



Tipo de documento: Tesis de Doctorado

Título del documento: Fabricar la confianza: producción, circulación y usos de los indicadores internacionales de gobernanza y calidad institucional en Argentina (1996-2018)

Autores (en el caso de tesis y directores):

Vladimir Nicolás Chuchco

Federico Mario Lorenc Valcarce, dir.

Facundo Solanas, co-dir.

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2022

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Nicolás Vladimir Chuchco

Fabricar la confianza

**Producción, circulación y usos de los
indicadores internacionales de gobernanza y
calidad institucional en Argentina (1996-2018).**

Tesis para optar por el título de Doctor en Ciencias Sociales

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

Director: Federico Mario Lorenc Valcarce

Co-Director: Facundo Solanas

Buenos Aires

2022

RESUMEN

Esta tesis estudia la producción, la circulación y los usos de indicadores de gobernanza y calidad institucional, desarrollados por organizaciones internacionales desde finales de siglo XX, en el contexto del giro institucionalista de las recomendaciones de políticas destinadas a países emergentes. Consideramos que esos instrumentos de medida traducen conocimientos especializados y un lenguaje experto proveniente de las ciencias económicas y sociales, pero también expresan relaciones de poder entre los organismos financieros y los países centrales, y aquellos que ocupan un lugar periférico en el sistema mundial.

Estos indicadores, así como los datos y conceptos que se encarnan en ellos, sirven como criterio para evaluar el desempeño de las sociedades y los gobiernos, y como referencia utilizada por los actores económicos y los gobiernos centrales para orientar sus decisiones de inversión y sus apoyos políticos. En este contexto surgen formas de saber que ordenan relaciones, legitiman acciones gubernamentales y distribuyen poder político, en las cuales los indicadores y los rankings son un elemento central. Por ello el objetivo central de esta tesis es analizar y caracterizar las relaciones de producción, la difusión y los usos de los indicadores de gobernanza y calidad institucional para Argentina durante el periodo de 1996 a 2018.

Específicamente nos proponemos indagar acerca de los marcos de referencia teóricos implicados en la construcción de estos indicadores, así como analizar la estructura conceptual y metodológica inherente a su construcción. En dicho sentido buscamos caracterizar a las fuentes proveedoras de datos (y a las organizaciones internacionales que los calculan) que componen estos indicadores agregados, y analizar las redes de producción, circulación y utilización de los indicadores. Finalmente procuramos indagar las representaciones de los actores que intervienen en la utilización, elaboración y difusión de estos números, y que legitiman el carácter normativo de estas construcciones, para luego examinar la forma en que estos resultados se reproducen y difunden en la prensa.

Nuestro estudio se concentra en el período comprendido entre mediados de la década de 1990 y la actualidad, y en particular, se interesa por el modo en que los indicadores estudiados impactan en el caso argentino, abordando la forma en que estas representaciones numéricas moldean la política a partir de mecanismos ideológicos subyacentes.

La investigación se enmarca dentro de la perspectiva de la sociología política, tomando elementos de los estudios de la ciencia y la tecnología, el perspectivismo científico, y las corrientes de la sociología de las valuaciones y las evaluaciones, y la sociología de la

cuantificación. Se utilizó una estrategia metodológica que triangula elementos de naturaleza cuantitativa, cualitativa y reticular, cuyas principales técnicas articulan el análisis de redes sociales, entrevistas dirigidas a informantes clave, relevamiento documental y notas periodísticas. Específicamente se abordó en profundidad un universo preciso y acotado de indicadores de gobernanza, los reconocidos *Worldwide Governance Indicators* del Banco Mundial, para cuya producción el financiamiento filantrópico resulta esencial. Asimismo se relevaron las noticias sobre gobernanza y calidad institucional del diario La Nación, y los usos y representaciones que les dan a estas mediciones funcionarios, periodistas, académicos y directores de Organizaciones No Gubernamentales, Organismos Internacionales de Crédito y Agencias de Desarrollo.

Los principales hallazgos indican que estos indicadores exceden la mera visualización de la posición del país en relación a los puntos de referencia globales de la buena gobernanza, sino que están dotados de usos políticos, ya sea como herramienta de presión, o motor de reformas internas de las gestiones públicas. Las preferencias del sector que financia y produce estos indicadores se vuelcan acríticamente en un marco ideológico normativo que demanda la coparticipación y aceptación de los actores involucrados, así como también compartir estrategias discursivas y ordenes de justificación (cívica y de mercado). Pese a ello, se terminan reproduciendo, a lo largo de este proceso, los mismos mecanismos y posiciones jerárquicas de poder de la geopolítica internacional actual.

Mediante poder de veto, inercia a mantener el *statu quo*, elegibilidad crediticia y discrecionalidades referidas al relevamiento y la comparabilidad de datos, se quita el velo de la aparente transparencia que la representación numérica genera. En este complejo funcionamiento de coordinación de agentes, un sector clave de los medios de comunicación (el periodismo de datos y las notas editoriales) contribuye con la difusión estilizada de los indicadores, a la vez que sostiene acuerdos formales e informales con quienes los producen, mientras organizaciones híbridas definen (y miden) de que se trata la buena gobernanza y la calidad institucional.

Esperamos a través de esta investigación hacer un aporte a la comprensión del despliegue de formas de gobernar y evaluar donde las fronteras que delimitan lo local y lo internacional, lo público y lo privado, lo político y lo social se tornan difusas.

ABSTRACT

This thesis studies the production, circulation, and uses of indicators of governance and institutional quality, developed by international organizations since the end of the 20th century, in the context of the institutionalist turn of policy recommendations for emerging countries. We believe that these measurement instruments translate specialized knowledge and expert language from the economic and social sciences, but also express power relations between financial agencies and central countries, and those that occupy a peripheral place in the world system.

These indicators, as well as the data and concepts that embodied them, serve to evaluate the performance of societies and governments, and as a reference used by economic actors and central governments to guide their investment decisions and political support. In this context, forms of knowledge emerge, which order relationships, legitimize government actions, and distribute political power, in which indicators and rankings are a central part. Therefore, the main objective of this thesis is to analyze and characterize the relations of production, dissemination and use of the governance and institutional quality indicators for Argentina during the period from 1996 to 2018.

Specifically, we propose: to inquire about the theoretical frameworks involved in the construction of these indicators. Analyze the conceptual and methodological structure inherent to certain aggregated indicators of governance and institutional quality. Characterize and analyze the composition of these indicators according to their data provider sources, analyze the production, circulation and use networks of the indicators and the international organizations that calculate them. Examine how the results of these indicators are reproduced and disseminated in the press. We are also interested in the representations of the actors that intervene in their use, elaboration, and dissemination, and that legitimize the normative character of these constructions.

Our study focuses on the period between the mid-1990s and the present, and in particular, is interested in the way in which the indicators studied have an impact in the Argentine case, addressing the way in which these numerical representations shape politics, from underlying ideological mechanisms.

The research frame within the perspective of political sociology, taking elements from the studies of science and technology, scientific perspectivism, and the currents of the sociology of valuations and evaluations, and the sociology of quantification. A methodological strategy was used that triangulates elements of a quantitative, qualitative and reticular nature, whose main techniques articulate the analysis of social networks, interviews directed at key informants, documentary survey and journalistic notes. Specifically, we take a precise and limited universe of governance indicators in depth, the World Bank's recognized Worldwide Governance Indicators, for whose production philanthropic financing is essential. Likewise, we survey the news about governance and institutional quality of the newspaper La Nación, and the uses and representations that officials, journalists, academics and directors of Non-Governmental Organizations, International Credit Organizations and Development Agencies give to these measurements.

The main findings indicate that these indicators go beyond the simple visualization of the country's position in relation to global benchmarks of good governance, because they are endowed with political uses, either as a pressure tool, or as an engine for internal reforms of the country public management. The preferences of the sector that finances and produces these indicators uncritically turn into a normative ideological framework that demands the co-participation and acceptance of the actors involved, as well as the sharing of conventions with semantic content (civic and market), and discursive justification strategies. Despite this, this process reproduces the same international mechanisms of power and hierarchical geopolitics positions.

Through veto power, inertia to maintain the status quo, credit eligibility, and discretion regarding data comparability, remove the veil of numerical representation's apparent transparency. In this complex operation of coordinating agents, a key sector of the media (data journalism) contributes to the stylized dissemination of indicators, while maintaining formal and informal agreements with those who produce them, while certain organizations they define (and measure) what good governance and institutional quality are all about.

We hope through this research to contribute to the understanding of the deployment of ways of governing and evaluating where the boundaries that delimit the local and the international, the public and the private, the political and the social become blurred.

Para Ana, Iván, Uke y Elvira.

A la memoria de Vladimiro, Mario y Pepe.

Agradecimientos.

En primer lugar debo agradecer profundamente a los Doctores Federico Lorenc Valcarce y Facundo Solanas, quienes desempeñaron los roles de Director y Co-Director respectivamente. Ellos me han guiado sabiamente durante todo este proceso. Sus atentas lecturas, observaciones, orientaciones, recomendaciones y sobre todo paciencia, resultaron invaluable e imprescindibles para la consecución de esta tesis. Mi gratitud para con ellos es inconmensurable, ya que no solo constituyeron un pilar desde los aspectos académicos y metodológicos sino también desde el aspecto humano.

En segunda instancia quisiera agradecer a quienes sostienen la educación pública, a la Universidad de Buenos Aires (UBA), el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), el Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG) y a la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT), ya que sin su apoyo a partir de becas, lugar de trabajo, seminarios y archivos documentales, difícilmente hubiese podido afrontar estos desafíos. Otra mención importante corresponde a Pablo Jacovskis y Diego Masello, quienes desde el Centro Interdisciplinario de Estudios Avanzados (CIEA) de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTReF), colaboraron enormemente a que pueda concluir este trabajo, al igual que las máximas autoridades de la Universidad, Aníbal Y. Jozami y Martín Kauffman, quienes posibilitaron la finalización del trabajo de campo de la tesis. Debo agradecer también a Diego Díaz Córdoba y Germán Silva del grupo Antropocaos (FFyL/UBA), quienes me permitieron generosamente aprender técnicas de análisis de redes sociales, así como a Rodolfo Marrollo y Leonor Pérez Bruno, del Centro de Investigaciones en Estadística Aplicada (CINEA/UNTReF) donde hice mis primeras armas con estos conocimientos.

En tercer lugar quiero agradecer a los docentes del doctorado, en especial a mis Directores, y también a Ana Castellani, Mariana Heredia, Héctor Maletta y Luis Donatello. Debo agradecer también a las personas entrevistadas, y en este sentido mi deuda con la Dra. Gabriela Agosto es inmensa, ya que me acercó a contactos clave que por mi propia cuenta no hubiese podido alcanzar. Quiero agradecer también a Dora Orlansky y a los integrantes del equipo del Sector Público y Reforma del Estado (SEPURE) del IIGG, en especial a Leticia Patrucchi, Leonardo Grottola y Andrea Makón, lugar donde comenzó esta travesía.

Finalmente agradezco a María Eugenia Grandoli por su acompañamiento en los momentos de mayor incertidumbre, por su estímulo constante, sus atentas lecturas, y sobre todo por compartir esta aventura de ser padres. Cualquier error u omisión en este trabajo es responsabilidad mía.

ÍNDICE

Agradecimientos.	6
Lista de ilustraciones.	12
Lista de tablas.	14
Lista de siglas/acrónimos.	15
INTRODUCCIÓN	16
1. Recalculando: las instituciones (ahora) importan.	16
2. Nuestra pregunta y modo de abordaje.	18
3. Metodología de trabajo.	21
4. Plan de exposición.	24
CAPÍTULO 1	
Las teorías neo-institucionalistas como marco de referencia para la construcción de indicadores de calidad institucional y gobernanza.	28
1. Introducción: Pensar a los números como representaciones.	28
2. El trasfondo teórico de las mediciones de la calidad institucional y buen gobierno. ...	29
2.1. Enfoques institucionalistas en las ciencias sociales y económicas.	30
2.1.1. Institucionalismo Histórico.	31
2.1.2. Institucionalismo Sociológico.	32
2.1.3. Institucionalismo de Elección Racional.	33
2.1.4. Nuevo Institucionalismo Económico.	34
2.1.5. Las instituciones importan...y algunas más que otras.	36
2.2. La literatura sobre gobernanza y redes de políticas públicas.	37
2.2.1. Escuelas de gobernanza.	39
2.2.2. Redes de políticas públicas.	41
3. El giro institucional de las organizaciones internacionales.	43
3.1. Crisis de la Deuda y Consenso de Washington.	45
3.2. Post Consenso y buen gobierno como ejes de reforma.	47
3.3. Apropiación de la calidad institucional y el buen gobierno por los OICs.....	50
4. Conclusiones del capítulo.	53
CAPÍTULO 2	
La estructura conceptual y metodológica de los indicadores: tipos, alcances, limitaciones y el desempeño de Argentina según los WGI (1996-2018).	55
1. Introducción: Navegando entre indicadores de calidad institucional y gobernanza.....	55
2. Determinantes vinculados a la medición de la gobernanza y calidad institucional.....	55
3. Tipos de indicadores de gobernanza y calidad institucional.	57

3.1.	Los indicadores iniciales.	57
3.2	Indicadores basados en percepción, agregados y de segunda generación.....	59
4.	Los Worldwide Governance Indicators, ¿Qué son y que miden?	62
4.1.	Propuesta operacional para medir la gobernanza de los WGI.	63
4.2.	La metodología de los indicadores WGI.....	66
4.3.	Alcances y usos.	67
4.4.	Limitaciones teóricas.....	70
4.5.	Limitaciones metodológicas.....	72
4.6.	El problema de la validez de constructo.....	73
4.7.	El peso de la percepción en los indicadores.....	75
5.	El desempeño de Argentina según los WGI.	79
5.1.	Procesos de elección, monitoreo y reemplazo de gobiernos.	80
5.2.	Capacidad de implementación de políticas.	81
5.3.	Respeto a las instituciones.....	83
6.	Conclusiones del capítulo.	85

CAPÍTULO 3

Las agencias evaluadoras y la fabricación de los indicadores agregados de Gobernanza (WGI).....	87
1. Introducción: Hacia una clasificación de las fuentes de datos según la agencia que los produce.....	87
2. Organismos Internacionales de Crédito (OIC).	90
2.1. World Bank Country Policy and Institutional Assessments (PIA).	90
2.2. IFAD Rural Sector Performance Assessments (IFD).	91
3. Organizaciones Gubernamentales y Agencias de Desarrollo (IPD y TPR).....	92
3.1. Institutional Profiles Database (IPD).	92
3.2. U.S. State Department Trafficking in People Report (TPR).....	94
4. Empresas Internacionales Privadas.....	95
4.1. Economist Intelligence Unit Views wire & Democracy Index (EIU).	96
4.2. Gallup World Poll (GWP).....	98
4.3. Institute for Management and Development World Competitiveness Yearbook (WCY).....	99
4.4. Global Insight Business Conditions and Risk Indicators (WMO).	100
4.5. iJET Country Security Risk Ratings (IJT).	102
4.6. Political Risk Services International Country Risk Guide (PRS).	103

5.	Organizaciones Internacionales No Gubernamentales (OINGs).....	105
5.1.	OINGs -Advocacy – Watchdog –Think tank.....	105
5.1.1.	Heritage Foundation Index of Economic Freedom (HER).....	106
5.1.2.	World Justice Project Rule of Law Index (WJP).....	107
5.1.3.	Freedom House (FRH y CCR).....	108
5.1.4.	International Budget Project -Open Budget Index (OBI).....	110
5.1.5.	Global Integrity Index (GII).....	111
5.1.6.	Reporters without Borders Press Freedom Index (RSF).....	112
5.1.7.	Transparency International Global Corruption Barometer Survey (GCB).....	113
5.2.	OINGs -Público Privadas/ Privadas sin ánimo de lucro.....	114
5.2.1.	Bertelsmann Transformation Index (BTI).....	115
5.2.2.	World Economic Forum Global Competitiveness Report (GCS).....	117
5.2.3.	Latinobarómetro (LBO).....	119
5.3.	OINGs-Académicas.....	120
5.3.1.	Varieties of Democracy Project (VDM).....	120
5.3.2.	Vanderbilt University Americas Barometer (VAB).....	122
5.3.3.	Cingranelli Richards Human Rights Database and Political Terror Scale (VDM).....	123
6.	Conclusiones del capítulo.....	124

CAPÍTULO 4

	Las redes de producción, difusión y circulación de indicadores de gobernanza y calidad institucional.....	126
1.	Introducción: El enfoque reticular para analizar indicadores, dimensiones y organizaciones vinculadas a los WGI.....	126
2.	Breve reseña del ARS en investigación social.....	126
3.	Los indicadores y su participación en las seis dimensiones de la gobernanza.....	128
3.1.	Dimensiones e indicadores: grupos centrales, intermedios y periféricos.....	131
3.2.	Las coincidencias de participación entre indicadores.....	134
3.3.	La evolución de la participación de los indicadores y la ubicación geográfica de sus casas matrices.....	137
4.	Las organizaciones que producen los indicadores y las relaciones entre ellas.....	140
4.1.	Utilización, pertenencia, asociaciones y financiamiento entre organizaciones. ..	142
4.1.1.	Utilización y reutilización de indicadores (Capa A).....	145
4.1.2.	Pertenencia y dependencia (Capa B y C).....	145
4.1.3.	Asociaciones estratégicas (Capa D).....	146

4.1.4. Donaciones y financiamiento (Capa E).....	146
4.2. Un mapa de las organizaciones centrales.....	147
4.3. El rol de las organizaciones filantrópicas.....	149
4.4. Las relaciones formales e informales entre medios, ONGSy funcionarios.....	153
5. Conclusiones del capítulo.	156
CAPÍTULO 5	
Valoraciones, usos y representaciones en torno a los indicadores de calidad institucional.	158
1. Introducción: El punto de vista de los protagonistas.	158
2. El proceso de construcción de los indicadores.	159
2.1. Las valoraciones de los indicadores.	160
2.2. La financiación de los indicadores.	161
2.3. Indicadores basados en percepción y/o fuentes objetivas.	162
2.4. Desfasaje temporal y doble conteo.....	164
2.5. Procesos de validación.	166
3. Los usos de los indicadores.	167
3.1. Usos instrumentales: lo internacional y lo local.....	168
3.2. Usos políticos de los indicadores.	170
3.3. Los efectos de la posición en la clasificación.	171
3.4. Una lente en común, pero no la misma lupa.	173
3.5. Los indicadores como herramienta de presión y violencia simbólica.....	174
3.6. El ejercicio de la exclusividad y el poder de veto.	176
4. Representaciones, justificaciones y la fundamentación de la legitimidad.....	177
4.1. Los órdenes de justificación en la cuantificación y su anclaje en historias.	178
4.2. Las estrategias discursivas de legitimación.....	179
4.3. La carga normativa de la transparencia.....	181
4.4. Es mejor tener algo a no tener nada.	182
4.5. El proceso de categorización en la evaluación.....	184
4.6. La invisibilidad del marco ideológico.....	185
5. Conclusiones del capítulo.	187
CAPÍTULO 6	
La prensa gráfica como arena de difusión de los indicadores (y de las ideologías).....	188
1. Introducción: la construcción y difusión de noticias e indicadores sobre gobernanza y calidad institucional.	188

2.	El diario La Nación y el periodismo de datos.....	189
3.	Las noticias sobre “gobernanza” y “calidad institucional” en el diario La Nación....	192
3.1.	¿De qué hablan las noticias sobre gobernanza?	194
3.2.	El concepto de gobernanza como eje articulador de la ideología del diario: Definición del concepto y evaluación de la gestión.....	199
4.	La apropiación del término gobernanza por parte de los actores políticos.....	202
4.1.	La gobernanza en boca de tres presidentes.	202
4.2.	La agenda de la gobernanza, el G-20 y la vuelta al FMI.	204
5.	Rankings e indicadores de gobernanza y calidad institucional.	207
5.1.	Lo local, lo internacional y la constelación de países en las notas sobre rankings.	208
5.2.	De la posición en los rankings a la evaluación de los gobiernos	210
6.	La voz de los editoriales.	214
6.1.	El juicio y la norma.	215
6.2.	Los males del kirchnerismo y la baja calidad institucional.....	218
6.3.	Recuperar la confianza.	221
6.4.	El miedo al retorno del populismo.	223
7.	Conclusiones del capítulo.	225
	CONSIDERACIONES FINALES	226
	BIBLIOGRAFÍA	233
	FUENTES PERIODÍSTICAS Y DOCUMENTALES CITADAS	260
	ANEXO.....	266
	Guion de entrevista dirigida	266
	Relaciones relevadas entre organizaciones para construcción de redes ampliadas	268
	Redes ampliadas según relación.....	269
	Tablas de Insumos (WGI) según años de participación por dimensión e indicador	272
	Sub-indicadores utilizados por dimensión para Argentina (1996-2018).....	286
	Matrices de dos modos: Dimensión- Indicador WGI (1996-2018).....	296
	Red de afiliación: Dimensión- Indicador a Indicador (método de proyección por co- ocurrencia).	297
	Fuentes de notas periodísticas Diario La Nación (1996-2018).....	297
	Notas que contienen el término “Gobernanza”.....	297
	Notas editoriales que contienen el término “Calidad institucional”	307
	Notas editoriales que contienen el término “Ranking” o “Calidad institucional” o versan sobre indicadores de calidad institucional	313
	Fuentes de datos secundarios (revisados al 01/08/2020)	319

Lista de ilustraciones.

Gráfico 1. Porcentaje de total de Indicadores según dimensión.....	76
Gráfico 2. Porcentaje de Indicadores según dimensión y modo de recolección de datos.....	77
Gráfico 3. Voz y Rendición de cuentas- Argentina, 1996-2018 (Rango porcentual) ...	80
Gráfico 4. Estabilidad política y ausencia de violencia- Argentina, 1996-2018 (Rango porcentual).....	81
Gráfico 5. Efectividad del Gobierno- Argentina, 1996-2018 (Rango porcentual).....	82
Gráfico 6. Calidad del marco regulatorio- Argentina, 1996-2018 (Rango porcentual)	83
Gráfico 7. Imperio de la Ley- Argentina, 1996-2018 (Rango porcentual).....	83
Gráfico 8. Control de la corrupción- Argentina, 1996-2018 (Rango porcentual).....	84
Gráfico 9. Red de 2 modos (indicadores WGI y dimensiones) Argentina, 1996-2018.....	129
Gráfico 10. Proyección de red de 2-modos a 1-modo (solapamiento), Argentina, 1996-2018.....	136
Gráfico 11. Evolución de cantidad y tipos de nodos de las redes unimodales proyectadas Argentina, 1996-2018.....	138
Gráfico 12. Evolución dinámica de la red proyectada – Nodos y vínculos- (1996-2018).	138
Gráfico 13. Red de 1 modo (proyección por indicadores) georreferenciada según localización de casa central - Argentina, 1996-2018.....	139
Gráfico 14. Modelo Multimodal -Dimensiones, indicadores y organizaciones que los producen.....	141
Gráfico 15. Red de 3 modos (indicadores WGI, dimensiones y organizaciones que los producen) Argentina, 1996-2018	141
Gráfico 16. Red Multiplexada (Organizaciones) –Latinoamérica, 1996-2018	142
Gráfico 17. Capas (plex) de la Red Multiplexada (Organizaciones) - Latinoamérica, 1996-2018.....	143
Gráfico 18. Red Multiplexada Reducida (vínculos entre organizaciones)- Latinoamérica, 1996-2018.....	148
Gráfico 19. Red de donaciones/financiación -Argentina, 1996-2018	149

Gráfico 20.	Total de noticias agrupadas por tipo (Ranking, Gobernanza y Calidad Institucional (CI) en editoriales (1996-2018).	193
Gráfico 21.	Notas que contienen el término “Gobernanza”, agrupadas por tipo (1996-2018).	194
Gráfico 22.	Frecuencia de noticias sobre gobernanza específica, agrupadas en Local, Global/ Regional y Empresarial según año (1996-2018)	195
Gráfico 23.	Cantidad de apariciones de los términos “Kirchner” y “Macri” dentro de la categoría “Gobernanza Local” según año.	197
Gráfico 24.	Frecuencia de noticias que contienen rankings de indicadores de CI según año (1996-2018).	207
Gráfico 25.	Cantidad de apariciones de los términos “Kirchner” y “Macri” dentro de la categoría “Rankings” según año.	213
Gráfico 26.	Cantidad de notas editoriales (La Nación) que contienen calidad institucional según año- Argentina, 1996-2018.	215
Gráfico 27.	Cantidad de apariciones de los términos “Debe”, “Puede” y “Debería” en notas editoriales de calidad institucional, según año (1996-2018). ...	217
Gráfico 28.	Cantidad de apariciones de los términos “Kirchner” y “Macri” dentro de la categoría “CI en Editoriales” según año.	218

Lista de tablas.

Tabla N° 1 Indicadores de CI según productor, fuente, dimensiones y metodología	59
Tabla N° 2 Dimensiones y definiciones de los WGI.....	65
Tabla N° 3 Dimensiones de WGI según cantidad de indicadores y sus características .	75
Tabla N° 4 Clasificación de indicadores usados como insumos de los WGI	
(Argentina 1996-2018).....	88
Tabla N° 5 Medidas de cohesión de la red de 2-modos (participación de indicadores en dimensiones de los WGI) para Latinoamérica, 1996-2018.....	131
Tabla N° 6 Principales medidas de centralidad para las dimensiones (1996-2018).....	132
Tabla N° 7 Medidas de centralidad para nodos de red de dos modos (1996-2018).....	133
Tabla N° 8 Comparación de capas de la Red Multiplex	144
Tabla N° 9 Medidas de grado de salida para nodos de red de donaciones.....	150
Tabla N° 10 Frecuencia de aparición de palabras en categoría “Gobernanza Local” ..	196
Tabla N° 11 Frecuencia de aparición de palabras en categoría “Rankings”	209
Tabla N° 12 Frecuencia de aparición de países en categoría “CI en editoriales”.	216

Lista de siglas/acrónimos.

BID- Banco Interamericano de Desarrollo
BM-Banco Mundial
BTI-Bertelsmann Stiftung
CCR-Freedom House
CEI- Centre d'Etudes Industrielles
CPIA-Country Policy and Institutional Assessment (World Bank)
DB- Doing Business
EIU-Economist Intelligence Unit
FMI- Fondo Monetario Internacional
FRH-Freedom House
GCB-Transparency International
GCS-World Economic Forum
GII-Global Integrity Project
GWP-Gallup Inc.
HER-Heritage Foundation
HUM- CIRI Humans Rights Data Project
IFD-International Fund for Agricultural Development
IJT-iJet International Inc.
IMEDE- Institut pour l'Etude des Méthodes de Direction de l'Entreprise
IPD-Agence Française de Développement (AFD)
LBO-Fundación Latinobarómetro
OBI-International Budget Partnership
OCDE-Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OIC-Organismos Internacionales de Crédito
OINGs-Organizaciones Internacionales No Gubernamentales
OIT-Organización Internacional del Trabajo
ONGs-Organizaciones No Gubernamentales (locales)
PNUD- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PRS-PRS Group-ICRG
RSF-Reporters Without Borders
TI- Transparency International
TPR-Office to Monitor and Combat Trafficking in Persons
VAB-LAPOP
VDM-V-Dem Project
WCY-IMD World Competitiveness Center
WJP-The World Justice Project
WMO- IHS Inc.

INTRODUCCIÓN

1. Recalculando: las instituciones (ahora) importan.

El rol que tienen las instituciones, políticas y económicas, en los procesos de desarrollo de los países ha adquirido una singular notoriedad en los últimos decenios, lo que se ha cristalizado en la proliferación de una multiplicidad de indicadores pensados para objetivar, mensurar y ordenar la calidad institucional de los países (Arndt & Oman, 2006; Bovaird & Löffler, 2003; Broome & Quirk, 2015). Tras las reformas del Estado implementadas en los años 90, sobre todo en América Latina, los Organismos Internacionales de Crédito y las usinas de pensamiento neoliberales fueron fuertemente criticados por los fallidos resultados que se obtuvieron tras ellas. Entre ellos se cuentan una mayor volatilidad financiera, deterioro de los indicadores sociales, aumento de la desigualdad, escaso crecimiento, crisis recurrentes y financiamiento a gobiernos corruptos. Como respuesta a estos embates estas entidades realizaron un “giro institucional” en sus recomendaciones. Apoyándose en los aportes del neo-institucionalismo económico (North, 1990b, 1990a), postularon que dichas reformas no fueron en sí mismas nocivas sino que fueron llevadas a cabo en contextos de institucionalidad riesgosa (P. Evans, 2005; Fine & Waeyenberge, 2007). Desde entonces, y bajo lemas como “las instituciones importan”, se ha incrementado tanto la oferta como la demanda de indicadores pensados para objetivar y medir la calidad institucional y la buena gobernanza de los países, así como los flujos de inversión financiera hacia naciones no desarrolladas (Arndt, 2008; Dellepiane Avellaneda, 2009; Nay, 2014). Si bien hay cientos de indicadores de este tipo, muchos usuarios se apoyan en un grupo selecto de ellos, basados en la percepción subjetiva del clima de negocios (Erkkilä & Piironen, 2014; Seligson, 2006), obturando las tensiones de poder, y promoviendo acciones para el aseguramiento de la propiedad privada, la seguridad jurídica de las inversiones y una economía de mercado abierta para reducir costos de transacción.

Convergentemente, y también a partir de los años 90s, emerge una vasta literatura sobre la “gobernanza”. Este polisémico concepto se refiere a los cambios contemporáneos que involucran ya no a una autoridad central y jerárquica de gobierno que toma decisiones sobre políticas públicas, sino a las relaciones de éste con una pluralidad de actores (Orlansky & Chuchco, 2010), dando cuenta de la interdependencia entre ellos y de la mayor incidencia de organizaciones de la sociedad y del mercado en las políticas públicas (Zurbriggen, 2011b),

mediante procesos complejos y redes entre organizaciones formales, que poseen cierta autonomía (Rhodes, 1997). Sin embargo, la interpretación que organismos como el Banco Mundial y otros (BID, OCDE, PNUD) hacen de la gobernanza, de escaso debate académico en América Latina, ha sido la noción predominante en la región (Grindle, 2007; Zurbriggen, 2011a).

Pese a las críticas instrumentales y teóricas que se han suscitado en torno a estos indicadores, los analistas, los decisores de políticas públicas, los periodistas y los funcionarios suelen considerarlos como representaciones aproximadas (proxy) de la realidad social, siendo los elementos básicos que alimentan las visiones y las prácticas de muchos expertos, empresarios y científicos sociales (de Santos, 2010). De esta forma los conocimientos especializados y el lenguaje experto que legitiman la credibilidad de estas técnicas se asocian con las exigencias del mercado internacional para países emergentes, dando forma a instituciones pro-mercado, obstruyendo caminos de desarrollo autónomos y alejando de la discusión a organizaciones que otrora participaban en los debates en torno a estas temáticas como universidades, sindicatos y partidos políticos, entre otros (Botto, 2011; Camou, 1997; Dezalay & Garth, 2003; Heredia, 2012; Pestre & Weingart, 2009).

Para el caso de Argentina existen además de los mencionados más arriba, valiosos antecedentes acerca del estudio de la construcción y la circulación de indicadores, aunque económicos y financieros, como el Riesgo País (de Santos, 2010), o bien que abordan el uso de léxico “experto” como mecanismo de poder (Aronskind, 2007), la relación entre intelectuales, expertos y procesos de internacionalización y desarrollo (Neiburg & Plotkin, 2004a, 2004b), así como las relaciones entre expertos y dinámicas organizacionales implicadas en las reformas de los 90 en Argentina (Beltran, 2007, 2012; Beltran & Strauss, 2011). También se encuentran estudios sobre la definición y la medición de la corrupción (Pereyra, 2012, 2013), así como investigaciones que toman a las estadísticas oficiales como objeto de estudio (Daniel, 2013; Daniel & Vommaro, 2016), y a las prácticas de valuación sobre bienes, servicios y personas (Wilkis, 2018).

Sin embargo, surge de la revisión bibliográfica que presentaremos más adelante que los estudios sobre la producción de este tipo particular de indicadores agregados, y basados fuertemente en la percepción, como lo son los *Worldwide Governance Indicators* (WGI) del Banco Mundial, no abordan de manera conjunta las vinculaciones entre las distintas organizaciones que proveen insumos para estos datos, a partir de un enfoque donde se articule la compleja relación entre el entorno en el cual estos proveedores se encuentran incrustados, la forma en que se reproducen

en los medios de comunicación y las representaciones de los saberes expertos que los legitiman, así como las representaciones que los distintos agentes (funcionarios y consultores) tienen sobre estos números, considerando a esta un área de vacancia en la que se inserta nuestro trabajo.

2. Nuestra pregunta y modo de abordaje.

Por lo expuesto anteriormente, y dado que poco se conoce acerca del entramado de relaciones detrás de las agencias que proveen los insumos sobre los cuales se basan los indicadores, así como las formas en que se usan y circulan estas objetivaciones, nos preguntamos cómo se producen (en el plano internacional), y de qué forma se reproducen, circulan y utilizan (en el plano local) los indicadores de gobernanza y calidad institucional, basados en percepciones consideradas relevantes, que elaboran los organismos internacionales. Dicho interrogante implica indagar: (1) cuáles son los marcos teóricos de referencia implicados en la construcción de este tipo de indicadores; (2) cómo son la estructura conceptual y el armazón metodológico mediante los cuales se construyen estos indicadores; (3) qué tipo de organizaciones producen estas mediciones; (4) cómo son las redes de relaciones mediante las cuales estas organizaciones producen y difunden estos resultados; (5); qué tipo de representaciones, por parte de los distintos actores que participan en la elaboración, utilización y difusión de estos rankings, legitiman estas mediciones y evidencian el carácter normativo de estos indicadores; (6) qué abordajes realiza la prensa gráfica local sobre los resultados anuales de estos rankings y la temática de la gobernanza y la calidad institucional.

A partir de estas inquietudes es que el objetivo general de la tesis consiste en *analizar y caracterizar las relaciones de producción, difusión, circulación y apropiación de los indicadores de gobernanza y calidad institucional en general, y los WGI en particular, para Argentina durante el periodo de 1996 a 2018*. Como objetivos específicos hemos planteado: (1) Indagar acerca de los marcos de referencia teóricos implicado en la construcción de estos indicadores; (2) Analizar la estructura conceptual y metodológica inherente a indicadores agregados de gobernanza y calidad institucional; (3) Caracterizar la composición de estos indicadores de acuerdo a sus fuentes proveedoras de datos; (4) Analizar las redes de producción, circulación y difusión de los indicadores y las organizaciones internacionales que los calculan; (5) Indagar las representaciones de los actores que intervienen en su utilización, elaboración y difusión, y que legitiman el carácter normativo de estas construcciones; (6) Examinar la forma en que los resultados de estos indicadores se reproducen y difunden en la prensa.

Las hipótesis que nos planteamos son las siguientes: en primer lugar, que las organizaciones que producen estos números son diversas (filantrópicas, gubernamentales, privadas, etc.), funcionan imbricadas en redes de relaciones múltiples (dependencia, pertenencia, asociación, financiación y utilización), y comparten interpretaciones preexistentes sobre conceptos como gobernanza y la calidad institucional; en segundo lugar, que los procesos de producción, reproducción y difusión de estos indicadores influyen, a partir de la legitimidad con la que cuentan, en las agendas de gobierno, generando así mecanismos de competencia (interna y externa) para mejorar el desempeño en las calificaciones; en tercer lugar, que los indicadores, junto con las notas periodísticas y los comentarios expertos, operan como dispositivos de legitimación de reformas de mercado, creación y modificación de normas y/o diseños institucionales en el proceso de construcción de hegemonía.

Al problematizar la objetividad de estos indicadores, y al analizar a las organizaciones que evalúan la calidad institucional y la gobernanza (es decir, establecen un *score*, una *ratio* de un país, lo comparan con otros, establecen rankings y posiciones), la tesis toma necesariamente elementos de la sociología de las valuaciones y las evaluaciones y los estudios sociales de la ciencia y la tecnología (Callon, 2008; Knorr Cetina, 1999, 2010b; Lamont, 2012; Lorenc Valcarce, 2010; Wilkis, 2018), ya que no es posible realizar una valuación sin tener en cuenta los dispositivos de medición, cálculo y juicio (Callon & Muniesa, 2005). Asimismo se toman elementos del perspectivismo científico, a fin de conciliar algunas posturas radicales del constructivismo, donde la representación no solo ayuda a la cognición humana, sino que es parte del sistema involucrado en la cognición (Giere, 2002, 2006). De este modo podemos considerar que las herramientas estadísticas son reales, pero también que han sido construidas (Desrosières, 1998, p. 3).

Nuestro problema de investigación también se nutre de los estudios sobre transferencias y convergencias de políticas públicas (Dolowitz & Marsh, 1996; Holzinger & Knill, 2005; Rose, 1991) y el nuevo regionalismo (Diehl & Frederking, 2005; Phillips, 2003; Riggirozzi & Wylde, 2018). Así, desde las Relaciones Internacionales se explora cómo las evaluaciones comparativas globales (*global benchmarking*) sirven para “neutralizar” y “universalizar” un gradiente de valores normativos y agendas superpuestas, incluida la libertad de expresión, la democracia, el desarrollo humano, la reducción de la pobreza y la condición de Estado moderno, entre otros (Broome & Quirk, 2015). Para esta línea de investigación la proliferación de puntos de referencia globales equivale a una visión normativa sobre la forma en que deberían comportarse los distintos tipos de actores transnacionales, siendo que estos actores comparten

una base de valores normativos en común, y agendas que se traducen en representaciones numéricas a través de la simplificación y extrapolación, conmensuraciones, reificaciones y juicios simbólicos (Leonard Seabrooke & Wigan, 2015)¹.

Siguiendo el esquema de Martín de Santos (2010), nuestra propuesta puede ubicarse dentro del estudio de la producción de estadísticas y su papel en la construcción de los problemas sociales, ya que se aborda el rol (y las relaciones) de los expertos y organizaciones, la institucionalización de los indicadores y sus usos sociales y políticos (Chambliss, 1997). En este sentido nuestra estrategia de abordaje recupera elementos de la sociología política, entendiéndola como el estudio de actores y procesos políticos dentro de una perspectiva sociológica (Dezalay & Garth, 2003; Gené & Vommaro, 2017; Lorenc Valcarce & Vommaro, 2020; Pestre, 2000), y de la sociología de la cuantificación, entendida como un campo multidisciplinar que estudia los procesos sociales de producción, utilización, comunicación y representación visual de datos numéricos (Daniel & Vommaro, 2016; Desrosières, 2011a; Diaz-Bone & Didier, 2016; Espeland, 2016; Gorur, 2015). Esta última sostiene que los índices son además una forma de representación, y que detrás de su producción se encuentra un modelo conceptual mediante el cual se filtra la realidad a partir de un molde inscripto en estructuras políticas, sociales y culturales. Así, los presupuestos cognitivos relativos a la acción de medir desplazan a los debates sobre la precisión de la medición, reemplazando el problema de la objetividad por preguntas acerca de las formas de objetivación de la realidad (Daniel, 2015).

Surgen de esta perspectiva dos núcleos centrales para abordar nuestra problemática: a) La estructura social del sistema de indicadores que se refiere a las relaciones sociales, políticas y económicas entre agencias estatales, firmas privadas, profesionales, organizaciones internacionales, periodistas y demás actores involucrados en la producción y circulación de datos; b) La estructura cognitiva referida a la ordenación de la información en sí misma, incluyendo los límites de las investigaciones, los presupuestos acerca de la realidad social, los sistemas clasificatorios, los métodos de medida y las reglas de presentación e interpretación de la información (W. Alonso & Starr, 1986). En esta dirección es que el trabajo analiza, por un lado, la estructura del entrelazamiento de relaciones entre los indicadores y proveedores que aportan insumos para conformar los valores agregados finales para Argentina. Por otro, indaga acerca de los usos y representaciones, impacto y difusión de esos indicadores al interior del

¹ De modo que esta “política de los números” se vincula con la forma de poder indirecto definido como como “gobernanza a distancia” (*governance at a distance*), con el propósito de legitimar el *statu quo* o ciertas reformas políticas (Broome & Quirk, 2015)

país.

Desde la perspectiva de la sociología de las valuaciones y las evaluaciones se recuperan los conceptos de categorización (a qué grupo o categoría se le asigna pertenencia a la “entidad bajo evaluación”) y legitimación, o cómo es que estos indicadores ganan valor y se “consagran al punto de incluirse en el canon” (Lamont, 2012, p. 206). Si bien en este caso las prácticas de evaluación trascienden la producción directa de valores económicos, indirectamente afectan las condicionalidades de asignación de créditos y la reputación de los gobiernos. Además estas mediciones generan una estandarización de países, entendiendo a la estandarización como un proceso activo que aspira a la estabilidad y al orden, cuya ubicuidad le otorga un carácter de obviedad, a la vez que regula y coordina la vida social en detrimento de otros modos alternativos (Timmermans & Epstein, 2010).

Lejos de pretender en este trabajo construir una teoría conspirativa sobre quienes invierten en la creación de herramientas para modelar el mundo a su imagen, este estudio persigue saber de dónde es que provienen estos indicadores, quiénes los promueven y financian, por qué sectores fueron reapropiados, cómo se usan, y cómo inciden en ciertas prácticas sociales (Pestre & Weingart, 2009). El recorte espacial-temporal se ubica en la Argentina, y abarca desde el año 1996 (comienzo de la crisis de la convertibilidad) hasta el 2018 (retorno del país al FMI). Este periodo es además el de mayor proliferación y consolidación de estos indicadores y contiene las últimas publicaciones y modificaciones disponibles al finalizar el trabajo de campo de la tesis.

3. Metodología de trabajo.

En cuanto a la consecución de los objetivos planteados hemos recurrido a la triangulación metodológica (Pérez Serrano, 2003), analizando tanto datos secundarios como primarios, con enfoques cuantitativos y cualitativos. Para estudiar los marcos de referencia teóricos involucrados en la construcción de estos indicadores (que operan como discursos nativos producidos y proyectados por los actores que aquí estudiamos) se analizaron documentos académicos e institucionales, al igual que para el abordaje de la estructura conceptual y las metodologías implicadas en estos números.

Sobre la caracterización y composición de los indicadores de acuerdo a sus fuentes proveedoras de datos se tomaron específicamente los *Worldwide Governance Indicators* (WGI) que publica desde 1996 Daniel Kaufmann y su equipo, con financiamiento del Banco Mundial

(<https://info.worldbank.org/governance/wgi/>). Estos indicadores pertenecen a un universo específico distinto a otros dentro de la comunidad de la buena gobernanza², ya que son financiados por organizaciones privadas, gubernamentales, multilaterales y filantrópicas, y se destacan del resto porque gozan de legitimidad y un extendido uso por parte de ONGs, organismos internacionales de crédito, inversores, prensa especializada (Alonso & Garcimartín, 2011; Arndt, 2008; Arndt & Oman, 2006) y parte de la comunidad científica (Davis, Fisher, Kingsbury, & Merry, 2012)³. Los mismos incluyen decenas de indicadores para más de 100 países provistos por 32 organizaciones, los cuales son agrupados en seis dimensiones (Voz y rendición de cuentas, Imperio de la Ley, Calidad regulatoria, Efectividad del Gobierno, Estabilidad política y ausencia de violencia, Control de la corrupción).

Para el caso de Argentina (y Latinoamérica) los WGI utilizan datos provistos por 24 organizaciones (empresas privadas, ONGs, agencias de gobierno e instituciones académicas) las cuales varían dependiendo del año de publicación. De modo que para analizar las redes de producción, circulación y difusión de los indicadores, y las organizaciones internacionales que los calculan, se analizaron estas 24 organizaciones y sus indicadores, y se recurrió al Análisis de Redes Sociales (ARS) para la elaboración de grafos y el procesamiento de matrices relacionales. A partir de estas matrices obtuvimos una descripción de las propiedades emergentes de la red de indicadores, las organizaciones que participan proveyendo datos para cada una de las seis dimensiones y las relaciones entre ellas y con otras de segundo orden.

En primer lugar se obtuvieron redes de dos modos a partir de vincular los indicadores con las dimensiones de los WGI en las que participan proveyendo datos de acuerdo al año. Estas redes bimodales fueron transformadas a redes de un solo modo (con un solo tipo de nodo), mediante afiliación y co-ocurrencia (Borgatti & Halgin, 2010; Chuchco, 2020; Chuchco, Díaz, & Pérez Bruno, 2016), a fin de reducir la complejidad de la información y obtener medidas de centralidad con los programas Ucinet y Gephi. En segundo lugar se clasificó a las organizaciones que los producen según el año de participación, el origen organizacional, las fuentes de financiamiento, las redes de difusión, el país de origen, y las relaciones con otras organizaciones a partir de convenios, y se mapearon las relaciones (hasta segundo grado) de estas organizaciones con otras, considerando al vínculo que mantienen a partir de

² Como lo son el *Reports on the Observance of Standards and Codes* (ROSC) y el *Financial Sector Assessment Program* (FSAP) que produce el FMI junto con el Banco Mundial, diversos parámetros de la OCDE, o el *Doing Business* que produce el Banco Mundial, que a diferencia de los WGI son financiados por los mismos OICs.

³ Una comparación entre los indicadores WGI y los que produce la OCDE puede consultarse en Erkkilä & Piironen (2014).

donaciones/financiamiento, difusión, asociación, y pertenencia (Barabási, 2016; Opsahl, 2013; Snijders, 2005). Como resultado de esta ampliación se obtuvo una red multiplexada de 877 organizaciones, que evidencia las diferentes posiciones estructurales que ocupan en el entramado. Se analizaron medidas de centralidad y cohesión (grado, densidad, etc.), identificando organizaciones internacionales específicas, que articulan el funcionamiento de una porción significativa de las 24 organizaciones proveedoras de datos.

Para examinar la forma en que los resultados de estos indicadores se reproducen y difunden en la prensa utilizamos la técnica de análisis de contenido cuantitativo, a fin de analizar la repercusión mediática, tomando como base empírica documentos escritos en fuentes periodísticas que difunden los resultados de estos indicadores en la Argentina durante el período 1996-2018. Sobre la base de información recabada en entrevistas e información secundaria se determinó que el diario La Nación es el que mayor cantidad de notas realizó al respecto (en comparación con otros diarios como Clarín, *Ámbito Financiero*, *El Cronista*, etc.) y en el cual dicho tema se incluyó en notas editoriales y/o de opinión, además de ser el medio que cuenta con una sección específica para la difusión y reutilización de este tipo de indicadores dentro del “periodismo de datos” (Domínguez, 2014). Se relevaron un total de 1.006 notas (295 sobre rankings, 290 sobre editoriales de calidad institucional y 421 sobre gobernanza) y se realizó un análisis sobre la forma en que se publican, las concordancias de palabras y frases clave utilizando los programas *AntConc* y *Atlas.ti*. El tratamiento metodológico consistió en relevar las notas y agruparlas por tema y año, en texto plano con la extensión *Multiple Tab Search*.

En cuanto al objetivo tendiente a evidenciar el carácter normativo detrás de estas construcciones a partir de las representaciones que las legitiman, por parte de los agentes locales que intervienen en su utilización, elaboración y difusión, se realizaron 11 entrevistas dirigidas. Las mismas incluyen a miembros de ONGs (Poder Ciudadano, CIPPEC, Libertad y Progreso), periodistas (Buenos Aires Herald, *Ámbito Financiero*, Reporteros Sin Fronteras, La Nación Data), académicos (Directores de institutos de universidades públicas y privadas), funcionarios durante el período de referencia en organismos públicos (Ministerio de Justicia, Ministerio de Economía), y en organismos multilaterales de crédito (BID, Banco Mundial) así como consultores de agencias de desarrollo (PNUD). Se aplicó la técnica de análisis cualitativo de contenidos para identificar y caracterizar las representaciones de los agentes que intervienen en el diseño, construcción y usos de estos indicadores. En este aspecto se utilizó un instrumento de recolección de datos flexible, diseñado para obtener información sobre temas vinculados al conocimiento de los entrevistados sobre los indicadores, la forma en que se utilizan y difunden

en su labor profesional, el impacto en la opinión pública y en las instituciones, y la capacidad de estos indicadores para medir los desempeños de las administraciones nacionales, entre otros aspectos vinculados a las trayectorias y relaciones con las organizaciones que los producen. El método de recolección de datos se basó en un muestreo intencional, por objetivos, ampliado luego por bola de nieve (o concatenado). Dichas entrevistas tuvieron lugar entre los meses de julio y noviembre del año 2018, con una duración de entre 45 minutos y una hora, habiéndose pautado anonimato⁴. Las entrevistas fueron transcritas a un procesador de textos y analizadas con el programa *Atlas.ti*.

4. Plan de exposición.

La tesis se organiza en seis capítulos, además de la introducción. En el Capítulo 1 se presentan las teorías neo-institucionalistas como marco de referencia de la construcción de indicadores de calidad institucional y gobernanza que nutren a los hacedores de este tipo particular de indicadores. En primera instancia se estudia el resurgimiento de las corrientes neo-institucionalistas de corte histórico, sociológico, y de acción racional en las ciencias sociales. En este sentido, se aborda la relación entre las instituciones políticas y económicas y las teorías neo-institucionalistas, junto con la literatura sobre gobernanza, destacando el giro institucional de las recomendaciones de los organismos internacionales luego de la crisis de la reforma de la década del 90, así como el monitoreo del desempeño de los mismos a través de la proliferación de indicadores de calidad institucional. En segunda instancia se acentúa el análisis sobre el neo-institucionalismo económico y de acción racional, y se exponen los fundamentos por los que consideramos que estos enfoques constituyen los cimientos teóricos sobre los cuales se construyen indicadores de gobernanza. Se advierte que estas perspectivas teóricas no constituyen el punto de vista de esta investigación, cuyas bases se han señalado en esta introducción y se desarrollarán en los distintos momentos del análisis. Son marcos conceptuales forjados en el ámbito académico que operan como esquemas nativos de los actores que producen y usan los indicadores de calidad institucional que analizamos en esta tesis.

En el Capítulo 2 se analizan los conceptos y las técnicas que conforman los distintos tipos de indicadores de calidad institucional y gobernanza a fin de introducirnos en la estructura

⁴ Se realizaron dos entrevistas a Directores de ONGs locales (códigos ONG1 y ONG2), dos a Directoras de OICs (códigos OIC1 y OIC2), tres a funcionarios públicos de distintas gestiones (códigos F1, F2 y F3), una a una experta académica (código AC1), dos a periodistas (códigos P1 y P2), y una a una Directora de Agencia de Desarrollo (código AD1).

conceptual y metodológica de estos indicadores. Se ahonda en los datos de los WGI, publicados originalmente desde el *World Bank Institute*, se fundamenta su elección como caso de estudio, sus alcances y metodología, y se analizan las críticas y respuestas acontecidas a partir de la publicación de los mismos. Consecuentemente, se aborda la interpretación del concepto de gobernanza que utilizan los WGI y como esta construcción acarrea elementos problemáticos presentes en las teorías que lo fundamentan, proyectando una imagen de transparencia que alimenta la legitimidad de estas mediciones y consolida su utilización. Se abordan las seis dimensiones que componen los WGI, haciendo hincapié en el peso de las fuentes individuales que proveen datos basados en la percepción y revisión de expertos, para finalmente, incluir un análisis sobre el desempeño de Argentina de acuerdo a la óptica de estos indicadores durante el período de referencia.

El tercer capítulo contiene una caracterización exhaustiva de las 24 fuentes proveedoras de datos con los que se construyen los WGI para Argentina y Latinoamérica. Para ello se examinan las fuentes a partir de sus características, que incluyen las distintas operacionalizaciones que las usinas proveedoras de datos realizan, la forma en que se financian, las relaciones con el sector financiero y con los gobiernos, con empresas y universidades, la cobertura y accesibilidad de los datos, entre otros aspectos. En este sentido, las organizaciones son examinadas a partir de diversos documentos y publicaciones, y se las agrupa en: Organizaciones Internacionales de Crédito (OICs), Organizaciones Gubernamentales y Agencias de Desarrollo; Empresas Internacionales Privadas o Firmas Globales de Servicios Profesionales y Organizaciones Internacionales No Gubernamentales (OINGs). Estas últimas se dividen en *advocacy/watchdog* (promocionan y velan por derechos y libertades) y organizaciones o fundaciones sin ánimos de lucro.

En el cuarto capítulo se abordan las relaciones de producción, difusión y circulación de los indicadores bajo estudio desde la óptica del ARS. Por ello se analizan las variaciones en la composición de las fuentes proveedoras de datos durante el período (redes longitudinales), a partir de las diferentes formas que adoptan las redes de producción de estos indicadores. Mediante la teoría de grafos se construyeron matrices con las distintas organizaciones y sus relaciones con otras entidades, de acuerdo a la posición relacional que ocupen entre sí y con las seis dimensiones. A partir de la conformación de estos grupos y las posiciones estructurales de las entidades, se construyeron redes egocéntricas de las mismas, tomando como enlace la conformación de las empresas/instituciones/agencias con las que se vinculan (vínculos de financiamiento, asociaciones estratégicas, utilización y difusión), considerando como insumos

datos secundarios provenientes de información documental y periodística. Se analizó la relación entre las diferentes entidades, así como el peso y participación de las mismas en cada una de las seis dimensiones. La ampliación de estas redes en base a vínculos de segundo grado, de las organizaciones relevadas primigeniamente, permitió mapear distintas estructuras relacionales, develando la forma en la que organizaciones filantrópicas, privadas y gubernamentales sustentan a parte de estas redes. Estas organizaciones no intervienen directamente en la producción de la medición, pero financian o apoyan de diversas formas a las fuentes proveedoras de datos.

En el quinto capítulo se integran las distintas representaciones desde la percepción de funcionarios, periodistas, académicos, directivos de OICs, y de ONGs, mostrando distintas lógicas de legitimación en conceptos naturalizados, el rol de las organizaciones que producen estos indicadores y su relación con los medios de comunicación y gobiernos a partir de estos rankings. En este sentido se muestra como el carácter normativo/prescriptivo de los organismos multilaterales y sectores de gobierno y sociedad civil dan forma a prácticas institucionales a partir de los resultados y las recomendaciones. Se demuestra a partir de los testimonios cómo se ocultan las falencias de estos instrumentos, la influencia de los organismos supranacionales en la consolidación de un discurso acrítico y autoevidente y cómo opera la lógica de la “gobernanza por los números” (Supiot, 2015), donde estas operaciones numéricas, junto con la ilusión de transparencia, contribuyen a la “datificación” de la buena gobernanza (Hansen, 2015), describiendo nuevas formas de presión a través de condiciones para países emergentes, legitimadas mediante un lenguaje experto presente en la fabricación de estos objetos cognitivos. Asimismo se pone en evidencia las relaciones de poder que atraviesan la construcción de estos rankings, y las organizaciones que los producen y publican, y cómo ello repercute en el accionar gubernamental.

En el sexto capítulo se analizan la aparición y los usos de los términos “gobernanza” y “calidad institucional” en medios gráficos seleccionados, y las noticias publicadas en editoriales sobre los rankings que involucran a estos indicadores. Asimismo, se triangula esta información con los testimonios de informantes clave acerca del rol del periodismo de datos, la cobertura periodística y el tratamiento mediático en la existencia social de los indicadores estudiados. Finalmente, se analizan los modos de circulación de la información y las palabras claves en contexto (*Key Words In Context*) de las noticias del diario (1996-2018). A partir del análisis de contenidos se establecen vinculaciones con la consolidación, difusión y circulación de los resultados de estos indicadores y encuestas de opinión pública, y se vislumbran las relaciones

conflictivas con otros campos sociales. En el marco del análisis cualitativo del corpus de notas periodísticas se establecen las diversas acepciones de la buena gobernanza y las distintas apropiaciones del término que efectúan los actores políticos involucrados.

En las consideraciones finales se sintetizan los principales resultados del trabajo, así como sus contribuciones al conocimiento y nuevos interrogantes surgidos de la investigación, enunciando limitaciones y recomendaciones surgidas a la luz de la evidencia empírica para quienes estén interesados en estudiar este tipo de fenómenos dentro de esta línea de investigación.

CAPÍTULO 1

Las teorías neo-institucionalistas como marco de referencia para la construcción de indicadores de calidad institucional y gobernanza.

1. Introducción: Pensar a los números como representaciones.

Toda forma de medición, fundamentalmente en las ciencias sociales y más aún si acompaña una estrategia metodológica cuantitativa, es deudora de las definiciones teóricas desde la que fue concebida. Todo proceso de “conmensuración”, entendido como “la transformación de diferentes cualidades en una métrica común”, es una parte constitutiva fundamental de las formas en las que clasificamos e intentamos comprender el mundo, e implica prácticas que requieren numerosas tareas de organización y “disciplina”, las cuales suelen naturalizarse, pasando así desapercibidas, “olvidando las suposiciones que rodean su uso” (Espeland & Stevens, 2008, p. 314). Esto sucede frecuentemente en mediciones estandarizadas, como las de Coeficiente Intelectual, entre otras, en las cuales los puntajes más altos se corresponden a una imagen idealizada, perteneciente a una comunidad que promueve estas mediciones a partir de una convención o acuerdo en torno a la certificación. Ahora bien, el contenido empírico con que se cargan las abstracciones, su correspondencia y relación con la teoría, constituyen una representación y por lo tanto un recorte parcial de una realidad que pretende dar cuenta, de algún modo, de un problema de conocimiento. En este sentido tomamos una postura realista, sin renunciar al hecho de que estos indicadores están socialmente contruidos. Es decir, que para dar cuenta del entramado de relaciones detrás de estos símbolos numéricos nos situamos en un punto que toma elementos tanto del realismo como del constructivismo, a fin de reducir implicancias epistemológicas radicales.

Consideramos que, en este caso, la representación no es solamente una ayuda para la cognición humana, sino que es parte del sistema involucrado en la cognición, concibiendo a los modelos como estructuras idealizadas que representan una parte de la realidad desde un punto de vista delimitado (Giere, 2002). En palabras del autor, el perspectivismo científico con énfasis en el realismo podría pensarse combinando ambas posturas, reconociendo la existencia de la representación sin renunciar a un concepto de realidad cognoscible:

Tenemos aquí una manera de combinar lo que es válido tanto en el constructivismo como en el realismo pero que requiere abandonar la aplicabilidad universal de cualquiera de los dos puntos de vista. Podemos estar de acuerdo en que las representaciones científicas son contruidas socialmente pero también debemos estar

de acuerdo en que algunas representaciones socialmente construidas pueden descubrirse para proporcionar un buen cuadro de los aspectos del mundo, mientras que otras son meros constructos con escasa conexión genuina con el mundo. Este compromiso no reduce la sociología de la ciencia a la sociología del error. (Giere, 1998, p. 31)

De esta manera asumimos que los indicadores de calidad institucional y gobernanza que estudiaremos a lo largo de este trabajo, son una construcción social, pero también son reales, y forman parte misma de un sistema cognitivo, aunque, como veremos, de cuestionable conexión “genuina” con la realidad. Desde dicha perspectiva, y en coincidencia con lineamientos de la sociología de las valuaciones, evaluaciones y *benchmarking*, y de la sociología de la cuantificación, nuestra investigación persigue “...develar los criterios de evaluación y sacar a la luz los dispositivos, instituciones o estructuras culturales y sociales que los apoyan o habilitan.” (Lamont, 2012, p. 208).

Consideramos que la medición de la calidad institucional involucra procesos de conmensuración, representación y abstracción, así como de categorización, legitimación y convención (o acuerdo), y en este sentido cabe preguntarse... ¿Cuáles son las teorías por las que se legitima la medición de la calidad institucional y el buen gobierno de los países y cuáles fundamentan la traducción que hacen los indicadores de segunda generación? ¿Cómo se desarrolló el proceso por el cual las corrientes principales y OICs pasaron de una concepción utilitarista o neoclásica a considerar que las instituciones son importantes y que la eficacia de los gobiernos debe ser monitoreada y evaluada, sobre todo para establecer condicionalidades y orientar el rumbo de las reformas?

2. El trasfondo teórico de las mediciones de la calidad institucional y buen gobierno.

El marco cognitivo que analizamos otorga el elemento estructural (marco institucional) y por el otro, el de la agencia (la calidad de la conducción, mediante acciones u omisiones, de quienes ejercen el poder del Estado y su capacidad de reorientarse adecuadamente frente a las externalidades), los cuales contribuyen al desarrollo de la cuantificación del buen gobierno. En términos generales, el debate internacional al respecto ha saltado directamente a análisis econométricos más o menos sofisticados, vista la abundante disponibilidad de datos de esta índole, sin haber transitado una “...discusión sólida sobre los supuestos conceptuales detrás de la noción de calidad de gobierno [y, agregamos, instituciones]”. (Cejudo & Zabaleta, 2009, p. 116). Por ello cabe preguntarse acerca de las teorías y enfoques que permitieron que la cuestión de la calidad de los marcos institucionales y la evaluación del desempeño de los gobiernos

forme parte de la agenda de desarrollo de los organismos multilaterales.

Consideramos que los supuestos involucrados en la objetivación y conmensuración de la calidad institucional y el buen gobierno tiene raíces en los institucionalismos de las ciencias sociales y económicas, y en los enfoques sobre gobernanza y redes de políticas públicas, los cuales convergen, con particularidades, en el modelo que los OICs adoptaron en la década de 1990.

Tradicionalmente los economistas se enfocaron en los efectos de la acumulación de capital, tanto físico como humano, la productividad total de los factores, el proceso de creación y difusión de conocimiento y la integración internacional e innovación tecnológica como los posibles determinantes del crecimiento sostenido y la prosperidad de las naciones (Drazen, 2000; Helpman, 2004). Sin embargo, un terreno fértil para un viraje posterior, orientado a la reformulación de los marcos institucionales, se encontraba ya en los diversos enfoques institucionalistas vinculados a las ciencias políticas, la sociología y la economía.

Dos conceptos nuclea los esfuerzos por mensurar esta suerte de metas de rendimiento en pos del desarrollo económico sostenible de los países. Por un lado los institucionalismos, en su versión de acción racional, sociológico, histórico, y económico y por el otro, más no de forma excluyente, lo que denominaremos como literatura sobre gobernanza. A continuación abordaremos sucintamente algunas corrientes institucionalistas en las ciencias sociales y económicas.

2.1. Enfoques institucionalistas en las ciencias sociales y económicas.

Diversas vertientes del institucionalismo se diseminaron en las ciencias sociales y económicas desde las dos últimas décadas del siglo XX, apuntalando un renovado interés por las instituciones desde diversos enfoques teóricos que asumían la importancia de éstas en varios procesos. Estos esfuerzos, que incorporan una variedad de enfoques y métodos, se enmarcan dentro del “retorno de las instituciones” a la agenda de investigación principal de la ciencia política y constituyen la tradición que suele denominarse como “nuevo institucionalismo” en las ciencias sociales (Caballero Míguez, 2007). Este aglutinamiento de líneas de investigación se diferencia en que no reafirma el enfoque de las viejas tradiciones institucionalistas, otrora constituida por aportes heterogéneos y con distintos enfoques, que asumían características generales como el legalismo, el estructuralismo, el holismo, el historicismo y el análisis normativo (Peters, 1999, citado en Caballero Míguez, 2007, p. 11).

Siguiendo el análisis de Hall y Taylor (1996), durante la década de los ochenta y principios de los noventa se cuentan tres enfoques principales, dentro de este nuevo institucionalismo, surgidas como reacción al conductismo, que concebía el comportamiento político y económico colectivo como consecuencia de la elección individual agregada de los sujetos. Estos enfoques son los nuevos institucionalismos sociológico, histórico, económico y de acción racional⁵.

2.1.1. Institucionalismo Histórico.

El institucionalismo histórico fue una de las primeras corrientes en aparecer en escena ya que se desarrolló como respuesta a las teorías grupales y al estructural-funcionalismo, considerando a las instituciones como los procedimientos formales e informales, normas y prácticas enraizadas en la estructura organizativa de la política (Hall & Taylor, 1996). Desde esta corriente se considera que el Estado está compuesto por una red compleja de grupos y organizaciones de interés diferenciadas, con dotaciones asimétricas de influencia y poder, en oposición a considerar al Estado como una unidad homogénea (DiMaggio & Powell, 1991; March & Olsen, 1989). Además, este enfoque analiza las estructuras y procesos políticos de largo plazo en donde las instituciones son terrenos de disputa y lucha entre los diversos actores (Pierson, 2004; Pierson & Skocpol, 2002).

El institucionalismo histórico adopta un patrón de dependencia en lugar de uno determinista, concibiendo a la historia institucional como un proceso de selección de un conjunto de prácticas institucionales en un proceso pragmático de toma de decisiones, que involucra las condiciones históricas del pasado, centrándose en la continuidad de los arreglos (Scharpf, 1992; Soskice, 1990). Esta perspectiva resalta la dependencia de la trayectoria (*path dependance*), la rigidez institucional (Pierson, 2004), y la existencia de consecuencias imprevistas, incorporando factores históricos como variables endógenas al análisis (Hall & Taylor, 1996).

Las instituciones son definidas por este tipo de institucionalismo como las rutinas, procesos (formales e informales) y convenciones, "...enraizados en la estructura organizacional política y económica" (Hall & Taylor, 1996, p. 7). A su vez, enfatizan las asimetrías de poder asociadas al desarrollo y funcionamiento de las instituciones, a diferencia de una mirada que entiende a todos los individuos como iguales u homogéneos en ese aspecto. En lugar de plantearse escenarios donde individuos libres y autónomos se interrelacionan, tienden más bien a asumir

⁵ Peters (2003) agrega más versiones institucionalistas como el institucionalismo normativo, empírico, de representación, e internacional.

que las instituciones reparten desproporcionadamente entre los grupos de interés el acceso al proceso de hacer políticas públicas. Teniendo en cuenta estas asimetrías, y al hacer énfasis en la persistencia de la institución a lo largo del tiempo, este enfoque encaja mejor con la continuidad que con el cambio institucional, ya que durante la mayor parte de su existencia una institución estará en un estado de equilibrio, que funcionará de acuerdo con las decisiones tomadas en su inicio, o tal vez las realizadas en el punto anterior de quiebre (Hall & Taylor, 1996).

2.1.2. Institucionalismo Sociológico.

Marchando por otro andarivel el institucionalismo sociológico, surgido de las teorías de las organizaciones, considera que muchas formas y procedimientos institucionales no fueron creados para ganar eficiencia, sino que constituyen prácticas culturalmente específicas. Para este enfoque, la definición de institución es menos concreta al incluir en ella sistemas de pautas, simbología y cuestiones morales, además de destacar el carácter “mutuamente constitutivo e interactivo” entre instituciones e individuos, a fin de dar un marco de significado que guía la acción humana. Esto último estaría borrando la distinción analítica entre instituciones y cultura, proveyendo redefiniciones de ambos conceptos, mediante un “giro cognitivo” al considerar que muchas de las formas y procedimientos están más asociadas a la “transmisión de prácticas culturales” que a alguna forma de eficiencia de medios y fines (Hall & Taylor, 1996, p. 14).

Los institucionalistas sociológicos enfatizan que lo que un individuo verá como “acción racional” está en sí mismo constituido socialmente, y conceptualizan los objetivos hacia los cuales se esfuerza un actor en términos más amplios, de modo que esta perspectiva considera a las instituciones como componentes del mundo social, tomándolas como mapas cognitivos que expresan las prácticas y valores de lo social. De esta manera instituciones y organizaciones son entidades intercambiables, que muchas veces no se distinguen entre sí (Peters, 1999). Además, este institucionalismo explica los cambios en las organizaciones e instituciones como un proceso de legitimación social, en vez de entenderlos como consecuencia de la obtención de resultados deficientes/eficientes como lo piensa el institucionalismo de la elección racional.

En dicha dirección es que el institucionalismo sociológico se ocupa de los problemas que implica la relación entre la agencia y la estructura⁶, concibiéndola como un proceso dinámico

⁶ En este sentido todas las variantes que adoptan estos nuevos institucionalismos mantienen en el centro de sus debates la relación problemática entre agencia y estructura (Zurbriggen, 2006).

entre ambos extremos y complejizando el análisis al distinguir enfoques basados en modelos ecológicos, poblacionales, enfoques de sedimentación y de isomorfismo (Peters, 1999). Este último enfoque se plantea por qué algunas instituciones relativamente similares emergen en contextos sociales y políticos de lugares distintos. DiMaggio y Powell (1991) se refieren a que este concepto implica una tendencia hacia la convergencia alrededor de un tipo de formato de derecho racional para la burocracia a medida que las sociedades se desarrollan.

2.1.3. Institucionalismo de Elección Racional.

El institucionalismo de elección racional, construido a partir de los estudios sobre el funcionamiento del Congreso de Estados Unidos (Weingast & Marshall, 1988) e ideas originadas en la nueva economía de la organización y de la teorías de elección pública (*public choice*), asume un modelo de racionalidad para explicar el comportamiento, siendo la política percibida como una serie de dilemas de acción colectiva, enfatizando el rol de la interacción estratégica en la determinación de los resultados políticos (*outcomes*). Al limitar la cantidad de supuestos se permite la modelización para comprender procesos de decisión (Levi, 1997), aunque el supuesto de racionalidad sigue siendo su principal problema (Beltran, 2007).

Si bien en sus comienzos no prestó demasiada atención a las instituciones, esta corriente fue progresivamente dando mayor peso a las instituciones políticas y orientando el análisis en torno a la función de canalizar y restringir la acción individual (Peters, 1999). Aunque con matices, podemos decir que estos enfoques coinciden en lo siguiente: a) el individuo es racional, calculador estratégico, y se encuentra en el centro del análisis; b) prestan especial atención a la estabilidad de los resultados (*outcomes*) y al control de la burocracia; c) las instituciones se forman a partir de una *tabula rasa* (Peters, 1999; Caballero Míguez, 2007). Desde esta perspectiva se supone que los actores crean a las instituciones con el fin de alcanzar objetivos (o maximizar las chances de alcanzarlos) y obtener eficiencia derivada de las funciones de la misma (Geddes, 1998), incorporando orden y eficiencia, asumiendo el individualismo metodológico en sus formulaciones y buscando fundamentar la actividad política en teorías del comportamiento humano que modelen la naturaleza individual (Caballero Míguez, 2007; Green & Shapiro, 1994; Migliardi, 2011).

Si bien este institucionalismo se enfoca en explicar por qué las instituciones persisten, la dilucidación que ofrece para su origen y surgimiento se aplica a un número bastante limitado de ellas, ya que considera que las causas del origen están dominadas por la deducción, mientras

que para los institucionalistas históricos las causas dependen fuertemente de la inducción (Hall & Taylor, 1996; Katznelson & Weingast, 2005). En sintonía con el análisis de Migliardi (2011), a diferencia de los enfoques normativos del institucionalismo (instituciones que generan sistemas de significación), para los enfoques de la elección racional el componente coercitivo que contiene toda institución, va acompañado del cálculo estratégico que los participantes en un determinado contexto normativo realizan, en vez de mecanismos de internalización de normas y valores. Dicho cálculo prescinde de la dimensión histórica (Peters, 2003; Pierson, 2004), resultando que a través del concepto de racionalidad limitada (*bounded rationality*) las instituciones pueden compatibilizarse con estas teorías. Al reconocer que la racionalidad individual por sí misma no basta para producir situaciones óptimas que maximicen la utilidad individual, y que incluso esta racionalidad atenta contra la satisfacción de los propios individuos, se deduce la necesidad de “estrategias de autolimitación” que constriñan la racionalidad individual para generar mayor bien común (Peters, 2003).

Siguiendo este razonamiento, a diferencia de la teoría económica neoclásica, son las “instituciones políticas” las que sirven de limitante a la acción individual y sus peligros, y es por ello que su estudio complementa las teorías de la elección racional. Esta racionalidad limitada resuelve la conflictividad que presenta el despliegue de intereses individuales en el ámbito político, adicionando instituciones que operen como marcos regulatorios, fundados tanto en la coordinación entre los actores como en la autolimitación de sus posibilidades de acción (Migliardi, 2011).

2.1.4. Nuevo Institucionalismo Económico.

A partir de los cuestionamientos a una racionalidad individual tendiente a la maximización de beneficios en la acción económica, limitada ésta por el marco institucional en relación a una dimensión histórica, de largo plazo, es que surge el nuevo institucionalismo económico⁷. Si bien autores como Douglass North y Mancur Olson (1996)⁸ ya venían estableciendo el foco de análisis en el rol de las instituciones para explicar diferencias en el desarrollo económico de los

⁷ El término “nuevo” refiere a dos cuestiones: por un lado, a la distinción entre éste último institucionalismo y el “viejo” institucionalismo norteamericano, más descriptivo e inductivo, entre cuyos referentes podemos ubicar a Thorstein Veblen y John R. Commons; por el otro, a los cuestionamientos que realiza esta corriente a la escuela ortodoxa de pensamiento económico, o “neoclásica”, la cual parece desconocer que las decisiones en los procesos políticos afectan el funcionamiento de la economía. Sobre este aspecto consúltese a Peters (1999) y DiMaggio y Powell (1991; 1999b).

⁸ De hecho el trabajo de Olson es frecuentemente interpretado como un cuestionamiento a la supuesta existencia de una traducción automática de los intereses individuales al interior de las instituciones (Beltran, 2007).

países, los economistas consideraron que la cuestión institucional era objeto de sociólogos o politólogos, hasta que Williamson (1975) adicionó a esta vertiente la palabra “nuevo” (Hodgson, 2015, p. 194).

Como veremos en el siguiente apartado, pese a su irrupción en la corriente principal de las ciencias económicas, y en dicho sentido rivalizando con la teoría neoclásica de elección racional y comportamiento de maximización individual (Prasad, 2003), este nuevo institucionalismo no renuncia a cierta forma de racionalidad y mucho menos al individualismo metodológico como base para la acción. Para el neo-institucionalismo económico, las instituciones son las reglas formales o informales que estructuran la interacción social, los incentivos y restricciones que dan forma a la interacción humana (North, 1990). Mientras que “las instituciones son las reglas del juego, las organizaciones son los jugadores. Su interacción genera el cambio institucional” (North, 1997, p. 15). Dentro de esta perspectiva, instituciones y organizaciones componen el esquema básico del análisis, en el que organizaciones con distintas capacidades e intereses operan con incentivos y restricciones definidos institucionalmente. Las instituciones establecen los incentivos y las restricciones que guían la percepción, las preferencias y las decisiones de individuos y organizaciones. La distinción entre reglas y actores es la plataforma que se utiliza para entender los procesos de formación de preferencias y el cambio institucional.

De acuerdo a North, las instituciones reducen esta incertidumbre al proporcionar un marco estable, aunque no necesariamente eficiente, a la interacción humana y afectan el desempeño económico, habida cuenta de su influencia en la determinación de los costos de transacción, mientras que elementos tales como la “información incompleta” y la “racionalidad limitada o acotada” contribuyen a elevar los costos de transacción y a producir asignaciones ineficientes de los derechos de propiedad (North, 1990b, pp. 14-19). Sin dudas el aporte innovador de este enfoque teórico radicó en incluir dentro de los costos totales de producción a los costos de definición⁹, de protección de los contratos y derechos de propiedad, y de cumplimiento forzado de esos derechos¹⁰. Para estos autores, la garantía de coerción estatal para el cumplimiento de contratos implica un progreso histórico fundamental, al reducir la incertidumbre frente al incumplimiento de una de las partes, reduciendo a su vez costos de transacción (Hodgson, 2004;

⁹ Relativos a medir y definir los atributos y calidades de las mercancías transadas, derivados de los costos de información, dadas las asimetrías de información.

¹⁰ Esto es, cuando se detecta el incumplimiento y aparece un tercero entre las dos o más partes contratantes, en este caso el Estado, ejerce coerción para garantizar el cumplimiento, lo que generaría también costos (Grottola, 2011).

North, 1990a, 1994; Rodrick, Subramanian, & Trebbi, 2004).

2.1.5. Las instituciones importan...y algunas más que otras.

Al incorporar la perspectiva histórica-económica¹¹, como lo hace el institucionalismo histórico, North (1990b) indica que no todo marco institucional resulta eficaz para reducir la incertidumbre y los costos de transacción. Algunas instituciones incluso los incrementan y es en este sentido que enfatiza la influencia de la cultura sobre la acción, a partir de las opciones que se suceden en base a la combinación de interacciones estratégicas, lo que pone de relieve el problema de la historia y las instituciones informales.

De este razonamiento es que surge la idea de que la calidad de las instituciones contribuye a determinar la magnitud de los costos de transacción. Elevados costos de transacción inhiben la actividad económica y el desarrollo, por ende el desarrollo económico divergente se explica por la diferente calidad de las instituciones entre los países desarrollados y subdesarrollados (North 1990^a, pp. 88-95). Las diferentes instituciones determinan diversas estructuras de incentivos, de modo que el resultado de las actividades económicas puede ser eficiente o ineficiente.

Junto a otros trabajos vinculados a las ciencias políticas, North (1990a, 2005) describe los supuestos detrás de los comportamientos y costos de transacción que subyacen a la racionalidad instrumental y el contraste con el mundo a-institucional y normativo de la teoría neoclásica, explorando las características de los mercados políticos, la caracterización de los costos de transacción que hay en ellos y el papel de la ideología en la formación de las decisiones políticas. Asimismo, considera al cambio institucional y económico como un proceso, lo que lo diferencia de las teorías de la elección racional.

Mientras que la teoría de la elección racional tiene el problema de tener que convivir con la conflictividad política, el neo-institucionalismo económico supera esta cuestión al suponer que no toda institución económica o política es adecuada para el desarrollo económico, o que una misma institución puede serlo para una nación pero no para otra. En síntesis, esta corriente aporta realismo a los presupuestos básicos de la teoría económica neoclásica, ya que la unidad de análisis no es el individuo sino los costos de transacción, y son escépticos respecto de los

¹¹ Ciertamente un rasgo que comparte este enfoque con el institucionalismo histórico es el énfasis en la dimensión histórica de los procesos de cambio y continuidad institucional. Peters (1999) sostiene que el institucionalismo histórico fue “virtualmente la primera versión del neo-institucionalismo” (p. 64) económico, ya que autores como North o Coase introducen la dimensión histórica en su análisis y concluyen también que una vez creadas, las estructuras institucionales son difíciles de alterar.

modelos de organización basados en la idea de actor racional. Ambos ven la institucionalización como un proceso Estado-dependiente que hace que las organizaciones sean instrumentalmente menos racionales, incorporando de esta forma el conflicto (DiMaggio, Powell, & Mazzone, 1999b, 1999a).

El marco teórico del neo-institucionalismo económico proporciona una posible explicación de los impedimentos institucionales que enfrentan muchos países en desarrollo, y abre las puertas a las re-estructuraciones institucionales que éstos deberán hacer para aprovechar los efectos potencialmente beneficiosos de la globalización y la liberalización comercial. Dichas estructuras se enfocan en los derechos de propiedad, y en disposiciones políticas democráticas y legales comúnmente aceptadas, ya que el "...buen gobierno y la adaptación a las fuerzas de la globalización se pueden lograr a través del desarrollo y la aceptación de estas instituciones." (Prasad, 2003, p. 759). Es aquí donde la noción de gobernanza o buen gobierno se enlaza con las estructuras institucionales a reformular por parte de esta corriente.

2.2. La literatura sobre gobernanza y redes de políticas públicas.

El anglicismo *governance* (gobernanza)¹² se ha esparcido en la última treintena de años por ámbitos diversos, y su presencia en investigaciones, documentos e informes, así como notas periodísticas ha ido *in crescendo* desde entonces. Si bien analizamos este cuerpo de tradiciones de forma separada a las corrientes institucionalistas, sus puntos de contacto no son pocos. Ciertamente no se trata de un concepto cuya definición esté estrictamente consensuada por todos los actores que la interpelan en sus producciones, lineamientos o recomendaciones. De hecho consideramos que es un concepto problemático, ya que al adquirir distintas definiciones, dependiendo de quien la use cuando se la define, se niega al resto de las posibles definiciones que conlleva el término en su propia condición de encerrar múltiples significados (Trucco, 2012). Si bien es un concepto que por la frecuencia de su utilización pareciera estar dotado de un entendimiento consensuado, adquiere en realidad especificidades y características propias de quienes lo utilizan.

La noción de gobernanza se hizo prominente luego de las reformas del sector público en los Estados Unidos y el Reino Unido en la década de 1980, mediante la cual se adoptaron al interior

¹² De acuerdo a Jessop (1998) el término *governance* puede rastrearse a las palabras latinas y griegas antiguas designadas para la dirección de los barcos. Originalmente se refería principalmente a la acción o forma de gobernar, o dirigir la conducta y se superponía con el concepto de gobierno. Sin embargo, con el tiempo se convirtió en una "palabra de moda ubicua que puede significar cualquier cosa o nada" (pp. 29), siendo el factor clave de su reactivación la necesidad de distinguir entre "governabilidad" y "gobierno".

de la burocracia gubernamental los principios de gestión empresarial¹³. De este modo el *management* se muestra como un modo de gestión “genérico” aplicable al mundo de lo público (Laval & Dardot, 2013)¹⁴. La investigación académica basada en el campo de las ciencias políticas hizo eco de estas reformas y la literatura sobre gobernanza se desarrolló rápidamente (Ruhanen, Scott, & Tkaczynski, 2010). Si bien pueden encontrarse antecedentes conceptuales sobre esta nueva gobernanza, no solo en el neo-institucionalismo económico, sino también en la Nueva Gestión Pública (*New Public Management*), la sociología de las organizaciones, las redes de políticas públicas y las teorías de la acción racional (Lardone, 2005), es a partir del trabajo de Kooiman (1993, citado en Aguilar, 2010, p. 32) donde se aglutinan importantes aportes intelectuales vinculados a los campos de la administración pública, política pública y las ciencias políticas, en la cual se trata a la gobernanza como un “nuevo proceso de dirección de la sociedad”.

Como bien señala Zurbriggen (2011a), la escuela de la “nueva” gobernanza confluye en algunos aspectos con la literatura vinculada a las redes de políticas públicas (*Public Policy Network*)¹⁵, e incluso algunos autores participan o participaron en ambas. Mientras que el concepto de redes de políticas públicas intenta dar cuenta de las diversas modalidades de intermediación de intereses entre actores públicos y privados (superando así modelos pluralistas y corporativistas) en la formulación e implementación de las políticas públicas, la escuela de la gobernanza moderna pone en el centro del debate a las “transformaciones de las funciones administrativas del Estado, presentándola como un nuevo modo de gestionar los asuntos públicos, opuesto al jerárquico y al de mercado” (Marsh, 2008, p. 263, citado en Zurbriggen, 2011b, p. 41).

La versatilidad de la gobernanza, inexorable atributo que acompaña a este concepto, se manifiesta en los distintos usos y ámbitos de aplicación de este vocablo. De hecho puede identificarse una cierta cantidad de áreas que han aportado elementos analíticos que contribuyeron a la consolidación de su utilización en el lenguaje cotidiano además del saber experto. Términos como gobernanza global, o gobernanza corporativa se aplican en la actualidad a cualquier estructura jerárquica, sea privada, pública o de la sociedad civil. En el

¹³ La noción de “gobernanza corporativa” (*corporate governance*) se refiere entonces a un conjunto de reglas que regulan la transparencia de la información, la gestión y el funcionamiento de los órganos de gobierno de la corporación privada, distinguiendo a los accionistas (*stakeholders*), el Directorio y Alta Gerencia (Heath & Norman, 2004; Prats i Catalá, 2005).

¹⁴ Para los autores la voluntad de instaurar en el núcleo de la acción pública las prácticas y valores de la empresa privada conduce a la implementación de una nueva práctica de gobierno, en dichos términos, agregan que “Desde los años 1980, el nuevo paradigma en todos los países de la OCDE pretende que el Estado sea más flexible, reactivo, basado en el mercado y orientado hacia el consumidor.” (Laval & Dardot, 2013, p. 276).

¹⁵ Para un análisis conceptual más exhaustivo sobre las redes de políticas públicas consúltese a Klijn (1997) y Zurbriggen (2011a, 2011b). Sobre los enfoques norteamericano y europeo puede consultarse Zurbriggen (2004).

caso de las organizaciones a las que nos referimos, la mayoría de las que miden o impulsan la (buena) gobernanza escasamente proporcionan una explicitación acabada y unificada sobre lo que entienden por dicho concepto. Entre las múltiples acepciones del término pueden nombrarse las que se asemejan a sinónimo de buen gobierno, otras como una forma de participación de la sociedad civil en contraposición a estructuras jerárquicas pretéritas (Zurbriggen, 2011a), o incluso se la puede entender como capacidades de los estados neoliberales para garantizar las demandas de las elites transnacionales (Robinson, 2010)¹⁶.

2.2.1. Escuelas de gobernanza.

Como mencionáramos, parte significativa de la literatura académica sobre gobernanza surgió en el terreno de las ciencias políticas en los años noventa. En general, se acepta que el interés en el concepto se debe a las reformas del sector público en los Estados Unidos y el Reino Unido (Rhodes, 1997; Stoker, 1998). Estos países comenzaron a desregular actividades gubernamentales en la década de 1980, a partir de un diagnóstico crecientemente aceptado acerca de las ineficiencias de la propia burocracia, la carga impositiva y la competencia limitada que los enfoques gubernamentales anteriores habían propuesto para la administración de los servicios públicos (Jessop, 1998; Kjaer, 2004; Rhodes, 1997). Esta privatización se centró en la prestación de servicios a través de redes, equipos técnicos y asociaciones que incluían los sectores público, privado y voluntario. Los partidarios del enfoque sugieren que al reducir el sector público y trasladar la prestación de servicios a entidades privadas específicas, los gobiernos podrían operar de manera más eficiente y efectiva sin sobrecargarse de controles burocráticos (Bevir & Rhodes, 2000; Kjaer, 2004). Por ejemplo, la descentralización de las responsabilidades y funciones gubernamentales influyó en la noción de que las organizaciones del sector público, a diferencia del gobierno, podían planificar y administrar el desarrollo urbano (Ruhanen et al., 2010; Stoker, 1998).

También se generó alrededor del Instituto Max Planck en Alemania, una relevante escuela de esta nueva gobernanza. Los autores alemanes vinculados al instituto, fundamentalmente a través de los trabajos de “Renate Mayntz, Fritz Schapf y Volker Schmedier, el Centro de Investigación Interdisciplinario de Bielefeld” y “el aporte danés” pueden considerarse como

¹⁶ El autor, desde una perspectiva neo-marxista, concibe que cuando las elites transnacionales hablan de gobernanza se refieren a que el estado neoliberal les asegure que adoptarán “...políticas fiscales, comerciales y monetarias que aseguren estabilidad macroeconómica y libertad de movimientos de capitales, proveer infraestructura básica [...] y necesaria para la actividad económica y proveer orden social a través de control social, coerción y aparatos ideológicos.” (Robinson, 2010, p. 10, traducción propia).

referentes en la temática (Kickert, Klijn, & Koppenjan, 1997; Zurbriggen, 2011b, p. 189). Puede distinguirse dentro de esta literatura una adopción más limitada de la noción de gobernanza que...

... excluye toda forma de interacción política que no esté organizada en términos de una red horizontal. Desde esta perspectiva, un rasgo fundamental de la política contemporánea es el empoderamiento de las organizaciones del sector privado y la sociedad civil, con el correspondiente declive en las potencialidades del Estado (Zurbriggen, 2011a, p. 42).

Una visión más amplia se encuentra en Rhodes (1997) ya que describe la forma de gobierno actual, diferenciando en la práctica distintos niveles de gobiernos (local, regional, nacional y supranacional). Desde esta perspectiva, el Estado ha incentivado la participación de los sectores privados y no gubernamentales en la prestación de servicios, y a la adopción de decisiones estratégicas. De esta forma el "...Estado ya no detenta una hegemonía de mando y depende más bien de mecanismos de dirección, diplomacia y negociación" (Zurbriggen, 2011a, p. 43). La gobernanza es entonces un proceso interactivo donde ningún agente tiene la capacidad de conocimiento y de implementación de recursos como para imponerse unilateralmente en la solución de problemas (Rhodes, 1997; Stoker, 1998).

En cuanto al rol del Estado, Peters destaca contrariamente que todas las sociedades sufren problemas de acción colectiva (como la seguridad o la escasez de recursos), por lo que el gobierno desempeña un papel central para resolver estas cuestiones, entendiendo la gobernanza como "la capacidad que tiene el Estado para dirigir y controlar a la sociedad y al mercado" (Peters, 2012, p. 19).

Por su parte Bevir (2013) distingue dos escuelas, o narrativas, que versan sobre un cambio en los patrones de gobierno, ocupándose del pasaje de la autoridad jerárquica a la gobernanza. La primera narrativa enfatiza la gobernanza en red, mientras que la segunda se centra en la meta-gobernanza. En cuanto a la primera agrupación de investigaciones agrega lo siguiente:

La narrativa de la gobernanza en red se concentra en el legado institucional de las reformas neoliberales del Estado de los años noventa. [Las reformas] Establecieron una nueva política de mercados, cuasi-mercados y redes. [...] La gobernanza en red describe un mundo en el cual el poder del Estado se dispersa a través de varias redes, cada una de las cuales está compuesta por varias organizaciones públicas, voluntarias y privadas (Bever, 2013, p. 56).

Si bien acepta que hubo una transformación en la burocracia estatal, dicho autor concibe que una segunda línea de narrativas discute que ese cambio haya dispersado significativamente el poder del Estado. Por el contrario, éstos se focalizan en la meta-gobernanza, entendida como un concepto que describe el rol del Estado en el mundo de la gobernanza en red, un rol en el

cual es éste es un importante formulador de políticas públicas, menos basado en el control a través de la burocracia que en la dirección y supervisión indirecta de las partes relativamente autónomas (privados, voluntarios, agencias estatales) involucradas (Bevir, 2013).

Esta noción de gobernanza introduce la complejidad del proceso de toma de decisiones generado por diversos actores (Estado, mercado y sociedad civil), que participan con intereses distintos en el proceso decisorio (Zurbriggen, 2011a). Pese a las diferentes narrativas, las cuales implican definiciones dispares, en cuanto a la autonomía de los actores y al menos tres características comunes generalmente aceptadas. Primero, la distinción entre gobernanza y gobierno, siendo la primera mucho más amplia que la segunda, involucrando la dirección y las reglas del juego (Kjaer, 2004; Rhodes, 1996). Segundo, la gobernanza implica menos control y previsibilidad del gobierno, ningún liderazgo evidente y ninguna jerarquía dada, aunque el gobierno puede tener la función de supervisar las tareas que deben realizarse (Kjaer, 2004; Ruhanen et al., 2010). En tercer lugar, la gobernanza involucra a múltiples partes interesadas (*stakeholders*) que tienen interés en tareas especificadas, lo que implica que la gobernanza implica una administración de relaciones entre estas partes (Kjaer, 2004; Kooiman, 1993; Rhodes, 1997; Stoker, 1998)¹⁷.

2.2.2. Redes de políticas públicas.

El concepto de redes de políticas públicas, más conocido como *policy network*, en inglés, intenta dar cuenta de las "...diversas modalidades de intermediación de intereses (entre actores públicos y privados) en la elaboración e implementación de las políticas públicas, superando el modelo pluralista y corporativista." (Zurbriggen, 2011a, p. 41). Estas redes...

...fueron concebidas, a comienzos de la década de 1990, como un modelo de intermediación de intereses que permitía describir de forma más precisa cómo se estructura el proceso de toma de decisiones. Desde esta perspectiva, se enfatizaron las características distintivas de cada sector de política (*policy sector*) y, por tanto, la multiplicidad de patrones políticos de interacción que pueden tener lugar en un mismo país (Zurbriggen, 2011b, p. 185).

La introducción del enfoque de redes sería una forma de reconocer que las políticas públicas surgen a partir de la interacción entre actores del sector público y privado, y no emana desde la fuente de recursos estatales. Esto admitiría que el Estado no es el actor dominante en los

¹⁷ Otros académicos construyeron una definición de gobernanza en base a la noción de calidad de gobierno, caracterizada por cierta imparcialidad en el ejercicio del poder público (Rothstein, 2012). Dicha imparcialidad ocurre cuando las leyes políticas son interpretadas y los funcionarios públicos no toman en consideración elementos particulares sobre el ciudadano, que no haya sido previamente estipulado por la ley (Rothstein, 2011).

procesos de toma de decisiones (Klijn, 1997) y en consecuencia, la noción de redes representaría más un cambio en la hechura de la política en lugar de una perspectiva analítica novedosa (Bevir & Rhodes, 2000; Mayntz, 2001; Zurbriggen, 2004).

La contribución analítica y metodológica del enfoque de redes de políticas públicas se muestra como complementario y alternativo al estudio de los procesos vinculados a las políticas públicas (Mayntz, 2001; Zurbriggen, 2004). Esta perspectiva posee mayor alcance para describir las formas de interacciones que tienen lugar en el terreno político, permitiendo analizar a los agentes que participan y comparar la influencia grupal sobre las políticas (Peters, 1998).

Dentro de esta vasta literatura podemos encontrar investigaciones vinculadas a temáticas como comunidad de políticas públicas *-policy community-* (Jordan, 1990), redes temáticas *-issue networks-*, temas públicos *-public issues-*, triángulo de hierro *-iron triangle-* y, por supuesto, el concepto de gobernanza *-governance-* (Klijn, 1997; Marsh, 1998; Rhodes, 1990; Waarden van, 1992, por solo nombrar algunos exponentes).

Existen también solapamientos marcados e incluso autores que participan en ambos enfoques¹⁸, tornando difusos las fronteras entre ambas escuelas (Klijn & Skelcher, 2008). Para Klijn (1997) dentro del estudio de la nueva gobernanza, el enfoque de redes de políticas públicas resalta la naturaleza interactiva de los procesos políticos mientras destaca el contexto institucional en el que estos procesos son llevados a cabo. Los contextos institucionales se caracterizan por sostener vínculos relativamente estables entre organizaciones sustentadas por un flujo continuo de recursos entre las mismas. J.M. Lewis (2011) argumenta sólidamente que la superposición entre las redes de políticas y las redes de gobernanza se produce en términos conceptuales y de lenguaje, ya que algunos autores consideran que las redes de políticas están en el corazón de las redes de gobernanza, en lugar de ver que estas últimas están enfocadas en otras preocupaciones. Las redes de políticas pueden en este caso definirse como una forma de organizar a las partes interesadas, mientras que las redes de gobernanza se refieren a una forma horizontal de gobierno en contraste con las formas jerárquicas que impone un Estado central. Sin embargo coincidimos con Zurbriggen (2011b) en cuanto a que el enfoque de red otorga el sustento de la estructura a las aproximaciones de la gobernanza, ya que de esta forma se concilian y articulan las nociones de la *rational choice* y el neo-institucionalismo económico:

El análisis de las redes de políticas como desde la gobernanza articula de forma

¹⁸ Un ejemplo de esto es el de R.W.A. Rhodes, ya que si bien en un principio publicó en 1992 junto a D. Marsh (representante de la escuela de redes de políticas públicas) el libro *Policy Networks in British Government*, luego se convirtió en un representante de la escuela de la gobernanza que "...debate con Marsh [...] acerca de si la gobernanza sustituye o es complementaria al modelo jerárquico de gestión pública." (Zurbriggen, 2011b, p. 183).

satisfactoria la teoría de la elección racional y neo-institucionalismo. Ambas perspectivas analíticas ponen de manifiesto que cada sector de actividad pública está conformado por una red de actores públicos y privados interesados en esos ámbitos, cuyas relaciones se dan en un marco institucional e influyen tanto en el comportamiento de los actores como en los resultados de políticas. Los actores públicos y privados no son inherentemente libres; enfrentan una serie de posibilidades y restricciones provenientes del marco político-institucional más o menos permanente en el espacio y el tiempo. Sin embargo, la creación institucional es un proceso continuo, sustentado sobre la base de reglas construidas socialmente en determinados contextos históricos y políticos (Zurbriggen, 2011b, p. 193).

Como hemos podido apreciar, las escuelas académicas sobre gobernanza y redes de políticas públicas tienen puntos de contacto y también notorias diferencias en cuanto a la consideración del poder del Estado y los nuevos actores que intervienen en los procesos de reforma y toma de decisiones¹⁹. Estas redes “se diferencian según su integración, estabilidad y grado de exclusividad, pero también en función del interés que las domina: profesional, económico o gubernamental”, y si bien logran articular los niveles “meso (redes de actores)” y “micro (comportamiento estratégico de los actores)”, las vinculaciones con el nivel “macro (nivel de gobierno)” son más débiles (Lorenc Valcarce & Vommaro, 2020, p. 33).

3. El giro institucional de las organizaciones internacionales.

En las décadas de 1950 y 1960 los intelectuales keynesianos, aglutinados en el estructuralismo latinoamericano²⁰, consideraban que el Estado era un actor indispensable para promover cambios estructurales (suministrar infraestructura, modernizar la producción y la industrialización, etc.). Pero en la década de 1970 comenzó a considerarse a este actor más como obstáculo que como impulsor del desarrollo. Esto se funda en la idea de que la excesiva intervención estatal distorsiona el funcionamiento macroeconómico, entorpeciendo los mecanismos básicos del mercado²¹. De esta manera no era la forma de intervención del Estado, en países no desarrollados, el obstáculo para el desarrollo sostenido, sino que el escollo era “...la intervención estatal en sí misma.” (Castellani, 2009, p. 29).

Este enfoque teórico transformó los roles tradicionalmente otorgados al Estado, el mercado y la sociedad civil produciendo cambios en la racionalidad de las políticas de gobierno de los Estados, “mutando los significados” otrora asociados a dichos agentes a partir de la década de

¹⁹ Puede consultarse al respecto el reciente trabajo editado por Morales Fajardo y Cadena Inostroza (2021).

²⁰ Algunos exponentes de esta tendencia son Cardozo y Faletto (1969), Hirschman (1952), Sunkel y Paz (1984) y desde luego las obras de Prebisch y su influencia en la CEPAL, entre otros.

²¹ Estas ideas pueden verse en autores neoclásicos o neoliberales como Friedman (1953; 1962), Dornbusch y Edwards (1990), entre otros.

1970 (Murillo, 2011, p. 94). Y en efecto, si bien por lo general los economistas neoclásicos consensuaban que el desarrollo económico de los países se debía a la acumulación incremental de capital, fue ante la aplicación de estrategias tendientes a la desregulación de los mercados, achicamiento del Estado y privatización de empresas públicas durante la década de 1990, que luego emergieron formulaciones teóricas enfocadas en la calidad de la intervención estatal, en términos de capacidades y niveles de autonomía de los distintos niveles gubernamentales.

A partir del renovado redescubrimiento del concepto de instituciones que, como mencionáramos antes, no resultaba un término ajeno a sociólogos, antropólogos y economistas no ortodoxos previo a la década de los noventa, se sentaron las bases para una nueva propuesta de reformas estructurales “centradas en la modificación de los marcos institucionales vigentes y en la composición y funcionamiento de las principales reparticiones públicas.” (Castellani, 2009, p. 29). Aunque los economistas vinculados a las corrientes más conservadoras (ortodoxos) generalmente piensan a las instituciones como “restricciones” a los mercados libres, que crean “rigideces” o “limitaciones” ineficientes, la retórica de las “instituciones como limitaciones” también es compartida por muchos economistas vinculados al neo-institucionalismo económico (Chang & Evans, 2005).

Los principales organismos internacionales (FMI, BM, BID, OCDE, PNUD, etc.) hicieron eco, aunque con matices diversos, de esta nueva perspectiva institucional, en función de las consecuencias negativas que las reformas de primera generación ocasionaron en los procesos de desarrollo basados en préstamos condicionados. Las reformas de primera y segunda generación tuvieron su génesis en, primero, la crisis de la deuda de los países latinoamericanos (p.e. México, Argentina, etc.) de la década de 1980, y en segundo lugar, en el diagnóstico efectuado sobre las consecuencias no deseadas de las primeras reformas. Esto llevó a que los organismos provenientes de las instituciones de *Bretton Woods* tomaran conciencia de las lecciones aprendidas. Si las reformas de primera generación estaban marcadas por un sesgo neoliberal, las de segunda generación introducirán reformas de tinte neo-institucionalista junto a la noción de buen gobierno, sobre todo para América Latina. Sin embargo en dicha región el debate académico sobre la gobernanza ha sido escaso:

...la noción dominante ha sido difundida por los donantes de la cooperación internacional. El Banco Mundial [...], el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [...] y el Banco Interamericano de Desarrollo [...] han desempeñado una función central en el desarrollo y posterior transferencia de la noción de buen gobierno, pretendiendo, de ese modo, volver más efectiva la ayuda internacional en los países subdesarrollados (Grindle, 2007, citado en Zurbriggen, 2011a, p. 44).

En relación a esto, el concepto de gobernanza difundido en América Latina se relaciona

estrechamente con el de instituciones (March & Olsen, 1989), al considerarlas como “reglas”, e incluyen en esta acepción a “...las rutinas, procedimientos, convenciones, roles, estrategias, formas organizativas y tecnologías alrededor de las que se construye la actividad política” y también “...las creencias, paradigmas, códigos, culturas y conocimiento que rodean y apoyan o contradicen esos roles y rutinas” (Longo, 2010, p. 76). Un recorrido sucinto por las etapas cronológicas de este giro institucional nos permitirá examinar algunos procesos con mayor detenimiento.

3.1. Crisis de la Deuda y Consenso de Washington.

Las reformas estructurales de primera generación implementadas en la década de 1990 en Latinoamérica (y otras regiones), fueron en gran medida una respuesta de actores políticos comprometidos con programas de liberalización económica, a lo que se denominó como “crisis de la deuda” de los años ochenta²². A partir de esta crisis los principales bancos internacionales de crédito (BM y FMI) “...fueron condenados por la extrema derecha por brindar asistencia a gobiernos corruptos e ineficientes.” (Fine & Waeyenberge, 2007, p. 186). Desde entonces la lucha contra la corrupción y la idoneidad de los gobiernos para demostrar ser aptos para recibir préstamos comenzó a ganar espacio en la lente de los funcionarios de estos organismos. Tanto el BM como el FMI se vieron más involucrados en el otorgamiento de préstamos que estuviesen basados en la implementación de políticas públicas y condicionalidades, aunque ambos organismos mostraron un funcionamiento distinto en esta tarea. Mientras el FMI enfocaba las condiciones en torno al desempeño de indicadores macroeconómicos, el BM lo hacía en reformas sectoriales más específicas (Fine & Waeyenberge, 2007).

En este contexto, las otrora teorías clásicas del desarrollo fueron duramente cuestionadas, y se reemplazaron por una agenda de políticas de reformas centradas en la estabilización de la macroeconomía, privatización de empresas estatales y apertura comercial. Esta visión fue ganando adeptos en América Latina, hasta consolidarse en lo que se denomina como “Consenso de Washington”, término acuñado por el economista John Williamson en 1989 para describir bajo la forma de decálogo²³ a un conjunto de políticas de reforma que tanto los Estados Unidos como el BM y el FMI recomendarían de forma consensuada a los países latinoamericanos.

²² Que implicó no solo crisis de deuda soberana sino estancamiento económico para varios países emergentes. Esta situación llevó a la CEPAL a denominar este período como “...década perdida...” (Grottola, 2011, p. 29).

²³ Los diez puntos básicos son: 1) Disciplina presupuestaria; 2) Prioridades en el gasto público: re-direccionamiento del gasto hacia asistencia médica primaria, educación e infraestructura; 3) Reforma tributaria; 4) Liberalización financiera; 5) Tipo de cambio unificado, estable y competitivo; 6) Liberalización comercial; 7)

El decálogo²⁴, más allá de los alegatos del autor, fue interpretado como un “manifiesto de política neoliberal” (Grottola, 2011, p. 31). En el caso de Argentina es a partir de la crisis de la deuda de la década de 1980 que la presencia e influencia de estos organismos comenzó a crecer en el país, contribuyendo y guiando importantes cambios macroeconómicos. Desde entonces la asistencia financiera y la aprobación por parte de las OICs se volvieron indispensables para la estabilidad y la recuperación económica. El grado de compromiso asumido para efectuar las reformas estructurales cobró impulso durante la gestión de Carlos Menem, finalizada en el año 1999. Los préstamos bancarios se diversificaron significativamente y casi se cuadruplicaron en comparación con el de la década anterior, fundamentalmente entre 1991-2000 (Tuozzo, 2004).

Las condiciones que los OICs imponían para permitir el acceso a nuevos empréstitos implicaron la puesta en marcha de estas reformas de primera generación, que concentraron acciones dirigidas a la liberación comercial y a la privatización de activos del Estado, coordinadas por una “élite tecnocrática relativamente aislada” (Naím, 1995, p. 219). Las medidas adoptadas por Argentina vinculadas al Consenso (entre las que se destacan desregulación de mercados, privatizaciones de empresas públicas, descentralización administrativa, “racionalización” de empleados públicos y tercerización, además de liberalización económica)²⁵, fueron acompañadas del Plan de Convertibilidad de 1991, el cual consistió en una política de estabilización de precios a partir de la fijación del tipo de cambio (paridad de uno a uno entre la moneda nacional y el dólar estadounidense), estableciendo que el Banco Central debía mantener un respaldo pleno de divisas de la masa monetaria (Damill, Frenkel, & Maurizio, 2003). Este plan fue exitoso en el objetivo de solucionar los problemas hiperinflacionarios previos del país, logrando una legitimidad en la población y consenso en la clase política que mantuvo su vigencia aun frente a un cambio de gobierno en el año 1999.

Esta aprobación se mantuvo pese a la acumulación de indicios que mostraban que la “preservación de dicha política contribuía al creciente deterioro en las condiciones de vida de vastos sectores de la población, fundamentalmente debido al desempleo persistentemente elevado, que favorecía el aumento de la pobreza y la desigualdad en la distribución del ingreso.” (Grottola, 2011, p. 71), sumado al contexto de apertura comercial y al crecimiento desmedido de la deuda pública, lo que concluyó en una crisis fiscal y posterior cesación de pagos a fines

Eliminación de las restricciones a la inversión extranjera directa; 8) Privatización; 9) Desregulación; 10) Derechos de propiedad seguros y accesibles para la economía informal. (J. Williamson, 1993, pp. 1332-1333).

²⁴ J. Williamson admitió tiempo después que se trataba de una preferencia suya sobre la que no había un real consenso, ya que existían alternativas teóricas y prácticas implementadas que contradecían dichos postulados -p.e. la flotación libre y la fijación rígida del tipo de cambio-. (J. Williamson, 1996).

²⁵ Sobre estos resultados pueden consultarse los textos de Azpiazu y Basualdo (2004).

del año 2001²⁶, aparición de cuasi-monedas y retención de fondos bancarios. La crisis mexicana del 1995, la asiática de 1997, la devaluación de Brasil de 1999, marcaron además la vulnerabilidad externa de los países emergentes frente a los vaivenes del mercado financiero internacional y los flujos de capital. Dicha vulnerabilidad se encontraba explícitamente vinculada a las reformas de primera generación.

Dentro de este espacio temporal es que surgen estudios correlacionales entre variables económicas y político institucionales. Si bien los primeros intentos, de acuerdo con Feng (2003, citado en Dellepiane Avellaneda, 2009), por combinar el análisis económico con variables políticas para entender el crecimiento económico, se enfocaron en la relación entre regímenes de gobierno y el desempeño económico, el “giro institucional” en las investigaciones sobre regresiones y comparaciones de una cantidad considerable de indicadores de países se produjo recién a partir de mediados de la década de 1990. Los trabajos de Mauro (1995) y Knack y Keefer (1995), por solo nombrar algunos, representaron un avance en la actividad de modelar y medir instituciones en el contexto de realizar regresiones entre países, de acuerdo a variables de crecimiento. De esta forma esta literatura pareció “...proporcionar un apoyo empírico a las ideas de North y Olson, quienes destacaron el papel de la seguridad de los derechos de propiedad y la aplicación efectiva de contratos para crear las condiciones políticas para el crecimiento y la prosperidad...” (Dellepiane Avellaneda, 2009, p. 197).

3.2. Post Consenso y buen gobierno como ejes de reforma.

Las crisis recurrentes antes mencionadas (y la cadena de sucesos que desencadenaban en otras naciones emergentes) propiciaron el marco para que nuevos referentes del institucionalismo atacaran la concepción del desarrollo que surgía del Consenso. Dentro de esta corriente heterodoxa del institucionalismo es quizá Joseph Stiglitz uno de los que más ha influido en este cambio de dirección. Dicha influencia se encuentra plasmada en su propuesta de ampliar el concepto de desarrollo que planteaba el razonamiento anterior.

Las metas del decálogo original debían ampliarse para incluir un objetivo distinto al crecimiento solamente: el desarrollo sostenible, equitativo y democrático. Stiglitz atacó las reformas de liberalización financiera, apertura comercial y privatizaciones y advirtió sobre la necesidad de

²⁶ Cabe mencionar que el contexto internacional en una primera instancia favoreció este esquema ya que los países desarrollados se encontraban en recesión (y por ende con baja de tasas de interés), lo que alentó la llegada de capitales externos especulativos que luego, frente a la vulnerabilidad externa y la crisis mexicana del Tequila (1995), causó una severa disminución de entrada de fondos (Damill et al., 2003).

que el Estado realice intervenciones orientadas a corregir las distorsiones, o fallas, y desempeñar un rol como catalizador de los mercados que estimule la competencia (Stiglitz, 1998). A partir del desarrollo económico que experimentaron los países del este asiático, opuesto al fracaso de las reformas en países de América Latina, que optaron por seguir los consejos del Consenso, el autor propició un rol más dinámico para el Estado (Stiglitz, 2006), alentó el surgimiento de un nuevo consenso, y promovió una agenda nueva de reformas para América Latina:

En respuesta, [a las críticas por la crisis de la deuda o “década perdida”] el Banco y el FMI adoptaron una serie de conceptos y posturas en materia de políticas que fueron fundamentales para desviar las críticas y restaurar cierto grado de legitimidad. Los gobiernos debían ahora ser socios, “apropiarse” de las políticas establecidas como condiciones para el otorgamiento de los préstamos. Se enfatizaba la “buena gobernanza”. (Fine & Waeyenberge, 2007, p. 186, comillas del original).

Siguiendo esta línea, se admitía entonces que el Consenso había tenido un sesgo macro económico hacia la estabilización y una restringida agenda micro económica de incentivos de precios. Entonces se abogó por una noción “más amplia” del desarrollo, en buena medida como un recurso para recuperar la legitimidad perdida. Desde esta noción se atenúan los sesgos de la economía ortodoxa mediante el enfoque neo-institucionalista, el cual determina el tipo de instituciones y reformas que contribuyen al desarrollo, las cuales son valoradas para el otorgamiento de créditos, pero también implica que los organismos se relacionen con los gobiernos, para que éstos sean partícipes de este nuevo consenso. De esta forma, además del énfasis en lo institucional, el concepto de buena gobernanza serviría como modo de asociar a las administraciones para lograr este tipo de reformas, y como mecanismo de aceptación voluntaria por parte de las administraciones nacionales para ejecutarlas.

Este nuevo consenso se distingue de su predecesor en cuanto a la antipatía de este último a la intervención estatal, y también cuestiona las políticas de estabilización macroeconómica ortodoxas por sus impactos adversos. En cuanto a las políticas, la retórica del post consenso fue comparativamente más amigable con el Estado, y proporcionó una amplia gama de políticas económicas y sociales. Sin embargo, se mantuvo fundamentalmente a favor del mercado. La economía y lo social se reducen en esta óptica a imperfecciones de mercado y de los agentes económicos, así como a las respuestas institucionales que surgen frente a estas imperfecciones. Desde la corrupción y el terrorismo hasta la eficacia de la ayuda financiera pueden explicarse ahora por referencia a la coordinación imperfecta de los agentes individuales en la búsqueda de sus propios intereses, definidos por referencia a sus motivos económicos o la adición de otros

factores como el clima, o la diversidad lingüística (Fine, 2009).

El primer consenso fue acusado de ser ajeno a la cuestión de quién soportaba la carga del ajuste y la estabilización, y criticado por tolerar y, en algunos casos promover, el aumento de la desigualdad como una forma de reducir la carga fiscal del Estado, e introducir incentivos en múltiples áreas como la salud, educación, agricultura, mercados laborales urbanos, etc. (Chang & Grabel, 2004). Por el contrario, el post consenso fue mucho más sensible a los asuntos no económicos que su predecesor, y mucho más adaptable a las nuevas circunstancias. Durante las décadas de 1990 y 2000, se realizó una síntesis entre políticas democráticas y políticas económicas con el pretexto de la creación de instituciones adecuadas y el objetivo de reducir la corrupción, para poder así conseguir crecimiento económico a largo plazo. El compromiso emergente de las instituciones de Washington con la democracia política fue apoyado por la condicionalidad promovida por el BM (Waeyenberge, 2007), que incluyó también una serie de reformas que apuntaban a consolidar la “buena gobernanza”²⁷. Esta concepción, asociada a un desenvolvimiento descriptivo de la noción de gobernanza fue interpretada por parte de los OICs como equivalente a “buen gobierno”, o “buenas prácticas de gobierno”, lo que contiene un carácter por naturaleza normativo y prescriptivo, que consecuentemente se tradujo en recomendaciones que los países emergentes, o no desarrollados, debían emular. Las instituciones de Washington podían ahora establecer un “diálogo constructivo” con las agencias de ayuda y desarrollo y el sector de OINGs que antes habían criticado las consecuencias del primer consenso (Fine & Saad-Filho, 2014).

Podemos apreciar cómo el viraje institucional de estos OIC se desarrolló tomando conceptos del neo institucionalismo económico (instituciones adecuadas en función de estructuras políticas democráticas y aceptadas) y la noción de gobernanza, para que los gobiernos sean socios y lograr así que se auditen y también permitan auditarse, además de compararse entre ellos. De esta forma las reformas institucionales recomendadas por los organismos requieren la colaboración gubernamental. Es por lo expuesto que consideramos que los conceptos de calidad institucional y buen gobierno se entrelazan, convergiendo en un mismo patrón de orientación internacional que afecta a los países en desarrollo.

Al considerar que el crecimiento económico se centra en ideas, no como un factor exógeno, sino como resultados de las acciones de los agentes individuales económicos e innovadores,

²⁷ Que incluyen mejoras en la gobernanza corporativa, estándares financieros, bancos centrales independientes para combatir la inflación, redes de seguridad social y reducción de la pobreza, entre otros. (Fine & Saad-Filho, 2014).

que responden a incentivos, las instituciones se ubican en el centro de la instancia de desarrollo, ya que configuran los incentivos para desarrollar ideas. En este contexto las instituciones pueden considerarse como “esencialmente constituidas por ideas”, lo que completa la lógica que une a una nueva teoría del crecimiento a este giro institucional (P. Evans, 2005).

En el caso de Argentina, las reformas se multiplicaron considerablemente y el gobierno no solo apoyó los planes ortodoxos de estabilización, sino que también avanzó hacia reformas de segunda generación en salud y educación, y mayor ajuste a nivel subnacional (provincias y municipios) como parte de los acuerdos con el FMI. Sin embargo, dado que los programas de ajuste estructural arrojaron solo resultados parciales, el BM “...lanzó una reforma institucional como un área central de préstamos a mediados de la década de 1990, con la gobernanza como una herramienta central de transformación institucional.” (Tuozzo, 2004, pp. 102-103).

Para aprovechar los beneficios de la globalización y la liberalización del comercio, los países en desarrollo necesitan reestructurar sus instituciones (sobre todo la estructura de derechos de propiedad, estructuras políticas y legales democráticas universalmente aceptadas). De esta forma la buena gobernanza y la adaptación institucional necesaria frente a los procesos de la globalización se pueden lograr mediante la implementación y aceptación de estas instituciones (Prasad, 2003).

3.3. Apropiación de la calidad institucional y el buen gobierno por los OICs.

El Consenso de Washington fue presentado como un “producto del aprendizaje” alcanzado a partir de los fracasos previos (Grottola, 2011). La aspiración del BM a ser un “banco de conocimiento” desempeña un rol fundamental en la articulación entre este OIC con redes de expertos y *think tanks*, ya que el viraje a lo institucional constituirá una respuesta del BM para superar, como dijéramos, la crisis de legitimidad surgida a partir de las consecuencias negativas de las reformas de los 90s, sobre todo implementadas en países de América latina. En dicho sentido, el énfasis en esta habilidad del Banco para compartir con sus clientes décadas de conocimiento y aprendizaje sobre desarrollo económico, ha servido para “alejar la atención” del rol financiero del organismo (Fine & Saad-Filho, 2014; Waeyenberge, 2007).

Un estímulo para la popularidad internacional del concepto de gobernanza se debió a una serie de reportes del BM (World Bank, 1989; 1992) que se centraron en la reforma del sector público para que los países se gobernarán de manera más efectiva y transparente. Estos informes se referían a la gobernanza como un mecanismo para abordar la corrupción, el nepotismo y las

políticas ineficaces e inapropiadas que se consideraba que obstaculizaban el desarrollo en los países en desarrollo. Se argumentó que la gobernanza era un medio para controlar la corrupción y, por consiguiente, es imperativo para el desarrollo económico y la reducción de la pobreza en estos países (Ruhanen et al., 2010).

Durante las siguientes dos décadas estas condicionalidades se expandieron hasta alcanzar áreas como "...la buena gobernanza, el imperio de la ley, reformas judiciales, corrupción y gobernanza corporativa, que antaño eran inconcebibles para estos organismos." (Woods & Narlikar, 2001, p. 570). A mediados de la década de 1990, la presencia del BM creció sustancialmente a través de préstamos, y también en la influencia en varios aspectos de la política pública. Se convirtió así en una "intelligentsia auxiliar" resultando que "...la actitud del gobierno hacia las condicionalidades del Banco cambió de hostilidad a aceptación voluntaria de recomendaciones." (Casaburi, Tuozzo, Riggiozzi, & Tussie, 2000, p. 512). El enfoque de la buena gobernanza sería pieza inamovible de los informes del Banco una década después (World Bank, 2000).

Desde luego, no solo los organismos de crédito adoptaron acepciones del concepto de gobernanza, aunque desde una perspectiva normativa. Para el año 2000 agencias de desarrollo como el PNUD habían publicado diversos documentos sobre la gobernanza²⁸, ya que "...es un término que a menudo escuchamos en los medios de comunicación [...]. Los políticos y los líderes de la sociedad civil [...]. Los donantes y las instituciones financieras internacionales están igualmente interesados en la naturaleza de la gobernanza en los países a los que brindan asistencia y préstamos. [...]. (PNUD, 2000, p. 11) Sin embargo para esta agencia, la buena gobernanza está asociada al desarrollo y la equidad y por ello debiera "...garantizar que las prioridades políticas, sociales y económicas se basen en un amplio consenso en la sociedad y que las voces de los más pobres y más vulnerables se escuchen en la toma de decisiones sobre la asignación de recursos para el desarrollo" (PNUD, 1997).

La OCDE también abogó por una noción de gobernanza aunque más enfocada en "el ejercicio de la autoridad política, económica y administrativa" (OCDE, 2013, p. 192), y centrada en la gobernanza regulatoria (OCDE, 2017). Las consecuencias de estos procesos se enmarcan en una transferencia directa de las formas de gobernanza:

...los procesos de descentralización bajo el predominio del paradigma neoliberal han creado un marco institucional que poco ayuda al fortalecimiento democrático y al desarrollo territorial. En dicho proceso tuvo lugar una transferencia acrítica de los formatos de gobernanza, sin suponer que la construcción de ciudadanía no se limita a la

²⁸ Consúltese PNUD (1997).

creación acotada de un ámbito de deliberación en los asuntos públicos, sino que hay que considerar el contexto político-institucional en que aquélla se desarrolla (Zurbriggen, 2011a, p. 52).

El BM (y otros organismos internacionales) considera fundamentalmente las cuestiones de la gobernanza desde esa perspectiva, otorgando un papel relevante a las instituciones que garantizan la seguridad jurídica y la reducción de la corrupción (Longo, 2010)²⁹. El BM considera que los instrumentos para alcanzar la eficiencia en el sector público consisten en la introducción de procedimientos de mercado y mecanismos de competencia, la privatización de empresas públicas, la racionalización del empleo público, el equilibrio fiscal, la descentralización y la delegación de actividades en organizaciones de la sociedad civil. Esta visión normativa del Banco contiene en el concepto de gobernanza elementos tales como instituciones de la democracia liberal, reformas administrativas y una disposición favorable para la reducción del Estado y sus áreas de injerencia (Grottola, 2011; Rhodes, 1996). Además, organismos como el BM, y otros, “...han desempeñado una función central en el desarrollo y posterior transferencia de la noción de buen gobierno, pretendiendo, de ese modo, volver más efectiva la ayuda internacional en los países subdesarrollados.” (Zurbriggen, 2011a, p. 44).

Con la llegada de Stiglitz como Director en Jefe del BM durante los años 1997 y 2000, se consumaría esta orientación a incorporar en los análisis factores tales como la información imperfecta y economías de escala, entre otros, y la pretensión de incluir aspectos que tradicionalmente habían estado fuera de la lente de los principales enfoques de la economía dominante, como instituciones, historia, redes sociales, de políticas públicas y de gobernanza (Fine & Waeyenberge, 2007). En un principio Stiglitz cumplió con estas expectativas y poco después de su designación convocó a un Consenso Post-Washington, cuyos principales elementos fueron confirmados en el Marco Comprensivo para el Desarrollo que luego plantearía el presidente del BM por aquel entonces, James Wolfensohn. Se delineó una estructura más amplia para el desarrollo, basada en objetivos de sostenibilidad ambiental, equidad y democracia. Desde esta nueva concepción se concebía que “...la asistencia solo afecta la tasa de crecimiento de las economías receptoras positivamente cuando prevalecen las políticas/instituciones “correctas” y la condicionalidad no tiene efecto en el entorno de las políticas.” (Ben Fine & Waeyenberge, 2007, p. 194, comillas del original)³⁰. De este modo, el aparente distanciamiento del Banco respecto de posturas más ortodoxas no sólo realizó su legitimidad, fundamentalmente para separarse del FMI sino que también le otorgó una

²⁹ Al respecto consúltese (Rotberg, 2014, p. 513).

³⁰ Y agregan... “Esta idea burda adquirió rápidamente status científico a pesar de la naturaleza seriamente defectuosa de la investigación que la subyace”. (Fine & Waeyenberge, 2007, p. 192).

“...justificación [a partir del lenguaje experto y siendo producto del conocimiento] para un campo más amplio de intervención, tanto en política económica como social, tendiente a hacer que los mercados funcionen y a corregir sus imperfecciones a través de los factores no económicos que los sostienen.” (Fine & Waeyenberge, 2007, p. 192)³¹.

4. Conclusiones del capítulo.

Este clima de ideas, acompañado de procesos institucionales y recomendaciones de política, constituye el marco de referencia cognitivo, normativa e ideológico en el que emergen mediciones sobre la calidad institucional y la buena gobernanza, que presuponen algunos acuerdos (más no sea operacionales) sobre tales conceptos. No puede comprenderse la emergencia de los indicadores aquí estudiados por fuera de las transformaciones en las concepciones del desarrollo y las ideas sobre el Estado, la política y la sociedad que se estabilizan en los organismos internacionales en los años 2000, donde tienen gran prédica las corrientes institucionalistas.

Estas corrientes brindaron un contexto favorable dentro del cual organizaciones internacionales, en especial el BM, emprendieron una reconversión. Por un lado, el institucionalismo económico, con diferencias y puntos de contacto con otros tipos de institucionalismo (p.e. con el histórico y de acción racional), aporta el soporte cognitivo para que los OICs reformulen sus recomendaciones y se enfoquen en los marcos y reformas institucionales. Por el otro, el polisémico concepto de gobernanza permite ir más allá de la medición de los marcos institucionales y la cuantificación del desempeño de los gobiernos al convertirlos en socios y partícipes de las reformas y auditorías, otorgando el soporte estructural surgido luego del Consenso de Washington. Ambas corrientes impregnaron a las empresas, usinas de pensamiento, gobiernos y OICs, de un consenso normativo acerca de cuáles y de qué tipo deben ser las instituciones y reformas que conduzcan a procesos de desarrollo sostenidos.

Asimismo, el viraje a lo institucional de los OICs, sobre todo el BM, le permitió recuperar cierta legitimidad, en comparación al FMI, tras los resultados de las reformas surgidas del Consenso de Washington. De este modo el radio de acción del Banco se amplió a áreas que otrora le eran ajenas. La sucesiva incorporación a los indicadores financieros y económicos de elementos de

³¹ Sin embargo Stiglitz no duraría demasiado en el BM. Las críticas de Stiglitz al FMI y a la ideología monetarista como obstáculo para el desarrollo fueron consideradas como un ataque a la cúpula financiera de Estados Unidos y a una de las bases que promueve dicho país en diferentes organizaciones y regiones. El entonces Secretario del Tesoro, Lawrence Summers condicionó un segundo mandato de Wolfensohn al frente del Banco solo si se producía la salida de Stiglitz, lo que sucedió entre noviembre de 1999 y abril de 2000 (Wade, 2001).

medición asociados a la gobernanza (en un principio orientada al control de la corrupción) y los marcos institucionales evidencian la transformación del organismo. En el siguiente capítulo analizaremos los tipos y oferta de indicadores pensados para objetivar la calidad institucional y la buena gobernanza, profundizando luego en un universo delimitado de ellos, los WGI.

CAPÍTULO 2

La estructura conceptual y metodológica de los indicadores: tipos, alcances, limitaciones y el desempeño de Argentina según los WGI (1996-2018).

1. Introducción: Navegando entre indicadores de calidad institucional y gobernanza.

En el presente capítulo se abordan los aspectos teórico-metodológicos de los distintos tipos de indicadores de calidad institucional y gobernanza, ahondando en los datos de los *Worldwide Governance Indicators*, publicados originalmente por el *World Bank Institute*, fundamentando los motivos de su elección y analizando las críticas y respuestas acontecidas a partir de la publicación de los mismos. Consecuentemente, se aborda la interpretación del concepto de gobernanza que utilizan y como esta construcción acarrea elementos problemáticos presentes en las teorías que lo fundamentan, proyectando una imagen de transparencia que alimenta la legitimidad de estas mediciones y consolida su utilización. Se toman en cuenta las dimensiones que componen este indicador, sus alcances y limitaciones metodológicas, haciendo hincapié en el peso de las fuentes individuales que proveen datos basados en percepción y revisión de expertos. Finalmente, se incluye un análisis sobre el desempeño de Argentina de acuerdo con la óptica de estos indicadores agregados durante el período de referencia, en función de cada una de las dimensiones elaboradas a partir de estas fuentes secundarias.

2. Determinantes vinculados a la medición de la gobernanza y calidad institucional.

La proliferación de indicadores y rankings, y el rol que juegan estos números en la lógica de la gobernanza transnacional, han acaparado la atención desde el campo de las relaciones internacionales y el derecho internacional, aunque no de forma habitual (Hansen & Porter, 2012), siendo las excepciones los estudios que han documentado y analizado el uso creciente de números en la economía política mundial, tales como calificaciones crediticias, indicadores de gobernanza, pruebas de rendimiento educativo, índices de competitividad y modelos de riesgo vinculados a la estabilidad política³².

Las causas más plausibles de mencionarse ante la emergencia del afán por medir la calidad institucional y la gobernanza, confluyen en el incremento de los flujos de inversión hacia países

³² Al respecto consúltense Arndt y Oman (2006); Martens y Niemann (2010); Fougner (2008); Löwenheim (2008); Hansen (2015); Davis, Fisher, Kingsbury y Merry (2012); Solanas (2014), entre otros.

emergentes, el giro institucional en las recomendaciones que adoptaron organismos multilaterales y la influencia de una interpretación particular de algunos principios del neo-institucionalismo económico en trabajos académicos. Arndt (2008, 2009) sugiere adicionalmente un quinto factor que propició el crecimiento del interés en la calidad institucional de los países: el fin de la guerra fría. Al caer la Unión Soviética y junto con ella la percepción de la amenaza de que un país emergente pudiese convertirse al comunismo, el BM, a través de su entonces Presidente, el ya nombrado James Wolfensohn³³, revierte la política del Banco de “mirar para otro lado” frente a casos escandalosos de corrupción en países que habían recibido créditos flexibles de la entidad. A partir de allí, el control de la corrupción y más adelante la “buena gobernanza”, serán para el organismo el principal problema y la principal solución, respectivamente (Arndt, 2009, p. 27).

En efecto, el soporte teórico que aportó el neo-institucionalismo y los estudios sobre gobernanza, sumado a los fracasos de las reformas estructurales, modificaron la concepción que muchos organismos internacionales tenían sobre el desarrollo y adoptaron una mirada particular sobre los marcos institucionales y su “calidad”. Los préstamos debían otorgarse a gobiernos cuyos entornos institucionales fuesen confiables, y si no lo eran, establecer condicionalidades para que fuesen socios y partícipes de las reformas.

Para establecer condicionalidades a países con bajos niveles de corrupción y con marcos regulatorios idóneos para la economía de mercado, primero se los debe evaluar, mensurar, comparar. Estas operaciones numéricas implican un sistema de símbolos que producen una imagen de transparencia entre los parámetros fijados. Hansen (2015) sostiene acertadamente que el asunto es más bien complejo, sugiriendo que en nuestro presente la proliferación de operaciones numéricas depende en buena medida de las nuevas tecnologías que amplían el alcance de su uso, y también de que estas operaciones se han entrecruzado con la aparición de una “noción ampliada de transparencia” (p. 205) y, a medida que aumenta la proliferación y el acceso a grandes volúmenes de datos, las organizaciones que los producen y utilizan en sus cálculos contribuyen a una “datificación” de las conductas humanas (Mayer-Schönberger & Cukier, 2013) y los gobiernos.

Sin embargo la proliferación de rankings, en especial los de calidad institucional, suelen tratarse como representaciones de una realidad de la que están desconectados, aunque para los

³³ Su sucesor, Paul Wolfowitz continuó esta tendencia de traer el asunto de la corrupción en las discusiones principales del BM (Thomas, 2010).

profesionales vinculados a estas actividades, la confianza en las capacidades de representación de estos números resulta fundamental para “el propósito, la aceptación y el éxito de su trabajo” (Hansen & Porter, 2012, p. 410). De esta manera el lenguaje experto que emana del núcleo reducido de actores que rodea a estos indicadores, blinda con legitimidad la representación numérica.

3. Tipos de indicadores de gobernanza y calidad institucional.

De acuerdo al relevamiento realizado, los indicadores que intentan mensurar la calidad de las instituciones se presentan en una cuantía considerable y pueden agruparse en diversas formas. Una de ellas es a partir de las fuentes proveedoras de datos. En este sentido pueden clasificarse mediciones provenientes de fuentes privadas, OINGs (incluyendo organizaciones público-privadas), centros académicos, organismos multilaterales de crédito, agencias de desarrollo y agencias de gobierno (Arndt, 2009; Arndt & Oman, 2006). Otra forma de clasificar estas mediciones es a partir del tipo de dato que se utilizan como insumo. De este modo emergen las siguientes categorías: los que provienen de fuentes basadas en hechos factuales (generalmente provistas por organismos públicos); los que indagan sobre la opinión de la población general a partir de encuestas; los que se basan en la percepción y revisión de expertos; los que agregan todas o varias de las fuentes anteriores (Knack, 2007).

Otra forma de agruparlos es de acuerdo a lo que pretenden medir, ya que estos estudios pueden ser tendientes a medir libertades económicas, procesos políticos, factores de competitividad, riesgo financiero, transparencia y corrupción, libertad de prensa, golpes de estado y estabilidad política, entre otros múltiples aspectos.

3.1. Los indicadores iniciales.

De acuerdo a Williams y Sidiqqe (2008), los intentos por medir la gobernanza y la calidad institucional contaron en un principio con datos factuales, recolectados, que contabilizaban diversos acontecimientos políticos a nivel nacional e internacional (manifestaciones, revueltas, huelgas, asesinatos políticos, etc.) y a lo largo de un considerable periodo de tiempo³⁴. De modo que los estudiosos de las instituciones se enfocaron principalmente en la (in) estabilidad política y la violencia, pero no tomando en cuenta aspectos sobre la calidad de estas instituciones (p.e

³⁴ Fundamentalmente a partir de los trabajos de Banks (1994) y sus sucesivas ediciones.

niveles de corrupción, confianza en las instituciones, etc.).

Otro tipo de indicadores iniciales se fundamentaban en encuestas para medir la vinculación entre instituciones y crecimiento económico, destacándose por mostrar un alto valor de agregación para caracterizar países. Estos fueron muy criticados por "...su carácter instrumental respecto de ciertos modelos específicos de desarrollo adoptados especialmente por el FMI y el Banco Mundial." (Longo, 2010, p. 95). Si bien prestan colaboración en el análisis de relaciones de asociación generales entre instituciones y variables de desarrollo, tomaban en cuenta simultáneamente una variedad de instituciones y políticas que otorgaban un valor limitado a la especificidad de las conclusiones a las que se podía arribar (Knack & Manning, 2000).

Otra área de investigación empírica se enfocó en el tipo de instituciones políticas que tenían los países, enfocándose no ya en la estabilidad, sino en la comparación entre regímenes democráticos y no democráticos, derivando en conclusiones dispares sobre la relación entre crecimiento económico y democracia. Si tanto regímenes autoritarios como democráticos podían ser buenos o malos surgieron esfuerzos por incorporar cuestiones atinentes a la participación y competencia política, restricciones ejecutivas, entre otros aspectos, plasmados en las bases de datos y posteriores actualizaciones de Gurr (1974), Beck, et al. (2001) y Henisz (2000)³⁵, por nombrar algunos.

Estas bases e índices se destacan porque pueden ir atrás en el tiempo³⁶ y su construcción, en especial la *POLITY database* de Beck et al. (2001), está basada en la consideración de *veto players* (agentes con poder de veto) en el sistema político y ajustar así un puntaje para mostrar el grado de independencia que tienen en relación a su partido político, las reglas electorales y el nivel de competitividad política del sistema en general. El *Political Constraint Index* de Henisz (2000) parte de ese modelo, pero realiza una modelización espacial para determinar las restricciones políticas con las que cuentan los hacedores de políticas públicas. Para ello cuenta el número de ramas del gobierno que tienen (real o potencialmente) poder de veto sobre las políticas (p.e, el ejecutivo, las cámaras legislativas, el poder judicial e instituciones sub-federales). Luego se ajusta al grado en que estas ramas están alineadas con el poder ejecutivo³⁷.

³⁵ Estas bases de datos varían en cuanto alcance temporal y geográfico y fueron extensamente utilizados por Glaeser, Porta, Lopez-de-Silanes, y Shleifer (2004) y Acemoglu, Johnson, Robinson y Thaicharoen (2003).

³⁶ Henisz (2000) alcanza el año 1800 para algunos países en comparación con la base de Beck et al. (2001).

³⁷ Si un gobierno en funciones tiene mayoría absoluta en todas las cámaras y nombra jueces de la Corte Suprema, habría pocas restricciones en las acciones del ejecutivo, por lo que se registra en ese país un puntaje bajo.

Estas bases de datos, retomando a Williams y Siddique (2008) no han sido las más extensamente utilizadas en la literatura, en buena parte debido a que solo representan al nivel superior de las instituciones (ramas del poder ejecutivo y legislativo), pero no son particularmente adecuadas para obtener información sobre otros organismos institucionales (p.e. burocracias, las ramas judiciales del gobierno, entre otros). Por ello buena parte de los investigadores, sobre todo en la literatura económica, empezaron a utilizar medidas preferentemente de carácter subjetivo producidas y compiladas por empresas privadas, OINGs y OICs.

3.2 Indicadores basados en percepción, agregados y de segunda generación.

En efecto muchos investigadores comenzaron a apoyarse en indicadores basados en percepciones, a fin de capturar dimensiones políticas, cuerpos burocráticos y desempeños de instituciones judiciales. Entre ellos se cuentan indicadores basados en encuestas a la población, a expertos, o bien indicadores que agregan o combinan todas estas fuentes. Entre estos se cuentan indicadores tan variados en su medición como en su origen. En la siguiente tabla se muestra una selección de indicadores señalando la fuente, tipo de dato, dimensiones y metodología, a fin de evidenciar con un pequeño extracto la diversidad que amaña este objeto de estudio.³⁸

Tabla N° 1 Indicadores de CI según productor, fuente, dimensiones y metodología

Indicador	Productor	Fuente	Dimensiones	Metodología
Doing business	Banco Mundial/ Corp. Financiera Internacional	Leyes/ normativa/ evaluación por expertos locales.	Trámites y costos para las empresas para: Abrir un negocio; Adquirir permiso de construcción; Obtener electricidad; Registrar propiedad; Obtener crédito; Proteger a los inversores; Pagar impuestos; Comerciar con otro país; Hacer cumplir contratos; Resolver la insolvencia.	Indicadores agregados/Rankings

³⁸ Los indicadores exhibidos en dicha tabla no son exhaustivos, debido a que dicha tarea excedería con creces los propósitos del capítulo y muchos de ellos se abordarán en el capítulo siguiente. Sin embargo puede consultarse el trabajo de Malito (2015) y Bovaird y Löffler (2003) para una aproximación exhaustiva sobre los tipos de mediciones disponibles acerca de la gobernanza/calidad institucional, y Knack (2007) para indicadores vinculados al control de la corrupción.

CPIAs	Banco Mundial/ AIF	Calificación del personal del Banco	Gestión del sector público y puntuación de instituciones: Eficiencia en la movilización de recursos; Calificación de derechos de propiedad y gobernanza basada en normas; Calidad de la gestión financiera y presupuestaria; Calificación de la calidad de la Administración Pública; Transparencia, rendición de cuentas y corrupción en el sector público	Revisión de expertos/Rankings
Government at Glance	Directorate for Public governance/ OCDE	Registros administrativos, encuestas a la población y datos provenientes de ONGs.	Confianza en el gobierno; Efectividad de las políticas, Gobierno estratégico; Finanzas y cuentas públicas; Prácticas y procedimientos de presupuesto público; Mujeres en el gobierno; Empleo y salarios en el sector público; Gobierno abierto e incluyente; Accesibilidad; Calidad de los servicios públicos	Indicadores agregados/Rankings
Government Statistics & Governance Indicators	National Statistic Office (UK)	Informes y encuestas de gobiernos centrales y locales	Estadísticas gubernamentales Gobierno central y local: elecciones, investigación y desarrollo gubernamental, personal del sector público, productividad del servicio público; Asuntos Internacionales: cooperación y desarrollo; Defensa: actividades, equipo, bienes, dinero y personal. Indicadores de gobernanza: porcentaje de votantes registrados que votaron; porcentaje de quienes confían en el Gobierno nacional.	Estadísticas gubernamentales (datos factuales) a nivel nacional y subnacional
Estadísticas de Gobierno	Instituto Nacional de Estadística y Geografía (México)	Censos de Gobierno y la Encuesta Nacional de Impacto y Calidad Gubernamental	Administraciones públicas: estructura organizativa, recursos, procesos y servicios, medidas anticorrupción y marco jurídico. Calidad de los servicios públicos: percepciones y expectativas, experiencias con procesos y servicios, evaluaciones y prioridades.	Datos censales y de percepción (encuestas) a nivel nacional y subnacional

Índice de Libertad económica	Fraser Institute	Datos secundarios provistos por ONGs y empresas privadas	Tamaño del gobierno: gasto de gobierno, impuestos, control del gobierno sobre empresas, entre otros; Sistema legal y derechos de propiedad: protección del derecho de propiedad sobre bienes adquiridos en un contexto de libertad económica; Estabilidad de la moneda: adecuado manejo y control de la inflación; Libertad para el comercio internacional: libertad de intercambio comercial con otros países; Regulación: que surge como una barrera para la actividad económica	Indicadores agregados/Rankings
Business Environment Risk Intelligence Index	BERI S.A	Empresa Privada	Causas de riesgo interno: Fraccionamiento y poder de las facciones de gobierno; fraccionamiento por lenguaje, o grupos étnicos o religiosos; medidas restrictivas para retener el poder; xenofobia, racismo, corrupción, condición social; etc. Riesgos externos: dependencia a un poder hostil externo; influencia negativa en fuerzas políticas regionales; Síntomas de riesgo político: conflicto social (huelgas, manifestaciones) e inestabilidad (asesinatos, guerra de guerrillas, etc.).	Datos de percepción/Rankings

Fuente: datos seleccionados de INEGI (2017), Williams y Siddique (2008) y Malito (2015).

Knack, Kugler y Manning (2003) han introducido el término de indicadores de “segunda generación” para transmitir el grado en que se busca desarrollar y complementar a los de primera generación, centrados en las relaciones entre gobernanza y desarrollo, incorporando datos subjetivos, o de percepción, así como otros de índole factual provenientes de fuentes estatales, y dimensiones más amplias de la formas, capacidades y desempeños de los gobiernos. (Bovaird & Löffler, 2003; Cejudo & Zabaleta, 2009). Estos indicadores agregan además dimensiones sobre volatilidad del presupuesto y procesos del cuerpo burocrático a fin de conseguir aceptabilidad política para desarrollar medidas “neutrales”³⁹ de buena gobernanza (Knack et al., 2003; Knack & Manning, 2000).

³⁹ Los autores se refieren a medidas numéricas que sean políticamente neutrales y aceptadas por todos los sectores.

Entre los indicadores agregados disponibles (cuasi) públicamente se destacan los *Worldwide Governance Indicators* (WGI). Se trata de indicadores que se encuentran en un universo limitado y preciso para cuya producción, a diferencia de otros indicadores (como el *Doing Business*, diversos parámetros de la OCDE y otros del FMI) financiados por OICs, el financiamiento filantrópico resulta fundamental, aunque no es la única fuente. Estos indicadores recopilan información de variadas fuentes de datos, algunas de las cuales fueron nombradas precedentemente, y es una razón por la cual decidimos tomarlos como objeto de análisis (ya que incorporan una veintena de indicadores secundarios), además de ser frecuentemente utilizados, analizados y difundidos por diversos actores. Dichos indicadores fueron desde su publicación, los primeros en procurar medir la gobernanza de forma multidimensional (Malito, 2015) y constituyen para la “comunidad de la buena gobernanza su producto más prominente” (Andrews, 2013).

4. Los Worldwide Governance Indicators, ¿Qué son y que miden?

Estos indicadores son conocidos como *Worldwide Governance Indicators* (WGI) o como KKZ, por las iniciales de sus mentores, Daniel Kaufmann, Aart Kray y Pablo Zoido-Lobaton⁴⁰. Dichos autores condujeron el desarrollo metodológico de estos de indicadores agregados desde el *World Bank Institute*, institución donde originalmente eran publicados, aunque actualmente reciben apoyo financiero del *Knowledge for Change Program*, de la misma entidad bancaria y la *Brookings Institution*, una OING estadounidense dedicada a la investigación en políticas públicas.

Desde el sitio oficial se indica que los datos de los WGI no reflejan la opinión oficial de ninguna de las instituciones vinculadas, incluyendo al BM y sus Directores ejecutivos, o los países que representan, además de señalar que el *World Bank Group* no utiliza estos indicadores para alocar recursos, ni representan la opinión oficial de *Brookings Institutions* (de la cual D. Kaufmann es miembro). En rigor de la verdad, y como mostraremos más adelante, sí se utilizan algunas dimensiones de estos indicadores para colocar recursos financieros y establecer condiciones de préstamos a países, por lo general con bajo Producto Bruto per Cápita, aunque en el caso del Banco Mundial es a través de los PIA (o CPIA en la jerga de los indicadores)

⁴⁰ Si bien inicialmente figuran estos tres autores, luego de unos años aparece la figura de Massimo Mastruzzi como coautor de los artículos en lugar de Pablo Zoido-Lobaton. Actualmente sólo los dos primeros autores acreditan participación en la publicación, aunque ya no desde el Instituto del Banco Mundial, sino desde el *Natural Resource Governance Institute* (NRGI) y la *Brookings Institution*, para el caso de Daniel Kaufmann, y el *World Bank Development Group*, en el caso de A. Kraay.

para los países elegibles de IDA. A su vez dos dimensiones de los WGI son utilizados por otras organizaciones para realizar una tarea similar⁴¹.

Estos indicadores cubren aproximadamente 200 países por el período comprendido entre 1996 (año en que comenzó la publicación) y el 2018 (último año considerado en esta investigación). Cabe destacar que entre 1996 y 2002 la publicación se efectuó cada dos años, mientras que desde 2002 en adelante los resultados se han publicado de forma anual.

La literatura relevada coincide en que estos indicadores frecuentemente citados y utilizados, tanto por la academia, como por los medios y las organizaciones internacionales, así como por los inversores internacionales, agencias de donaciones y analistas del desarrollo, junto con los indicadores del Índice de percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional, han jugado un papel fundamental en posicionar a la “...gobernanza en la agenda de los países en vías de desarrollo.” (Arndt, 2009, p. 5). Mientras que algunos de estos indicadores asignan un mayor peso a datos provenientes del sector público, como lo hacen en cierta medida los CPIA del BM, o los de Transparencia Internacional, otros, como los WGI, asignan mayor peso al juicio experto.

De acuerdo a la opinión de uno de sus impulsores, estos indicadores fueron ideados por al menos cuatro razones. La primera, referida a la falta de robustez estadística y falta de solidez en las comparaciones entre países cuando se utilizaban fuentes de datos individuales. Estas fuentes a menudo presentaban diferentes y a veces contradictorias conclusiones. La segunda radicaba en la preocupación sobre cómo interpretar las diferencias estadísticas significativas entre los países comparados. La tercera preocupación se circunscribió a la difícil comparación de resultados provenientes de encuestas regionales con encuestas más amplias entre países. La cuarta se centró en encontrar una manera de producir indicadores generales, integradores o agregados, que fueran útiles, dada la gran cantidad y diversidad de fuentes individuales surgidas a partir de diferentes investigaciones y debates sobre políticas públicas⁴².

4.1. Propuesta operacional para medir la gobernanza de los WGI.

La definición del concepto de gobernanza que proponen Kaufmann, Kraay y Mastruzzi (2005a,

⁴¹ Por ejemplo la *Millennium Challenge Corporation* (MCC), de origen estadounidense, utiliza las dimensiones de Control de la Corrupción, Efectividad del Gobierno, Calidad Regulatoria e Imperio de la Ley, junto con otros, como condicionantes de préstamos. La metodología de selección de países por parte de la MCC puede consultarse aquí <https://www.mcc.gov/who-we-fund> [consultado el 15/06/2018].

⁴² Arndt (2009, p. 51) recopila estas razones a partir de información proporcionada por Aart Kraay.

2010b), consiste en:

...las tradiciones e instituciones por las cuales se ejerce la autoridad en un país. Incluye los procesos a través de los cuales los gobiernos son elegidos, monitoreados y reemplazados; la capacidad del gobierno de formular e implementar políticas correctas, y el respeto por parte de los ciudadanos y el Estado hacia las instituciones que gobiernan las interacciones económicas y sociales entre los mismos (p. 4).

En este sentido, estos indicadores se refieren a un concepto de gobernanza que no emerge o implica una teoría de la gobernanza. En vez de tomar como punto de partida una teoría explícita de la gobernanza, o cómo los componentes clave de un sistema de gobernanza interactúan para determinar la calidad del sistema como un todo, cada uno de los seis WGI compuestos determina el significado de “gobernanza” incorporado en el indicador particular.

Los indicadores se construyen a partir de, y su significado es determinado por, cientos de indicadores existentes producidos por una veintena o más entidades. Son por lo tanto los hechos y percepciones incorporadas en cientos de indicadores diferentes, producidos para diversos propósitos, los que dan contenido al concepto de gobernanza que surge de los WGI. Esto es a través de la “elección de los indicadores existentes” por parte de los autores y a las técnicas que utilizan para “agregarlos en sus propios indicadores compuestos” (Arndt, 2009, pp. 87-88). De este modo las teorías de la gobernanza no serían exclusivamente la base cognitiva de estos indicadores, siendo esta relación bastante más laxa.

Cada una de las seis dimensiones contiene a su vez variables producidas por otras organizaciones, es decir son datos secundarios agregados y normalizados a partir de un modelo econométrico. Como veremos más adelante, la correspondencia entre las múltiples variables incluidas en cada dimensión presenta algunas particularidades⁴³.

Las definiciones propuestas por los autores para cada dimensión han sido sistematizadas en la tabla que se muestra a continuación.

⁴³ En el siguiente capítulo ahondaremos en las fuentes individuales que se utilizan en los WGI para la Argentina y Latinoamérica.

Tabla N° 2 Dimensiones y definiciones de los WGI

Definición conceptual	Dimensión	Definición nominal
Los procesos a través de los cuales los gobiernos son elegidos, monitoreados y reemplazados	Voz y Rendición de cuentas ⁴⁴	Captura las percepciones de hasta qué punto los ciudadanos de un país pueden participar en la selección de su gobierno, así como la libertad de expresión, la libertad de asociación y los medios de comunicación libres.
	Estabilidad Política y Ausencia de Violencia.	Mide las percepciones de la probabilidad de que un gobierno sea desestabilizado o tomado por medios inconstitucionales o violentos, incluyendo la violencia interna y terrorismo.
La capacidad del gobierno de formular e implementar políticas correctas	Efectividad del Estado.	Captura percepciones sobre la calidad de los servicios públicos, la calidad del servicio civil y su grado de independencia frente a las presiones políticas, la calidad de la formulación e implementación de políticas públicas y de la credibilidad del compromiso del gobierno con dichas políticas.
	Calidad Regulatoria	Captura percepciones sobre la capacidad del gobierno para formular e implementar políticas y regulaciones correctas que permitan y promuevan el desarrollo del sector privado.
El respeto por parte de los ciudadanos y el Estado hacia las instituciones que gobiernan las interacciones económicas y sociales entre los mismos	Estado de Derecho (o Imperio de la Ley).	Captura percepciones de hasta qué punto los agentes tienen confianza y actúan según las reglas de la sociedad, en particular la calidad del cumplimiento de un contrato, la policía, la justicia, así como la probabilidad de delitos y violencia.
	Control de la Corrupción.	Captura percepciones de la medida en que el poder público se ejerce para el beneficio privado, incluyendo pequeños o grandes formas de corrupción, así como la “captura” del Estado por parte de elites e intereses privados.

Fuente: Kaufmann, Kraay y Mastruzzi (2010b, p. 4), traducción propia).

Cabe mencionar, siguiendo a Thomas (2010), que las definiciones originales de las dimensiones

⁴⁴ El término en inglés es *Voice and Accountability*. Este vocablo anglosajón es generalmente traducido de una forma un tanto simple como rendición de cuentas, o responsabilidad, pero admite variaciones. Al igual que para gobernanza, no se cuenta con una transcripción literal del concepto. El término *Voice* es tomado del clásico trabajo de Hirschman (1977) y se refiere a cualquier intento de cambiar, mediante petición individual o colectiva, a la administración a cargo, a través de una apelación ante una autoridad superior, o bien a través acciones y protestas, incluidas las destinadas a movilizar la opinión pública. Para Schedler, Diamond y Plattner (1999) el término *accountability* porta un sentido de obligación que excede al de la mera rendición de cuentas, cuyo significado parece sugerir un acto voluntario del gobernante. Además, implica exigencia por parte de la ciudadanía a partir de las nociones de *answerability* (la obligación del funcionario públicos de acudir a rendir cuentas, así como la obligación de informar y justificar sus desempeños) y *enforcement* (sanción en caso incumplimiento). Buena parte de la riqueza teórica que posee este denso concepto para las ciencias políticas, que no se ve reflejado en la definición que proponen los WGI, se debe al trabajo seminal de Guillermo O'Donnell (1998), en el cual distingue la *Accountability* vertical (p.e. elecciones periódicas y sin fraude, mecanismos de control de autoridades, etc.) y horizontal (agencias estatales con autoridad legal para el control y sanción, etc.).

fueron modificadas, ya que las primeras hacían alusión directamente a “medir” los fenómenos en sí (capacidades, corrupción, estabilidad, etc.) mientras que progresivamente, entre los años 2006 y 2008, y luego de sucesivas críticas, se redefinieron las definiciones como medidas de percepción. A continuación nos enfocaremos en la metodología de estos indicadores.

4.2. La metodología de los indicadores WGI.

Estos indicadores son compuestos, o agregados, lo que en resumidas cuentas quiere decir que agregan distintas fuentes de datos e indicadores particulares en las seis dimensiones de la gobernanza. En este sentido, estas dimensiones son construidas por cientos de indicadores perceptuales y en estadísticas de hechos factuales que surgen de más de una treintena de fuentes de datos producidas por una apenas menor cantidad de organizaciones. Cada indicador tiene su propia escala y su propia metodología, y en caso de que el indicador contenga más de una variable se realiza una media aritmética de modo tal que solo quede un valor por indicador.

El contener diversas fuentes de datos le otorga un interés particular para el estudio que nos proponemos, ya que como medida resumen condensan a muchas otras organizaciones y nutren la red de relaciones que puede formarse a partir de estos números y las organizaciones que los producen.

La metodología utilizada por los autores de los WGI consiste en una extensión del modelo estándar de componentes no observados⁴⁵. Este modelo, asume que la gobernanza como tal no puede ser observada (y por lo tanto medida) directamente y solo se pueden obtener valores aproximados agregando los puntajes (*scores*) que se obtienen de cada indicador a fin de estimar el componente desconocido de “verdadera gobernanza” (Kaufmann et al., 2010b). Todas esas variables son dispuestas en una escala de 0-1, donde los valores más altos implican mejores desempeños de los países.

El modelo asume que a cada dimensión puede asignársele el puntaje observado de un país en cierto indicador como una función lineal de la gobernanza no observada en un país determinado, y un error estimado. El modelo asume además que el error estimado de un país tiene una distribución aleatoria normal. Los estimados para cada indicador son el resultado de la aplicación de la función de máxima verosimilitud (*max. Likelihood*), de modo que las

⁴⁵ Según los autores este modelo (*non-observed components*) fue desarrollado primeramente por Goldberger (1972) y también, aunque empleando un método jerárquico Bayesiano, por Efron y Morris (1971, 1972).

unidades del modelo de indicadores agregados son similares a los de una variable aleatoria normal estándar, con media igual a cero (y desvío estándar unitario) y re-escaladas en un puntaje comprendido aproximadamente entre -2,5 y 2,5 puntos (Apaza, 2009; Arndt, 2009).

La presencia de márgenes de error en estas estimaciones no es una consecuencia del uso mayoritario de datos subjetivos o basados en percepciones, sino más bien el reflejo de que los datos disponibles son aproximaciones imperfectas para los conceptos que están tratando de medir. Del mismo modo que las medidas alternativas basadas en la encuesta son aproximaciones imperfectas para el nivel general de corrupción en un país, la descripción basada en hechos del marco regulatorio legal también es solo una aproximación imperfecta para el entorno empresarial general que enfrentan las empresas (Kaufmann et al., 2010a)⁴⁶.

4.3. Alcances y usos.

Los principales usuarios de estos indicadores son inversores internacionales, académicos, decisores de políticas públicas (OINGs y gobiernos) y periodistas.

Los inversores internacionales tienden cada vez más a consensuar que la gobernanza está ubicada en el centro de los procesos de desarrollo, incluyendo a estos indicadores, además de los tradicionales de riesgo crediticio, en sus decisiones de inversión (Arndt, 2009; Bouchet, Clarke, & Gros Lambert, 2003; Thomas, 2010).

Los esquemas de clasificación y convenciones contenidos en este tipo de indicadores informan acerca de observaciones particulares y las vuelven contables y comparables, mientras que la agregación de números se transforma en *rankings* visibles que pueden circular y difundirse públicamente (Sinclair, 2005), más no en todos los casos, donde dichos puntajes son pagos o bien circulan por fuera de la esfera de información pública disponible. Las organizaciones privadas de calificación crediticia⁴⁷ recopilan datos sobre corporaciones y gobiernos para

⁴⁶ No reproduciremos en este trabajo el modelo econométrico exacto, con las fórmulas matemáticas que emplean los autores, debido a que no es objeto de esta tesis discutir el modelo en sí, sino las relaciones que emergen entre los indicadores y las dimensiones, así como las relaciones entre las organizaciones que los producen y otras de segundo orden. Es por ello que solo señalamos a grandes rasgos los supuestos del modelo. Para consultar el detalle de las fórmulas y los pasos que realizan para la estimación de puntajes y errores puede consultarse a Kaufmann, Kraay y Mastruzzi (2010a; 2010b) y Arndt (2009).

⁴⁷ Los indicadores de riesgo financiero son generalmente producidos por empresas de calificación privada (p.e Moody, Standard and Poor, Fitch, etc.) y toman en cuenta, aunque no disponibles públicamente, factores asociados al producto bruto, tasa de crecimiento y variables asociadas al cumplimiento de pago de deudas, entre otras.

establecer su solvencia en evaluaciones que circulan y se utilizan ampliamente.

Sin embargo los WGI son recopilados y analizados en buena medida por expertos que recomiendan una calificación, la cual puede estar sujeta a una decisión o revisión final, y puede publicarse en términos de un “indicador”, el cual opera como una representación de la transparencia. Estos indicadores agregan cientos de datos de diversas fuentes sobre distintos países y lo reducen a un número, por país y por año, para facilitar las comparaciones (Oman & Arndt, 2010). Así pueden ser utilizados por actores tanto del mercado, como de la política (así como periodistas y agencias de desarrollo), en sus procesos de decisiones y “estrategias de legitimación más amplias” (Hansen, 2015, p. 210). De este modo, muchos donantes han dado una alta importancia a indicadores poco transparentes para, paradójicamente, brindar transparencia a sus decisiones sobre a qué países otorgarlas (Arndt, 2009, p. 125). A partir de legitimar una forma de medición con los supuestos mencionados más arriba, el desarrollo del mercado puede alcanzarse con las instituciones idóneas. Esta simplificación no admite el carácter complejo que presentan las instituciones en sus decisiones, relaciones e intereses, ya que las instituciones...

...son también portadoras de intereses, en tanto que articulan y reflejan las relaciones jerárquicas en el seno de la sociedad. Lejos de suponer que son siempre opciones socialmente eficientes, con frecuencia las instituciones son creaciones sociales que sirven al interés de quienes tienen el poder de establecer las normas, como bien señalara North. (J. A. Alonso & Garcimartín, 2011, p. 6)

Uno de los fundamentos por los cuales los autores consideran que los WGI contienen una ventaja metodológica con respecto a otros indicadores de la misma índole es la agregación de múltiples mediciones individuales (lo que brindaría una mayor información si se lo compara con cada fuente tomada individualmente) y la medida explícita del grado de precisión de los márgenes de error (Kaufmann, Kraay, & Mastruzzi, 2010a; Thomas, 2010)⁴⁸. Esto último les permite indicar si la diferencia de los puntajes agregados entre países o para un país, a lo largo del tiempo, es estadísticamente significativa (a un 90% de confianza). Asimismo los investigadores pueden elegir una categoría individual, como el Estado de Derecho o Control de la Corrupción, y/o combinarlos en una variable institucional más general (Dollar & Kraay, 2003; Rodrik, 2004).

Sin embargo para los WGI la utilidad de los márgenes de error tiene además otro propósito relacionado con la determinación del grado de elegibilidad que un país, o un lote de ellos, pueda

⁴⁸ El autor agrega además una tercera fortaleza, la cual radica en que ostenta una cobertura de países bastante más amplia que otros indicadores.

tener para distintos OICs e inversores financieros internacionales. La legitimidad del cálculo experto descansa en buena medida en su utilidad, como puede inferirse de las palabras de sus creadores:

Como ejemplo de la utilidad de estos márgenes de error al hacer comparaciones de gobernabilidad [gobernanza] entre países, consideremos el indicador de Control de la Corrupción. El programa de ayuda de la Cuenta para los Desafíos del Milenio (*Millennium Challenge Account*, o MCA por sus siglas en inglés) del gobierno de Estados Unidos requiere que los países receptores califiquen por encima de la media de un grupo de 70 países potencialmente elegibles para este indicador. Podemos usar nuestros estimados de gobernabilidad [gobernanza] y sus márgenes de error para evaluar la posibilidad de que la corrupción en un país realmente este por debajo de la media o no. (Kaufmann, Kraay, & Mastruzzi, 2005b, p. 2)⁴⁹

La razón del interés por parte de los creadores de los WGI de construir una medida de la gobernanza radica principalmente en proveer una herramienta para los hacedores de políticas públicas, inversionistas, OICs y sociedad civil. En dicho sentido sostienen que:

Los reformistas en muchos gobiernos así como la sociedad civil y los inversionistas cada vez más ven a la gobernabilidad [gobernanza] como clave para el desarrollo y el clima de inversión, lo cual a su vez ha aumentado la necesidad para monitorear la calidad de la gobernabilidad [gobernanza] en un país a lo largo del tiempo. Aún más, los donantes de ayuda también han llegado a la opinión de que los flujos de ayuda tienen un impacto más fuerte en el desarrollo en países con buena calidad institucional. La Asociación Internacional de Desarrollo (la ventana de préstamo altamente concesional del Banco Mundial) [IDA], así como la Cuenta para los Desafíos del Milenio del gobierno de los Estados Unidos [MCC], ambos, condicionan las transferencias de ayuda explícitamente a los resultados de gobernabilidad [gobernanza], basándose en una variedad de indicadores diferentes. En vista de esto, es importante medir las tendencias a lo largo del tiempo, así como los niveles de gobernabilidad [gobernanza]. (Kaufmann et al., 2005b, p. 8).

De esta forma podemos apreciar cómo también se los utiliza para que organismos internacionales de crédito decidan la elegibilidad de ciertos tipos de países en función de la evolución de sus puntuaciones según algunas dimensiones de estos indicadores. Como mencionáramos anteriormente, si bien el BM dice no utilizar los WGI para asignar ayuda financiera, organizaciones de crédito como la MCC utilizan las calificaciones de cuatro

⁴⁹ Y agregan “[...] podemos identificar un grupo de 17 países de bajo desempeño, o alrededor de un cuarto de la muestra, cuando hay menos de un uno por ciento de probabilidad de que la corrupción en estos países realmente esté por encima de la media. Para otros 23 países, o alrededor de un tercio de la muestra, estamos bastante seguros que la corrupción en estos países está por encima de la media, con una probabilidad de al menos 90 por ciento. Por lo tanto, para 40 países uno estaría bastante seguro del procedimiento de calificación. En contraste, con estos estándares tan altos para niveles de confiabilidad, para los 30 países restantes hay más incertidumbre, debido a que la probabilidad de que estén por encima de la media está en algún punto entre 10 por ciento y 90 por ciento. Si relajamos un tanto nuestros estándares de relevancia a 25 por ciento y 75 por ciento, respectivamente, encontramos que únicamente unos 20 países de 70, o 29 por ciento de los países potencialmente elegibles, están en esta zona de incertidumbre.” (Kaufmann et al., 2005b, p. 2).

dimensiones de estos indicadores, a saber, Efectividad del Gobierno, Imperio de la Ley, Control de la Corrupción y Calidad Regulatoria, entre otros, para determinar si un país es elegible para el otorgamiento de créditos. En este caso en particular, la calificación del país candidato dentro de cada dimensión debe estar por encima del puntaje promedio para el grupo de países agrupados por nivel de ingresos⁵⁰.

4.4. Limitaciones teóricas.

Una de las principales limitaciones que presentan estos indicadores, de acuerdo al relevamiento documental, se halla en el grado de desarrollo del marco teórico. La ausencia de una teoría suficientemente elaborada⁵¹ no permite traspasar el obstáculo de la causalidad reversa entre percepción de la calidad institucional y crecimiento económico sostenido, además de que dichas variables puedan tener una relación endógena (Kurtz & Schrank, 2007b; Thomas, 2010), es decir, que las variables pueden no ser suficientemente independientes entre sí. Además el modelo no contempla el cambio institucional ni los procesos de desarrollo que hayan empezado con medidas poco “consensuadas” para este tipo de indicadores, es decir, que el cambio institucional se representa como una variable exógena al modelo (Trucco, 2012; Zurbriggen, 2011a). Asimismo se advierte un sesgo de que muchas fuentes asocian la calidad institucional con la baja incidencia recaudatoria del Estado (J. A. Alonso & Garcimartín, 2011, p. 7).

Tanto el concepto de calidad de las instituciones como el de buena gobernanza, adoptan criterios normativos y prescriptivos (Oman & Arndt, 2010), y es en ese movimiento en el que la ciencia política deja “entrar por la ventana aquello que celosamente intentó expulsar desde su constitución” (Cansino, 2007, p. 24). Esto se debe a que evaluar la calidad de las democracias o de las instituciones políticas y económicas, estableciendo si se acercan o no a los ideales propios de cada concepto (igualdad y libertad para la democracia, rendición de cuentas, estado de derecho, entre otros, para la calidad institucional) no puede realizarse si no es recurriendo a una definición ideal que oriente la investigación y objetivos sobre el fenómeno en cuestión.

Pero ¿qué hay detrás de este afán de medición? En principio, consideramos que las medidas

⁵⁰ La metodología utilizada por la MCC puede consultarse aquí <https://www.mcc.gov/resources/doc/report-selection-criteria-methodology-fy20#how-does-the-board-evaluate-these-countries> [último acceso 27/11/2019]. Al respecto puede observarse que también utilizan otras fuentes que a su vez son insumos de los WGI, como *Freedom House*, *Transparencia Internacional*, *Heritage Foundation*, *Reporteros sin Fronteras* y *FIDA*, procurando evitar un doble conteo, o solapamiento de puntajes. En el capítulo siguiente abordaremos las fuentes individuales que componen las seis dimensiones de los WGI.

⁵¹ Andrews (2008) coincide en la apreciación acerca de la carencia de un marco teórico elaborado para medir la gobernanza.

estadísticas y los modelos son convenciones, construcciones, y dependen del enfoque analítico y teórico utilizado. Al respecto podemos afirmar que:

[...] la “medición del mundo” representa una organización, representación e interpretación desde la perspectiva del o de la que mide (o tiene el poder para hacerlo); primero, porque elige lo que quiere medir, segundo, porque decide desde dónde va a medir y, tercero, porque elige el instrumento de medida. De esta manera, la información ofrecida posteriormente en base a tasas, índices e indicadores, legitiman y consolidan la perspectiva social determinada en gran parte por los supuestos de partida del modelo inicial. (Mayordomo & Carrasco, 2000, p. 101, comillas del original).

En este caso, los indicadores a los que nos referimos, contienen una carga intrínseca y extrínseca vinculada a la percepción que, tanto quienes los diseñaron como quienes presentan testimonio, o incluso quienes son receptores de dichos relevamientos, manifiestan representaciones subjetivas e intenciones políticas a través de la legitimación del concepto que se intenta medir, de ahí el carácter normativo de los mismos.

Detrás de la medición de la calidad de las instituciones, se encuentra un proyecto político que excede la medición misma y un afán de cambio cultural llevado adelante por determinados agentes para construir instituciones de mercado. Sobre este aspecto podemos afirmar que “derechos de propiedad, estructuras de gobernanza, concepciones de control y reglas de intercambio definen las instituciones necesarias para hacer mercados.” (Geertz, 1983, citado en (Fligstein, 1996, p. 657). En cuanto a la simplificación analítica que presenta esta noción de buen gobierno puede agregarse lo siguiente:

...se parte de admitir que los agentes operan guiados por criterios de optimización racional, que la dinámica social depura a las instituciones ineficientes y que las finalmente existentes suponen una mejora en los niveles de bienestar agregados de la sociedad. En consecuencia, no existe problema alguno en definir “instituciones óptimas” –las propias de los países de éxito económico– y en tratar de generalizar su vigencia más allá de las fronteras del país en que surgieron. Buena parte de los programas de reforma institucional de los donantes internacionales han venido inspirados por estos supuestos. (J. A. Alonso & Garcimartín, 2011, p. 6).

En cuanto a las seis dimensiones abordadas, puede decirse que, al igual que señalan Kurtz y Schrank (2007b), es Efectividad del Gobierno la única dimensión que intenta capturar la habilidad del Estado de formular políticas e implementar el logro de sus objetivos, aunque como muestra Andrews (2008), la imagen de buena gobernanza que surge de la dimensión no solo tiene un uso limitado en el desarrollo económico, sino que también constituye una amenaza, que promueve el isomorfismo, el dualismo institucional y los estados agitados (*flailing states*), e impone un modelo de gobierno inapropiado que “patea la escalera con la cual los gobiernos efectivos de hoy subieron para llegar a sus estados actuales.” (pp. 5).

Mientras tanto, Voz y Rendición de Cuentas y Estabilidad Política hacen referencia a medir características del régimen, no siendo congruentes con la definición de gobernanza expuesta más arriba. En el caso de Calidad Regulatoria, la misma se basa en la premisa de que es óptimo tener mínimas regulaciones y barreras al comercio y al flujo de inversiones, y por eso se relaciona con tener políticas prescriptivas. Por último, la dimensión de Estado de Derecho tiene datos útiles sobre la aplicabilidad de los contratos privados y gubernamentales y los costos e independencia del sistema judicial, pero se combinan con las preferencias políticas sobre la estructura, los derechos de propiedad privada y las preguntas orientadas a las élites empresariales, acerca de si la acción judicial interfiere con los negocios de la empresa. De hecho esta dimensión es la que más problemas de validez interna acarrea junto con la dimensión Control de la Corrupción, ya que la “burocracia intrusiva” puede ser tomada tanto como un signo de efectividad como de ineffectividad, dependiendo del contenido de las políticas que se estén reforzando.” (Kurtz & Schrank, 2007, p. 543).

4.5. Limitaciones metodológicas.

No pretendemos aquí analizar el armazón estadístico mediante el cual los autores combinan fuentes diversas en una serie de indicadores agregados debido a que ha sido abordado en otros trabajos (J. A. Alonso & Garcimartín, 2011; Arndt & Oman, 2006 y otros). Buena parte de la literatura considera que los WGI son utilizados por una multiplicidad de actores, y gozan de cierta legitimidad en base a la metodología estadística implícita (errores no observados) y la reputación de las fuentes primarias. La diversidad de quienes son receptores, comunicadores y reproductores de este tipo de información particular es amplia, abarcando un gradiente que contiene tanto al periodismo, como al mundo académico, de negocios, de la administración pública y el gobierno, así como a decisores de política pública. Ahora bien, dicha metodología conlleva ciertos obstáculos, como son el desfasaje temporal (y consecuentemente la fecha de realización y publicación) de los indicadores individuales, así como el impacto inmediato o relativo de medidas políticas en la percepción de la calidad institucional por parte de los expertos consultados, y otros vinculados a la validez de constructo.

Apaza (2009) agrupa las críticas realizadas a estos indicadores en tres grupos: a) las vinculadas al método de agregación (y no poder realizar comparaciones confiables a los largo del tiempo y entre países); b) las vinculadas a la falta de independencia de las evaluaciones proporcionadas por las diferentes fuentes de datos, así como el acceso a los mismos; c) las relacionadas a los

sesgos en los indicadores individuales al estar influenciados por el nivel de desarrollo de un país. Para un análisis riguroso en cuanto a los alcances y limitaciones vinculados a la función instrumental de estos indicadores agregados, puede consultarse la tesis doctoral de Christiane Arndt (2009) y trabajos en coautoría, anteriores y posteriores, como los de Arndt y Oman (2006) y Oman y Arndt (2010) quienes han profundizado el estudio sobre la metodología de agregación y dimensiones políticas de los WGI. Básicamente destacan que si bien estos indicadores son útiles para dar un pantallazo sobre calidad de la gobernanza de un país, se suele sobreestimar el poder explicativo de los mismos y se los utiliza para propósitos para los cuales no fueron diseñados. En este sentido, señalan cinco problemas atinentes a su construcción: violación del supuesto de no correlación de los errores; falta de transparencia de los puntajes⁵²; fundamentos conceptuales débiles; problemas en la muestra (*hidden sample bias*)⁵³ y método de ponderación; falta de comparabilidad a través del tiempo y entre países⁵⁴. En el mismo sentido, Alonso y Garcimartín (2011, p. 6) resaltan como principales dificultades inherentes a estas mediciones la deficiencia de los indicadores disponibles, la endogeneidad en las relaciones estudiadas; la alta colinealidad entre las variables explicativas (lo que dificulta considerarlas como independientes) y la sospecha de la existencia de variables omitidas, lo que puede condicionar la estimación de las relaciones⁵⁵. Dentro de las problemáticas metodológicas de los WGI profundizaremos el análisis sobre dos de ellas, la validez de constructo y el peso de los indicadores perceptuales.

4.6. El problema de la validez de constructo.

Entre las críticas que abordan la cuestión estrictamente metodológica vinculada a la falta de validación del constructo de estos números destacamos las efectuadas por Thomas (2010) y Langbein y Knack (2010)⁵⁶. La crítica de Langbein y Knack ataca la falta de claridad

⁵² Las razones que esgrimen sobre este tópico radican en la alta complejidad de los indicadores la carencia de poder reproducirlos y la falta de, como mencionáramos en los problemas teóricos, una sólida teoría subyacente de la gobernanza (Arndt, 2009, p. 126).

⁵³ Por lo general los expertos que aportan sus percepciones están a menudo informados e influenciados por el juicio de otros expertos. De hecho los KKZ incluyen el ICRG, las mediciones de Freedom House, el BM (a través del CPIAs) y varias de las fuentes de datos utilizadas por Transparencia Internacional.

⁵⁴ Una respuesta a estos señalamientos, formulados primigeniamente por Arndt y Oman (2006) puede consultarse en Kaufmann, Kraay, y Mastruzzi (2007), aunque como puede verse en Arndt (2009) no aportan argumentos satisfactorios para refutar estas debilidades.

⁵⁵ Asimismo otra crítica se circunscribe a que la totalidad de los datos desagregados no se encuentra disponible para el público. Sobre el gasto que implicaría acceder a 10 fuentes comerciales utilizadas en estos indicadores consúltese Iqbal y Shah (2008 citado en Arndt, 2009).

⁵⁶ Kaufmann et al. (2010a) responden a esta crítica, concluyendo que el criterio de validez convergente y discriminante no aplica a la evidencia empírica por ellos recolectada, poniendo un frívolo ejemplo de simulación teórica correlacionando el desempeño de los países por el orden alfabético en el que se ubican. Independientemente

conceptual a la hora de operacionalizar lo que Kaufmann y su equipo denominan gobernanza, en seis dimensiones que “parecen decir lo mismo en diferentes palabras” (Langbein & Knack, 2010, p. 353, traducción propia). Los autores sostienen que los seis indicadores/puntajes no discriminan de manera efectiva los diferentes aspectos que están intentando medir. Además, aplican un análisis factorial para detectar la estructura subyacente, mediante obtención de *eigenvalues* (autovalores) y la metodología de *path analysis*, encontrando que prácticamente cualquier modelo de causalidad que se construya con diferentes combinaciones de los indicadores se ajusta a las correlaciones. En síntesis señalan que las relaciones descriptas son tautológicas. Esto podría explicarse por la endogeneidad de las variables, es decir, que el comportamiento de las mismas esté vinculado de forma tal que la discriminación entre los comportamientos sea inconducente para los cálculos.

Por su parte Thomas (2010) también ataca los problemas del constructo en lo concerniente a la validez convergente y discriminante de las correlaciones de las fuentes individuales referidas a las dimensiones Voz y Rendición de Cuentas e Imperio de la Ley. Coherentemente relaciona este problema a la falta de una definición de las dimensiones y de la gobernanza misma, derivada de la teoría. En dicho sentido sugieren que las medidas de gobernanza requieren como requisito previo definiciones específicas que se basen en la teoría disponible. Tales definiciones son instrumentalmente desafiantes porque la teoría no está suficientemente desarrollada, pero esto se hace aún más complicado porque, en el terreno de la política exterior la definición de “buen gobierno” está altamente politizada (Thomas, 2010). De este modo tanto una democracia liberal como una dictadura pueden acordar acerca de la importancia del Estado de Derecho, siempre que el primero signifique “un estado limitado por reglas” y el segundo signifique “obediencia ciudadana a los edictos del gobierno” (pp. 51). En este sentido, califica a los WGI como una hipótesis elaborada pero que carece de respaldo.

Otras críticas instrumentales y conceptuales desde las ciencias políticas y económicas, sobre sesgos en las definiciones y falta de consistencia de las correlaciones pueden apreciarse en Kurtz y Schrank (2007b, 2007a); Knack, Kugler y Manning (2003) y Knack (2007). Si bien es cierto que los autores de los WGI sostienen que éstos deben utilizarse solo en las dimensiones particulares, léase, no haciendo un agregado de las seis, ya sea por promedio simple o media armónica, y que en el caso de compararse países se debe considerar el margen de error que

de ello, los autores indican que es esperable que otros investigadores no comulguen con las definiciones de las dimensiones que ellos elaboraron, pero que en ese caso la entrada al mercado de indicadores de gobernanza está abierta, y si algún investigador tiene alguna definición alternativa que considere mejor, puede proponerla.

publican para evaluar la significancia estadística de los resultados entre países, lo cierto es que, como sostiene la autora:

... los inversionistas internacionales, los donantes oficiales, los analistas de desarrollo y los académicos muestran una fuerte propensión a utilizar indicadores de gobernanza compuestos para discriminar entre países e identificar tendencias a lo largo del tiempo en formas en que los indicadores no están diseñados. Los inversores lo hacen principalmente en el análisis de riesgo del país, los donantes para fines de asignación de ayuda y los académicos para el análisis de regresión. El peligro, [...] es que las decisiones importantes de negocios y políticas se están tomando en base a premisas falsas. (Arndt, 2009, p. 81, traducción propia).

A continuación abordaremos el rol que tienen los indicadores basados en percepción en los agregados totales y la justificación que se propone para su inclusión.

4.7. El peso de la percepción en los indicadores.

Otro de los inconvenientes asociados a la metodología misma de los WGI es el peso de las fuentes perceptuales en la composición de los mismos (Kaufmann et al., 2010a; Thomas, 2010). La Tabla N° 3 muestra la totalidad de indicadores que contiene cada dimensión, discriminando entre fuentes representativas y no representativas, así como datos obtenidos por encuestas o por expertos. Como puede verse las dimensiones de Imperio de la Ley y Voz y Rendición de Cuentas son las que contienen en su interior una mayor cantidad de indicadores individuales (75 y 63 respectivamente), seguida de Calidad Regulatoria (48), Control de la Corrupción (32), Efectividad del Gobierno (31) y Estabilidad Política (25).

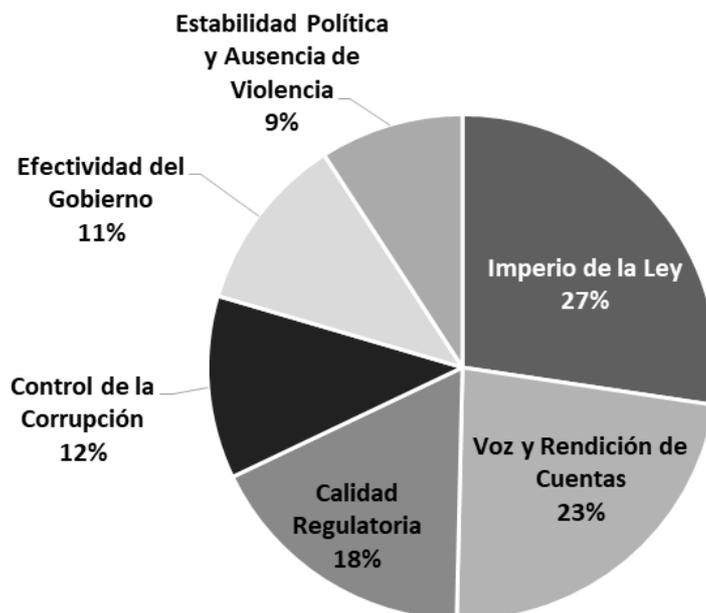
Tabla N° 3 Dimensiones de WGI según cantidad de indicadores y sus características

Dimensiones WGI	Cant. de indicadores	Repre-sentativos	No rep.	Expertos	Encues-tas
Imperio de la Ley	75	50	25	44	31
Voz y Rendición de Cuentas	63	43	20	50	13
Calidad Regulatoria	48	25	23	24	24
Control de la Corrupción	32	16	16	22	10
Efectividad del Gobierno	31	17	14	19	12
Estabilidad Política y Ausencia de Violencia	25	23	2	22	3
Total	274	174	100	181	93
Promedio	45,6	29	16,6	30,2	15,5

Fuente: elaboración propia en base a datos secundarios disponibles en Kaufmann y Kraay (2018).

Si lo analizamos en términos porcentuales (Gráfico N°1), las dimensiones Imperio de la Ley y Voz y Rendición de Cuentas acaparan el 27 y el 23 por ciento de los 274 indicadores utilizados por los WGI, es decir que representan en conjunto el 50% de los indicadores individuales. Un nivel más abajo se encuentran Calidad Regulatoria (18%), Control de la Corrupción (12%), Efectividad del Gobierno (11%) y Estabilidad Política (9%).

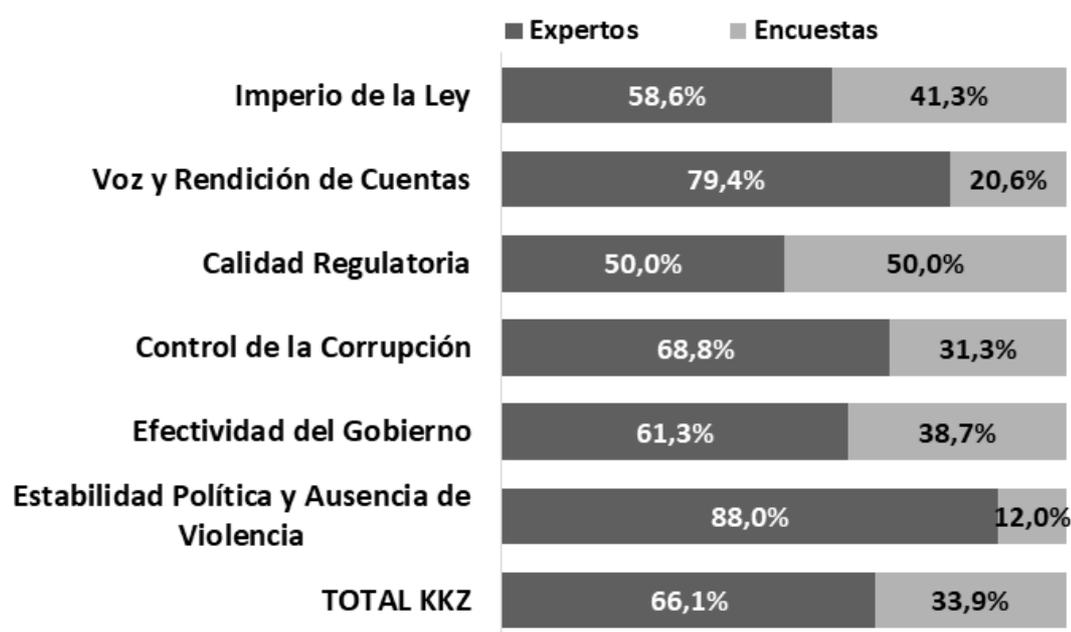
Gráfico 1. Porcentaje total de Indicadores según dimensión



Fuente: elaboración en base a datos secundarios disponibles en Kaufmann y Kraay (2018).

Como se evidencia en el siguiente gráfico, el cual muestra la distribución en cada dimensión entre indicadores provenientes de encuestas a la población y los obtenidos por parte de expertos, el peso total que tienen estos últimos es considerable (66,1%) en relación a los primeros (33,9%). La dimensión Calidad Regulatoria resulta ser la única que mantiene una equidad en cuanto a la distribución de indicadores incluidos, relevados a partir de encuestas y percepciones de expertos (24 en cada celda, o el 50%). Todas las demás dimensiones reflejan un balance a favor de los datos provistos por expertos, destacándose la dimensión Estabilidad Política (88%) y Voz y Rendición de Cuentas (79,4%), seguidas de Control de la Corrupción (68,8%), Efectividad del Gobierno (61,3%) e Imperio de la Ley (58,6%).

Gráfico 2. Porcentaje de Indicadores según dimensión y modo de recolección de datos



Fuente: elaboración en base a datos secundarios disponibles en Kaufmann y Kraay (2018).

Las razones por las que los autores de los WGI basan su confianza en los indicadores de naturaleza perceptual se debe a varios factores, entre los cuales se cuenta la desconfianza de fuentes consideradas más “objetivas” (provistas por administraciones nacionales), sobre todo producidas en países como Argentina. En un documento de los autores del año 2005 se visibiliza esta desconfianza hacia administraciones gubernamentales a la vez que se justifica la preferencia por la percepción del clima de negocios de la siguiente forma:

[...] seguimos confiando en mediciones de gobernabilidad basadas en percepciones subjetivas para desarrollar nuestros indicadores compuestos. Mostramos que este tipo de datos, que son cuantitativos por naturaleza y cuya calidad ha mejorado considerablemente con los años, contienen información importante que a menudo no es capturada por indicadores objetivos, particularmente en economías emergentes. (Kaufmann et al., 2005b, p. 3).

Y agregan, identificando el rol de las percepciones en relación a indicadores públicos, o datos “*de jure*”, las razones de su inclusión en los WGI:

[...] las percepciones reportadas de las empresas, ciudadanos y expertos importan. Y mostramos en el papel que los reportes de las empresas sobre la dificultad de iniciar un nuevo negocio, o sobre la carga fiscal, no dependen únicamente de formalidades objetivas o ‘de jure’ tales como el marco legal relevante que gobierna el ingreso de empresas o el código fiscal formal. Más bien, las opiniones de las empresas sobre estos temas están también influenciadas de manera importante por el grado de corrupción en su país (de manera particular en países en desarrollo), sugiriendo que más allá y por encima de la formalidad de las reglas es crucial medir y tener en cuenta el ambiente

institucional en el cual estas reglas se aplican y se hacen cumplir. [La corrupción] puede importar más que la formalidad de los requisitos de entrada (o tasas de impositivas) para determinar qué tan difícil es iniciar un negocio (o su carga impositiva). (Kaufmann et al., 2005b, p. 3).

El peso que se le da a las opiniones de expertos en los WGI resulta ser desproporcionado en relación a los datos que provienen de encuestas de opinión a poblaciones más amplias y diversas. De hecho el procedimiento de agregación que se utiliza para calcular el indicador compuesto para cada dimensión asigna una menor ponderación a las fuentes que divergen de los resultados mayoritarios, es decir cuando la correlación es baja en relación a otras fuentes. Como señala correctamente Arndt (2009, p. 131), el resultado de este procedimiento redundante en que las fuentes provenientes de expertos y empresas privadas, al correlacionar bastante bien entre ellas, consiguen una ponderación (peso) mucho mayor que las encuestas a la población general. Esto se debe en parte también a que las encuestas de opinión metodológicamente sólidas y con un grado aceptable de cobertura de países, suelen ser escasas y costosas, mientras que los estudios basados en expertos abundan.

Al ser un grupo reducido y relativamente endógeno, los expertos de una fuente determinada puedan remitirse explícita o implícitamente, a través de un conocimiento mutuo, a otras fuentes. Esta circularidad, o contaminación sucede porque las mismas fuentes primarias pueden ser utilizadas por los mismos expertos. Una institución puede servir de base a varias fuentes primarias consideradas independientes por los WGI. Por ejemplo, expertos del *Economist Intelligence Unit* (EIU) ajustan su propio juicio basándose en el índice de percepción de la corrupción de *Transparency International*, que a su vez utiliza muchas de las mismas fuentes primarias que componen la dimensión Control de la Corrupción de los WGI (Razafindrakoto & Roubaud, 2010)⁵⁷.

Los indicadores basados en percepciones tienden a considerar a un gobierno que está atravesando una crisis como más ineficiente y/o corrupto, siendo un claro ejemplo de esto lo sucedido con el desempeño del gobierno de Argentina durante la crisis 2001-2002 (Seligson, 2006)⁵⁸. Los expertos, y mucho más si pertenecen al mundo de los negocios, son

⁵⁷ Respecto a esto el Banco Mundial ha adoptado procedimientos que eliminan el “doble conteo” para elaborar los CPIAs, es decir evitar tomar dos o más fuentes independientes que se basen o utilicen una misma fuente primaria en común. Esto se abordará específicamente en el Capítulo 5.

⁵⁸ El trabajo de Seligson (2006) desnuda claramente este “problema de endogeneidad” de la fuente vinculada al *Corruption Perception Index* de *Transparency International* y el del PIA del Banco Mundial que son utilizados en los WGI. En efecto, los resultados de este índice pueden estar influenciados por factores externos a la observación directa del fenómeno por parte de los participantes, “además de que correlacionan casi de manera perfecta ($r = 0.96$), usando el coeficiente *rho* de Spearman, para variables ordinales, consistencia bastante inusual de hallar en estudios de ciencias sociales, sobre todo por tratarse de indicadores basados en la percepción, supuestamente independientes.” (p. 385).

particularmente sensibles a los “factores exógenos comunes”, sean crisis fiscales o buenos resultados económicos (mayores exportaciones, inversiones, etc.), aunque estos eventos no estén directamente relacionados con la calidad de las instituciones o la buena gobernanza (Razafindrakoto & Roubaud, 2010, p. 9). Estos factores (afinidad ideológica con gobiernos liberales, cesibilidad a factores exógenos, retroalimentación del juicio experto, etc.) deben ser tenidos en cuenta a la hora de analizar el desempeño de Argentina bajo estos indicadores. A continuación abordaremos como estos números reflejaron al país durante el período analizado.

5. El desempeño de Argentina según los WGI.

La Argentina tomada como unidad de análisis ha sido medida por parte de estos indicadores durante el período 1996-2018, de acuerdo a las seis dimensiones de los indicadores agregados de los WGI.

La dimensión Voz y Rendición de Cuentas es la única de los seis indicadores de gobernanza (WGI) que permanece relativamente estable y no se derrumba de manera acentuada durante el año 2002. El resto de las dimensiones se caen, aunque con diferencias particulares, a partir de la crisis política y económica del 2001-2002 en el país. De hecho Argentina no logra recuperar en la mayoría de las dimensiones las valoraciones obtenidas en el período 1996-1998, siendo las más acentuadas la Calidad del Marco Regulatorio junto con la de Imperio de la Ley (o Estado de Derecho).

Este período corresponde con el fin de la segunda presidencia de Carlos Saúl Menem, cuya gestión estuvo marcada por la dirección neoliberal que imprimió a su gobierno desde el aparato del Partido Justicialista (Pucciarelli, 2011). Dicha gestión se caracterizó por llevar adelante una férrea alineación a las políticas propuestas por Washington, centradas en apertura de mercados, privatizaciones (junto a oprobiosos casos de corrupción), y un manejo irregular de la justicia (mediante ampliación de la Corte Suprema, etc.) que lejos está del ideal del buen gobierno (Chávez, 2007). Sin embargo esto no repercutió en los WGI. Como veremos, las crisis económicas pueden afectar en parte a las valoraciones de los expertos, aunque dichas crisis no estén asociadas a variables de calidad institucional. Sin embargo, para el caso de Argentina parece ser el signo político de la gestión de gobierno el que influencia la opinión de los expertos para ciertas dimensiones. Esto se observa con el hundimiento del rango porcentual de las calificaciones para los años 2008-2009 y posteriormente 2014-2015, períodos marcados por elecciones presidenciales, para las dimensiones Calidad Regulatoria e Imperio de la Ley, y en

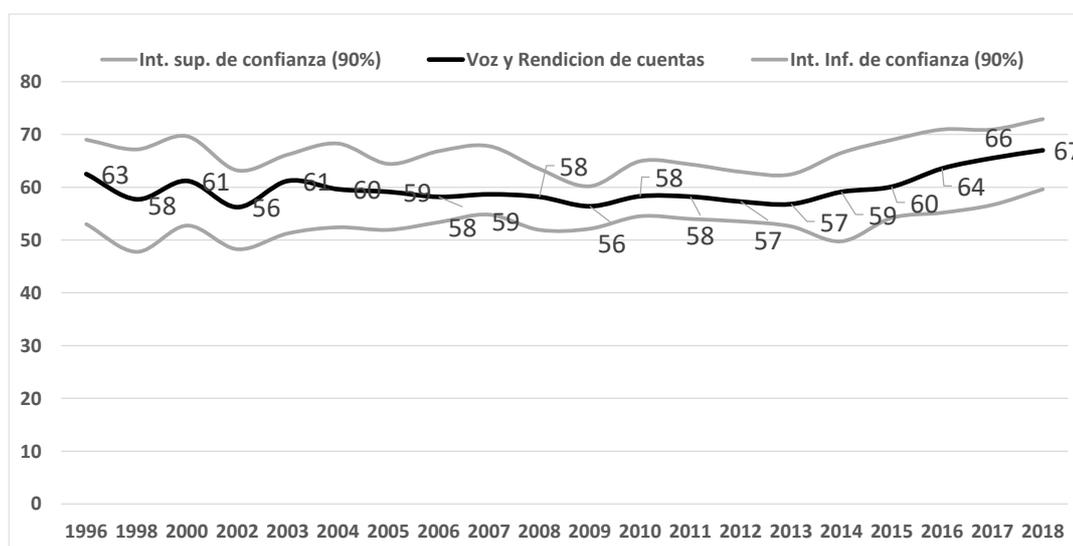
menor medida en Control de la Corrupción. A continuación analizaremos el desempeño del país de acuerdo a los valores obtenidos para cada dimensión en particular.

5.1. Procesos de elección, monitoreo y reemplazo de gobiernos.

Como mencionamos en pasajes anteriores, esta dimensión mide “...el alcance según el cual los ciudadanos de un país están en condiciones de participar en la selección de su gobierno, así como la libertad de expresión, la libertad de asociación y la libertad de los medios de comunicación” (Kaufmann et al., 2010b, p. 4).

Como se muestra en el gráfico siguiente, Voz y Rendición de Cuentas exhibe variaciones mínimas a lo largo del período analizado, e incluso en el año 2016, con el advenimiento del gobierno de Mauricio Macri en coalición con otras fuerzas de centro derecha, registró el mayor valor de la serie, superando el período 1996-1998. Lo interesante del caso es que la falta de libertad de prensa fue uno de los cuestionamientos recurrentes a la gestión anterior a la de Macri, aunque de acuerdo a estos valores no parece haber fluctuado demasiado.

Gráfico 3. Voz y Rendición de cuentas- Argentina, 1996-2018 (Rango porcentual)



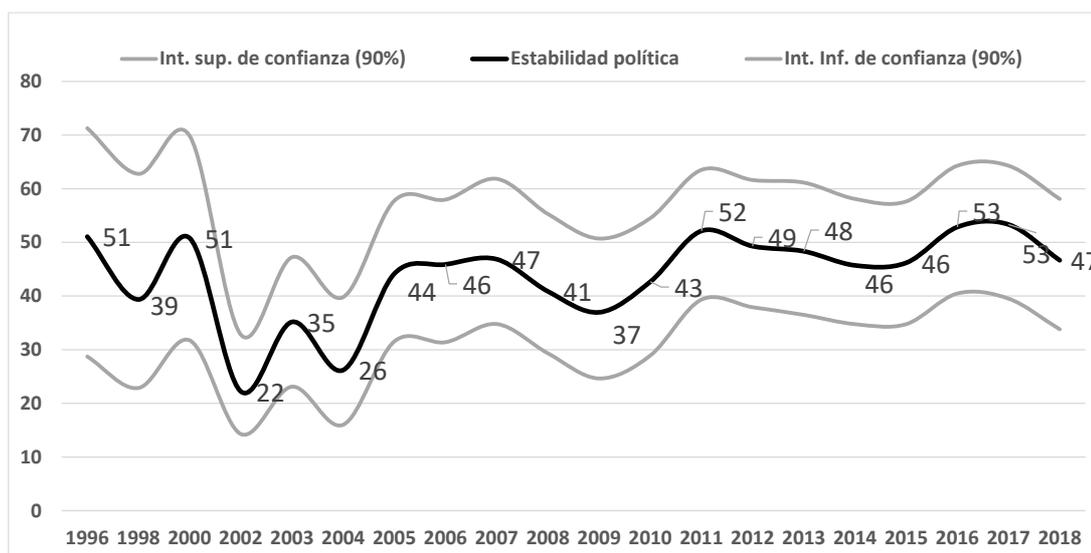
Fuente: Kaufmann y Kraay (2018).

Freedom House es una OING norteamericana que participa proveyendo datos a esta dimensión a partir del *Press Freedom Index* (FRP), como veremos en el siguiente capítulo. Esta organización adquirió notoriedad en los medios por, además de la difusión de sus rankings, abogar por la libertad de prensa y denunciar un hostigamiento mediático, dentro de una lucha de poder en la hechura misma de la política, por parte de la gestión kirchnerista al periodismo

en general y al grupo concentrado de medios Clarín en particular⁵⁹. Sin embargo este indicador es el más estable de los seis y pese a contener dentro de la serie analizada la crisis del 2001-2002, esta dimensión permanece incólume⁶⁰.

En el caso de la dimensión Estabilidad Política y Ausencia de Violencia (Gráfico N° 4) puede verse como cae en el año 2002 a su valor más bajo en todo el período analizado (22%), mostrando una leve recuperación para volver a caer con fuerza en el 2004. A partir de allí se observa una meseta de la dimensión durante los años 2005 al 2008 para caer nuevamente, pero con menor fuerza, a un 37% en 2009. Los picos más altos se observan en el año 2011 (52%) y en 2016 y 2017 (53%), siendo en esta oportunidad también el valor más alto de la serie. No obstante puede afirmarse que esta dimensión desciende en el año 2018 a niveles del 2015.

Gráfico 4. Estabilidad política y ausencia de violencia- Argentina, 1996-2018 (Rango porcentual)



Fuente: Kaufmann y Kraay (2018).

5.2. Capacidad de implementación de políticas.

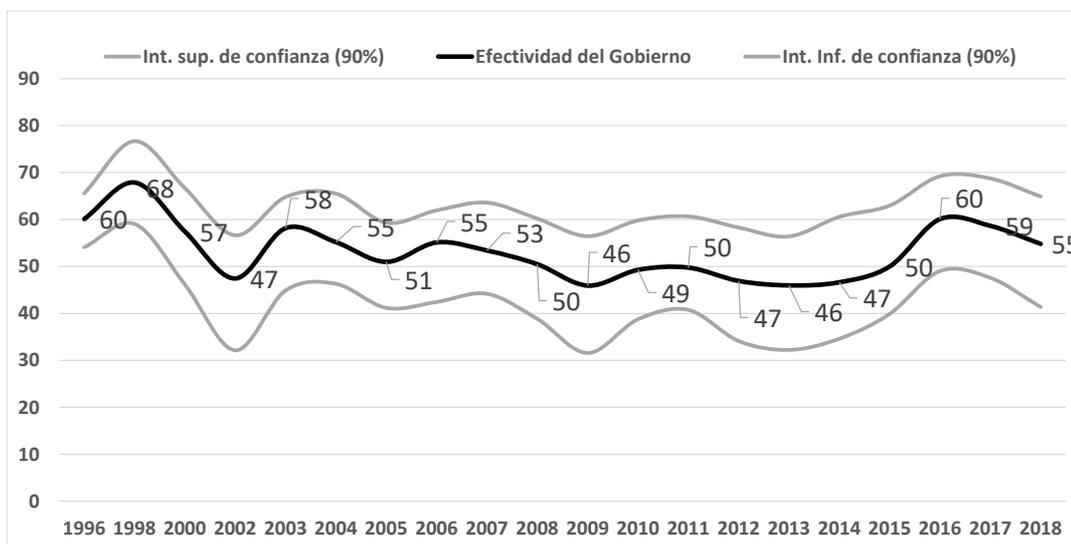
En este apartado se agruparon las dimensiones vinculadas a la percepción sobre las capacidades

⁵⁹ Puede consultarse un pormenorizado análisis de la relación entre el Grupo Clarín y los gobiernos de Néstor Kirchner y el primer mandato de Cristina Fernández de Kirchner en Repoll (2010). Su trabajo contiene además una descripción sobre los intentos gubernamentales de controlar medios de comunicación y como contraparte, los embates periodísticos parciales.

⁶⁰ El consenso que cierta fracción del periodismo tenía acerca de que la libertad de prensa estaba siendo duramente atacada fue tal que en el año 2016 *Freedom House* entregó el premio *Freedom of Expression Award* al CEO del Grupo Clarín, Héctor Magnetto, por su “aporte a la libertad de expresión” (Ruiz, 2016). Es más, Mark Lagon, presidente de dicha OING por ese entonces reconoció que la organización “...quedó “impresionada” por la resistencia del Grupo Clarín a los embates del kirchnerismo.” (Ruiz, 2016, p. 8, comillas del original).

del gobierno de implementar políticas adecuadas: Efectividad del Gobierno y Calidad Regulatoria.

Gráfico 5. Efectividad del Gobierno- Argentina, 1996-2018 (Rango porcentual)



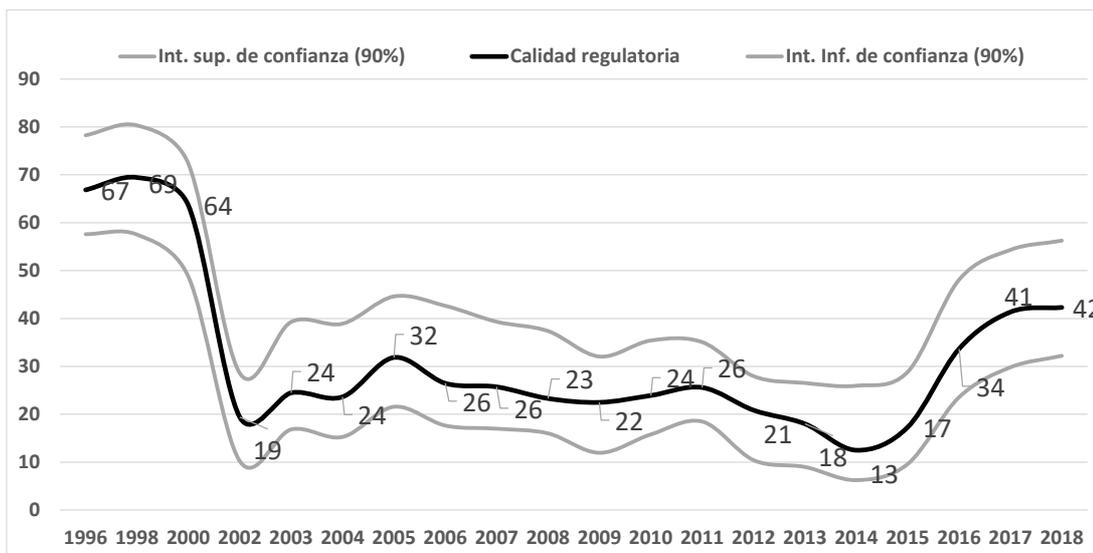
Fuente: Kaufmann y Kraay (2018).

En cuanto a la dimensión Efectividad del Gobierno, cuya tendencia es exhibida en el gráfico precedente, puede decirse que también presenta los valores más altos en los años 1996, 1998, y 2016. Los valores más bajos se detectan en los años 2002, 2009 y 2012, rondando entre 47 y 46%. Los años 2016 y 2017 registran valores ascendentes del orden de los 60 puntos porcentuales, para luego caer a niveles del 2006 (55%) en el año 2018.

Como puede observarse en el gráfico siguiente, la dimensión de Calidad Regulatoria es la más afectada por la crisis del 2001-2002 de Argentina. Si para el año 2000 el valor se situaba en torno al 64%, en el 2002 la cifra descenderá a 19%. Los niveles posteriores muestran una recuperación modesta pero estable, hasta los años 2013 (18%) y 2014 (13%), el cual registra el valor porcentual más bajo de la serie.

Cabe destacar que el valor al cambio de gobierno (año 2018) es de 42%, un número con creces más alto que cualquiera de los que están comprendidos entre los años 2002-2016.

Gráfico 6. Calidad del marco regulatorio- Argentina, 1996-2018 (Rango porcentual)

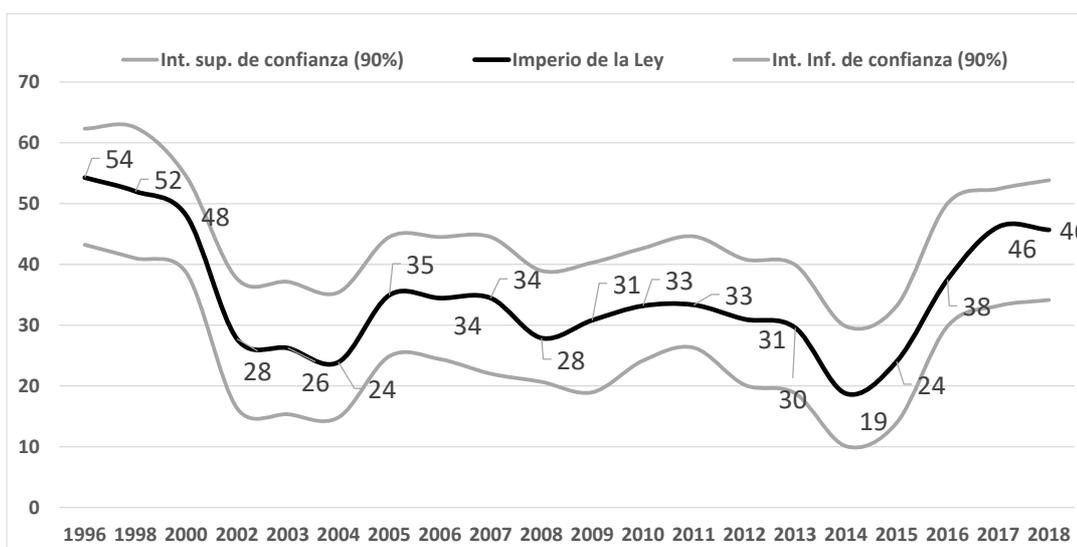


Fuente: Kaufmann y Kraay (2018).

5.3. Respeto a las instituciones.

La dimensión Imperio de la Ley, también traducida como Estado de Derecho, muestra en el gráfico siguiente una pendiente descendente pronunciada en el año 2002 (pasa de 48% en el 2000 a 28% en 2002), pero que a diferencia de las demás dimensiones dicho valor continúa bajando hasta el 26% en 2003 y 24% en 2004. Pese a ello, registra una suba importante en 2005 (35%), que se mantiene hasta 2007 en torno al 34% hasta llegar al año 2008, donde baja a 28% y se mantiene luego alrededor de los 33 y 30 por ciento.

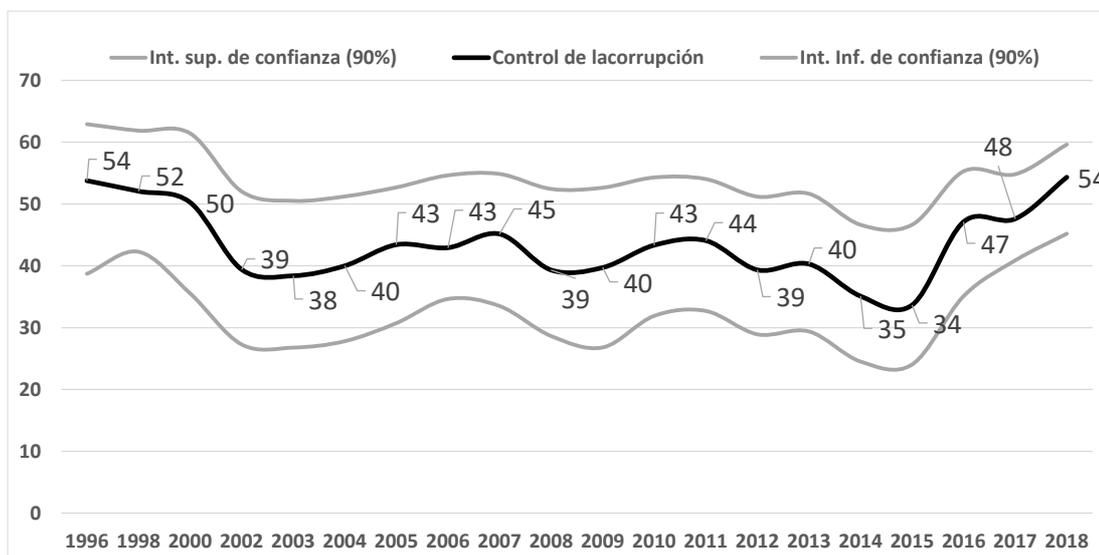
Gráfico 7. Imperio de la Ley- Argentina, 1996-2018 (Rango porcentual)



Fuente: Kaufmann y Kraay (2018).

En el siguiente año, 2014, se registra el valor más bajo de la serie (19%), para luego comenzar una suba que culmina en el año 2017 con un valor de 46%, el más alto del período 2002-2018.

Gráfico 8. Control de la corrupción- Argentina, 1996-2018 (Rango porcentual)



Fuente: Kaufmann y Kraay (2018).

La dimensión Control de la Corrupción muestra, de acuerdo al gráfico anterior, variaciones que oscilan entre los 54 y 34 puntos. Los valores más altos se ubican en los años 1996 (54%), 1998 (52%) y 2000 (50%), descendiendo en 11 puntos hasta llegar al 39% en 2002.

Si bien entre 2003 y 2015 no se supera el 45% sí se observan mejoras entre los años 2003-2007; luego una baja en 2008, nuevamente a 39%, y mejora llegando a 44%, para bajar en 2012 otra vez a 39%, y en el periodo 2014-2015 donde se registran los valores más bajos de la serie, en torno los 35 puntos. A partir del año 2016 se observa una suba hasta alcanzar 54% para el año 2018, valor coincidente con el del año 1996.

Ciertamente las percepciones acerca del desempeño judicial, policial, gubernamental, etc., no están al mismo nivel para actores vinculados a los negocios, el periodismo y la academia, que para sectores no favorecidos de la población. De hecho, los resultados basados en encuestas de hogares suelen diferir de los que se obtienen a partir de percepciones de un grupo particular y reducido⁶¹. Desde luego, esta divergencia implica que se están evaluando diferentes aspectos con distintas metodologías y además, los expertos tienden a influenciarse unos a otros. Esto

⁶¹ Esta divergencia es confirmada por los resultados de un estudio realizado en África francófona, los cuales muestran que las evaluaciones brindadas por expertos difieren sustancialmente de aquellas dadas por la población local encuestada (Razafindrakoto & Roubaud, 2010).

ocurre debido a que, sobre todo en América Latina, los actores que cumplen con estas características (empresarios, diplomáticos, periodistas, académicos...) comparten a menudo percepciones del entorno, las cuales dependen más de su posición política y social que de lo que ocurre a nivel local y regional para distintos estratos de la población.

A esta orientación a favor del juicio experto, vinculado a los negocios y al sector privado, se le suma que las opiniones y perspectivas de las mujeres y los sectores más pobres y vulnerables de la población son completamente ignoradas (Arndt, 2009, p. 133). Los expertos que son consultados para responder a estas evaluaciones son mayoritariamente masculinos y de una posición económica alta, que viajan considerablemente (lo que ciertamente les posibilita la capacidad de comparar y evaluar distintos países), con necesidades, demandas y percepciones distintas a las de la mayoría de la población que habita en países no desarrollados. Este sesgo ideológico se refuerza reduciendo al mínimo preguntas sobre el mercado informal en los indicadores de percepción (Galtung, 2006). Una vez establecida la endeblez de estos indicadores resulta válido sospechar que la opinión de los expertos, la cual pesa bastante más en los resultados finales que los datos de encuestas, pueda estar sobre determinada por la posición política, ideológica y económica que ostentan, mostrándose más afines a gobiernos de orientación neoliberal, inclusive si cuando éstos no fuesen demasiado cuidadosos en asuntos de calidad institucional.

6. Conclusiones del capítulo.

Hasta aquí hemos analizado las características de los indicadores de calidad institucional y gobernanza en general. La evolución de estos indicadores muestra una división entre indicadores de facto y de percepción, así como diferentes interpretaciones de lo que es la gobernanza. Centramos luego el análisis en un grupo determinado de indicadores, los WGI financiados por el Banco Mundial, pero que incluyen muy diversas fuentes de recursos primarios para la elaboración de los resultados. Mediante la técnica de componentes no observados agregan a una veintena de fuentes distribuidas en seis dimensiones (Control de Corrupción, Imperio de la Ley, Calidad Regulatoria, Efectividad del Gobierno, Voz y Rendición de Cuentas, y Estabilidad Política y Ausencia de Violencia) las cuales contienen en su mayoría indicadores basados en percepción de expertos (personal de embajadas, académicos, economistas, funcionarios, empresarios, etc.), los cuales comparten ideológica y simbólicamente un marco común de legitimación que además se retroalimenta. Esto nos lleva al problema que presentan este tipo de indicadores, ya que correlacionan muy bien entre ellos,

y difieren de los resultados obtenidos a partir de encuestas a la población, es decir que terminan desplazando del resultado final a estos últimos.

Muchos de estos indicadores y fuentes se utilizan para que otras organizaciones coloquen recursos y otorguen facilidades crediticias, pese a las limitaciones teóricas y metodológicas halladas, entre las que se cuentan la vaguedad teórica del concepto de gobernanza mismo, falta de comparabilidad, actualizaciones de datos previos en función de las fuentes disponibles, y problemas en la independencia de las variables, unas de otras. Pese a ellos son utilizados por donantes y organismos de crédito, aunque no están diseñados para discriminar países e identificar tendencias a lo largo del tiempo.

Por último, hemos finalizado la exposición con el análisis de los resultados de los WGI para Argentina de acuerdo a los datos agregados de cada dimensión, durante el recorte temporal propuesto (1996-2018). Surge del análisis que no todas las dimensiones varían de la misma manera frente al signo político de los sucesivos gobiernos (el cual determina respuestas y reacciones de los expertos), siendo Imperio de la Ley y Calidad Regulatoria las dimensiones que peores resultados arrojaron, en función del signo político de la gestión gobernante. En el siguiente capítulo nos introduciremos en las fuentes individuales que componen los datos agregados de los WGI, describiendo sus particulares formas de conceptualizar las variables de insumo.

CAPÍTULO 3

Las agencias evaluadoras y la fabricación de los indicadores agregados de Gobernanza (WGI)

1. Introducción: Hacia una clasificación de las fuentes de datos según la agencia que los produce.

El siguiente capítulo contiene una descripción y caracterización de las fuentes proveedoras de datos con los que se construyen anualmente los WGI. Estos indicadores constituyen una forma de ver el mundo bajo la lente de la calidad institucional y la buena gobernanza. En dicho sentido resulta necesario preguntarnos acerca de cuáles son las agencias calculadoras que intervienen en el proceso de medición y que aportan uno o más símbolos numéricos para cada dimensión de los WGI. Como veremos más adelante, reconstruir vínculos específicos de producción de estas unidades de análisis amplía la red de relaciones visualizándose nuevos tipos de organizaciones, como es el caso de organizaciones filantrópicas, las cuales serán abordadas en el Capítulo 4. Pero para llegar a dicha instancia primero debemos detenernos en el análisis de las unidades primarias de generación de datos (indicadores), y determinar cuál es la organización que los produce y cómo es su participación en las dimensiones de los WGI.

La clasificación que realizan los autores de los indicadores WGI consiste en dividirlos en cuatro tipos de fuentes: datos provenientes de encuestas a la población y/o a empresas; datos provenientes de información de negocios comerciales (por lo general de empresas privadas); datos provenientes del sector público; y datos provenientes del sector no gubernamental⁶². Este último grupo amerita para nosotros efectuar una nueva división ya que bajo el término OING se subsumen organizaciones por demás variadas en cuanto a sus características y funciones (*think tanks*, organizaciones de tipo *advocacy/watchdog* – promocionan derechos y velan por el respeto a las libertades-, organizaciones público privadas, agencias de desarrollo gubernamentales e internacionales, así como organismos internacionales de crédito). Además de estos cuatro tipos, los autores indican si la fuente de datos provino de encuestas, del juicio de expertos o bien de ambos⁶³.

⁶² Al respecto puede consultarse esta clasificación descargando la tabla correspondiente desde la siguiente ubicación <http://info.worldbank.org/governance/WGI/Table1.pdf> [último acceso 13/07/2018], la cual contiene además la cantidad de años en los que fue incluida la fuente proveedora de dato en toda la serie.

⁶³ El *World Justice Project Rule of Law Index* es el único indicador que contiene ambos diseños, tanto de expertos como de encuesta.

A continuación exhibiremos una clasificación efectuada a este tipo de organizaciones, de modo que hemos agrupado a los indicadores de acuerdo al tipo de organización que los produce. Para el caso de Argentina y Latinoamérica, se relevaron veinticuatro indicadores que aportan datos para las seis dimensiones durante el período 1996-2018. De ellas, seis se vinculan a indicadores producidos por empresas internacionales privadas, mientras que catorce son OINGs, dos son producidos por OICs, y dos son producidos por agencias gubernamentales. Asimismo, once de éstas son catalogadas como representativas en cuanto a la extrapolación de los resultados, aunque entre ellas solo dos fuentes utilizan un diseño de encuesta mientras que las demás se basan en la percepción de expertos.

La siguiente tabla muestra la totalidad de los indicadores que intervinieron para el cálculo de los WGI para el país. En la misma se detalla la denominación de los mismos y el código correspondiente, que en lo sucesivo emplearemos para referirnos a ellos.

Tabla N° 4 Clasificación de indicadores usados como insumos de los WGI (Argentina 1996-2018)

Denominación del Indicador	Organización que lo produce	Cód.	Tipo de org.	Fuente de datos	Sub-Tipo
Bertelsmann Transformation Index	Bertelsmann Stiftung	BTI	OING	Expertos	Público-Privada
Freedom House Countries at the Crossroads	Freedom House	CCR	OING	Expertos	Advocacy/watchdog
Economist Intelligence Unit Views wire & Democracy Index	Economist Intelligence Unit	EIU	Privada	Expertos	Privada/Comercial
Freedom House	Freedom House	FRH	OING	Expertos	Advocacy/watchdog
Transparency International Global Corruption Barometer Survey	Transparency International	GCB	OING	Encuesta	Advocacy/watchdog
World Economic Forum Global Competitiveness Report	World Economic Forum	GCS	OING	Encuesta	Público-Privada
Global Integrity Index	Global Integrity Project	GII	OING	Expertos	Advocacy/watchdog
Gallup World Poll	Gallup Inc.	GWP	Privada	Encuesta	Privada/Comercial
Heritage Foundation Index of Economic Freedom	Heritage Foundation	HER	OING	Expertos	Advocacy/watchdog
Cingranelli Richards Human Rights Database and Political Terror Scale	CIRI Humans Rights Data Project	HUM	OING	Expertos	Académica
IFAD Rural Sector Performance Assessments	International Fund for	IFD	OIC	Expertos	OIC

Denominación del Indicador	Organización que lo produce	Cód.	Tipo de org.	Fuente de datos	Sub-Tipo
	Agricultural Development				
iJET Country Security Risk Ratings	iJet International Inc.	IJT	Privada	Expertos	Privada
Institutional Profiles Database	Agence Française de Développement (AFD)	IPD	Gob.	Expertos	Gubernamental
Latinobarómetro	Corporación Latino-barómetro	LBO	OING	Encuesta	Público-Privada
International Budget Project Open Budget Index	International Budget Partnership	OBI	OING	Expertos	Advocacy/watchdog
World Bank Country Policy and Institutional Assessments	World Bank Group	PIA	OIC	Expertos	OIC
Political Risk Services International Country Risk Guide	PRS Group-ICRG	PRS	Privada	Expertos	Privada
Reporters Without Borders Press Freedom Index	Reporters Without Borders	RSF	OING	Expertos	Advocacy/watchdog
US State Department Trafficking in People report	Office to Monitor and Combat Trafficking in Persons	TPR	Gob.	Expertos	Gubernamental
Vanderbilt University Americas Barometer	LAPOP	VAB	OING	Encuesta	Académica
Varieties of Democracy Project	V-Dem Project	VDM	OING	Expertos	Académica
Institute for Management and Development World Competitiveness Yearbook	IMD World Competitiveness Center	WCY	Privada	Encuesta	Privada/académica
World Justice Project Rule of Law Index	The World Justice Project	WJP	OING	Expertos/ Encuesta	Advocacy/watchdog
Global Insight Business Conditions and Risk Indicators	IHS Inc.	WMO	Privada	Expertos	Privada/ comercial

Fuente: adaptado de Kaufmann y Kraay (2018).

Seguidamente nos detendremos en cada uno de estos tipos de organización, ya que dentro de ellas conviven distintos propósitos que los motivan a llevar a cabo estas mediciones.

2. Organismos Internacionales de Crédito (OIC).

Los organismos financieros internacionales son parte colaboradora al momento de proveer datos para el cálculo de los WGI. Consideramos dentro de esta clasificación a los indicadores producidos por organizaciones internacionales que asignan créditos a países como lo son el BM e IFAD y cuya composición implica a más de un gobierno o Estado.

2.1. World Bank Country Policy and Institutional Assessments (PIA).

El indicador *World Bank Country Policy and Institutional Assessments* (CPIA, por sus siglas en inglés) como insumo para cuatro de las seis dimensiones (Efectividad del Gobierno, Calidad Regulatoria, Imperio de la Ley y Control de la Corrupción). Se trata de un estudio que es llevado adelante por el propio BM. El personal del mismo evalúa la capacidad del marco político e institucional de un país para la reducción de la pobreza, el crecimiento sostenible y el uso efectivo de la asistencia para el desarrollo (IEG, 2010), empleando en el cálculo las calificaciones de desempeño de los países que se vienen utilizando desde 1980 para asignar recursos de la *International Development Association* (IDA) a los países elegibles.

La cobertura abarca a países clientes del BM. En el caso de países no elegibles para IDA, estos son cubiertos cada dos años a partir de 2014, y cada tres años a partir de 2016, y se utilizan datos de uno o dos años si los datos del año actual no están disponibles. Los indicadores originales abarcan 16 dimensiones de política y desempeño institucional, y las respuestas se codifican en una escala de 6 puntos. Estos números se obtienen mediante las respuestas de los (expertos) economistas en jefe del Banco asignados a cada país, y están sujetos a una revisión centralizada posterior con fines de poder comparar los datos de todos los países. El procedimiento es primero una evaluación del equipo asignado a la región, que luego es revisada y supervisada por expertos del mismo Banco pero con mayor rango. Los valores finales que se obtienen se utilizan como criterio de adjudicación de préstamos internacionales. Un análisis más profundo sobre este proceso de evaluación y revisión por parte de los distintos actores del Banco se detalla en el Capítulo 4.

Para la dimensión Efectividad del Gobierno se utilizan tres indicadores (Calidad de la administración pública, Calidad de la gestión fiscal y financiera, Eficiencia de la movilización de ingresos), mientras que para Calidad Regulatoria se utilizan dos (Entorno regulatorio empresarial y Política comercial). Las restantes dimensiones en las que participa proveyendo insumos, Imperio de la Ley y Control de la Corrupción solo utilizan un indicador cada una:

Derechos de propiedad y gobierno basado en reglas y Transparencia, rendición de cuentas y corrupción en el sector público, respectivamente. Los valores de CPIA no son de acceso público, por lo tanto los valores agregados no se encuentran disponibles ni son mostrados por los WGI.

2.2. IFAD Rural Sector Performance Assessments (IFD).

En cuanto al índice IFD, se trata de un estudio mediante asesoría de expertos (economistas asignados a países miembros de FIDA⁶⁴ y fuentes de datos provistas por el sector público) en el cual se evalúa el ecosistema de políticas rurales a partir de 12 dimensiones operacionalizadas en una escala de uno a seis puntos. Este estudio participa en cinco dimensiones de los WGI (Efectividad del Gobierno, Calidad Regulatoria, Imperio de la Ley, Voz y Rendición de Cuentas y Control de la Corrupción) y constituye un informe anual desde 2004 y cada tres años a partir del 2015. Para el caso de su inclusión en los WGI, si un país determinado no es cubierto en un año particular por el informe IFD más actual, se utiliza el último valor disponible hasta dos años atrás. Es necesario destacar que tanto los resultados del CPIA como del IFD se utilizan como elementos de condicionalidad para otorgar recursos financieros por parte de organizaciones como MCC y FIDA.

Para la dimensión Calidad Regulatoria se utilizan tres indicadores (Condiciones habilitantes para el desarrollo de servicios financieros rurales, Clima de inversión para empresas rurales y Acceso a insumos agrícolas y mercados de productos), mientras que para Voz y rendición de cuentas e Imperio de la ley se utilizan dos indicadores para cada dimensión (Política y marco legal para las organizaciones rurales y Diálogo entre el gobierno y las organizaciones rurales para la primera y Acceso a la tierra y Acceso al agua para la agricultura, para la segunda). En el caso de las dimensiones Efectividad del Gobierno y Control de la corrupción se utiliza un indicador para cada dimensión (Asignación y gestión de recursos públicos para el desarrollo rural y Responsabilidad, transparencia y corrupción en las zonas rurales, respectivamente).

⁶⁴ Las siglas de esta agencia especializada (ONU), establecida como organismo financiero internacional a partir de 1977, es conocida para los países hispanoparlantes como FIDA (Fondo Internacional para el Desarrollo de la Agricultura). Esta organización ha tenido una presencia nacional y regional importante a partir del 2010 en adelante, otorgando préstamos a agencias gubernamentales para la implementación de diversos programas. Para una aproximación al rol de FIDA en la agenda de desarrollo rural en Argentina pueden consultarse los trabajos de Lattuada, Nogueira y Urcola (2015) y González (2016).

3. Organizaciones Gubernamentales y Agencias de Desarrollo (IPD y TPR).

IPD y TPR son los dos únicos indicadores producidos netamente por agencias gubernamentales, siendo sus datos utilizados como insumos para la Argentina durante el período señalado. A diferencia de los OIC, estas organizaciones dependen y/o representan a un solo gobierno nacional que las financia, el francés.

3.1. Institutional Profiles Database (IPD).

En el caso de IPD se trata de un estudio llevado a cabo por la Dirección General del Tesoro (*Direction Générale du Trésor*) del Ministerio Francés de Economía, Industria y Empleo (ahora Economía y Finanzas), la Agencia Francesa de Desarrollo⁶⁵ (*Agence Française de Développement*, en adelante AFD) y el Centro de Estudios Prospectivos y de Información Internacional (*Centre d'études prospectives et d'informations internationales*, en adelante CEPII)⁶⁶. Este estudio se realiza en base a asesorías de expertos, y se publican aproximadamente cada tres años, a partir del 2006 hasta el 2016. La última versión cubre 144 países, sobre los cuales proporciona indicadores compuestos contruidos a partir de datos de percepción provistos por al menos dos miembros del Servicio Económico Regional, que en nuestro caso corresponde al cono sur (*Service économique régional pour le Cône Sud*)⁶⁷, quienes responden a la encuesta. De modo que los expertos que proporcionan los datos para IPD resultan ser funcionarios y diplomáticos de la Dirección General del Tesoro francés que residen en Buenos Aires.

El propósito manifiesto de estas publicaciones es realizar un aporte a la investigación sobre la relación entre las instituciones, el crecimiento económico a largo plazo y el desarrollo, y arroja como resultado 127 indicadores surgidos de 320 variables estructuradas en 9 dimensiones: 1)

⁶⁵ La AFD es una agencia pública francesa de planeamiento estratégico y financiamiento, cuyos orígenes se remontan en 1941, cuando fue creada por Charles de Gaulle (*Caisse Centrale de la France Libre*) como el órgano encargado del erario público, la emisión monetaria y el control de cambios de la Francia libre (no ocupada). Posteriormente (1943) pasó a llamarse *Caisse Centrale de la France d'Outre-mer* y tras la descolonización *Caisse Centrale de Coopération Économique*. Paulatinamente fue perdiendo la responsabilidad de la emisión monetaria para convertirse en 1989 en un banco de desarrollo (*Caisse Française de Développement*), sobre todo para financiar empresas francesas en África. Para mayores precisiones sobre la historia de esta institución de crédito especializada consúltese la reseña de Cherif (2020).

⁶⁶ La última edición (2016) proviene de una encuesta realizada por la Dirección General del Tesoro (DG Trésor) completada por Servicios Económicos (*Services Économiques*) del Ministerio de Economía y Finanzas.

⁶⁷ Con oficina en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, este sector depende de la Dirección General del Tesoro, mientras que su misión es promover negocios financieros y relaciones comerciales bilaterales entre Francia y los países de la zona (Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile). La conformación del equipo de funcionarios y diplomáticos puede consultarse aquí <https://www.tresor.economie.gouv.fr/Pays/AR/notre-equipe> [consultado el 20/12/2021].

instituciones políticas; 2) seguridad, ley y orden, control de la violencia; 3) funcionamiento de las administraciones públicas; 4) operación libre de mercados; 5) coordinación de los *stakeholders*, visión estratégica e innovación; 6) seguridad de transacciones y contratos; 7) regulación del mercado, diálogo social; 8) apertura; 9) cohesión social y movilidad social.

Para la construcción de los indicadores WGI los datos surgidos del IPD tienen participación en todas las dimensiones. De ellas, la que contiene una mayor cantidad de indicadores es Voz y Rendición de Cuentas, subsumiendo 21 preguntas. En segundo término le sigue Imperio de la Ley, dimensión que subsume 18 indicadores, los cuales hacen referencia a las responsabilidades del Estado en múltiples aspectos. En un segundo orden, teniendo en cuenta la cantidad de indicadores subsumidos a cada dimensión, se cuentan Calidad Regulatoria, la cual contiene ocho indicadores, incluida la facilidad de hacer negocios bajo la ley local, y Efectividad del Gobierno, la cual contiene a seis, mayormente referidos a distintas áreas de cobertura de servicios básicos como educación, transporte, agua potable, saneamiento, etc.⁶⁸. En un tercer orden se agrupan las dimensiones de Estabilidad política y ausencia de violencia y Control de la corrupción, ambas dimensiones contienen tres indicadores cada una. Mientras la primera mide la intensidad de conflictos internos: étnicos, religiosos o regionales, actividades violentas de organizaciones políticas clandestinas, y conflictos sociales (excluyendo conflictos relacionados con la tierra), la segunda agrupa indicadores tendientes a medir el nivel o grado de corrupción entre el gobierno y los ciudadanos, las empresas locales y extranjeras.

Puede afirmarse que el IPD es uno de los proveedores de datos con mayor participación, tanto el grado de presencia que tiene en las seis dimensiones, como los aspectos que abarca en los indicadores que se incluyen en ellas. Su rol, como veremos en el Capítulo 4, es crucial para incorporar, vía asociación, a diversas empresas privadas con el gobierno francés. Quienes responden a este cuestionario, que como mostramos contiene una marcada tendencia hacia la evaluación del Estado con perspectiva del mercado, resultan ser funcionarios y diplomáticos de una unidad gubernamental francesa dedicada a la inversión financiera y los negocios bilaterales. Al igual que otros indicadores como el *Doing Business*, se enfoca en la facilidad para hacer negocios, y castiga a mecanismos estatales como la intervención de precios y/o subsidios a determinados productos o servicios.

⁶⁸ Los indicadores se encuentran detallados, en inglés y por año, dentro del apartado “Tablas de Insumos (WGI) según años de participación por dimensión e indicador” correspondiente a IPD en el Anexo.

A diferencia de los *think tanks* norteamericanos, que suelen definirse como organizaciones sin ánimo de lucro e independientes de los partidos políticos, la burocracia estatal y las empresas, la mayoría de estas organizaciones francesas no son independientes de la burocracia estatal, ya sea porque están financiadas por ella o porque son parte de organismos públicos. Los líderes de las grandes empresas promueven una agenda política en estas organizaciones, que difieren de los clubes sociales tradicionales en los que sólo se socializan y comparten ideas (Comet, 2019).

Recientes investigaciones que utilizan técnicas de directorios cruzados (*interlocking directorates*), confirman para el caso de IPD y CEPIL, que una pequeña minoría de líderes empresariales, con múltiples posiciones en la estructura de *policy network*, contribuyen a la cohesión y jerarquía de la red, ya que uno de cada cinco integrantes es director de al menos una gran corporación, lo que mejora su capacidad de influencia (Comet, 2019). En este sentido su “cohesión estructural refuerza su cohesión ideológica a través del pensamiento grupal”, lo que les permite influir en la formulación y dirección de políticas públicas pero también en su “continuidad [...], independientemente de los cambios en el poder ejecutivo” ya que ostentan una posición hegemónica relacionada a las instituciones financieras (2019, p. 1038).

3.2. U.S. State Department Trafficking in People Report (TPR).

El informe TPR es llevado adelante por el Departamento de Estado de los Estados Unidos, a través de su Departamento de Asuntos Exteriores. El informe se realiza a partir de asesoría de expertos, los cuales son diplomáticos o personal administrativo de las embajadas de EE. UU, aunque las respuestas están sujetas a revisión externa. Los reportes anuales pueden consultarse desde el año 2001 en adelante.

Este documento califica a los países en una escala de cuatro puntos, o niveles, según el grado de esfuerzo de un gobierno para combatir el “tráfico severo de personas”⁶⁹. De este modo se califica a los países que cumplen (Nivel-Tier- 1), no cumplen pero hacen un esfuerzo significativo (Nivel 2), no cumplen pero hacen un esfuerzo (Nivel 2WL), no cumplen y no hacen ningún esfuerzo (Nivel 3).

⁶⁹ Que es definido como: (a) tráfico sexual en el que un acto sexual comercial es inducido por la fuerza, fraude o coacción, o que la persona inducida a realizar tal acto no ha alcanzado los 18 años de edad; o (b) el reclutamiento, refugio, transporte, provisión u obtención de una persona para trabajo o servicios, mediante el uso de la fuerza, fraude o coerción con el propósito de someterse a la servidumbre involuntaria, peonaje, servidumbre por deudas o esclavitud. Extraído de <https://www.state.gov/j/tip/rls/tiprpt/index.htm> [último acceso 01/08/2018].

Hasta el reporte de Junio de 2018 Argentina osciló entre el Nivel 2 y el Nivel 2WL⁷⁰ (p.e durante el período 2006 y el 2009) durante el período de referencia (1996-2017). Este último reporte publicado muestra que el país logró ascender al Nivel 1 (U.S. Department of State, 2018, p. 74)⁷¹. Sin embargo esta mejora no se verá reflejada en la tesis debido a que este último informe sobre trata de personas comprende el período entre abril de 2017 y marzo de 2018, fechas posteriores a las de la última publicación de los WGI tomada en este escrito.

La forma en que determinan el nivel que le corresponde a cada país no se encuentra especificada como el caso de IPD. Al respecto, no queda establecida la forma en que amalgaman toda la información recolectada, fundamentalmente porque obedece a fuentes diversas. En efecto, el Departamento de Estado elabora el documento utilizando información de embajadas de los EE. UU., funcionarios gubernamentales, ONGs, informes publicados, artículos periodísticos, estudios académicos y viajes de investigación a distintas regiones. Tanto diplomáticos como agencias de nacionalidad norteamericana informan no solo sobre la situación del tráfico de personas, sino también acerca de las medidas gubernamentales que el país adopta para enfrentarlo. Para ello realizan reuniones con funcionarios gubernamentales, representantes de ONGs locales e internacionales, funcionarios de organizaciones internacionales, periodistas, académicos y “sobrevivientes” (U.S. Department of State, 2018, p. 38).

Como puede apreciarse, las dos organizaciones que dependen directamente de organizaciones gubernamentales son diametralmente opuestas en cuanto a participación en las seis dimensiones y cantidad de medidas de los conceptos. Mientras que IPD participa en las seis dimensiones, el TPR se utiliza en solo una (Imperio de la Ley). Además el IPD abarca 59 preguntas en total, mientras que el TPR aporta solo el valor agregado.

4. Empresas Internacionales Privadas.

La medición de la calidad institucional es una actividad realizada por organizaciones del sector privado. Existen empresas dedicadas a la medición del riesgo que pueden monitorear marcos institucionales inestables o poco convenientes para un buen retorno de las inversiones, así como

⁷⁰ Que vendría a ser un escalón inferior si lo comparamos con el Nivel 2, siendo que sus siglas en inglés se corresponden con *Watch List*, o lista de vigilancia, expresando así el riesgo de caer al Nivel 3.

⁷¹ Este logro se debe, según estos funcionarios, a que el gobierno logró “enjuiciar y condenar a funcionarios cómplices; identificando y ayudando a más víctimas; establecer protecciones legales adicionales para las víctimas; aumentando el número de procesamientos; proporcionar más capacitación a funcionarios gubernamentales y miembros de la sociedad civil; y mejorar la recopilación de datos. (U.S. Department of State, 2018, p. 74). El reporte hace hincapié en la labor de la Secretaria Nacional de la Niñez, Adolescencia y Familia (SENNAF) y destaca la apertura y publicación de datos oficiales.

alertar acerca de su opuesto, es decir, la detección temprana de entornos y oportunidades de negocios donde invertir. Dentro de este agrupamiento se encuentran desde organizaciones vinculadas a grandes encuestadoras internacionales, como es el caso de GWP, y por otro, empresas con reconocida participación en el mercado de la evaluación del riesgo institucional, como en los casos de PRS, IJT e EIU, cuya objetivo es comercializar un producto u ofrecer servicios a clientes reales o potenciales. Asimismo, en los casos de IJT, PRS y EIU debemos referenciarlos a su relación de pertenencia a otras empresas de mayor envergadura en el ámbito financiero, como detallaremos más adelante.

El término empleado por Boussebaa (2017) para este tipo de empresa privada transnacional es Firmas Globales de Servicios Profesionales (FGSP), definición que aplica adecuadamente a las organizaciones de esta índole involucradas en la producción de los WGI. Estas organizaciones han surgido en los últimos tiempos como actores corporativos que “no solo brindan servicios a clientes de todo el mundo, sino que también se involucran en una serie de problemas de gobernanza que trascienden las fronteras nacionales.” (pp. 233)⁷². Además de estar implicados en los procesos externos de reforma transnacional y estandarización, los FGSP también se involucran en el diseño organizacional transnacional como un medio para controlar y coordinar su trabajo y recursos en todos los países (Greenwood, Morris, Fairclough, & Boussebaa, 2010).

4.1. Economist Intelligence Unit Views wire & Democracy Index (EIU).

El EIU es desarrollado por *Economist Intelligence Unit*, fundada en 1946 y es la división de investigación y análisis de *The Economist Group*⁷³, una compañía multinacional británica, con sede en Londres, más conocida por ser la responsable de la publicación de reconocido periódico *The Economist*. Esta compañía se dedica a la generación y distribución de información especializada sobre negocios y datos económicos internacionales e incluso tiene una red de miembros (*The Economist Corporate Network*) que funciona conformando vínculos entre directores de empresas privadas mediante eventos y consultas⁷⁴.

La participación de EIU en los WGI es considerable, ya que participa proveyendo valores para las seis dimensiones y se incluyen en todos los años de la serie, con excepción del Índice de

⁷² Fundamentalmente en lo referido a construcción de leyes económicas, difusión de las buenas prácticas de gestión, establecimiento de estándares de contabilidad y reforma de servicios públicos, entre otros aspectos.

⁷³ Aunque la empresa matriz del grupo es *The Economist Newspaper Ltd*.

⁷⁴ La composición de la membresía es un 41% directores, 40% *Sénior managers* y el restante 19% se encuentra repartido entre otros puestos como CEO, CFO, etc. Al respecto consultar <https://www.corporatenetwork.com/about-us/> [último acceso 10/08/2018].

Democracia que se publica anualmente desde el año 2006 en adelante, y utiliza un rango de uno a diez puntos (el resto de los indicadores es de cero a cuatro puntos).

Este informe comercial surge de una red de más de 500 corresponsales, revisada por los paneles de expertos regionales de la compañía⁷⁵. Los informes son mensuales pero para los WGI se utilizan datos de diciembre de cada año. Los datos crudos de EIU son adquiribles de manera comercial, mientras que los promedios de los sub indicadores son públicos. Las dimensiones en las que mayor participación tiene EIU son Imperio de la Ley, que incluye ocho indicadores⁷⁶, seguida de Voz y Rendición de Cuentas⁷⁷, Estabilidad Política y Ausencia de Violencia⁷⁸ y Calidad Regulatoria⁷⁹, todas ellas contienen cinco indicadores cada una. En un tercer nivel se hallan las dimensiones de Efectividad del Gobierno (que incluye los indicadores de Calidad de la burocracia / efectividad institucional y Burocracia excesiva) y Control de la Corrupción (que solo incluye el indicador referido a Corrupción entre los funcionarios públicos).

El capital accionario de esta empresa privada se divide en tres tipos: las acciones especiales “A”, las acciones especiales “B” y acciones de confianza (*Trust shares*)⁸⁰. Las acciones especiales “A” están en manos de accionistas individuales, entre los que se incluyen Cadbury, Layton, Rothschild, Schroder y otros, así como de varios empleados y ex empleados. Todas las acciones “B” están en poder del grupo *Exor*, que posee, al menos hasta el año 2015, el 43.4% del capital accionario total de la compañía excluyendo las acciones de confianza⁸¹. El mayor accionario de dicho grupo es la firma familiar Giovanni Agnelli B.V., la cual posee el 52.9% de las acciones, mientras que su CEO es John Elkann, quien es miembro no ejecutivo de la junta de *The Economist Group*. El tercer tipo de acciones están en manos de fideicomisarios, cuyo consentimiento es necesario para realizar determinadas actividades corporativas, tales como la transferencia de acciones especiales “A” y “B” y la aprobación de los nombramientos

⁷⁵ Los principales analistas de EIU pueden consultarse aquí <https://www.eiu.com/analysts#> [consultado el 20/03/2022]. Los perfiles de los analistas se corresponden mayormente a economistas y profesionales expertos en modelización, econometría y análisis longitudinales.

⁷⁶ Incluye a Crimen violento; Crimen organizado; Equidad del proceso judicial; Cumplimiento de los contratos; Rapidez del proceso judicial; Confiscación / expropiación; Protección de los derechos de propiedad intelectual; Protección de la propiedad privada.

⁷⁷ Que incluye al mencionado Índice de democracia; Intereses creados; Responsabilidad de los funcionarios públicos; Derechos humanos; Libertad de asociación.

⁷⁸ La cual incluye los indicadores de Transferencias ordenadas, Conflicto armado; Manifestaciones violentas; Malestar social; Tensiones internacionales / amenaza terrorista.

⁷⁹ Se incluyen los indicadores de Prácticas competitivas desleales; Controles de precios; Aranceles discriminatorios; Protecciones excesivas; Impuestos discriminatorios.

⁸⁰ Entre sus estatutos está establecido que ninguna persona o compañía pueda poseer o controlar más del 50% del capital accionario total, y que ningún accionista puede ejercer más del 20% de los derechos de voto ejercidos en una junta general.

⁸¹ *Exor* compró la mayoría de su participación accionaria a *Pearson PLC* en octubre de 2015.

del editor de la revista *The Economist* y del presidente de la compañía, pero no pueden votar, recibir dividendos o tener ningún otro interés económico en la empresa⁸². La administración general del negocio de la compañía está bajo el control de la Junta Directiva, de los cuales siete de trece asientos permitidos en la Junta pueden ser designados por los accionistas especiales “A” y seis por los especiales “B” (o sea, el grupo *Exor*). De esta forma vemos como se imbrican relaciones y coordinaciones de distintos actores de capitales financieros tradicionales.

4.2. Gallup World Poll (GWP).

GWP es un estudio anual realizado por *Gallup Inc.*⁸³, una reconocida encuestadora estadounidense privada, de larga trayectoria, dedicada a la investigación de mercado y la opinión pública. Con sede central en Washington D.C., cuenta con numerosas oficinas en el resto del mundo y tiene aproximadamente unos 2000 empleados.

Este sondeo utiliza muestras de hogares con un margen de confianza superior al 90% para una cantidad considerable de países (160 aproximadamente). El instrumento de recolección de datos plantea una serie de preguntas incluidas algunas relacionadas con la gobernanza, aunque los tópicos no se restringen a la calidad institucional exclusivamente, sino que abarcan temas tales como negocios y economía, compromiso ciudadano, comunicación y tecnología, educación, comida, refugio y salud, entre otras⁸⁴. Estos resultados son publicados anualmente a partir del año 2006 y son comercializados por la empresa a la que, si bien no le aporta demasiadas ganancias, sí colabora con la visibilidad de la misma⁸⁵. Para la Argentina se encuestan 1.000 casos para cada año, siendo la modalidad de recolección de datos el cuestionario cara a cara.

Una diferencia notable con respecto a las otras organizaciones agrupadas en esta categoría es que las acciones de la empresa se encuentran repartidas entre sus empleados, formando parte de beneficios o planes de retiro, lo que impide que otros grupos económicos la puedan adquirir de manera forzada. En cuanto a GWP, cabe decir que debido al tipo de muestreo empleado

⁸² Según información relevada de su propia página web institucional, http://www.economistgroup.com/results_and_governance/ownership.html [último acceso 13/08/2018].

⁸³ La compañía original fue fundada por George Gallup (pionero en la elaboración de métodos de muestreo para realizar sondeos de opinión pública e intención de voto) en 1935, y adquirida en 1988 por *Selection Research Inc.* (SRI) en manos de Donald O. Clifton. Esta organización reemplazo el nombre de SRI por el de *Gallup Inc.*

⁸⁴ Los autores de los WGI destacan que los datos completos están disponibles sólo comercialmente, pero que los promedios a nivel de país de las variables del cuestionario básico están disponibles gratuitamente a través del sitio web de Gallup Inc. (<http://worldview.gallup.com>), sin embargo nosotros no hemos podido acceder a los mismos. Los ítems del cuestionario pueden consultarse aquí <https://www.gallup.com/products/177812/world-poll-items-pdf.aspx> mientras que la metodología se encuentra detallada aquí <https://www.gallup.com/178667/gallup-world-poll-work.aspx> [último acceso 14/08/2018].

⁸⁵ Al respecto consúltese Boudway (2012).

constituye una fuente utilizada por más de un organismo internacional (FAO, OCDE, UNDP, etc.). Sin embargo el peso que tiene este indicador no es mayor que el de otros informes mayormente orientados a las percepciones de expertos.

GWP tiene participación en cuatro de las seis dimensiones de los WGI. De ellas, Imperio de la Ley es la que contiene una mayor cantidad de indicadores (Confianza en la Fuerza Policial; en el Sistema Judicial; ¿Le han robado dinero a usted u otro miembro de la familia?; ¿Has sido asaltado?) La dimensión Efectividad del Gobierno contiene tres indicadores vinculados a grados de satisfacción (Satisfacción con el sistema de transporte público; con carreteras y autopistas; con el sistema educativo), mientras que la dimensión Voz y Rendición de Cuentas y Control de la corrupción incluyen un indicador cada una (Confianza en elecciones honestas y si existe corrupción en el gobierno de manera generalizada, respectivamente).

4.3. Institute for Management and Development World Competitiveness Yearbook (WCY).

WCY es una iniciativa creada a partir de dos centros independientes de enseñanza ejecutiva, siendo un informe anual publicado por el *International Institute for Management and Development* (IMD), una escuela de negocios privada con sede en Suiza⁸⁶. En este caso IMD también presenta particularidades, ya que si bien es una organización privada, que se dedica a la enseñanza y formación ejecutiva (a través de programas específicos para empresas, MBAs y MBAs Ejecutivos) no es considerada una Universidad. La Junta de los directivos de la Fundación IMD está formada por CEOs de grandes compañías privadas internacionales. Esta información resultará valiosa para conocer cuáles empresas mantienen cargos directivos en este instituto. De esta forma podremos luego ligar dichas empresas a esta organización.

Este informe comprende toda la serie temporal de los WGI, cubriendo entre 40 y 62 países dependiendo del año de publicación. Actualmente se difunde desde el IMD- *World Competitiveness Center* y van por la edición número 30 (comenzó a publicarse en el año 1989). IMD financia sus actividades con aportes o donaciones individuales y corporativas y mantiene sociedades (*partnerships*) con diversas instituciones.

⁸⁶ IMD fue creada en 1990 a partir de la fusión del *International Management Institute* (IMI), con sede en Ginebra, perteneciente en ese entonces a la empresa *Alcan Alluminium Limited* (hoy en día Rio Tinto Alcan, Inc.) y del *Institut pour l'Etude des Méthodes de Direction de l'Entreprise* (IMEDE), con sede en Lausana, perteneciente en ese entonces a Nestlé en coordinación con la *Harvard Business School*. Cabe mencionar que IMI comenzó a denominarse de esa manera a partir del año 1981. Previamente a dicha fecha el instituto se denominaba desde su fundación en 1946 como *Centre d'Etudes Industrielles* (CEI). Al respecto consúltese https://www.imd.org/why-imd/Origins-History/?MRK_CMPG_SOURCE=AD_SEM_REM_BRAND [último acceso 14/08/2018].

Este indicador es utilizado en todas las dimensiones de los WGI, y además es uno de los indicadores con mayor presencia a los largo de los años que comprende el estudio. La dimensión Voz y Rendición de cuentas, Estabilidad Política y Control de la Corrupción utilizan un componente cada una (Transparencia de la política gubernamental, Riesgo de inestabilidad política es muy alto y Soborno y la corrupción existen en la economía respectivamente) mientras que Imperio de la Ley utiliza cinco (La evasión fiscal es una práctica común en su país; La justicia no es administrada equitativamente en la sociedad; La seguridad personal y la propiedad privada no están adecuadamente protegidas; La economía paralela perjudica el desarrollo económico en su país; La protección de patentes y derechos de autor no se aplica adecuadamente en su país) y Efectividad del Gobierno utiliza seis (Las políticas económicas del gobierno no se adaptan rápidamente a los cambios en la economía; El servicio público no es independiente de la interferencia política; Las decisiones del gobierno no se aplican efectivamente; La burocracia obstaculiza la actividad empresarial; La infraestructura de distribución de bienes y servicios es generalmente ineficiente; La dirección de la política no es consistente). La dimensión que más componentes utiliza de la encuesta es sin dudas Imperio de la Ley con 16 preguntas, vinculadas a si el proteccionismo del país afecta al comercio, si el acceso a mercados de capitales es sencillo, facilidad para hacer negocios, transparencia, si los inversores extranjeros son libres de adquirir empresas locales, impuestos, etc.⁸⁷.

Para el caso de Argentina es la Facultad de Ciencias Económicas de la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA) quien se encarga de proveer los datos del país a IMD y administrar los cuestionarios entre los ejecutivos del país, e informar a la prensa local sobre los resultados. Este vínculo de asociación se realiza a través del Programa de Desarrollo e Instituciones⁸⁸.

4.4. Global Insight Business Conditions and Risk Indicators (WMO).

WMO es un producto perteneciente a una compañía importante en el área de datos e información financiera⁸⁹, aunque posee larga trayectoria en la industria aeroespacial y es un jugador de peso en lo que se refiere a adquisición de compañías relacionadas con la medición de información de diversa índole (energía, construcción, robótica, comunicación marketing,

⁸⁷ El listado completo de indicadores puede ser consultado, en inglés y por año en el apartado “Tablas de Insumos (WGI) según años de participación por dimensión e indicador” del Anexo.

⁸⁸ Mayor información sobre los responsables del Programa puede obtenerse aquí <http://uca.edu.ar/es/facultad-de-ciencias-economicas/departamento-de-investigacion-y-publicaciones/programa-de-desarrollo-e-instituciones--pdi-> [último acceso 28/03/2022].

⁸⁹ Esta compañía es *Information Handling Services* (IHS), la cual en 2016 se fusionó con *Markit*, resultando como esto que la primera controla el 53% y la segunda el 43% de la compañía.

etc.). El informe WMO es anual y es comercializado actualmente por *IHS Global Insights*, perteneciente a *IHS Markit*, una empresa privada con sede en Londres, que cotiza en bolsa y que viene acreditando una tendencia activa hacia la compra de compañías dedicadas a la información tecnológica y financiera, así como a la energía (petróleo, etc.)⁹⁰. Si nos detenemos en *IHS Inc.* en forma previa a la fusión con *Markit* podemos constatar que se trata de una compañía orientada a la producción de microfilms y almacenamiento de datos, que comienza a trabajar para la industria aeroespacial y militar norteamericana a poco de ser fundada en 1959. De hecho el actual mayor directivo de *IHS Markit* es Lance Uggla, quien fundó *Markit* en el año 2003 con el propósito de llevar transparencia al mercado de permutas de incumplimiento crediticio (*credit default swap market*), de modo que lanzó el primer servicio diario de fijación de precios de intercambio crediticio predeterminado ese año. Supervisó el crecimiento de *Markit*, la cual pasó de ser de una *start-up* a una compañía pública global con miles de empleados y más de 20 oficinas en el mundo⁹¹.

Este informe refleja las evaluaciones de los analistas de la compañía sobre la calidad y la estabilidad de ciertas dimensiones del ambiente empresarial a lo largo del planeta. Es decir que los expertos que proveen los datos son empleados de la compañía, cuyos informes son luego revisados por los responsables regionales para poder comparar los países⁹². Cabe mencionar que este informe anual fue actualizado en el año 2014, introduciendo modificaciones que hacen poco comparables los datos (debido a un cambio en las preguntas) de la serie comprendida entre 1996-2013 y del 2014 en adelante. La antigua serie de IHS ha sido descontinuada y reemplazada por un nuevo sistema que consiste en preguntas revisadas y calificaciones por puntajes. Los autores de los WGI advierten a los usuarios sobre el cuidado que deben tener al interpretar cambios a lo largo del tiempo en los datos de esta fuente que atraviesan esta ruptura en la metodología.

La dimensión Voz y Rendición de Cuentas contiene los indicadores de Permanencia

⁹⁰ Hasta el 2008, fecha en la que es adquirida por IHS, era producido por *Global Insights Inc.*, una compañía proveedora de información macroeconómica y servicios de consultoría a corporaciones, gobiernos e instituciones financieras. Para *IHS Inc.* la adquisición de esta compañía fue hasta ese entonces la inversión de mayor envergadura. Un cronograma con las fusiones y adquisiciones de las compañías puede consultarse en <https://ihsmarkit.com/about/history.html> [último acceso 14/08/2018]

⁹¹ De acuerdo a datos de <https://ihsmarkit.com/experts/lance-uggla.html> [último acceso 15/08/2018].

⁹² Los perfiles de los principales expertos pueden consultarse aquí <https://ihsmarkit.com/industry/economics-country-risk.html> [último acceso 20/12/2021]. Se desprende de sus trayectorias que se trata mayormente de economistas extranjeros vinculados previamente a empresas privadas (IBM, Bancos europeos y estadounidenses).

institucional⁹³ y Representatividad⁹⁴, aunque solo para los años 1996 al 2013. La dimensión Estabilidad Política y Ausencia de Violencia incluye para los años 2014 a 2016 cuatro indicadores (Protestas y disturbios, Terrorismo, Guerra entre territorios y Guerra civil), mientras que para los años 1996 al 2013 se incluyen dos (Terrorismo, aunque entendido en como las actividades terroristas pueden afectar negocios privados y Disturbios civiles). En cuanto a la dimensión Efectividad del Gobierno se incluyen dos indicadores para los años 1996 al 2013 (Calidad de la burocracia y Consistencia de las políticas y planeamiento futuro) y tres para los años 2014 al 2016 (Infraestructura, Falla del Estado, e Inestabilidad de las políticas públicas). La dimensión Calidad Regulatoria incluye dos indicadores (Efectividad de los impuestos y Legislación) para los años 1996-2013 y otros dos (Carga regulatoria e Inconsistencia de los impuestos) para los años 2014-2016.

En cuanto a la dimensión Imperio de la Ley, la misma incluye dos indicadores (Independencia judicial y Crimen) para el período 1996-2013, y tres (Expropiación, Alteración de contratos por parte del Estado y Cumplimiento de contratos por parte de la justicia) para los años 2014 al 2016. Por último la dimensión Control de la Corrupción incluye para el periodo 1996-2013 un indicador de corrupción basado en la intrusión burocrática del Estado y la probabilidad de encontrarse con funcionarios corruptos, y otro indicador para los años restantes (también denominado Corrupción), pero orientado de tener que pagar sobornos por parte de ciudadanos y empresas para llevar a cabo negocios, o bien incurrir en prácticas corruptas que favorezcan la obtención de contratos, importar o exportar determinados productos, entre otros.

4.5. iJET Country Security Risk Ratings (IJT).

Al igual que IHS, dentro de este grupo se encuentran IJT y PRS, los cuales son productos comerciales de otras dos compañías privadas dedicadas a la consultoría sobre riesgos de inversión en países emergentes a través de la evaluación de la situación económica y político institucional. IJT es un informe anual comercializado por *iJet International Inc.*, una compañía de origen estadounidense fundada en 1999, aunque recientemente (junio de 2018) se ha rebautizado con el nombre de una empresa que adquirió en 2016, llamada *World Aware International Inc.*, la cual pertenecía a *Aon plc*. Además de la última compañía adquirida,

⁹³ La cual implica una evaluación de cuán maduro y bien establecido está el sistema político. También es una evaluación de qué tan lejos opera la oposición política dentro del sistema o intenta socavarlo desde fuera.

⁹⁴ En el cual se incluye qué tan bien la población y los intereses organizados pueden hacer oír su voz en el sistema político. Si la representación se maneja de manera justa y efectiva, y si se asegurará una mayor estabilidad y políticas mejor diseñadas.

también incorporó a *Red24* y *Prescient Traveler* en años anteriores. Previo a esto, *iJet Inc.* fue adquirida en diciembre de 2013 por *LLR Partners*⁹⁵, un fondo de inversión de capital privado que nuclea muchas otras compañías e inyecta capital, o bien provee respaldo financiero. Este fondo de inversión es de nivel medio, dentro de su segmento de mercado, y persigue la creación de valor a largo plazo mediante el crecimiento de las compañías de su cartera. Las industrias donde invierte tienen que ver con negocios de tecnología y servicios. LLR fue fundada en 1999 y lleva recaudados millones de dólares a partir de sus cinco fondos de inversión, los que proveen capital para crecimiento, recapitalizaciones y adquisiciones de compañías⁹⁶.

Este informe consiste en la calificación de los países por parte de los empleados de la compañía⁹⁷, basada en seis parámetros: crimen (prevalencia de delitos menores, crímenes violentos y hechos de violencia aleatorios que podrían amenazar a extranjeros), servicios de seguridad (Confiabilidad y capacidad de la policía local y los servicios de seguridad), disturbios civiles (nivel de disturbios civiles, manifestaciones violentas y prevalencia de sentimientos antigubernamentales y/o anti-extranjeros), terrorismo (nivel de actividad terrorista, incluidos actos terroristas dirigidos a objetivos nacionales e internacionales y terrorismo sancionado por el Estado), secuestro (ocurrencia de secuestro para obtener rescate y poder político) y estabilidad geopolítica (evaluación relativa de la infraestructura política y la estabilidad económica que afecta el entorno de seguridad general). Cada uno de estos parámetros es calificado por los analistas dentro de un puntaje que va del uno al cinco, contemplando así el gradiente comprendido entre amenaza mínima y muy alta, de acuerdo al promedio obtenido por país. En el caso de los WGI, solo se utiliza el indicador *Security Risk Rating* en la dimensión Voz y Rendición de Cuentas, desde el año 2004 en adelante.

4.6. Political Risk Services International Country Risk Guide (PRS).

El PRS es el *International Country Risk Guide*, un informe producido y comercializado por *Political Risk Services*, cuyos respondientes para el bloque de riesgos políticos de la corrupción son empleados y consultores de la compañía (Hoti, 2003). Para elaborar estos puntajes se aplica

⁹⁵ Los detalles de la adquisición pueden consultarse aquí <https://www.worldaware.com/article/press-release/ijet-international-continues-growth-expanding-leadership-appointment-benjamin> [último acceso 15/08/2018]. En el año 2020 *World Aware* es adquirida por *Garda Worl*, una empresa de seguridad privada canadiense y *World Aware* es fusionada con otras empresas para pasar a denominarse *Crisis24* <https://crisis24.garda.com/about-us> [último acceso 15/04/2021].

⁹⁶ Al respecto ver <https://www.llrpartners.com/llr-partners-fund-v-closing/> [último acceso 15/08/2018].

⁹⁷ Los perfiles de los expertos, mayormente militares, economistas y personal de servicios de inteligencia extranjeros, pueden consultarse aquí <https://crisis24.garda.com/our-experts> [último acceso 28/03/2021].

una metodología desarrollada en el año 1969 por Bill Coplin y Michael O’Leary en el marco de investigaciones realizadas en el *Maxwell School of Citizenship & Public Affairs* de la Universidad de Syracuse, en los Estados Unidos⁹⁸. Básicamente se trata de un modelo general de riesgo basado en predecir los resultados de la acción colectiva. Estos autores comenzaron a aplicar dicha metodología junto con la CIA y el Departamento de Estado norteamericano durante 1975. *The PRS Group*, fundado en 1979 fusiona en 1992 la *International Country Risk Guide* (ICRG) el cual funcionaba como una publicación del *Financial Times* de Londres en la década de 1980. Para el año 2000 *The PRS Group* provee datos sobre corrupción a *Transparency International*. Si bien se trata de un informe mensual los WGI utilizan los datos de diciembre de cada año estando presente para todos los años de la serie abordada en este escrito y para las seis dimensiones. Por lo general este reporte es usado por sus clientes en el corto y mediano plazo para estimar retornos de inversiones en países emergentes⁹⁹. Este indicador no mide niveles de mayor o menor percepción de corrupción de los países, sino el riesgo de inestabilidad política que un caso de corrupción puede llegar a desencadenar. De modo que países con niveles altos de percepción de la corrupción pueden tener una calificación baja en este indicador, ya que los hechos de corrupción traen mayores consecuencias en países donde ésta no es tolerada (Lambsdorff, 2006).

La dimensión de los WGI que mayor cantidad de indicadores subsume es Estabilidad Política, la cual incluye cuatro (Estabilidad del gobierno; Conflicto interno; Conflicto externo; Tensiones étnicas), seguida de Voz y Rendición de cuentas que incluye dos (Militares en política y *accountability* democrática). El resto de las dimensiones (Efectividad del Gobierno, Calidad Regulatoria, Imperio de la Ley y Control de la Corrupción) incluyen cada una solo un indicador proveniente de PRS (Calidad burocrática, Perfil de inversión, Ley y orden y Corrupción, respectivamente).

Como hemos descripto, tanto IJT, a través del *PRS Group*, como WMO a través de *IHS Markit*, comparten raíces en común al haber trabajado inicialmente para agencias de seguridad norteamericanas.

⁹⁸ Parte de la metodología puede consultarse aquí <https://www.prsgroup.com/wp-content/uploads/2014/08/prsmethodology.pdf> [ultimo acceso 15/08/2018]. Se la puede denominar indistintamente como *Coplin-O’Leary Country Risk Rating System*TM o *Political Risk Services*TM.

⁹⁹ Tal como sostienen sus dueños aquí <https://www.prsgroup.com/explore-our-products/international-country-risk-guide/> [último acceso el 15/08/2018]. El precio de comercialización valor del informe, en sus tres presentaciones (digital, impreso o en CD –ROM) ronda los 6.285 dólares norteamericanos al año 2018. Al respecto consúltese aquí <https://epub.prsgroup.com/products/icrg/international-country-risk-guide-icrg#> [último acceso el 11/09/2018].

5. Organizaciones Internacionales No Gubernamentales (OINGs).

A excepción de las organizaciones pertenecientes a la categoría de empresas internacionales privadas, organismos gubernamentales u organismos internacionales de crédito, el resto de las mismas puede agruparse en la categoría de OING. Sin embargo, esta categoría presenta a su vez un conjunto de organizaciones de distinto tipo si las clasificamos en función de sus objetivos. Thompson (1994, pp. 13-14) propone cuatro grandes grupos en los cuales agrupar a estas organizaciones. En primer lugar se encuentran los centros académicos privados (instituciones de investigación fundadas con capital privado dedicadas a la realización de estudios académicos), los centros universitarios (instituciones de educación superior donde se debaten ideas y se forman dirigentes, a veces mediante la creación de centros específicos), los centros de estudio y gestión (principalmente conformado por fundaciones que intervienen activamente en el proceso de las políticas públicas y pueden o no estar relacionadas con un partido político), y los *advocacy groups* (conformados por organizaciones que nuclean sus actividades en torno a la promoción de derechos específicos, el control y supervisión del Estado y la canalización de la demanda cívica) a los que incluiremos los *watchdog* (guardianes o monitores) y lobistas (que impulsan reformas). Sin embargo, como veremos más adelante, muchas de estas OINGs pueden incluirse simultáneamente en estas subcategorías.

5.1. OINGs -Advocacy – Watchdog –Think tank.

Dentro de la categoría de OING hemos englobado a las organizaciones que comúnmente se denominan usinas de pensamiento o *think tanks*, aunque también del tipo *advocacy* y *watchdog*. El origen de estas organizaciones es muy diverso, relacionado con actores del sector privado, un retraimiento del Estado ante demandas sociales, la multiplicación y creciente importancia de los centros académicos y universidades, o el interés de diferentes sectores políticos por tener espacios donde estudiar políticas públicas y desarrollar sus actividades mientras no estuvieran en la administración pública (Uña, Cogliandro, & Labaqui, 2004, p. 4).

Estas usinas de pensamiento varían de forma considerable en cuanto a su tamaño, estructura, ámbito político en el que se insertan y desde luego su injerencia en la política (Stone, 1996). Mientras que algunas de estas organizaciones poseen un funcionamiento no partidista, adoptando un enfoque más científico o técnico para enfocar los problemas (sociales y económicos) de los que se ocupan, otras organizaciones son abiertamente partidistas o bien ideológicamente posicionadas (Stone, 2000).

Ciertamente lo que distingue a estas organizaciones de otras, que tampoco son pertenecientes al gobierno, ni son empresas privadas, ni persiguen fines de lucro es que las primeras pretenden “...cambiar las políticas públicas mediante argumentos intelectuales en vez de un accionar (*lobby*) detrás de bambalinas” (Pautz, 2008, p. 4, traducción propia). Las ideas que promueven y defienden sustentan y desarrollan redes de políticas públicas, y proveen de *expertise* a los decisores de políticas (Stone, 2000), además de tener un rol que otras organizaciones no tienen en redes transnacionales de transferencias de políticas públicas e informar acerca de las políticas diseñadas en otros países (M. Evans & Davies, 1999), empleando una retórica basada en el espíritu público y el “bien común” (Pautz, 2008, p. 4).

5.1.1. Heritage Foundation Index of Economic Freedom (HER).

El HER es elaborado por la *Heritage Foundation*, una conocida OING dedicada a impulsar políticas públicas conservadoras, fundamentalmente enfocadas a Estados Unidos (Haas, 2012). Fundada en 1973, esta organización se desprende del *American Enterprise Institute* (AEI), y además de promover las libertades individuales y empresariales, impulsa iniciativas para limitar la injerencia del gobierno en el gasto público, a la vez que fomenta y justifica la ampliación de recursos para la defensa del país. Esta organización no opera solo en los Estados Unidos, sino que se expandió tras la caída del muro de Berlín. De acuerdo con informaciones provistas por otras OINGs, *Heritage* es principalmente sostenida por donantes particulares y mayoritariamente simpatizantes del partido republicano. La organización es abiertamente contraria a cualquier tipo de progresismo o socialismo y considera que deben restaurarse los principios fundadores del país, de modo que conjuga grandes dosis de conservadurismo, libertad económica y nacionalismo.

El HER es anual y se publica desde 1995. Consta de 10 componentes (a los cuales se le han realizado revisiones de la metodología en los años 2006 y 2007). Los WGI utilizan datos de los tres componentes en los que se basan las evaluaciones subjetivas del personal experto de *Heritage* y que son comparables en el tiempo. Esto quiere decir que relevan datos de todos los países a través de aportes de otras organizaciones internacionales, embajadas de los Estados Unidos, y centros de investigación, para luego revisarlos y evaluarlos. Quienes se encargan del número final son los integrantes del *staff* del *Center for Trade and Economics* de la propia organización¹⁰⁰, lo que indica endogeneidad entre los expertos y escasa diversidad ideológica.

¹⁰⁰ El perfil de los integrantes de la organización es variado, pero con una fuerte tendencia a incorporar académicos

Los tres componentes son: libertad de inversión, libertad financiera y derechos de propiedad. Estos indicadores se califican en una escala de 100 puntos y como es habitual, para los cálculos de los WGI se retrasan los datos de esta fuente por un año. Los datos provistos por HER fueron utilizados durante toda la serie (1996-2018) en las dimensiones de Calidad Regulatoria (con los índices de Libertad de inversión y Libertad financiera) e Imperio de la Ley (con el índice de Derechos de propiedad)¹⁰¹.

El HER es lanzado al mercado y publicado en forma conjunta con *The Wall Street Journal*, uno de los periódicos impresos de mayor tirada de los Estados Unidos, dedicado a las noticias financieras, que actualmente pertenece a *Consumer Media Group*, que a su vez pertenece a *Dow Jones & Company*, la cual es propiedad de *News Corp*¹⁰². A diferencia de *Freedom House*, los donantes que financian las actividades se encuentran por lo general en el anonimato.

5.1.2. World Justice Project Rule of Law Index (WJP).

El WJP es producido anualmente por *World Justice Project*, una organización autodenominada como independiente y multidisciplinaria, sin fines de lucro, que trabaja para promover el estado de derecho, o imperio de la ley, en todo el mundo. Para esta organización el estado de derecho (liberal-occidental) reduce la corrupción, combate la pobreza y protege a las personas de las injusticias, siendo la base para que las comunidades alcancen niveles aceptables de equidad, oportunidades y desarrollo. También, en sintonía con el *ethos* de la buena gobernanza, contribuye a tener gobiernos responsables que respeten derechos fundamentales. En síntesis, es una iniciativa de amplio alcance desarrollada por la asociación de abogados norteamericanos.

Fue fundada por William H. Neukom¹⁰³ en 2006 como una iniciativa de la *American Bar Association* (ABA), y con el apoyo de otros socios estratégicos (básicamente asociaciones de abogados de otros países y regiones, cámaras de comercio y entidades afines¹⁰⁴) el *World*

y profesionales provenientes de empresas y OINGs afines. Un detalle de estos profesionales puede ser consultado aquí <https://www.heritage.org/about-heritage/staff/other> [último acceso 12/03/2022]. Los miembros de la organización que contribuyeron al HER puede consultarse aquí <https://www.heritage.org/index/pdf/2018/book/contributors.pdf> [último acceso 12/04/2021, años anteriores también disponibles].

¹⁰¹ En el año 2016 se modificó la metodología para el indicador de Derechos de propiedad razón por la cual no se incluye dicho componente en los KKZ a partir de dicho año.

¹⁰² El *holding* del entonces multimillonario Rupert Murdoch.

¹⁰³ Abogado, trabajó en Microsoft llegando a retirarse como Vicepresidente Ejecutivo en el año 2002. Fue Presidente de la *American Bar Association* durante 2007 y 2008, entre otras actividades como haber sido mandamás del equipo de *baseball* norteamericano *San Francisco Giants* (2008-2011), y haber financiado filantrópicamente el *Neukom Institute for Computational Sciences* en el *Dartmouth College*.

¹⁰⁴ El detalle de los socios estratégicos puede consultarse aquí <https://worldjusticeproject.org/about-us/who-we-are/strategic-partners> [último acceso 14/02/2021].

Justice Project pasó a ser una organización sin fines de lucro en 2009, siendo que sus oficinas están ubicadas en Washington D.C., y Seattle (EE. UU.).

El estudio es anual, y sus datos se encuentran disponibles para el público en general. En dicho informe se clasifica a los países en una variedad de subcomponentes relacionados con el estado de derecho sobre la base de alrededor de 500 preguntas, algunas de las cuales son respondidas por encuestados expertos anualmente (alrededor de 4200), otras respondidas en una encuesta de población general una vez cada tres años (138.000 hogares aproximadamente). En el caso de las encuestas la organización contrata a encuestadoras locales y utiliza muestras de 1000 casos por país¹⁰⁵. En el caso de los expertos locales (respondentes calificados) se trata mayormente de abogados o bien expertos en materia jurídica, miembros de las diferentes asociaciones que componen la organización, o bien investigadores académicos con conocimientos en derecho civil, comercial, constitucional, laboral, etc. Los nombres de quienes quieren no permanecer en anonimato se publican en los informes¹⁰⁶.

Cabe mencionar que estos datos son utilizados a partir del año 2011 en la serie de los WGI. Este informe participa en todas las dimensiones de los WGI menos en Efectividad del Gobierno, ya que colabora con insumos para la dimensión Voz y Rendición de Cuentas (Factor 1: poder de gobierno limitado; Factor 4: Derechos fundamentales; Factor 3: Gobierno abierto), Estabilidad Política y Ausencia de Violencia (Factor 5.2: conflicto civil es limitado de forma efectiva-orden y seguridad); Calidad Regulatoria (Factor 6: Aplicación de la normativa); Imperio de la Ley (Factor 5.1: el crimen está controlado de manera efectiva (orden y seguridad; Factor 7: Justicia Civil; Factor 8: Justicia Criminal) y Control de la Corrupción (Factor 2: Ausencia de Corrupción). Esta organización incluye socios, donantes y firmas de abogados vinculados al mundo empresario privado.

5.1.3. Freedom House (FRH y CCR).

Dentro de esta fuente de datos utilizada por los WGI, se incluyen varios informes llevadas a cabo por la OING *Freedom House*. Esta organización sin fines de lucro con sede en Washington D.C., fue creada en 1941 para contrastar propaganda del Eje y fomentar el apoyo popular a la participación del EE.UU. en la Segunda Guerra Mundial. Posteriormente tuvo participación en

¹⁰⁵ La consultora para 2017-2018 fue Statmark Group.

¹⁰⁶ Los expertos para Argentina (2017-2018), así como las instituciones a las que pertenecen pueden consultarse aquí https://worldjusticeproject.org/sites/default/files/documents/2017-18%20ROLI%20Spanish%20Edition_0.pdf [último acceso 14/04/2022]. La mayoría pertenece a estudios de abogados, ONGs especializadas en asuntos legales o miembros de universidades.

acciones vinculadas al gobierno estadounidense frente a países comunistas (Giannone, 2010).

Al analizar a la fuente de datos FRH, podemos observar que la misma subsume a más de una medición. En efecto, dentro de FRH se encuentran valores provenientes del indicador *Freedom in the World* (FRW), el cual participa con índices de derechos políticos y libertades civiles en la dimensión Voz y Rendición de Cuentas, *Freedom of the Press* (FRP), el cual aporta a la misma dimensión el Índice de libertad de prensa y *Nations in Transit* (FNT), informe que nutre a la anterior dimensión con puntajes referidos a la sociedad civil, el proceso electoral, pero también a la dimensión Imperio de la Ley, aportando un valor basado en la evaluación del marco de independencia del poder judicial. También es insumo de la dimensión Control de la Corrupción, aportando un índice homónimo. Los WGI incluyen además a los informes de *Countries at the Crossroads* (CCR), producidos también por la misma OING, pero son tratados como una fuente distinta para el cálculo de los WGI. Sobre este punto trataremos las redes de FRH y CCR de manera conjunta y no como dos fuentes de datos distintas, ya que nos interesa la organización que los produce y sus múltiples relaciones con otras, resultando en una redundancia en caso de que tratásemos las dos fuentes por separado.

FRW y FRP arrojan indicadores sobre derechos políticos en base a la administración de listas de verificación (*check-list*) sobre libertades civiles (escala de siete puntos) y libertades de prensa (escala de 100 puntos). Estos indicadores se complementan con narrativas de países que justifican los puntajes. Por otra parte el FNT incluye una serie de informes narrativos de países, un poco más detallados, que incluyen conjuntos comunes de indicadores cuantitativos sobre cuestiones democráticas y económicas, generalmente calificados también en una escala de siete puntos, basados en una lista de verificación de indicadores subyacentes. Para finalmente aportar un número a los WGI, los autores promedian los datos de FRW, FRP y FNT para así tratarlos como una sola fuente (FRH), ya que estos son producidos por los mismos equipos.

En este sentido FRH participa en todos los años de la serie y con mayor asiduidad en la dimensión Voz y Rendición de Cuentas (Derechos políticos FRW-; Libertades civiles –FRW-; Índice de libertad de prensa –FRP-; Medios –FNT-; Sociedad Civil –FNT-; Proceso electoral –FNT-) y en menor medida en las dimensiones Imperio de la Ley (Marco judicial e independencia -FNT) y Control de la Corrupción (Corrupción –FNT). Por otro lado, la fuente CCR participa solo en los años comprendidos entre el 2003 y el 2013, en las dimensiones Voz y Rendición de Cuentas (Libertades civiles y Rendición de cuentas y voz pública), Imperio de la Ley (con un indicador homónimo) y Control de la Corrupción (anti corrupción y transparencia).

La información es construida contratando expertos locales (aproximadamente 128 analistas locales y 50 expertos que los supervisan) quienes responden una lista de chequeo sobre los puntos tratados más arriba y entregan un *draft* cualitativo. El mecanismo de obtención final de resultados es, como en los CPIAs, BTI, etc., por revisión por parte de integrantes de la organización¹⁰⁷.

5.1.4. International Budget Project -Open Budget Index (OBI).

OBI es producido por *International Budget Partnership* (IBP). Se formó en 1997 para promover procesos de presupuesto gubernamental transparentes e inclusivos como un medio para mejorar la gobernanza y la prestación de servicios en países en desarrollo. En sus comienzos, por el año 1997, el IBP trabajaba con *think tanks* en aproximadamente ocho países, mientras que actualmente lo hace con más organizaciones independientes dedicadas al monitoreo del presupuesto de más de una centena de países.

El objetivo de IBP es garantizar que los recursos públicos se utilicen de la manera más eficaz para combatir la pobreza y promover el desarrollo equitativo y sostenible en los países de todo el mundo. Es una organización de tipo *advocacy* y se define como un programa global de investigación para promover el acceso público a la información presupuestaria y la adopción de sistemas presupuestarios responsables¹⁰⁸. Su actividad se basa en la idea de que las organizaciones de la sociedad civil y los ciudadanos, combinados y con acceso a información y oportunidades para participar en el proceso presupuestario, contribuyen a aumentar la cantidad de recursos públicos disponibles para brindar el servicio.

Esta organización tiene sede en Washington D.C., y publica un ranking, el índice OBI, el cual se construye a partir de las respuestas de investigadores locales, que son luego sometidas a revisión por pares anónimos. Estos expertos son principalmente investigadores de ONGs locales, también de tipo *advocacy*, que comparten afinidad por temas de transparencia y accesibilidad de datos públicos. Para el caso de Argentina la parte local es aportada por la ONG Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ)¹⁰⁹.

El informe se publica aproximadamente cada dos años, y se basa en un cuestionario con más

¹⁰⁷ Los perfiles de los integrantes son variados, pero vinculados a trabajos con OINGs. Los mismos pueden consultarse aquí <https://freedomhouse.org/about-us/our-experts> [último acceso 13/04/2022].

¹⁰⁸ Al respecto consúltese <https://www.internationalbudget.org/open-budget-survey/> [último acceso 18/08/2018].

¹⁰⁹ Las ONGs locales de cada país pueden consultarse aquí <https://www.internationalbudget.org/open-budget-survey/about/open-budget-survey-partners> [último acceso 12/08/2021].

de 120 preguntas de opción múltiple sobre diversas dimensiones de la disponibilidad, puntualidad y calidad de los documentos presupuestarios del gobierno central de cada país. Como insumos de los WGI se utilizaron datos del 2006 para los años 2008 y 2010, aunque se refiere a datos que reflejan las condiciones en 2005 (2007 y 2009 respectivamente). El Índice OBI de 2015 (referido a 2014) se publicó en septiembre de 2015 y se los utilizó para los años 2014, 2015 y 2016. En definitiva, se utilizaron los datos de OBI para los años 2005 en adelante, y solo para la dimensión Voz y Rendición de Cuentas¹¹⁰.

5.1.5. Global Integrity Index (GII).

La fuente GII es producida por *Global Integrity*, una organización autodefinida como liberal, sin fines de lucro, con sede en Washington D.C. Si bien el informe es publicado a partir del año 2005, la organización se fundó en el año 1999. El informe surge del asesoramiento de un equipo de expertos locales y revisores reclutados por la propia ONG, y utiliza de 325 indicadores para evaluar la existencia y efectividad de los mecanismos anticorrupción que promueven la integridad pública. Es decir que en vez de medir a la corrupción por percepciones o encuestas, lo hacen a partir de evaluar con un equipo el acceso efectivo de la población a diversos mecanismos contra la corrupción. Por lo general, combinan fuentes sobre el marco legal existente y otras que evalúan su funcionamiento. Los expertos que clasifican a cada país son contratados por esta ONG, y suelen ser entre cinco y diez personas, mayormente periodistas con renombre y expertos e investigadores en ciencias sociales (por lo general a algún académico y/o integrante de otra ONG local), que trabajan de forma independiente entre ellos, es decir que no comparten lugar de trabajo previo a la contratación (Bajžíková & Žák, 2011). Estas personas son los responsables de generar la información cruda que luego es procesada, y de la recopilación de los datos que generan las evaluaciones de los documentos para los países. A diferencia de otras fuentes como IPD, los profesionales que evalúan al país deben residir en el mismo, es decir deben ser locales. Para el caso de Argentina se entrevistaron investigadores de ONGs (Poder Ciudadano, CIPPEC), periodistas miembros de FOPEA, académicos de la UBA y funcionarios públicos (responsables de la TV pública, la Oficina Anticorrupción, etc.)¹¹¹.

¹¹⁰ La metodología para el año 2017 puede consultarse aquí https://www.internationalbudget.org/sites/default/files/2020-04/2017_Methodology_ES.pdf [último acceso 12/04/2021].

¹¹¹ A modo de ejemplo el detalle de los profesionales contratados y las calificaciones asignadas en función de las respuestas para los años 2010 y 2008 pueden consultarse aquí https://www.globalintegrity.org/wp-content/uploads/2019/08/GIRScorecard2010_Argentina_comments.pdf y aquí https://www.globalintegrity.org/wp-content/uploads/2019/08/GIRScorecard2008_Argentina_comments.pdf [Consultado el 19/05/2020].

Para los WGI se utiliza un promedio simple de los componentes “en la práctica” de cada uno de los indicadores. Por lo general se trasladan los puntajes para aquellos países que fueron cubiertos en los dos años anteriores pero no en el año actual. Además este índice de integridad global no se actualizó en 2012, por lo que se utilizaron datos en los WGI de 2011 en su lugar.

Los componentes de este indicador para Argentina son utilizados para las dimensiones de los WGI de la siguiente manera: Para la dimensión Voz y Rendición de Cuentas se utilizaron los valores de los componentes Organizaciones de la sociedad civil, Medios de comunicación, Acceso público a la información, Votación y participación ciudadana, Integridad electoral y Financiamiento político para los años 2006 al 2012. Para Imperio de la ley se utilizaron los componentes de Responsabilidad ejecutiva, Responsabilidad judicial, Imperio de la ley, Cumplimiento de la ley (2006 al 2012). Por último, para Control de la Corrupción se utilizaron datos de los componentes Agencia Anticorrupción (2006-2012). Cabe mencionar que a diferencia de otros informes que hemos analizado, éste cubre una cantidad menor de países, los cuales oscilan entre 54 y 81, dependiendo el año. Cabe mencionar que el GII fue discontinuado y eliminado por parte de la organización ya que tras años de debate llegaron a la conclusión de que la cobertura de países no era lo suficientemente amplia y que la publicación de una cifra rara vez ocasiona un cambio real¹¹².

5.1.6. Reporters without Borders Press Freedom Index (RSF).

El Índice RSF es producido por *Reporters Without Borders* (Reporteros Sin Fronteras), una OING con sede en París, Francia, que persigue como objetivo evaluar (y denunciar la carencia de...) la libertad de expresión e información en los distintos países que abarca, así como proteger a reporteros internacionalmente. Fue fundada en Montpellier en 1985 por cuatro periodistas¹¹³ y actualmente cuenta con oficinas en varios países.

El RSF se produce anualmente a partir de las respuestas obtenidas en una encuesta enviada a periodistas y especialistas dispersos en los países. En la encuesta se pregunta sobre ataques

¹¹² En palabras del cofundador de la organización: “[La] decisión de dejar de publicar el Índice fue un intento consciente de reforzar una creencia clave que hemos llegado a aceptar tras muchos años de realizar este tipo de trabajo de campo: los índices rara vez cambian las cosas. La publicación de un índice es fantástica para la organización editora, ya que genera cobertura mediática, titulares y controversia. Estamos a favor de eso. [...]. Pero una sola cifra de un país comparada con otros países no ha demostrado, según nuestra experiencia, ser una herramienta eficaz para la elaboración de políticas o bien un instrumento de *advocacy*.” (Heller, 2011)

¹¹³ Dichos fundadores son Robert Ménard, Rémy Loury, Jacques Molénat y Émilien Jubineau, al respecto consúltese <https://www.rsf-es.org/quienes-somos/la-organizacion/historia-de-reporteros-sin-fronteras/> [último acceso 12/10/2018].

directos a periodistas y medios de comunicación así como acerca de otras fuentes indirectas de presión contra la prensa. Este informe se elabora a partir de un cuestionario enviado a las organizaciones asociadas y sus 130 corresponsales alrededor del mundo (además de periodistas, investigadores y activistas de los derechos humanos)¹¹⁴. El estudio toma en cuenta las presiones de los gobiernos a los medios, y la de grupos terroristas o criminales, y se centra exclusivamente en la libertad de prensa, ya que no mide la calidad del periodismo en un país. En América Latina y en particular en Argentina, los medios de comunicación suelen estar concentrados económicamente, y tienen afinidad a gestiones de impronta liberal, resultando de ello que las denuncias de persecución a la prensa suelen ser dirigidas a gobiernos de tendencia popular mas no a gobiernos de tendencia liberal o pro mercado. La metodología del estudio se basa en la percepción individual de los informantes expertos (es decir periodistas miembros) y se publica anualmente desde el año 2002. Consecuentemente, se utiliza el valor agregado del índice de los países solo para la dimensión Voz y Rendición de Cuentas desde dicho año hasta el 2016.

5.1.7. Transparency International Global Corruption Barometer Survey (GCB).

GCB es producido por *Transparency International*, una organización no gubernamental fundada en 1993 por Peter Eigen, un ex director del BM. Esta encuesta se lanzó en 2003, y consecuentemente se las utilizó como insumo para los WGI desde el 2004 en adelante¹¹⁵. El informe recopila datos sobre las experiencias de los hogares con la corrupción y sus percepciones de la incidencia general de la corrupción en la vida del país. Este es un indicador compuesto de corrupción basado en una agregación de un subconjunto de las fuentes de datos y solo se utilizan en la dimensión Control de la Corrupción de los WGI. Para cada año se utilizan los puntajes para aquellos países que fueron cubiertos en hasta dos años anteriores, pero no en el año actual.

Si bien solo se utilizan los datos de esta encuesta en una sola dimensión, se subsumen más de 20 componentes los cuales detallaremos a continuación. En primer lugar, se considera la frecuencia de pago de sobornos en servicios de educación, judiciales, médicos, a la policía, para

¹¹⁴ RSF solicita a los miembros de su red de corresponsales responder a unas 52 preguntas. Se toman en cuenta los eventos ocurridos entre el 1 de septiembre y el 31 de agosto del siguiente año y considera únicamente violaciones a la libertad de prensa, atentados contra periodistas y contra medios de comunicación, además del marco jurídico sobre el que se realiza el ejercicio de la profesión, así como la existencia de monopolios estatales en la prensa, organismos de regulación, actitud de gobiernos frente a la prensa internacional y atentados a la libertad de circulación de la información por Internet.

¹¹⁵ Esta encuesta es distinta a los datos que produce esta organización vinculados al Índice de Percepción de la Corrupción.

conseguir permisos, utilidades (todos estos utilizados desde el 2004 al 2018), impuestos, terrenos (estos dos últimos del 2004 al 2014) y aduanas (utilizado del 2004 al 2011). En segundo término, se incluyen las preguntas sobre frecuencia de la corrupción en instituciones públicas como partidos políticos, medios de comunicación (utilizadas del 2004 al 2014), Parlamento/legislatura, sistema legal y oficiales públicos (utilizados del 2004 al 2018). Finalmente, se reemplazan los datos de percepción de corrupción entre oficiales públicos para los años 2004 al 2007, con los datos de frecuencia de la corrupción entre militares, sistema educativo, policía, sistemas registro y autorizaciones, devolución de impuestos, servicios médicos y servicios como telefonía, agua potable, etc.

Esta OING se financia tanto por corporaciones privadas, como por agencias gubernamentales, organismos multilaterales de crédito y fundaciones filantrópicas¹¹⁶, sin embargo los mayores aportes provienen, en primer lugar, de agencias gubernamentales, seguidas por organismos multilaterales¹¹⁷. En el caso de Argentina actúa mediante la ONG Poder Ciudadano, responsable del capítulo anual para el país.

5.2. OINGs -Público Privadas/ Privadas sin ánimo de lucro.

Las OINGs aquí agrupadas son organizaciones sin fines de lucro que poseen estrechos lazos con empresas privadas internacionales de alta facturación. Si bien tienen personería jurídica caracterizada por no tener ánimos de lucro, eso se debe en buena medida a que reciben cuantiosos aportes de sus fundadores o de la red de organizaciones empresariales y/o filantrópicas que sostienen su actividad evaluativa. En el caso de BTS, su patrimonio es aportado por sus fundadores, quienes poseen la fundación más grande de Alemania (*Bertelsmann Stiftung*), a través de uno de los *holdings* editoriales más poderosos del mundo (Pautz, 2008). Por el contrario, GCS es producido por el Foro Económico Mundial, que si bien declara no perseguir ganancias, se ha convertido en la actualidad en una fuente de negocios de las elites transnacionales, cuya costosa membresía le ha otorgado a la organización cuantiosos ingresos y notoriedad en los medios de comunicación y la agenda de los gobiernos (Graz, 2003). En el caso de LBO, que también es producido por una entidad sin fines de lucro, se interpela a un entramado de empresas encuestadoras privadas de opinión pública, que son las que realizan

¹¹⁶ El detalle de cada organización puede consultarse aquí https://www.transparency.org/howweare/ac_countability/who_supports_us/2 [último acceso 15/09/2018]

¹¹⁷ Al menos para los años 2016 y 2015 esta proporción es fehaciente, en años anteriores la información recabada indica que no se diferenciaba entre agencias de gobierno y organismos multilaterales. Al respecto consúltese https://www.transparency.org/howweare/accountability/current_operating_budget/2 [último acceso 16/10/2018].

el trabajo de campo en los diferentes países de Latinoamérica. Como analizaremos a continuación, entre los fines de estas entidades se cuentan modificar concretamente las políticas públicas, generar confraternidad y una cosmovisión compartida entre diversos actores de la elite económica y política internacional, y mantener en funcionamiento un estudio regional a gran escala que otorga prestigio y *expertise* a las empresas que lo llevan a cabo, y que también lo realizan para otros indicadores aquí analizados. Una breve prosopografía de estos indicadores nos permitirá identificar estas motivaciones señaladas más arriba.

5.2.1. Bertelsmann Transformation Index (BTI).

El BTI es producido por *Bertelsmann Stiftung*, una fundación alemana sujeta a derecho privado, creada en los años 70 por Reinhard Mohn, hijo de Heinrich Mohn, del grupo Bertelsmann. Este indicador surge de la evaluación de aproximadamente 269 expertos de instituciones académicas de varias partes del mundo en la mayoría de los países que analiza. Los expertos consultados son dos por país, uno local y otro que reside afuera, quienes responden un cuestionario estandarizado¹¹⁸. El mecanismo estipula que el primer experto redacta un informe sobre la base de los criterios expuestos en el libro de códigos estandarizado, haciendo referencia a los indicadores cualitativos asociados a cada criterio. El segundo experto es quien revisa, comenta y complementa este informe del país. Ambos expertos deben recurrir también a indicadores cuantitativos (tasas de inflación, gasto en educación y salud, etc.) y de forma independiente uno del otro traducen la evaluación en una calificación numérica en una escala de uno a diez puntos.

Sin embargo, cada una de las puntuaciones se somete a un proceso de revisión de varias fases por parte de los coordinadores regionales, el equipo de BTI y la junta directiva de BTI¹¹⁹. Es decir, son revisadas por los coordinadores regionales, todos politólogos extranjeros, que examinan el contenido, y finalmente por la junta directiva. Este modus operandi es similar a los CPIAs del BM como se verá en el Capítulo 5, en referencia a los procesos de validación.

Para los WGI se utilizan los datos sobre los subcomponentes del *Status Index* (califica a los países según las dimensiones de la democracia y el estado de la economía de mercado) y el *Management Index* (califica a los países según el progreso que tengan en mejorar la democracia

¹¹⁸ En el caso de Argentina puede contarse entre los respondientes expertos a la académica Liliana De Riz por la Universidad de Buenos Aires. Un listado de los expertos regionales para Latinoamérica y el Caribe puede consultarse aquí <https://bti-project.org/en/about/country-experts> [último acceso 13/04/2022].

¹¹⁹ Los miembros del equipo y la Junta pueden consultarse aquí <https://bti-project.org/en/about/team> y aquí <https://bti-project.org/en/about/board> [último acceso 13/04/2022]. Se trata mayormente de académicos alemanes.

y la economía de mercado)¹²⁰.

El BTI es utilizado en todas las dimensiones a excepción de Estabilidad Política y Ausencia de Violencia. En efecto, para Voz y Rendición de Cuentas se utilizan los componentes de Participación política, Estabilidad de las instituciones democráticas e Integración Política y Social. Para Efectividad del Gobierno se utilizan Construcción de consenso, Capacidad de dirección y Eficiencia de recursos (que es un promedio de “Uso eficiente de activos” y “Coordinación de políticas”). Para la dimensión Imperio de la Ley se utilizan los componentes de Separación de poderes, Poder judicial independiente y Derechos civiles, mientras que para Control de la Corrupción los componentes son Política anticorrupción y Enjuiciamiento de abusos de funcionarios. La dimensión Calidad Regulatoria es la única con solo un componente, el cual es Organización del mercado y competencia¹²¹. Los datos de BTI son utilizados para el Índice de percepción de la corrupción de Transparency.

La OING que produce el indicador encierra algunas particularidades que merecen destacarse ya que fomenta abiertamente procesos de reforma del Estado, la inclusión de valores empresariales y la adopción de una economía de mercado abierta. La clasificación de esta organización podría ser más cercana a un *think tank*, ya que propone cambios en las políticas públicas a partir de estudios más que el *lobby* (Pautz, 2008), aunque solo recibe financiamiento exclusivamente con dividendos aportados por el Grupo Bertelsmann, un *holding* privado (*Bertelsmann SE & Co. KGaA*) de origen alemán, que se expandió notablemente con el nazismo siendo en algún momento la principal proveedora de las *Wehrmacht*¹²². Actualmente es uno de los conglomerados más grandes del mundo, propietario de colosos editoriales como *Penguin Random House*, o empresas como RTL, Arvato y BMG, por solo nombrar algunas. La fundación Bertelsmann ha estado rodeada de polémicas, sobre todo en su rol activo en lo concerniente a reformas de mercado en el campo educativo en Alemania y España (Pautz, 2008; Rotberg, 2014). Desde luego, la fundación se declara no partidista, aunque tiene una intensa inclinación a impulsar reformas educativas y de liberalización de mercados. Otra característica

¹²⁰ Este último índice captura la información de hasta tres años antes. Por ejemplo, el informe de 2008 analizó los eventos de 2005 a 2006, por lo que los WGI utilizan los datos de esos años. Asimismo, la variable de corrupción se extrajo de uno de los subcomponentes de eficiencia de recursos disponible solo a partir del desde 2006 en adelante.

¹²¹ El BTI es utilizado por estos indicadores desde el 2002 en adelante, a excepción de la dimensión Control de la corrupción, en la cual se utilizan insumos a partir del año 2003.

¹²² De hecho Heinrich Mohn fue un notable promotor de las *Schutzstaffel* (SS) y realizó donaciones al partido nacionalsocialista. Sin embargo el vínculo de la editorial con el nazismo se dio a conocer a partir del año 1998, por una investigación llevada a cabo por la propia empresa, lo que ocasionó un pedido de disculpa pública por parte de la compañía y el alejamiento de Reinhard Mohn, quien omitió estos hechos al publicar la historia oficial del grupo en 1985 (Comas, 2000).

que la diferencia de otras organizaciones aquí analizadas es que solo financia proyectos que controla desde su inicio hasta su final, es decir, hace filantropía consigo misma.

5.2.2. World Economic Forum Global Competitiveness Report (GCS).

El GCS es producido anualmente por el *World Economic Forum* (Foro Económico Mundial, también conocido como Foro de Davos), una organización internacional vinculada a la cooperación Público-Privada (más conocida como PPP- *Public Private Partnership*)¹²³. Este foro involucra tanto a líderes políticos como empresariales y otros actores relevantes de la sociedad para moldear las agendas globales y regionales. Fue creada en 1971 por Klaus M. Schwab, un empresario alemán, como una fundación sin fines de lucro con sede en Ginebra, Suiza. El Foro originalmente se llamó *European Management Forum* (EMF)¹²⁴, y fue mentado para resolver cómo las empresas europeas podrían ponerse al día con las prácticas de gestión de sus pares estadounidenses. La cuestión es que Schwab, quien actualmente preside el Foro, fue encargado en 1971 por el *Centre d'Etudes Industrielles* de la organización del 25° aniversario de la escuela. En lugar de realizar una cena, Schwab propuso organizar una gran conferencia, y para tal fin creó junto a un socio la empresa privada *International Education Services* (IES), la cual tendría legalmente el control del evento¹²⁵. Esto permitió que Schwab crease la fundación sin ánimos de lucro EMF, la cual permitiría luego independizarse del CEI. En 1987 EMF cambia su nombre por el actual (WEF), y le imprime una nueva dirección al encuentro, ya que no se trataría de pagarle a expertos en gestión para que enseñen sus conocimientos a líderes de compañías, sino que las grandes multinacionales pagarán ahora para aprovechar una red concentrada en un solo momento y lugar, de cobertura global, que permite difundir su propia visión del mundo, lo que para el WEF fue un éxito comercial sin dudas (Graz, 2003). La institución combina diversos tipos de organizaciones, tanto del sector público como

¹²³ Este status debe considerarse a partir del año 2015, para años anteriores debe considerarse como una organización sin fines de lucro. Al respecto consúltese la información aquí <https://es.weforum.org/about/history> [último acceso 10/10/2018].

¹²⁴ Aunque sus orígenes se remontan, al igual que para el indicador WCY que produce IMD, al *Centre d'Etudes Industrielles* (CEI) el cual fue junto con IMEDE, el *Istituto post-universitario per lo studio dell'organizzazione aziendale*, de la FIAT, y el *Institut Européen d'Administration des Affaires*, de la Cámara de Comercio de Paris, las cuatro escuelas de negocios para ejecutivos que tuvieron un papel preponderante en el desarrollo empresarial europeo que le siguió al Plan Marshall. A mediados de los años 60 el CEI se desvinculó de Alcan y Klaus M. Schwab se unió en 1969 a otros colegas para dar un “nuevo impulso a la reestructuración de la escuela de negocios” (Graz, 2003, p. 329), la cual gozaba en dicha instancia de ser considerada como la única escuela de negocios “verdaderamente” internacional.

¹²⁵ A partir de esta base legal se envió una carta al director del CEI, la cual firmó, donde se hacía responsable a IES, a través de Schwab, de todas las decisiones de simposio.

del privado, organizaciones internacionales e instituciones académicas.

El índice es publicado desde 1979, y se trata de una encuesta aplicada a representantes de compañías con un alto nivel de facturación anual. Los datos completos se encuentran disponibles comercialmente, mientras que los promedios a nivel país se encuentran disponibles para el público en general. Esta encuesta nuclea los puntos de vista de empresas internacionales sobre una variedad de tópicos relacionados con el ambiente empresarial. La mayoría de las preguntas se califican en una escala de siete puntos y son usados como insumo por los WGI en las seis dimensiones, aunque con matices, prácticamente en todo el período de referencia.

Las dimensiones que condensan un mayor número de variables (entre ocho y siete) para los WGI son Control de la Corrupción, Imperio de la Ley y Calidad Regulatoria. Por otra parte, la dimensión Voz y Rendición de Cuentas condensa cuatro variables, mientras que Efectividad del Gobierno incluye dos y Estabilidad Política y Ausencia de Violencia solo una (Costos del terrorismo- de 2002 al 2016)¹²⁶.

Si bien el foro mantiene relaciones y asociaciones con numerosas instituciones, recibe financiamiento de empresas privadas. La membresía para acceder a las actividades del foro es costosa, aunque no tanto en comparación a los negocios que pueden cerrarse en los encuentros privados del evento. Las empresas pueden ser miembros, tener afiliación industrial, ser socios (*partners* y *associate partners*), miembros institucionales y socios estratégicos. Estos últimos rondan la centena de compañías de alta facturación anual ya que ostentan posiciones líderes en el mercado mundial. La organización solo “invita” a estas firmas privadas si considera que tienen un historial comprobable de “buen gobierno”, y una alineación con los valores del Foro. Este tipo de socios, a diferencia de los demás, pueden participar en hasta seis iniciativas del sistema, regiones o comunidades (los otros pueden participar en una menor cantidad de iniciativas). El Foro ha ganado notoriedad e incluido figuras no relacionadas al mundo empresarial como ex presidentes, realeza y filántropos varios. El acceso a las redes y expertos del Foro permite la interacción, la cual influye en la toma de decisiones y garantiza a la vez una visión compartida acerca de la delimitación de los problemas que son considerados relevantes para directores de bancos internacionales, directores de grandes empresas, ministros de finanzas, directores de bancos centrales, de la OCDE, y organismos de crédito.

¹²⁶ El detalle de las variables subsumidas de GCS en cada dimensión, y los años en los que participan puede consultarse en el apartado “Tablas de Insumos (WGI) según años de participación por dimensión e indicador” que se encuentra en el Anexo.

5.2.3. Latinobarómetro (LBO).

LBO es un estudio de opinión pública producido por la Corporación Latinobarómetro, una organización de derecho privado sin fines de lucro, con sede en Santiago de Chile. Esta organización tiene como propósito llevar a cabo el estudio Latinobarómetro tanto en la ejecución del proyecto como en la distribución de los datos, los cuales están disponibles para su descarga.

Latinobarómetro administra un cuestionario común a hogares en América Latina (18 países aproximadamente) con preguntas sobre áreas tales como economía y comercio internacional, integración y bloques comerciales regionales, democracia, política e instituciones, políticas sociales, cultura cívica, capital social y fraude social, medio ambiente y cuestiones de actualidad. Esta encuesta se caracteriza por ser una de las primeras en realizarse de manera continua y sistemática en países no desarrollados. Los datos pueden obtenerse públicamente (incluso las ponderaciones para cada país) y han sido utilizados como insumos para los WGI por prácticamente toda la serie estudiada en este trabajo y en cuatro de las seis dimensiones. En la dimensión Voz y Rendición de Cuentas se utilizaron las variables de Satisfacción con la democracia y Confianza en el Parlamento, mientras que para Imperio de la Ley, se utilizaron los valores de Confianza en la justicia, Confianza en la Policía, y si el entrevistado fue víctima de un crimen. Para la dimensión Efectividad del Gobierno se utilizó el valor de la variable Confianza en el gobierno, mientras que para Control de la Corrupción se utilizaron los valores correspondientes al indicador Frecuencia de corrupción. Como mencionamos anteriormente, estos valores se utilizaron desde 1996 al 2018 con excepción de confianza en el gobierno, que no se utilizó como insumo para los WGI para los años 1998 y 2000, y frecuencia de corrupción el cual comenzó a utilizarse a partir del año 2002 en adelante.

La Corporación Latinobarómetro fue fundada por la encuestadora Marta Lagos en 1994, quien se asocia el mismo año con la consultora multinacional MORI¹²⁷, con sede en Reino Unido, dando lugar a la empresa de estudios de mercado MORI Chile S. A. Algo similar sucede en esa fecha en Argentina, ya que se crea MORI Argentina, en sociedad con la socióloga María Braun¹²⁸. De hecho esta consultora¹²⁹ fue en mayor medida la que realizó los trabajos de campo

¹²⁷ Son las siglas de Market Opinion Research International, una compañía otrora líder en el mercado de opinión pública, creada por Sir Robert Worcester.

¹²⁸ Robert Worcester le propuso ese año crear la filial local de la empresa. Hoy en día la empresa se denomina MBC MORI, siendo actualmente propiedad exclusiva de la socióloga María Braun. Al respecto consúltese <http://www.mbc-mori.com.ar/index.html> [último acceso 15/04/2022].

¹²⁹ En rigor, los estudios comprendidos entre los años 1994 y 2004 los realizó MORI Argentina, mientras que del 2006 al 2007 lo hizo Equipos MORI y desde 2008 en adelante MBC MORI Consultores. Mayor información puede

de Latinobarómetro para Argentina (y para VAB), a excepción del año 2005, donde el estudio lo realizó la consultora IPSOS. Ese mismo año la consultora IPSOS compra a MORI (la sede británica), teniendo el 30% del control accionario a MORI Chile. Quienes financian este estudio suelen ser organismos internacionales (UNDP, BID, etc.), o bien agencias de desarrollo gubernamentales (SIDA, CIDA, etc.).

5.3. OINGs-Académicas.

Dentro de la categoría “académica” hemos agrupado a las organizaciones que producen indicadores utilizados como insumos para los WGI, pero cuyo propósito de elaboración responde a fines de investigación, principalmente sobre tópicos relacionada con la Opinión Pública. En dicho sentido es que se incluyen a VAB, HUM y VDM. Todas estas iniciativas tienen como denominador común ser impulsadas por alguna universidad europea o norteamericana.

5.3.1. Varieties of Democracy Project (VDM).

La fuente de datos denominada VDM fue incluida por primera vez en la actualización de los WGI, realizada en Septiembre de 2017¹³⁰. Si bien se incluyó recién en dicha fecha, los valores de este indicador se utilizaron para todos los años anteriores de la serie. El proyecto involucra a un “consorcio global” de investigadores, coordinado por la Universidad de Gotemburgo (Suecia) y el Instituto Kellogg de Estudios Internacionales de la Universidad de Notre Dame (EE.UU.). Es una evaluación basada en las respuestas de más de 3000 expertos de países de todo el mundo a un cuestionario estructurado diseñado para capturar las características de la “gobernanza democrática”. Dicho cuestionario es respondido a través de internet por expertos especializados en los países analizados (hasta cinco expertos para cada indicador por país, dando un total de 25 expertos para cada país), siendo dos tercios de ellos residentes locales. Dichos expertos son reclutados por la organización y suelen ser investigadores con grado de Doctor, o bien profesionales con probada experiencia en alguno de los ejes temáticos del cuestionario. La organización aclara que mantiene los nombres de estos expertos en anonimato

obtenerse aquí <http://www.latinobarometro.org/latContents.jsp> [último acceso 22/10/2018].

¹³⁰ La totalidad de las modificaciones introducidas para el período 1996-2017 pueden consultarse en <http://info.worldbank.org/governance/WGI/WGI2017SourceDataRevisions.pdf> [último acceso 13/12/2018], mientras que las correspondientes al período 1996-2019 puede consultarse aquí <http://info.worldbank.org/governance/wgi/Home/downloadFile?fileName=wgisourcedatarevisions.pdf> [último acceso 13/12/2020]

y estricta confidencialidad, y suele reclutarlos mediante solicitudes en diversas asociaciones de ciencias políticas¹³¹.

Al respecto, se utilizó esta fuente de datos en las dimensiones de Voz y Rendición de Cuentas, Estado de Derecho y Control de la Corrupción. Esta fuente de datos abarca 171 países y se utilizaron datos para los WGI desde 1996 hasta 2018. Consecuentemente, los valores que surgen de los cálculos, al introducir una nueva fuente, presentan leves variaciones en los valores de los años calculados pretéritamente. Sin embargo, cabe aclarar que los autores publican las series calculadas para años anteriores en su web institucional, lo que permite comparar los valores de los indicadores agregados de los distintos años para poder examinar en detalle los cambios en los puntajes de los países al introducir o quitar nuevas fuentes.

La base de datos VDM es producida por el *V-Dem Institute*, también conocido como V-Dem. El objetivo de este proyecto es producir indicadores sobre distintos aspectos de la democracia. Su red de acción incluye a más de 50 científicos sociales en seis continentes y más de 3.000 expertos en diferentes países. El Instituto fue fundado por el Profesor Staffan I. Lindberg en el año 2014 y se reconoce como un centro de investigación independiente cuya sede es el Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Gotemburgo. Aproximadamente la mitad de los indicadores en el conjunto de datos V-Dem son sobre la base de información fáctica obtenida a partir de documentos oficiales (registros de gobierno, etc.). La otra mitad consiste en evaluaciones subjetivas sobre temas tales como prácticas políticas y cumplimiento de reglas (*de jure*). Los WGI utilizan como insumos los resultados de tres valores del VDM para la dimensión Voz y Rendición de Cuentas (Libertad de expresión expandida¹³², Libertad de asociación¹³³ y Elecciones limpias¹³⁴), mientras que solo un valor para Imperio de la Ley (Índice de componente liberal) y Control de la Corrupción (Índice de corrupción).

¹³¹ Algunos de las solicitudes de reclutamiento pueden en asociaciones como ALACIP o IPSA como se muestra a continuación <https://www.ipsa.org/na/job-offer/v-dem-institute-seeking-country-experts> [último acceso 24/05/2021] o aquí https://www.gla.ac.uk/research/az/democracypresearch/datamethods/callfor_experts [último acceso 14/04/2022] o aquí <https://alacip.org/?p=16049> [último acceso 14/04/2022].

¹³² Que a su vez subsume a nueve índices menores (Esfuerzo de censura gubernamental, Acoso mediático de periodistas, Autocensura de los medios, Sesgo de los medios, Críticas de medios de impresión / difusión críticos, Perspectivas de medios de impresión / difusión, Libertad de discusión para los hombres, Libertad de discusión para las mujeres y Libertad de expresión académica y cultural).

¹³³ Que subsume a Prohibición de Partidos políticos, Barreras a los partidos políticos, Autonomía de los partidos de oposición, Elecciones multipartidistas, Entrada y salida de organizaciones de la sociedad civil y Represión de las organizaciones de la sociedad civil.

¹³⁴ Que subsume a Autonomía del sistema electoral, Capacidad del sistema electoral, Registro de votantes electorales, Elección de voto comprada, Otras irregularidades de votación, intimidaciones por parte del gobierno en las elecciones, Otras formas de violencia electoral, Elección libres y justas.

5.3.2. Vanderbilt University Americas Barometer (VAB).

VAB (Barómetro de las Américas-*The Americas Barometer*) es producido y llevado a cabo por el proyecto *Latin America Public Opinion Survey* (LAPOP). Este espacio tiene lugar en la Universidad Vandelbilt, con sede central Nashville, Tennessee (EE.UU), y suelen ser miembros del staff de la Universidad estudiantes post-doctorales y estudiantes de grado, quienes analizan los datos que obtienen de las encuestas y entrevistas. Esta encuesta cubre 34 naciones y aborda aspectos vinculados a los valores democráticos, instituciones, gobernanza, y cultura cívica.

LAPOP fue fundado por el Dr. Mitchel A. Seligson¹³⁵ hace aproximadamente dos décadas, siendo el VAB la única encuesta de opinión que puede jactarse de cubrir todas regiones del continente americano (Norteamérica, Centroamérica y Sudamérica). Los datos de esta encuesta se publican cada dos años desde 2004, resultando disponibles a través de una suscripción. Argentina fue incluida a partir del año 2008 en adelante¹³⁶.

En el caso de los WGI se los utiliza para la dimensión Voz y Rendición de Cuentas (Confianza en el parlamento y satisfacción con la democracia), Imperio de la Ley (Confianza en la Corte Suprema, confianza en el sistema judicial, confianza en la policía y mediante la pregunta de si el encuestado fue víctima de un crimen¹³⁷) y Control de la Corrupción (frecuencia de corrupción entre los oficiales de gobierno y percepción de corrupción entre políticos¹³⁸).

LAPOP a su vez mantiene lazos (son socios institucionales, o bien recibe donaciones) con numerosas organizaciones, incluidas firmas privadas, organizaciones gubernamentales, organismos internacionales de crédito y organizaciones filantrópicas. Si bien predominan los vínculos con entidades vinculadas a centros de investigación y universidades, también se destaca la presencia de actores internacionales como UNDP, SIDA y USAID. En el caso de Argentina, la Universidad Torcuato Di Tella figura como socio institucional en algunos años del estudio, mientras que el trabajo de campo es realizado desde el año 2012 por MBC MORI Consultores¹³⁹, la misma empresa privada que realiza el trabajo de campo para LBO.

¹³⁵ LAPOP es dirigido al año 2018 por Elizabeth J. Zechmeister y Noam Lupu <https://www.vanderbilt.edu/lapop/about.php#> [última consulta realizada el 03/09/2018].

¹³⁶ Las particularidades metodológicas para cada año en el cual se realizó la encuesta en el país puede consultarse aquí <https://www.vanderbilt.edu/lapop/argentina.php> [último acceso el 03/09/2018].

¹³⁷ Cabe mencionar que no se incluyeron las preguntas sobre “Confianza en la Suprema Corte” para los años 2015 y 2016, ni la de “Confianza en el Sistema Judicial” para el año 2016 en los WGI.

¹³⁸ Esta última fue incluida en el año 2016, mientras que la primera pregunta fue incluida en los otros años restantes (2004-2015).

¹³⁹ El trabajo de campo de las encuestas de 2008 y 2010 fue llevado a cabo por la consultora CIO Research.

5.3.3. Cingranelli Richards Human Rights Database and Political Terror Scale (VDM).

El caso de HUM es un tanto distinto al de VAB, en principio porque con las últimas actualizaciones anuales ha quedado en exclusividad una de las dos fuentes de datos que proveía a los WGI. En efecto, dentro del HUM convivían dos indicadores: *Cingranelli – Richards Human Rights Dataset* (CIRI) y *Political Terror Scale Database* (PTS). Este último se utilizó de 1996 hasta 2018, mientras que CIRI, un proyecto creado por los profesores estadounidenses David L. Cingranelli (*Binghamton University*) y David L. Richards (*University of Connecticut*), pensado para proporcionar información sobre una amplia gama de derechos humanos en la mayor cantidad posible de países. Este conjunto de datos consta de una codificación numérica en una escala de dos o tres puntos, de una docena de indicadores sobre derechos humanos, a los que se les realiza un análisis de contenido cualitativo por parte del Departamento de Estado de los Estados Unidos (específicamente el *Country Reports on Human Rights Practices*) y *Amnesty International*. Los WGI utilizan ocho variables en las dimensiones Voz y Rendición de Cuentas (Restricciones para viajes domésticos e internacionales, Libertad de participación política, encarcelamiento por motivos étnicos, políticos, raciales, o religiosos y Libertad de expresión), Estabilidad Política y Ausencia de Violencia (Frecuencia de asesinatos políticos, torturas y desapariciones) e Imperio de la Ley (Independencia del sistema judicial).

La última publicación de esta base de datos fue en el año 2014¹⁴⁰, razón por la cual participan de los WGI en todos los años comprendidos entre 1996 y 2013, mientras que para los años 2014-2018 solo se utilizan datos de PTS en la dimensión Estabilidad Política y Ausencia de Violencia. La escala PTS es una codificación numérica de hasta cinco puntos acerca del terror político nacional infringido por el Estado a través de encarcelamientos, torturas, desapariciones y violaciones del estado de derecho. Es producido por el Profesor norteamericano Marc Gibney (*University of North Carolina-Asheville*) y está disponible para su descarga en el sitio web del proyecto¹⁴¹. Los WGI promedian las dos fuentes y se tratan como una sola en la dimensión Estabilidad Política y Ausencia de Violencia (para los años comprendidos entre 1996 y 2013), ya que se basan en las mismas publicaciones subyacentes. Tanto HUM como PTS utilizan la forma metodológica de la asesoría de expertos.

Más allá de alguna discusión sobre la validez de ciertos aspectos del índice HUM

¹⁴⁰ Detalles de la última versión del conjunto de datos pueden consultarse en Cingranelli, Richards y Clay (2014), aunque la fecha más actualizada alcanza al año 2011 (se utilizaron esos valores para los años 2012 y 2013 en los WGI) ya que la publicación se discontinuó desde entonces.

¹⁴¹ Puede descargarse gratuitamente desde <http://www.politicalterror scale.org/> [último acceso 03/09/2018].

(fundamentalmente sobre el índice de integridad física) en relación al PTS, consideramos privilegiar al primero por sobre el segundo, en primer lugar porque se incluyen más aspectos operacionales dentro de una misma dimensión y en segundo, porque abarca una mayor cantidad de dimensiones. Es por ello que llegada la hora de elaborar la red egocéntrica de este indicador (Cap. 4) no se consideraron las relaciones de PTS sino exclusivamente las de HUM.

6. Conclusiones del capítulo.

Hemos analizado y caracterizado las 24 fuentes de datos que se utilizan como insumos para las seis dimensiones de los WGI durante el periodo de recorte. De esta forma hemos dado cuenta acerca de la participación de cada indicador construyendo una descripción de los rasgos más evidentes de los mismos. Centrados en la forma en que contribuyen a las dimensiones pudimos distinguir las diferentes formas en que participan en cada dimensión y las formas en que operacionalizan los conceptos que se incluyen en los resultados finales agregados de acuerdo al año. Entre los indicadores conviven tanto los de escala métrica como los de escala nominal, siendo la mayoría validados por el juicio experto.

A partir de esta caracterización distinguimos indicadores provenientes del sector gubernamental, privados, de OICs y OINGs. Entre estas últimas se advirtieron organizaciones de tipo *advocacy* (que abogan por un objetivo), *watchdog* (las que velan por el cumplimiento de derechos), académicas (vinculadas a universidades) y público privadas (vinculadas a empresas privadas). Las organizaciones que nutren sus datos, en base a la percepción del juicio de expertos, suelen combinar la presencia local con la revisión internacional. Surge de este capítulo que los expertos suelen ser, o bien empleados privados o públicos extranjeros (diplomáticos también), expatriados o que emiten juicio desde sus países de origen, o bien profesionales del ámbito local, ya sean académicos, periodistas, empresarios, o directivos de ONGs locales, que comparten un marco de referencia acerca de los que se incluye dentro de la buena gobernanza. Por otro lado, los indicadores basados en encuestas a la población local no solo son escasos, sino que, como vimos en el capítulo anterior, sus resultados difieren de los que se obtienen mediante juicio experto. No obstante, estos últimos correlacionan muy bien entre ellos, lo que refuerza la idea de endogeneidad y retroalimentación de marcos de referencia normativos compartidos por esta comunidad.

También hemos vinculado a las fuentes con las organizaciones que los producen, identificando distintos tipos de organizaciones que intervienen en los resultados finales. Los fines que éstas

persiguen son variados, entre los que se cuentan promover e incidir en las políticas públicas, limitar la intervención del Estado, evaluar la facilidad para hacer negocios, y en menor medida velar por la libertad de expresión y prensa, así como otros derechos más vinculados a libertades civiles y procesos de elección de autoridades. A partir de esta primera aproximación a los indicadores y las organizaciones que los producen se procedió a establecer relaciones entre éstas con otras, a partir de vínculos de financiación, dependencia, difusión, y utilización de información, así como los vínculos entre sus miembros y las trayectorias de los mismos en este tipo de organizaciones, como veremos en el capítulo siguiente.

CAPÍTULO 4

Las redes de producción, difusión y circulación de indicadores de gobernanza y calidad institucional.

1. Introducción: El enfoque reticular para analizar indicadores, dimensiones y organizaciones vinculadas a los WGI.

En este capítulo se aborda la forma en que los indicadores usados en los WGI y examinados en el capítulo anterior participan en cada una de las seis dimensiones que lo componen, así como las relaciones que atañen a su financiamiento, usos y asociaciones con otras organizaciones. Para tal fin se analizaron las variaciones en la composición de las fuentes proveedoras de datos que comprenden los indicadores WGI durante el período 1996-2018, a partir de las diferentes formas que adoptan las redes de producción de estos indicadores (redes longitudinales). Mediante la formalización de la teoría de grafos y el ARS, se ordenaron y agruparon los distintos indicadores, dimensiones y organizaciones que los producen, de acuerdo a la posición relacional que ocupan entre sí y con las seis dimensiones de los WGI. A partir de la conformación de estos grupos y las posiciones estructurales de las entidades, se construyeron redes egocéntricas de las mismas, tomando como enlace los vínculos de los indicadores con las empresas/instituciones/agencias con las que se relacionan, a partir de datos secundarios provenientes de información periodística y documental (vínculos de financiamiento, asociaciones estratégicas, utilización de datos, etc.). Consideramos que el enfoque del ARS resulta idóneo para estudiar la estructura social del sistema de indicadores (exclusivamente dentro del ámbito específico de los WGI), la cual refiere a las relaciones sociales y económicas entre agencias estatales, firmas privadas y organizaciones internacionales involucradas en la producción y circulación de estos datos. Ahora bien, a qué nos referimos cuando hablamos de ARS será comentado en el siguiente apartado.

2. Breve reseña del ARS en investigación social.

Los orígenes de ARS se remontan al siglo XVIII, cuando Leonhard Euler (1741) sentó las bases de la teoría de grafos¹⁴², al responder de manera negativa y concluyente si era posible cruzar

¹⁴² Lo curioso del caso es que Euler no planteo el problema como un esquema descripto en términos de nodos y enlaces. Si bien es considerado como la primera contribución a la teoría de grafos, la solución del artículo no involucra a grafo alguno (Hopkins & Wilson, 2007). Euler mismo describe el problema como “geometría de posición” (Reynoso, 2011). El diagrama que representa los puentes a través de líneas y los cuatro sitios terrestres

los siete puentes del río Pregel, de la antigua Königsberg (actualmente Kaliningrado) de una sola vez, sin pasar dos veces por el mismo puente, y poder finalizar el recorrido llegando al punto de partida¹⁴³. Esta perspectiva ha germinado en múltiples áreas de desarrollo académico como la teoría de grafos, teoría de grupos y álgebra de matrices, mientras que ha prestado utilidad en redes eléctricas, epidemiología, teoría organizacional, lingüística, antropología, psicología, entre otras disciplinas (Reynoso, 2011).

En el caso de las ciencias sociales, si bien pueden rastrearse sus orígenes conceptuales en las ideas de autores clásicos como Durkheim, Tönnies o Simmel¹⁴⁴, es a partir de 1953 que Barnes y Harary (1983) ubican la conexión entre la teoría de grafos y el análisis de redes. Previamente se destacan los trabajos socio-métricos de Jacob Levy Moreno (1934), y posteriormente, a partir de 1950, trabajos vinculados al uso del algebra de matrices y la teoría de grafos para fundamentar conceptos socio-psicológicos como “grupo” o “círculos sociales” en términos de redes, problemas del “mundo pequeño” (de Sola Pool & Kochen, 1978) y “grados de separación” (Milgram, 1967), aplicaciones de redes a trabajos antropológicos (escuela de Manchester, entre otros), así como también un interés en el ARS a partir de la década de 1960, para fundamentar algunas explicaciones de la teoría antropológica en las relaciones entre el “ego” y el “alter” (Borgatti, Mehra, Brass, & Labianca, 2009).

Durante las décadas de 1970 y 1980 la sociología aplicó este enfoque a comportamientos sociales de donde surgen conceptos hoy ampliamente estudiados como el de equivalencias estructurales (Lorrain & White, 1971), lazos fuertes y débiles (Granovetter, 1973)¹⁴⁵, agujeros estructurales (Burt, 1992), o capital social (Putnam, 2000), por solo nombrar algunos. A partir

mediante puntos apareció en el año 1892, trazado por W. W. Rouse Ball (Hopkins & Wilson 2004, p. 206). Para una exhaustiva exégesis sobre la teoría de grafos y el planteo de Euler consúltese a Alexanderson (2006).

¹⁴³ La respuesta al problema es negativa ya que pasar dos veces por algún puente es ineludible. Euler planteó el problema de acuerdo a las posiciones geográficas de los puentes y las islas, midiendo y comparando un conjunto de cuatro nodos y el número de grados de conexiones de los mismos. Si un nodo tiene un número impar de enlaces (o grados), deberá ser el comienzo o el final del recorrido, y para poder recorrer todos los nodos sin pasar dos veces por el mismo trayecto, el número de nodos de grado impar no puede ser mayor a dos.

¹⁴⁴ Las ideas de Durkheim de que lo social se explica por lo social, y no por la individualidad de la psique, o bien los conceptos de solidaridad y la división social del trabajo, se suman a las de Simmel, que muestran configuraciones de las relaciones producidas por el entrelazamiento de encuentros sociales a través de diadas y tríadas (Moody & White, 2003). Como señala Scott (2011), los orígenes de los estudios que piensan la estructura social usando terminología estricta del ARS son difíciles de identificar, ya que el pensamiento estructural tiene profundas raíces en la tradición sociológica y además, siguiendo a Reynoso “[...] el estructuralismo es un movimiento teórico circunscripto mientras que el análisis de redes ha sido y seguirá siendo una técnica independiente de toda toma de postura en materia de teoría.” (2011, p. 18).

¹⁴⁵ El cual teoriza acerca de importancia de los lazos débiles en detrimento de los lazos fuertes para la obtención de mejores puestos trabajos y promociones a partir de operacionalizar la fortaleza de la relación de acuerdo a la co-ocurrencia, espacio temporal, similitud, congruencia y ausencia de disonancia cognitiva. Esto ocurre porque no circularía con mayor asiduidad información no trivial proveniente de conexiones efectivas fuertes.

de la década de 1980, el ARS constituye un campo establecido en ámbitos tan diversos como la biología y la física, la salud pública, el deporte y la lucha contra el crimen organizado (Borgatti et al., 2009, p. 323; Oliva, Chuchco, & Silva, 2018). De hecho, investigadores como Barabási (2016) argumentan que a partir de la primer década del siglo XXI debe considerársele como un campo disciplinar (*Network Science*) dentro de los sistemas complejos.

Actualmente los alcances y desarrollos de los programas computacionales han facilitado el acceso y manejo de información reticular a numerosos investigadores que antaño se hubieron visto limitados para procesar grandes volúmenes de datos de esta índole. A esto se adicionan, desde el punto de vista teórico, los avances en las formalizaciones matemáticas que implican estos modelos. Estos factores han colaborado a la proliferación e intensivo desarrollo multidisciplinar del ARS, dando cuenta también del grado de abstracción que puede asumir esta perspectiva, lo que implica prestar especial cuidado a la modelización y las analogías que se infieran luego sobre el objeto de estudio (Pizarro, 2000), dado que además en la mayoría de las redes del mundo social no impera el azar en los vínculos, sino una elección preferencial o electiva (Barabási, 2016; Oliva & Chuchco, 2020).

A grandes rasgos, una red, o un grafo, se define como un conjunto no vacío de elementos denominados nodos y aristas. Para nuestro caso de estudio hemos construido una red con dos tipos de nodos, los indicadores y las seis dimensiones de los WGI, que se relacionan en la medida en que los primeros aportan datos para los segundos, para al menos un año de la serie. Este tipo de redes se denominan bimodales, o redes de 2-modos¹⁴⁶.

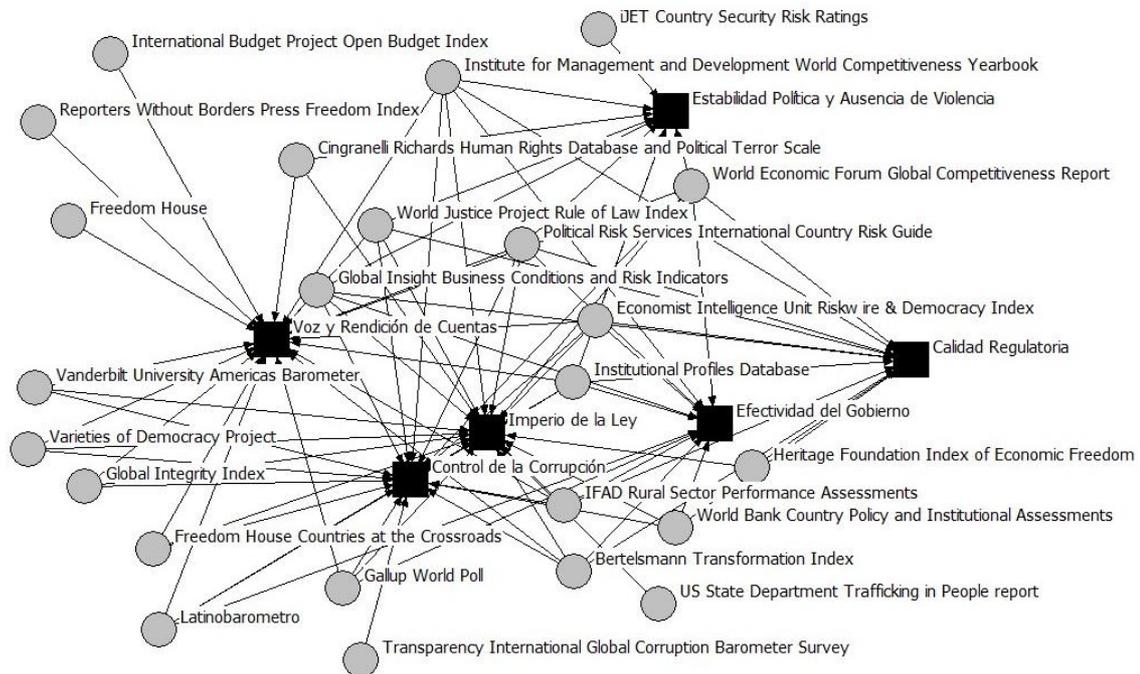
3. Los indicadores y su participación en las seis dimensiones de la gobernanza.

En el Capítulo 2 mostramos como los WGI operacionalizan el concepto de gobernanza en seis dimensiones, donde cada indicador incorporado participa en al menos una de ellas en algún año de publicación. Al relacionar cada fuente individual con las dimensiones en las que participa, de acuerdo al año, hemos construido redes de 2-modos. Este tipo de redes han sido estudiadas en una amplia variedad de contextos y situaciones, fundamentalmente en trabajos sobre

¹⁴⁶ En efecto las redes son representaciones de sistemas en los que los elementos, denominados nodos, están conectados por vínculos (Wasserman & Faust, 1994). La mayoría de las redes se definen como redes de un solo modo con un conjunto de nodos que se encuentran en un mismo nivel, o bien son lógicamente similares y equiparables entre sí, aunque su comportamiento individual sea variable. Pese a ello, existen conceptualizaciones dentro de la teoría que admiten la ocurrencia de redes de más de un tipo de nodo, siendo estas redes de n-modos, donde la forma bimodal (o de dos modos) es la que se presenta más habitualmente.

directorios cruzados de organizaciones, concurrencia a eventos, redes financieras, co-ocurrencias de palabras, autoría científica, entre otros, desde una perspectiva inter y transdisciplinaria (Cárdenas, 2014; Mizruchi, 1996; Newman, 2001). También se las conocen como redes de afiliación o bipartitas, aunque no todas las redes bipartitas son redes de 2-modos (Vernet & Salter, 2014)¹⁴⁷. Estas últimas consisten en contener al menos dos conjuntos diferentes de nodos y vínculos que existen solo entre nodos que pertenecen a diferentes conjuntos (Borgatti & Halgin, 2010; Opsahl, 2013).

Gráfico 9. Red de 2 modos (indicadores WGI y dimensiones) Argentina, 1996-2018



Modelado con Ucinet en base a datos disponibles en Kaufmann y Kraay (2018)

De acuerdo con Latapy, Magnien y Del Vecchio (2008), la diferencia con grafos de un solo modo es que en este caso los nodos están en dos sets disjuntos, y los vínculos¹⁴⁸ se encuentran

¹⁴⁷ Borgatti y Halgin (2010) indican que no todas las redes de dos modos pueden ser consideradas redes de afiliación, aunque todo grafo de afiliación puede ser representado como una red de dos modos. Por ejemplo, se puede construir una red en base a unos pocos atributos de las unidades de análisis, siendo el nodo de tipo A los sujetos y el nodo tipo B alguna variable atributiva de los mismos (p.e. color de ojos), estando así los nodos de tipo A asociados a su correspondiente nodo tipo B. Desde luego esta última representación de red de dos modos difícilmente pueda ser considerada como una red de afiliación, pertenencia o membresía. En palabras de los autores “[el término] Afiliación se reserva para los casos en que los datos consisten en alguna forma de participación o membresía, así como a personas asistiendo a eventos, participando en proyectos o grupos.” (Borgatti y Halgin, 2010, pp. 419-420).

¹⁴⁸ Dependiendo de la disciplina desde la cual se aborden las redes, los nodos (ciencias de la computación) pueden denominarse *vertex* (matemáticas y física) o actores (ciencias sociales) mientras que los lazos (ciencias sociales)

entre nodos de esos dos conjuntos, pero nunca entre los nodos de un mismo conjunto. Siguiendo el criterio de Aguirre (2011, p. 23) esta red de 2-modos puede identificarse como bimodal–uniplexada, existiendo dos tipos de nodos (indicador y dimensión) mediados por una única relación binaria (provee o no provee datos a n-dimensión) en alguno de los años del período analizado, como puede verse en siguiente gráfico. En él se muestran dos tipos de nodos: a) los indicadores de calidad institucional que utilizan los WGI como insumos (Círculos grises), b) las seis dimensiones de los WGI en las que participan los indicadores proveyendo datos para Argentina¹⁴⁹ (Cuadrados negros).

Dado el relativamente pequeño número de indicadores (24) y dimensiones (6), y que los primeros son seleccionados para integrar las seis dimensiones (es decir no participan aleatoriamente, sino que los autores de los WGI son quienes seleccionan cuando un indicador es incluido) los cálculos de cohesión y centralidad fueron realizados de acuerdo a las rutinas propuestas por Borgatti y Everett (1997)¹⁵⁰. Esta rutina normaliza las puntuaciones frente a las máximas posibles puntuaciones en una red de dos modos conectada, de tamaño equivalente y, por tanto, proporciona medidas escaladas si se lo compara con una proyección de ambos tipos de nodos por separado.

Al tratarse de redes de dos modos con vínculos binarios, orientados, las dimensiones no proporcionan insumos pero los indicadores sí lo hacen. En este caso las principales medidas de centralidad pueden calcularse tanto para las filas (indicadores) como para las columnas (dimensiones) de una matriz de datos rectangular, la cual se diferencia de una matriz cuadrada, ya que como expusimos previamente, contiene dos o más tipos de nodos (Borgatti & Halgin, 2010). En esta red las organizaciones que proveen cálculos para las seis dimensiones pueden hacerlo para una o más de una dimensión, lo que determina la cantidad máxima de conexiones de la red y por ende las posiciones de los nodos. A continuación nos centraremos en las medidas de cohesión y centralidad de esta red en base a los datos secundarios relevados.

pueden denominarse bordes (*edges*) o bien conexiones (ciencias de la computación) (Newman, 2003, p. 172).

¹⁴⁹ A menudo se hace una distinción entre los dos conjuntos de nodos en función del conjunto que se considera más relevante o activo en la creación de enlaces, siendo este el set primario o superior *-top-* y el otro el set secundario o inferior *-bottom-* (Opsahl, 2013).

¹⁵⁰ Estudios más recientes han abordado desde otras temáticas a este tipo particular de redes desde enfoques que toman en cuenta la bimodalidad y la dimensión temporal (Everett & Koskinen, 2016; Jones, Quinn, & Koskinen, 2020; Snijders, Lomi, & Torló, 2013).

3.1. Dimensiones e indicadores: grupos centrales, intermedios y periféricos.

Antes de proceder a analizar los datos que surgen del procesamiento de las fuentes consideradas en esta investigación, debemos hacer alguna salvedad. Las redes de 2-modos generalmente presentan mayores valores de densidad, y por consiguiente de conectividad, que una red de un modo no proyectada de la vida real. La densidad es una medida de cohesión que indica qué porcentaje de la red tiene vínculos efectivos, tomando como valor máximo el 100% (o 1.0), el cual indica que todos los nodos de la red están conectados con todos los demás.

Tabla N° 5 Medidas de cohesión de la red de 2-modos (participación de indicadores en dimensiones de los WGI) para Latinoamérica, 1996-2018.

Densidad	Distancia Promedio	Diámetro	Fragmentación
0.618	2.041	4.000	0.000

Fuente: datos procesados con Ucinet a partir de Kaufmann y Kraay (2018).

Como puede observarse en la tabla precedente, la densidad¹⁵¹ de la red bipartita para la totalidad del periodo analizado es de 0.618, siendo que la fragmentación igual a cero confirma que el grafo no presenta partes inconexas. Esto quiere decir que el porcentaje de conectividad entre indicadores y dimensiones es de 61,8%, lo cual indica que la misma es alta.

En la tabla N° 6 se muestran los principales valores de centralidad correspondientes a las dimensiones (columnas de la red bipartita) como grado¹⁵², *eigenvector*¹⁵³, cercanía¹⁵⁴ e intermediación¹⁵⁵. La dimensión que obtuvo los valores más altos fue Imperio de la Ley (0.833 en grado nodal y 0.504 en *eigenvector* y 0.810 en cercanía), seguida por Voz y Rendición de Cuentas (la cual registró además el mayor valor de intermediación -0.261- de todas las dimensiones). Estos datos refuerzan lo analizado en el Capítulo 2, ya que éstas son las dimensiones que condensan un mayor número de indicadores, sobre todo de fuentes provistas

¹⁵¹ La densidad de un grafo de 2-modos es el número de vínculos dividido entre $n * m$ (filas y columnas en la matriz). La distancia promedio es la longitud promedio de la ruta geodésica en el gráfico bipartito, dentro de los componentes. El diámetro es la longitud de la geodésica más larga en el gráfico bipartito. La fragmentación es la proporción de vértices que no pueden alcanzarse entre sí. (Borgatti & Everett, 1997)

¹⁵² Cantidad de lazos o vínculos de un nodo (Freeman, 1979).

¹⁵³ La centralidad del vector propio (*eigenvector*) de una representación bipartita de una red de dos modos es la misma que la de los vectores singulares asociados con la matriz de datos de dos modos. Esta métrica se basa en la idea de que el poder y el status de un nodo se definen de forma recursiva por el poder y el status de sus vecinos. De este modo el vector propio de un nodo es proporcional a la suma de las centralidades del vector propio de todos sus vecinos directos y mide que tan bien conectado está un nodo con otros nodos bien conectados (Borgatti & Everett, 1997).

¹⁵⁴ Mide la distancia media desde un nodo inicial a todos los demás nodos de la red (Freeman, 1979).

¹⁵⁵ Mide la frecuencia con la que un nodo aparece en el camino más corto entre nodos de la red (Freeman, 1979).

por expertos, lo que demuestra que no todas las dimensiones son igual de importantes para los WGI, ni se miden de manera homogénea. La dimensión Control de la Corrupción solo se ubica por encima de Efectividad del Gobierno y Calidad Regulatoria, resultando Estabilidad Política y Ausencia de Violencia la dimensión que se relaciona con una menor cantidad de agencias calculadoras e indicadores, siendo la mayoría de ellos provenientes del juicio experto.

Tabla N° 6 Principales medidas de centralidad para las dimensiones (1996-2018)

	Grado	Eigenvector	Cercanía	Intermediación
Imperio de la Ley	0.833	0.504	0.810	0.259
Voz y rendición de cuentas	0.792	0.475	0.773	0.261
Control de la Corrupción	0.750	0.475	0.739	0.189
Efectividad del Gobierno	0.500	0.359	0.586	0.046
Calidad Regulatoria	0.458	0.323	0.567	0.048
Estabilidad política	0.375	0.249	0.531	0.087

Fuente: datos procesados con Ucinet a partir de Kaufmann y Kraay (2018)

Una mirada a estas dimensiones, y a los indicadores que las componen (indicadas en capítulos anteriores), nos revela que los aspectos democráticos no son demasiado enfatizados en esta concepción de “buena gobernanza” que proponen los indicadores WGI. A excepción de Voz y Rendición de Cuentas, dimensión en la que se incluyen aspectos claramente vinculados a la democracia, derechos y libertades, y Estabilidad Política y Ausencia de Violencia, el resto se centra en la facilidad para hacer negocios y en la infraestructura, la protección de la propiedad privada y los controles del Estado en función del beneficio privado. Estas apreciaciones se condicen con lo mostrado en la Tabla N° 6. Si bien se presenta como la medición de la buena gobernanza, terminan siendo “...las seis dimensiones las que proporcionan la forma de presentación y análisis.” (Erkkilä & Piironen, 2014, p. 350), no los múltiples indicadores que se contienen en ellas. Incluso dentro de la dimensión Imperio de la Ley, la más relevante en términos de centralidad y cantidad de indicadores, hay al menos una veintena de sub indicadores referidos exclusivamente a la protección de derechos de propiedad (ver Anexo).

En cuanto a las medidas de centralidad para los indicadores, se aprecian seis valores, según el grado nodal, que se corresponden lógicamente a las seis dimensiones en las que se distribuyen las conexiones, como se ve en la siguiente tabla. Estas seis agrupaciones nucleas, en primer lugar, a EIU, GCS, IPD, PRS, WCY y WMO.

Tabla N° 7 Medidas de centralidad para nodos de red de dos modos (1996-2018)

		Grado	Eigenvector	Cercanía	Intermediación
Grupo 1	EIU	1.000	0.282	1.000	0.029
	GCS	1.000	0.282	1.000	0.029
	IPD	1.000	0.282	1.000	0.029
	PRS	1.000	0.282	1.000	0.029
	WCY	1.000	0.282	1.000	0.029
	WMO	1.000	0.282	1.000	0.029
Grupo 2	BTI	0.833	0.252	0.929	0.013
	IFD	0.833	0.252	0.929	0.013
	WJP	0.833	0.239	0.963	0.022
Grupo 3	GII	0.667	0.214	0.897	0.007
	GWP	0.667	0.214	0.897	0.007
	LBO	0.667	0.214	0.897	0.007
	PIA	0.667	0.196	0.839	0.006
Grupo 4	CCR	0.500	0.172	0.867	0.004
	FRH	0.500	0.172	0.867	0.004
	HUM	0.500	0.145	0.867	0.009
	VAB	0.500	0.172	0.867	0.004
	VDM	0.500	0.172	0.867	0.004
Grupo 5	HER	0.333	0.098	0.765	0.001
Grupo 6	GCB	0.167	0.056	0.703	0.000
	IJT	0.167	0.029	0.565	0.000
	OBI	0.167	0.056	0.722	0.000
	RSF	0.167	0.056	0.722	0.000
	TPR	0.167	0.060	0.743	0.000

Fuente: datos procesados con Ucinet a partir de Kaufmann y Kraay (2018)

Este grupo de indicadores tiene una mejor posición dentro de la red que el resto, y a excepción de GCS e IPD, los nodos son de procedencia privada. Dicha posición es dada por la heterogeneidad de las seis dimensiones en las que se los utilizan y la participación de éstos indicadores en todas las dimensiones. Dichos indicadores son producidos por agencias en su mayoría de origen europeo (e excepción de PRS que es estadounidense) y poseen una participación en la provisión de insumos más intensa y prolongada que el resto. De hecho, a excepción de IPD (producido por una agencia gubernamental francesa) y GCS (producido por el *World Economic Forum* -WEF-) el resto de los nodos se corresponden a empresas internacionales privadas dedicadas a la evaluación de riesgo y calidad de marcos institucionales para inversiones. Esto quiere decir que hay una primacía del sector privado en el grupo de indicadores que más coparticipan de las dimensiones y que, a excepción de WCY y GCS, se trata de indicadores basados en percepción de expertos. Esta presencia del sector privado se diluye en el resto de los grupos de indicadores obtenidos, ya que corresponden a números producidos por distintos tipos de organizaciones, como veremos a continuación. Cabe

mencionar que, como se mostrará en el punto 3.3 de este capítulo, este grupo de indicadores conforma un núcleo que se mantiene desde el comienzo hasta el fin del período de tiempo analizado. Es decir que si tuviésemos que establecer una jerarquía entre estos indicadores, de acuerdo a la cantidad de dimensiones en las que participa, con cuantos otros indicadores comparte dicha participación para cada dimensión, y el tiempo de inclusión dentro del período analizado, los indicadores del Grupo 1 constituyen el corazón de los WGI, siendo los que más influencia tienen al relacionarse mutuamente con las seis dimensiones.

En el segundo grupo se encuentran BTI, IFD y WJP. Estos indicadores si bien no tienen la preponderancia del grupo tratado anteriormente, tienen una participación destacada, siendo su naturaleza más heterogénea, ya que conjuga un indicador producido por una OING de tipo *advocacy*, otro por una OING público privada, resultando que el restante indicador es producido por un OIC. Todas estas mediciones se hallan vinculadas a la percepción de expertos y representan una mirada que no se vincula con las dimensiones Estabilidad Política y Ausencia de Violencia (BTI e IFD) y Efectividad del Gobierno (WJP). El tercer grupo contiene a GII, GWP, LBO y PIA, es decir, dos indicadores de percepción producidos por una OING y un OIC, y dos encuestas producidas por una empresa privada y una OING público privada. El cuarto agrupamiento se vincula con indicadores producidos por OINGs de tipo *advocacy/watchdog* (CCR, FRH) y académicas (HUM, VAB y VDM). Estos indicadores combinan la participación en cuatro de las seis dimensiones.

El indicador producido por *Heritage* (HER) solo se vincula a dos dimensiones (Calidad Regulatoria e Imperio de la Ley), y es el único que presenta esta particularidad, mientras que el último grupo contiene a GCB, IJT, OBI, RSF y TPR, resultando ser los nodos más periféricos dentro de este modelo, ya que solo se relacionan a una dimensión.

3.2. Las coincidencias de participación entre indicadores.

Además del análisis de la red bipartita se realizó una proyección a redes de un solo modo, obteniendo matrices cuadradas simétricas mediante la técnica de afiliación y co-ocurrencia (Borgatti & Everett, 1997; Borgatti & Halgin, 2010), a fin de reducir la complejidad y estructurar la información de las redes bimodales para realizar operaciones con los programas Ucinet, versión 6.668 (Borgatti, Everett, & Freeman, 2002) y Gephi, versión 0.9.2 (Bastian, Heymann, & Jacomy, 2009). Sobre estos *software* puede decirse que, si bien Gephi resultó más estable para analizar y graficar una mayor cantidad de nodos que Ucinet, este último presentó

mejores prestaciones para realizar las proyecciones de las matrices bimodales y los cálculos de medidas de cohesión y centralidad de las redes bipartitas. Asimismo Gephi resultó idóneo para analizar las redes a lo largo del periodo analizado (redes dinámicas), estudiando longitudinalmente la red proyectada de los indicadores para los períodos anuales y bianuales comprendidos entre 1996 y 2018¹⁵⁶.

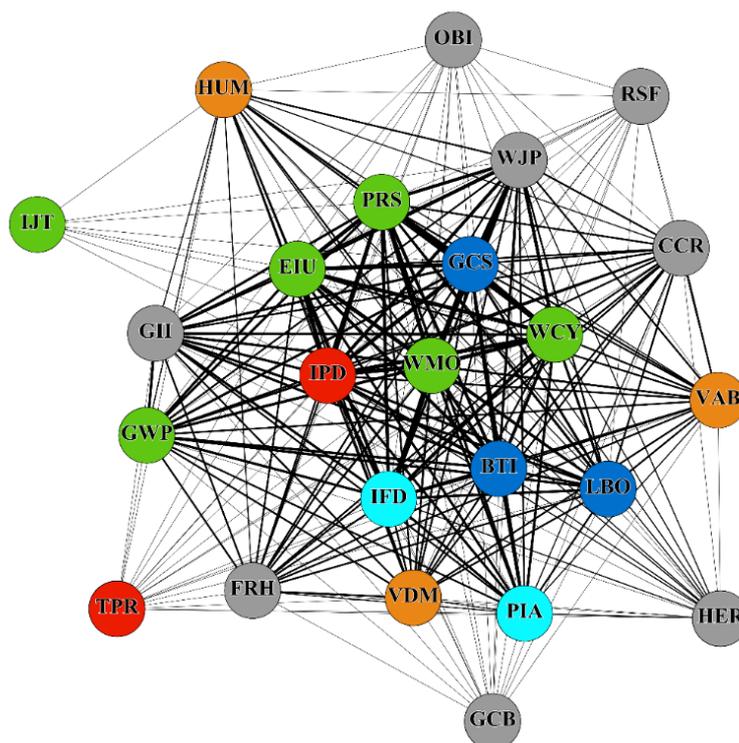
Es frecuente que las investigaciones que trabajan con redes de 2-modos centren el análisis en un modo u otro. En este caso el interés analítico se posa primariamente sobre los nodos de indicadores (y las organizaciones que los producen) en lugar de las dimensiones en las cuales aportan datos. Buena parte de los autores que abordan redes de 2-modos lo hacen a partir de métodos de proyección (Opsahl, 2013), es decir, mediante la conversión de redes de 2-modos a una red de un solo modo, a partir de algún tipo de método (suma de productos cruzados – solapamiento, co-variación, correlación, coincidencia de valores, entre otros). Aquí aplicamos el método de afiliación basada en la suma de los productos cruzados (Borgatti & Everett, 1997) para transformar la red de 2-modos, obteniendo una matriz simétrica de nodos-indicadores (mas no las dimensiones). Luego se establecieron vínculos entre cada uno de ellos si es que comparten alguna dimensión a la cual contribuyan de manera coincidente.

Como muestra el siguiente gráfico que contiene la proyección unimodal de indicadores, se observa un núcleo centrado de ellos producidos por empresas privadas (nodos verdes), OINGs público privadas (nodos azules) y, en menor proporción OICs (nodos celestes) y agencias gubernamentales (nodos rojos). Pueden vislumbrarse en la periferia los nodos de color gris, los cuales representan a indicadores producidos por OINGs de tipo *advocacy* y/o *watchdog* y los nodos naranjas, los cuales representan a indicadores producidos por OINGs académicas.

El grafo resultante muestra entonces que la posición relacional de los indicadores producidos por OINGs de tipo *advocacy/watchdog* es periférica, mientras que los indicadores que producen OINGs de tipo público-privada se ubican mayoritariamente en el centro (en especial GCS). A excepción de IJT, y en menor medida GWP, el resto de los indicadores fabricados por empresas privadas también ocupan un lugar central.

¹⁵⁶ Los indicadores WGI se publicaban cada dos años a partir de 1996. A partir del año 2000 al 2018 (última publicación del recorte temporal propuesto) los resultados se han notificado anualmente.

Gráfico 10. Proyección de red de 2-modos a 1-modo (solapamiento), Argentina, 1996-2018



Fuente: elaboración propia mediante Gephi (algoritmo de repulsión *Force Atlas 2*) a partir de Kaufmann y Kraay (2018). Verde: Empresas privadas; Azul: OINGs publico privadas; Rojo: Gobierno; Gris: OINGs *advocacy/watchdog*; Celeste: Organismos Internacionales de crédito; Naranja: OINGs académicas.

La densidad de esta red de un solo modo, calculada para lazos binarios arrojó un valor de 0.906, lo que se traduce en una red altamente conectada, situación esperable al tratarse de una proyección (siendo el valor normalizado de 90,6%), con un desvío estándar de 0.292 y un grado promedio de 20.8 relaciones por nodo sin ponderar (55.9 relaciones si se pondera), sobre un total de 250 aristas. Si se comparan los valores de densidad con los de la red bipartita puede verse que la obtenida por proyección es lógicamente mucho mayor.

Al transformar una matriz rectangular a una cuadrada se asignó un valor numérico al vínculo formado entre las agencias calculadoras, y si bien los vínculos fueron binarios, la ponderación del mismo se calculó de acuerdo a la cantidad de veces que los indicadores comparten datos para más de una dimensión entre sí. Para considerar como efectiva la participación de algún indicador en alguna dimensión, se consideró el hecho de que haya aportado datos en al menos un año del período analizado (1996-2018). De esta forma podemos analizar la evolución en el tiempo, tanto de la cantidad de indicadores como de la cantidad de relaciones de coparticipación

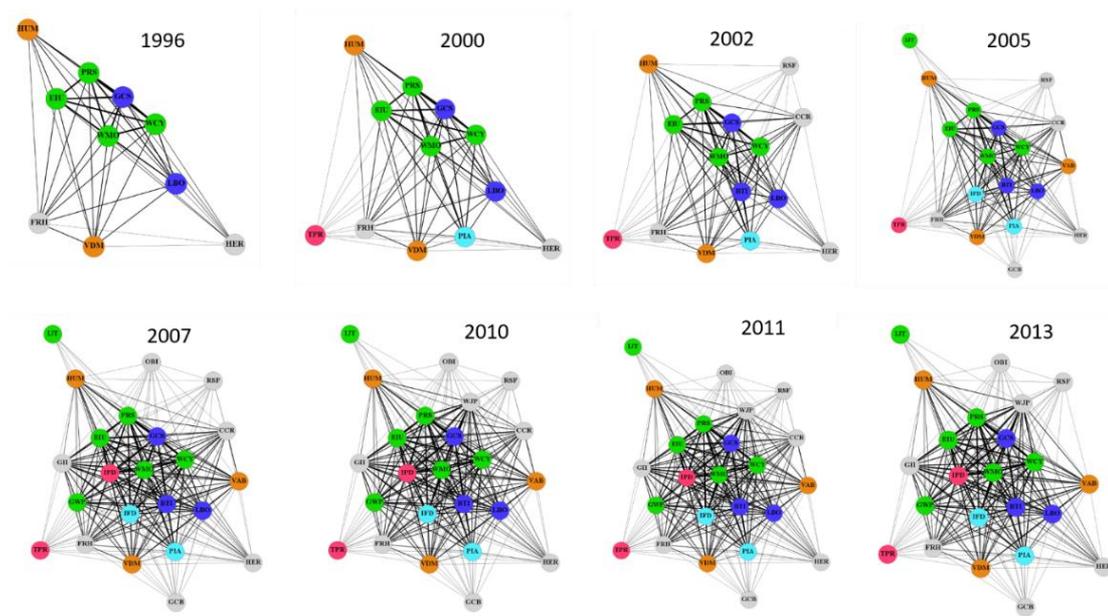
en las dimensiones de los WGI.

3.3. La evolución de la participación de los indicadores y la ubicación geográfica de sus casas matrices.

Al tratar a los nodos proyectados a lo largo del tiempo pueden verse las variaciones en la composición de las redes durante el período señalado a partir de las diferentes formas que adoptan. En cuanto a la composición de los nodos (Gráfico N° 11) se observa en un comienzo una mayor proporción de nodos-indicadores producidos por empresas privadas, pero que con el correr de los años se incorporan los nodos asociados a OINGs de tipo *advocacy/watchdog*, además de los otros tipos de nodos. Es decir que el núcleo de indicadores que obtuvimos con las medidas de la red bipartita se mantiene a lo largo de los años analizados (estabilidad), a los que se le van adicionando otros indicadores.

En el Gráfico N° 12 puede verse la evolución en cuanto a la cantidad de nodos y vínculos, en el cual se muestra una tendencia incremental concerniente a todos ellos, durante el periodo 1996-2005. Este gráfico permite visualizar tanto la cantidad de nodos como la cantidad de vínculos proyectados, de acuerdo al año del período analizado. Entre el año 2005 y el 2009, y entre el 2014 y el 2018 se observaron valores estables y relativamente altos. Estos datos indican que la medición de los WGI no ha sido uniforme ni homogénea a lo largo del tiempo, sino que evidencia una tendencia incremental durante fines de la década de 1990 y principios del 2000, en coincidencia con el auge de las mediciones sobre gobernanza y calidad institucional y el giro institucional de los OICs. Además se observa un amesetamiento para los años posteriores.

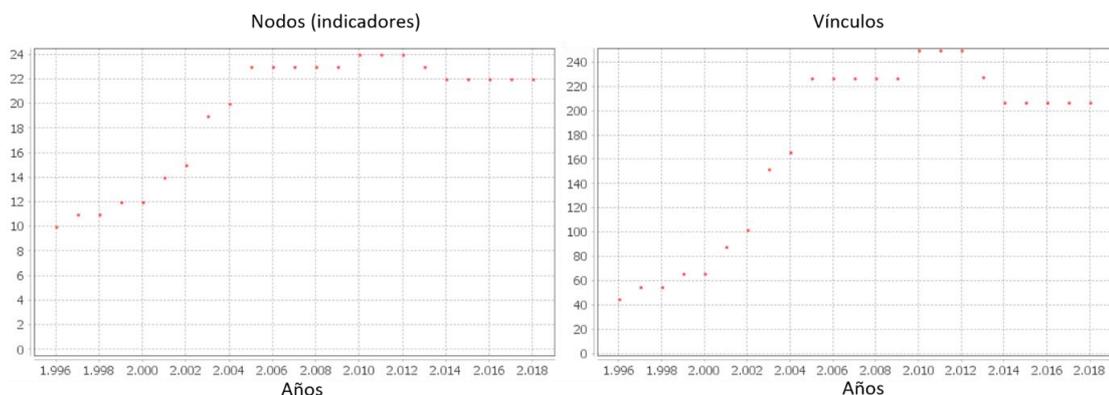
Gráfico 11. Evolución de cantidad y tipos de nodos de las redes unimodales proyectadas -Argentina, 1996-2018



Fuente: datos modelados con Gephi a partir de Kaufmann y Kraay (2018). Verde: Empresas privadas; Azul: OINGs publico privadas; Rojo: Gobierno; Gris: OINGs *advocacy/watchdog*; Celeste: Organismos Internacionales de crédito; Naranja: OINGs académicas.

Dicho amesetamiento se observó en tres instancias. La primera comprendida entre los años 2005 y 2009 (y mismo valor para el año 2013) con 23 indicadores activos y más de 220 relaciones proyectadas entre ellos, mientras que la segunda incluye el período con mayor cantidad de indicadores y relaciones de coparticipación de la serie, entre los años 2010 y 2012, con los 24 nodos activos y más de 240 vínculos entre ellos. Entre los años 2014 y 2018 los valores de indicadores y relaciones se mantuvieron estables pero con 22 nodos activos y poco más de 200 relaciones de coparticipación, siendo esta la tercera y última meseta.

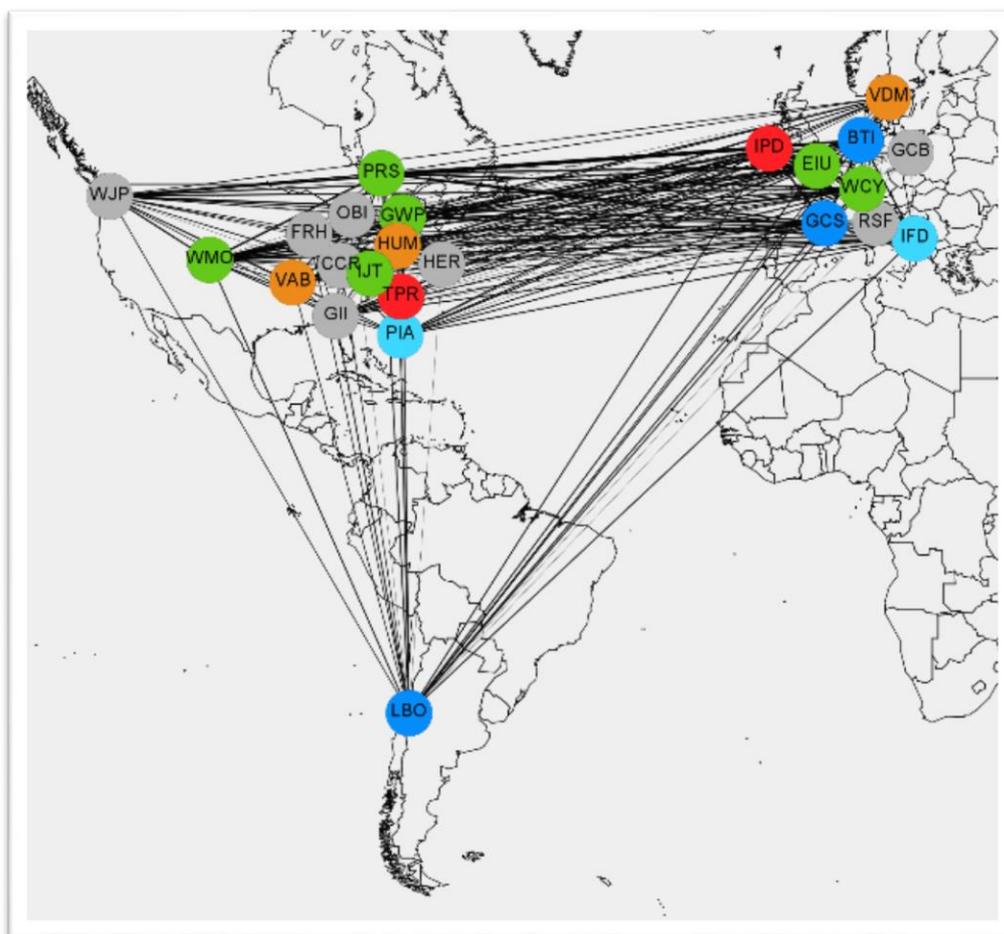
Gráfico 12. Evolución dinámica de la red proyectada – Nodos y vínculos- (1996-2018).



Medidas de redes dinámicas calculadas con Gephi a partir de Kaufmann y Kraay (2018)

Además de detectar una primacía en cuanto a participación y solapamiento de indicadores vinculados fuertemente al sector privado, también se advierte un predominio de indicadores cuyas casas matrices de las organizaciones que las producen se encuentran en el hemisferio norte del planeta, prácticamente en su totalidad. Como se observa en el siguiente gráfico, el cual ubica a los indicadores de acuerdo a la latitud y longitud del lugar de sus casas matrices, solo LBO es oriundo de América del Sur, mientras que el resto de indicadores se ubican en Estados Unidos y en Europa occidental. Resulta entonces que los indicadores en cuestión provienen casi en exclusividad de Norteamérica (14 nodos, todos de EE.UU.) y Europa (9 nodos entre los cuales se cuentan dos de Suiza, dos de Francia, dos del Reino Unido, y uno por parte de Suecia, Alemania, e Italia).

Gráfico 13. Red de 1 modo (proyección por indicadores) georreferenciada según localización de casa central - Argentina, 1996-2018



Fuente: datos procesados con Gephi a partir de Kaufmann y Kraay (2018). Proyección Mercator, distribuido en *Geo layout* y *plug in* de *Maps of Countries*. Adicionalmente se ha ejecutado un algoritmo para que no se superpongan las etiquetas de los nodos, de modo que los nodos pueden no estar representados en su latitud y longitud exacta.

El nodo correspondiente al LBO sitúa su casa matriz en Santiago de Chile. Estos hallazgos abonan la hipótesis de que estos indicadores reflejan cuán lejos se encuentran países como Argentina de sus modelos a seguir, de los cuales forman parte, es decir que la lente por la que se construye y mira la calidad institucional y buen gobierno de Latinoamérica encuentra un punto de referencia (*benchmark*) en los países desarrollados donde se fabrican estas mediciones, lo que constituye una práctica en sí misma: establecer medidas de referencia globales (Broome & Quirk, 2015). En este sentido, la simplificación, tomada en este caso como una representación numérica, tiene que ser “conveniente, fácil de entender y fácil de usar”, constituyéndose en una tecnología para evaluar la gobernanza global (Davis, Kingsbury, & Merry, 2012, p. 76).

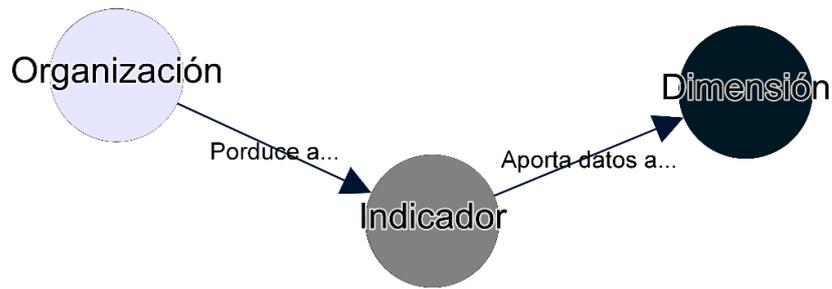
LBO es, como se dijera en el capítulo anterior, una OING público privada vinculada a la opinión pública, y el único indicador cuya casa matriz se encuentra en la región, pero cuyos datos provienen de una encuesta regional, no del juicio experto.

4. Las organizaciones que producen los indicadores y las relaciones entre ellas.

Una vez analizadas las redes de indicadores y dimensiones, abordadas en los apartados anteriores, decidimos construir para cada nodo-indicador una red egocéntrica en función de diversas relaciones de la organización que los produce junto con otras. El primer paso consistió en construir una red de multimodal, es decir que cualitativamente se mapearon los indicadores, la/s dimensión/es en la/s que participa/n y las organizaciones que los producen. Esta construcción requirió investigar en profundidad cada una de las organizaciones que aportan datos para estos indicadores, que fueran analizadas en el Capítulo 3. El propósito de estas acciones consistió en poder recolectar la mayor cantidad de datos que se pudieran relacionar a partir de un vínculo específico. Este modelo puede sintetizarse en el siguiente gráfico.

De esta forma podemos ampliar el ámbito de investigación no solo a los indicadores que proveen insumos para las dimensiones, sino también para las organizaciones que los producen. A partir de estas premisas, y con los datos recogidos para el capítulo anterior, hemos construido la siguiente red de tres modos, donde puede verse la correspondencia entre los tres tipos de nodos. Naturalmente, esta red reviste un carácter multimodal, ya que se encuentran tres tipos distintos de entidades: dimensiones de los WGI, indicadores que proveen datos y organizaciones que producen estos indicadores; y también dos tipos de relaciones (producción y participación).

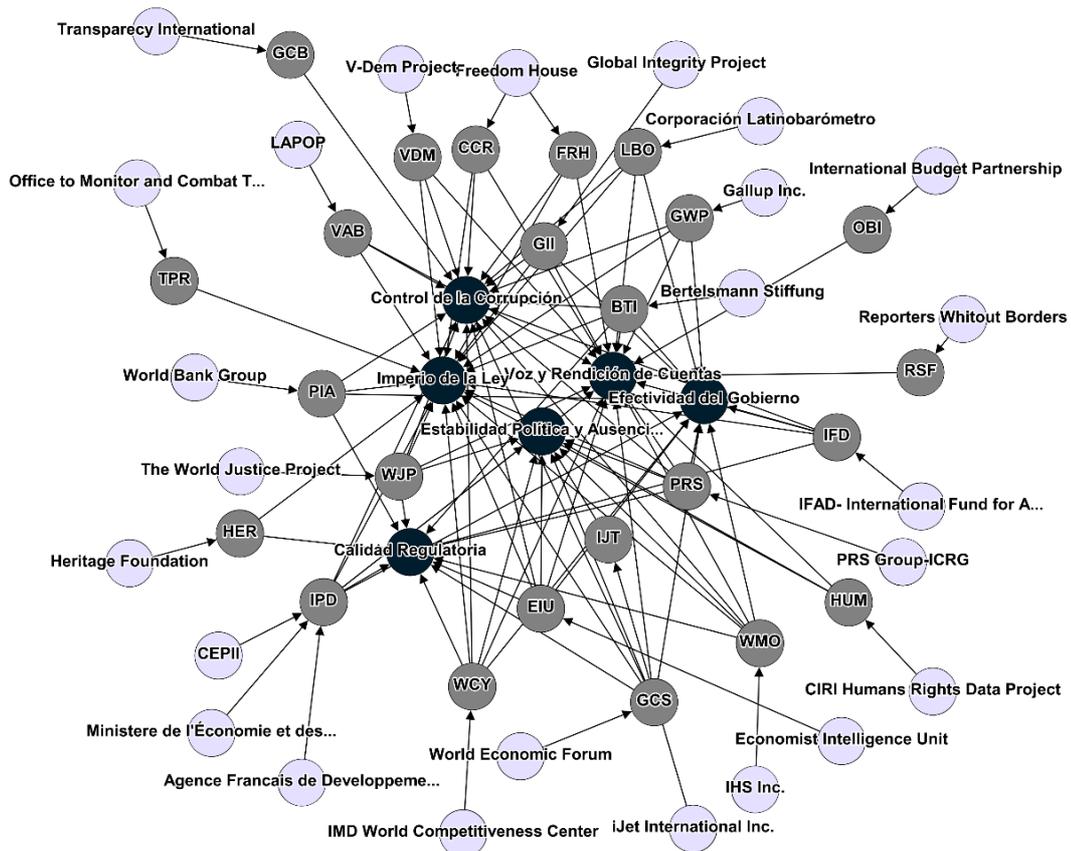
Gráfico 14. Modelo Multimodal -Dimensiones, indicadores y organizaciones que los producen.



Modelado con Gephi.

Como puede verse en el siguiente gráfico, algunas organizaciones producen más de un indicador (p.e. *Freedom House*), mientras que algunos indicadores son producidos por más de una organización (p.e. *IPD*).

Gráfico 15. Red de 3 modos (indicadores WGI, dimensiones y organizaciones que los producen) Argentina, 1996-2018



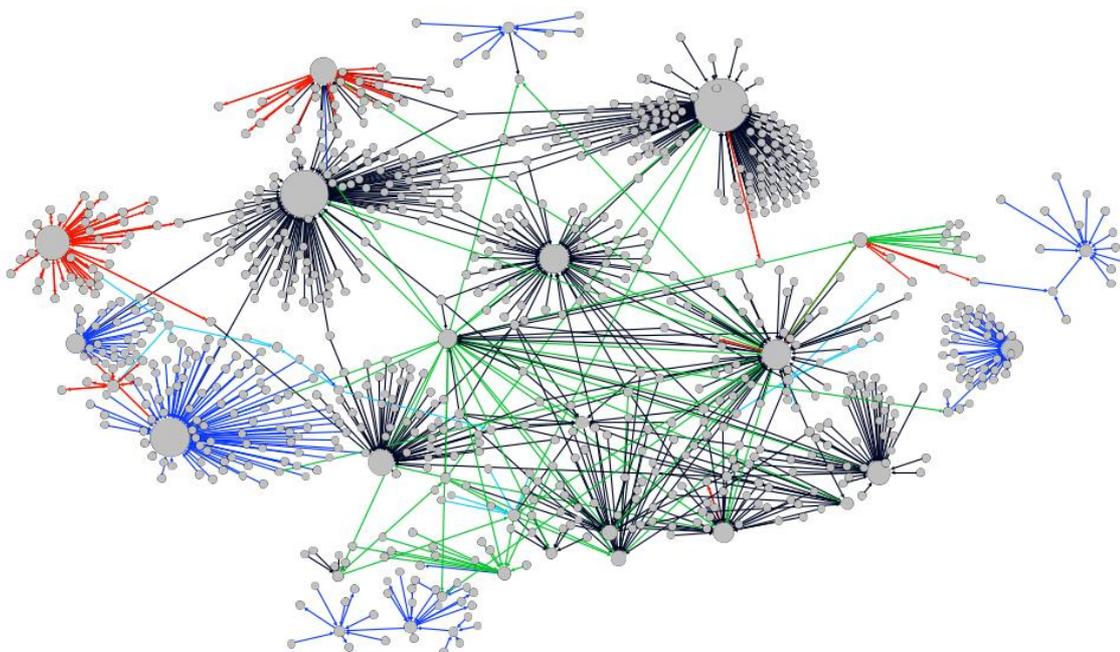
Fuente: datos modelados con Gephi en base a Kaufmann y Kraay (2018). Dimensiones WGI (Negro), Indicador (Gris) y Organización que lo produce (Blanco).

4.1. Utilización, pertenencia, asociaciones y financiamiento entre organizaciones.

Una vez identificadas las organizaciones que producen estos datos fue posible establecer relaciones con otras organizaciones, a fin de obtener una red conformada solo por organizaciones que utilizan, difunden, financian o son socias de los nodos productores. Este tipo de redes donde conviven múltiples relaciones de un mismo set de nodos se denomina red multiplex (o multicapa) y se utiliza para representar y analizar distintas relaciones de una red compleja. En sentido estricto, se define como “...un gráfico multicapa donde cada capa contiene el mismo conjunto de nodos pero interconectados [o no] por diferentes tipos de enlaces.” (Kanawati, 2015, p. 24).

A medida que se adicionan tipos de relaciones para dar cuenta del comportamiento de los nodos, la cantidad de relaciones que los vinculan empiezan a incrementarse si se los considera como un todo (Gráfico N° 16). De esta forma, se puede dentro de una misma red analizar el efecto en simultáneo de más de una relación sobre el comportamiento y las características de diversos tipos de nodos, lo que permite asignar algún peso al efecto de distintas relaciones y posibilita inferencias más complejas sobre el comportamiento de los nodos.

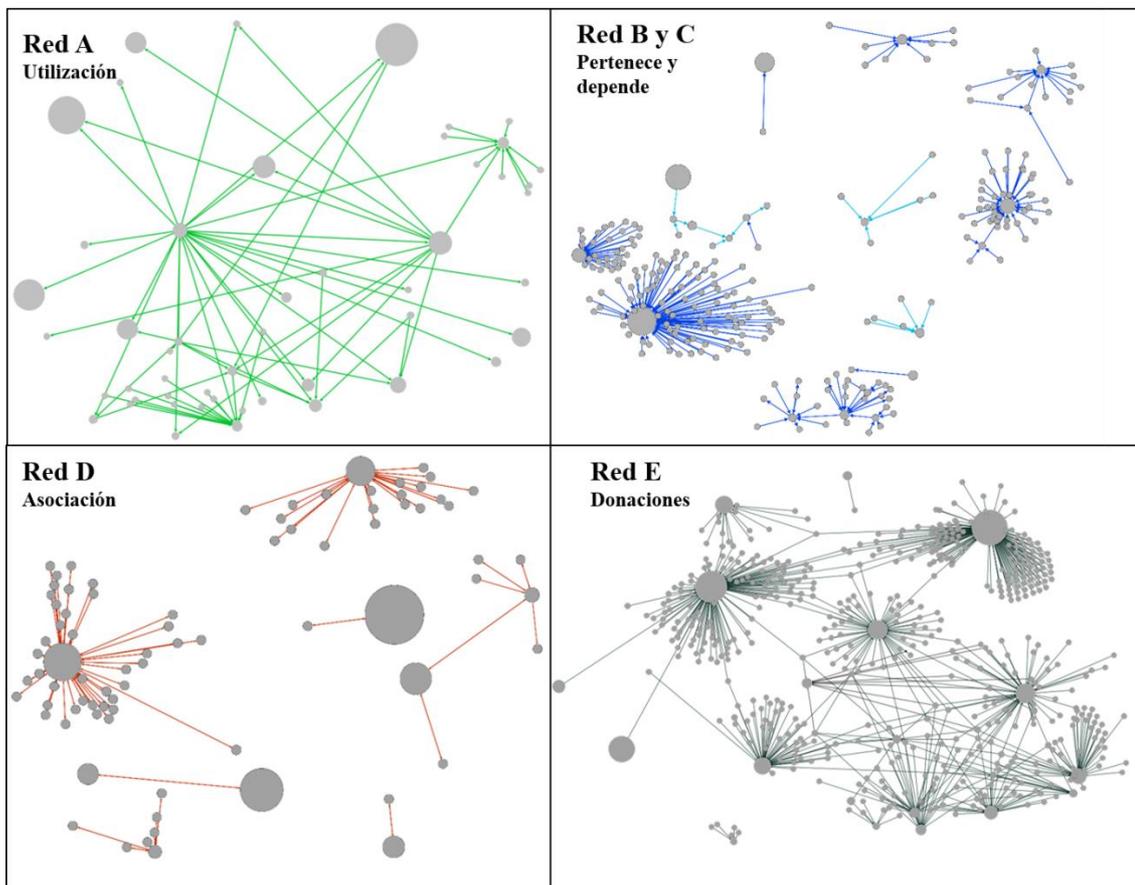
Gráfico 16. Red Multiplexada (Organizaciones) –Latinoamérica, 1996-2018



Fuente: elaboración propia modelada con Gephi. Relaciones mapeadas: “realiza donaciones a...” (Negro); “pertenece a...” (Azul); “es socia de...” (Rojo); utiliza datos de... (Verde) y “depende de...” (Celeste). Tamaño de nodos proporcional al grado nodal.

A partir de las redes egocéntricas de cada organización que produce cada indicador se recopiló información (hasta un segundo grado) vinculada a las siguientes relaciones: a) Utilización de datos (A utiliza datos de B); b) Pertenencia (A pertenece a B); c) Dependencia (A depende de B); d) Asociación (A es socia de B); e) Donaciones (A realiza donaciones a B). A continuación se muestran las redes resultantes.

Gráfico 17. Capas (plex) de la Red Multiplexada (Organizaciones) - Latinoamérica, 1996-2018



Fuente: elaboración propia modelada con Gephi. Red A (Utilización de datos); Red B y C (Pertenencia y Dependencia); Red D (Asociaciones); Red E (Donaciones). Se han removido los nodos aislados resultantes de cada filtro por capa. El tamaño de los nodos se corresponde al grado nodal del Gráfico N° 16.

Si bien se trata de una red compleja (Gráfico N° 16) aporta información valiosa, ya que presenta una densidad baja (0,01% de la red conectada para lazos orientados), pero no fragmentada, y se encuentra conformada por 877 nodos (organizaciones) y 1.056 relaciones entre los mismos. Se trata de una red en la cual hemos imputado la relación mediante búsqueda documental de datos secundarios, razón por la cual no es una red exhaustiva de las múltiples relaciones que estos

los nodos puede tener entre sí, ya que se han mapeado las relaciones de los 24 nodos primarios (organizaciones que aportan datos a los WGI) hasta un grado de separación como máximo, lo que explica la poca cantidad de relaciones en función de la cantidad de nodos relevados. De los resultados se desprende que es una red con primacía de relaciones asociadas al financiamiento, a partir de donaciones, seguida por relaciones de pertenencia privada, lo que explica parte de la naturaleza de los WGI (predominio de donaciones filantrópicas y capital privado).

Como se muestra en el Gráfico N° 17, hemos subsumido las relaciones de “pertenece a...” y “depende de...”, ya que refieren a situaciones de jerarquía, lo que involucra al sector privado (pertenencia), estatal y vinculado a OICs (dependencia de organismos) en la mayoría de los casos. Por otro lado, hemos mantenido por separado a las relaciones de donaciones, asociaciones y utilización de datos que, como veremos, cumplen roles diferentes. A excepción de la Capa D, la cual implica vínculos no dirigidos (ya que “ser socio” es una relación simétrica), el resto de las capas contienen relaciones orientadas, es decir que van de un nodo a otro mas no viceversa.

La Tabla N° 8 compara las medidas de vínculos, nodos y densidades de cada relación. Puede visualizarse allí que la conectividad de la red multiplexada se fundamenta en las redes de donaciones y pertenencia, lo que directamente remite al funcionamiento de estas organizaciones y la financiación de las actividades evaluativas.

Tabla N° 8 Comparación de capas de la Red Multiplex

	Cantidad de nodos	Cant. aristas	Densidad	Porcentaje de la relación sobre el total
Capa A – utiliza-	50	67	0.027 (2,7%)	6,3%
Capa B –pertenece-	227	218	0,004 (0,4%)	20,6%
Capa C –depende-	20	17	0,045 (4,5%)	1,6%
Capa D – es socia-	82	148	0.022 (2,2%)	14%
Capa E –donaciones-	547	607	0,002 (0,2%)	57,5%

Fuente: elaboración propia calculada con Gephi.

De las relaciones mapeadas, más de la mitad (57,5%) se corresponden a “realiza donaciones a...”, mientras que “pertenece a...” (20,6%) se ubicó detrás, seguida por “es socia de...” (14%), “utiliza datos de...” (6,3%) y “depende de...” (1,6%). Muchas de estas relaciones requieren un

análisis por separado a fin de reducir la complejidad del modelo, lo que mostraremos a continuación.

4.1.1. Utilización y reutilización de indicadores (Capa A).

La capa A, la cual refiere a las relaciones de utilización de datos entre organizaciones, muestra una red sin fragmentar, es decir que no hay grupos conectados separados de otros. Esto es lógico debido a que el nodo que fabrica los WGI (*World Bank Institute-Natural Resource Governance Institute -WGI-NRGI*) utiliza datos de las 24 organizaciones que producen los insumos. Pese a ello, al eliminar dicho nodo de la red ésta no se fragmentó, lo que valida la hipótesis de la retroalimentación, no solo de visiones compartidas por parte de los expertos consultados, sino también de datos y fuentes de las que se nutren. En esta red se muestra como TI utiliza también datos de organizaciones que producen los indicadores EIU, IMD, BTI, BM, WJP, PRS, WEF y VDM (para el Índice de Percepción de la corrupción, no para el Barómetro)¹⁵⁷. Los datos de *Heritage* son utilizados por la MCC, al igual que los de *Global Integrity*, *FIDA*, *Freedom House*, y el FMI. Asimismo, USAID utiliza datos de *Freedom House* y *Global Integrity*, es decir que mientras las OINGs de tipo *advocacy/watchdog* que utilizan estos datos lo hacen para producir los suyos, los OICs y agencias gubernamentales los usan para asignar préstamos y facilidades. Es decir que utilizan estos datos para determinar la elegibilidad o no de los países.

4.1.2. Pertenencia y dependencia (Capa B y C).

Si se las analiza por separado puede verse que la Capa B y C presentan grupos de organizaciones fragmentados que se corresponden a empresas privadas, OICs y agencias gubernamentales, totalizando 246 nodos y 235 vínculos. Los lazos de pertenencia (azules) vinculan a las empresas privadas con otras, mientras que los lazos de dependencia (celestes) vinculan a OICs con sus respectivos programas o departamentos, y a las agencias gubernamentales con sus diversas oficinas. En rigor, la capa B (pertenencia) resultó ser bastante más cuantiosa que la capa C (dependencia), ya que registró 227 nodos y 18 aristas en lugar de 20 nodos y 17 vínculos de la segunda capa. Mientras que las relaciones de pertenencia involucran a las grandes firmas globales junto con las empresas que poseen, las de dependencia nuclea a departamentos

¹⁵⁷ Al respecto consúltese el siguiente documento https://www.transparency.org/files/content/pages/2018_CPI_SourceDescription_EN.pdf [último acceso 06/05/2022].

gubernamentales y organismos multilaterales, entre los que se cuentan el BM, el Departamento de Estado de EE.UU., y el Ministerio de Economía de Francia, del cual depende el CEPPII.

4.1.3. Asociaciones estratégicas (Capa D).

La Capa D, que como dijéramos representa las relaciones de asociación, también presenta grupos fragmentados y organizaciones bastante diversas (empresas privadas y OINGs). Sin embargo esta forma de vinculación describe, por un lado, la asociación entre empresas privadas con OINGs (p.e. PRS en asociación con TI), organismos gubernamentales con sindicatos y otras dependencias (p.e. el Club del CEPPII con diversos sectores financieros franceses) y empresas privadas con sectores educativos (p.e. IMD tiene asociaciones con universidades, sobre todo escuelas de negocios internacionales). Asimismo reflejan la asociación de OINGs con ONGs locales, como el caso de TI y su convenio con Poder Ciudadano, y HER con la Fundación Libertad y Progreso. Es así como los lazos de asociación permiten la vinculación entre organizaciones cualitativamente distintas pero que funcionan de forma articulada.

4.1.4. Donaciones y financiamiento (Capa E).

La Red de relaciones E (realiza donaciones a...) nos muestra la mayor cantidad de nodos y aristas en comparación al resto de las relaciones mapeadas (ver Tabla N° 8). De hecho, y como veremos más adelante, incluso al eliminar los nodos con escasas conexiones de la red, es decir, reduciendo la complejidad de la misma sacando a los nodos periféricos, esta relación continúa siendo la más cuantiosa, lo que resulta esperable, ya que la financiación a través de donaciones involucra a 16 de las 24 organizaciones que producen los indicadores de este universo delimitado. Consecuentemente, las organizaciones que producen los indicadores WGI que no son empresas privadas son las que se vinculan con otras, que las financian a través de este mecanismo. De este modo resulta imprescindible analizar en este caso a las organizaciones que realizan las donaciones y/o financian proyectos, lo que haremos a partir de la reducción de nodos.

Así como las capas B, C y D presentaron una alta fragmentación, las A y E son las que más conexiones “puente” evidenciaron. Sobre esta última relación se destaca lógicamente la centralidad del nodo WBI-NRGI, el cual utiliza los datos de todas las fuentes que componen los WGI. Como mencionáramos en apartados anteriores, estos indicadores fueron publicados

por Daniel Kaufmann y su equipo desde el *World Bank Institute* hasta el año 2012. A partir de esa fecha, y en coincidencia con el arribo del economista al NRG1¹⁵⁸, los WGI se producen desde allí, o al menos es, junto con *Brookings Institutions*, el ámbito de pertenencia institucional del principal autor. Seguidamente profundizaremos el análisis eliminando nodos periféricos (con grado nodal igual a uno) de la red multiplexada, lo que reduce la complejidad de la misma, y retiraremos del grafo al nodo WBI-NRGI, a fin de disminuir el sesgo en la relación de utilización de datos.

4.2. Un mapa de las organizaciones centrales.

Al reducir los nodos y eliminar a WBI-NRGI cobra mayor fuerza el porcentaje de la red destinado a donaciones (73,2%), disminuyendo considerablemente los números destinados a ser socio (9,8%), utilizar datos (8,5%), pertenecer (4,6%) y depender (3,9%). Esto se debe a que, como se muestra en el siguiente gráfico, solo quedan 81 nodos con más de una conexión (153 para toda la red), quedando además desconectada de la red una de las seis empresas privadas que producen estos indicadores (*iJet*). *Transparency International* es el nodo que vincula, mediante utilización de datos, a *The Economist Group*, *Bertelsmann SE & Co. KGaA* y *PRS Group*, mientras que *IHS inc.* y *Markit ltd.* son empresas que donan a través de membresía, al WEF, en tanto que los datos de Gallup son utilizados por el BM y *Legatum*. Al respecto cabe mencionar que “...los actores que pueden desconectar al grupo también son actores que pueden controlar el flujo de recursos en la red.” (Moody & White, 2003, p. 121). En este caso la red queda conectada por la utilización de datos que realiza *Transparency*, es decir que si elimináramos a dicha OING del modelo buena parte del sector privado quedaría desvinculado (*The Economist*, *Bertelsmann* y *PRS*).

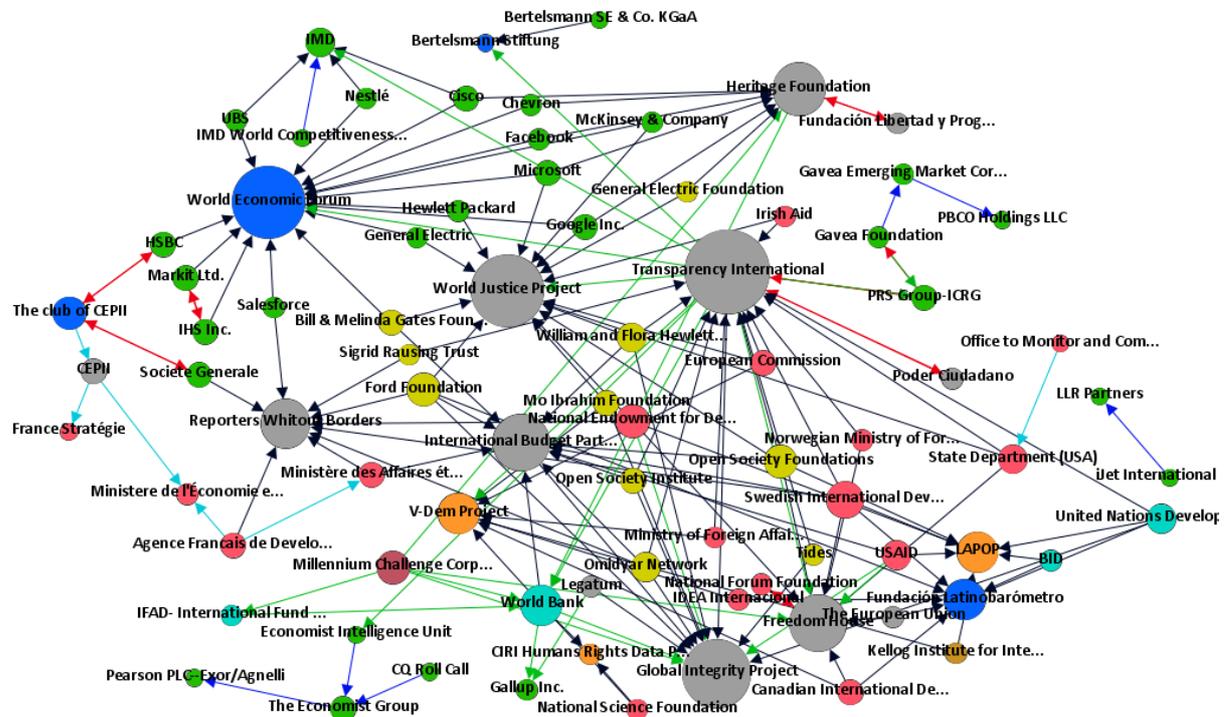
Como muestran los patrones de las aristas vinculadas a la utilización de datos, puede apreciarse como IFAD, el BM, la *Millennium Challenge Corp.* (MCC), USAID y *National Endowment for Democracy*, son quienes utilizan mayormente datos de estas organizaciones, para otorgar créditos y préstamos en función del resultado de las evaluaciones aquí estudiadas.

El caso de las agencias gubernamentales como la MCC, que fuera recibida como un cambio “revolucionario” post Consenso de Washington, al dirigir recursos financieros a través del concepto de “elegibilidad” de los países, es cualitativamente relevante ya que invoca la idea de

¹⁵⁸ Se desempeñó como Presidente de la ONG desde el 2012 al 2020.

que la ayuda funciona mejor en lugares que implementan políticas económicas en sintonía con las ideas que fomentan.

Gráfico 18. Red Multiplexada Reducida (vínculos entre organizaciones)- Latinoamérica, 1996-2018.



Fuente: elaboración propia modelada con Gephi. Verde: Empresas privadas; Azul: OINGs publico privadas; Rojo: Gobierno; Gris: OINGs *advocacy/watchdog*; Celeste: Organismos Internacionales de crédito; Naranja: OINGs académicas; Amarillo: organizaciones filantrópicas. Los colores de las aristas son similares al gráfico N° 16. Tamaño de nodos en relación al grado (sumatoria de salida y entrada)

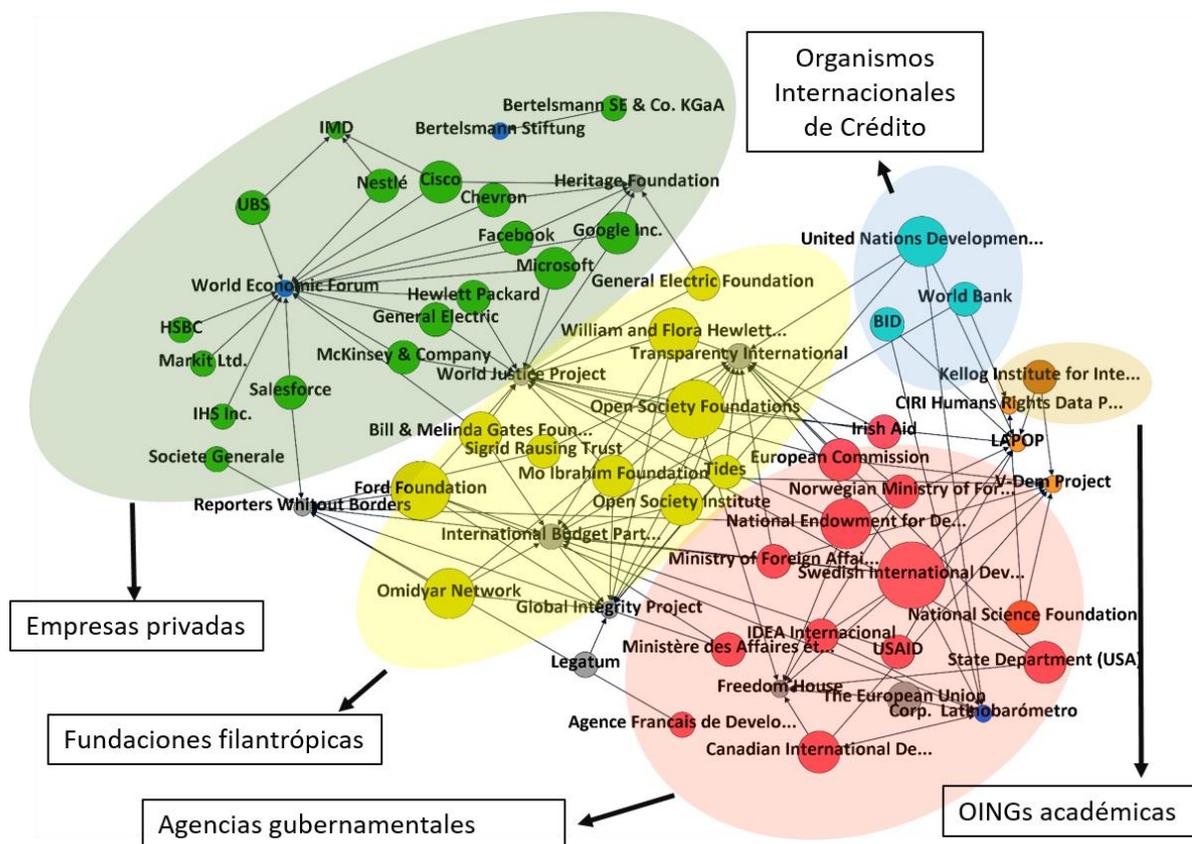
Pero lejos de ser algo nuevo, el contenido de esta estrategia refleja los mismos objetivos e intereses que subyacen a la agenda neoliberal, a saber, que el camino hacia un mayor crecimiento y prosperidad radica en la voluntad y la capacidad de los países para adoptar políticas que promuevan la libertad económica y el estado de derecho (Soederberg, 2004). Al elegir a los países de acuerdo a 16 criterios, que a su vez están basados en mediciones provistas por las organizaciones que hemos analizado, hacen que, en lugar de reflejar la realidad de las sociedades de los países en desarrollo, el proceso de selección se base en una perspectiva estadounidense de lo que constituye el desarrollo, lo cual es ciertamente unilateral (y no muy vinculado a la pluralidad de voces y al bien común). Además esta idea de la elegibilidad proviene justamente de OINGs conservadoras como la *Heritage Foundation* (Carbone, 2004, p. 540) y otras, que introducen la lógica corporativa en la ejecución y monitoreo de las políticas públicas. Al clasificar a las organizaciones por su tipo puede verse en el grafo precedente la

aparición de un nuevo tipo de nodo, de color amarillo y vinculado a las donaciones: las organizaciones filantrópicas. Seguidamente nos detendremos exclusivamente en la red de donaciones reducida, ya que constituye la relación más presente en la red e introduce a este nuevo tipo de nodo.

4.3. El rol de las organizaciones filantrópicas.

El siguiente gráfico muestra la red de un solo modo de la relación “realiza donaciones a...” exclusivamente, la cual representa más del 70% de la red reducida. Dicha red contiene 59 nodos y 112 relaciones y una densidad de 3,3%. La mitad de estos nodos se reparte entre empresas privadas (28,8%) y organismos gubernamentales (22%), siendo que las organizaciones filantrópicas llegan al 17%, aproximadamente. El resto de las organizaciones mapeadas se corresponden a OINGs de tipo *advocacy/watchdog* (15,3%), académicas (6,8%), publico privadas y OICs (con 5,1% y 5% respectivamente).

Gráfico 19. Red de donaciones/financiación -Argentina, 1996-2018



Fuente: elaboración propia modelada con Gephi. Verde: Empresas privadas; Azul: OINGs publico privadas; Rojo: Gobierno; Gris: OINGs *advocacy/watchdog*; Celeste: OICs; Naranja: OINGs académicas; Amarillo: OINGs filantrópicas. Los colores de las aristas son similares al gráfico N° 16. Tamaño en relación a Grado de Salida (*out degree*)

Hemos modelado a los nodos de acuerdo al tamaño del grado de salida¹⁵⁹, a fin de establecer una medida que permita identificar a las organizaciones que emanan financiamiento para más de una organización de nuestra red original.

A simple vista el grafo es elocuente y evidencia como las empresas privadas¹⁶⁰ se agrupan mayormente en torno al WEF, WJP y HER (tres organizaciones estrechamente vinculadas a la actividad privada), mientras que las organizaciones gubernamentales aportan además financiamiento a OINGs de tipo *advocacy/watchdog* y académicas.

Esta información surgió también de las entrevistas. Una funcionaria con paso en ONGs y con experiencia en el uso de este tipo de indicadores indicó que porque es que las agencias calculadoras producían estos informes:

“...el financiamiento, o porque si tienen un buen producto lo venden, o aunque no lo vendan van por todo el mundo presentándolos, se les crean oportunidades de negocios a partir de eso [...] el caso del WJP creo que es la ABA, y también bueno para lo que son datos abiertos financia bastante el gobierno de Canadá, ADIC, SIDA, los holandeses, BID un poco, USAID no sé si financia tanto los índices, [...] el Departamento de Estado de EE.UU [...], bueno Soros... (F2).

Pueden visualizarse tanto organizaciones vinculadas a iniciativas gubernamentales de ciertos países (los gobiernos de Suecia, Irlanda y Estados Unidos, este último a través de USAID, la *National Endowment for Democracy* y la *Millennium Challenge Corporation*) como a otras OINGs (donde se encuentran los *Think Tanks* más lobistas), pero también relacionado a actividades filantrópicas, vinculadas al capital financiero internacional como es el caso de las *Open Society Foundation* (de George Soros), la Fundación Ford, y organismos multilaterales como el BID y el BM.

Tabla N° 9 Medidas de grado de salida para nodos de red de donaciones

Nodo	Grado de salida (Out Degree)
Swedish International Development Agency (SIDA)	6
Open Society Foundations	5
Ford Foundation	5
National Endowment for Democracy	4
Omidyar Network	4
United Nations Development Program (UNDP)	4
William and Flora Hewlett Foundation	4
State Department (USA)	3
Canadian International Development Agency (CIDA)	3
European Commission	3

¹⁵⁹ Al ser una relación orientada, es decir que puede ir de un nodo a otro pero no necesariamente en sentido inverso.

¹⁶⁰ Sobre todo empresas privadas tecnológicas (Google, Facebook, Cisco, etc.).

Open Society Institute	3
Bill & Melinda Gates Foundation	3
Cisco	3
Google Inc.	3
Microsoft	3
Mo Ibrahim Foundation	3

Fuente: datos calculados con Gephi (solo se muestran nodos con un mínimo de valor 3).

La Tabla N° 9 muestra los valores del grado de salida, es decir, la cantidad de vínculos (nodos) a los que una organización destina donaciones o financiamiento, de la red reducida de donaciones. Allí puede verse como la agencia sueca SIDA obtuvo un puntaje mayor que el resto, aunque si consideramos a las *Open Society Foundations* y *Open Society Institute* como una misma organización el valor del grado nodal sería de 8.

Las OINGs de tipo filantrópicas, o “filantropocapitalistas” según Bishop & Green (2008)¹⁶¹, creadas por empresarios multimillonarios (Bill Gates, George Soros, o William Hewlett, entre otros), como la *Ford Foundation*, las *Open Society* y otras, se presentan como una forma novedosa de hacer filantropía, aunque no constituyen un cambio sustancial, ya que este tipo de filántropos “...han buscado moldear las donaciones filantrópicas dentro de las prácticas corporativas. [Algo no muy novedoso] Lo que sí es nuevo es la escala sin precedentes del gasto.” (McGoey, 2012, p. 189). Las críticas a este modo de hacer filantropía suponen que abrazar los ideales neoliberales acentúa las desigualdades de riqueza y sobre todo de poder e influencia. En efecto, este mayor gasto en actividades filantrópicas da cuenta de la notable concentración económica por un lado, y por el otro, del incremento de la desigualdad (Amarante, 2018). A diferencia de modelos filantrópicos tradicionales como los de Carnegie y Rockefeller, los cuales introdujeron métodos científicos a sus actividades caritativas, proveyendo a éstas de un carácter menos restrictivo en cuanto a rendición de cuentas y resultados, esta nueva filantropía busca distinguirse introduciendo una mirada con foco en el impacto, en la medición de resultados, y en jugar un rol activo en la modificación de políticas públicas. Parte de estas fundaciones son por lo general la creación de empresarios vinculados a la tecnología y/o finanzas¹⁶², que perciben a las actividades caritativas como una obligación en función de los privilegios que ostentan, y se lo toman muy en serio, al punto de perseguir

¹⁶¹ Término que fuera acuñado, no por un acto azaroso, sino por un editor de *The Economist* y un *policy maker* del Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido (McGoey, 2012).

¹⁶² Pierre Omidyar, fundador de eBay y de Omidyar Network, sostiene que “...si invertimos en las personas, a través de las oportunidades, se crearán retornos de los beneficios para ellos mismos, sus familias y el mundo en general”. Al respecto consúltese www.omidyar.com/who-we-are [último acceso 13/09/2018].

constantemente la maximización de retorno de sus inversiones filantrópicas (Hay & Muller, 2014; Haydon, Jung, & Russell, 2021).

Otras características de estas organizaciones son sus preferencias a contratar personal con experiencia no solo en OINGs, sino también en el ámbito empresarial, focalizar las acciones en soluciones específicas en lugar de abordar problemas sociales más amplios, otorgar subvenciones más cuantiosas, pero a la vez más restrictivas, y fundamentalmente medir compulsivamente los resultados de estas acciones (Haydon et al., 2021). En el caso particular de las *Open Society*, coincidimos en que se trata de una meta-OING, cuyo principal objetivo es proveer apoyo a otras OINGs, con las consecuencias que puede terminar gobernándolas¹⁶³. En este aspecto es que las diversas fundaciones nacionales de la *Open Society* imbrican más a la organización en una gama de acciones oficiales y de políticas públicas. Y si bien esta organización tiene sus orígenes en la sociedad civil, se está convirtiendo en una organización “global de élite” comprometida con sociedades bastante más cerradas en cuanto a iniciativas multilaterales y redes de políticas transnacionales (Stone, 2010, p. 282).

Como se ve en el Gráfico N° 19, hemos sombreado de color verde el área que contiene a las empresas privadas, las cuales financian mayormente proyectos como los de *World Justice Project*, *Heritage*, Reporteros sin fronteras y el *World Economic Forum*, es decir, iniciativas vinculadas a la justicia norteamericana, la libertad de prensa y la competitividad. También financian directa o indirectamente (no se muestra en el gráfico) a las fundaciones filantrópicas (área amarilla) que perciben sus ingresos a través de los dividendos de las empresas de sus fundadores. A excepción de *Heritage*, la financiación del grupo de organizaciones privadas a OINGs de tipo *advocacy/watchdog* y académicas, es nula. Los OICs (área celeste) financian tanto a OINGs académicas como *advocacy/watchdog*, y en menor medida OINGs público privadas (como sucede en el caso de la Corporación Latinobarómetro), al igual que las organizaciones gubernamentales (área roja del gráfico), y las fundaciones filantrópicas. Estas últimas, a excepción de Latinobarómetro, no financian iniciativas público privadas. Una vez analizadas las relaciones estructurales abordaremos las relaciones formales e informales, surgidas de las entrevistas, entre estas organizaciones con la prensa y funcionarios de gobierno.

¹⁶³ Al consultar a un directivo de una importante ONG local sobre el financiamiento de las *Open Society*, indicó que hacía unos años que no lo recibía, pero que cuando lo recibía “...yo con eso financio otros proyectos. No me gobierna Soros” (ONG2). Volveremos sobre este tópico en el Capítulo 6.

4.4. Las relaciones formales e informales entre medios, ONGS y funcionarios.

Por lo general la mayoría de los medios recibe los cables de noticias acerca de rankings de las agencias de noticias. Estas agencias, una vez que disponen del informe, lo ponen a disposición para que el periodista los trabaje. Otra forma en la que este tipo de datos llegan al sector periodístico es a través de las mismas organizaciones que lo producen, sean gubernamentales o no. A partir de convenios de asociación o bien por canales informales, estas organizaciones establecen un vínculo con los medios por el que el acceso e intercambio de *expertise* se hace posible. Por un lado, existe el tratamiento superficial que solo hace referencia a la fuente y la posición de Argentina en la clasificación global. Por otro, se detecta un tratamiento más profundo anclado en datos de contexto a fin de humanizar el indicador y tornarlo más vendible y atractivo. Sobre el primer aspecto, una fuente ligada a una ONG que produce un ranking tomando fuentes secundarias tratadas en este trabajo, afirmó que para los rankings los contenidos de las notas solo reproducen la posición del país. En dicho sentido agrega "...veo que sale en los medios como noticia. Salen en el momento de su publicación como noticia...Argentina bajó 10 puntos, subió 10 puntos en este o aquel índice y nada más, ese es todo el tratamiento que le dan." (ONG1).

Al triangular a las fuentes, se observó que los vínculos de cooperación entre ONGs y este medio exceden la formalidad de contratos. En dicho orden se mencionaron acuerdos formales e informales entre ONGs y medios periodísticos, que en palabras de un director de reconocida ONG se expresa claramente así: "...nosotros casi siempre entregamos primero la información [un informe anual sobre control de la corrupción] a Clarín y La Nación, que hacíamos no un acuerdo, pero le dábamos la información unos días antes y después a la mayoría..." (ONG2). Sobre esta modalidad la descripción de esta operatoria por parte de un informante del equipo de datos del diario es la siguiente...

Uno de los que trabajamos siempre es el de TI, viste que ellos publican anualmente el informe y el capítulo argentino lo hace Poder Ciudadano y cuando están por lanzar el informe nos lo dan embargado, que lo tenemos pero no lo podemos difundir. Nosotros actualizamos el mapa y hacemos una nota sobre cómo mejoró o no la calificación de Argentina en el indicador. Después tenemos una página de rankings internacionales. Se reformuló la página [...] para darle una vuelta visual pero la idea es poner los datos en contexto. Entonces muchas veces para ver si Argentina está bien o está mal es comparación con qué o con quiénes. Entonces nos parece que publicar un dato por publicar sin darle contexto en algún punto tiene un sesgo para los lectores. (P2).

Como puede verse, el objetivo es siempre determinar si Argentina está "bien o está mal", si mejoró o empeoró, primero contra la medición anterior, y luego con el resto de los países,

simplificando y legitimando cantidades de datos de percepción, en un número concreto susceptible de compararse con otros países. Pero además, se suma la visualización de la estadística para reforzar el modelo realista, donde se despoja a las evaluaciones de las controversias, mostrando a las categorías y las posiciones del país como un atributo de la realidad cuando el modelo solo "...traduce una visión puesta sobre ella." (Daniel, 2015, p. 4).

Además de los contactos informales entre ONGs y periodismo también se observó la existencia de bases de datos entre ambos, y se destacó el rol de las agencias de noticias en la difusión de rankings para que sean trabajados para la noticia. En palabras textuales, al consultar a un periodista acerca de la forma en que tomaba contacto con los informes señaló lo siguiente:

...llegan, porque algunas de estas organizaciones tienen una base de datos de periodistas donde saben llegar, porque te contactas con una institución gubernamental o internacional... porque te lo hacen llegar, y por internet... y por las agencias de noticias. Las agencias de noticias internacionales y nacionales, pero las agencias AFP, Reuters, etc. etc. DPA, ANSA bueno, son vehículos de información, entonces a veces enuncian "...bueno Argentina quedo cuarta en el ranking de productores de espejos...", vos a partir de ahí vas al ranking y lo explotás. (P1).

En cuanto a la forma de tratar la noticia obtenida por las agencias, nuestro informante lo expresó de esta manera:

...yo lo que no hago es...me llega el cable DF y agarro prrrrr [sic] y lo publico y digo "Argentina en el ranking" o "de América Latina, Argentina ocupa el puesto...". Yo por ejemplo uno que utilice bastante es el de homicidios cada 100.000 habitantes. Entonces si algún país me hacía ruido me metía a ver por qué, si creía que estaba sub-representado. Cuando pude y tuve tiempo le di despliegue, le di una nota analítica, a veces un recuadro y estadísticas, gráficos. (P1)

De esta forma, vemos cómo se reproduce el ranking al llegar por la vía de las agencias, aunque también puede arribar a través de las ONGs. Este aspecto fue corroborado por la fuente ONG1, la cual afirma la existencia y registro por parte de la organización de los periodistas y medios en los que se publica su informe anual... "En la [ONG en la que se desempeña], que es quien lo publica, hay una chica que maneja prensa que es la que sabe y tiene la lista de donde sale cada año." (ONG1). De este modo, puede verse una relación recíproca entre ambos sectores, ya que por un lado llega a los periodistas mediante agencias, por otro existen acuerdos informales donde desde las ONGs entregan información de forma previa, además de tener registros sobre a qué periodistas debe llegar y cuáles son los que habitualmente se interesan en estas notas.

Otra fuente vinculada al periodismo de datos relata la forma de relacionarse con los actores que

producen estos informes, lo que constituye otra forma de vincularse con los datos, distinta a la mera reproducción del cable enviado por la agencia de noticias:

Trabajo un 50% dentro de la redacción y 50% afuera, con mucho contacto con las comunidades que son las que hacen las cosas que nosotros consumimos dentro del Estado. O con ONGs, muchas veces, hacemos alianzas con ACIJ, Poder Ciudadano y Poder Legislativo que son quienes tienen el *expertise* burocrático sobre cómo funcionan las instituciones o las herramientas... como para hacer incidencia. Nosotros si tuviéramos que construir esa *expertise* desde la redacción tardaríamos años. (P2).

El vínculo entre el medio y las organizaciones existe a través de alianzas (ya sean formales o informales) vinculadas a que estas organizaciones sean “escuchadas”, mientras el medio contorna una forma elaborada para que el mensaje sea entendido de manera más contundente. En este sentido “...la idea es hacer alianzas para que ellos tengan como una manera de canalizar su voz y hacerlo un poco más potente, y nosotros aportamos tecnología y conocimiento técnico para dar un mensaje un poco más robusto.” (P2). Nuevamente vemos como el rol del periodismo de datos colabora en la construcción del mensaje de la nota:

En mi caso el TI creo que Poder Ciudadano tiene participación directa por el capítulo argentino. Entonces ahí es como la pata local que está, bueno porque desde ese punto de vista no es alguien de afuera que viene a ver cómo está funcionando la Argentina sino que está el local que tiene mucho más conocimiento, elabora el índice [...] tienen un *expertise* construido de muchos años...si un privado por ahí puede construir indicadores es genial, porque nosotros usamos indicadores de consultoras privadas. Pero desde este punto de vista, si tuviéramos que construir nosotros *in house* [sic], acá en el diario necesitas construir un montón de *expertise* que no tenés. Entonces las ONGs ahí ayudan un montón (P2).

Asimismo, también se evidenció en los testimonios esta relación de colaboración desde el punto de vista de una funcionaria de gobierno, con pasado en ONGs locales e internacionales:

La verdad que sí, con ellos interactuamos bastante. A veces usan nuestros datos, nos hacen preguntas... todas nuestras bases tienen su meta data, que tratamos que sean lo más auto explicativas posibles, pero de todas maneras a veces si tiene alguna duda con respecto a los datos, alguna consulta, nos hablamos. A veces cuando sacan las notas les digo que están mal interpretados los datos, esas cosas. (OF2).

Estos vínculos también acontecieron desde la perspectiva de los OICs, ya que al consultar sobre este aspecto dimos con la existencia de aceitadas relaciones entre estos organismos y los medios, como indicó una fuente jerárquica:

No estoy en área de comunicaciones pero sí. Primero se busca que se conozca, porque hay actividades proactivas de comunicación y de distribución, y segundo, hay un departamento en cada oficina... un departamento específico de comunicación. En todas las páginas *web* hay un contacto donde comunicarse que está en condiciones de darte respuestas. (OIC2).

Cabe destacar también que muchos de estos indicadores son producidos por empresas privadas orientadas a la generación de mediciones, y por lo tanto tienen un costo por el servicio suministrado. Esto ocurre en el marco de contrataciones del diario, tal como lo indica nuestra informante clave:

[También] tenés indicadores que son pagos, eso es un tema. Por ejemplo JP Morgan tiene riesgo país, entonces muchas veces si vos tenés un indicador que justamente te puede poner en contexto la situación o porque está pasando eso en el país, lo que sea, muchos son pagos, otros no. Si no me equivoco con Reuters nosotros tenemos un servicio por un par de indicadores que usa economía, entonces tenemos información útil para eso. Esta bueno eso. (P2).

Una vez realizada la comunicación se produce una retroalimentación por parte de las organizaciones, como afirma una fuente periodística: “se comunican [con La Nación Data] las organizaciones, como que vieron la nota, como que están atentos cuando sale información de lo que miden.” (P2).

5. Conclusiones del capítulo.

A lo largo del capítulo hemos analizado la composición del entramado de relaciones entre dimensiones y fuentes utilizadas por los WGI. A partir del análisis de las redes bimodales durante el recorte temporal abordado, y de las proyecciones de las mismas, podemos afirmar que la composición de estas distó de ser homogénea en sus comienzos, tanto en la cantidad como en los tipos de fuentes. Con el tiempo se observó un aumento de las organizaciones de tipo *advocacy/watchdog* y un predominio del juicio experto por sobre las encuestas de opinión, además de un núcleo centrado en empresas privadas que figura desde el comienzo de la serie y conforman el núcleo duro de los WGI.

Sin embargo, al relacionar a cada indicador con su correspondiente agencia productora y a ésta con las organizaciones que las financian, o de las que dependen, o son propiedad, se hallaron entidades que conectan a estos entes, fundamentalmente a partir de donaciones y financiamiento a diversas iniciativas. En efecto, entre las conexiones de estas fuentes se halló un tipo de entidad distinta a las observadas previamente, vinculadas a la filantropía o financiamiento de proyectos. Esto es, fundaciones filantrópicas cuyo capital proviene del sector privado, que financian numerosas iniciativas y proyectos vinculados a esta visión particular de la buena gobernanza, ya que no esconden su creencia compartida de que a medida que el enriquecimiento privado promueve el bien público, el aumento de la concentración de la riqueza y beneficios a favor del sector privado deben ser elogiados y promovidos más que ser cuestionados (McGoey, 2012).

En este sentido estas organizaciones no están aisladas del sector gubernamental o del mercado (Stone, 2009), ya que comparten OINGs a las cuales financian como hemos visto a partir de los grafos, y terminan confluyendo en estas prácticas interpretativas de consensos, construyendo una regularidad en la visión analítica y conceptual de las propias OINGs (Stone, 2015) y empresas privadas, así como también lo hacen algunas entidades gubernamentales observadas que financian estas mediciones.

La ampliación de estas redes en base a vínculos de segundo grado, de las organizaciones relevadas primigeniamente, permitió mapear distintas estructuras relacionales, develando la forma en la que organizaciones filantrópicas, privadas y gubernamentales sustentan estas redes (Medvets, 2012; Stone, 2013; Villadsen, 2011). Estas organizaciones, sobre todo las filantrópicas, estructuran sus deliberaciones y recomendaciones en función de su autoridad epistémica, rasgo que comparten con el BM (Stone, 2013, 2015). Pese a no intervenir directamente en la producción de las mediciones, las financian o apoyan de diversas formas.

A lo largo del capítulo hemos podido obtener una representación de la estructura de relaciones del ecosistema en el que los indicadores que componen los WGI se encuentran. En este sentido, abordamos las relaciones estructurales, tanto de los indicadores con las seis dimensiones, como de los indicadores entre sí y con las organizaciones que los producen. Sobre estas últimas hemos mapeado y medido sus vínculos, resultando que la financiación y la pertenencia representan el mayor volumen de relaciones. Además hemos analizado la evolución de la composición de estos indicadores a lo largo del período, determinando las fluctuaciones en torno a la participación de los indicadores, y visualizando los distintos vínculos entre el sector privado, gubernamental, académico y de crédito internacional (organismos de crédito), enfocándonos en el sector filantrópico dentro de las redes de financiación de estos indicadores. Finalmente, hemos analizado las relaciones formales e informales entre periodismo, ONGS, y funcionarios afines, para difundir las noticias a partir de los rankings e informes.

CAPÍTULO 5

Valoraciones, usos y representaciones en torno a los indicadores de calidad institucional.

1. Introducción: El punto de vista de los protagonistas.

En este capítulo se integran las distintas representaciones y usos que se les dan a estos indicadores desde la percepción de funcionarios, periodistas, académicos, directivos de OICs, y de ONGs, mostrando como distintas lógicas de legitimación reposan en una determinada autoridad epistémica que implica una contrapartida de aceptación de determinados postulados y operaciones que escasamente se someten a estudio. Centrando los ejes de análisis en las entrevistas realizadas, y en los usos de los indicadores, se dimensiona el rol de las organizaciones que los producen, así como su relación con los medios de comunicación y gobiernos a partir de estos rankings.

Si entendemos que la cuantificación implica primero crear una convención para luego medirla (Desrosières, 2011b), es decir, un orden de justificación por parte de los actores suficientemente general, tendiente al bien común, y con vocación a ser universal¹⁶⁴ (Boltanski & Thévenot, 2006), podemos analizar a quienes componen la comunidad de la buena gobernanza, a fin de establecer los mecanismos de cooperación, las actividades compartidas y el marco de referencia ideológico (y los supuestos) que comparten. Dicho en términos más específicos “...los actores competentes se basan en convenciones para lograr interpretaciones compartidas en las situaciones como condición previa para realizar un objetivo colectivo” (Diaz-Bone, 2016, p. 49).

Como veremos, detrás de una idea de legitimidad prescriptiva se encuentran tensiones políticas entre organismos multilaterales y sectores de gobierno y sociedad civil, dando forma en algunos casos a prácticas institucionales motivadas por los resultados y las recomendaciones que emergen de estas evaluaciones.

El capítulo se divide transversalmente entre las siguientes categorías que agrupan los tópicos

¹⁶⁴ A diferencia de otras perspectivas teóricas como las de gubernamentalidad foucaultiana, más enfocadas en el gobierno que en los procesos de cuantificación, y vinculando a toda forma de estadística a la gubernamentalidad neoliberal (Bevir, 2011, 2013), consideramos, en base a los aportes de Alain Desrosières (2011b), que existen diferentes modos de cuantificación y que estos se asocian a diferentes modos de gobierno (Diaz-Bone & Didier, 2016).

que emergieron de las entrevistas: a) los procesos de construcción de los indicadores (involucra los procesos de fabricación y validación de las evaluaciones, los aspectos positivos y negativos declarados, así como el financiamiento de estos instrumentos); b) los usos de los indicadores (involucra los aspectos de usos generales, locales y políticos de los rankings, procesos de estandarización, cuantificación y su impacto); c) las representaciones y percepciones de los distintos actores (involucra los procesos de categorización, legitimación y distintos marcos ideológicos que sustentan estas mediciones).

2. El proceso de construcción de los indicadores.

Los procesos de cuantificación suelen integrar “proyectos sociales más vastos”, constituyendo así “...un trabajo que hace posible otros trabajos. Los números fomentan la cooperación y el control en sistemas complejos y señalan su legitimidad” (Espeland & Stevens, 2008b, p. 411). En dicho aspecto, este apartado aborda las narrativas vinculadas a la construcción de esos números, por parte de quienes los producen y/o difunden, dentro de lo que podemos denominar “cognición distribuida o colectiva” (Giere, 2002; Hutchins, 1995)¹⁶⁵. Entendemos entonces que el proceso de construcción de los indicadores involucra (y coordina) a diversos actores e intereses, e interpela sistemas de clasificación (Bowker & Star, 2000), ya que la cuantificación consiste en, primero, “inventar” e “introducir” una “convención” para luego proceder a medirla (Desrosières, 2008, p. 10). Ahora bien, no hay un único acuerdo que coordine la acción económica por sí misma, sino que influyen y confluyen más de una¹⁶⁶.

En el caso de los indicadores que abordamos, podemos distinguir elementos de la ciudad cívica (la cual se compromete con la igualdad de derechos y valora a los actores que se involucran en asuntos públicos) y la ciudad mercantil (la competencia y la libertad de comercio son mejores que la intervención estatal y las medidas de protección), como los principales órdenes de justificación (Boltanski & Thévenot, 2006). A continuación abordaremos las valoraciones que despiertan estos números por parte de quienes los construyen y difunden.

¹⁶⁵ Giere (2002) distingue a la “cognición colectiva” como un caso especial de “cognición distribuida”, en la que dos o más individuos alcanzan resultados al combinar conocimientos individuales no compartidos al inicio del proceso. La “cognición distribuida” (*Distributed Cognition*) se refiere en cambio a una situación en la que una o más personas alcanzan un resultado cognitivo, sea mediante la combinación de saberes no compartidos en el principio del proceso, o mediante la interacción con artefactos organizados adecuadamente (o bien ambos) (pp. 5).

¹⁶⁶ Para una aproximación a este enfoque consúltese Desrosières (2011b).

2.1. Las valoraciones de los indicadores.

¿Cómo se dota de valor a este tipo de indicadores? En principio, los aspectos positivos de estos instrumentos fueron señalados por funcionarios y directores de OICs. Entre estos aspectos, se cuenta que es un instrumento que les permite tomar acciones no discrecionales en política pública, algo que se tornará recurrente bajo el lema “diseñar política pública basada en evidencia”, como se muestra a continuación, en palabras de una funcionaria:

Los aspectos positivos son muchísimos. El primero es que la política pública no puede estar basada en la intuición [...] Nosotros implementamos una filosofía de gobierno abierto. No es uno desde un escritorio que decide lo que otro quiere [...] Entonces, poder implementar una filosofía de gobierno abierto, de co-creación, es fundamental, y después poder diseñar política pública basada en evidencia y no en creencia. (F2).

Rápidamente surge cómo los indicadores interpelan a una filosofía. Permiten limitar la discrecionalidad de los hacedores de políticas públicas al tomar decisiones basadas en evidencia. Otro aspecto relacionado a las ventajas que proporcionan este tipo de indicadores, y que fuera propuesto por un Director de un conocido OIC, se refiere a la periodicidad, la continuación en el tiempo de algunos de estos indicadores, y que sirve como “alarma” a funcionarios:

... hay algunas encuestas internacionales que tienen una gran ventaja que es la periodicidad y la continuidad en el tiempo. [...] Creo que lo más positivo de los índices es que te genera una cierta alarma, cierta alerta, y hacen que los funcionarios de tus países se preocupen por mejorar. También del lado de la sociedad civil. Si uno lo mira en el detalle chico dice “no sirve de nada”, pero si lo miras en su efecto grande, te sirve de mucho. (OIC1).

Por el contrario, y como veremos más adelante, la periodicidad también fue evaluada como un aspecto negativo. Menos frecuente, aunque no nula, fue la evaluación positiva de la metodología que se utiliza en estos indicadores, que provino de las Agencias de Desarrollo y las ONGs que los producen: “Yo creo que todos estos indicadores tienen un gran rigor metodológico...” (AD1).

En cuanto a los aspectos negativos se mencionaron factores metodológicos como un obstáculo, referidos a la periodicidad de las publicaciones y el efecto de “desfasaje”, como se muestran en los siguientes fragmentos vinculados mayormente a OICs, ONGs y funcionarios. También se mencionaron aspectos vinculados a la concepción ideológica que fundamenta estos números y el financiamiento: “Los aspectos negativos son que la metodología, como todos sabemos los que hacemos metodología, es subjetiva, lo que te deja adentro, lo que te deja afuera, es un poco lo que el investigador quiere.” (F2). Esta frase representa adecuadamente el reconocimiento de la voluntad normativa e ideal que prima en la operacionalización de estos indicadores. A ello

se agrega, desde una perspectiva más académica, dificultades y baja calidad en el proceso de carga de datos: “En muchos casos el tipo de información que se utiliza para llenar estos indicadores o para alimentar a estos indicadores es tan pobre que [...] es muy dificultoso confiar en algunos de los indicadores o lo que indican.” (AC1). Un abordaje más profundo de los aspectos vinculados al costo de financiación, las problemáticas de los indicadores basados en percepción, el desfase temporal de publicación y el doble conteo de datos en indicadores agregados, se presenta a continuación.

2.2. La financiación de los indicadores.

La financiación para construir este tipo de indicadores fue señalada como un obstáculo por parte de funcionarios del sector público: “...el costo de realizar todos estos trabajos que se puede dar el lujo el BM, el WJP que está financiado por la ABA, pero es muy costoso [...] para organizaciones públicas hacer estos trabajos. Por falta de presupuesto [...] y en recursos humanos también.” (F2); “Si uno los define con un poco más de claridad se puede ver algo de evolución, pero necesitas hacer seguimiento con encuestas o censos. Y es re caro y difícil...” (F3). Efectivamente producir estos indicadores tiene un costo, pero disponer de los mismos, no tanto:

Los puntos de referencia [*benchmarks*] globales no sólo se han vuelto relativamente baratos y fáciles de producir y difundir, sino que también se han vuelto cada vez más populares entre los financiadores y donantes deseosos de captar la atención de los medios de comunicación. (Broome & Quirk, 2015, p. 289).

Sin embargo la mirada que aportan el periodismo y las ONGs sugiere que la producción de indicadores es utilizada para financiar otros proyectos, o meramente subsistir. Se indicó en dicho aspecto que con la financiación de proyectos vinculados a estas mediciones las ONGs mantienen en funcionamiento proyectos de otra índole, como se relata a continuación:

Porque viste que muchos lo que tienen son proyectos que cuando les sirve para financiar cosas que tienen más que ver con la misión y función, no sé qué parte va a qué cosa. Por ahí arman un proyecto de corrupción, pero en realidad lo que quieren hacer es un indicador, pero esa plata que ingresó por eso les permite hacer otra cosa. En el caso de que estén financiados es como que es un ingreso que te permite subsistir y hacer otras cosas, que está bueno. (P2)

Como se observó en el capítulo 4, las organizaciones filantrópicas y agencias gubernamentales financian gran parte de este entramado de organizaciones productoras de indicadores de CI, pero para determinadas ONGs la producción y reproducción de estas mediciones les permite no solo financiar otros proyectos sino también otorgarle continuidad a su actividad: “...el interés

está por continuar esto porque siempre hay financiamiento detrás de esto que te permite continuar el trabajo.” (F2). Al respecto un informante que ocupó un asiento en el Directorio del BM, destacó este rol múltiple de las OINGs:

...las ONGs tienen un rol múltiple, las que generan este tipo de indicadores quedan encantadas con el instrumento y saben que de eso depende su prestigio. Pensemos en TI o *Amnesty*, que son más ideológicamente comprometidas con los valores. A veces es muy difícil hacerlos que revisen situaciones. [...] Por muy honestos que puedan ser quedan presos de eso, porque de ello depende el financiamiento. (F3).

Esta influencia del donante o financiador tampoco pasó desapercibida por un integrante de un OIC: “...siempre están bastante condicionadas por la orientación general que tiene la propia entidad, incluido lo que los aportantes esperan de esa entidad.” (OIC1). Sobre esto, nuestro informante ONG2 manifestó con claridad esta situación, al referirse a la orientación de las organizaciones que financian estas mediciones:

Vivimos de ellas. Yo tengo una cartera diversificada de no sé, 20 organizaciones que nos financian proyectos. Yo siempre digo lo mismo, críticas le puedes hacer, de algo te tenés que financiar. [...] Si ellos ponen los temas arriba de la mesa y dicen “bueno vamos a abrir un fondo para trabajar en materia de lucha contra la corrupción” y vos le presentas un proyecto que lo aceptan [...] A mí lo que me hacen es sostenerme una estructura para, por ejemplo, hacer un proyecto de capacitación a sectores vulnerables en el Chaco en materia de instituciones públicas. (ONG2)

Y agrega:

... indudablemente te imponen una agenda que sí, trabajamos en temas de lucha contra la corrupción. Indudablemente a EE.UU le interesa que se trabaje en materia de lucha contra la corrupción, te puede gustar o no. Ahora esos mitos de te reuniste con la embajada de EE.UU y te dijeron que tenías que criticar a Cristina o a éste, no tiene ningún tipo de sentido. (ONG2)

La influencia de los países centrales, en especial Estados Unidos, es relevante en cuanto a la orientación normativa de los proyectos que se financian a partir de agencias gubernamentales diversas, como se vio en el capítulo 4.

2.3. Indicadores basados en percepción y/o fuentes objetivas.

Surge del análisis del corpus la distinción entre fuentes que contengan datos “duros” o de “percepción”. Como se abordara en el capítulo 2, apartado 2.4.5.2, el peso de las fuentes basadas en percepciones de expertos en los WGI es considerable. Sin embargo, las opiniones de los actores sobre este aspecto fueron dispares. Un informante de un OIC nos manifestó su desconfianza hacia ellos de esta manera:

...no nos gusta mucho utilizar indicadores de percepción como evidencia. Porque

cuando estamos haciendo algunos tipos de análisis nos importan más los datos más duros. Por ejemplo, en el tema de casos de corrupción nos importan cuántos van a juicio, cuantas denuncias hay, cuánta gente presenta declaraciones juradas, más que si hay un clima de credibilidad. Si se toman en cuenta eh, pero de nuestra práctica interna tendemos a tratar de no usar este tipo de indicadores porque dan también interpretaciones subjetivas entre nosotros mismos. (OIC2)

De este modo, vemos como al interior de quienes utilizan y producen este tipo de mediciones, la subjetividad es un problema dentro del proceso de cuantificación. Desde el sector académico se criticó en el mismo sentido a las fuentes basadas en percepción:

...si vos me preguntás si hay corrupción en Argentina, si, terrible, impresionante, pero cuando vos vas a los detalles de cómo se evalúa eso, la encuesta de opinión es totalmente errónea sobre el fenómeno y lleva a malas políticas, o que tenés una mala evaluación. [...] Es lo mismo que pasa con los indicadores sobre seguridad, cuando le preguntas a la gente sobre inseguridad es el país más inseguro del mundo, después vas a los números y tenés la tasa de homicidios más baja, junto con Chile, de América Latina (AC1).

El entrevistado OIC2 también opinó sobre la calidad de las fuentes “objetivas”, dando cuenta de que no existe un consenso en la comunidad de expertos sobre la superioridad de uno u otro tipo de indicadores: “No quiere decir que los objetivos sean los mejores porque a veces son muy malos, de muy mala calidad y pueden llegar a generar diferencias muy grandes.” (OIC1). Finalmente, desde una ONG local, que difunde y produce este tipo de indicadores, se hizo una notable referencia vinculada al proceso posterior de la medición, que nos remite al concepto de evaluación:

...para mí tienen muchos aspectos negativos. Medir la percepción de la corrupción no sirve demasiado. En cuanto a que la percepción es algo que existe pero no deja de ser eso, una percepción [...] El problema es la lectura posterior, cuando alguien te dice “Argentina está en el puesto 84 del índice de corrupción”. O sea, deja de ser percepción y pasa a ser “somos más o menos corruptos”. (ONG2).

Esta afirmación entraña las diferencias, ya abordadas por Alain Desrosières (2008), entre indicadores de escalas nominales (categorías) y escalas métricas. La principal diferencia entre ambas radica en que los números tienen una “valoración incorporada” porque “la información representada permite una evaluación inmediata en términos de más o menos. Incluso las disposiciones complejas de medidas métricas como índices ofrecen una evaluación inmediata porque un índice es también una representación numérica.” (Diaz-Bone, 2016, p. 54). De este modo la percepción, al presentarse en una escala métrica, se transforma en una evaluación.

Si comparamos esta información con lo que relata OIC2, quien se encarga de clasificar a países de la región (incluida la Argentina) para el organismo, en un sistema nominal, cobra sentido que las clasificaciones no puedan representarse de forma sencilla. De este modo, a diferencia de los índices de percepción de la corrupción, los actores tienen que estudiar muchos más

aspectos, ya que si no, no entenderán la información que acarrearán las categorías individuales y su posicionamiento en la clasificación. Es así que “...la evaluación válida de las representaciones de las categorías (aunque estén codificadas numéricamente) depende más de los contextos que de la evaluación de la representación de las medidas métricas.” (Diaz-Bone, 2016, p. 54), a la vez que implica una mayor división del trabajo (en la evaluación final) y mayores tareas de coordinación entre los actores. Y como veremos más adelante, la evaluación en la construcción de indicadores categóricos (nominales, como el CPIA o el TPR) implica además mayores procesos de validación y actores relevantes que los índices de percepción de escala métrica.

2.4. Desfasaje temporal y doble conteo.

El desfasaje temporal fue mencionado como un obstáculo interpretativo a la hora de emitir sentencia sobre la evaluación del país, sobre todo relacionado con los indicadores de percepción de escala métrica, como destaca un informante funcionario: “Hay un problema de desfasaje con los que son de percepción, la percepción cambia muy lentamente, a veces lo que te miden estos indicadores es lo que pasó tres o cuatro años atrás...” (F2).

Este desfasaje entre la percepción y lo actual remite al lema, previamente enunciado, sobre tomar decisiones basadas en evidencia, y al cambio en las administraciones, como afirman ambos informantes de OICs:

[Nos dicen]...mirá esta reforma, porque los parámetros [de evaluación del OIC] dicen que tienen que ser sobre cosas que sucedieron, no sobre promesas... [...] Entonces de golpe vos tenés ese rezago también en ver los cambios cuando hay cambios en las administraciones. [...] El otro tema es ser consciente de ese rezago que hay, que muchas veces uno cree que porque el indicador se publicó en 2018... y no, la información seguro es de 2016, entonces hay que tener en cuenta esas cosas. [...] en muchos casos hay países donde hay determinadas cosas que no se recogen y por lo tanto quedan vacíos, o tenés periodicidades alternadas y terminas comparando tarde, en tiempos distintos, [hay que] verlo como una tendencia. (OIC1)

Si bien lo trata como desfasaje temporal, este último informante le agrega lo ya mencionado sobre indicadores de percepción y la influencia de la exposición mediática. De hecho explica el mecanismo por el cual la visibilidad, pese a generar un efecto disuasivo en el delito, produce lo contrario en la percepción:

Si te pregunto si aumentó o bajó la corrupción en tu país, o sobre la calidad democrática. [...] Si la pregunta te la hago al día siguiente de que salió un caso en televisión de un corrupto que se lo ve cobrando una coima o tirando un bolso... al día siguiente decís está en aumento y la realidad es exactamente la inversa. Por qué lo más probable es que después del momento que tomó estado público una situación así genera un efecto

disuasivo enseguida. Entonces la percepción es la de que algo está aumentando porque ha tomado visibilidad, pero la realidad es la contraria [...] hay un desfase temporal de las percepciones. (OIC1).

Una característica que presentan estos indicadores agregados es que, como se mencionara en el capítulo 2, son utilizados parcial o totalmente por otras organizaciones, como el caso de la *Millennium Challenge Corporation* (MCC), por solo nombrar un ejemplo. Esta organización utiliza en sus cálculos para asignar elegibilidad las dimensiones de Control de la Corrupción, Efectividad del Gobierno, Calidad Regulatoria e Imperio de la Ley de los WGI, y también otros índices provistos por la fundación *Heritage*, FIDA, Reporteros Sin Fronteras y *Freedom House*, entre otras. Si bien MCC utiliza indicadores de estas fuentes que no están incluidos en las dimensiones de los WGI, la endogeneidad entre las variables y el riesgo de solapamiento al agregar fuentes fueron señalados por nuestra fuente de un importante Banco internacional:

...uso mucho los KKZ directamente por que agrupan todo lo que anda dando vueltas, porque si yo tomo este BTI a veces está incluido, entonces estás haciendo un doble conteo y estás sesgando [...] Yo no uso los dos para reforzar, porque no es que estás proveyendo más evidencia para un mismo argumento, estas dando el mismo dato usado en dos lugares diferentes... (OIC2).

De esta forma puede verse cómo para quienes deben evaluar y calificar al país los WGI resumen la información condensándola en dimensiones, pero exige a la vez cierta vigilancia para no incluir una fuente individual ya inserta en alguna de las seis dimensiones. Esto no ocurre en todos los casos, como nos indica un informante de una conocida ONG local que publica un reconocido índice de libertad económica. En este caso las precauciones de endogeneidad de las variables y el doble conteo no parecen ser tomadas en cuenta: “Bueno sí, de hecho el mío es un promedio de lo que ellos reflejan [algunas dimensiones de los WGI más DB, GCS, HER y otros índices¹⁶⁷] así que yo no hago nada más que eso [reflejarlos].” (ONG1). En este aspecto, buena parte de las evaluaciones comparativas entre países no implican largos años de experiencia en el campo, “...ni conocimiento contextual de las lenguas locales, las costumbres y las normas sociales” sino “...la capacidad de recopilar y procesar diferentes formas de datos secundarios, que pueden implicar simplemente la agregación y transposición de información de un punto de referencia para crear otro. (Broome & Quirk, 2015, p. 289).

¹⁶⁷ Al respecto aclara nuestro informante: “Yo tomo índices del BM, ya sean del *Governance Matters* o del *Doing Business*. Después tomo del grupo de Davos, del índice de Competitividad... el Foro Económico Mundial. Tomo también el de libertad de prensa... de *Freedom House*. Después dos de libertad económica: uno que lo hace *Heritage Foundation* de Washington, y el *Fraser Institute* de Canadá. Bueno y ahí ya están todos.” (ONG1).

2.5. Procesos de validación.

Una categoría emergente, resultante de las entrevistas a funcionarios y directores de OICs, fue la vinculada al proceso de validación al interior de quienes fabrican estos números, o bien que están dentro del circuito de evaluación de países. El proceso de validación requiere una alta división del trabajo, en ocasiones sirve para corregir el valor, como relata uno de nuestros informantes en funciones de gobierno para el año 2018:

Era una cuestión de la base de datos que le habían dado cero, pero yo dije cero no corresponde. Al final nos dieron el puntaje porque se habían fijado mal. Las evaluaciones las hace gente local, y después las mandan a Alemania a validar, yo creo que ahí en la validación pasó algo, entonces yo les mandé formalmente una disidencia con el puntaje y ahí lo corrigieron (F2).

Este proceso de validación fue invocado en lo referente a indicadores categóricos (p.e. CPIA, TPR, entre otros) donde la unidad de análisis (países) se mueve entre valores nominales:

...lo que nosotros tenemos [en el Banco] es un proceso de validación incremental. Entonces hay alguna información que vamos relevando y en sucesivas correcciones de diferentes grupos de trabajo se van validando y revalidando hasta que terminan siendo publicadas, entonces cuando vos ves un indicador que está publicado en realidad hace ocho meses, un año que venimos trabajando en ese indicador para que esté publicado (OIC2).

Como se desprende del relato, para este Banco la validación a la hora de evaluar un país constituye un proceso largo, complejo y que involucra a gran cantidad de actores:

Tenemos un equipo primero que escribe el informe, revisa toda la literatura la evidencia [...]. Eso lo revisa otra persona que es Coordinadora nuestra. Vos pensá que esto es algo que es mundial, entonces nos dividimos por temas y por regiones. [...] como soy especialista en sector público me dieron tres [indicadores] en una base de datos que releva 60 aspectos de un país [...], yo me encargué de tres. [...] las tres cosas tienen que ver con modernización del Estado, sector público, reformas públicas, anticorrupción, transparencia, integridad, eso es mi tema acá en el equipo. Yo hago todo el relevamiento para estas tres preguntitas que me lleva días de trabajo. [...] después se lo compartimos, dentro de nuestra unidad, [...] que somos cerca de 40 personas en toda la región de Latinoamérica. [...] Entonces le decimos [al Coordinador], fijate lo que hicimos, lo revisamos con él, que es muy *senior*, conoce todos los países, está mirando un montón, entonces te dice ¿esto es así?... te falta esto (OIC2).

El relato del proceso de validación incluye a su vez coordinaciones paralelas y controles cruzados al resguardo de la calidad del indicador:

Entonces, para esos tres numeritos ya tuviste tres niveles de validación. [...] así como está él [el Coordinador Regional] hay varias coordinaciones para las diferentes áreas temáticas de cada una de las regiones. [...] para que te des una idea que los controles no terminan nunca y hay millones de personas involucradas en la validación y el aseguramiento de la calidad del indicador (OIC2).

Como mencionáramos más arriba, en referencia a los indicadores nominales comparados a los de escala, el proceso de cuantificación se realiza sobre los primeros “...sólo por agregación (como recuentos), resultando que los códigos numéricos se asignan arbitrariamente”, y en el proceso de (e)valuación “son necesarios procesos adicionales/anteriores para diferenciar las categorías buenas y malas” (Diaz-Bone, 2016, p. 54), como señala nuestro informante al respecto: “Yo como especialista te digo mi validación en esas tres preguntas es: esto no tiene sentido, esto no pasó, esto es una promesa política, acá hay algo que Uds. no vieron que sí se transformó.” (OIC2). Esta es una diferencia atendible en cuanto a que los indicadores de escala entrañan en el proceso de cuantificación la agregación caso por caso, y el ranking jerárquico incorporado por la medición métrica. Ergo, y como se ve reflejado en los fragmentos seleccionados, los indicadores categóricos contienen una dependencia mucho mayor al contexto y al “si tiene sentido” que los de escala. Este complejo proceso de validación tiene para el caso de los OICs una fundamentación adicional, relacionada con los usos de los mismos, como abordaremos en los siguientes apartados, ya que en definitiva les sirven a estos organismos para otorgar (o no) facilidades y créditos en algunas oportunidades (como es el caso de los CPIAs del BM, o bien algunas dimensiones de los WGI para la MCC).

3. Los usos de los indicadores.

Indudablemente este tipo de indicadores de gobernanza y calidad institucional contiene múltiples usos, y abusos, como señalan Arndt y Oman (2006). Como se mencionó en el capítulo 2, este tipo particular de indicadores es utilizado por diversos actores con distintos propósitos. Mientras que para los OICS estos indicadores definen la locación de facilidades crediticias, para los inversores internacionales los ayudan a tomar decisiones. Por su parte las OINGs los usan para obtener el financiamiento de organizaciones filantrópicas y gubernamentales, y movilizar procesos, mientras que las agencias de desarrollo los utilizan para contextualizar informes, entre otros usos.

Profundizando el análisis podemos distinguir dos tipos de usos además de los ya mencionados: uno general en el que se comparte una convención, y un uso político, como herramienta de poder y presión, pero también de movilización de procesos internos de la esfera pública. A continuación analizaremos el uso local y general que dan los principales actores.

3.1. Usos instrumentales: lo internacional y lo local.

Para los OICs este tipo de indicadores cumple en primer lugar una función instrumental, al menos para países considerados pobres: determina si son elegibles o no para préstamos y facilidades crediticias. En segundo lugar tienen una función de reproducción de status (tratándose de indicadores categóricos o nominales), evidenciado por la tendencia a no modificar con relativa facilidad la calificación/evaluación previa.

El proceso de validación para indicadores hechos en OICs, mencionado en apartados anteriores, se fundamenta en que el resultado del mismo define la elegibilidad, y en dicho sentido deben rendir cuentas desde la organización a las partes involucradas:

[En] los países más pobres tienen un impacto directo, porque definen el tipo de ayuda y las condiciones de ayuda que van a recibir esos países. Entonces vos pensá que antes de publicarse, el Banco tiene además una serie de expertos, una red en donde nosotros nos aseguramos una calidad de consistencia. [...] No es simplemente un numerito para mostrar en una página. Entonces si vos vas a cambiar las condiciones en las que esos países van a poder acceder a créditos, no solo tenés que presentar evidencia. [...] Todos tienen que revisarlo y leerlo, y por eso es tan largo el proceso de actualizar esos indicadores (OIC2).

Pero además de la consistencia interna, también deben atender a los representantes de los países involucrados en el Directorio:

Tenemos también un Directorio que está formado por representantes de países. [...] En países que son de mediano ingreso o alto ingreso [el indicador] no cambia mucho el modo en el que el Banco interactúa, pero para los países más pobres que son los elegibles de recibir mejores condiciones de financiamiento, con intereses más bajos o con cero interés, el [indicador] define qué tipo de ayuda pueden recibir (OIC2).

Esto último incide en que el proceso de validación no solo involucre a varios actores y sea prolongado en el tiempo, sino que también, al rendir cuentas a quienes ocupan un asiento en el Directorio, se tenga una tendencia a mantener la misma calificación:

Nosotros tenemos [...] unas guías metodológicas que nos dicen... “si se dan estas condiciones cambiá la evaluación”. Si vos decís que se mantiene el mismo número de la vez pasada, [...] tenés que brindar menos justificaciones. Ahora, si querés cambiar para arriba o para abajo el indicador, tenés que explicar mejor, por qué vas a cambiar. Entonces hay como un incentivo dentro de este relevamiento a mantener el *statu quo*, y cuando lo cambiás que esté bien justificado. [...] hay esa inercia de mantener el *statu quo* que es mucho más difícil cambiar que el mantenerse como estaba el año pasado. [...] (OIC2)

También, desde este tipo de organizaciones, se refirieron a su utilización como referencia para construir otros indicadores, o bien para elaborar líneas de base y agendas conjuntas cuando

asume un gobierno. Pese a ello nuestra fuente P2, vinculada al periodismo de datos, destacó un uso (de indicadores de transparencia) por parte de las provincias del país, lo que refuerza la noción de que la exposición a estos rankings ayuda a impulsar reformas o procesos internos en la función pública:

...acá hay como un uso provincial. Las provincias salen orgullosas a decir estoy en el primer puesto y publican la nota en La Nación. [...] es como que están atentos a ese índice que es re de nicho porque cuando vos hablas con las áreas de modernización o más de innovación lo que dicen es que la visibilidad les ayuda a empujar procesos internos. [...] Córdoba está súper orgullosa que siempre en el ranking de ciudades transparentes le da súper alto. (P2)

Las ONGs locales dan a los indicadores (propios o ajenos) un uso vinculado con la promoción o difusión de ideas y/o valores, generalmente a partir de algún tipo de actividad que acompaña a los resultados: "...en términos prácticos lo que se hace es primero publicar el índice, y luego generar algún tipo de actividad que tenga que ver con debate o discusión de los resultados. Esto se hace en Argentina y en otros países de América Latina." (ONG1).

Las Agencias de Desarrollo, que a diferencia de los OICs no otorgan créditos, sino que son socios de los Estados en diversos programas, utilizan esta clase de indicadores para contextualizar informes o diagnósticos, como se muestra a continuación, y para impulsar reformas:

...después conozco la metodología de TI, [...] si, de hecho los suelo usar a veces para hacer alguna introducción en la parte general del contexto institucional. Los de DB los usé bastante, me sirvió de contexto para impulsar algunas reformas en su momento, en el país que trabajé. [...] Son una herramienta importante para poder definir si hay un avance, si hay una demora, dónde uno tiene que ajustar (AD1)

La mención a DB, por parte de varias fuentes, en vinculación a los indicadores de calidad institucional y gobernanza no fue algo casual, ya que los indicadores WGI, en su dimensión Calidad Regulatoria, miden reiteradas veces la facilidad para hacer negocios¹⁶⁸. Esto explica la relación entre los DB y los WGI, dando entidad relevante a la dimensión económica. De modo que, si bien este informante se refiere al DB, la información que provee puede aplicarse a este universo particular de indicadores que estamos analizando, aunque el relato no se trate estrictamente de los WGI.

La perspectiva académica fue más crítica con la difusión y los usos de los indicadores, ya que

¹⁶⁸ Las fuentes GCS y WCY miden la "Facilidad para iniciar un negocio", mientras que IPD mide la "Facilidad para iniciar un negocio bajo ley local" como se indica en el Capítulo 3.

además de mencionar que los utilizan como insumos para investigaciones y contextualizar al país, se indicó que su difusión sirve para influenciar la toma de decisiones, o bien definir preferencias electorales: “ [...] Yo creo que lleva a la gente a tomar decisiones, desde tener preferencias electorales, por ejemplo por mano dura, hasta preferencias de políticas públicas sobre cierto tipo de situaciones. No me parece que sean inocuos.” (AC1).

Por último pero no menos importante se mencionó la comparabilidad entre países como un elemento de utilidad que aportan este tipo de indicadores. A partir de la estandarización, equiparar países y compararlos “bajo un mismo lente” fue un aspecto determinante para su utilización remarcado por parte de informantes provenientes de ONGs¹⁶⁹, OICs¹⁷⁰ y funcionarios¹⁷¹. Una vez analizados los testimonios sobre los usos instrumentales que los actores hacen de este tipo particular de indicadores, ahondaremos en los usos políticos de los mismos.

3.2. Usos políticos de los indicadores.

No resultó sorprendente hallar en las narrativas, surgidas de los actores entrevistados, que los indicadores de gobernanza y calidad institucional que estamos analizando son algo más que meros números fríos que presentan una practicidad instrumental para tomar decisiones, o determinar si el país está “mal” o “bien”, o si ha avanzado o retrocedido. Estas representaciones, sean numéricas o categóricas, contienen un uso político, vinculado a impulsar procesos internos, o reformas regulatorias, como se mostró en el apartado anterior, pero también colaboran en la instalación de un hálito de competencia, por ejemplo entre provincias. Esto es relatado con detalle por una funcionaria que otrora ocupó cargos en ONGs y en el sector privado:

Cuando estaba en el sector privado me servía mucho para empujar al sector público a hacer cosas, y ahora que estoy en el sector público me sirve para empujar dentro de acá, porque no todas las fuerzas dentro de una organización pública son pro-cambio. A veces

¹⁶⁹ “Son indicadores básicamente de percepción, pero como tiene una riqueza enorme porque son más de 35 fuentes, te permiten la comparabilidad, porque en definitiva hay tantos países que están guiados por esta lente que te permite una estandarización y cierta comparabilidad” (ONG2).

¹⁷⁰ “Entonces después de eso los califica por sectores por países, por tipo de temática y puede hacer una especie de determinación de cuáles son los factores que más inciden. En aquel momento hemos determinado que los de coordinación gubernamental eran el factor predominante en las cosas que retrasaban la ejecución o lo que afectaba la calidad de los resultados de los préstamos.” (OIC1)

¹⁷¹ “...utilizamos un estudio, pero que lo que queríamos ahí era tener comparabilidad con otros estudios internacionales, como el Reino Unido, ahí utilizás esta encuesta que hizo una inglesa, y ahí utilizamos una metodología de trabajo que te permite comparabilidad, entonces tenés un marco de capacidades efectivas, insatisfechas, etc.” (F1)

hay resistencias que son lógicas en las organizaciones, pero los índices también le sirven a un funcionario como para apoyarse en eso (F2).

De este modo, la posición que ocupa la unidad de análisis, ya sea a nivel país, o nivel provincial, permite enfrentar resistencias al interior del sector público, como puede ser a partir de las “burocracias sectoriales”¹⁷². La puesta en consideración de la posición puede ser usada como herramienta de cohesión y presión, y en este camino lo que importa es cómo modificar dicho puesto. A continuación se ahondará sobre este aspecto.

3.3. Los efectos de la posición en la clasificación.

Como relata nuestra informante, que ocupara un puesto en el gobierno de la gestión Cambiemos, lograr resultados en la posición, independientemente de la modificación o no de procesos más profundos, genera recompensas:

[...] yo les decía, miren que mal está Argentina en el [indicador], estamos 54, estamos re mal y esto no puede ser, y encima el Presidente de la Nación [Mauricio Macri en ese entonces] dijo en un discurso que estábamos re mal en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, entonces yo dije tenemos que mejorar. Y mejoramos del puesto 54 al 17. [...], y eso lo hicimos gracias a que publicamos dos bases de datos del Ministerio [...]. Entonces yo iba con ese argumento, por ahí a otros Directores que tenían esas bases de datos les decía: “Miren señores si Argentina tiene que subir en ese índice, que es el índice que asiste al Presidente, tenemos que publicar tal base de datos”. Entonces a mí me sirve. Y después aparte el reconocimiento, porque primero es difícil pero después cuando Argentina subió, todo el mundo te aplaude y te dicen que fantástico el trabajo que hicieron... (F2).

De esta forma volvemos a observar que la calidad institucional medida a través de rankings (la imagen de Argentina para el “mundo”) es algo que interesó sumamente al gobierno de Mauricio Macri, como lo destacaron también desde las ONGs entrevistadas. Además, se aprecia una lógica relativa a la recompensa a través del reconocimiento. Esta simplificación de contextos y situaciones, se conjuga con el juicio simbólico (estar “bien” o “mal”) al expresarse en valores numéricos (Broome & Quirk, 2015).

Además de potenciar la competencia al interior de lo público, el uso político de estos indicadores, a partir de publicaciones, se ejerce también desde las ONGs. De hecho la misma

¹⁷² Estas burocracias colaboran en “...definir desde su cultura institucional ciertas pautas generales de las políticas públicas. Esto se refuerza, además, por medio de prácticas y rutinas organizacionales que dan cuerpo a los procesos concretos que se desarrollan en ciertas áreas del Estado, pero también pueden hacer valer su poder ya sea confrontando abiertamente posiciones ideológicas con el gobierno de turno...”(Lorenc Valcarce & Vommaro, 2020, p. 33)

informante nos relató que trabajando en una ONG local construyó un índice sobre acceso a la justicia que incorporaba variables sobre transparencia, acceso a la información, rendición de cuentas, participación ciudadana y gobierno abierto. Al respecto agrega:

...cada vez que yo publicaba ese índice tenía el problemón político para [ONG local] que nunca quiere quedar mal con nadie, entonces me llamaban los poderes judiciales. Siempre tenía tres o cuatro que llamaban enfurecidos porque les daba bajo en el ranking. [...] En una provincia me llegaron a decir: “no sabes cómo se pusieron los Ministros de la Corte después de que Uds. publicaron el índice. Nos llamaron a todos a una reunión y no dijeron que no querían ver a la provincia así en el próximo índice”. Ah, bueno fantástico. Así que sí, sirven. (F2)

Este relato visibiliza cómo se pueden movilizar recursos a partir de la evaluación que surge del ranking. En dicho movimiento podemos percibir, por un lado, la intencionalidad de los actores, por el otro la relación entre el *staff* de la organización y los gobiernos, como relata nuestro informante que fuera funcionario durante el último gobierno presidido por Cristina Fernández de Kirchner¹⁷³:

Una de las últimas peleas que tuve con el DB fue a partir de mi cargo en OIT, me llaman de Vanuatu, una isleta [...] porque el gobierno tenía una cantidad de empresas *off shore*, básicamente australianas y francesas que contribuían con unas tasas muy altas anuales, que era lo que financiaba gran parte del Estado en Vanuatu. El hecho de que estas tasas sean muy altas en relación al producto bruto per cápita de ellos los hacían ranquear muy mal. Entonces el representante del FMI negoció con el gobierno que se elimine la tasa de las *off shore* y se ponga un impuesto a las ganancias a los asalariados. [...] me despaché en contra de eso y dije que el DB tenía muchos otros problemas y que por ganar un par de lugares gravar a los trabajadores me parecía un despropósito. [...] Y se armó un quilombo... el Fondo se quejó a la OIT, por suerte me bancaron mis jefes. Pero sí, se usan y básicamente con falacia de autoridad. (F3)

El impulso por mejorar la posición en los rankings sin modificar las relaciones de fondo puede traer consecuencias palpables para determinados sectores, en este caso los trabajadores asalariados. Y agrega:

Ahí te das cuenta cómo estos tipos lo usan y en lugar de servirte para mejorar la calidad institucional, lo usan para medir en el ranking, eso es lo que les preocupa, y a mí también me preocupaba cuando estaba del otro lado. Me preocupaba que estemos junto a Botsuana y que nos haya pasado Burundi, por que redujo los costos de los libros de contabilidad. (F3)

La mención a estar “de los dos lados del mostrador” nos otorga una perspectiva clave para

¹⁷³ Aunque para este período de tiempo nuestro informante ocupaba lugar en la caso ocupó un lugar en la OIT.

comprender las acciones que realizan las gestiones de los países evaluados y cómo afecta la representación numérica del país en el ranking. Este informante, al haber representado al país en un OIC, y tener un rol activo en otras organizaciones internacionales, pudo delimitar los alcances que tienen estos números y quitar el velo de transparencia sobre las relaciones y negociaciones entre actores. Este aspecto fue identificado por un informante de una ONG local y un integrante de OIC. De sus relatos se desprende que la práctica consistente en “mejorar” la posición superficialmente, no se circunscribe a un país determinado, sino que es una práctica compartida:

A veces me ha tocado ver que los políticos se preocupan más en cómo mejorar posiciones en el indicador que en resolver las causas por las cuales están mal. [...] me ha tocado estar con algún presidente en América Latina, y que le dijera a su asesor: “A ver cómo hacemos para que mejoremos la nota”. En vez de investigar las causas: “A ver... ¿cómo se mide esto?... ¿cómo encontramos que de mejor?”. (ONG1)

El testimonio de una fuente vinculada a un OIC también señaló este mecanismo mediante el cual, modificando algunas variables sensibles para el proceso de operacionalización (publicar bases de datos, liberar regulaciones, reducir determinados trámites, etc.) sin que la dimensión estructural se modifique, se obtiene un movimiento ascendente en las posiciones relativas. Con una oportuna analogía a los exámenes estandarizados de idioma nuestro informante, vinculado a un OIC, nos relata este mecanismo:

También tiene esto en el caso de los países toda la tentación de los test de inteligencia, o de las pruebas del TOEFL [*Test Of English As a Foreign Language*, un test estandarizado de idioma inglés] donde vos aprendés cuáles son tres o cuatro cosas relativamente fáciles para mejorar. Entonces, si sabes que te va a mejorar tu índice por publicar las licitaciones en internet [...], bueno, a lo mejor no quita que en tu país tengas una justicia completamente sesgada o que no resuelva [...]. Son elementos de producto y no de resultados reales.¹⁷⁴ (OIC1).

Seguidamente veremos que estos mecanismos para escalar algunas posiciones por parte de las gestiones gubernamentales son acompañados por arbitrariedades y sanciones para determinados países.

3.4. Una lente en común, pero no la misma lupa.

Las relaciones de poder se reflejan en la operacionalización de los indicadores, sobre todo los

¹⁷⁴ Y sobre el DB agrega: “En general sí, los países se preocupan, por ejemplo con el DB es muy claro el tema de reducción del tiempo en los trámites que los países se preocupan para que sean en menos tiempo.” (OIC1).

del clima de negocios. Si antes relatamos la importancia que se le daba a la “lente común” para poder evaluar y comparar a los países y provincias, ahora veremos cómo esa lente distingue lo mismo para todos los países, ya que las arbitrariedades se esconden en la forma en que se aplican las reglas de medición. Veamos la siguiente situación que nos narra nuestro informante:

Si tenés que ir a que te sellen los libros de contabilidad y te los oficialicen, te los cuentan como trámites, pero nadie te dice que ese trámite te lo provee el librero de la calle Lavalle cuando le compras el libro de contabilidad, te lo dan ya sellado y rubricado... ¿es trámite o no es trámite? Sí, es trámite, pero no lo haces vos. O por ejemplo otro indicador de DB [...], vos tenías que ver cuánto costaban los trámites para llevar agua y electricidad a un depósito que se abre en algún lugar en la Ciudad de Buenos Aires, y las condiciones para homogeneizar ¿cuáles eran? Hay que traer el agua de 120 metros de distancia y la luz cruzando la calle.

Como vemos, existe una asimetría en función del lugar que se esté evaluando. Ciertas libertades en la aplicación de los estándares de los indicadores delimitan sustancialmente el rango de acción:

...por las características de la CABA, la luz hoy está en la puerta de los lotes de los terrenos habilitados. No la tenés que traer del otro lado de la calle... pero decían: “No, utilicemos la misma metodología para todos”. Por supuesto, si tenés que cruzar cables de una calle a la otra hay que pasarlos por abajo, hay que romper la calle, entonces tenés que ir a hacer un trámite en la municipalidad [...] y yo les explicaba que no era necesario hacer ese trámite [...] te demorabas 30 días, pagar sellado [...] y la compañía eléctrica, y después ir al Centro Comunal [...] Lo mismo me pasaba con el agua. Yo les decía: “Habilitame a que yo te abra [...] en Lomas de Zamora o en Merlo”, donde además los sellados son más baratos. En *Nueva York* sí se podía hacer el cambio. Podía estar en *Long Island* y no necesariamente en *Manhattan*, y ahí disminuía el indicador. (F3)

Este tipo de situaciones implica la existencia de una vara diferente para quienes tienen una posición de poder al interior del Banco. Si en un caso se permite deslocalizar el trámite, en el otro no.

3.5. Los indicadores como herramienta de presión y violencia simbólica.

Siguiendo el hilván argumentativo propuesto, hemos visto cómo estos indicadores pueden movilizar recursos políticos, generar mecanismos de competencia e incentivar argucias en pos de subir en los rankings. También sabemos que para los países elegibles, la calificación en los indicadores categóricos determina el otorgamiento o no de facilidades crediticias, y que los inversores miran atentamente el “clima” de negocios para asegurar retornos estables. Sobre este aspecto un informante que ocupó un asiento en el Directorio del Banco nos relata la estructura de poder que puede generarse al interior de un OIC, a partir de la publicación de un indicador:

No sé si es un negocio [el DB], pero forma parte de las redes de poder dentro de la institución. [...] sobre el tema del DB. Paul Romer salió a decir que medía bien durante los gobiernos de Piñera y mal durante los de Bachelet y que se hacían cambios metodológicos para que Chile mida mal... Se armó un quilombo atroz al punto que Paul Romer que era economista en jefe del Banco Mundial renunció. [...] inclusive un tipo como él [premio Nobel de economía 2017], que había sido nombrado por Jim Kim [Presidente por aquel entonces del BM], se tuvo que ir, tuvo que renunciar, porque no pudo ganar la pelea contra el DB, a pesar de haber hecho una denuncia que era para que por lo menos se parara toda esa área hasta que se haga una investigación. De hecho el DB ya tiene dos informes independientes negativos. (F3)¹⁷⁵

Y sobre este aspecto agrega: “Los indicadores de gobernanza son herramientas de presión, sin querer pecar de conspirativo son herramientas de presión.” (F3). Pero además, dentro de lo que son las *benchmarks* (o marcas de referencia), pueden ser tratados como armas de violencia simbólica, como sostiene una mirada cercana a Bourdieu (Leonard Seabrooke & Wigan, 2015)¹⁷⁶. De esta manera el juicio simbólico se agrega a los procesos de reificación (transformar lo diverso y subjetivo en propiedades objetivas) y la conmensuración (ordenar las unidades de acuerdo a una métrica común) (Broome & Quirk, 2015). Como expresa la fuente OIC1, verse en el último lugar del ranking genera presiones para las agencias gubernamentales involucradas en la buena gobernanza:

Creo que sirve, cuando los países se tienen que enfrenar a estas comparaciones que quedan no muy bien parados, como a ellos les gustaría, genera una presión por comparar. Y les genera una concientización. Creo que sirve para los dos lados. Una presión por no ser los últimos, por no estar abajo del promedio, por el qué dirán, por no estar a la altura de tus compañeros de otros países, porque además todos van avanzando... (OIC2).

Se revelan así las redes de poder al interior del organismo mismo, como expresa el relato elocuentemente detallado al que accedimos. Estas no solo se manifestaron en relación a la protección del indicador por sobre los cuestionamientos de Directores locales e incluso autoridades del Banco. La comparación genera presión y toma de conciencia. Pero a partir del juicio simbólico es que acontecen estas comparaciones desfavorables con sus iguales, y formas diversas de daño a la reputación, y generan puntos de referencia que interpelan otros tipos de vínculos transnacionales, como accesibilidad al crédito, acceso a mercados, reformas públicas,

¹⁷⁵ El 16 de septiembre de 2021 el BM comunicó que el DB se dejaba de producir debido a los cuestionamientos y los informes negativos, sin embargo la institución finaliza el comunicado indicando que “La institución mantiene su firme compromiso de promover la función del sector privado en el desarrollo y de brindar apoyo a los Gobiernos para diseñar un entorno normativo que la respalde. En el futuro, formularemos un nuevo enfoque para evaluar el clima para los negocios y la inversión.” (Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/news/statement/2021/09/16/world-bank-group-to-discontinue-doing-business-report> [22/10/2021]).

¹⁷⁶ En el sentido que Bourdieu asigna a la violencia simbólica, la cual está asociada a formas suaves de control que “definen la realidad e incluyen un sistema de dominación en el que los dominados son cómplices activos o involuntarios de control.” (Leonard Seabrooke & Wigan, 2015, p. 889)

entre otros (Broome & Quirk, 2015, p. 828). Como veremos en el siguiente apartado las asimetrías de poder en la organización reflejan las mismas asimetrías que existen en la geopolítica contemporánea.

3.6. El ejercicio de la exclusividad y el poder de veto.

Los indicadores producidos por OICs (como los CPIA, o los DB, entre otros) ayudan a establecer al Banco o Fondo como un actor autorizado en cuestiones de desarrollo, pero se los utiliza de manera selectiva, como un factor más, en las negociaciones entre el personal del organismo y los gobiernos locales (Sending & Lie, 2015). Nuestra fuente que ocupó un asiento en el Directorio del Banco nos relata lo siguiente en relación al DB, que si bien es un indicador del clima de negocios los entrevistados lo mencionaron en reiteradas oportunidades, asociado a indicadores de CI:

Viste el problema que hubo con Paul Romer [...]. El BM en ese sentido es una institución, como decirte, retrograda. Es muy sectorizada, muy ambigua y ahí es donde yo aprendí por primera vez en mi vida lo que es el poder en serio. Hasta ese momento me parecía que el poder era la pulseada de siempre, pero ahí uno se da cuenta que el poder lo tiene EE.UU. y contribuyen un par de países europeos y el resto no cuenta para nada. (F3)

Esta percepción coincide con lo expuesto en el punto 4.4.2 del cuarto capítulo, en el cual pudo verse, a partir de la referencia geográfica, que las organizaciones que producen los insumos para los KKZ tienen las casas matrices en los Estados Unidos y determinados países de Europa. Sin embargo, dentro de este OIC las discusiones o debates sobre las convenciones y operaciones de estos indicadores, característica propia de los las OINGs, caducan abruptamente al estar la clasificación o cuantificación legitimada por el monopolio de poder simbólico¹⁷⁷:

Los de DB los usaba para pelear, para mostrar la ambigüedad que había. Siempre aparecían Directores que eran pro-empresa y nosotros éramos la “cenicienta”. [...] los zurditos descocados...fue un año y medio donde decíamos que ganamos todas las discusiones... y perdimos todas las votaciones [en el Banco]. (F3)

El ejercicio del veto por parte de EE.UU fue corroborada por otra fuente de OIC entrevistada: “Era un momento muy difícil para la Argentina [gestión de Cristina Fernández de Kirchner], para el BM, el Directorio cada cosa que salía para la Argentina recibía un veto de USA. Porque Estados Unidos tenía poder de veto y te vetaba.” (OIC2). La vinculación de lo local con el nivel macro (relaciones entre gobiernos a través del Banco), y la asimetría de poder quedan ahora

¹⁷⁷ Al respecto consúltese la Tabla N° 4 del trabajo de Diaz-Bone (2016).

establecidas. Cualquier tipo de argumentación e iniciativa puede ser anulada por el poder de veto, que solo lo puede ejercer un país. A su vez, a los procesos de validación y tendencia al mantenimiento de las evaluaciones, se adiciona la figura de los directores nacionales que ocupan cargos en la organización (los gobiernos de los países miembros de los OICs designan funcionarios dentro del organismo). Esta figura tiene “incentivos para mantener buenas relaciones con el gobierno local como para obtener recursos para el país a través de la entidad”, ya que dependen de una buena calificación (p.e en los CPIA), en la que el Director del país tiene influencia (Arndt, 2008, p. 6), al poder cuestionar la calificación si el proceso de validación no es exitoso. Pese a ello, cualquier esfuerzo en pos de mejorar o criticar la construcción de estos números puede quedar desarticulada al interior del organismo frente al poder de veto de EE.UU¹⁷⁸. Estas asimetrías en cuanto al derecho a voto y la exclusividad de disponer de poder de veto, refleja la ausencia de una participación democrática equitativa de las naciones que componen el organismo¹⁷⁹.

4. Representaciones, justificaciones y la fundamentación de la legitimidad.

Los indicadores de gobernanza y calidad institucional que aquí estudiamos presentan características que los diferencian de otro tipo de indicadores, como los indicadores financieros (aunque ambos están relacionados por una estructura que los financia y cuyo capital proviene directa o indirectamente del sector privado) y los indicadores de las ciencias naturales. Mientras que para estos últimos prima la lógica de la correspondencia, es decir, transformar los objetos naturales en datos científicos a fin de asignarle status de “verdad” (Hansen, 2015), los indicadores financieros y de calidad institucional se enfocan en la recepción constante de nueva información (Knorr Cetina, 2010a, p. 173)¹⁸⁰. En dicho movimiento, el concepto de información “verdadera” se reemplaza por el de información “nueva”, lo que es válido tanto para los indicadores financieros como para los de gobernanza y calidad institucional que aquí analizamos. La diferencia entre estos dos últimos es que, mientras los financieros requieren actualización en tiempo real, los de calidad institucional lo hacen anualmente, lo que explica el desfasaje entre el presente y la publicación final, debido al mayor tiempo empleado en el

¹⁷⁸ Al ser históricamente el único país que sobrepasa el 15% de los derechos de voto y logra tener poder de veto. Algo similar ocurre con EE.UU y el FMI.

¹⁷⁹ De este modo las voces de las poblaciones que son evaluadas se terminan silenciando: “Los conocimientos, las herramientas y las aspiraciones, las concepciones de las poblaciones afectadas son ignoradas o más bien juzgadas sin valor. Este tipo de cuantificación instala en la práctica una negación de la democracia.” (Salais, 2012, p. 60).

¹⁸⁰ En las ciencias naturales la representación conecta al mundo con su correspondiente descripción o explicación científica, siendo que las representaciones se producen en un “largo y dificultoso proceso de transformación.” (Knorr Cetina, 2010a, p. 183)

proceso de validación.

En dicho sentido, los WGI son calculados por organizaciones estadísticas externas altamente especializadas (gubernamentales, privadas, académicas, etc.) que alimentan, actualizan y validan estas representaciones numéricas, y por ende simbólicas. Esto les otorga a las organizaciones que analizamos en el capítulo tercero, una autoridad y capacidad técnica singulares para recolectar, procesar y presentar la información entre los actores involucrados. Por eso abordaremos esta autoridad centrando el análisis en los supuestos compartidos (o no) por los actores, los marcos ideológicos que hacen a la utilización y transformación de estos datos, así como a la legitimación que otorgan a sus evaluaciones.

4.1. Los órdenes de justificación en la cuantificación y su anclaje en historias.

El desenvolvimiento de este universo particular de indicadores requiere de un proceso de coordinación como recurso para amalgamar y legitimar formas compartidas de interpretación, evaluación y valoración. La coordinación posibilita esta coherencia cuando traduce el contenido de la convención, entendida como orden de justificación orientada al bien común y que pretende tener una validez universal (Boltanski & Chiapello, 2002), en una práctica colectiva, apoyándose en objetos y formas cognitivas que la legitiman (Diaz-Bone, 2016). Los órdenes de justificación que circulan en la “comunidad de la buena gobernanza” (Andrews, 2013) contienen significados estructurados que pueden ser adaptados a muchas situaciones en forma de relatos explicativos (Diaz-Bone, 2016), como se refleja en el siguiente fragmento proveniente de la fuente OIC2:

Porque un indicador es un número, no es nada. Uno quiere construir una historia para interpretarla. La historia que yo construyo en Argentina coincide con la evolución de un indicador... uno va viendo. No es que yo te digo que no estoy de acuerdo. Capaz hay que ver uno por uno, pero los indicadores con los que trabajo para mi reflejan bien esa historia que yo tengo, de apreciación cualitativa. Pero ningún indicador dice nada en sí mismo, es la historia que uno construye [la que dice algo]. (OIC2).

En este sentido, estas convenciones presentan un alto poder intrínseco para establecer su rango de alcance, y poder así justificarlo. Algo similar nos relató nuestra informante perteneciente al periodismo de datos sobre este proceso de anclaje en un relato explicativo, en una historia, que transforme la representación numérica en algo más asequible: “...necesitas anclar eso en una historia para hacerlo vendible. Muchas veces lo que pasa con estos índices es que tienen mucho lenguaje técnico, y eso dificulta el tratamiento periodístico de la información.” (P2). Y agrega:

... no es lo mismo que hablemos de pobreza y que publiquemos [...] los indicadores de actualización de pobreza e indigencia del INDEC a que hagamos una producción como hicimos con [ONG] donde estoy contando las historias que están detrás de esos indicadores. Entonces no dejamos de usar datos pero anclarlo en una historia es como humanizar el dato o el índice... Para acercarlo más a la gente. (P2).

De este modo, vemos dos procesos en la labor del periodismo de datos. Por un lado humanizar la representación numérica y la terminología técnica, acercarlo al público no experto, por el otro, ofrecer una presentación atractiva del número y la posición, así como la posibilidad de reutilización del dato:

... nosotros siempre ponemos esto de “descárgate los datos en los rankings”. La idea de que el medio de comunicación no te está diciendo que estos son los datos porque están acá sino que estos son los datos porque los saqué de acá y vos también descargáelos y chequeanos a nosotros si estamos mintiendo o diciendo la verdad. (P2)

Este convite a que los lectores/usuarios puedan utilizar y reutilizar los datos de los rankings transmite a su vez la carga de la evaluación a este último actor, una invitación a que también el lector/usuario se involucre en el proceso y sea un actor activo¹⁸¹. Bajo este proceso de normalización y simplificación por parte del diario se encuentra también la orientación normativa, y se traspasa el umbral de la explicación experta, para anclar los conceptos en el contenido de las convenciones (cívica y mercantil), las cuales por definición tienen la propiedad de ser públicamente reconocidas como legítimas (Boltanski & Thévenot, 1991, 2006). Pero además este proceso de anclaje fortalece la capacidad de los números para generar información en un formato que puede ser asimilado de forma mucho más fácil y rápida por el público no experto, que de otro modo podría verse “abrumado” por los detalles, el contexto y la complejidad inherente a la construcción de la medición (Broome & Quirk, 2015).

4.2. Las estrategias discursivas de legitimación.

Este tipo particular de indicadores contienen mecanismos de legitimación, así como órdenes de justificación, que dan sustento al anclaje en historias y al proceso de cuantificación:

La explicación de esto es de nuevo su contenido, ahora como orden de justificación que respalda estrategias discursivas de explicación y legitimación. Y se puede esperar que las convenciones de calidad, como la convención industrial o la convención de mercado, que tienen una estrecha afinidad con los números como formas cognitivas, sean las más poderosas en este sentido. (Díaz-Bone, 2016, p. 58)

¹⁸¹ Y agrega: “...y que el lector lo vea [los indicadores] en la nota con una visualización atractiva todo el material que se está produciendo sobre eso [...] por ahí cambió la metodología, tenés distintas páginas de gobierno, cambio la organización con la que se hacía, no los puedes comparar. Entonces todas esas preguntas y ese filtro previo lo hacemos acá. Y después le ofrecemos al lector todo como procesado pero crudo. Procesado en el sentido que tenés todo en un mismo lugar, pero te doy el dato crudo y vos analizalo, hacele lo que quieras hacer.” (P2).

En efecto, varias convenciones pueden coincidir, como las anteriormente nombradas de mercado y cívica. Sobre esta última se construye también una estrategia discursiva de legitimidad a partir del involucramiento y la responsabilidad social. Esto fue mencionado por quienes difunden estos datos en la prensa, develando una estrategia de coparticipación activa en el proceso:

... nuestra tarea es como más de responsabilidad social, de velar porque todo esté... o sea de lograr sociedades un poco más justas, se te hace muy necesario divulgar, no solo divulgar y difundir, sino anclar en historias a los indicadores [...] si vos tenés mejores indicadores hay cosas que puedes adaptar antes o mejorar antes de que fracasen. El Estado ahorra dinero, la gente puede llegar a estar mucho mejor y te evitas un montón de cosas que por ahí pueden pasar. [...] ¿Cómo vas a incidir si no sabes sobre que incidir? (P1)

Las convenciones mercantil y cívica se tornan presentes en el relato previo, el Estado debe ser eficiente, ahorrar dinero, y el periodismo de datos aboga por una sociedad mejor, a la vez que facilita el procesamiento de la información. Asimismo aboga por la participación de la sociedad civil en los procesos. A partir de un trabajo previo con los datos (una distinción si se los compara con indicadores financieros, o estadísticas oficiales), que involucra la presentación estética y la habilitación para disponer de los datos a través de descargas por parte del lector/usuario, se lo invita a participar y a evaluar la calidad del mismo. A diferencia de un periodismo más tradicional, el periodismo de datos expresa una afinidad electiva hacia las políticas de datos abiertos y gobierno abierto (Crucianelli, 2013; Domínguez, 2014; Hansen, 2015), como acabamos de mostrar.

La información numérica se expande más fácilmente a lo largo del tiempo y el espacio que otro tipo de información¹⁸², y prácticamente no requiere de un proceso de traducción del lenguaje (Diaz-Bone, 2016; Knorr Cetina, 2010a), a lo que agregamos además que interpela a un tipo de autoridad intrínseca, como sugiere la fuente proveniente de la academia: “En el momento que lo ponés, independientemente de cómo se conformó ese número, si tiene algún sentido, cómo se hizo ese indicador, la gente lo toma como que es una autoridad, porque hay un número.” (AC1). Esto refiere a que, pese a ser un signo, el número legitima la labor de quien lo produce (Broome & Quirk, 2015), además del prestigio que tenga la fuente:

... son instituciones que tienen un reconocimiento, porque tienen una trayectoria. Por ejemplo, el índice de libertad económica, el de *Fraser* creo fue inspirado por Milton Friedman, quien siguió un poco la metodología y el desarrollo del índice. En fin... es

¹⁸² Los números y rankings, a diferencia de las palabras, no requieren interpretación, sino que además se perciben como hechos imparciales e impolutos (Fioramonti, 2014, p. 192)

gente seria. (ONG1)

Si bien solo una fuente de una ONG local se refirió a la legitimación por el prestigio de las organizaciones calculadoras, como se mostró recién, encontramos dos estrategias discursivas principales de legitimación, que abordaremos a continuación: una normativa vinculada a la transparencia y la robustez institucional, y otra vinculada a que pese a las debilidades y controversias metodológicas, no se dispone de algo mejor.

4.3. La carga normativa de la transparencia.

Uno de los motivos por los que estos indicadores cobran legitimidad es por la invocación a la transparencia a partir del gobierno abierto. Que como veremos implica algo más que una política de apertura de datos estatales, como señala AC1:

El gobierno abierto pide más, demanda más, la iniciativa de gobierno abierto demanda obligatoriamente a los del sector público a incluir al sector privado, a las asociaciones de la sociedad civil especializada para una discusión, cada uno desde su rol [...] yo soy en particular muy institucionalista, me persiguen por eso algunos de mis colegas (AC1)

Este encadenamiento de transparencia, decisiones basadas en evidencia, y desarrollo económico fue transversal a prácticamente todos nuestros entrevistados. A nivel gubernamental el relato fue congruente, ya que expresa la dimensión normativa característica de este convencimiento:

... para que esas democracias realmente sean robustas, sean democracias plenas nos falta construir instituciones más fuertes. Y las instituciones son más fuertes si son más transparentes. Entonces no puede venir cada maestrillo con su librillo a hacer lo que quiera, sino que hay reglas. Y esa me parece es la función, el deber que tenemos todos los funcionarios de este gobierno que es generar transparencia institucional e instituciones más sólidas. [...] Yo particularmente soy híper fanática de la transparencia institucional y de la estructura institucional adecuada. (F1)

Emerge entonces un convencimiento, pero de tinte emocional en vez de racional, que respalda la construcción y el uso de indicadores para clasificar el desempeño y establecer valores de referencia:

No hay nada mejor que instituciones que sean serias, fuertes, robustas y transparentes, tienen que ser instituciones que rindan cuentas, y por lo tanto si no son eficientes van a ser sancionadas. Tienen que promover todo el tiempo mejorar su eficiencia, y a mí me parece que esa es la llave. [...] Yo lo leo así, la calidad institucional es el indicador de tu grado de desarrollo. (F1)

El relato de F1 retrata de forma clara las condiciones en que opera el estado neoliberal, post

1990, a partir de una concepción de la sociedad como un gran mercado libre y simétricamente competitivo, desplazando el eje de los derechos por uno de incentivos y castigos y tornando las administraciones en agencias, entre otros aspectos (Desrosières, 2011a, pp. 79-80; Diaz-Bone, 2016, p. 62), donde la evaluación, la clasificación, el *benchmarking* y los rankings son un instrumento esencial. La relación de estas mediciones con el estado neoliberal es palpable, ya que para F3 buena parte de las privatizaciones de servicios y empresas, otrora estatales, son el resultado del “uso abusivo y sesgado de este tipo de indicadores.” (F3).

4.4. Es mejor tener algo a no tener nada.

Además de la transparencia, como aspecto normativo encadenado a la mejora continua en función de la competencia, a través de la evaluación, emergió de las declaraciones un orden de justificación que podría resumirse, frente al reconocimiento de las debilidades que muestran esta clase de indicadores, en la siguiente frase: “tener algo es mejor que no tener nada”.

En efecto, la mirada que primó en las fuentes relevadas, fundamentalmente de las ONGs y OICs, circundó la idea de que siempre es mejor tenerlos a no tenerlos, y que antes no había nada en materia de medición: “Me parece que es difícil de tener una herramienta mucho más sólida en esta materia. Se ha intentado mucho, se ha mejorado, antes era peor, ahora ha mejorado mucho. Se han tomado más fuentes. [...]” (ONG2) Y agrega:

Quando escriben las ONGs amigas citan al índice de percepción, con sus críticas. Pero lo citan porque es la única herramienta más o menos que hay para utilizar [...] me vienen a criticar el índice y les digo *off the record*: “muchachos yo tengo muchas más críticas que Uds. porque yo los conozco de adentro”. Ahora, es el único que hay, no hay otra cosa, entonces la discusión es o lo dejamos de hacer, que no creo que sea una solución, o es lo que hay. (ONG2)

Esta justificación de su existir fue planteada desde los OICs, alegando a su vez la naturaleza imperfecta de cualquier proceso de medición: “...y sí, yo creo que es lo mejor que podemos tener. Nunca vas a tener una base de datos perfecta porque no existe. Nadie recoge información de modo perfecto...” (OIC2). Incluso se detalló que los principales OICs instalaron el tema en agenda, pero que estos indicadores se encuentran actualmente en una etapa temprana de desarrollo:

Lo que ha hecho el BM hasta ahora, y el BID y otros organismos, es instalar el tema y apropiarse de algunos indicadores posibles dentro de una etapa absolutamente incipiente. Te diría que estamos dentro del análisis institucional de este lado de los indicadores más o menos como estaba Freud al inicio de la Psicología, tenía que basarse

en lo que había, tenía que trabajar con otros elementos de la medicina sin poder acceder a nada [...] La primera pregunta a hacerse es si es mejor tenerlos o no tenerlos y saber si nos pueden ayudar en algo o no. Ayudar, ayudan, porque evidentemente el hecho de tener una cierta vara común para todos permite apuntar en un cierto camino de progreso. (OIC1)¹⁸³.

Surge entonces un orden de justificación adicional asociado a los beneficios que traen las publicaciones (poder tener una vara en común, e impulsar leyes de acceso a la información, entre otros) para los OICs y los países en general. Al analizar la respuesta de la fuente F2, la justificación que proporcionó se orientó en el mismo sentido, los indicadores son valiosos porque son una herramienta de *advocacy* para impulsar políticas públicas:

...son una herramienta de *advocacy* muy importante. Hace 10 años o más que escribí un montón de *bullets* que se los mande a los de DB porque tenían un montón de flaws [fallas], después con los años me di cuenta que a veces no importa que la metodología sea un poco débil, pero es una herramienta de *advocacy* tan potente, que todo el mundo la cita y que eso te lleva a decir: “Mirá ¿sabes qué? Vos vas y le decís al sector privado tenemos que cambiar tal regulación porque el DB nos da mal”. Entonces es una herramienta súper potente. [Esa fue] mi primera parte de purismo o fundamentalismo metodológico... después me hice más pragmática y empecé a encontrarle las enormes bondades a los índices como una herramienta para impulsar política pública. (F2).

Nuevamente vemos que pese a las debilidades inherentes a la metodología de este tipo de indicadores, estos actores consideran que los beneficios que brindan presentan una compensación más que razonable. De este modo la estrategia de justificación (que sirve a su vez como contrapeso de las debilidades metodológicas) se centra en la capacidad que tienen las publicaciones de estos números y rankings de impulsar cambios en las regulaciones para mejorar el desempeño de los países. Si consideramos que la legitimación se refiere a que los actores reconozcan el valor de una entidad (Lamont, 2012), en este caso los indicadores, fueron los beneficios de su utilización las fuentes de valor. Esto cobra sentido si se tiene en cuenta que una explicación completa y detallada de la metodología, forma de construcción de estos indicadores y de su contenido “correría el riesgo de debilitar su eficacia argumentativa, porque develaría las convenciones o las aproximaciones no sospechadas por el usuario.” (Desrosières, 2011a, p. 80).

¹⁸³ Y agrega la misma fuente: “Por ejemplo los temas de transparencia han mejorado mucho las leyes de acceso a la información a partir de lo que aparecía en esos índices.” (OIC1)

4.5. El proceso de categorización en la evaluación.

La categorización, entendida como parte del proceso de (e) valuación¹⁸⁴ implica que al finalizar el proceso, los actores encargados de fabricar este tipo de indicadores deben determinar a qué grupo pertenece cada país, un país en particular (p.e. Argentina), o bien un subgrupo de éstos. En otras palabras, una vez analizadas las características y/o propiedades “más amplias de la entidad, es posible ubicarla en una o varias categorías y considerar si estas categorías encajan en una o varias jerarquías y cómo lo hacen” (Lamont, 2012). Los OICs llevan adelante esta acción aportando evidencia y justificando el número, pero también estableciendo valores de referencia y tipologías, entre los que se incluyen promedios regionales y metas a alcanzar. En síntesis el *benchmarking* refleja el camino que los países deben seguir:

...para que los estándares sean comparables entre países, que tengan consistencia, se mira hasta la letra chica. Los links que uno proveen como validación. [...] porque el indicador es un número que sintetiza un montón de información. [...] van teniendo [los indicadores] una identificación de hacia donde uno tiene que ir, [...] Porque tenés un número máximo, tenés la comparación de los países, tenés el promedio regional, los países aspiracionales y países pares en el ranking de mediciones, en donde vos podés ver porque este otro país que está en Europa del Este, [...] en cinco dimensiones es igual que Argentina en los últimos 20 años y en una no. ¿Qué tienen de diferente, hacia donde tenemos que ir? [...] ¿Por qué le levantaron medio punto acá y no acá? (OIC2)

Aquí vemos cómo los indicadores permiten comparar países distantes y diferentes entre sí, donde la figura del Coordinador Regional refuerza la importancia de terceras personas/árbitros (Espeland & Sauder, 2007) para la consolidación y la estabilización de la categorización y la evaluación. Finalmente, son estructuras jerárquicas las que arbitran la evaluación y la categorización de los países y quienes otorgan estabilidad a las jerarquías de dichas agrupaciones, y si bien la categorización se realiza a partir de la comparación entre países y debates internos, los puntos de referencia (*benchmarking*) trazan la figura idealizada de hacia dónde deben dirigirse los gobiernos:

...en nuestra área todo el tiempo nos comparamos con otros países, para cualquier cosa. [...] porque ya sabemos cuál es el mundo ideal, pero ¿cómo está la vida real en los otros países? Entonces podemos identificar cuánto nos falta y hacia dónde queremos ir. Y estos indicadores nos sirven para hacer lo que nosotros llamamos los *benchmarking*, las comparaciones, no solo en la región LAC [Latinoamérica y el Caribe], sino en otros países que pueden ser aspiracionales. Por ejemplo, cuando comparas con la OECD, o con países que pasaron por procesos similares... (OIC2)

En el caso de las ONGs que producen estos indicadores también se constató la directriz de hacer

¹⁸⁴ Al respecto consúltese Lamont (2012).

lo que hacen los países que están en la cúspide del ranking o en una categoría superior (pese a que muchos de ellos no llegaron a ese puesto siguiendo dicho camino)¹⁸⁵.

Nuestro entrevistado ONG2 relata los intentos de salir del número de la escala privilegiando el grupo o categoría en la que se ubica el país, no contra sí mismo sino en comparación con otros:

...yo intento dejar de hablar del puesto, si esta 85 u 82 o 102, lo que intento es decir: “Mirá, Argentina está mal vista en el mundo en materia de corrupción, está de la mitad para atrás o en un tercer lote de países en materia de corrupción”. Yo intento dividirlo en cuatro, entonces digo, no somos los peores con Venezuela y Somalia. Hay otro bloque antes donde esta Argentina y Brasil, hay otro bloque donde se ubica Uruguay o Chile y después los países nórdicos. Yo lo uso para eso, y eso te saca de la discusión, por que indudablemente no somos un país nórdico, no estamos ni cerca, bueno estamos en un tercer bloque porque no somos aquello malo que está en el fondo. (ONG2)

Al rotar el foco de análisis al grupo o lote de países donde se encuentra Argentina en lugar del puntaje obtenido (de escala), no se precisan mayores procedimientos para discernir lo que es “malo” o “bueno”, y como relata nuestra fuente “te saca de la discusión” al opacar los mecanismos de construcción del valor, a partir de la percepción de la escala métrica.

4.6. La invisibilidad del marco ideológico.

Los resultados de estas medidas de referencia (*benchmarking*) suelen ser mayormente indicativos, pero por el hecho de ser publicados anualmente “constituyen un fuerte estimulante para orientar las políticas nacionales en las direcciones indicadas” (Desrosières, 2011a, p. 95). Cuando EE.UU y los OICs tratan de imponer “regímenes cuantitativos a nivel mundial”, algunos países manifiestan serias dificultades para cumplirlos, sobre todo “cuando los números circulan hacia lugares alejados de las burocracias que los fabricaron.” (Espeland & Stevens, 2008b, p. 411). La fuente ONG2 expresa claramente esta situación cuando se trata de un marco ideológico o una visión proveniente de un OIC:

Son organizaciones del sistema capitalista obviamente. No están yendo a preguntarle a la internacional socialista sobre esto, son organismos multilaterales, etc. [...] Pero obviamente tienen una visión sesgada desde cierto punto de la visión [...], andá a preguntarle a la gente de FLACSO y seguramente te va a dar otra visión sobre lo que piensa acerca de si en Argentina hay corrupción o no. (ONG1)

Este “marco ideológico” predominantemente norteamericano, y en buena parte europeo, exhibe un sesgo hacia el sector privado, mantiene tensiones entre facilidades para hacer negocios y

¹⁸⁵ La fuente ONG1 lo relata así: “Una vez me preguntó eso el presidente de Panamá, [...] le dije: -Mire lo que hay que hacer es ver lo que hacen los que están en los primeros puestos. No hay que inventar la rueda, se puede ver qué es lo que hacen, que es lo que funciona allí e intentar adaptarlos -. (ONG1)

protección a los trabajadores, y presentan particularidades cuando se los quiere trasladar a regiones o países atravesados por otras problemáticas como señala F2:

...alguien puede decir, están hechos [los indicadores] con una mirada del sistema jurídico legal o institucional norteamericano, que es lo que dicen en Bolivia: “A mí no me aplican porque yo soy distinto”. Sí, tienen una mirada, de decir el *Rule of Law* es esto, esto y esto, y esto es lo que nos importa, [...] pero puede haber gente que ideológicamente no comparta esa visión y dice bueno, nos están midiendo con una herramienta que está constituida para medir determinadas cosas que no son las prioridades en mi trabajo (F2).

Desde luego nuestra informante comparte dicha concepción normativa, de modo que no le genera ningún tipo de disonancia en la medición. Basta con consultar los valores de los WGI para países como China para dimensionar esta cuestión. Ahora bien, la fuente F3 se refiere a dicho tópico con un poco más de detalles, desnudando parte de la “letra chica”, lo que no se explicita en la construcción del indicador, que termina redundando en una restricción institucional, una contradicción con la propia ideología de estos organismos:

...en estos organismos en general nadie se anima a explicitar claramente cuál es el marco ideológico. Por izquierda y por derecha. Porque por darte un ejemplo, en el caso del DB, el país que siempre está primero o segundo es Singapur, porque es muy fácil según ellos abrir un negocio y el costo es muy barato y se demora poco tiempo. Ahora nadie dice que no hay forma de abrir una empresa en Singapur si no tienes un Director nacional singapurense, con lo cual no hay ninguna promoción para la inversión extranjera directa. Tenés que conseguirte un tipo local que en general es provisto por un estudio de abogados. Eso es una restricción institucional seria que nadie quiere explicitar. (F3)¹⁸⁶

Estos detalles podrían deliberadamente minar la legitimidad de los indicadores, donde no queda explicitado el marco ideológico en el que este proceso de clasificación a gran escala opera. Sin embargo este marco ideológico determinado se presenta como algo invisible en los indicadores, pese a ser el resultado de negociaciones y conflictos (Bowker & Star, 2000). Al considerarlos como algo más que un instrumento, vemos cómo constituye una práctica que pretende reproducir un marco ideológico hegemónico situado en países poderosos, en países que quizá no lo comparten. Lo que si se logra reproducir es la estructura de autoridad del sistema internacional (Löwenheim, 2008).

¹⁸⁶ Además la fuente menciona la relación de consulta con estudios de abogados y la conveniencia de determinado sector de vender sus servicios: “En el caso del DB consultaban a un montón de estudios de abogados vinculados con grandes empresas en Argentina [...] Si ellos te dicen que instalar un negocio en Argentina es fácil y no hay problemas, ellos no pueden cobrarles a sus clientes. Entonces tienen que decirte lo complicado que es y lo difícil y cuán complejo es poder abrir un supermercado en Argentina.” (F3)

5. Conclusiones del capítulo.

A lo largo de este capítulo hemos examinado los testimonios de los actores involucrados en la producción, difusión y utilización de los indicadores de calidad institucional y buena gobernanza. Hemos visto cómo la posición del país en determinado ranking genera acciones por parte de funcionarios para escalar posiciones. Muchas de estas acciones muchas veces no consisten en reformas de fondo, sino en efectuar procesos (como publicar bases de datos oficiales de proveedores, acceso a la justicia, quita de impuestos o aranceles, etc.) que mejoran la posición en la escala.

También se abordó la forma en la que detalles operacionales se tornan invisibles y los modos en los que se usan los indicadores a nivel local e internacional, ya sea para alocar recursos como para impulsar procesos al interior de los gobiernos. Asimismo analizamos las convenciones y consensos detrás de las representaciones numéricas y los ejes discursivos que sustentan su legitimidad, la forma en que operan los procesos de validación y agregación a gran escala, así como las valoraciones (positivas y negativas) que los actores asignan a estos números.

Los roles y la coordinación entre los distintos actores nos indica la existencia de representaciones compartidas en torno a una idea normativa, donde la sociedad civil debe involucrarse, los números deben anclarse en historias que le den sentido, las políticas deben basarse en evidencia y los datos pueden ser evaluados y reutilizados por los lectores y usuarios. Se descompone a partir de los testimonios cómo se ocultan falencias de estos instrumentos, la influencia de los organismos internacionales y su marco ideológico en la consolidación de un discurso acrítico donde opera la lógica de la “gobernanza por los números” (Supiot, 2015), en la cual estas operaciones numéricas, junto con la ilusión de transparencia, contribuyen a la “datificación” de la buena gobernanza (Hansen, 2015), describiendo nuevas formas de presión a través de condiciones para países emergentes, legitimadas mediante un lenguaje experto presente en la fabricación de estos objetos cognitivos. Además hemos puesto en evidencia las relaciones de poder que atraviesan la construcción de estos *rankings*, y la orientación ideológica de las organizaciones que los producen y publican, y cómo ello repercute en el accionar gubernamental. Queda manifiesto la idea de que estos indicadores constituyen “una herramienta para desarrollar procesos políticos y administrativos en países individuales”, y en dicho sentido, la línea que divide a “la *expertise* y la política (producción de conocimiento y procesos políticos, investigación causal y evaluación de impacto, neutralidad valorativa y relevancia de las políticas) es extremadamente borrosa.” (Erkkilä & Piironen, 2014, p. 344).

CAPÍTULO 6

La prensa gráfica como arena de difusión de los indicadores (y de las ideologías).

1. Introducción: la construcción y difusión de noticias e indicadores sobre gobernanza y calidad institucional.

El propósito de este capítulo es examinar la forma y la intencionalidad en que estos indicadores se reproducen y difunden mediáticamente, más precisamente en la prensa gráfica. Para tal fin hemos relevado noticias periodísticas que contengan términos asociados a indicadores de calidad institucional, como a la palabra “gobernanza” en los diarios de mayor audiencia, La Nación, Clarín, e Infobae, siendo el primero de los mencionados el que mayor espacio otorga a este tipo de notas en el período analizado (1996-2018). Coincidentemente este periódico fue señalado como referente en la temática por parte de los entrevistados, al asignarle relevancia editorial a la publicación de este tipo de datos agregados. Esto último radica en que es un medio que tiene conformada un área específica a la difusión de producción de conocimiento experto sobre la temática: La Nación Data¹⁸⁷.

Por ello, hemos tomado la decisión metodológica de acotar el análisis de las notas del diario La Nación. Esto se fundamenta en los motivos señalados más arriba, y también en la necesidad de delimitar el corpus a analizar para este trabajo, dejando abierta para futuras investigaciones la indagación acerca de cómo la idea de gobernanza y calidad institucional se construye en otros medios (p.e. la revista Fortuna o Mercado, o el diario Clarín entre tantos otros) con la ayuda de este tipo de indicadores.

Un análisis pormenorizado sobre las notas periodísticas publicadas en este periódico en particular, relacionadas con esta temática, nos proporciona un panorama detallado sobre cómo un concepto trasvasa la especificidad del ámbito de los expertos de las políticas públicas donde se inició, para instalarse como una *lingua franca* dentro de la opinión pública y determinados sectores políticos, impulsada por el periodismo de datos y notas editoriales. En primer lugar veremos cuáles son los medios que publican este tipo de datos y las relaciones con el tercer sector, además de clasificar y analizar la evolución de las notas de este estilo a lo largo de estos años. Para el análisis cuantitativo de datos textuales nos hemos servido del programa *AntConc*

¹⁸⁷ Consúltese el sitio en <https://www.lanacion.com.ar/data> [último acceso 20/03/2018].

(Anthony, 2019). En dicho sentido hemos eliminado de los listados de frecuencias de palabras a los monosílabos, artículos, conectores y preposiciones. Tanto el análisis cualitativo de contenido como la información de las entrevistas se encuentran integrados a las categorías de análisis que hemos construido con el programa *Atlas.ti* (Versión 8).

2. El diario La Nación y el periodismo de datos.

Al consultar a los informantes entrevistados sobre cuáles eran los medios gráficos que difunden en mayor medida este tipo de notas, el diario La Nación fue mencionado profusamente, en especial en relación al “periodismo de datos” (Crucianelli, 2013)¹⁸⁸. Los periodistas entrevistados manifestaron ante esta pregunta que “...La Nación lidera mucho el manejo de estadísticas y rankings, que son interesantes...” (P1), o bien que “La Nación me parece que lidera, Infobae...después” (P2). Con respecto a los funcionarios entrevistados también se destacó a dicho medio. Al respecto afirmaron que “...uno de los mayores usuarios es La Nación Data [...], son muy buenos y saben de lo que están hablando. Te diría que es la excepción en el periodismo argentino...” (F2).

La sección La Nación Data fue creada en octubre de 2010¹⁸⁹, e incluye un blog de periodismo de datos abiertos, páginas en redes sociales y publicación de notas en la edición impresa y digital. Esta última contiene visualizaciones susceptibles de ser reutilizadas y compartidas, lo que implica la participación de programadores, expertos en sistemas de información geográfica, diseñadores gráficos y periodistas. Asimismo mantiene relaciones de consulta y participación con ONGs locales e internacionales, así como con organismos públicos y usuarios individuales de la plataforma¹⁹⁰.

En el caso de informantes pertenecientes a OIC y Agencias de Desarrollo se constató idéntica aseveración, cristalizada en la siguiente afirmación, resaltada por el departamento de datos “...en Argentina creo que hay mucho contacto con La Nación, sobre todo porque tiene La Nación Data. Y el repositorio ese es genial [sic], yo no soy la especialista en comunicación pero

¹⁸⁸ Sobre esta especialización dentro del periodismo, su acepción, principales características y controversias pueden consultarse además los textos de Domínguez (2014); Gray, Bounegru, y Chambers (Eds.). (2012) y Fink y Anderson (2015), por solo nombrar algunos.

¹⁸⁹ Dicha plataforma puede consultarse en <http://interactivos.lanacion.com.ar/rankings/> [último acceso 20/12/2019].

¹⁹⁰ En los últimos años ha recibido premios y reconocimientos por parte de la *Data Journalism Awards* de *Global Editors Network*, *Online News Association*, *Google/Fopea* y más recientemente la distinción Konex 2017 para periodismo en el rubro de Emprendimientos Digitales (consúltase <https://www.fundacionkonex.org/b4907-la-nacion-data> [último acceso 20/12/2018]).

sé que salen notas en La Nación y en Clarín, sobre todo del Banco Mundial.” (OIC2). También destacaron otros medios, aunque siempre mencionando La Nación en primer lugar, ya que este tipo de notas son difundidas por “... los dos de gran tirada [La Nación y Clarín]... tres, Pagina12 también los cubre bien, con esto me refiero a que le da espacio y hay entrevistas.” (AD1).

Los informantes vinculados al sector académico y pertenecientes a ONGs identificaron los mismos medios a través de frases como “...La Nación, Clarín, Infobae lo van a difundir más que Crónica...” (AC1), o bien que “...en cada país [se difunden] en los diarios... acá sale o lo cubre La Nación o lo comenta en un editorial por ejemplo. Y en los otros países siempre sale en algún diario.” (ONG1). Estas notas editoriales son bien ponderadas por parte de funcionarios de la gestión de gobierno que asumió en el año 2015 en Argentina, ya que privilegian la seriedad de los datos que se incluyen independientemente de la postura ideológica del matutino. En este sentido se afirma que “...las editoriales [del diario La Nación] están bien armadas, te diría que es lo más serio más allá de que ideológicamente pueda coincidir o no en algunas cosas. Pero por lo general los datos que presentan son de los más serios. Al resto los leo para enterarme del chusmerío [sic]...” (F2). Como puede apreciarse, prácticamente todos los entrevistados consultados ubicaron al diario La Nación como primer mención, y muchos, en especial funcionarios y directores de agencias de desarrollo hicieron referencia a La Nación Data que, como veremos, cumple una importante función en la difusión y reproducción de estos indicadores. La información digital sin papel basada en algoritmos acelera y amplía estos procesos, con implicaciones para el alcance de las relaciones sociales (Hansen, 2015). De esta forma, se ponen a disposición del lector estos datos, los cuales han pasado por un proceso mediante el cual se los vuelve atractivos, vendibles, para que el lector se sienta parte al poder utilizarlos y forme una visión de la realidad, pero a la vez esos datos no provienen de un lector promedio sino que provienen de las percepciones de la comunidad de negocios y expertos.

Al consultar a los entrevistados sobre a quienes consideraban que se dirigían este tipo de notas sobre gobernanza y calidad institucional, o bien qué opinión tenían sobre la cobertura que se les daba a estas noticias, nos encontramos con respuestas dispares. Para los informantes del ámbito periodístico el público al que apuntan estas notas resultó ser “especializado”, lo que redundaba en un público experto, o una comunidad cerrada. Al respecto, una fuente clave relacionada al periodismo de datos del diario afirmó que estas notas se dirigen...

...por un lado, para el público de La Nación y, por otro lado, un público un poco más técnico que es el de la comunidad de datos abiertos o *data science*, o gente que está estudiando políticas públicas, muchas cosas las hacemos en el blog de La Nación Data,

difundimos indicadores por ejemplo el de *Open Knowledge Foundation*, los de transparencia, por ahí es una nota que para el diario, es como que estaría dos segunditos en *home* o estaría muy poquito en *home* [en la página principal de internet del diario], pero sabemos que si vamos al *blog* la comunidad está interesada en eso, entonces directamente sabemos que vamos a tener como un consumidor fijo y fiel ahí (P2).

La referencia al público usuario como “consumidor fijo y fiel” forma parte del proceso de categorizar al lector como consumidor. Además, la fuente de prensa categoriza al público receptor también como “académico”, y entre el público general menciona a “beneficiarios” o personas “curiosas”, además de público experto que está trabajando con estos datos.

En paralelo, otra fuente periodística ubicada en un espectro ideológico diferente al que emana del diario, La Nación indicó también que estas notas, sobre todo las de rankings, son dirigidas a un público reducido y limitado, como se muestra a continuación, pero para el cual la posición de Argentina en el ranking implica algún tipo de valor.

Particularmente creo que es algo que atañe más al círculo rojo... no imagino a ningún taxista o ferretero que se asombre o le importe que Argentina escaló cuatro posiciones en el ranking de transparencia o alguno así. Si me parece que en el mundo, en el círculo de las ONGs, de los gobiernos, de las empresas, pueden tener algún valor. (P1).

Ahora bien, las percepciones desde otros ámbitos ajenos al periodismo resultaron diversas. Desde el sector de las ONGs indicaron que las notas, sobre todo si incluyen rankings, pueden resultar de mayor interés, como afirma de esa manera una importante fuente: “... el tema lo tratan, lo que pasa que no es un tema de tapa, no es un tema primordial. Pero sí lo tratan, sobre todo lo tratan cuando viene en forma de índice porque a la prensa le gusta [los rankings], todo lo que tenga que ver con algo de eso les gusta.” (ONG1).

Sin embargo, desde las OICs indicaron que el tratamiento de estas notas es escaso o nulo. En dicha senda una fuente de una importante OIC indicó que “No me parece que le den un tratamiento mediático, me gustaría que se hable más de este tema. Pero a mí nadie nunca me preguntó del tema. Son pocas las veces que uno escucha hablar de esto...” (OIC2) y agrega, dando cuenta del “micro mundo” al que pertenece, lo siguiente...

Cuando salen esas notas yo las leo, no sé si el resto de la gente las lee. Yo vivo en un micro mundo de alto interés, entonces a mí me importan, yo las busco, leo a gente que escribe sobre ese tema, me entero cuando salen esas notas, nos las pasamos por correo con nuestros colegas...mira lo que salió..., pero me parece que vivo en un mundo sesgado a favor de éstos, no sé qué repercusión tiene en la opinión pública. (OIC2).

Desde la perspectiva de las agencias de desarrollo también se manifestaron opiniones en torno al público experto que los utiliza de la siguiente forma:

... creo que en general no son noticia en sí los indicadores...creo que se los toma a veces cuando se quiere hacer un punto para un lado o para el otro. Creo que son más estudios de indicadores que los usamos las personas que, o trabajamos en estos temas, o los investigadores o los académicos [...]. Sí me preocuparía que estos estudios se desconozcan en el ámbito académico, en las facultades relevantes, eso sí me preocuparía. Pero en última instancia que no los conozca la persona, como decirte “Doña Rosa”, no es un problema... (AD1)

De esta forma se reafirma la exclusividad del público usuario y al que se dirigen. De la entrevista a un importante funcionario que ocupó un asiento representando al país en un OIC surge que el tratamiento mediático se concentra más bien en los rankings y posiciones, sobre todo de transparencia y corrupción, pero sin inmiscuirse en las cuestiones más estructurales. En dicho sentido agrega:

...por las debilidades metodológicas que tienen estos índices además de lo que quieren esconder y no se animan a explicitar, hace que el tratamiento mediático se concentre en por ejemplo el índice de corrupción, o de transparencia internacional, y se fijan siempre en que es lo más saliente en términos de noticia y novedad, pero no en lo que tiene que ver con sentidos mucho más estructurales. (F3)

De este relato se vislumbra como el formato de ranking disimula o esconde la falta de precisiones conceptuales y teóricas que estas objetivaciones encarnan. El ranking posicional categoriza y cuantifica caudales de información condensada, y en ese proceso esconde un entramado de relaciones de poder y de hibridación entre dominios públicos y privados, entre la empresa y el ciudadano, a la vez que involucra a este último y lo sumerge en una posición cuya aceptación y defensa no se discute. A continuación analizaremos la distribución del total de las noticias relevadas.

3. Las noticias sobre “gobernanza” y “calidad institucional” en el diario La Nación.

Como muestra el siguiente gráfico, se relevaron 1.006 notas periodísticas del diario La Nación entre 1996 y 2018, que cumplen con los parámetros de búsqueda, esto es, que contengan alguno de los vocablos “gobernanza” y/o “calidad institucional” (o expresión similar como “calidad de las instituciones”, “buen gobierno”, etc.), “rankings” de indicadores de calidad institucional (incluidas cualquiera de las 24 fuentes de los WGI u otro indicador similar), y/o notas editoriales (es decir que no estén firmadas por autor/es y expresen la opinión del matutino) en los que se halle cualquiera de los términos anteriormente expuestos.

Gráfico 20. Total de noticias agrupadas por tipo (Ranking, Gobernanza y Calidad Institucional (CI) en editoriales (1996-2018).



Fuente: notas relevadas del diario La Nación (1996-2018)¹⁹¹

El 42% del total de notas relevadas que siguieron el criterio antes mencionado se agrupa en la categoría que indica el hallazgo de la palabra “gobernanza”. En dicho sentido se clasificó a este grupo de acuerdo a si se trataba de “Gobernanza General” (cuando aparece la palabra gobernanza indistintamente) y “Gobernanza Específica” (cuando hace referencia a la gobernanza en términos vinculados al buen gobierno y las instituciones públicas y políticas).

En cuanto a las categorías de “Ranking” y “Calidad Institucional (CI) en notas editoriales”, las mismas mostraron cantidades similares (295 y 290 casos respectivamente) y por ende similar distribución porcentual, en torno al 29%. A continuación analizaremos la categoría de notas de “Gobernanza”.

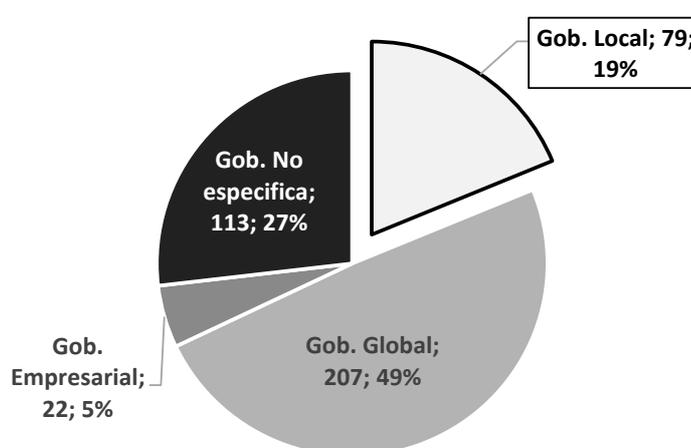
A analizar las notas del diario que contienen el término “gobernanza” puede decirse que, en principio, hay dos grandes divisiones, las que tratan el término para el ámbito de lo público y el gobierno, y las que tratan el término para ámbitos distintos. En el siguiente gráfico se muestra la cantidad de casos diversificada de notas que contengan la palabra gobernanza. Como puede verse el mayor agrupamiento se observó en las notas que hacen referencia a la “Gobernanza Global”, el cual incluye notas sobre gobernanza económica mundial, o bien de cuestiones de gobernanza regional (207 casos). En segundo lugar, le siguen las de “Gobernanza no específica” (113 casos), categoría en la que hemos agrupado a las notas que mencionan la palabra “gobernanza” pero para referirse a ámbitos distintos a la calidad institucional y gobierno, como

¹⁹¹ De las 1.006 notas relevadas en las diferentes búsquedas, nueve de ellas aparecieron en más de una categoría, por ejemplo cuando acontecen los términos calidad institucional y gobernanza en un mismo texto, o bien una nota de editorial que hace referencia a un ranking de gobernanza. En el anexo se listan las 1.006 URLs de las notas por cada una de estas categorías.

lo son la gobernanza portuaria, gobernanza deportiva, gobernanza de internet, ambiental y similares. En tercer lugar se encuentran las notas referidas a “Gobernanza Local” (o Nacional) vinculadas a la Argentina, ya sea por su posición regional, en comparación a otros países, o la realidad doméstica (79 casos), y constituye la categoría que nos interesa analizar en esta tesis. Por último se ubica la categoría de notas que incluyen “Gobernanza Empresarial” (22 casos).

Como se observa en el Gráfico N° 21, prácticamente la mitad de las notas relevadas durante el período corresponden a notas referidas a la Gobernanza Global y Regional¹⁹².

Gráfico 21. Notas que contienen el término “Gobernanza”, agrupadas por tipo (1996-2018).



Fuente: notas relevadas del diario La Nación (1996-2018)

Las notas que implican a la palabra gobernanza en sentido local o nacional llegan al 19%, representando menos de un cuarto del total. Hemos clasificado a las notas de este grupo por año, para determinar si la aparición de este tipo de noticias ha sido homogénea a lo largo del período estudiado o bien presenta tendencias.

3.1. ¿De qué hablan las noticias sobre gobernanza?

Como se muestra en el siguiente gráfico, puede verse como las notas sobre gobernanza global y/o regional (línea negra) son las más frecuentes, y por ende las que apalancan en primer lugar

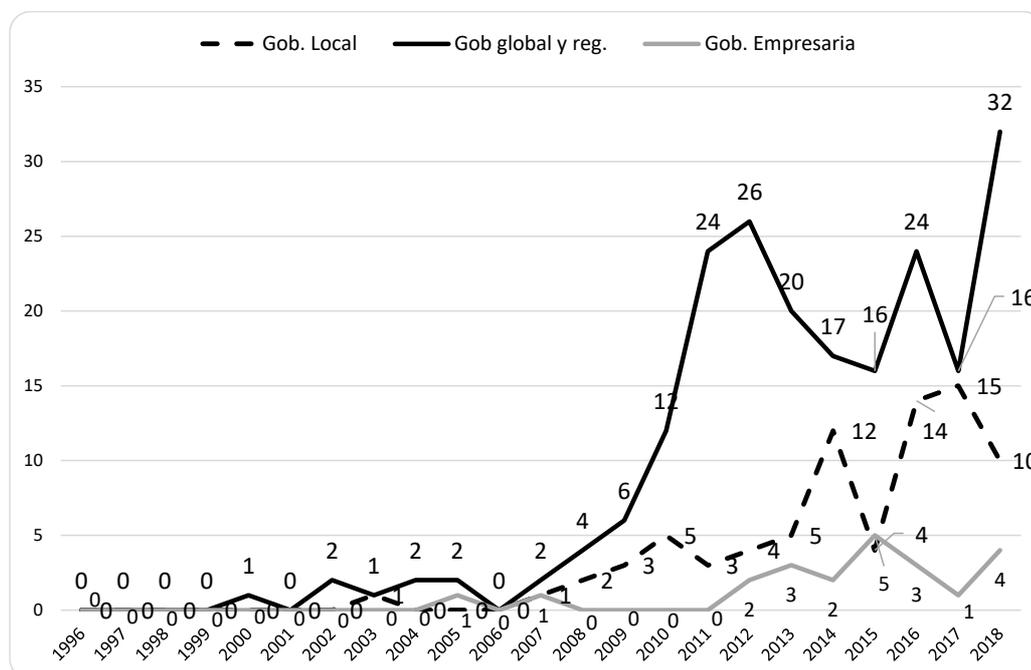
¹⁹² En esta categoría la palabra gobernanza aparece asociada a cumbres como la del G-20, Mercosur, la relación entre EE.UU y China, o las disputas entre Francia, Alemania, el Reino Unido y la Unión Europea en el denominado Brexit (el proceso de separación de Gran Bretaña de la Unión Europea). También a escándalos internacionales como de D. Strauss-Kahn en el FMI, espionaje de EE.UU y las reacciones de otros países –wikileaks–, o bien tópicos relacionados a cómo gobernar en un mundo globalizado, la relevancia de China en el orden mundial, reformas de gobierno en Turquía, entre los más destacados.

a la totalidad de la categoría “Gobernanza Específica” en su ascenso a lo largo de los años.

En un segundo lugar se observa como la línea punteada (“Gobernanza Local”), solo en el año 2017 alcanza las 15 notas. De todos modos, aunque menor en términos absolutos que la subcategoría de “Gobernanza Global”, también muestra una tendencia a incrementar su frecuencia a lo largo del tiempo. De hecho tres picos se observan en la línea puntuada en los años 2014, 2016 y 2017 (12, 14 y 15 casos respectivamente), que acontecen mientras la línea negra experimenta periodos de baja. De este modo, la afluencia de estas categorías sigue tendencias distintas, aunque ambos colaboran en el total de notas.

En otro orden, las noticias vinculadas a la categoría “Gobernanza Empresarial” o corporativa suelen abordar la integración público privada, o bien la creación de una Dirección de Gobernanza en la petrolera brasilera Petrobras, o bien noticias sobre modelos de negocios, certificaciones de empresas, o el lanzamiento de un índice de gobierno corporativo, entre otros pocos.

Gráfico 22. Frecuencia de noticias sobre gobernanza específica, agrupadas en Local, Global/ Regional y Empresarial según año (1996-2018)



Fuente: elaboración propia en base a datos obtenidos de <https://buscar.lanacion.com.ar/gobernanza/date-19960101,20190101> [último acceso 20/03/2019].

A continuación analizaremos en profundidad el corpus de notas incluidas en la categoría de “Gobernanza Local”, ya que es la que reviste especial interés para nuestro objeto de estudio.

Al analizar el corpus textual de las notas que componen esta categoría hemos encontrado que las palabras más mencionadas corresponden a referencias vinculadas al país y al gobierno argentino, como puede apreciarse en la siguiente tabla.

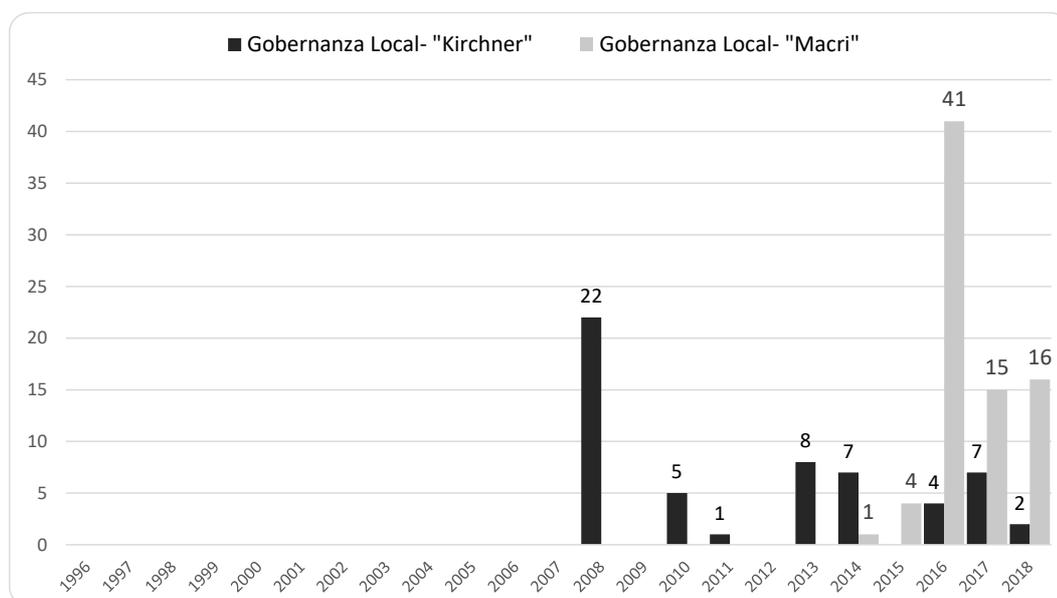
Tabla N° 10 Frecuencia de aparición de palabras en categoría “Gobernanza Local”

Orden	Frecuencia	Término	Dimensión
1	294	País/Países	Ámbito (int.)
2	234	Argentina	Ámbito (loc.)
3	218	gobierno	Gobierno
4	159	Estado	Gobierno
5	145	política	Gobierno
6	129	poder	Gobierno
7	109	gobernanza	Sin clasificar
8	106	mundo	Ámbito (int.)
9	91	todos	Social
10	86	presidente	Gobierno
11	80	desarrollo	Economía
12	79	empresas	Economía
13	78	Macri	Gobierno
14	76	cambio	Sin clasificar
15	76	comercio	Economía
16	75	sociedad	Social
17	71	social	Social
18	69	economía	Economía
19	61	mundial	Ámbito (int.)
20	61	nacional	Ámbito (loc.)

Primeras 20 palabras con mayor cantidad de frecuencias. Se han subsumido las palabras “país” (165 apariciones) y “países” (129 apariciones).

Al interior de la categoría “Gobernanza Local” hemos identificado, dentro de las primeras 20 palabras más frecuentes, cuatro dimensiones. La primera dimensión de las notas sobre gobernanza local se vincula con el Gobierno e incluye los términos “gobierno”, “política”, “poder”, “presidente” y “Macri”. Sobre este aspecto cabe mencionar que el término “Macri” aparece dentro de las primeras 20 palabras (78 veces), pero solo en los años comprendidos entre 2014 y 2018, siendo el año 2016 el que mayor cantidad de apariciones registró (41 casos), como se muestra en el siguiente gráfico. Previo a esos años no se hallaron noticias que contengan la palabra “Macri” dentro de esta categoría.

Gráfico 23. Cantidad de apariciones de los términos “Kirchner” y “Macri” dentro de la categoría “Gobernanza Local” según año.



Fuente: elaboración propia en base a datos obtenidos de <https://buscar.lanacion.com.ar/gobernanza/date-19960101.20190101> [último acceso 20/03/2019].

Al identificar dentro del corpus el término Kirchner¹⁹³ se contaron 57 casos positivos, pero distribuidos en una cantidad mucho mayor de años (2008 y los períodos comprendidos entre 2010-2014 y 2016-2018), siendo el año 2008 el espacio donde más veces se identificó el término (22 veces), seguido del año 2013 (ocho veces), 2014 y 2017 (siete veces respectivamente), como se observa en el gráfico anterior. Sobre este tópico, se amplió la búsqueda a los términos “kirchnerista” y “kirchnerismo” encontrándose seis y diez casos efectivos respectivamente.

Al buscar términos como “macrista” o “macrismo” no se produjeron hallazgos dentro del corpus. A continuación profundizaremos el análisis de esta selección de notas, comenzando por las distintas acepciones que adopta el término, los usos políticos con los que se lo carga y los discursos ideológicos a los que se lo vincula.

Los significados que encarna el término gobernanza dentro de este grupo de notas son variados, y reflejan de alguna forma la plasticidad del concepto. Agrupados en la categoría de gobernanza local, el vocablo aparece relacionado fuertemente a “buen gobierno” y “governabilidad” y en menor medida a “gobernanza portuaria”, “gobernanza corporativa”, “Gobernanza

¹⁹³ Al emerger el término Macri dentro de las primeras 20 palabras consideramos oportuno buscar su opuesto político y el término Kirchner engloba tanto a los ex presidentes Néstor Kirchner como a Cristina Fernández de Kirchner.

global/mundial”, “buena gobernanza”, “gobernanza del Estado”, “gobernanza pública” y “gobernanza institucional”. Podemos dividir las notas entre las que proporcionan una definición de la gobernanza y las que usan el vocablo sin definirlo. Las notas que proporcionan una explicación de la palabra gobernanza son mayormente de opinión, es decir firmadas por los y las periodistas.

Las notas sobre gobernanza local hacen menciones a diferentes acepciones del vocablo. Las que cuentan con mayor predominio son las que identifican a la gobernanza con el buen gobierno, y en menor medida acepciones que se refieren a la gobernabilidad, a la calidad institucional, eficacia del Estado, desarrollo económico y libertad de expresión. Hasta el año 2008 no se encontraron notas que identifiquen una acepción particular del término gobernanza o calidad institucional, y que la vinculen a una determinada gestión de gobierno¹⁹⁴. Es decir, el término gobernanza no aparece asociado a críticas, tanto para el segundo mandato de Carlos Menem¹⁹⁵, como para el gobierno de la Alianza (Fernando de la Rúa), así como tampoco para el primer mandato de Néstor Kirchner. Estas notas suelen ser de opinión, es decir firmadas, como se muestra en el siguiente fragmento:

La gobernanza cubre las interacciones entre lo público y lo privado. Implica, por tanto, la interacción entre las instituciones del gobierno y las instituciones públicas y privadas, formales e informales. La calidad de la interacción entre los distintos niveles de gobierno y entre éstos y las organizaciones empresariales y de la sociedad civil hace a la gobernanza. Lo relacional y las redes de interacción a lo largo del eje local y el global determinan el gobierno. El buen gobierno es producto de la buena gobernanza. (Alvarado Ledesma, 2008).

De este modo la gobernanza emerge en el 2008 como el buen gobierno, pero entraña en su acepción un diagnóstico del problema crónico de la Argentina, y también su solución. Todo esto se halla encerrado en el vocablo, ya que es la falta de gobernanza lo que acucia al país, mientras que la consecución de su abundancia borraría de una vez este desequilibrio, como ocurría antaño:

Es con las instituciones y la interacción Estado-sector privado como se gobierna. Acá está el meollo, porque el acto de gobierno no es resorte exclusivo del área política: va mucho más lejos. El término gobernanza se refiere justamente a ello. La palabra puede resultar extraña, pero clarifica la comprensión de tantos porqués que, con dolor, arrastra el país, el mismo que hace un siglo levantaba orgullosamente su bandera para que la

¹⁹⁴ En el año 2003 se la utiliza el vocablo en una bastante optimista sobre la salida de la crisis 2001-2002, y en el 2007 aparece el término en una nota realizada a Daniel Kaufmann sobre argentina y los indicadores WGI, pero en ningún caso se asocia el término a una gestión de gobierno en particular.

¹⁹⁵ De hecho, y como se mostró en el Capítulo 2, los indicadores WGI muestran su mejor desempeño en los años 1996 y 1998 en las dimensiones Calidad del marco regulatorio e Imperio de la Ley.

admirara el mundo. (Alvarado Ledesma, 2008)

Surge de este diagnóstico una acepción vinculada a las relaciones de poder entre Estado y sector privado, además de la aparición de un elemento del discurso ideológico de sectores de liberales – conservadores: el pasado próspero de la Argentina. La idealización de un pasado armónico y pujante que llevó al país a tener mejores indicadores que los que tenían otrora las potencias actuales¹⁹⁶. En este caso la gobernanza, o más bien la falta de ella, alejaron al país de ese pasado agroexportador admirado, lo que como veremos está en sintonía con las notas editoriales del diario.

El modo en que se presenta la palabra gobernanza se remite entonces a la acepción particular que cada autor le imprime al vocablo en las notas de opinión que estamos analizando:

En la ciencia política apareció hace unos años un concepto nuevo, traducido del inglés como “gobernanza”, un concepto más cerca de la calidad de la gobernabilidad. No se trata sólo de que todo esté más o menos tranquilo, sino de que podamos tener una sociedad mejor, más equitativa, donde ya no volvamos atrás en cuestiones vinculadas a la libertad de prensa, a los derechos humanos, para que pasen cosas como las que están pasando. (Carpena, 2011)

También se presenta a la noción de gobernanza como el “Pacto de gobernanza de la democracia” (Botana, 2011), al cual el autor se refiere en reiteradas oportunidades¹⁹⁷. Como hemos visto todas las notas de opinión que ofrecen una definición de la gobernanza van acompañadas de una evaluación de la gestión gubernamental, pero también desnudan en su desarrollo el arraigo ideológico del diario, evocando la necesidad de contar con el sector privado y la nostalgia del pasado exitoso.

3.2. El concepto de gobernanza como eje articulador de la ideología del diario: Definición del concepto y evaluación de la gestión.

Para los años 2014 y 2016 se encuentran notas de opinión que definen la gobernanza y la diferencian del concepto de gobernabilidad. De estas notas se destaca la de Alejandro Poli Gonzalvo, el cual remarca además de la asociación del concepto al buen gobierno, la diferencia entre gobernanza y gobernabilidad, y la identificación del peronismo como un antónimo del

¹⁹⁶ Sobre este período del país (previo a 1930) y el nivel de concentración de la tierra en pocas manos, así como la inversión extranjera descontrolada y una democracia ficticia pueden consultarse Rapoport (2007).

¹⁹⁷ De hecho es, dentro de este corpus, el autor que firma la mayor cantidad de notas de opinión que utilizan el término gobernanza y lo vinculan con la gestión de gobierno (Botana, 2010, 2011, 2012, 2014, etc.). En todas las notas el autor utiliza el término gobernanza asociado al buen gobierno, al consenso en contraposición al carisma (construir carisma no alcanza para gobernar), y que la falta de gobernanza estatal atenta contra la inversión privada, al igual que el cepo cambiario establecido en ese entonces.

buen gobierno:

Mientras que la gobernabilidad se refiere al ejercicio efectivo de la autoridad gubernamental, la gobernanza se puede traducir como el buen gobierno. Un buen gobierno se preocupa de fomentar la iniciativa y creatividad de los ciudadanos, en un marco estable y a largo plazo de reglas de juego que faciliten la creación de riqueza y la inclusión de los sectores postergados [...] A la luz de estas definiciones, ¿se puede seguir sosteniendo que el peronismo ha desarrollado buenos gobiernos? [...] Los argentinos hemos estado confundiendo demasiado tiempo las sombras de la gobernabilidad con la auténtica realidad de la gobernanza. Es imperativo que salgamos fuera de la caverna peronista y no nos dejemos extorsionar por verdaderos profesionales en manipular el poder y el relato en beneficio propio. (Gonzalvo, 2014)

De modo que la explicación propedéutica acerca de la diferencia entre ambos términos sirve de preámbulo para evaluar gestiones de gobierno. De esta forma, la gobernanza también se usa para evaluar aunque no se presente junto a un ranking. En este caso, luego de la explicación se pide una evaluación al lector acerca del peronismo, según los estándares del buen gobierno, solicitando excluir del juicio a la garantía de gobernabilidad que éste propone a partir de la extorsión clientelar. El artículo restante del 2016 también proporciona una explicación que permite diferenciar ambos conceptos:

Podría decirse que gobernabilidad alude al equilibrio entre las demandas sociales y la capacidad del sistema político para responderlas con eficacia y legitimidad, mientras que gobernanza apunta al marco de reglas, instituciones y prácticas que determinan un buen gobierno. [...] La gobernabilidad se alcanza con requisitos materiales básicos y mediante acuerdos entre los grupos de poder. [...] Recurriendo a una metáfora, podría ilustrarse de este modo la cuestión: la gobernabilidad son los cimientos del edificio; la gobernanza son los pisos, donde los arquitectos diseñan una vida comfortable. La Argentina es de esos países que no pueden elevar el edificio porque nunca terminaron los cimientos. Cuando un nuevo gobierno plantea la agenda de la gobernanza, se encuentra con las angustias diarias de la gobernabilidad. (Fidanza, 2016)

A partir de esta explicación la nota concluye en este caso con una evaluación del gobierno de Mauricio Macri. El gobierno plantea la agenda de la gobernanza pero se encuentra con el problema de la gobernabilidad real, de modo que “evita el caos” en lugar de construir poder. Pese a esta evaluación, la nota concluye con la enunciación del verdadero peligro que acecha:

[...] Detrás de las demandas insatisfechas acecha el populismo. Es la fisura que, según Ernesto Laclau, justifica su razón, que se basa en el conflicto, no en el acuerdo. Queda por ver si los argentinos seguirán en la misma lógica, peleando por un lugar a la intemperie, o decidirán concluir juntos los cimientos de una casa común. (Fidanza, 2016)

Como veremos en los siguientes apartados, las notas incluidas en la categoría de Gobernanza Local, independientemente de la acepción que esbocen del término, culminan identificando luego de la explicación a la otra cara de la buena gobernanza. Este polo contrario al buen

gobierno es el “populismo”, en sus formas de peronismo en algunos casos, y kirchnerismo, en prácticamente todos. Mientras la buena gobernanza implica consensos y diálogos, una casa en común y en orden, el populismo es sinónimo de conflicto, desacuerdo e imposición.

Dentro del corpus “Gobernanza Local”, podemos ver que las notas que presentan un esclarecimiento de concepto, es decir, explican en qué consiste la gobernanza, van acompañadas con una evaluación a las gestiones de gobierno, por lo general muy críticas para ambos mandatos de Cristina Fernández de Kirchner (CFK):

En términos de gobernanza, es un capitalismo de pobreza extrema. La escasez de gobernanza se advierte a través de la existencia de actos ligados con un poder ejecutivo demasiado fuerte y con capacidad de acción discrecional, con un dominio de elites empresariales, con una temible inseguridad jurídica y, sobre todo, con una extendida desconfianza entre unos y otros que, en su prolongada repetición, se ha institucionalizado. (Alvarado Ledesma, 2008)

El diagnóstico es claro, la gobernanza comienza a escasear en la gestión de la primera presidencia de CFK. Otras interpelaciones al concepto se anclan en el vínculo con la gobernabilidad y que el peronismo daba, otra vez, esa falsa promesa de garantía:

En síntesis, se emprendería el regreso del populismo al progresismo, para recuperar el impulso originario de una regeneración política. El jefe de Gabinete, Alberto Fernández, fue el mentor de esta reorientación. Con la señora de Kirchner llegaría al poder la versión más lograda de la transversalidad, entendida como una fuerza de centro izquierda a la que el PJ sólo aportaría “los fierros” de la “gobernanza”. (Pagni, 2008)

La nota señala además que CFK castigaba a las clases medias y altas que no la votaron, que el consenso que había se terminó, y que la crisis con el sector agropecuario era la muestra más cabal de ello:

La expansión irracional de la demanda, que acelera la inflación y vuelve cada día más onerosa la aplicación de subsidios, se sacralizó del mismo modo en que, durante los años 90, se rindió culto a la convertibilidad. Tampoco sobre la política energética hubo corrección alguna. El programa es cada vez menos financiable y, por eso, los Kirchner vienen descargando sobre la sociedad un impuesto progresivo que terminó con las retenciones móviles a la exportación de granos. El conflicto agropecuario fue la demostración dramática de que el consenso social del que había disfrutado el modelo económico se agotó. (Pagni, 2008)

El conflicto agropecuario del año 2008 será tratado también en el apartado correspondiente a las notas editoriales, pero debemos mencionar que marca un detonante dentro de las notas de esta categoría, en lo que constituye la utilización del concepto de gobernanza como herramienta para evaluar a las sucesivas gestiones de gobierno.

No sorprende que las notas del diario se identifiquen con el sector agroexportador, y se diferencien de los sectores populares (Sidicaro, 2010), sin embargo el uso del vocablo no resultó ser exclusivo de quienes se incluyen ideológicamente en dicho sector. Como dijimos anteriormente, cuando estas notas ofrecen una definición del concepto, la acompañan de una evaluación de la gestión de gobierno, pero las notas incluidas en esta categoría que no presentan una definición de la gobernanza, muestran que el término es utilizado y apropiado por actores diversos y no necesariamente vinculados a la perspectiva ideológica del diario.

4. La apropiación del término gobernanza por parte de los actores políticos.

La prensa no solamente produce discursos a través de sus propios periodistas, sino que también recupera voces de actores sociales, expertos y políticos, que también invocan a las categorías del idioma de la gobernanza.

4.1. La gobernanza en boca de tres presidentes.

Si analizamos este grupo de notas indagando sobre quiénes son los actores más relevantes que se apropian del concepto, además de los intelectuales nombrados anteriormente, nos encontramos principalmente con CFK, Eduardo Duhalde y Mauricio Macri (además de los principales funcionarios de este último) y algunas de las organizaciones que analizamos en el Capítulo 3 (WEF, FMI, BM, OCDE). En efecto, CFK utilizó el término en el año 2010 para poner en tela de juicio la legitimidad de agencias de evaluación crediticia debido a la crisis de deuda soberana de Grecia:

“Se necesitan nuevos organismos o una reformulación a fondo que permitan hacer frente a esta novedad de un mundo global pero de gobiernos locales. Que además, en base a la relación de fuerzas o cómo manejan esos instrumentos de gobernanza global, llámese FMI u Organización de Naciones Unidas, también las manejan con un doble estándar según de qué países se trate” [...] Cristina enmarcó esta reforma en lo que debe ser el “rediseño de una nueva arquitectura global de gobernanza”, en referencia a los roles que cumplen las Naciones Unidas y el FMI. Y descreyó que la situación de desconfianza que atraviesan países como Grecia, Portugal y España sea casual. “Es parte del doble estándar con que se maneja el mundo”, apuntó antes de arriesgar una teoría. “¿No les llama la atención que los países europeos que están en la picota tengan gobiernos socialistas? A otros que tienen números igualmente malos no les piden tanto”, observó, antes de señalar que no cree “en las brujas, pero que las hay... las hay”. («Cristina Kirchner: “No creo en las brujas, pero que las hay... las hay”», 2010)

Estos pasajes fueron a su vez vueltos a reproducir en otra nota en la que además se enuncian las críticas de CFK al Consenso de Washington y cuestiona la independencia del Banco Central

del país:

Más temprano, Cristina Kirchner, había repetido sus críticas a las políticas desarrolladas en los 90 (pese a que avaló como legisladora alguna de esas medidas) según los postulados del Consenso de Washington. “Ellos fijaron esta idea de que los bancos centrales deben ser independientes y ocuparse sólo del cuidado de su signo monetario, que sólo aquí algunos repiten como una letanía”, señaló. Seguidamente, se pronunció en favor de un BCRA que, además de ocuparse de la moneda, cumpla con la meta “central de cualquier sociedad capitalista: sostener la actividad económica y la generación de empleo”. Cristina enmarcó esta reforma en lo que debe ser el “rediseño de una nueva arquitectura global de gobernanza”, en referencia a los roles que cumplen las Naciones Unidas y el FMI. (Blanco, 2010)

Mientras CFK utiliza el término para replantear el rol de los organismos internacionales y poner en tela de juicio a las evaluaciones crediticias, las que en definitiva construyen junto a los indicadores de calidad institucional y la confianza de los inversores, es Eduardo Duhalde quien se apropia del vocablo para criticar la gestión de CFK¹⁹⁸ en el año 2013:

El Gobierno se sostiene en una mentira. No hay proyecto, no hay estrategia a años. Todo es hoy. «Si hoy sale mal, cambiamos». Argentina es un país sin rumbo y Cristina [Kirchner] es la enterradora de un modelo que fue virtuoso”, lanzó. “Cristina no tiene ninguna condición para lo que se llama «gobernanza»; es hábil para otras cosas”, deslizó. («El insulto de Duhalde a “los que dicen que no hay hambre”», 2013).

Duhalde, quien fuera la persona que patrocinó políticamente el ascenso de Néstor Kirchner a la presidencia, resultó ser uno de los actores que más utilizan el vocablo para referirse a CFK. Esto ocurrió en el marco de una consulta del periodista acerca de si se arrepentía de haber elegido a Néstor Kirchner, donde aclara que a CFK nunca la hubiera elegido:

Cuando vos tomás una decisión y el paso del tiempo te demuestra que fue un error, es obvio que te arrepentís. Yo elegí a Néstor porque creía que la Argentina necesitaba un rebelde; le veía sanas rebeldías. Pero jamás hubiera elegido a Cristina. Es una mujer que no tiene la más mínima condición para la gobernanza. Tiene cero capacidad para gobernar. (Rodríguez Yebra, 2014).

De modo que la crítica de Duhalde, encuadrado en el peronismo más tradicional, es mayormente contra la capacidad de gobernar de CFK. En el año 2017 Duhalde vuelve a referirse a la gobernanza, pero caracterizándola como actualmente compleja, siendo el destinatario de la crítica el gobierno de Cambiemos, que no ha abandonado los vicios de la vieja política:

“En la actualidad, la gobernanza es de una complejidad tal que no admite mantener el juego de la antinomia gobierno-oposición”, y que es imprescindible “que se comprenda que gobernar estas sociedades complejas... es una responsabilidad inescindible de toda

¹⁹⁸ Quien ocupara el cargo de vicepresidente de la Nación durante el primer mandato de Carlos Menem, y fuese, entre otros cargos, Presidente interino del país entre los años 2002 y 2003 por aplicación de la Ley de Acefalía.

la dirigencia política”. (Argüello, 2017)¹⁹⁹.

Si el segundo mandato de CFK fue responsable de la mala calificación en libertad económica y el clima de negocios, la transparencia y la corrupción, la gestión de Mauricio Macri sería quien abrazaría la causa de la buena gobernanza, incluso incorporando el término a su propio vocabulario. En referencia a un conflicto en la provincia de Santa Cruz, gobernada entonces por Alicia Kirchner (hermana del fallecido Néstor Kirchner), el entonces Presidente declaró que... “es causa de un desmanejo de muchos años” y de “haber practicado una forma de administrar el poder, la misma con la que [el kirchnerismo actuó] a nivel nacional”, para continuar indicando que “Los argentinos decidimos un cambio y evitamos una crisis de la magnitud de la que está teniendo Santa Cruz hoy” a lo que solicitó “volver a sincerar, ordenar, organizar la provincia, que está fuera de todo parámetro de gobernanza razonable” («Mauricio Macri: “Siempre estuve en contra...”», 2017). De esta manera un vocablo prácticamente ignoto a finales de la década de 1990 pasó a formar parte del vocabulario, no solo del diario, sino de tres ex presidentes, aunque como viéramos, con distintos sentidos de interpretación.

4.2. La agenda de la gobernanza, el G-20 y la vuelta al FMI.

A partir del año 2016 el vocablo vuelve a ser interpelado pero ahora como una característica de la gestión de Mauricio Macri. El propósito declarado era cambiar la imagen que “el mundo” se había hecho de Argentina, la cual había empeorado muchísimo tras el segundo mandato de CFK:

Con el objetivo mayúsculo de cambiar la imagen de la Argentina en el mundo, el presidente Mauricio Macri pondrá en marcha un ambicioso plan de “gobernanza corporativa de las empresas de propiedad estatal”, que apunta a generar mecanismos de mayor transparencia, control y agilización del funcionamiento en más de 40 empresas que hoy están en la órbita del Estado en la administración descentralizada. (Dinatale, 2016)

Las noticias que contienen los términos “Macri” y “gobernanza”, dentro de esta categoría, aluden a que por entonces el primer mandatario “busca recomponer...”, o “mejorar” la gobernanza corporativa, la gobernanza de la región, disminuir la corrupción e incrementar la transparencia. De esta forma el término gobernanza actúa dentro de esta categoría de noticias como un vocablo que puede emplearse tanto para ámbitos económicos, como para el gobierno o la sociedad, como señalaba el entonces Vicejefe de Gabinete de Ministros de Mauricio Macri,

¹⁹⁹ El periodista de La Nación cita una nota de Eduardo Duhalde publicada en el diario Clarín.

Andrés Ibarra. Se trata de un cambio cultural:

Vivíamos en una burbuja de consumo, a la gente se le hizo creer que la luz, el gas, costaban eso, y no era así. [El periodista alude a que Salud y Trabajo dejaron de ser ministerios] -En esta etapa, la idea era generar una estructura de gobernanza más concentrada. [...] -Es necesario un cambio cultural, decir la verdad. Lograr el déficit cero nos hará más independientes, menos vulnerables al financiamiento externo. (Rosemberg, 2018).

El término es usado por otros funcionarios de dicha gestión, pero sin explicar su significado, sino refiriéndose a lo que ellos deben cambiar de la gestión anterior, el cambio debía ser cultural (Canelo, 2019). Sin dudas la reunión del G-20²⁰⁰ llevada a cabo en el país marcó el maridaje entre la noción de gobernanza y la gestión de Cambiemos:

El G-20 tiene así estructurado el diálogo con estos grupos de relacionamiento [sic] de la sociedad civil. Dada la complejidad de los desafíos actuales en el mundo, la visión compartida subyacente es que la resolución de los desafíos nos involucra a todos: es decir, se requiere una “poligobernanza”. [...] En este sentido, y tal como ha manifestado el gobierno de Cambiemos, que lidera el presidente Mauricio Macri, la Argentina se propone en 2018 representar en el G-20 la voz de América latina y de los países en desarrollo en general. Una iniciativa clave en este sentido será acordar con los organismos financieros multilaterales herramientas que potencien el financiamiento de la infraestructura para el desarrollo y la participación del sector privado. (Nofal, 2017).

Tanto el BM como la OCDE (organización a la que la gestión de Mauricio Macri pretendió infructuosamente ingresar) y el FMI elogiaron los avances en términos de gobernanza y transparencia, y el hecho de presidir el G-20 constituyó una oportunidad inmejorable de mostrarle al mundo la adopción de estos preceptos:

La presidencia de la Argentina del G-20, en 2018, es a la vez una enorme oportunidad así como un gran desafío y responsabilidad que convoca al Gobierno y a los diferentes actores de la sociedad civil, empresas, trabajadores, mujeres, investigadores, científicos, jóvenes y organizaciones no gubernamentales [...] La Argentina, por primera vez en su historia, podrá poner las prioridades en la mesa de diálogo y decisión de los líderes de las principales economías del mundo. [...]. También por la vinculación con los principales actores públicos y privados del mundo, lo cual es clave para la generación de inversiones, empleo y la ampliación del acceso a mercado para nuestras exportaciones. (Nofal, 2017)

Efectivamente el G-20 realizado en Argentina resultó ser una oportunidad para mostrar esta imagen de apertura al resto del mundo. De hecho el evento cristalizó la vuelta de altos funcionarios del FMI, los cuales habían estado alejados del país por casi una década:

²⁰⁰ El G-20 es un foro multilateral de líderes para la gobernanza y la cooperación económica, donde los países miembros representan el 80% del PBI mundial, siendo el único Foro donde los países desarrollados y emergentes están representados en iguales proporciones. Sin embargo no es un organismo de crédito.

Luego de compartir una conferencia con el ministro de Hacienda Nicolás Dujovne en la Universidad Torcuato Di Tella, la directora general del FMI Christine Lagarde se reunirá hoy con el presidente Mauricio Macri en Olivos. Se trata de la primera vez en diez años que la Argentina recibe la visita de un jefe del Fondo Monetario Internacional. El lunes y martes, Lagarde participará de la primera reunión de ministros de Finanzas y presidentes de Bancos Centrales del G20 en Buenos Aires, el primer encuentro de alto nivel desde que el país asumió el 1 de diciembre la presidencia del foro de gobernanza global. “Vine antes para disfrutar la belleza de este país y para ver por mí misma las reformas y la profundidad del compromiso que tiene este gobierno de llevar el país adelante”, comentó ayer, y luego confesó que también se quedará unos días extra para visitar con su marido las Cataratas del Iguazú. («Mauricio Macri recibe hoy a la directora del FMI Christine Lagarde», 2018)

Si los gobiernos de CFK estuvieron marcados por una narrativa que vivaba haber logrado desprenderse de la injerencia del FMI en cuestiones de política económica, a partir de la cancelación de la deuda²⁰¹, el gobierno de Mauricio Macri marcó la vuelta del organismo, esta vez de la mano del “buen gobierno”, ya que algunos factores parecían estar gradualmente cambiando (retracción de la intervención del Estado en la economía, reducción de déficit y control de la corrupción²⁰²).

En el año 2018 la gestión de Mauricio Macri negoció un préstamo con el FMI (el mayor monto otorgado en toda su historia) para que Argentina no entre en cesación de pagos. Más de 44.000 millones de dólares fueron destinados a frenar la inflación, restablecer confianza en los mercados y proteger a los sectores vulnerables. Dadas las características inusuales del otorgamiento (monto de dinero y condiciones estructurales del país) algunos estudios argumentan que el FMI, a partir de la gestión de Donald Trump desde la presidencia de EE.UU., buscó prolongar el gobierno de Cambiemos a fin de tener un aliado geopolítico que evite nuevamente que el país atravesase una experiencia de gobierno populista (Pierbattisti, 2021). El análisis de los resultados del préstamo excede temporalmente el periodo que aborda esta tesis, pero no podemos dejar de mencionar que el mismo no cumplió ninguna de las expectativas iniciales y debió posteriormente renegociarse, ya que el país no pudo afrontar las cuotas de pago. Como vimos a partir del análisis, la cumbre del G-20 y la alineación del país con la comunidad de la buena gobernanza resultaron primordiales para volver al FMI.

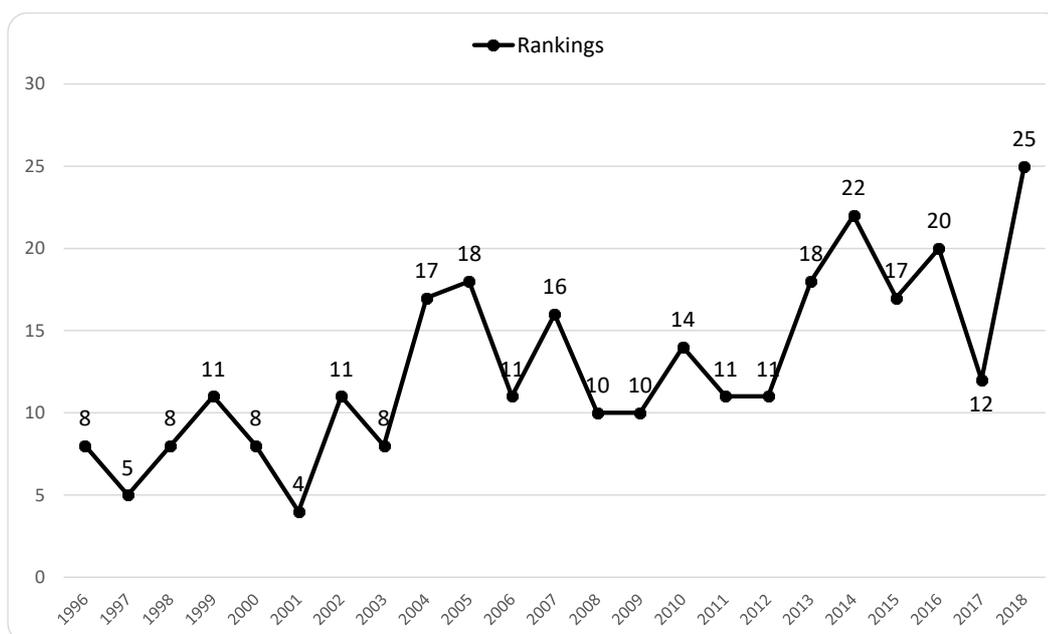
²⁰¹ La cancelación de la deuda de aproximadamente 9.500 millones de dólares con el FMI en el año 2005 le otorgó cierta autonomía relativa a la gestión de Néstor Kirchner, al anular los condicionamientos en política económica que imponía el organismo (Kern & Nemiña, 2017).

²⁰² Como vimos en el Capítulo 2, tanto los WGI como los indicadores de *Transparency International* mostraron mejoras en los índices de percepción.

5. Rankings e indicadores de gobernanza y calidad institucional.

Las noticias referidas a los indicadores de calidad institucional muestran un crecimiento en la atención del periódico pero deben incluirse otros términos en la búsqueda. De esta forma, se puede mostrar cómo los resultados de estos números incluyen el puesto o la posición de Argentina en estos rankings globales. En dicha dirección se han adicionado notas que incluyen los términos “calidad institucional”, “rankings de calidad institucional/ corrupción/ transparencia”, y similares. Esta selección aborda noticias referidas a la calidad institucional (que incluye rankings de países vinculados a los WGI y los de los proveedores de datos de manera individual), notas de opinión, rankings sobre percepción de la corrupción, la competitividad y la transparencia en la justicia, siempre y cuando aparezcan los términos arriba mencionados.

Gráfico 24. Frecuencia de noticias que contienen rankings de indicadores de CI según año (1996-2018).



Fuente: elaboración propia en base a datos obtenidos de <https://buscar.lanacion.com.ar/rankings/date-19950217,20190101>; <https://buscar.lanacion.com.ar/calidadinstitucionalrankings/date-19960101,20190101> [último acceso 01/08/2020].

Como puede verse en el gráfico anterior, las noticias referidas a rankings de calidad institucional no muestran un comportamiento de crecimiento sostenido, sino que redondean un promedio de 12,8 noticias por año vinculadas a esta temática, con picos de frecuencias por encima de la media en los años 2004 y 2005 (17 y 18 notas), 2007 (16 notas), 2013 (14 notas) y el período 2013-2018 (18, 21, 17, 20 y 25 notas respectivamente).

A diferencia del gráfico sobre las notas sobre gobernanza, las notas sobre rankings presentan características menos incrementales y más irregulares, aunque con aumentos sustanciales de frecuencias en períodos electorales, sobre todo luego de la segunda presidencia de Cristina Fernández de Kirchner y durante buena parte del mandato de Mauricio Macri. Sin embargo, los contenidos de las notas sobre rankings adquieren una nueva significación durante los últimos años analizados, cuestión que analizaremos a continuación.

5.1. Lo local, lo internacional y la constelación de países en las notas sobre rankings.

Al adentrarnos en este corpus de noticias puede verse que los términos que aparecen en los primeros veinte lugares, pueden agruparse en al menos cuatro dimensiones. La que agrupó una mayor cantidad de notas ha sido denominada *Ámbito*, e incluye los términos: “país/países”, “Argentina”, “mundo”, “internacional”, “mundial”, “Chile” y “América”. Esta dimensión versa sobre el país y el mundo, y refiere a los ámbitos locales e internacionales donde se mueve la evaluación, sea al país que se evaluará en la nota a partir de algún indicador. En síntesis, nos dice a quién/es se evaluará/n y contra quién/es se lo comparará.

Esta categoría reviste especial interés ya que agrupa 4.466 términos frente la segunda dimensión, denominada *Instrumental*, la cual nuclea 2.053 términos entre los que se cuentan: “puesto”, “ranking”, “informe”, “índice”, “años” y “puntos”. Esta categoría predica sobre la posición de la objetivación de lo que se mide y compara (ranking y puesto), qué producto es el que se usará en el acto de valorar (índices e informes), la unidad de tiempo en la que se expresa y la escala de calificación que se usa.

En una tercera dimensión, denominada *Objeto*, hemos agrupado a las palabras “corrupción”, “transparencia” y “percepción”, totalizando 1.762 palabras en total. De modo que esta dimensión nos cuenta qué es lo que se está evaluando y comparando, y centra la calidad institucional, en forma acotada, a la percepción de la corrupción y su anverso, la transparencia.

En la última de estas dimensiones, denominada *Gobierno/Política*, hemos agrupado términos como “gobierno”, “poder”, “Estado” y “política”, totalizando 1.177 términos agrupados. Esta categoría nos habla de los responsables últimos de ese objeto de la medición que fue evaluado, la política, o mejor dicho el poder político, que es el responsable de la posición que ocupe el país. En última instancia dicho país es quien se beneficiará o perjudicará ante una suba o bajada del ranking, o en la comparación con la trayectoria de otro, como por ejemplo Chile, el país más nombrado después de Argentina. Como muestra la tabla siguiente las notas sobre rankings

tienen un predominio cuantitativo de las palabras “país/países”, “corrupción” y “Argentina”.

Tabla N° 11 Frecuencia de aparición de palabras en categoría “Rankings”

Orden	Frecuencia	Término	Dimensión
1	1726	país/países	Ámbito
2	1171	corrupción	Objeto
3	1092	Argentina	Ámbito
4	447	puesto	Instrumental
5	444	ranking	Instrumental
6	431	gobierno	Gobierno
7	359	transparencia	Objeto
8	339	informe	Instrumental
9	325	mundo	Ámbito
10	288	Índice	Instrumental
11	283	internacional	Ámbito
12	283	mundial	Ámbito
13	280	Años	Instrumental
14	277	Poder	Gobierno
15	255	puntos	Instrumental
16	251	Estado	Gobierno
17	250	Chile	Ámbito
18	232	percepción	Objeto
19	227	América	Ámbito
20	218	política	Gobierno

Primeras 20 palabras con mayor cantidad de frecuencias. Se han subsumido las palabras “país” (850 apariciones) y “países” (876 apariciones).

Tal y como se aprecia, dentro de las primeras veinte palabras más frecuentes del corpus analizado se encuentra Chile, que es el país que cuenta con mayor caudal de frecuencias (250 apariciones), a excepción de la Argentina (1.092 apariciones). Chile es mencionado como el ejemplo de la región, al ser el país que mejor posicionado está dentro de estos rankings, junto con Uruguay. Mientras que estos países son traídos a escena por estas notas para enfatizar su buena posición en estos rankings, Venezuela encarna todo lo contrario, por lo general asociado a los países de Irán, Corea del Norte, China, Honduras y Cuba, entre otros. Los países nórdicos, como Finlandia y Dinamarca²⁰³ casi siempre encabezan los rankings de esta índole, y por lo general se presenta a estos países dentro del grupo de los “desarrollados”, como Nueva Zelanda, Dinamarca, Alemania e Islandia, entre otros pocos.

²⁰³ En las entrevistas a los informantes Dinamarca surgió en más de una oportunidad de por parte de los informantes provenientes de ONGs: “No los sorprende si les decís que Dinamarca esté primero y Corea del Norte último, no es una sorpresa. Pero sí generan una pauta de tal vez prestarle más atención a esos países, de ver qué es lo que están haciendo. Por lo menos cuando tengan un gobierno que quiera mejorar, entonces ya tienen referencias sobre a quién hay que ver... bueno estos son [los países] que están ahí arriba. (ONG1); “Vengo justo de Dinamarca y vos decís hacen las cosas bien y en forma muy fácil y funciona. Y vos decís ¿por qué no podemos ir hacia ahí? Porque somos más complejos.” (ONG2).

En el caso de “Argentina”, el término suele indicar la posición que ocupa en determinado ranking o indicador. Durante los años 2004 y 2005 las notas sobre rankings que contienen la palabra “Argentina”, versan en su mayoría del descenso paulatino del país en estos rankings (p.e. “Argentina fue calificada...”, “Argentina desciende...”). Sin embargo en los picos de notas de los años 2016 a 2018, se observa un cambio en las frases y los títulos de las notas, encontrándose expresiones como “Argentina se mantiene...”, o bien “Argentina mejoró...”, o “Argentina aparece apenas debajo de...”. Aunque hay cambios levemente favorables en los puntajes y en las posiciones, claramente hay un esfuerzo interpretativo por presentar esos mismos datos con un tono más optimista, incluso frente a los malos resultados de la gestión del PRO, como muestra la siguiente nota:

La economía no termina de arrancar, las ansiadas inversiones llegan por goteo, los niveles de pobreza no mejoran y algunas encuestas privadas hasta muestran que, pocos meses antes de las elecciones de medio término, el presidente Mauricio Macri no está pasando por la mejor de las situaciones en la provincia de Buenos Aires, el distrito más importante de toda compulsa electoral. Pese a ello, según un sondeo de Ipsos/Mori's sobre “Lo que preocupa al mundo” -en el que participan miles de personas en 25 países-, en la Argentina el 56% de los ciudadanos considera que el país va por el camino adecuado. Si bien existe un 44% que opina lo contrario, la cifra de aceptación de la población argentina es una de las más altas entre los países relevados (Donovan, 2017).

A continuación nos detendremos en el análisis de este corpus referido al uso del término gobernanza, sus formatos y la transformación que se manifestó a partir del año 2016.

5.2. De la posición en los rankings a la evaluación de los gobiernos

La palabra “gobernanza” solo se encontró en este corpus dos veces y en un mismo año, el 2017, en una misma nota firmada por Oscar Ozlack (2017) en la que se comenta la posición de Argentina en algunas dimensiones de los WGI, y su retroceso junto con otros países de la región, pese a que los organismos de control aumentaron. De modo que el vocablo no se asocia a los rankings de calidad institucional o buen gobierno. Sin embargo hallamos que dentro de las notas de la categoría analizada, 16 incluían el término “governabilidad”. Al explorar los documentos con dicho término concluimos que prácticamente todas esas notas denominan como gobernabilidad lo que se conoce como gobernanza, de hecho buena parte de ellas se circunscriben a notas sobre rankings de CI. De las siete notas que contienen la palabra “governabilidad”, cinco son sobre los WGI y/o TI, mientras que el resto corresponde al ranking de WEF y GII.

Del análisis de las 295 notas vinculadas a noticias que interpelan a rankings de calidad

institucional, se desprenden dos tipos de notas principales. El primer tipo corresponde a noticias de difusión de rankings. Las mismas por lo general reproducen lo que en la jerga periodística se denomina “levantar” una nota provista por una agencia de noticias (p.e. Télam, o Reuters). Este tipo de notas describen la posición del país en un ranking determinado, y si retrocedió o no. El formato es predominantemente descriptivo, e indica cómo se compone el ranking, la fuente que lo produce y el desempeño del país en relación a la anterior medición. Generalmente el título va acompañado de una lectura del estilo “Argentina desciende en...”, “Mala nota de Argentina en...”, “Argentina aplazada en...”, “Argentina cae al puesto...”²⁰⁴.

El segundo tipo consiste en notas que hacen referencia a los rankings, adhiriendo al marco normativo que los mismos proponen. El análisis que surge de las notas sobre rankings de CI por año nos permite comparar cómo fueron incluyéndose diversas temáticas y cómo los rankings comenzaron a utilizarse, no solo como mero cable informativo sino como un instrumento legitimado que el gobierno tiene en cuenta. Efectivamente, si bien la temática sobre corrupción, y en menor medida competitividad son las únicas presentes hasta el año 1999²⁰⁵, es a partir del año 2000 que el matutino comienza a incluir en notas sobre rankings mediciones sobre asuntos de transparencia y libertad económica.

A partir del año 2004 las notas sobre rankings no solo aumentan sino que comienzan a hacer referencia al desempeño del gobierno (p.e “aunque no figura en el Guinness Kirchner ya batió diez records”²⁰⁶) y a incluir la cuestión de la dificultad para hacer negocios, la seguridad jurídica y el modelo finlandés de calidad institucional. Para el año 2005 estas notas incluyen, además de la corrupción y la competitividad, notas sobre rankings de “buen gobierno”. Si bien en la presidencia de Néstor Kirchner los números de los rankings tuvieron una mejora, tanto los títulos como el contenido de las notas indicaban que “no alcanzaba”, o bien que seguía estando considerada como corrupta («La Argentina sigue siendo considerada muy corrupta», 2005). Durante el año 2008 (primer mandato de CFK) se incorpora el poco respeto a la propiedad privada a las “malas notas” en libertad económica, competitividad y corrupción.

Durante el segundo mandato de CFK la vinculación entre indicadores, desempeño y mandatario

²⁰⁴ Sin embargo en los últimos años del periodo analizado comienzan a observarse expresiones más entusiastas en cuanto al desempeño del país, en sintonía con las mejoras registradas en los números, como se mostró en el Capítulo 2 de la tesis.

²⁰⁵ Desde el año 1996 se encuentra una notable cantidad de notas sobre rankings de corrupción, fundamentalmente de TI, las cuales, suscitaban respuestas del gobierno de Carlos Menem cuestionando la metodología. Incluso un miembro de Poder Ciudadano, que como viéramos es responsable del capítulo argentino de dicho estudio, manifestó que no se habían consultado a empresarios locales o de países no desarrollados («La corrupción disgusta pero no es nueva», 1996).

²⁰⁶ En dicho artículo Galak (2005) hace referencia a los índices de TI.

no se disimula, hallándose títulos como “Sin fondos internacionales por falta de transparencia”, o bien “Sin voluntad política no hay ataque a la corrupción” (año 2013), “la Argentina baja en el ranking de países que atraen inversiones” (año 2014), o directamente “la Argentina ante su mayor derrumbe institucional” y “la Argentina se muestra limitada para el cambio” (año 2015).

La variación más notoria al interior de este corpus se produce en el año 2016, con Mauricio Macri como presidente del país. Las notas sobre indicadores sostienen que la Argentina continúa en mala posición, pero citan discursos del por entonces mandatario donde hace referencia al índice de TI. Para el año 2017 comienzan a vislumbrarse títulos como “leve mejoría en la percepción de la corrupción” y “la Argentina mejoró su índice de percepción de corrupción pero sigue con niveles críticos” o bien “la Argentina más transparente”. Para el año 2018 comienzan a difundirse rankings provinciales (“transparencia con cuentas provinciales, Córdoba la mejor, San Luis la peor...”), y a expresar las necesidades del país (“la urgente necesidad de bajar el costo argentino”, o bien “una mejora valiosa pero insuficiente”) junto con expresiones de mejoría (“el país mejora en el ranking mundial”, o bien “...según un índice mundial de calidad institucional la argentina escaló 19 puestos este año”, o “el Congreso tuvo mejoras pero no avanzó en el ranking de transparencia”), lo que resulta inédito para los años previos a 2016, con contadas excepciones. Dentro de las notas vinculadas a rankings en el año 2018 se cuentan al menos dos que hacen referencia a la renuncia del Paul Romer como economista jefe del Banco Mundial, por la manipulación, en detrimento del gobierno de Michelle Bachelet en Chile, practicada sobre el “*Doing Business*”²⁰⁷.

Como se observa en el gráfico siguiente, el cual muestra la frecuencia de aparición de los términos “Kirchner” (65 veces) y “Macri” (46 veces) de acuerdo al año, se observa que, a excepción del año 1997²⁰⁸, el segundo de los términos se concentra en los últimos años del periodo analizado, sobre todo en el año 2018, el cual muestra una cantidad de menciones muy superior a cualquier otro año.

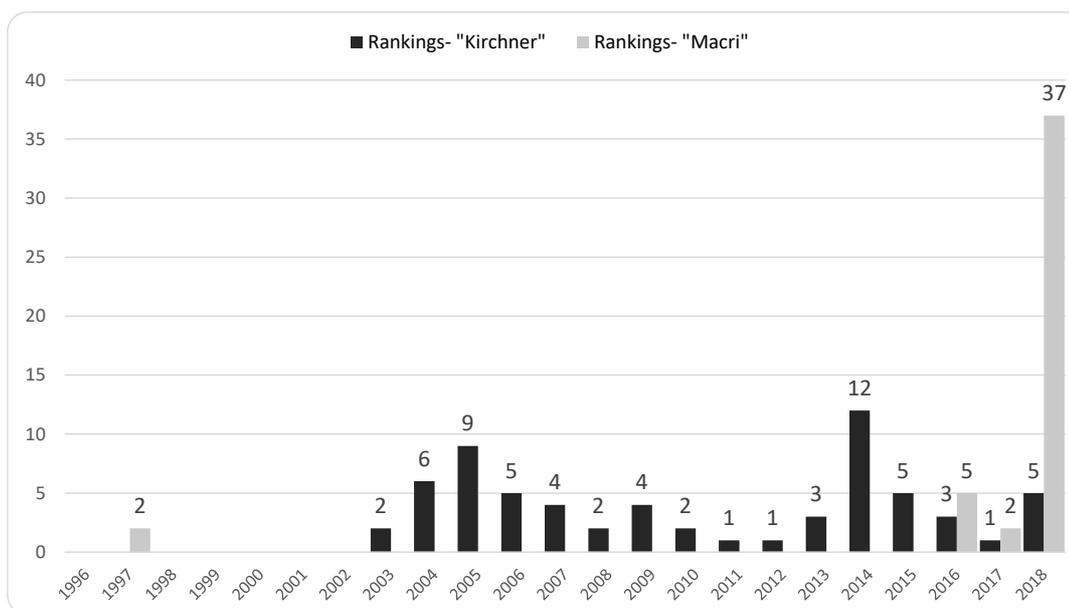
Por el contrario, el término Kirchner adquiere presencia continua a partir del año 2003 en las notas sobre rankings. En dicho año se menciona al gobierno de Néstor Kirchner dos veces, una explicando que no entra en el informe anual de TI, y otra de Poder Ciudadano indicando que en dicha gestión se observaban mejoras. A partir del 2004 el término Kirchner se vincula a que

²⁰⁷ Si bien el Banco negó la manipulación tras alguna investigación el asunto implicó la salida de Romer de la entidad («Tras reconocer la manipulación de datos que perjudicó a Chile, renunció el economista jefe del Banco Mundial», 2018).

²⁰⁸ La nota corresponde a Franco Macri y el grupo SOCMA y la vinculación con el Banco Galicia y otras firmas extranjeras de la cual un directivo es parte a su vez del directorio de TI.

el país sigue en niveles bajos o que descendió en tal o cual indicador, pero comienza a relacionarse el puntaje y la posición con casos puntuales de corrupción (sobre todo el caso del venezolano Guido Antonini Wilson, declaraciones sobre patrimonio de los Kirchner, medicamentos adulterados, entre otros), anclando de esta forma hechos particulares al número o posición del ranking del país.

Gráfico 25. Cantidad de apariciones de los términos “Kirchner” y “Macri” dentro de la categoría “Rankings” según año.



Fuente: elaboración propia en base a datos obtenidos de <https://buscar.lanacion.com.ar/rankings/date-19950217,20190101>; <https://buscar.lanacion.com.ar/calidadinstitucionalrankings/date-19960101,20190101> [último acceso 01/08/2020].

El término Macri, en cambio, aparece fuertemente en el 2018, pero es de destacar que 14 de las 37 apariciones se concentran en un solo artículo que, si bien hace referencia a la posición de Argentina en el ranking de corrupción, constituye una nota de opinión en la que el periodista Carlos Pagni critica la gestión de Macri:

Los escándalos ocasionados por algunos funcionarios no inhibieron a Macri de mencionar la prohibición de designar a parientes en la estructura del Estado. Tampoco a celebrar que el país mejoró su posición en el ranking de transparencia. Pero esas novedades se enunciaron en un pésimo momento. (Pagni, 2018)

En efecto, las notas que hablan de rankings para dicho año mencionan las mejoras en algunos indicadores, pero que éstas no son suficientes, o bien que hechos de la propia gestión del PRO empañaban esos anuncios. Los problemas económicos de la gestión Cambiemos ya se vislumbraban, y comportamientos internos ajenos a la prédica del buen gobierno hicieron

destacar como logro de la gestión la mejora de la posición de Argentina en rankings de transparencia: “Pasamos del puesto 54 al 17 en el ranking de transparencia global [...] Estamos construyendo un Estado que rinde cuentas y que combate la corrupción”, expresaba Macri en una reunión de la Asociación Argentina Empresaria (AEA)²⁰⁹, a la vez que anticipaba que “Estamos enfrentando una tormenta de frente [...] Tenemos el respaldo de las economías más importantes, pero hay cosas que tenemos que hacer nosotros y dejar atrás prácticas arraigadas durante décadas” (Férrandez Blanco & Terrile, 2018). Como vimos en capítulos anteriores, la mejora en los rankings se debió básicamente en un cambio de percepción por parte de los expertos, pero fundamentalmente a la puesta en disponibilidad de datos públicos y acceso a la información. A continuación abordaremos el análisis de las notas editoriales del diario La Nación.

6. La voz de los editoriales.

Resulta imprescindible para abordar el corpus de notas de las editoriales del diario La Nación sobre gobernanza y calidad institucional referirnos al trabajo de Ricardo Sidicaro (1993), en el cual analiza las notas editoriales del periódico desde el año 1909 hasta el 1989. A partir de miles de notas editoriales reconstruye las tramas argumentales en las que se representan las ideas políticas del diario a partir del rol del Estado y sus relaciones con diversos sectores de la sociedad, las características de dichos sectores y lo que a esta tesis compete, “...la conformación del sistema de representación política y la legitimidad de los actores que en él intervienen.” (Sidicaro, 2010, p. 81). Las coincidencias encontradas con el estudio de referencia citado, radican en la caracterización de la voz del diario. Pese a abarcar un período de tiempo distinto al abordado por Sidicaro, hemos visto la afinidad del diario con el sector agropecuario, una aproximación a los problemas que mira al Estado “desde arriba”, y una explicación que dota al lector de una matriz cognitiva para ver la realidad con los ojos “correctos” y “que el mundo marcha irremediabilmente hacia la dirección pregonada desde la propia perspectiva...” (Sidicaro, 1993, p. 523).

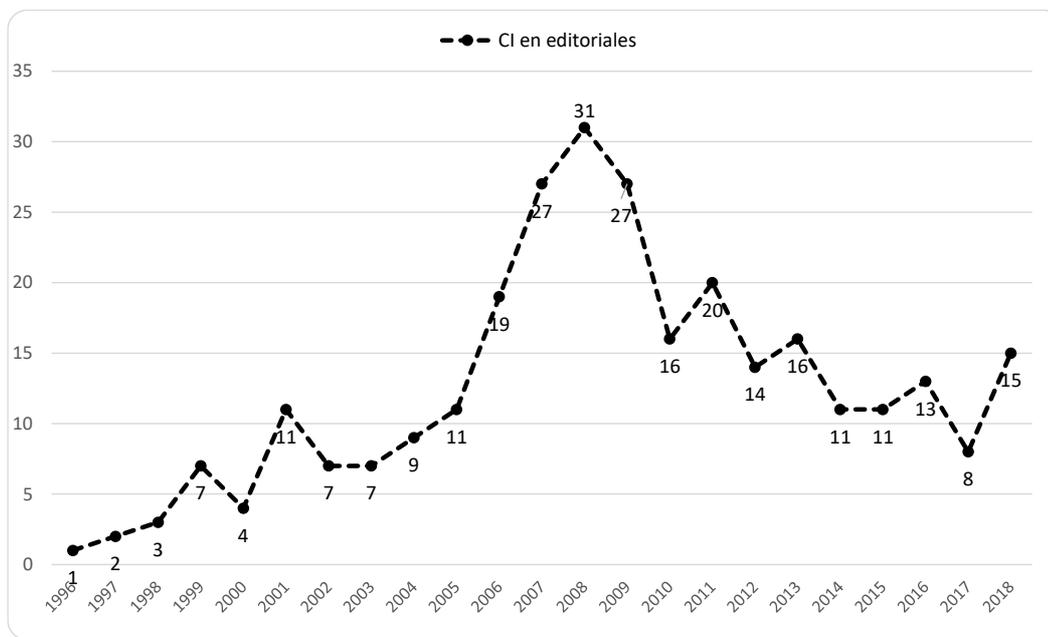
Al adicionar la cantidad de notas por año en las que los términos “Calidad institucional”²¹⁰

²⁰⁹ Lugar donde se nuclea a los empresarios más importantes del país como Paolo Rocca (Techint), Luis Pagani (Arcor), Alejandro Bulgheroni (Pan American Energy), Enrique Cristofani (Santander) y Héctor Magnosto (Grupo Clarín), entre otros.

²¹⁰ Hemos dado instrucción a los algoritmos de búsqueda para identificar además de “calidad institucional” términos como “institucionalidad”, “calidad de las instituciones” e “institucionalismo”.

aparecen en notas editoriales del diario La Nación²¹¹, puede constatarse que las mismas crecen considerablemente desde el año 2006, alcanzando su máximo en el año 2008 (31 casos), para luego ir decreciendo (con excepción de los años 2011 con 20 casos) hasta alcanzar niveles comparables a los años 2002 y 2003 en el 2017 (8 casos).

Gráfico 26. Cantidad de notas editoriales (La Nación) que contienen calidad institucional según año- Argentina, 1996-2018.



Fuente: elaboración propia en base a datos obtenidos de <https://buscar.lanacion.com.ar/calidad%20institucional/t-Editorial/date-19960101,20190101>, [último acceso 01/08/2020].

A diferencia de los gráficos de tendencia anteriores puede verse en este último una marcada acumulación de frecuencias entre los años 2007 y 2009, pero que comenzó a partir del año 2005. De este modo se puede visualizar un incremento en la producción y difusión de notas editoriales que versan sobre este tópico en dicho período, que no se explica por un arrastre incremental como vimos que acontecía en la categoría de Gobernanza.

6.1. El juicio y la norma.

Al introducimos en este corpus podemos apreciar dentro de las 20 palabras más frecuentes, también clasificadas en dimensiones, como emerge el aspecto normativo (“debe”, “puede”, “justicia”, “ley”, totalizando 1.136 casos) en las editoriales, solo por debajo de palabras asociadas a las dimensiones Gobierno y Ámbito (3.104 y 1.630 casos respectivamente). Este

²¹¹ Consideramos en los patrones de búsqueda que sean notas editoriales donde acontecieran referencias a calidad institucional, sin firma de autor, que expresen la opinión del periódico.

dato coincide con la forma en que el diario construye las editoriales, combinando perspectivas explicativas y normativas en los relatos, y mirando a los actores “desde arriba” sin identificarse plenamente con ellos (Sidicaro, 1993, 2010).

Tabla N° 12 Frecuencia de aparición de países en categoría “CI en editoriales”.

Orden	Frecuencia	Término	Dimensión
1	680	gobierno	Gobierno
2	634	País	Ámbito
3	598	Poder	Gobierno
4	571	Argentina	Ámbito
5	546	Estado	Gobierno
6	507	institucional	Objeto
7	449	calidad	Objeto
8	439	política	Gobierno
9	425	nacional	Ámbito
10	364	Años	Instrumental
11	354	cuando	Sin clasificar
12	311	sistema	Gobierno
13	296	Debe	Normativo
14	288	justicia	Normativo
15	284	Ley	Normativo
16	268	Puede	Normativo
17	267	sociedad	Social
18	265	Kirchner	Gobierno
19	265	político	Gobierno
20	253	nuestro	Ámbito

Primeras 20 palabras con mayor cantidad de frecuencias.

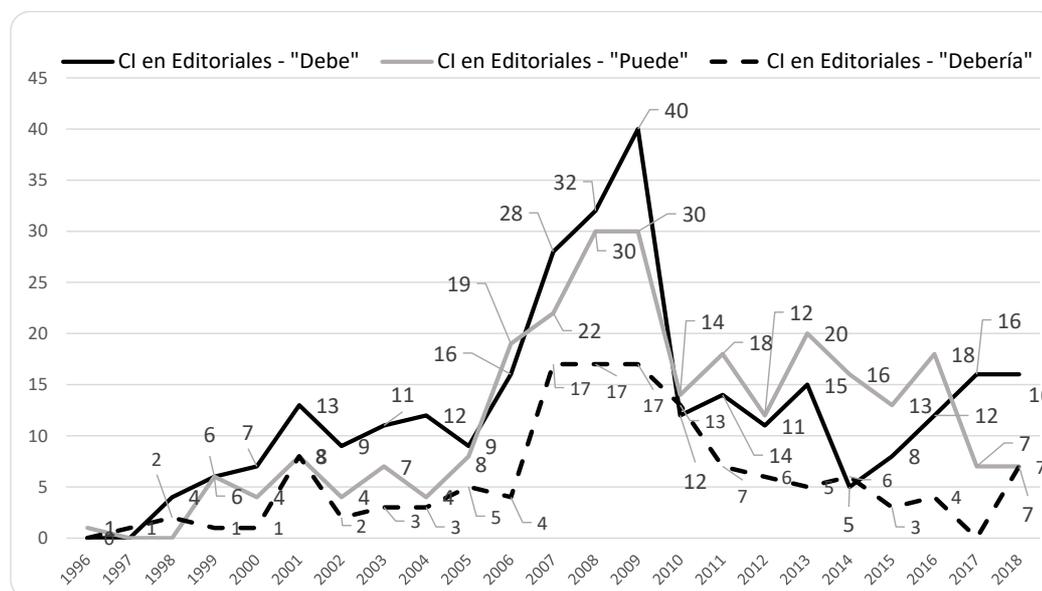
Se destaca además que dentro de este corpus se privilegia al ámbito local sobre el internacional, y que el diario La Nación en sus editoriales no utiliza prácticamente la palabra gobernanza. Cuando lo hace es para referirse a un dominio distinto al aquí estudiado. Durante el período analizado se encontró al vocablo mencionado, dentro de notas editoriales, solo en tres oportunidades. En el año 2012 y 2014 en dos editoriales referidos a la sustentabilidad ambiental y en el año 2010 referida, esta vez sí, a que “...indicadores brindados por informes internacionales muestran un pronunciado descenso del país en su calidad institucional” («Editorial II. Cifras impresentables», 2010). Esta nota editorial es la única que menciona a los WGI. Dedicar unos párrafos a sus seis dimensiones, con los valores de sus respectivos *scores*, y si bien menciona una vez el término gobernanza, la combinación “calidad institucional” aparece cuatro veces.

Si nos adentramos a la dimensión normativa podemos observar que la misma se intensifica en los años 2005 y 2009 si contabilizamos la frecuencia de aparición de los términos “debe” (línea

negra), “puede” (línea gris) y “debería” (línea negra entrecortada), como se muestra en el gráfico más abajo. Si para el año 1998 el “debe” se utiliza para que Argentina no se sume a tendencias proteccionistas luego de la crisis bursátiles, para los 2000 hace referencia a cómo debe comportarse la clase política y civil frente a la renuncia del entonces Vicepresidente Carlos “Chacho” Álvarez. Para el 2001 se utiliza en referencia a que los medios de comunicación hagan un *mea culpa* colectivo y que la dirigencia debe concentrar sus energías en un acuerdo de gobernabilidad, y para indicar como deben comportarse los sucesivos presidentes que desfilaron durante la crisis del país.

En el año 2002 el carácter normativo se focaliza en el deber del entonces presidente Eduardo Duhalde de acelerar reformas estructurales, mientras que en el siguiente (2003) la cuestión normativa se centra en que deben aprovecharse ciertos rasgos positivos de la gestión de Néstor Kirchner, la cual goza, según el medio, de un admisible nivel de aceptación por parte de la sociedad. Para el año 2005 se desplaza el carácter normativo a que se deben eliminar los aportes del Tesoro Nacional y mantener el equilibrio de los tres poderes.

Gráfico 27. Cantidad de apariciones de los términos “Debe”, “Puede” y “Debería” en notas editoriales de calidad institucional, según año (1996-2018).



Fuente: elaboración propia en base a datos obtenidos de <https://buscar.lanacion.com.ar/calidad%20institucional/t-Editorial/date-19960101,20190101>, [último acceso 01/08/2020].

A partir del año 2007 en adelante²¹² la cuestión normativa abarca múltiples dominios, como la falta de invitación a exmandatarios a algún acto, o que debe valorarse algún acto de gobierno,

²¹² A excepción de una nota del año 2008 donde se aboga por abandonar la cultura del escrache por un ataque a Daniel Scioli y otra sobre la Sociedad Interamericana de Prensa.

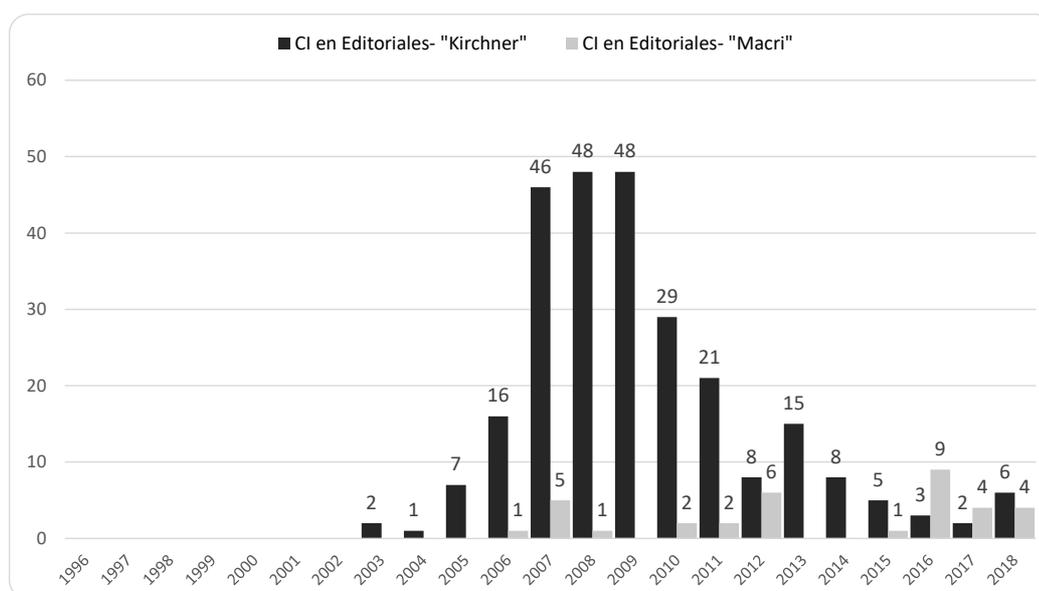
pero que también se debe hacer autocrítica, que el “estilo K” no debe utilizarse en negociaciones con otros países, cuestiones relacionadas a la pérdida de confianza en las instituciones, o que se le debe al ex presidente Julio Argentino Roca la conquista de la Patagonia (y otras referencias a la generación del 1880), que desembocan en que la Argentina ha decaído desde esa época en lo que refiere a estado de derecho.

Indudablemente esta impronta normativa en las notas editoriales sobre calidad institucional se intensifica durante el período 2007-2009, en los cuales se alienta a la ciudadanía a que debe “sacudirse del letargo que suscita en su ánimo tanto la impunidad como la injusticia, y demandar de jueces y funcionarios el cumplimiento de las obligaciones a las que están llamados”(«Editorial I. La impunidad y su inercia», 2009).

6.2. Los males del kirchnerismo y la baja calidad institucional.

Al incluir en la búsqueda de palabras clave los términos “Kirchner” y “Macri” en el corpus de notas editoriales de CI, esta tendencia no se vio modificada. El siguiente gráfico con la frecuencia de aparición de los términos antes mencionados muestra que la palabra “Kirchner” registró la mayor cantidad de apariciones entre los años 2007 y 2009, mientras que el término “Macri” aparece en mucha menos frecuencia y con una distribución anual más homogénea.

Gráfico 28. Cantidad de apariciones de los términos “Kirchner” y “Macri” dentro de la categoría “CI en Editoriales” según año.



Fuente: elaboración propia en base a datos obtenidos de <https://buscar.lanacion.com.ar/calidad%20institucional/t-Editorial/date-19960101,20190101>, [último acceso 01/08/2020].

Ahora bien, por qué se manifiesta en tantas categorías y dimensiones una pronunciada acumulación de frecuencias entre los años 2007 y 2009 debe responderse apelando a un hecho que suscite dicho incremento, y en este sentido debemos señalar el largo conflicto del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner con entidades agropecuarias por el aumento a las retenciones. Sin embargo dicho conflicto comenzó en marzo de 2008, cuando el entonces Ministro de Economía de Argentina, Martín LoustEAU, anunció una serie de medidas económicas, entre las que se incluía el aumento de retenciones a productos agrarios, iniciando un conflicto que duró aproximadamente 128 días. Como se muestra en el gráfico precedente, el término Kirchner comenzó a ganar lugar un año antes de dicho conflicto²¹³. De modo que si bien este hecho, sumado a la crisis financiera de las hipotecas *sub prime* del año 2008, pueden explicar el incremento puntual de notas editoriales a partir del 2008, no podemos desconocer que la mención a Kirchner comenzó un año antes. Esto se debió a dos razones, la primera es que coinciden los apellidos de Néstor Kirchner y CFK, la segunda es que esta última se presentó como candidata a Presidente para suceder a su marido, lo que fue considerado por el diario como un flagrante caso de nepotismo.

El punto de ruptura de las editoriales del diario con Kirchner se sitúa en el año 2006. Una editorial del 25 de mayo evaluaba los tres años de gestión de Néstor Kirchner, donde el crecimiento económico resultaba “innegable”, aunque acompañado de factores externos. Sin embargo los desafíos que encontraba el matutino eran el fantasma de la inflación, el escaso nivel de inversiones extranjeras, el enfrentamiento con el empresariado local, una “caprichosa” lectura de la historia que impedía superar la época de la dictadura, pero fundamentalmente “La ausencia de avances en materia de calidad institucional [que] impacta negativamente sobre la posibilidad de alcanzar un crecimiento económico sustentable para los próximos años.” («Tres años de Kirchner en el poder», 2006).

A la nota mencionada le siguieron otras durante el mismo año y el siguiente hasta eclosionar en la editorial referida a la inauguración del 125° periodo de sesiones ordinarias del Congreso. Allí se expresaba claramente el problema de la calidad institucional, aunque nuevamente recorriendo los logros “innegables” de gestión, como el crecimiento económico, baja del desempleo y el superávit fiscal:

Sin embargo, sigue sin advertirse una vocación gubernamental por ofrecer señales a los inversores internacionales que permitan garantizar un crecimiento sustentable en el

²¹³ Un estudio sobre la cobertura mediática que realizaron los diarios La Nación , Clarín y Página12, sobre este conflicto puede consultarse en Zunino (2016).

mediano y el largo plazos. [...] Las referencias del doctor Kirchner a la calidad institucional tampoco parecieron muy serias, a tal punto que concluyó su discurso con un chiste de mal gusto para mofarse de quienes le formulan permanentemente esa demanda. Dijo el Presidente que la calidad institucional era “un acuerdo entre amigos para favorecer a los más poderosos” y que ahora se está construyendo realmente. Pero la calidad institucional supone, ante todo, respeto por la independencia de los poderes. Y en su mensaje al Congreso, el titular del Poder Ejecutivo no dio exactamente un ejemplo de eso: no dudó en presionar a la Corte Suprema de Justicia para que anulara indultos [a militares] ni en pedirles a los jueces que aceleraran las causas contra los acusados de represión ilegal. («Kirchner: los dichos y los hechos», 2007).

De este modo la apropiación del sentido de la calidad institucional pasó a delimitar los márgenes de la arena de disputa. Por un lado no se generaba confianza para atraer inversiones extranjeras, por el otro no se respetaba la independencia de poderes. La calidad institucional, o más bien la falta de esta, tampoco permitía superar las heridas de la última dictadura militar. El alineamiento geopolítico de la gestión de Néstor Kirchner fue juzgado por el matutino como equivocado, a lo que se sumó un año electoral donde la postulación de la esposa del entonces presidente constituía un claro acto de “nepotismo”. La manipulación de estadísticas oficiales por parte del gobierno, la reforma del Consejo de la Magistratura y el alineamiento con Chávez colaboraron a sedimentar la idea de que la calidad institucional era ajena al kirchnerismo:

Puede sonar reconfortante que la candidata oficialista a la presidencia de la Nación, la senadora Cristina Fernández de Kirchner, adorne sus discursos de campaña con alusiones a la necesidad de mejorar la calidad institucional de la Argentina. Pero sería mucho más positivo que hiciera públicamente un diagnóstico serio sobre una de las asignaturas en las cuales el gobierno de su esposo no puede exhibir más que retrocesos y se merece un aplazo. («Dos caras de una misma moneda», 2007)

La discrecionalidad de la asignación de dinero público para la publicidad oficial también se identificó como falta de calidad institucional, ya que el diario consideró que era una ofensa a la libertad de prensa. A partir de allí la evaluación de la gestión gobernante por parte de las editoriales comenzó a asociarse a los indicadores analizados. Los logros económicos quedaban ahora opacados por la dificultad para montar un negocio y por haber retrocedido en los rankings de percepción de la corrupción:

¿De qué vale que el presidente Néstor Kirchner y su mujer, la senadora Cristina Fernández, en su papel de candidata presidencial, exalten el resultado positivo de la actual gestión gubernamental frente a políticos, banqueros e inversores de otras latitudes si, mientras tanto, la percepción del mundo sobre la corrupción en la Argentina no mejora y, a su vez, la mera apertura de un negocio en el país representa trámites tan engorrosos que desalientan no pocas iniciativas de inversión privada de argentinos y extranjeros? Dos indicadores más confiables que la manipulada e increíble versión casera del INDEC dan cuenta de ello. Ambos reflejan temas sensibles y preocupantes: en uno, el Índice de percepción de la corrupción, elaborado cada año por Transparencia Internacional, [...]; en el otro, preparado en forma anual por el Banco Mundial y la Corporación Financiera Internacional (CFI), el país quedó en términos de

competitividad en una posición... («Índices que duelen», 2007)

Para el año 2008 el conflicto por la suba de retenciones a las exportaciones del agro constituyó un elemento más que presente en las notas editoriales, se atentaba desde el gobierno al sector con el que el diario se identifica, de modo que abundan las notas editoriales en este año y en el 2009, que solicitan una disminución de las retenciones al sector agroexportador. Además las notas comienzan a tener un tono de abierta enemistad, donde la falta de diálogos y consensos se entremezclan con quienes tienen una gestión autoritaria y belicosa con quienes piensan diferente. De este modo, comienza a solidificarse la relación que establecen las editoriales entre la gestión de los Kirchner con los rankings de calidad institucional:

Desde hace algún tiempo, cuando la paciencia de buena parte de la sociedad empezó a agotarse frente a un estilo crispado y confrontativo, opuesto a la tolerancia y al diálogo, el matrimonio gobernante adoptó una lamentable definición para caracterizar la resistencia que generaban muchos de sus actos. Los Kirchner comenzaron a hablar de un ánimo “destituyente”. [...] En medio de la Argentina de la imprevisión, es natural que ocupemos el puesto 114° en el último ranking de calidad institucional -el primer puesto lo ocupa Dinamarca-, elaborado recientemente por el Centro de Investigaciones de Instituciones y Mercados (Ciima) de la Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas (Eseade). En este índice, que incluye diferentes ítems, tales como Estado de Derecho, voz y rendición, libertad de prensa, corrupción, clima de negocios y competitividad, tampoco sorprende que la Argentina ocupe el magro puesto 28° en el continente americano, encabezado por Canadá, y que Chile se ubique 24° a nivel mundial (90 posiciones por delante de nuestro país). [...] El estilo K, mezcla de narcisismo trágico, melancólico por un lado y ramplón por el otro, coronado por el paradigma de "yo o el caos", nos ha hecho desperdiciar algunos de los mejores años que el mundo haya ofrecido al país en mucho tiempo. («El clima “destituyente”», 2009).

Como se aprecia en el extracto anterior, la relación entre el puesto en el ranking confirma la poca afinidad del gobierno con la calidad institucional, a lo que se agrega un nuevo concepto, “las oportunidades perdidas que el mundo le ofrecía al país”. Podemos ver como los rankings se usan como evidencia de respaldo para la evaluación negativa que emite el diario sobre la gestión de gobierno.

6.3. Recuperar la confianza.

El argumento de la falta de confianza como obstáculo a las inversiones extranjeras se presentó durante la primera presidencia de CFK. En principio como hilo argumentativo para describir el porqué de la fuga de capitales en el año 2008:

El único camino idóneo y permanente para evitar la informalidad y para repatriar los

fondos de residentes argentinos en el exterior, es el mismo que debe emplearse para atraer, en general, inversiones y fondos foráneos. Debe darse confianza, respetar a ultranza el derecho de propiedad y asegurar la estabilidad tributaria. Esto es más importante que ofrecer incentivos impositivos o altos rendimientos. La confianza se construye con tiempo, persistencia y esfuerzo. No se logra por ley o decreto. («Repatriación y blanqueo de capitales», 2008)

Sin embargo las retenciones al agro viraron el curso de la confianza como eje articulador para evitar la informalidad. Ahora recuperar la confianza era algo primordial para acceder al crédito internacional:

Las retenciones deben disminuirse y, simultáneamente, debe trabajarse sobre el gasto público para reducirlo y mejorar su calidad. También debe lograrse retornar al crédito externo para poder cubrir un período de transición en el que se deberían reducir más rápidamente los impuestos que el gasto. La clave para ello es recuperar la confianza y la credibilidad que hace tiempo se han perdido debido a un default mal resuelto, a un deplorable deterioro de la calidad institucional, al falseamiento estadístico y a la creciente pérdida de la solvencia fiscal. Es imprescindible producir modificaciones en la orientación de las políticas de gobierno. («Empecinamiento destructivo», 2009)

Debe decirse que predomina en las notas editoriales un reproche a CFK por haber prometido en campaña un salto en la calidad institucional, cuestión que el diario no deja de recordar. A partir del año 2010 las notas editoriales comienzan a asociar hechos variados con la falta de calidad institucional, desde funcionarios que no son aptos para el cargo, el autoritarismo del dedo acusador, el indebido uso de los derechos humanos hasta la ausencia de seguridad jurídica y el sueño de la reelección. Abundan las editoriales que indican como retrocedió el país en diversos indicadores aquí trabajados, pero la cantidad de editoriales durante la segunda presidencia de CFK resultó ser menor que durante la primera.

Para el año 2014 la “herencia kirchnerista” ya se encontraba en las notas editoriales, e incluso el término “Argenzuela”²¹⁴ fue el título de dos editoriales publicadas el 30 y 31 de agosto de 2014. El eje en la confianza se reforzó notablemente:

Los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner -muy especialmente durante sus dos últimos períodos- han sembrado una enorme discordia y desconfianza entre los argentinos; se ha roto deliberadamente la división de poderes, poniendo al Ejecutivo por encima de los otros dos poderes del Estado; se ha hecho añicos la seguridad jurídica, y las políticas públicas jamás se consensuaron («Políticas de Estado, en vez de un Estado para los políticos», 2015)

Durante la gestión de Macri las editoriales reflejaron una simpatía indisimulable por el candidato que enarbolaba la bandera de la calidad institucional. Los funcionarios del gabinete

²¹⁴ Una combinación despectiva entre los nombres de Argentina y Venezuela.

ahora eran profesionales idóneos, en la ciudadanía imperaba un nuevo clima, y la confianza había retornado:

La mayor confianza que se advierte en la población y en los agentes económicos no podrá ser en modo alguno un sustituto de las reformas económicas que necesariamente habrá que instrumentar para ingresar en el camino del crecimiento sustentable ni de las reformas institucionales que deberán encararse para ofrecer un marco de transparencia republicana, seguridad jurídica y respeto por el derecho de propiedad que los argentinos extrañamos durante demasiado tiempo. («Un gran salto cualitativo», 2016)

Desde luego era menester reconocer la pesada herencia recibida y destacar el grado de demolición en el que el kirchnerismo dejó al país. Para el año 2017 las notas editoriales dentro de este corpus se vuelcan a pedidos de mayores mecanismos de transparencia para fiscalizar la financiación de los partidos políticos (este tópico se repite en varias ocasiones), la esperanza de poder llegar a tener una nueva generación que aprecie las instituciones, y la gran oportunidad que significó el triunfo de la gestión de Cambiemos en las elecciones legislativas: “El triunfo electoral de la coalición gobernante debe ser una inyección para profundizar la institucionalidad, la transparencia pública y la previsibilidad.” («Frente a una gran oportunidad», 2017). En este sentido, la editorial utiliza el recurso de sinécdoque al tomar la parte por el todo, ya que es “la ciudadanía” y no un porcentaje de la población, la que eligió el camino del diálogo en lugar de la confrontación, la lucha contra el narcotráfico y el abandono de métodos extorsivos como piquetes, tomas de colegios, etc. que representaban a la gestión kirchnerista.

6.4. El miedo al retorno del populismo.

Para el año 2018 el panorama de las notas editoriales comenzó a transitar un cambio. Al igual que durante la presidencia de Néstor Kirchner los logros (en este caso en materia de calidad institucional) eran innegables, pero insuficientes:

En lugar de especular con cuestiones políticas de coyuntura, el Gobierno debería profundizar la búsqueda de una mayor transparencia y el combate a las mafias. Cumplidos ya dos años de la gestión de Cambiemos, resultan innegables los avances registrados en materia de una mayor transparencia y en la lucha contra la corrupción, en especial cuando se los contrasta con los graves retrocesos y los escándalos protagonizados por el kirchnerismo, totalmente alejados de ese objetivo. Sin embargo, también es preciso destacar que, habiendo transcurrido ya ese tiempo, se espera mucho más de un gobierno que, como el de Cambiemos, hace de la transparencia institucional una de sus principales banderas. («Calidad institucional: no bajar los brazos», 2018)

Efectivamente, la gestión Cambiemos no había logrado, por estar en campaña permanente

(elecciones cada dos años), realizar la reforma laboral prometida, y comenzó a emitir Decretos para designar embajadores y desburocratizar el Estado, desplazando el diálogo como recurso. Se vuelve a interpelar a Venezuela como ejemplo del populismo, y a cuestionar algunos gobernadores provinciales por perpetuarse en el poder, pero comienza a intuirse la probabilidad de un retorno del peronismo. Primero se enumeran las buenas intenciones de la gestión de Macri, las cuales se enfrentan al obstáculo de la herencia recibida:

En su carrera contra el tiempo, el Gobierno se apremia por reestablecer el orden institucional, la independencia de poderes, el saneamiento de las instituciones, la libertad de prensa, el sistema federal y la inserción en el mundo. Promueve obras públicas, impulsa el desarrollo energético, alienta la minería y apoya la producción agropecuaria. Extiende su mano social hacia los excluidos con planes, calles, viviendas y cloacas. [...] Menudo desafío para una administración sin mayorías en el Congreso, heredera de un Poder Judicial carcomido por la corrupción y un Ministerio Público copado por Justicia Legítima. Con provincias viciadas de clientelismo, empresarios prebendarios y sindicalistas de negocios. Y el dubitativo apoyo de otras fuerzas, como la UCR o la Coalición Cívica... («Miedo al peronismo», 2018)

Una vez relatadas las intenciones y los obstáculos, se enuncia la “demora” en las inversiones. Recordemos que, siguiendo el hilván argumentativo tanto del diario como de la gestión Cambiemos, la confianza haría que las inversiones extranjeras lloviesen como maná del cielo. Sin embargo, tras dos años de gobierno esto no estaba sucediendo:

Pero esa inversión privada se demora, ante la sorpresa y desazón del Presidente y su equipo, quienes no están cómodos alquilando tiempo, pagadero con credibilidad personal y con bonos centenarios. Ni los propios funcionarios parecen confiar en la convergencia oportuna entre gasto y crecimiento antes de que algún "cisne negro" descarrile tanto esfuerzo. [...] Los inversores globales operan en un contexto global. Comparan al nuestro con el resto de los países [...] Si décadas de populismo han sedimentado una distribución del ingreso ajena al valor agregado, al mérito y la competitividad, defendida por grupos de poder adueñados de cada gasto, de cada regulación, de cada empleo, de cada distorsión, difícilmente los extranjeros acepten invertir para convalidar ese statu quo y financiar nuestras patologías. [...] La posibilidad de que el peronismo, en cualquiera de sus formas, regrese al poder, es el principal obstáculo para la concreción de las esperadas inversiones. («Miedo al peronismo», 2018)

De esta forma se deja en claro en esta editorial que el fantasma del regreso del populismo constituía ahora el mayor impedimento para que el caudal de inversiones extranjeras se agrandase. Ya no alcanzaba con mejorar en los indicadores de calidad institucional, de hecho prácticamente no se mencionaron en este período en las notas editoriales²¹⁵.

²¹⁵ A excepción de un estudio de IDEA Internacional del 2014 en una editorial de 2017 donde se indica que la mayoría de la población del país no respeta las normas y la constitución.

7. Conclusiones del capítulo.

A lo largo del capítulo mostramos cómo el vocablo gobernanza comienza a ser utilizado por parte de un sector de la prensa durante el período analizado y cómo las notas periodísticas sobre calidad institucional y rankings asociados a estos términos se publican en el diario argentino La Nación. La explotación y posterior publicación de estos datos por parte de un sector de la prensa se ha incrementado durante el período analizado. Sin embargo el tratamiento, a excepción de algunos casos, está limitado a la comunidad de datos, a funcionarios de gobierno y ONGs.

Hemos analizado la frecuencia de aparición de términos específicos, así como el agrupamiento en dimensiones, observando comportamientos diferentes dependiendo de la categoría de noticias en que nos ubiquemos. Mientras lo local y lo internacional juegan un rol central en las notas sobre rankings y gobernanza, las noticias editoriales contienen un componente normativo, con énfasis en la dimensión de gobierno, aunque utilizando los indicadores de forma marginal y homogénea.

En cuanto a las notas sobre rankings, las mismas enfatizan la comparación desigual entre pares o países vecinos, distinguiendo entre los malos ejemplos como Venezuela de los países a imitar, como Chile, Uruguay y los países nórdicos, o bien vinculados a la competitividad y facilidad para hacer negocios.

Mientras que el término Macri se asocia a notas de gobernanza local, el término Kirchner aparece con mayor frecuencia en notas sobre calidad institucional en editoriales, dentro de las cuales el vocablo gobernanza no aparece asiduamente. Sin embargo este corpus de notas editoriales manifestó una fuerte actividad durante el período electoral de 2007 a 2011, en consonancia con conflictos internos con el sector agrario exportador por retenciones y crisis económicas externas, como las *sub prime*, aunque como pudo apreciarse, resultó ser CFK la manifestación más acabada del populismo que deterioró al país. Por el contrario, las notas editoriales en el período de la gestión de Mauricio Macri tendieron a manifestarse en pos de la mejoría que experimentaba el país en cuanto a calidad institucional, aunque dicho esfuerzo no era suficiente, y por ello podría abrir nuevamente las puertas del tan temido populismo. En este sentido, la opinión del matutino, en consonancia con las conclusiones a las que arriba el trabajo de Sidicaro (1993), distó de ser monolítica y acrítica con la gestión de Cambiemos. El diario no se expresó con la virulencia que sí manifestó en ambas presidencias de CFK, pero a la luz de los magros resultados económicos y la falta de medidas drásticas que la gestión de Mauricio Macri evitaba tomar, las editoriales comenzaron a advertir los peligros que acechaban.

CONSIDERACIONES FINALES

Esta investigación fue impulsada por dos inquietudes principales. La primera se circunscribe a un cuestionamiento, inherente al pensamiento sociológico, en torno a la ubicuidad aparente de los conceptos de gobernanza y calidad institucional que se promueven desde organismos internacionales. La segunda, sobre el armazón metodológico que hay detrás de este universo delimitado de indicadores de calidad institucional y las relaciones que emanan de ellos hacia diversos agentes coordinados (organizaciones). De esta forma, abordamos exhaustivamente la estructura tanto cognitiva (a través de los usos y representaciones de los actores relevantes) como relacional (a partir de las relaciones entre indicadores, organizaciones que proveen insumos, etc.) que subyace a la existencia social de estos artefactos.

En el primer capítulo indagamos acerca de los marcos de referencia teóricos implicados en la construcción de este tipo de indicadores. Para ello rastreamos los diferentes tipos de institucionalismos detrás de estas objetivaciones y la literatura sobre gobernanza y redes de políticas públicas. Por un lado, el institucionalismo económico, con diferencias y puntos de contacto con otros tipos de institucionalismo (p.e. con el histórico y de acción racional), aporta el soporte cognitivo para que los OICs se enfoquen ahora, no solo en reformas estructurales, sino en los marcos y reformas institucionales más adecuados para el desarrollo. Por el otro, el polisémico concepto de gobernanza permite ir más allá de la medición de los marcos institucionales y la cuantificación del desempeño de los gobiernos, al convertirlos en socios y partícipes de las reformas y auditorías, otorgando el soporte estructural que surge luego del Consenso de Washington.

La recuperación de la legitimidad del BM tras la crisis del Consenso de Washington fue acompañada de una ampliación de áreas de incumbencia en cuanto a reformas se refiere, pero siempre privilegiando al sector privado en detrimento de la injerencia del Estado. Vimos también cómo los conceptos de calidad institucional y buena gobernanza se entrelazan, convergiendo en un mismo patrón de orientación internacional para los países no desarrollados. Este distanciamiento del BM respecto a posiciones más ortodoxas (como las del FMI) realzó su legitimidad, pero también lo entronizó como una autoridad a partir del lenguaje experto, y asociación con las gestiones de gobierno, haciendo de los indicadores un producto del conocimiento, lo que termina sustentando el “tomar decisiones en base a evidencia”, gobernar por los números, y a la distancia.

En el capítulo 2 nos ocupamos de la amplia oferta y la evolución histórica de indicadores de esta índole, centrándonos en los WGI, ya que nuclean a más de una veintena de fuentes y gozan, de acuerdo a la literatura analizada, de prestigio y legitimidad en la comunidad de expertos, académicos y funcionarios, además de ser utilizados frecuentemente para asignar recursos y facilidades crediticias. Al analizar la estructura conceptual y metodológica inherente a estos indicadores realizamos un recorrido pormenorizado por las seis dimensiones que componen los WGI, observando cómo el peso de los indicadores de percepción incide fuertemente en dos de ellas (Voz y Rendición de Cuentas y Estabilidad Política). Expusimos también las limitaciones teóricas y metodológicas inherentes a estos indicadores agregados, deteniéndonos en la vaguedad conceptual del concepto de gobernanza, la falta de comparabilidad y la poco consistente validez del constructo, además de la latente endogeneidad de las variables (es decir, que no sean independientes unas de otras y que lo que aparece como relaciones causales son en realidad aspectos no distinguibles de un mismo hecho social). En este sentido, hemos marcado la endeblez inherente al proceso de recolección de datos, en lo referido al peso que se les da a los expertos en los resultados finales, su modo de selección y la posición político ideológico que encarna esta elite.

A raíz del desempeño de Argentina bajo esta lente vimos que, pese a lucir valores estables en cuanto a rendición de cuentas, al menos cinco de las dimensiones sucumbieron frente a la crisis de 2001-2002, pero también al signo político de los gobiernos que asumieron luego, logrando mejorar la puntuación durante la gestión de la coalición Cambiemos (a partir del 2016), en sintonía con la voluntad de dicha gestión de proyectar una imagen de transparencia y buenas prácticas administrativas para “volver al mundo”. Esta imagen proyectada persiguió distanciarse simbólicamente de las gestiones “populistas”, aunque la dimensión relacionada a la libertad de expresión y de prensa (Voz y Rendición de Cuentas) se mantuvo estable durante todo el período, entrando en contradicción con la idea impulsada por los principales medios de comunicación.

En el tercer capítulo hemos caracterizado y analizado la composición de las dimensiones de los WGI de acuerdo a sus fuentes proveedoras de datos para Argentina, relevando la naturaleza de las organizaciones que proveen estos insumos, los años de participación, y las variables que aportan. Esto nos permitió vincular a las fuentes proveedoras con las organizaciones que los producen, ya que para cada indicador, y por transitividad para cada organización, se realizó una breve prosopografía (tomada como descripción de los rasgos externos) de las mismas. Hemos agrupado a estas organizaciones en cuatro tipos OINGs (*advocacy*, *watchdog*, académicas y

público-privadas), OICs, Agencias gubernamentales y empresas privadas. Ahora bien, nos detuvimos en estas organizaciones porque la inclusión de los indicadores que ellas producen en los WGI no fue aleatoria, sino que responde a los criterios estándar del equipo que los fabrica, y a la confianza con la que estas representaciones numéricas cuentan para ellos. De alguna forma, la selección e inclusión de indicadores a lo largo del tiempo reproduce una afinidad electiva por parte del equipo que lo decide. También abordamos para cada fuente la forma en que recolectan los datos, la procedencia de los expertos y los sesgos que ello conlleva.

En el capítulo 4 analizamos las redes de producción, circulación y difusión de los indicadores y las organizaciones que los producen. A tal efecto, construimos redes de dos modos tomando indicadores y dimensiones en las que participan, analizando las medidas de centralidad y cohesión para redes bipartitas, las cuales confirmaron un mayor grado de centralidad para las dimensiones Imperio de la Ley y Voz y Rendición de Cuentas. Al calcular la proyección de la red hacia los indicadores (pasar la red de dos modos a un solo modo) se detectaron comunidades de indicadores, siendo la más relevante una constituida mayormente por empresas privadas, un OIC y una agencia gubernamental francesa. Contrario a lo esperable, las OINGs tienen una vinculación más bien específica y periférica en cuanto a la participación en las dimensiones. Al georreferenciar las casas matrices de las organizaciones que proveen insumos para los WGI vimos cómo se refleja, por un lado, la desconfianza hacia productores locales o regionales de estos números (solo LBO es de la región), por otro lado, que reproducen las jerarquías y asimetrías tanto del poder geopolítico mundial como al interior del Banco, donde EE.UU. y algunos países europeos (Francia, Inglaterra, Alemania, Italia y Suecia) imponen modelos hacia donde los países emergentes deben direccionarse, a la vez que silencian las críticas que se les formula a partir del Directorio.

También pudimos apreciar cómo longitudinalmente la proyección de indicadores varía a lo largo del período analizado, donde se van adicionando incrementalmente indicadores a las dimensiones (desde el año 2000 al 2006), alrededor de un mismo núcleo central. A partir de los datos de las organizaciones que producen y aportan indicadores a los WGI pudimos ampliar la red y mapear distintas relaciones (dependencia, pertenencia, utilización, financiación/donación y asociación) a través de capas. Surge de las mismas que más de la mitad de las relaciones de la red multiplexada corresponden a financiación/donación, donde empresas privadas y organizaciones filantrópicas apoyan la producción de estos números. Sin embargo, poco menos de un cuarto del total de vínculos se imbrica en relaciones de pertenencia (o sea propiedad del sector privado). De esta forma demostramos reticularmente como casi el 80% de los vínculos

mapeados se circunscriben a donaciones del sector filantrópico y relaciones de pertenencia con el sector privado, aunque una mirada más fina indica la participación en la financiación de agencias gubernamentales internacionales (fundamentalmente de EE.UU., Francia, Suecia y Canadá).

Al sumergirnos en el capítulo 5 dentro de las representaciones que los actores involucrados en esta dinámica tienen, y a menudo comparten, accedimos a los órdenes de justificación del carácter normativo al que apelan estas construcciones. En dicha orientación pudimos detectar cómo los actores involucrados en la utilización y producción de estas mediciones comparten un marco valorativo de las bondades y perjuicios de las metodologías empleadas. De este marco se desprenden el peligro del doble conteo y el desfase entre la publicación y el momento en que se relevó el dato, pero también que los indicadores pueden servir como señal de alarma, y como un modelo hacia donde la gestión debe apuntar. Pese a ello vimos cómo se introducen normas empresariales en el terreno de lo político (eficiencia, competencia), y las complejas características del proceso de validación (sobre todo en calificaciones de escala nominal, las cuales dependen más del contexto que las de escala métrica). En dicho proceso se incluyen mecanismos de coordinación más amplios, y largos, donde la figura de una tercera autoridad se hace presente en la revisión o decisión final, y el concepto de “sentido”, junto con la tendencia al mantenimiento de la calificación anterior dominan la escena. Es decir, que son necesarios procesos adicionales a la clasificación numérica, la cual además se debe justificar, en caso de ser cambiada, ante los países representados en el OIC.

En cuanto a los usos de estos indicadores, pudimos aproximarnos a algunos más bien instrumentales, como definir la asignación de ventajas crediticias a países de ingresos bajos, o bien orientar las preferencias de inversión o de elección política. Pero también observamos otros de tinte político, donde sirven para impulsar procesos internos a la gestión de gobierno, o bien para modificar, mediante acciones superficiales, la posición del país en los rankings, y fomentar la competencia al interior de las provincias. Entender también a estas representaciones numéricas como armas de presión simbólica se torna un menester, ya que constituyen la forma en que las economías avanzadas buscan imponerse, mediante el establecimiento de un marco de referencia que se corresponde a su interpretación del funcionamiento de la economía. Los valores de referencia (*benchmarks*) y las clasificaciones desnudan una relación jerárquica y asimétrica entre quienes diseñan los indicadores y los puentes operacionales que surgen de su juicio simbólico, y quienes son incluidos en esta clasificación, los cuales solo reciben el juicio experto y responden a la clasificación (de manera acorde o no), y en caso de discusión los países

pueden ser silenciados a través del veto, como en el caso de los organismos de crédito.

Además, analizamos las convenciones y consensos que anidan en los indicadores así como las estrategias de legitimación que los acompañan, donde emergió una justificación normativa, ya que instituciones fuertes generan bienestar a los ciudadanos y garantizan procesos de desarrollo, y otra de carácter resignado, justificando la existencia de estas cuantificaciones, más por no contar con algo mejor que por la claridad y calidad que los indicadores ofrecen. Asimismo, los detalles observados en el proceso de categorización que podrían minar la legitimidad de estas representaciones numéricas, así como la opacidad del marco ideológico que los sustenta, reproduce las relaciones de poder y los órdenes jerárquicos de la geopolítica global, a la vez que refleja el creciente grado de desigualdad y concentrada acumulación de recursos de los países centrales. Los montos destinados a ayuda financiera y a la producción de estas mediciones son un ejemplo de ello. Concluimos también que la confianza en las instituciones se mide con estos indicadores, pero en el caso de los WGI es a partir de la desconfianza que generan los datos oficiales producidos por países no desarrollados, y por ello se basan mayormente en la percepción de la comunidad de negocios.

En el capítulo 6 mostramos la forma en que los resultados de estos indicadores se reproducen y difunden en la prensa local, tomando como objeto de análisis las publicaciones del diario La Nación que contuviesen los términos, gobernanza, ranking y calidad institucional. Allí mostramos cómo la ocurrencia del vocablo “gobernanza” aumentó exponencialmente a partir del 2008, aunque apalancadas por las acepciones de gobernanza global y regional en mayor medida, resultando menor el crecimiento de notas vinculadas a la gobernanza local. Entre estas últimas, se utilizaron mayormente términos agrupados en torno a la categoría de gobierno, el ámbito (local e internacional), la economía y lo social, y a partir del año 2015 emerge con fuerza el término Macri en vinculación con la gobernanza doméstica. Vimos que el vocablo gobernanza es usado en notas de opinión, acompañado varias veces por una definición del concepto y siempre utilizado para evaluar las gestiones de gobierno, independientemente del uso de rankings.

En el caso de las notas sobre rankings, las mismas evidenciaron un aumento a lo largo del período, pero con ciclos pronunciados de alzas y bajas, resultando que los términos más utilizados se agrupan en torno al ámbito y al objeto que pretenden medir (destacando principalmente la corrupción), donde prima el puesto y la posición de Argentina con respecto a otros países, fundamentalmente Chile, Brasil, Uruguay, Finlandia y Dinamarca (entre otros)

como casos a imitar, y Venezuela como caso a evitar. Al analizar la frecuencia y aparición de los términos que polarizan el gradiente político (Kirchner y Macri), se destacó que el mayor registro lo obtuvo la palabra Macri, en el año 2018, en sintonía con las mejoras transitorias en los indicadores WGI.

En cuanto a las notas sobre calidad institucional y gobernanza en editoriales del diario, se halló una cantidad particularmente alta de notas alrededor de los años 2007 y 2009, coincidentes con el conflicto del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner por las retenciones móviles al sector agrario exportador y a la crisis financiera global de las *sub prime*. Este cúmulo de notas editoriales contaba con una carga normativa destacable, donde predominaron términos como “debe”, “puede” y en menor medida “debería”, en clara vinculación con “gobierno” en comparación a “Estado” o “poder”. Lógicamente la palabra “Kirchner” acumula la mayor cantidad de frecuencias entre 2007 y 2009, sin embargo la evidencia apunta a que las crisis antes mencionadas, junto con los límites del período electoral (2007 y 2011), amplificaron la inclusión del término en las notas editoriales de calidad institucional.

A este rol que ostenta el diario de difundir rankings, emitir opinión con tintes normativos desde la editorial, se suma la función de la sección La Nación Data, vinculada al periodismo de datos. Dicha sección realiza un tratamiento previo de los datos para que el lector/usuario los pueda utilizar y reutilizar, pero además se ocupa de anclar los números en historias particulares. También mantienen relaciones formales e informales con gobiernos y ONGs en cuanto a la disponibilidad de los datos (muchas veces en forma previa a que la publicación llegue a sus competidores), consultas, validación y construcción de *expertise*, que por sus propios medios los diferentes componentes de la sección no poseen. Al respecto, este proceso de simplificación estética (mediante plataformas específicas), sumado a la posibilidad de reutilización de datos y anclaje en historias cotidianas y cercanas constituye un tratamiento específico para este tipo de indicadores que no lo tienen otros de diferente índole, como los indicadores de riesgo financieros. Esto se explica en parte porque la calidad institucional y la buena gobernanza se legitiman en, además de la convención cívica, en una participación voluntaria y activa por parte de la sociedad civil y los gobiernos, mientras que los indicadores de riesgo financiero ocupan al sector privado sin requerir la participación civil.

Al problematizar sociológicamente el proceso de construcción y utilización de un tipo particular de indicadores (de gobernanza y calidad institucional), vinculados al monitoreo y control de las instituciones políticas y económicas por parte de organizaciones internacionales, esperamos

haber realizado una contribución al estudio de las relaciones entre determinados objetos cognitivos, y las relaciones, representaciones, acciones y procesos implicados en su construcción, utilización y difusión en países emergentes como Argentina. Consideramos que la combinación de diversas metodologías de investigación, tales como el ARS y el análisis cuantitativo y cualitativo permitió describir y analizar las diversas relaciones que emergen de estas cuantificaciones y mapear las conexiones entre sectores diversos.

Desde luego quedan abiertos nuevos interrogantes, vinculados a la profundización y ampliación del alcance de la propuesta de investigación presentada. De modo que corresponde señalar como lineamientos para futuras investigaciones en la temática la incorporación de un enfoque que estudie las trayectorias de quienes integran esta comunidad de la “buena gobernanza” en sus diversos roles. Es decir, estudiar las trayectorias de los actores que ocupan puestos en directorios de varios tipos de organizaciones en forma simultánea, así como quienes han pasado de un tipo de organización a otra y viceversa. Sobre dicho aspecto sería interesante utilizar elementos del análisis de directorios cruzados y redes multinivel en futuras aproximaciones a este objeto de estudio, así como también indagar en profundidad sobre cómo los expertos que responden a las preguntas son reclutados por las organizaciones.

Asimismo, sería conveniente ampliar la muestra que analizamos incorporando entrevistas a informantes provenientes del sector privado internacional. En ese sentido, una mirada desde un punto de vista estrictamente comercial puede aportar información valiosa en cuanto a la existencia y funcionamiento de un mercado de indicadores de riesgo institucional, la caracterización de clientes, proveedores y redes de comercialización, entre otros aspectos. Por otra parte, y a la luz de los datos aquí volcados, nos preguntamos qué organizaciones y relaciones pueden emerger en casos distintos al argentino, sobre todo en cuanto al rol de los medios y las organizaciones involucradas.

Por último, entendemos que sería recomendable, a la luz de los casos abordados en esta tesis (los indicadores WGI y el diario La Nación) ampliar el trabajo empírico a futuro, a partir de estudios comparativos que excedan el ámbito local e incluyan una mayor cantidad y tipos de medios de comunicación a analizar, así como incorporar otros tipos de indicadores (p.e. financieros, ambientales, de certificación, entre otros) y sus relaciones. Estimamos que con ello se podrán ampliar y distinguir diversos funcionamientos y procesos entre lo local e internacional, lo público y lo privado, como prolongación y complementación de los datos aquí volcados.

BIBLIOGRAFÍA

- Acemoglu, D., Johnson, S., Robinson, J., & Thaicharoen, Y. (2003). Institutional causes, macroeconomic symptoms: volatility, crises and growth. *Journal of Monetary Economy*, 50(1), 49-123.
- Aguilar, L. F. (2010). *Gobernanza: el nuevo proceso de gobernar*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económico.
- Aguirre, J. L. (2011). Introducción al Análisis de Redes Sociales. *Documentos de Trabajo del Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas*, 82, 1-59.
- Alexanderson, G. L. (2006). Euler and Königsberg's bridges: a historical view. *American Mathematical Society*, 43(4), 567-573.
- Alonso, J. A., & Garcimartín, C. (2011). Criterios y factores de calidad institucional: un estudio empírico. *Revista de Economía Aplicada*, 19(55), 5-32.
- Alonso, W., & Starr, P. (1986). *The Politics of Numbers*. New York: Russell Sage Foundation.
- Amarante, E. F. (2018). The Perils of Philanthrocapitalism. *Maryland Law Review*, 78. Recuperado 8 de mayo de 2022 a partir de <https://heinonline.org/HOL/Page?handle=hein.journals/mlr78&id=7&div=&collection=>
- Andrews, M. (2008). *Are One-Best-Way Models of Effective Government Suitable for Developing Countries?* Recuperado a partir de HKS Working Paper No. RWP08-014.<http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.1124297>
- Andrews, M. (2013). Rethinking Governance Indicators. *APSA-Comparative Politics Newsletter*, 23(1), 5-7.
- Anthony, L. (2019). AntConc. Tokyo: Waseda University. Disponible en <http://www.laurenceanthony.net/software/> [último acceso 01/02/2019]. Recuperado a partir de <http://www.antlab.sci.waseda.ac.jp/>
- Apaza, C. R. (2009). Measuring Governance and Corruption through the Worldwide Governance Indicators: Critiques, Responses, and Ongoing Scholarly Discussion. *Political Science and Politics*, 42(1), 139-143. Recuperado a partir de <http://www.jstor.org/stable/20452388> .
- Arndt, C. (2008). The Politics of Governance Ratings. *International Public Management*

Journal , 11(3), 275-297. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1080/10967490802301278>

- Arndt, C. (2009). *Governance Indicators*. [Doctoral Thesis] Maastricht University. Boekenplan, Maastricht. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.26481/dis.20090605ca>
- Arndt, C., & Oman, C. (2006). *Uses and Abuses of Governance Indicators*. Paris: OECD Development Centre. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1787/9789264026865-en>
- Aronskind, R. (2007). *Riesgo país. La jerga financiera como mecanismo de poder*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Azpiazu, D., & Basualdo, E. (2004). Las privatizaciones en la Argentina. Genesis, desarrollo y principales impactos estructurales. En J. Petras & H. Veltmeyer (Eds.), *Las privatizaciones y la desnacionalización de América Latina* (pp. 55-112). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Bajžíková, A., & Žák, M. (2011). Global Integrity Indicators in the Czech Republic. En *International Days of Statistics and Economics* (pp. 9-20). Recuperado 25 de marzo de 2022 a partir de https://msed.vse.cz/static/msed_2011/files/2011/Bajzikova.pdf
- Barabási, A.-L. (2016). *Network science*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Barnes, J. A., & Harary, F. (1983). Graph Theory in Network Analysis. *Social networks*, 5(2), 235-244.
- Bastian, M., Heymann, S., & Jacomy, M. (2009). Gephi: an open source software for exploring and manipulating networks. *Third international AAAI conference on weblogs and social media, 18-20 de mayo*. San José, California.
- Beck, T., Clarke, G., Groff, A., Keefer, P., & Walsh, P. (2001). New tools and new tests in comparative political economy: the database of political institutions. *World Bank Economic Review*, 15(1), 165-176.
- Beltran, G. J. (2007). *La acción empresarial en el contexto de las reformas estructurales de las décadas de los ochenta y noventa en argentina. (Tesis de doctorado)*. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Beltran, G. J. (2012). Las prácticas del poder. Discusiones en torno al problema de la acción política empresarial. *Apuntes: Revista de Ciencias Sociales*, 39(70), 69-102.

- Beltran, G. J., & Strauss, L. (2011). Expertos y dinámicas organizacionales: racionalidad limitada y consecuencias no buscadas en la Argentina de los noventa. En S. Morresi & G. Vommaro (Eds.), *Saber lo que se hace. Expertos y política en Argentina* (pp. 339-374). Buenos Aires: Prometeo.
- Bevir, M. (2011). Governance and Governmentality after Neoliberalism. *Politics and Public Policy*, 39(4), 457-471.
- Bevir, M. (2013). *A Theory of Governance*. Berkeley: University of California Press.
- Bevir, M., & Rhodes, R. A. W. (2000). Decentralising British governance: from bureaucracy to networks. En H. P. Bang (Ed.), *Governance as Social and Political Communication* (pp. 61-78). Manchester: Manchester University Press.
- Bishop, M., & Green, M. (2008). *Philanthrocapitalism: How the Rich can Save the World*. London: Bloomsbury Press.
- Boltanski, L., & Chiapello, E. (2002). Introducción General: Del espíritu del capitalismo y del papel de la crítica. En *El nuevo espíritu del capitalismo* (pp. 33-71). Madrid: Akal.
- Boltanski, L., & Thévenot, L. (1991). *De la justification. Les économies de la grandeur*. Paris: Gallimard. Recuperado 1 de marzo de 2022 a partir de https://www.academia.edu/download/34729113/seminaire_1_travail_boltanski_et_thevenaut.pdf
- Boltanski, L., & Thévenot, L. (2006). *On Justification: Economies of Worth*. Princeton University Press (Vol. 27). Princeton. Recuperado 12 de noviembre de 2021 a partir de <https://doi.org/10.1017/s1537592707070168>
- Borgatti, S. P., & Everett, M. G. (1997). Network analysis of 2- mode data. *Social networks*, 19(3), 243-270.
- Borgatti, S. P., Everett, M. G., & Freeman, L. C. (2002). *Ucinet for Windows: Software for Social Network Analysis*. Harvard, MA: Analytic Technologies.
- Borgatti, S. P., & Halgin, D. (2010). Analyzing affiliation networks. En P. Carrington & J. Scott (Eds.), *The Sage Handbook of Social Network Analysis* (pp. 417-433). London: Sage. Recuperado a partir de <http://annmccranie.net/site/BorgattiHalgin2011.pdf>
- Borgatti, S. P., Mehra, A., Brass, D. J., & Labianca, G. (2009). Network Analysis in the Social Sciences. *Science*, 323, 892-895. Recuperado a partir de

<https://doi.org/doi:10.1126/science.1165821>

- Botto, M. (2011). ThInk tanks en américa latina: radiografía comparada de un nuevo actor político. En N. C. Aste & E. Mendizabal (Eds.), *Vinculos entre conocimiento y política: el rol de la investigación en el debate público en América Latina* (pp. 83-112). Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social- Universidad del Pacífico.
- Bouchet, M. H., Clarke, E., & Gros Lambert, B. (2003). *Country Risk Assessment: A Guide to Global Investment Strategy*. Wiley Finance Series. West Sussex: John Wiley & Sons.
- Boudway, I. (2012, noviembre). Right or Wrong, Gallup Always Wins. *Bloomberg Businessweek*. Recuperado a partir de <https://www.bloomberg.com/news/articles/2012-11-08/right-or-wrong-gallup-always-wins>
- Boussebaa, M. (2017). Global Professional Service Firms, Transnational Organizing and Core/Periphery Networks. En L. Seabrooke & L. F. Henriksen (Eds.), *Professional Networks in Transnational Governance* (pp. 233-244). New York: Cambridge University Press. Recuperado a partir de <https://doi.org/https://doi.org/10.1017/9781316855508.015>
- Bovaird, T., & Löffler, E. (2003). Evaluating the quality of public governance: Indicators, models and methodologies. *International Review of Administrative Sciences*, 69(3), 313-328. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1177/0020852303693002>
- Bowker, G., & Star, S. (2000). *Sorting things out: Classification and its consequences*. Cambridge M.A.: MIT Press. Recuperado 13 de septiembre de 2021 a partir de https://doi.org/10.1207/s15427625tcq1101_14
- Broome, A., & Quirk, J. (2015). Governing the world at a distance: the practice of global benchmarking. *Review of International Studies*, 41(5), 819-842. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1017/S0260210515000340>
- Burt S., R. (1992). *Structural Holes: The Social Structure of Competition*. Cambridge M.A.: Harvard University Press.
- Caballero Míguez, G. (2007). Nuevo institucionalismo en ciencia política, institucionalismo de elección racional y análisis político de costes de transacción: una primera aproximación. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 6(2), 9-27.
- Callon, M. (2008). Los mercados y la performatividad de las ciencias económicas. *Apuntes de Investigación del CECyP*, (14), 11-68.

- Callon, M., & Muniesa, F. (2005). Economic markets as calculative collective devices. *Organization Studies*, (26), 1229-1250.
- Camou, A. (1997). Los consejeros del príncipe. Saber técnico y política en los procesos de reforma económica en América Latina. *Nueva sociedad*, 152, 54-67.
- Canelo, P. (2019). *¿Cambiamos?: La batalla cultural por el sentido común de los argentinos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Cansino, C. (2007). Adiós a la ciencia política. Crónica de una muerte anunciada. *Temas y debates*, 14, 13-30.
- Carbone, M. (2004). The Millennium Challenge Account: A Marginal Revolution in US Foreign Aid Policy. *Review of African Political Economy*, 31(101), 536-542.
- Cárdenas, J. (2014). *El poder económico mundial: análisis de redes de interlocking directorates y variedades de capitalismo*. Madrid: CIS.
- Cardozo, F. E., & Faletto, E. (1969). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México : Siglo XXI Editores.
- Casaburi, G., Tuozzo, M. F., Riggirozzi, P., & Tussie, D. (2000). Multilateral Development Banks, Governments and Civil Society. Chiaroscuros in a Triangular Relationship. *Global Governance*, 6(4), 493-517.
- Castellani, A. (2009). *Estado, empresas y empresarios. La construcción de ámbitos privilegiados de acumulación entre 1966-1989*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Cejudo, G., & Zabaleta, D. (2009). El (casi inexistente) debate conceptual sobre la calidad del gobierno. *Politica y gobierno*, 16(1), 115-156.
- Chambliss, W. J. (1997). Generating fear: The politics of crime reporting. *Crime, Law and Social Change*, 27(2), 87-107.
- Chang, H.-J., & Evans, P. (2005). The Role of Institutions in Economic Change. En S. de Paula & G. A. Dymksi (Eds.), *Reimagining Growth. Towards a Renewal of Development Theory* (pp. 99-129). London: Zed Books.
- Chang, H.-J., & Grabel, I. (2004). *Reclaiming Development: An Alternative Economic Policy Manual*. London: Zed Books.
- Chávez, R. B. (2007). The appointment and removal process for judges in Argentina: The role of judicial councils and impeachment juries in promoting judicial independence. *Latin*

American Politics and Society, 49(2), 33-58. Recuperado 27 de abril de 2022 a partir de <https://doi.org/10.1111/j.1548-2456.2007.tb00406.x>

Cherif, Y. (2020). Agence française de développement (éd) 75 ans au service du développement. L'Agence Française de Développement, des origines à nos jours AFD, 2017, 262 pages, ISSN 2492-8313. *Revue internationale des études du développement*, 241(1), 221-223. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.3917/RIED.241.0221>

Chuchco, N. V. (2020). Midiendo el respeto a las instituciones y las capacidades del Estado en América del Sur. Un análisis relacional sobre cuatro dimensiones de los Indicadores Internacionales de Gobernanza (2017-2018). *AWARI- Revista de la Asociación Latinoamericana de Análisis de Redes Sociales*, 1(1), 198-211. Recuperado a partir de <https://doi.org/DOI:10.13140/RG.2.2.27652.55680>

Chuchco, N. V., Díaz, C. N., & Pérez Bruno, M. L. (2016). El análisis de redes sociales como herramienta para focalizar la intervención en entornos rurales a través de políticas públicas. *Revista Argentina de Estadística aplicada*, 3(3), 1-19. Recuperado a partir de http://untref.edu.ar/raesta/n3_art5.php

Comas, J. (2000, enero 18). Bertelsmann «confiesa» que editó millones de libros para el nazismo. *EL País*. Recuperado 13 de abril de 2022 a partir de https://elpais.com/diario/2000/01/19/sociedad/948236413_850215.html

Comet, C. (2019). How does the inner circle shape the policy-planning network in France? *Socio-Economic Review*, 17(4), 1021-1101. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1093/ser/mwx051>

Crucianelli, S. (2013). ¿Qué es el periodismo de datos? *Cuadernos de periodistas*, 26, 106-124.

Damill, M., Frenkel, R., & Maurizio, R. (2003). Políticas macroeconómicas y vulnerabilidad social. La Argentina en los años noventa. *Serie Financiamiento del desarrollo – CEPAL*, 135, 1-61. Recuperado a partir de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/12749/lcl1929e.pdf>

Daniel, C. (2013). *Números Públicos. Las estadísticas en Argentina (1990-2010)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Daniel, C. (2015). La cuantificación de la realidad como objeto sociológico. Aportes y enfoques recientes. *XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. 13 al 17 de julio, Buenos Aires*. Buenos Aires. Recuperado a partir de

<http://www.aacademica.org/000-061/402>

- Daniel, C., & Vommaro, G. (2016). Poor in Numbers: A Contribution to a Social History of Social Statistics in Contemporary Argentina. *Journal of Latin American Studies*, 49(3), 463-487. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1017/S0022216X16001899>
- Davis, K. E., Fisher, A., Kingsbury, B., & Merry, S. E. (2012). *Governance by indicators: global power through classification and rankings*. Oxford: Oxford University Press.
- Davis, K. E., Kingsbury, B., & Merry, S. E. (2012). Indicators as a Technology of Global Governance. *Law & Society Review*, 46(1), 71-104.
- de Santos, M. (2010). Los fact-totems y la imaginación estadística: la vida pública de una estadística en la Argentina de 2001. *Apuntes de investigación del CECyP*, (18), 147-180.
- de Sola Pool, I., & Kochen, M. (1978). Contacts and Influence. *Social networks*, 1(1), 5-51.
- Dellepiane Avellaneda, S. (2009). Good Governance, Institutions and Economic Development: Beyond the Conventional Wisdom. *British Journal of Political Science*, 40(1), 195-224. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1017/S0007123409990287>
- Desrosières, A. (1998). *The politics of large numbers: A history of statistical reasoning*. Cambridge: Harvard University Press.
- Desrosières, A. (2008). Les mots et les nombres: pour une sociologie de l'argument statistique. En A. Desrosières (Ed.), *Gouverner par les nombres. L'argument statistique II* (pp. 7-35). Paris: Presses de l'Ecole des Mines de Paris.
- Desrosières, A. (2011a). Las palabras y los números. Para una sociología de la argumentación estadística. *Apuntes de investigación del CECyP*, XIV(19), 75-101.
- Desrosières, A. (2011b). The economics of convention and statistics: The paradox of origins. *Historical Social Research*, 36(4), 64-81. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.12759/hsr.36.2011.4.64-81>
- Dezalay, Y., & Garth, B. (2003). Patrones de inversión jurídica extranjera y de transformación del Estado en América Latina. *Culturas jurídicas latinas de Europa y América en tiempo de globalización*, 723-748.
- Diaz-Bone, R. (2016). Convention theory, classification and quantification. *Historical Social Research*, 41(2), 48-71. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.12759/hsr.41.2016.2.48-71>

- Diaz-Bone, R., & Didier, E. (2016). The Sociology of Quantification – Perspectives on an Emerging Field in the Social Sciences. *Historical Social Research*, 41(2), 7-26. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.12759/hsr.41.2016.2.7-26>
- Diehl, P. F., & Frederking, B. (2005). *The Politics of Global Governance: International Organizations in an Interdependent World*. Boulder: Lynne Rienner Publishers Inc.
- DiMaggio, P. J., & Powell, W. W. (1991). The Iron Cage Revisited: Institutional Isomorphism and Collective Rationality in Organizational Fields. *American Sociological Review*, 48, 147-160.
- DiMaggio, P. J., Powell, W. W., & Mazzone, R. R. R. (1999a). Introducción. En W. W. Powell & P. J. Di Maggio (Eds.), *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional* (pp. 33-75). México: Fondo de Cultura Económica.
- DiMaggio, P. J., Powell, W. W., & Mazzone, R. R. R. (1999b). Retorno a la jaula de hierro: el isomorfismo institucional y la racionalidad colectiva en los campos organizacionales. En W. W. Powell & P. J. DiMaggio (Eds.), *El análisis institucional en la teoría organizacional* (pp. 104-125). México: Fondo de Cultura Económica.
- Dollar, D., & Kraay, A. (2003). *Institutions, Trade, and Growth Revisiting the Evidence*. Recuperado 9 de abril de 2021 a partir de <http://econ.worldbank.org>.
- Dolowitz, D., & Marsh, D. (1996). Who learns what from whom: a review of the policy transfer literature. *Political Studies*, 44(2), 343-357.
- Domínguez, M. (2014). Nuevas formas informativas: el periodismo de datos y su enseñanza en el contexto universitario. *Historia y comunicación social*, 19(2), 43-54.
- Donovan, F. (2017, enero 17). Sigue siendo alto el optimismo sobre el rumbo económico de la Argentina. Recuperado 6 de abril de 2022 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/economia/sigue-siendo-alto-el-optimismo-sobre-el-rumbo-economico-de-la-argentina-nid1976392/>
- Dornbusch, R., & Edwards, S. (1990). The Macroeconomics of Populism. *Journal of Development Economics*, 32(2), 247-277.
- Drazen, A. (2000). *Political Economy in Macroeconomics*. Princeton: Princeton University Press.
- Efron, B., & Morris, C. (1971). Limiting the Risk of Bayes and Empirical Bayes Estimators –

- Part 1: The Bayes Case. *Journal of the American Statistical Association*, 66, 807-815.
- Efron, B., & Morris, C. (1972). Limiting the Risk of Bayes and Empirical Bayes Estimators – Part 1: The Empirical Bayes Case. *Journal of the American Statistical Association*, 67, 130-139.
- Erkkilä, T., & Piironen, O. (2014). (De) politicizing good governance: the World Bank Institute, the OECD and the politics of governance indicators. *Innovation: The European Journal of Social Science Research*, 27(4), 344-360. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1080/13511610.2013.850020>
- Espeland, W. N. (2016). Reverse Engineering and Emotional Attachments as Mechanisms Mediating the Effects of Quantification. *Historical Social Research*, 41(2), 280-304. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.12759/hsr.41.2016.2.280-304>
- Espeland, W. N., & Sauder, M. (2007). Rankings and Reactivity: How Public Measures Recreate Social Worlds. *American Journal of Sociology*, 113(1), 1-40.
- Espeland, W. N., & Stevens, M. L. (2008a). A Sociology of Quantification. *European Journal of Sociology*, 49(03), 401-436. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1017/S0003975609000150>
- Espeland, W. N., & Stevens, M. L. (2008b). A sociology of quantification. *Archives Europeennes de Sociologie*, 49(3), 401-436. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1017/S0003975609000150>
- Euler, L. P. (1741). Solutio problematis ad geometriam situs pertinentis. *Commentarii Academiae Scientiarum Imperialis Petropolitanae*, 8, 128-140.
- Evans, M., & Davies, J. (1999). Understanding Policy Transfer: a multilevel, multy-disciplinary perspective . *Public Administration*, 77(2), 361-385.
- Evans, P. (2005). The Challenges of the Institutional Turn: New Interdisciplinary Opportunities in Development Theory. En V. Nee & R. Swedberg (Eds.), *The Economic Sociology of Capitalism* (pp. 90-116). Princeton: Princeton University Press. Recuperado a partir de <http://law.wisc.edu/gls/documents/institutions1.pdf>
- Everett, M., & Koskinen, J. (2016). Temporal dynamics in covert networks. *Methodological Innovations*, 9, 1-14. Recuperado a partir de <https://doi.org/DOI:10.1177/2059799115622766>

- Feng, Y. (2003). *Democracy, Governance and Economic Performance: Theory and Evidence*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Fine, B. (2009). Development as Zombieconomics in the Age of Neo-Liberalism. *Third World Quarterly*, 30(5), 885-904.
- Fine, B., & Saad-Filho, A. (2014). Politics of Neoliberal Development: Washington Consensus and the post-Washington Consensus. En H. Weber (Ed.), *The Politics of Development: A Survey* (pp. 154-166). London: Routledge.
- Fine, B., & Waeyenberge, E. Van. (2007). Corrigiendo a Stiglitz: de la información al poder en el mundo del desarrollo. En C. Leys & L. Panitch (Eds.), *Socialist Register 2006: diciendo la verdad* (pp. 185-209). Buenos Aires: CLACSO.
- Fink, K., & Anderson, C. W. (2015). Data Journalism in the United States: Beyond the “usual suspects”. *Journalism Studies*, 16(4), 467-481.
- Fioramonti, L. (2014). *How numbers rule the world: The use and abuse of statistics in global politics*. *How Numbers Rule the World*. Zed Books. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.5040/9781350220645>
- Fligstein, N. (1996). Markets as Politics. a Political Cultural Approach to Market Institutions. *American Sociological Review*, 61(4), 656-676.
- Fougner, T. (2008). Neoliberal Governance of States: The Role of Competitiveness Indexing and Benchmarking. *Millennium: Journal of International Studies*, 37(2), 303-326.
- Freeman, L. C. (1979). Centrality in social Networks: I. Conceptual clarification. *Social networks*, 1, 215-239.
- Friedman, M. (1953). *Essays in positive economics*. Chicago: University of Chicago Press.
- Friedman, Milton. (1962). *Capitalism and freedom*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Galtung, F. (2006). Measuring the Immeasurable: Boundaries and Functions of (Macro) Corruption Indices. En Charles Sampford, A. Shacklock, C. Connors, & F. Galtung (Eds.), *Measuring Corruption* (pp. 117-146). Hampshire (UK): Ashgate Publishing Limited. Recuperado 2 de marzo de 2022 a partir de <https://doi.org/10.4324/9781315594385-13>
- Geddes, B. (1998). Usos y limitaciones de la elección racional. *Colección*, IV(8), 43-77. Recuperado a partir de <http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo21/files/02geddes.pdf>

- Geertz, C. (1983). *Local Knowledge*. New York: Basic Books.
- Gené, M., & Vommaro, G. (2017). *La vida social de la política. Investigaciones recientes en sociología política*. Los Polvorines: EDIUNGS.
- Giannone, D. (2010). Political and ideological aspects in the measurement of democracy: the Freedom House case. *Democratization*, 17(1), 68-97.
- Giere, R. (1998). Examinando la ciencia. *Contrastes. Revista Interdisciplinaria de Filosofía*, 3, 15-36.
- Giere, R. (2002). Scientific cognition as distributed cognition. En P. Carruthers, S. Stich, & M. Siegal (Eds.), *The Cognitive Basis of Science* (pp. 285-302). Cambridge: Cambridge University Press.
- Giere, R. (2006). *Scientific Perspectivism*. Chicago: Chicago University Press.
- Glaeser, E. L., Porta, R. La, Lopez-de-Silanes, F., & Shleifer, A. (2004). Do Institutions Cause Growth? *Journal of Economic Growth*, 9(3), 271-303. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1023/B:JOEG.0000038933.16398.ed>
- Goldberger, A. (1972). Maximum Likelihood Estimation of Regressions Containing Unobservable Independent Variables. *International Economic Review*, 13, 1-15.
- González, F. (2016). La Agricultura Familiar en Argentina: entre el consenso, la coerción, la inclusión y la subordinación. *Redes (sta. cat. sul)*, 21(3), 75-96. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.17058/redes.v21i3.7642>
- Gorur, R. (2015). Assembling a sociology of numbers. En M. Hamilton, B. Maddox, & C. Addey (Eds.), *Literacy as Numbers. Researching the Politics and Practices of International Literacy Assessment* (pp. 1-16). Cambridge: Cambridge University Press.
- Granovetter, M. S. (1973). The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1086/225469>
- Gray, J., Bounegru, L., & Chambers, L. (2012). *The data journalism handbook: how journalists can use data to improve the news*. Sebastopol: O'Reilly Media, Inc.
- Graz, J. C. (2003). How powerful are transnational elite clubs? The social myth of the World Economic Forum. *New Political Economy*, 8(3), 321-340. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1080/1356346032000138041>
- Green, D. P., & Shapiro, I. (1994). *Pathologies of Rational Choice Theory: a Critique of*

Applications in Political Science. New Haven: Yale University Press.

- Greenwood, R., Morris, T., Fairclough, S., & Boussebaa, M. (2010). The organizational design of transnational professional service firms. *Organizational Dynamics*, 39(2), 173-183. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1016/j.orgdyn.2010.01.003>
- Grindle, M. (2007). Good Enough Governance Revisited. *Development Policy Review*, 25(5), 553-574.
- Grottola, L. (2011). *¿Fortuna o Virtud? Desarrollo e instituciones económicas en la Argentina de poscrisis (2002 – 2007)* [Tesis de doctorado]. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Gurr, T. (1974). Persistence and change in political systems, 1800–1971. *American Political Science Review*, 68(44), 1482-1504.
- Haas, E. (2012). The News Media and the Conservative Heritage Foundation: Promoting Education Advocacy at the Expense of Authority. *Global Neoliberalism and Education and Its Consequences*, 171-207. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.4324/9780203891858>
- Hall, P., & Taylor, R. (1996). Political science and the three new institutionalisms. *Political Studies*, 44(5), 936-957.
- Hansen, H. K. (2015). Numerical operations, transparency illusions and the datafication of governance. *European Journal of Social Theory*, 18(2), 203-220. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1177/1368431014555260>
- Hansen, H. K., & Porter, T. (2012). What do numbers do in transnational governance? *International Political Sociology*, 6(4), 409-426. Recuperado a partir de <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/ips.12001>
- Hay, I., & Muller, S. (2014). Questioning generosity in the golden age of philanthropy: Towards critical geographies of super-philanthropy. *Progress in Human Geography*, 38(5), 635-653. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1177/0309132513500893>
- Haydon, S., Jung, T., & Russell, S. (2021). ‘You’ve Been Framed’: A critical review of academic discourse on philanthrocapitalism. En *International Journal of Management Reviews* (Vol. 23, pp. 353-375). Blackwell Publishing Ltd. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1111/ijmr.12255>

- Heath, J., & Norman, W. (2004). Stakeholder Theory, Corporate Governance and Public Management: What can the History of State-Run Enterprises Teach us in the Post-Enron era? *Journal of Business Ethics*, 53(3), 247-265.
- Heller, N. (2011). Why We Killed the Global Integrity Index. Recuperado 14 de abril de 2022, a partir de <https://www.globalintegrity.org/2011/05/04/post-792/>
- Helpman, E. (2004). *The Mystery of Economic Growth* : Harvard University Press. Cambridge: Harvard University Press.
- Henisz, W. J. (2000). The institutional environment for economic growth. *Economic Politics*, 12(1), 1-31.
- Heredia, M. (2012). Los centros privados de expertise en economía: génesis, dinámica y continuidad de un nuevo actor político en la Argentina. En G. Vommaro (Ed.), *Saber lo que se hace. Política y expertise en Argentina* (pp. 297-338). Buenos Aires: Prometeo.
- Hirschman, A O. (1952). *The Strategy of Economic Development*. Yale: Yale University Press.
- Hirschman, Albert O. (1977). *The passions and the interests*. Princeton: Princeton University Press.
- Hodgson, G. M. (2004). *The evolution of institutional economics. Agency, structure and Darwinism in American Institutionalism*. London: Routledge. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.4324/9780203300350>
- Hodgson, G. M. (2015). *Conceptualizing capitalism: institutions, evolution, future*. Chicago: University of Chicago Press.
- Holzinger, K., & Knill, C. (2005). Causes and conditions of cross-national policy convergence. *Journal of European Public Policy*, 12(5), 775-796. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1080/13501760500161357>
- Hopkins, B., & Wilson, R. (2007). The truth about königsberg. *Studies in the History and Philosophy of Mathematics*, 5, 409-420. Recuperado a partir de [https://doi.org/10.1016/S0928-2017\(07\)80022-3](https://doi.org/10.1016/S0928-2017(07)80022-3)
- Hutchins, E. (1995). *Cognition in the Wild*. Cambridge, MA: The MIT Press. Recuperado 2 de septiembre de 2021 a partir de <https://doi.org/10.7551/mitpress/1881.001.0001>
- Iqbal, K., & Shah, A. (2008). Truth in advertisement: How do Governance Indicators Stack Up? Washington DC: World Bank. Recuperado a partir de

<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.506.7040&rep=rep1&type=pdf>

- Jessop, B. (1998). The rise of governance and the risks of failure: the case of economic development. *International social science journal*, 50(155), 29-45. Recuperado a partir de <https://doi.org/DOI: 10.1111/1468-2451.00107>
- Jones, P., Quinn, E., & Koskinen, J. (2020). Measuring centrality in film narratives using dynamic character interaction networks. *Social networks*, 63, 21-37. Recuperado a partir de <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.socnet.2020.03.003>
- Jordan, G. (1990). Policy Community realism versus “New” institutionalist ambiguity. *Political Studies*, 38(3), 470-484.
- Kanawati, R. (2015). Multiplex Network Mining: A Brief Survey. *IEEE Intelligent Informatics Bulletin*, 16(1), 24-27.
- Katznelson, I., & Weingast, B. R. (2005). Intersections Between Historical and Rational Choice Institutionalism. En I. Katznelson & B. R. Weingast (Eds.), *Preferences and Situation* (pp. 1-26). New York: Russell Sage.
- Kaufmann, D., Kraay, A., & Mastruzzi, M. (2005a). Governance matters IV: governance indicators for 1996-2004. *Policy Research Working Paper*, 3630.
- Kaufmann, D., Kraay, A., & Mastruzzi, M. (2005b). Governance matters IV: nuevos datos, nuevos desafíos. The World Bank. Recuperado a partir de https://www.researchgate.net/profile/Daniel_Kaufmann1/publication/228709691_Governance_Matters_IV_Nuevos_Datos_Nuevos_Desafios/links/564bf05808ae3374e5ddea7.pdf
- Kaufmann, D., Kraay, A., & Mastruzzi, M. (2007). The Worldwide Governance Indicators Project: Answering the Critics. *Policy Research Working Paper Series*, (February), 34.
- Kaufmann, D., Kraay, A., & Mastruzzi, M. (2010a). Response to «what do the worldwide governance indicators measure?» *European Journal of Development Research*, 22(1), 55-58. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1057/ejdr.2009.49>
- Kaufmann, D., Kraay, A., & Mastruzzi, M. (2010b). The Worldwide Governance Indicators: Methodology and Analytical Issues. World Bank Policy Research Working Paper No. 5430. Recuperado a partir de <http://ssrn.com/abstract=1682130>

- Kern, A., & Nemiña, P. (2017). La relación entre la Argentina y el FMI en el marco de las transformaciones del orden internacional. Difusión del poder y nuevas alianzas en política exterior. En A. Pucciarelli & A. Castellani (Eds.), *Los años del kirchnerismo. La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal* (pp. 241-265). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Kickert, W. J. M., Klijn, E. H., & Koppenjan, J. F. M. (1997). *Managing Complex Networks*. London: Sage.
- Kjaer, A. M. (2004). *Governance*. Cambridge: Polity Press.
- Klijn, E.-H. H. (1997). Policy Networks: An Overview. En W. J. M. Kickert, E. H. Klijn, & J. F. M. Koppenjan (Eds.), *Managing Complex Networks*. (pp. 14-34). London: Sage.
- Klijn, E.-H. H., & Skelcher, C. (2008). Democracy and governance networks: compatible or not? *Public Administration*, 85(3), 587-608.
- Knack, S. (2007). Measuring corruption: A critique of indicators in Eastern Europe and Central Asia. *Journal of Public Policy*, 27(3), 255-291. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1017/S0143814X07000748>
- Knack, S., & Keefer, P. (1995). Institutions and Economic Performance: Cross-Country Tests Using Alternative Institutional Measures. *Economics and Politics*, 7(3), 207-227.
- Knack, S., Kugler, M., & Manning, N. (2003). Second Generation Governance Indicators. *International Review of Administrative Sciences*, 63(3), 345-364. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1177/0020852303693004>
- Knack, S., & Manning, N. (2000). *Towards Consensus on Governance Indicators: Selecting Public Management and Broader Governance Indicator*. Recuperado a partir de Washington D.C.: World Bank: <http://www1.worldbank.org/publicsector/dac13.doc>
- Knorr Cetina, K. (1999). *Epistemic cultures: how the sciences make knowledge*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Knorr Cetina, K. (2010a). The epistemics of information: A consumption model. *Journal of Consumer Culture*, 10(2), 171-201. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1177/1469540510366641>
- Knorr Cetina, K. (2010b). The Epistemics of Information: A Logic of Knowledge Consumption. *Journal of Consumer Culture*, 10(2), 1-31.

- Kooiman, J. (1993). *Modern Governance: New Government-Society Interactions*. London: Sage.
- Kurtz, M. J., & Schrank, A. (2007a). Growth and governance: A defense. *Journal of Politics*, 69(2), 563-569. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1111/j.1468-2508.2007.00551.x>
- Kurtz, M. J., & Schrank, A. (2007b). Growth and Governance: Models, Measures, and Mechanisms. *The Journal of Politics*, 69(2), 538-554.
- Lambsdorff, J. G. (2006). Measuring Corruption – The Validity and Precision of Subjective Indicators (CPI). En C. Sampford, A. Shacklock, C. Connors, & F. Galtung (Eds.), *Measuring corruption* (pp. 81-99). Hampshire (UK): Ashgate.
- Lamont, M. (2012). Toward a comparative sociology of valuation and evaluation. *Annual Review of Sociology*, 38, 201-221. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-070308-120022>
- Langbein, L., & Knack, S. (2010). The worldwide governance indicators: Six, one, or none? *Journal of Development Studies*, 46(2), 350-370. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1080/00220380902952399>
- Lardone, M. (2005). De exportadores e imitadores. Una revisión crítica de la literatura sobre la difusión internacional de modelos de reforma en la administración pública. *Studia Politicae*, (5), 91-116.
- Latapy, M., Magnien, C., & Del Vecchio, N. (2008). Basic notions for the analysis of large two-mode networks. *Social networks*, 30(1), 31-48.
- Lattuada, M., Nogueira, M. E., & Urcola, M. (2015). *Tres décadas de desarrollo rural en Argentina: continuidades y rupturas de intervenciones públicas en contextos cambiantes 1984-2014*. Buenos Aires: Teseo-UAI.
- Laval, C., & Dardot, P. (2013). *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona: Gedisa.
- Levi, M. (1997). A model, a method and a map: Rational choice in comparative and historical analysis. En A. Zucherman (Ed.), *Comparative politics: Rationality, Culture and Structure* (pp. 19-41). New York: Cambridge University Press.
- Lewis, J. M. (2011). The future of network governance research: Strength in diversity and

- synthesis. *Public Administration*, 89(4), 1221-1234.
- Longo, F. (2010). Ejes vertebradores de la gobernanza en los sistemas públicos. Un marco de análisis en clave latinoamericana. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (46), 73-102.
- Lorenc Valcarce, F. (2010). La vida social de los precios. Evaluaciones monetarias y acción económica en los mercados de la seguridad privada. *Civitas*, 10(3), 450-467. Recuperado a partir de <http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/civitas/article/viewFile/6781/5971>
- Lorenc Valcarce, F., & Vommaro, G. (2020). *La política en plural. Investigaciones sociales sobre la política contemporánea*. (F. Lorenc-Valcarce & G. Vommaro, Eds.). Mar del Plata: EUDEM. Recuperado a partir de https://issuu.com/eudem/docs/la_pol_c3_adtica_en_plural
- Lorrain, F. P., & White, H. C. (1971). Structural equivalence of individuals in social networks. *Journal of Mathematical Sociology*, 1, 49-80.
- Löwenheim, O. (2008). Examining the State: A Foucauldian perspective on international «governance indicators». *Third World Quarterly*, 29(2), 255-274. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1080/01436590701806814>
- Malito, D. V. (2015). *The difficulty of measuring Governance and Stateness* (Vol. 38). Recuperado a partir de Robert Schuman Centre for Advanced Studies Research Paper No. RSCAS 38: <http://hdl.handle.net/1814/36356>
- March, J. G., & Olsen, J. P. (1989). *Rediscovering Institutions: the Organizational Basis of Politics*. New York: The Free Press.
- Marsh, D. (1998). *Comparing Policy Networks*. Buckingham: Open University Press.
- Marsh, D. (2008). Understanding British Government: Analyzing Competing Models. *Journal of Politics and International Relations*, 10(1), 251-268.
- Martens, K., & Niemann, D. (2010). Governance by Comparison: How Ratings and Rankings Impact National Policy-making in Education. Bremen: TranState Working Papers No. 139. Recuperado a partir de <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/41595/1/639011268.pdf>

- Mauro, P. (1995). Corruption and Growth. *Quarterly Journal of Economics*, CX(3), 681-712.
- Mayer-Schönberger, V., & Cukier, K. (2013). *Big Data: A Revolution That Will Transform How We Live, Work, and Think*. Boston: Eamon Dolan/Houghton Mifflin Harcourt.
- Mayntz, R. (2001). El Estado y la sociedad civil en la gobernanza moderna. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (21), 7-22. Recuperado a partir de http://pubman.mpdl.mpg.de/pubman/item/escidoc:1234838/component/escidoc:2060890/RD_21_2001_Mayntz.pdf
- Mayordomo, M., & Carrasco, C. (2000). Los modelos y estadísticas de empleo como construcción social: la encuesta de población activa y el sesgo de género. *Política y Sociedad*, 34, 101-112.
- McGoey, L. (2012). Philanthrocapitalism and its critics. *Poetics*, 40(2), 185-199. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2012.02.006>
- Medvets, T. (2012). Murky power: “Think tanks” as boundary organizations. *Research in the Sociology of Organizations*, 34(1), 113-133. Recuperado a partir de [https://doi.org/10.1108/S0733-558X\(2012\)0000034007](https://doi.org/10.1108/S0733-558X(2012)0000034007)
- Migliardi, C. D. (2011). Elección racional e instituciones políticas: el antagonismo como lo ausente de la política. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, 9(14), 53-73.
- Milgram, S. (1967). The small world problem. *Psychology Today*, 2, 60-67.
- Mizruchi, M. S. (1996). What do interlocks do? An analysis, critique, and assessment of research on interlocking directorates. *Annual Review of Sociology*, 22(1), 271-298.
- Moody, J., & White, D. R. (2003). Structural cohesion and embeddedness: A hierarchical concept of social groups. *American Sociological Review*, 68(1), 103-127. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.2307/3088904>
- Morales Fajardo, M. E., & Cadena Inostroza, C. (Eds.). (2021). *¿Redes o gobernanza? Experiencias de colaboración entre actores*. Cuernavaca: Libros del CRIM. Recuperado 27 de noviembre de 2021 a partir de <https://ru.crim.unam.mx/handle/123456789/755>
- Moreno, J. L. (1934). *Who shall survive?* New York: Beacon Press.
- Murillo, S. (2011). Estado, sociedad civil y gubernamentalidad neoliberal. *Entramados y Perspectivas. Revista de la carrera de sociología.*, 1(1), 91-108.

- Naím, M. (1995). Latinoamérica: la segunda fase de la reforma. *Revista Occidental*, 12(2), 213-234.
- Nay, O. (2014). International Organisations and the Production of Hegemonic Knowledge: how the World Bank and the oecd helped invent the Fragile State Concept. *Third World Quarterly*, 35(2), 210-231. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1080/01436597.2014.878128>
- Neiburg, F., & Plotkin, M. (2004a). Intelectuales y expertos. Hacia una sociología histórica de la producción del conocimiento sobre la sociedad en la Argentina. En F. Neiburg & M. Plotkin (Eds.), *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina* (pp. 15-30). Buenos Aires: Paidós.
- Neiburg, F., & Plotkin, M. (2004b). Internationalisation et développement. Les « Di Tella » et la nouvelle économie en Argentine. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 1-2(151-152), 57-67.
- Newman, M. E. (2001). The structure of scientific collaboration networks. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 98(2), 404-409.
- Newman, M. E. (2003). The structure and function of complex networks. *SIAM review*, 45(2), 167-256.
- North, D. C. (1990a). A Transaction Cost Theory of Politics. *Journal of Theoretical Politics*, 2(4), 355-367.
- North, D. C. (1990b). *Institutions, Institutional Change, and Economic Performance*. New York: Cambridge University Press.
- North, D. C. (1994). Economic Performance Through Time. *The American Economic Review*, 84(3), 359-368.
- North, D. C. (1997). Introduction. En J. Nye (Ed.), *The Frontiers of the New Institutional Economics*. Londres: Academic Press.
- North, D. C. (2005). *Understanding the process of economic change*. Princeton and Oxford: Princeton University Press.
- O'Donnell, G. (1998). Horizontal accountability in new democracies. *Journal of democracy*, 9(3), 112-126.
- Oliva, M., & Chuchco, N. V. (2020). ARS y sistemas sociales: enfoques interdisciplinarios para

el análisis de la estructura social. *INTERdisciplina*, 9(23), 57. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2021.23.77346>

Oliva, M., Chuchco, N. V., & Silva, G. (2018). *La vida en redes: Análisis de redes sociales para la investigación social*. (M. Oliva, N.V. Chuchco, & G. Silva,Eds.). Seanz Peña: NeomediaLab-Eduntref. Recuperado a partir de <http://untref.edu.ar/sitios/ciea/wp-content/uploads/sites/6/2019/07/La-vida-en-redes.pdf>

Olson, M. (1996). Distinguished lecture on economics in government: big bills left on the sidewalk: why some nations are rich, and others poor. *Journal of economic perspectives*, 10(2), 3-24.

Oman, C. P., & Arndt, C. (2010). *Measuring Governance. OECD Policy Brief No. 39. OCD Policy Brief No. 39*. Recuperado a partir de Paris: OECD:

Opsahl, T. (2013). Triadic closure in two-mode networks: Redefining the global and local clustering coefficients. *Social networks*, 35(2), 159-167. Recuperado a partir de <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.socnet.2011.07.001>

Orlansky, D., & (Colab.) Chuchco, N. (2010). Gobernanza, Instituciones y Desarrollo. Exploraciones del caso de Argentina en el contexto regional, 1996-2008. *Punto de Vista*, 4, 1-22. Recuperado a partir de http://webiigg.sociales.uba.ar/sepure/Publicaciones/Punto_de_vista_01abril20107.pdf

Pautz, H. (2008). Think-tanks in Germany: the Bertelsmann Foundation's role in labour market reform. *Zeitschrift für Politikberatung*, 1(3-4), 437-456. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1007/s12392-008-0044-8>

Pereyra, S. (2012). La política de los escándalos de corrupción desde los años 90. *Desarrollo Económico: Revista de Ciencias Sociales*, 52(206), 255-284.

Pereyra, S. (2013). *Política y transparencia. La corrupción como problema público*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Pérez Serrano, G. (2003). *Investigación Cualitativa: Métodos y Técnicas*. Buenos Aires: Fundación Universidad a Distancia «Hernandarias».

Pestre, D. (2000). The Production of Knowledge between Academies and Markets: A Historical Reading of the Book The New Production of Knowledge. *Science Technology and Society*, 5(2), 169-181.

- Pestre, D., & Weingart, P. (2009). Governance of and Through Science and Numbers: Categories, Tools and Technologies. *Minerva*, 47(3), 241-242. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1007/s11024-009-9130-6>
- Peters, B. G. (1998). Policy networks: myth, metaphor and reality. En D. Marsh (Ed.), *Comparing Policy Networks* (pp. 21-32). Buckingham,: Open University Press.
- Peters, B. G. (2003). *El nuevo institucionalismo. Teoría institucional en Ciencia Política*. Barcelona: Gedisa.
- Peters, B. G. (2012). *Institutional Theory in Political Science: The New Institutionalism* (3ra.). New York : Continuum.
- Phillips, N. (2003). The Rise and Fall of Open Regionalism? Comparative Reflections on Regional Governance in the Southern Cone of Latin America. *Third World Quarterly*, 24(2), 217-237.
- Pierbattisti, D. (2021). La crisis de la restauración neoliberal en la Argentina reciente (2015-2019). *Realidad Económica*, 51(342). Recuperado 7 de abril de 2022 a partir de <https://ojs.iade.org.ar/index.php/re/article/view/173>
- Pierson, P. (2004). *Politics in Time: history, institutions, and social analysis*. Princeton: Princeton University Press.
- Pierson, P., & Skocpol, T. (2002). Historical institutionalism in contemporary political science. En *Political science. The state of the discipline* (pp. 693-721). New York: WW Norton.
- Pizarro, N. (2000). Regularidad relacional, redes de lugares y reproducción social. *Política y sociedad*, 33, 167-198.
- Prasad, B. C. (2003). Institutional economics and economic development: The theory of property rights, economic development, good governance and the environment. *International Journal of Social Economics*, 30(5-6), 741-762. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1108/03068290310474120>
- Prats i Catalá, J. (2005). *De la burocracia al «management», del «management» a la gobernanza. Las transformaciones de las administraciones públicas de nuestro tiempo*. Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública.
- Pucciarelli, A. (2011). *Los años de Menem: la construcción del orden neoliberal*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- Putnam, R. (2000). *Bowling Alone*. New York: Simon & Schuster.
- Rapoport, M. (2007). Mitos, etapas y crisis en la economía argentina. *Nación - Región - Provincia en Argentina*, (1), 9-28. Recuperado 31 de marzo de 2022 a partir de <https://ffyl.uncuyo.edu.ar/upload/22.pdf>
- Razafindrakoto, M., & Roubaud, F. (2010). Are International Databases on Corruption Reliable? A Comparison of Expert Opinion Surveys and Household Surveys in Sub-Saharan Africa. *World Development*, 38(8), 1057-1069. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2010.02.004>
- Repoll, J. (2010). Política y medios de comunicación en argentina. Kirchner, Clarín y la ley. *Andamios*, (14), 35-67. Recuperado a partir de <http://www.scielo.org.mx/pdf/anda/v7n14/v7n14a3.pdf>
- Reynoso, C. (2011). *Redes sociales y complejidad: Modelos interdisciplinarios en la gestión sostenible de la sociedad y la cultura*. Buenos Aires: Editorial Sb. Recuperado a partir de <http://carlosreynoso.com.ar/archivos/varios/Redes-y-complejidad2.pdf>
- Rhodes, R. A. W. (1990). Policy networks: a British perspective. *Journal of Theoretical Politics and Public Policy*, 2(3), 239-317.
- Rhodes, R. A. W. (1996). The new governance: governing without government. *Political Studies*, 44(4), 652-667.
- Rhodes, R. A. W. (1997). *Understanding Governance: Policy Networks, Reflexibility and Accountabilit*. Londres: Open University Press.
- Riggiozzi, P., & Wylde, C. (2018). Introduction: Governance in South America. En *Handbook of South American Governance*. New York: Routledge.
- Robinson, W. I. (2010). Global Capitalism Theory and the Emergence of Transnational Elites. *Working Paper No.2010/02*, United Nat. Recuperado a partir de http://www.wider.unu.edu/publications/working-papers/2010/en_GB/wp2010-02/
- Rodrik, D., Subramanian, A., & Trebbi, F. (2004). Institutions rule: the primacy of institutions over geography and integration in economic development. *Journal of Economic Growth*, 9(2), 131-165.
- Rodrik, D. (2004). Institutions and Economic Performance - Getting Institutions Right. *CESifo DICE Report- ifo Institut für Wirtschaftsforschung an der Universität München*, 2(2), 10-

15. Recuperado a partir de <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/166802/1/ifo-dice-report-v02-y2004-i2-p10-15.pdf>

- Rose, R. (1991). What is lesson-drawing? *Journal of Public Policy*, 11(1), 3-30.
- Rotberg, R. I. (2014). Good Governance Means Performance and Results. *Governance*, 27(3), 511-518.
- Rothstein, B. (2012). Good governance. En D. Levi-Faur (Ed.), *Oxford Handbook of Governance* (p. Cap. 10). New York: Oxford University Press. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199560530.013.001>
- Rothstein, Bo. (2011). *The Quality of Government: Corruption, Social Trust, and Inequality in International Perspective*. Chicago: University of Chicago Press.
- Ruhanen, L., Scott, N., & Tkaczynski, A. (2010). Governance: a review and synthesis of the literature. *Tourism Review*, 65(4), 4-16. Recuperado a partir de <https://doi.org/0.1108/16605371011093836>
- Salais, R. (2012). Quantification and the economics of convention. *Historical Social Research*, 37(4), 55-63. Recuperado 18 de noviembre de 2021 a partir de <https://doi.org/10.12759/hsr.37.2012.4.55-63>
- Scharpf, F. W. (1992). *Crisis and Choice in Social Democracy*. Ithaca: Cornell University Press.
- Schedler, A., Diamond, L., & Plattner, M. F. (1999). *The Self-Restraining State: Power and Accountability in New Democracies*. Boulder: Lynne Rienner Publisher.
- Scott, J. (2011). Social network analysis: developments, advances, and prospects. *Social Network Analysis and Mining*, 1(1), 21-26. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1007/s13278-010-0012-6>
- Seabrooke, Leonard, & Wigan, D. (2015). How activists use benchmarks: Reformist and revolutionary benchmarks for global economic justice. *Review of International Studies*, 41(5), 887-904. Recuperado 1 de noviembre de 2021 a partir de <https://doi.org/10.1017/S0260210515000376>
- Seligson, M. A. (2006). The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America. *World Development*, 34(2), 381-404. Recuperado a partir de <https://doi.org/doi:10.1016/j.worlddev.2005.03.012>

- Sending, O. J., & Lie, J. H. S. (2015). The limits of global authority: World Bank benchmarks in Ethiopia and Malawi. *Review of International Studies*, 41(5), 993-1010. Recuperado 21 de abril de 2021 a partir de <https://www.jstor.org/stable/26359035>
- Sidicaro, R. (1993). *La política mirada desde arriba: las ideas del diario La Nación, 1909-1989*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Sidicaro, R. (2010). Consideraciones a propósito de las ideas del diario La Nación. En C. Wainerman & R. Sautu (Eds.), *La Trastienda de la investigación* (3ra ed., pp. 79-96). Buenos Aires.
- Sinclair, T. J. (2005). *The New Masters of Capital: American Bond Rating Agencies and the Politics of Creditworthiness*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Snijders, T. A. B. (2005). Models for Longitudinal Network Data. En P. Carrington, J. Scott, & S. Wasserman (Eds.), *Models and methods in social network analysis* (pp. 215-247). New York: Cambridge University Press.
- Snijders, T. A. B., Lomi, A., & Torló, V. J. (2013). A model for the multiplex dynamics of two-mode and one-mode networks, with an application to employment preference, friendship, and advice. *Social networks*, 35(2), 265-276. Recuperado a partir de <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.socnet.2012.05.005>
- Soederberg, S. (2004). American empire and «excluded states»: The millennium challenge account and the shift to pre-emptive development. *Third World Quarterly*, 25(2), 279-302. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1080/0143659042000174815>
- Solanas, F. (2014). Intercambio cooperativo versus mercantilización competitiva: las políticas de movilidad académica en el MERCOSUR y la Unión Europea. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 5(12), 3-22.
- Soskice, D. (1990). Wage Determination: The Changing Role of Institutions in Advanced Industrialized Countries. *Oxford Review of Economic Policy*, 6(4), 36-61.
- Stiglitz, J. (1998). Más instrumentos y metas más amplias para el desarrollo. Hacia el Consenso Post – Washington. *Desarrollo Económico*, 38, 691-722.
- Stiglitz, J. (2006). *Cómo hacer que funcione la globalización*. Buenos Aires: Taurus.
- Stoker, G. (1998). Governance as theory: five propositions. *International social science journal*, 50(155), 17-28.

- Stone, D. (2000). Non-governmental policy transfer: the strategies of independent policy institutes. *Governance*, 13(1), 45-70.
- Stone, D. (2009). Private philanthropy or policy transfer? The transnational norms of the Open Society Institute. *Policy & Politics*, 38(2), 269-287. Recuperado a partir de <https://doi.org/https://doi.org/10.1332/030557309X458416>
- Stone, D. (2010). Private philanthropy or policy transfer? The transnational norms of the Open Society Institute. *Policy and politics*, 38(2), 269-287. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1332/030557309X458416>
- Stone, D. (2013). «Shades of grey»: The World Bank, knowledge networks and linked ecologies of academic engagement. *Global Networks*, 13(2), 241-260. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1111/glob.12007>
- Stone, D. (2015). The Group of 20 transnational policy community: governance networks, policy analysis and think tanks. *International Review of Administrative Sciences*, 0(0), 1-19. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1177/0020852314558035>
- Sunkel, O., & Paz, P. (1984). *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México D.F.: Siglo XXI.
- Supiot, A. (2015). *La Gouvernance par les nombres - Cours au Collège de France (2012-2014)*. Paris: Fayard. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.5944/empiria.34.2016.16535>
- Thomas, M. A. (2010). What do the worldwide governance indicators measure? *European Journal of Development Research*, 22(1), 31-54. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1057/ejdr.2009.32>
- Thompson, A. (1994). *Think tanks en la Argentina. Conocimiento, instituciones y política*. Buenos Aires: CEDES.
- Timmermans, S., & Epstein, S. (2010). A world of standards but not a standard world: Toward a sociology of standards and standardization. *Annual Review of Sociology*, 36, 69-89. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.012809.102629>
- Trucco, I. (2012). Gobernanza y escalas como metáforas de lo social: Una indagación crítica de sus fundamentos. *Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal*, (19), 99-138. Recuperado a partir de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-37272012000200005&script=sci_arttext&tlng=en

- Tuozzo, M. F. (2004). World Bank, governance reforms and democracy in Argentina. *Bulletin of Latin American Research*, 23(1), 100-118. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1111/j.1470-9856.2004.00098.x>
- Uña, G., Cogliandro, G., & Labaqui, J. (2004). *Políticas públicas y toma de decisiones: Los think tanks en Argentina*. Buenos Aires: Fundación Konrad Adenauer.
- Vernet, A., & Salter, A. (2014). The Two Pipe Problem: Analysing and Theorizing about 2-Mode Networks. *Contemporary Perspectives on Organizational Social Networks*, 40, 337-354. Recuperado a partir de [https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1108/S0733-558X\(2014\)0000040017](https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1108/S0733-558X(2014)0000040017)
- Villadsen, K. (2011). Neo-philanthropy. *Social Work & Society*, 9(2), 1-3. Recuperado a partir de <https://socwork.net/sws/article/viewFile/276/617>
- Waarden van, F. (1992). Dimensions and types of policy networks. *European Journal of Political Research*, 21(1-2), 29-52.
- Wade, R. (2001). Showdown at the World Bank. *New Left Review*, 11(7), 124-129.
- Waeyenberge, E. Van. (2007). *Exploring the Emergence of a New Aid Regime: Selectivity, Knowledge and the World Bank*. University of London, London.
- Wasserman, S., & Faust, K. (1994). *Social Network Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Weingast, B. R., & Marshall, W. J. (1988). The Industrial Organization of Congress; or, Why Legislatures, Like Firms, Are Not Organized as Markets. *Journal of Political Economy*, 96(1), 132-163.
- Wilkis, A. (2018). Introducción. En A. Wilkis (Ed.), *El poder de (e)valuar. La producción monetaria de jerarquías sociales, morales y estéticas en la sociedad contemporánea* (pp. 9-26). San Martín: UNSAM-Edita (Argentina) y Universidad del Rosario (Colombia).
- Williams, A., & Siddique, A. (2008). The use (and abuse) of governance indicators in economics: A review. *Economics of Governance*, 9(2), 131-175. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1007/s10101-006-0025-9>
- Williamson, J. (1993). Democracy and the «Washington consensus». *World Development*, 21(8), 1329-1336. Recuperado a partir de [https://doi.org/10.1016/0305-750X\(93\)90046-C](https://doi.org/10.1016/0305-750X(93)90046-C)

- Williamson, J. (1996). *The Washington Consensus Revisited. IIE*. Washington: Mimeo.
- Williamson, O. E. (1975). *Markets and Hierarchies*. New York: Free Press.
- Woods, N., & Narlikar, A. (2001). Governance and the Limits of Accountability: The WTO, the IMF, and the World Bank. *International social science journal*, 53(170), 569-583. Recuperado a partir de <https://doi.org/doi.org/10.1111/1468-2451.00345>
- Zunino, E. (2016). *La cobertura mediática del “conflicto campo – gobierno” de 2008 en la prensa gráfica argentina. Un estudio comparativo de las agendas informativas sobre la Resolución N° 125/08 de los diarios Clarín, La Nación y Página/12*. [Tesis de doctorado] Universidad Nacional de Quilmes.
- Zurbriggen, C. (2004). Las redes de políticas públicas. Una revisión teórica. Colección de Documentos. Institut Internacional de Governabilitat de Catalunya. Recuperado a partir de http://saludpublicavirtual.udea.edu.co/cvsp/politicaspUBLICAS/0015.zurbriggen_redes_politicas_publicas.pdf
- Zurbriggen, C. (2006). El institucionalismo centrado en los actores: una perspectiva analítica en el estudio de las políticas públicas. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 26(1), 67-83. Recuperado a partir de <https://doi.org/https://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2006000100004>
- Zurbriggen, C. (2011a). Gobernanza: una mirada desde América Latina. *Perfiles Latinoamericanos*, 19(38), 39-64. Recuperado a partir de <http://www.scielo.org.mx/pdf/perlat/v19n38/v19n38a2.pdf>
- Zurbriggen, C. (2011b). La utilidad del análisis de redes de políticas públicas. *Argumentos*, 24(66), 181-209. Recuperado a partir de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952011000200008&lng=es&tlng=es

FUENTES PERIODÍSTICAS Y DOCUMENTALES CITADAS

- Alvarado Ledesma, M. (2008, marzo 1). Malos hábitos. *La Nación*. Recuperado 18 de marzo de 2020 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/malos-habitos-nid991728/>
- Argüello, O. (2017, abril 7). Intentos de volver al pasado. *La Nación*. Recuperado 20 de marzo de 2022 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/intentos-de-volver-al-pasado-nid2005901/>
- Banks, A. (1994). *Cross-national time series data archive*. New York: Center for Social Analysis, University of New York.
- Blanco, J. (2010, junio 4). El Gobierno festejó el nuevo rol del BCRA. *La Nación*. Recuperado a partir de <https://lanacion.com.ar/economia/el-gobierno-festejo-el-nuevo-rol-del-bcra-nid1271665/>
- Botana, N. R. (2010, diciembre 2). Desafíos de un año electoral. *La Nación*. Recuperado 15 de agosto de 2019 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/desafios-de-un-ano-electoral-nid1329950/>
- Botana, N. R. (2011, enero 20). Entre la crispación y la anomia. *La Nación*. Recuperado 14 de marzo de 2020 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/entre-la-crispacion-y-la-anomia-nid1342900/>
- Botana, N. R. (2012, diciembre 20). Fabricar carisma no alcanza para gobernar. *La Nación*. Recuperado 18 de febrero de 2019 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/fabricar-carisma-no-alcanza-para-gobernar-nid1538648/>
- Botana, N. R. (2014, marzo 22). El país, otra vez ante el espejo de su ineptitud. *La Nación*. Recuperado a partir de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/el-pais-otra-vez-ante-el-espejo-de-su-ineptitud-nid1674421/>
- Calidad institucional: no bajar los brazos. (2018, enero 28). *La Nación*. Recuperado 14 de abril de 2020 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/calidad-institucional-no-bajar-los-brazos-nid2104413/>
- Carpaena, R. (2011, junio 12). La provincia más fuerte es también la más doblegada. *La Nación*. Recuperado 4 de mayo de 2019 a partir de <http://www.lanacion.com.ar/1380413-la-provincia-mas-fuerte-es-tambien-la-mas-doblegada>

- Cingranelli, D. L., Richards, D., & Clay, K. C. (2014). The CIRI Human Rights Dataset. Recuperado a partir de <http://www.humanrightsdata.com>
- Cristina Kirchner: «No creo en las brujas, pero que las hay... las hay». (2010, junio 3). *La Nación*. Recuperado 20 de agosto de 2021 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/economia/cristina-kirchner-no-creo-en-las-brujas-pero-que-las-hay-las-hay-nid1271404/>
- Dinatale, M. (2016, octubre 24). Macri impulsa un plan de control y transparencia en 40 empresas del Estado. *La Nación*. Recuperado 4 de abril de 2022 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/politica/macri-impulsa-un-plan-de-control-y-transparencia-en-40-empresas-del-estado-nid1949831/>
- Dos caras de una misma moneda. (2007, agosto 26). *La Nación*. Recuperado 14 de abril de 2020 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/editoriales/dos-caras-de-una-misma-moneda-nid937980/>
- Editorial I. La impunidad y su inercia. (2009, noviembre 2). *La Nación*. Recuperado 27 de abril de 2020 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/editoriales/la-impunidad-y-su-inercia-nid1193260/>
- Editorial II. Cifras impresentables. (2010, julio 14). *La Nación*. Buenos Aires. Recuperado 28 de abril de 2019 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/editoriales/cifras-impresentables-nid1284429/>
- El clima «destituyente». (2009, mayo 15). *La Nación*. Recuperado a partir de <https://www.lanacion.com.ar/editoriales/el-clima-destituyente-nid1128190/>
- El insulto de Duhalde a «los que dicen que no hay hambre». (2013, junio 28). *La Nación*. Recuperado 12 de mayo de 2019 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/politica/el-insulto-de-duhalde-a-los-que-dice-que-no-hay-hambre-nid1596315/>
- Empecinamiento destructivo. (2009, agosto 6). *La Nación*. Recuperado 14 de abril de 2020 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/1159045-empecinamiento-destructivo>
- Fernández Blanco, P., & Terrile, S. (2018, agosto 17). En medio del escándalo, Macri le envió una señal al empresariado. *La Nación*. Recuperado 17 de abril de 2020 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/economia/en-medio-del-escandalo-macri-le-envio-nid2163264/>
- Fidanza, E. (2016, octubre 29). Macri, entre el gobierno ideal y la lucha por el poder. *La Nación*.

Buenos Aires. Recuperado a partir de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/macri-entre-el-gobierno-ideal-y-la-lucha-por-el-poder-nid1951427/>

Frente a una gran oportunidad. (2017, octubre 24). *La Nación*. Recuperado 14 de abril de 2020 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/frente-a-una-gran-oportunidad-nid2075558/>

Galak, O. (2005, abril 25). Las marcas del estilo presidencial. Aunque no figura en el Guinness, Kirchner ya batió diez récords. *La Nación*. Recuperado 13 de abril de 2020 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/politica/aunque-no-figura-en-el-guinness-kirchner-ya-batio-diez-records-nid698922/>

Gonzalvo, A. P. (2014, diciembre 27). Gobernabilidad no es lo mismo que buen gobierno. *La Nación*. Recuperado 22 de mayo de 2020 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/gobernabilidad-no-es-lo-mismo-que-buen-gobierno-nid1755694/>

Hoti, S. (2003). The International Country Risk Guide, An Empirical Evaluation. *Department of Economics, University of Western Australia*, 1245-1250. Recuperado 28 de marzo de 2022 a partir de http://www.mssanz.org.au/MODSIM03/Media/Articles/Vol_3/Articles/1245-1250.pdf

IEG. (2010). *The World Bank's Country Policy and Institutional Assessment: An IEG Evaluation*. Washington: World Bank.

Indices que duelen. (2007, septiembre 29). *La Nación*. Recuperado 4 de enero de 2020 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/editoriales/indices-que-duelen-nid948360/>

INEGI. (2017). Gobernanza: una revisión conceptual y metodología. *En números, documentos de análisis y estadísticas*, 1(8), 1-69. Recuperado a partir de <https://www.cdeunodc.inegi.org.mx/unodc/articulos/doc/17.pdf>

Kaufmann, D., & Kraay, A. (2018). Worldwide Governance Indicators. Recuperado a partir de <http://info.worldbank.org/governance/wgi/#reports>

Kirchner: los dichos y los hechos. (2007, marzo 3). *La Nación*. Recuperado 14 de diciembre de 2020 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/editoriales/kirchner-los-dichos-y-los-hechos-nid888166/>

La Argentina sigue siendo considerada muy corrupta. (2005, octubre 19). *La Nación*. Recuperado 16 de abril de 2022 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/politica/la->

argentina-sigue-siendo-considerada-muy-corrupta-nid748835/

La corrupción disgusta pero no es nueva. (1996, junio 6). *La Nación*. Recuperado 11 de abril de 2018 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/politica/la-corrupcion-disgusta-pero-no-es-nueva-nid175386/>

Mauricio Macri recibe hoy a la directora del FMI Christine Lagarde. (2018, marzo 16). *La Nación*. Recuperado 19 de noviembre de 2021 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/politica/mauricio-macri-recibe-hoy-a-la-directora-del-fmi-christine-lagarde-nid2117489/>

Mauricio Macri: «Siempre estuve en contra del 2x1, más aún por crímenes de lesa humanidad». (2017, mayo 10). *La Nación*. Buenos Aires. Recuperado 4 de abril de 2021 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/politica/mauricio-macri-siempre-estuve-en-contra-del-2x1-mas-aun-por-crimenes-de-lesa-humanidad-nid2022427/>

Miedo al peronismo. (2018, abril 22). *La Nación*. Recuperado 14 de abril de 2020 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/miedo-al-peronismo-nid2127847/>

Nofal, B. (2017, octubre 28). La importancia del G-20 para la Argentina. *La Nación*. Recuperado a partir de <https://www.lanacion.com.ar/economia/la-importancia-del-g-20-para-la-argentina-nid2077079/>

OCDE. (2013). *Government at a Glance 2013*. Recuperado a partir de OECD Publishing.: <https://www.oecd.org/gov/government-at-a-glance-2017-highlights-en.pdf>

OCDE. (2017). *Government at a Glance 2017*. Recuperado a partir de OECD Publishing.: <https://www.oecd.org/gov/government-at-a-glance-2017-highlights-en.pdf>

Ozlack, O. (2017, julio 31). Por qué fracasa el control de la corrupción. *La Nación*. Recuperado 1 de febrero de 2018 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/2048512-por-que-fracasa-el-control-de-la-corrupcion>

Pagni, C. (2008, junio 8). Cristina Kirchner: el cambio que no fue. *La Nación*. Recuperado 22 de mayo de 2020 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/cristina-kirchner-el-cambio-que-no-fue-nid1019320/>

Pagni, C. (2018, marzo 2). El Presidente, en una carrera contra sí mismo. *La Nación*. Recuperado a partir de <https://www.lanacion.com.ar/politica/el-presidente-en-una-carrera-contra-si-mismo-nid2113492/>

- PNUD. (1997). *Governance for sustainable human development : a UNDP policy document*. Recuperado a partir de New York: PNUD: <https://digitallibrary.un.org/record/3831662>
- PNUD. (2000). *The Zimbabwe Human Development Report 2000*. Recuperado a partir de PNUD: <http://hdr.undp.org/sites/default/files/zhdr2000-governance.pdf>
- Políticas de Estado, en vez de un Estado para los políticos. (2015, enero 11). *La Nación*. Recuperado 14 de abril de 2020 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/editoriales/politicas-de-estado-en-vez-de-un-estado-para-los-politicos-nid1759161/>
- Repatriación y blanqueo de capitales. (2008, junio 9). *La Nación*. Recuperado 14 de abril de 2020 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/editoriales/repatriacion-y-blanqueo-de-capitales-nid1019657/>
- Rodriguez Yebra, M. (2014, mayo 30). Eduardo Duhalde: «Creo que el próximo presidente tiene que asumir con una nueva Constitución». *La Nación*. Recuperado 19 de abril de 2019 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/politica/eduardo-duhalde-creo-que-el-proximo-presidente-tiene-que-asumir-con-una-nueva-constitucion-nid1695827/>
- Rosemberg, J. (2018, octubre 27). Andrés Ibarra: «Lograr el déficit cero nos hará más independientes». *La Nación*. Recuperado 20 de septiembre de 2021 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/politica/andres-ibarra-lograr-el-deficit-cero-nos-hara-mas-independientes-nid2185831/>
- Ruiz, R. M. (2016, mayo 25). Magonetto recibió un premio por su aporte a la libertad de expresión. *La Nación*. Buenos Aires. Recuperado 30 de mayo de 2016 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/1902137-magonetto-recibio-un-premio-por-su-aporte-a-la-libertad-de-expresion>
- Tras reconocer la manipulación de datos que perjudicó a Chile, renunció el economista jefe del Banco Mundial. (2018, enero 25). *La Nación*. Recuperado 3 de abril de 2021 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/economia/tras-reconocer-la-manipulacion-de-datos-renuncia-el-economista-jefe-del-banco-mundial-paul-romer-nid2103627/>
- Tres años de Kirchner en el poder. (2006, mayo 25). *La Nación*. Recuperado 17 de abril de 2020 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/editoriales/tres-anos-de-kirchner-en-el-poder-nid808797/>
- U.S. Department of State. (2018). *Trafficking in Person Report*. Recuperado a partir de

<https://www.state.gov/wp-content/uploads/2019/01/282798.pdf>

Un gran salto cualitativo. (2016, enero 3). *La Nación*. Recuperado 14 de abril de 2020 a partir de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/un-gran-salto-cualitativo-nid1858960/>

World Bank. (1989). *Sub-Saharan Africa: From Crisis to Sustainable Growth*. Recuperado a partir de <https://documents1.worldbank.org/curated/en/498241468742846138/pdf/multi0page.pdf>

World Bank. (1992). *Governance and Development*. Recuperado a partir de <https://documents1.worldbank.org/curated/en/498241468742846138/pdf/multi0page.pdf>

World Bank. (2000). *Attacking Poverty. World Development Report*. Recuperado a partir de <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/11856>

ANEXO

Guion de entrevista dirigida

Fecha:

Cargo/Área:

Presentación: Buenos días/tardes/noches, mi nombre es... y estoy realizando entrevistas como parte del trabajo de campo de mi tesis de doctorado.

En este caso nos interesa conocer su opinión sobre algunos tópicos relacionados con los conceptos de “gobernanza”, “calidad institucional”, y algunos indicadores que se utilizan para medirlos. Por cuestiones metodológicas solicitamos al entrevistado permiso para grabar la conversación. Toda la información proporcionada será tratada con confidencialidad y únicamente para los fines de esta investigación, resguardando los datos y respetando su anonimidad.

TRAYECTORIA DEL ENTREVISTADO

Para comenzar me gustaría que me cuente acerca de su experiencia.../ su trayectoria profesional.../

¿Podría hablarme de su trabajo?

¿En qué consiste su labor actual? / ¿Hace cuánto tiempo se desempeña en su posición actual?

A) CONOCIMIENTO DE INDICADORES Y PRODUCCIÓN

A.1) CONOCIMIENTO DE INDICADORES DE GOBERNANZA Y CALIDAD INSTITUCIONAL

1. En los últimos años han surgido indicadores que tratan de medir la calidad institucional... ¿Conoce indicadores agregados de calidad institucional? SI ¿Cuál/es?...
2. ¿Conoce los indicadores de gobernanza que publica el Banco Mundial? ...si dice NO, Preguntar por indicadores agregados que conozca (Transparencia, ONGs, etc.), preguntar ¿Qué miden para Ud. esos indicadores?
3. ¿Cuál es su opinión sobre estos indicadores? Aspectos positivos y negativos
4. ¿Conoce la metodología utilizada? SI ¿Podría describirla? ¿Le parece adecuada? ¿Por qué?

A.2) CONOCIMIENTO SOBRE PRODUCCION DE INDICES Conocimiento de quienes los hacen y cómo lo miden

5. ¿Participó en la creación/producción de este tipo de indicadores? Si responde SI preguntar ¿Cómo fue su participación? ¿Podría describir las actividades? Si responde

NO preguntar... ¿Conoce a quienes los crearon o los usaron por primera vez? ¿alguien que haya participado en la construcción o difusión de estos indicadores? Indicar nombres.

6. ¿Sabe qué organizaciones aportan datos para estos indicadores (del BM y agregados en general)? Si contesta SI ¿Cuáles conoce? ¿qué tipo de dato aportan? ¿Podría caracterizar a esas organizaciones que aportan datos?

B) USO DE INDICADORES EN SU ACTIVIDAD

7. ¿Los han usado en alguna ocasión para su trabajo como funcionario/consultor/periodista? SI/No ¿por qué? Si es afirmativo, preguntar ¿Qué uso le dio?
8. ¿Qué impacto concreto tiene/tuvo este indicador/estos informes sobre su actividad como funcionario/consultor/periodista? /// ¿Qué impacto tienen este tipo de publicaciones en el área donde estaba/está trabajando? [mencionar el trabajo relacionado]
9. ¿Cómo tuvo contacto con estas publicaciones?
10. ¿Participó de alguna forma en la difusión/publicación de estos indicadores? SI dice SI preguntar ¿De qué forma/como los publicó? si dice que NO preguntar si conoce a quienes los difunden habitualmente (periodistas, medios, etc.). Indicar nombres y pasa a 10.
11. ¿Se comunicó alguien/alguna organización con Ud. después de publicar estos informes? Si responde SI preguntar ¿quiénes? ¿Qué le dijeron? INDAGAR.

C) IMPACTO DE INFORMES EN INSTITUCIONES Y OPINIÓN PÚBLICA

C.1) IMPACTO EN OPINION PÚBLICA

12. ¿Qué opinión le merece el tratamiento mediático [prensa, ESPECIALIZADA Y NO ESPECIALIZADA] sobre el temas de calidad institucional?
13. ¿Cree que estos indicadores tienen cobertura mediática adecuada/no adecuada? ¿Por qué?
14. ¿Qué repercusión tiene la publicación de estos informes en la opinión pública?

C.2) IMPACTO EN LAS INSTITUCIONES

15. ¿En qué medida considera que la publicación de los indicadores impacta en la calidad institucional / gobernanza del país? ¿Cree que a partir de estos conceptos e indicadores hubo cambios en las políticas públicas de Argentina? ¿Cuales?
16. ¿Quiénes le parece que son los principales interesados en el desarrollo de estos indicadores?
17. ¿Considera que el desarrollo y publicación de estos indicadores beneficia a algunos y perjudica a otros? ¿Quiénes serían beneficiados y quiénes perjudicados?
18. ¿Qué rol juega el sector privado en la producción y difusión de estos indicadores de calidad institucional o gobernanza? ...¿y el periodismo? ... ¿y las ONGs?

D) CAPACIDAD DE MEDICION DEL INDICE

19. ¿Cómo cree que fue el desempeño de la Argentina en materia de calidad institucional/gobernanza durante el gobierno de Menem? De la Rúa? ¿Kirchner?, ¿Cristina? ¿Macri?
20. ¿Cree que los indicadores de gobernanza reflejaron adecuadamente esos desempeños? ¿Por qué?

OPINIÓN SOBRE GOBERNANZA Y CALIDAD INSTITUCIONAL [SOLO preguntar si el entrevistado continúa interesado en el tema y la duración de la entrevista lo permite o manifestó no conocer ningún indicador de calidad institucional].

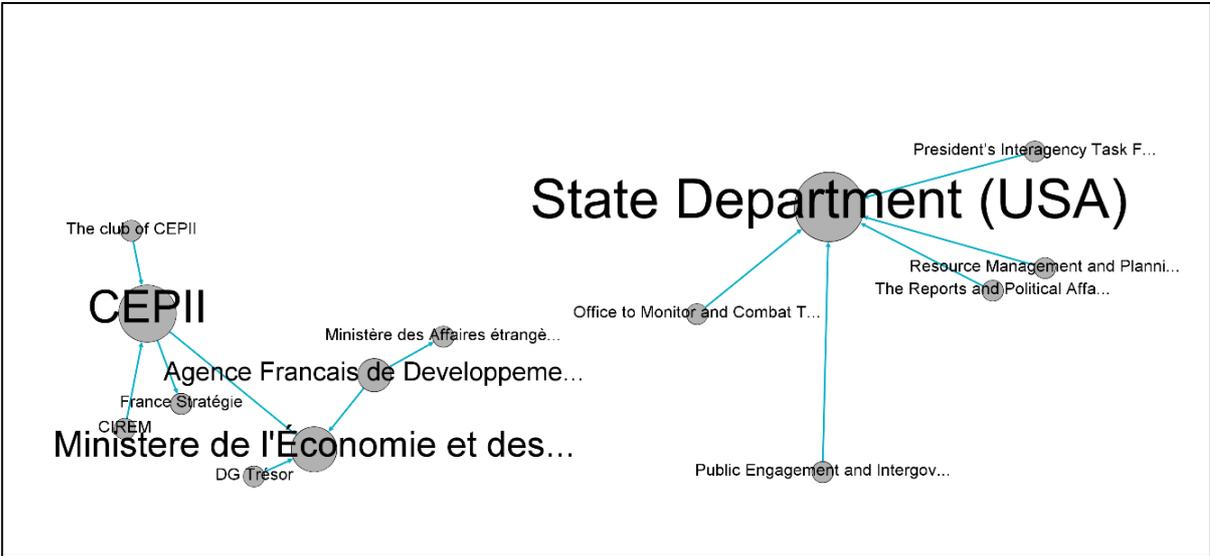
21. ¿Qué papel otorga a la calidad institucional (ver si desglosamos en las seis dimensiones de gobernanza) en el desarrollo de un país, y en particular que tan necesario sería para argentina?
22. ¿Qué sector de la sociedad considera que tiene más responsabilidad en el bajo desempeño de la calidad institucional?
23. ¿Y cuál sector cree que puede con su accionar lograr que mejoren los resultados de los indicadores?
24. ¿Le parece que puede ser un negocio medir la gobernanza y/o la calidad institucional? ¿Para quienes?
25. ¿Cómo cree que un país como Argentina puede alcanzar niveles aceptables de calidad institucional? ¿De qué forma? ¿Con que métodos?
26. ¿Qué es para usted la calidad institucional? ¿Podría darme un ejemplo?
27. ¿Qué es para usted la gobernanza/buena gobernanza? / ¿A qué refiere el término según su parecer? ¿Podría darme un ejemplo?
28. ¿Considera q hay alguna relación entre los conceptos de calidad institucional y gobernanza? ¿Por qué? ¿Cómo se relacionan?

Relaciones relevadas entre organizaciones para construcción de redes ampliadas

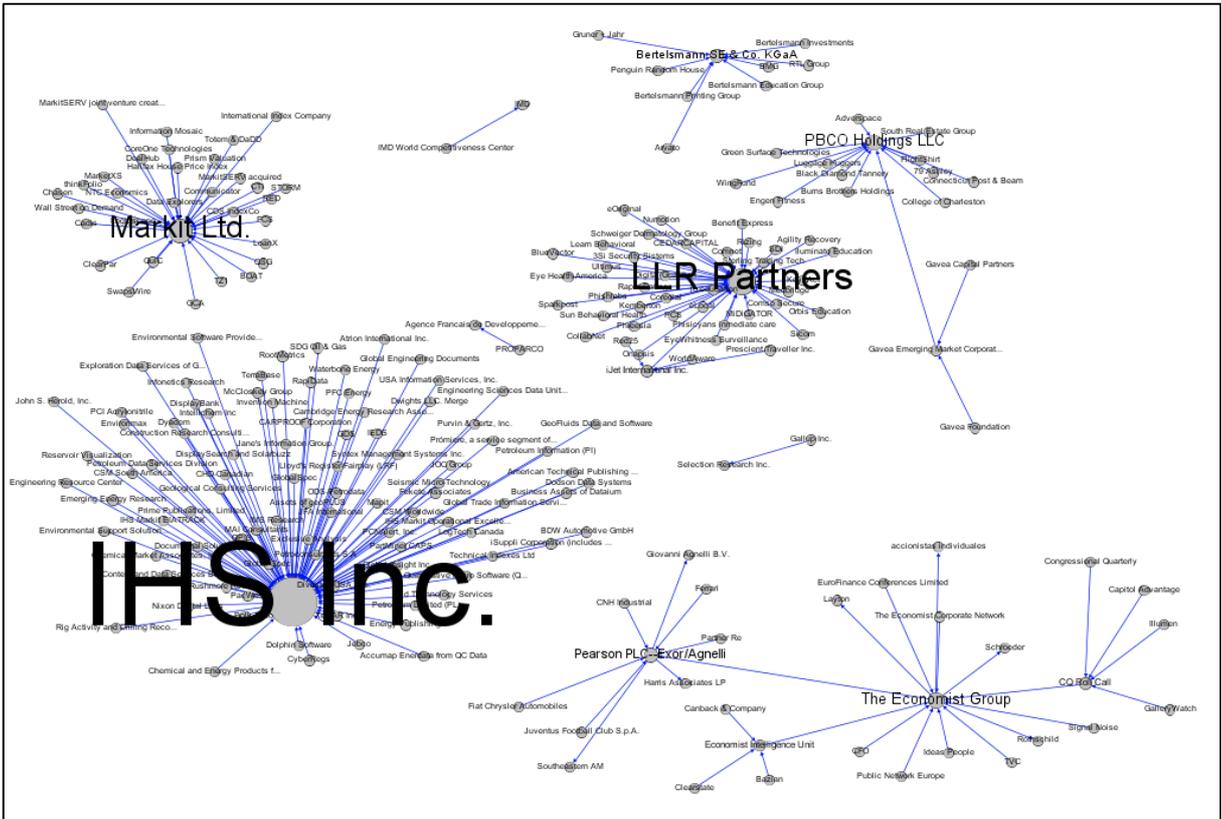
Vínculo	Código
Pertenece a.../ Es propiedad de	2
Depende de...	3
Es Socia de... (Bi direccional)	5
Utiliza Datos de...	8
Realiza donaciones/financia a...	9

Redes ampliadas según relación

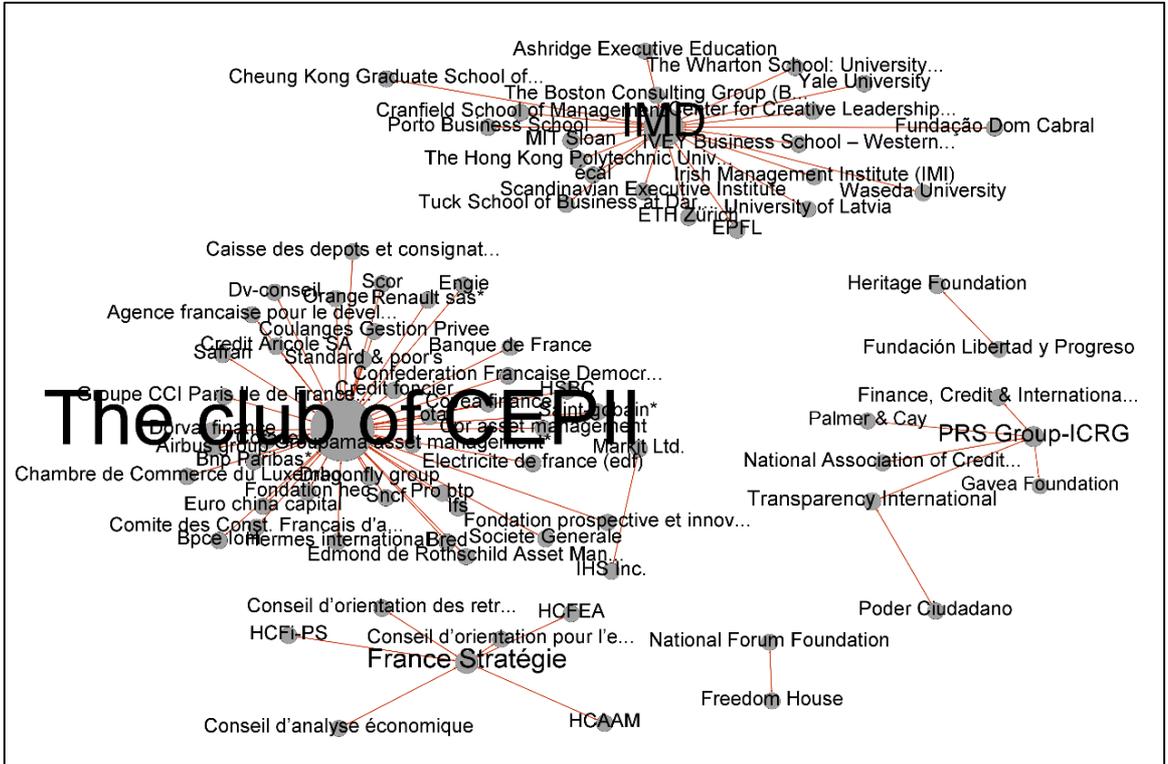
Depende de...



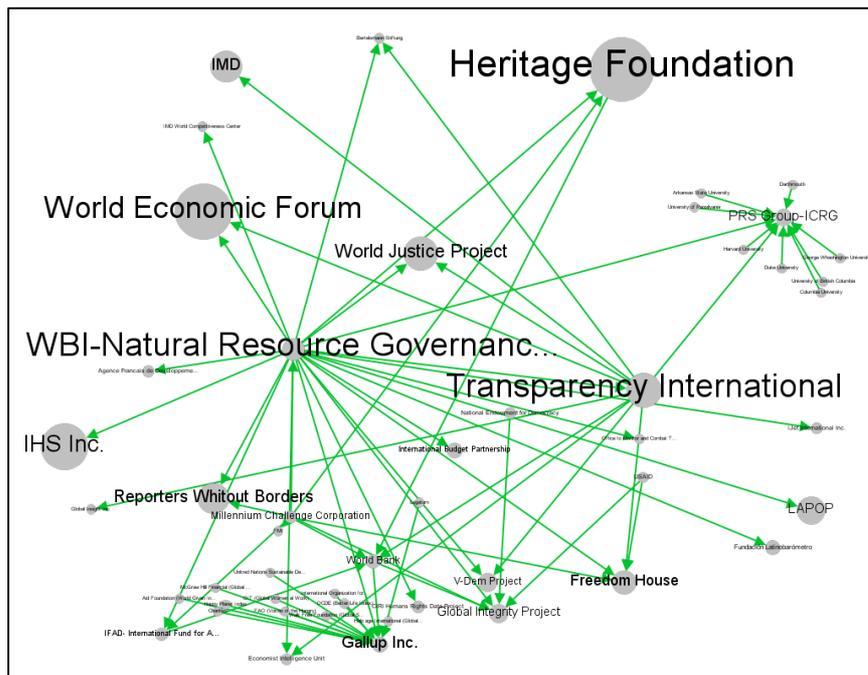
Pertenece a...



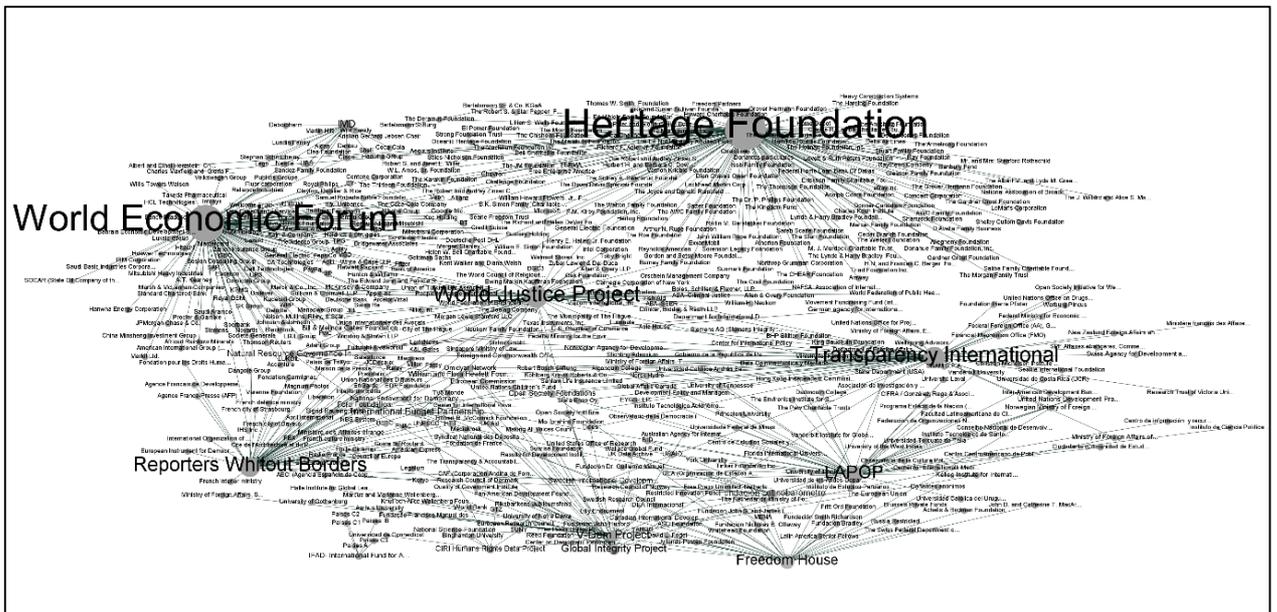
Es socia de...



Utiliza Datos de...



Realiza donaciones a...



Tablas de Insumos (WGI) según años de participación por dimensión e indicador

Bertelsmann Transformation Index (BTI)

Data Provider Bertelsmann Foundation
Description Nongovernmental organization headquartered in Berlin, Germany, with goal to study social challenges and problems and propose solutions.
www.bertelsmann-stiftung.de
Website www.bertelsmann-stiftung.de
Data Source Bertelsmann Transformation Index
Type Expert Assessment
Respondents Staff of Bertelsmann Foundation
Frequency Every 2-3 years since 2003
Coverage Global sample of countries
Public Access Yes
Description We use data on the subcomponents of the Status Index (SI -- rating countries along dimensions of democracy and market economy status) and the Management Index (MI -- rating countries according to progress in achieving democracy and market economy status). Note that the MI rating captures information up to 3 years earlier. For instance, the BTI 2008 MI looked at events from 2005 to 2006, and so we use the data for these years. Note also that the corruption variable was drawn from one of the sub-components of resource efficiency available only from 2006 onwards.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability																				
Political Participation (SI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Stability of Democratic Institutions (SI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Political and Social Integration (SI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Political Stability and Absence of Violence																				
NA																				
Government Effectiveness																				
Consensus Building (MI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Steering Capability (MI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Resource Efficiency (- Avg. of "Efficient use of assets" & "Policy Coordination")	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Resource Efficiency (- directly taken from data)	X	X	X	X	X
Regulatory Quality																				
Organization of the Market and Competition	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Market Organization	X	X	X	X	X	X	X													
Rule of Law (average of the following)																				
Separation of powers	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Independent Judiciary	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Civil rights	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Prosecution of office abuse	X	X	X																	
Control of Corruption (average of the following)																				
Anti-Corruption policy	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Prosecution of office abuse	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Country Coverage	137	129	129	129	129	129	129	128	128	128	125	125	119	119	119	116	116
Year of Publication	2020	2018	2018	2015	2015	2014	2014	2012	2012	2012	2010	2010	2008	2008	2006	2006	2002

Cingranelli Richards Human Rights Database & Political Terror Scale (HUM)

Data Provider University of Binghamton Cingranelli-Richards Human rights database (CIRI) and University of North Carolina Political Terror Scale (PTS)
Description United States based universities
Website www.humanrightsdata.com
Data Source Cingranelli-Richards Human Rights Dataset (CIRI) and the Political Terror Scale (PTS)
Type Expert assessment
Respondents Coding by Cingranelli-Richards and Gibney teams
Frequency Annually since 1980
Coverage Global sample of countries
Public Access Yes
Description The Cingranelli-Richards dataset is a numerical coding on a 2 or 3 point scale of data on 13 human rights, as reported in Amnesty International Human Rights Reports and the U.S. Department of State Country Reports on Human Rights Practices. It is produced by Professor David Cingranelli at the University of Binghamton, U.S.A. and Professor David Richards at the University of Memphis, U.S.A. and is available at www.humanrightsdata.com. The Political Terror Scale is a numerical coding on a 5-point scale of state-sponsored domestic political terror through imprisonments, torture, disappearances and violations of the rule of law. It is produced by Prof. Marc Gibney at the University of North Carolina and is available electronically at: <http://www.politicalterror.org/>. Note that the two sources are averaged and treated as a single source in Political Stability and Absence of Violence since they are based on the same underlying publications. The last update of the Cingranelli-Richards dataset was in 2011 and the dataset is no longer being updated. We have used the 2011 CIRI data through 2013 in the WGI. Starting with 2014, we use data only from the PTS, in the Political Stability/Absence of Violence indicator.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability																				
Restrictions on domestic and foreign travel (CIRI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Freedom of political participation (CIRI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Imprisonments because of ethnicity, race, or political, religious beliefs (CIRI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Freedom of Speech (CIRI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Political Stability and Absence of Violence																				
Frequency of political killings (CIRI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Frequency of disappearances (CIRI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Frequency of tortures (CIRI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Political terror scale (PTS)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Government Effectiveness																				
NA																				
Regulatory Quality																				
NA																				
Rule of Law																				
Independence of judiciary (CIRI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Control of Corruption																				
NA																				
Country coverage (CIRI)	194	194	194	193	192	193	192	190	191	189	189	191	187	184	187
Country coverage (PTS)	197	197	197	195	195	180	180	180	179	181	180	179	179	177	178	179	179	179	179	178
Year of Publication (CIRI)	2012	2012	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2001	1999	1997
Year of Publication (PTS)	2018	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2001	1999	1997

Economist Intelligence Unit (EIU)

Data Provider Economist Intelligence Unit
Description Commercial business information provider headquartered in London, United Kingdom
Website www.eiu.com
Data Source Country Viewswire Service
Type Expert Assessment
Respondents Network of over 500 correspondents, reviewed for consistency by panels of regional experts
Frequency Monthly since 1997 - Democracy Index annually since 2006
Coverage Global sample of countries
Public Access The full dataset is commercially available. The indicators range from 1 through 4 (bad). Only the averages of subindicators are publicly available in this spreadsheet. Democracy index is publicly available, and ranges from 0 through 10 (good).

Description For the Country Viewswire Service we use data from December of each year.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability																				
Democracy Index	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Vested interests	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Accountability of Public Officials	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Human Rights	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Freedom of association	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Political Stability and Absence of Violence																				
Orderly transfers	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Armed conflict	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Violent demonstrations	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Social Unrest	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
International tensions / terrorist threat	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Government Effectiveness																				
Quality of bureaucracy / institutional effectiveness	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Excessive bureaucracy / red tape	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Regulatory Quality																				
Unfair competitive practices	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Price controls	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Discriminatory tariffs	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Excessive protections	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Discriminatory taxes	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Rule of Law																				
Violent crime	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Organized crime	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Fairness of judicial process	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Enforceability of contracts	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Speediness of judicial process	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Confiscation/expropriation	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Intellectual property rights protection	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Private property protection	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Control of Corruption																				
Corruption among public officials	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Country coverage	180	180	180	180	182	182	183	180	179	177	150	150	152	127	125	120	120	120	120	120
Country coverage (democracy Index)	166	167	167	167	168	168	166	166	167	167	167	167	167
Year of Publication	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996

Data Provider Freedom House
Description Freedom House is a non-governmental organization promoting democratic values around the world and is headquartered in New York, United States.
Website www.freedomhouse.org
Data Source Freedom in the World (FRW), Freedom of the Press (FRP), Nations in Transit (FNT). We also use data from Countries at the Crossroads (CCR) reported in a separate file and treated as a separate source
Type Expert assessments
Respondents Freedom House staff and consultants, subject to centralized review process
Frequency FRW: Annual since 1995
FRP: Annual 1980-2016
FNT: Annual since 1995
Coverage FRW: Global sample of countries
FRP: Global sample of countries
FNT: Transition economies in Eastern Europe and the Former Soviet Union
Public Access Yes
Description FRW and FRP provide indicators of political rights (7-point scale), civil liberties (7-point scale), and press freedoms (100-point scale) based on checklists of underlying indicators listed below. The indicators are complemented with country narratives justifying the scores. FNT is a series of more detailed narrative country reports including common sets of quantitative indicators on democratic and economic issues, typically scored on a 7-point scale. These too are based on a checklist of underlying indicators. We average data from FRW, FRP and FNT and treat it as a single source that we refer to as FRH, as these are produced by the same teams. Freedom House phased out its Press Freedoms Index in 2018 and so this variable is not included in the WGI starting in 2018. Note that as of August 2019, an update of FNT was not available, and so data from the previous round of FNT is used for both 2017 and 2018. An update of FNT is expected in summer 2020 and will be included in the next WGI update.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability																				
FRH																				
Political Rights (FRW)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Civil Liberties (FRW)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Press Freedom Index (FRP)	..	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Media (FNT)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Civil Society (FNT)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Electoral Process (FNT)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Political Stability and Absence of Violence																				
NA
Government Effectiveness																				
NA
Regulatory Quality																				
N/A
Rule of Law																				
FRH																				
Judicial framework and independence (FNT)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Control of Corruption																				
FRH																				
Corruption (FNT)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	..
Country coverage (FRW)	197	197	197	198	198	198	198	198	198	197	197	197	197	197	196	196	196	196	192	191
Country coverage (FRP)	..	196	196	197	197	197	197	197	197	195	195	195	195	195	194	194	193	193	187	186
Country coverage (FNT)	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	28	27	27	27
Year of Publication (FRH, FRP & FNT)	2019	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2001	1999	1997

Data Provider Freedom House
Description Freedom House is a non-governmental organization promoting democratic values around the world and is headquartered in New York, United States.
Website www.freedomhouse.org
Data Source Countries at the Crossroads (CCR)
Type Expert assessments
Respondents Freedom House staff and consultants, subject to centralized review process
Frequency Annual 2004-2007 and 2010-2012, but covering differing sets of countries. Each assessment for a country refers to period since previous assessment.
Coverage Developing countries
Public Access Yes
Description CCR is a series of more detailed narrative country reports including common sets of quantitative indicators on democratic and economic issues, typically scored on a 7-point scale, based on a checklist of underlying indicators. Note that the indicators refer to data from the previous year - we therefore lag the data from this source by one year. Note also that in each year we either carry forward or backward CCR scores for those countries that match these criteria: 1) first year a country appears in CCR we use data only for that year, and then carry forward if needed; 2) if a country appears twice (or more) we carry backwards wherever possible, and then forwards from the last available year; 3) when a new data point appears for a country, we replace the previous forward-carried data with back-carried data.. Note that this source is no longer being updated by Freedom House, and so the use of the data for this source in the WGI stops in 2013.

	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability															
Civil Liberties	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Accountability and public voice	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Political Stability and Absence of Violence															
NA
Government Effectiveness															
NA
Regulatory Quality															
N/A
Rule of Law															
Rule of Law	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Control of Corruption															
Anti-Corruption and Transparency	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Country coverage *	69	69	69	68	63	53	53	53	53	49	21
Year of Publication	2012	2012	2012	2011	2010	2007	2007	2007	2006	2005	2004

Data Provider Transparency International
Description Nongovernmental organization devoted to fighting corruption
Website www.transparency.org
Data Source Global Corruption Barometer
Type Survey
Respondents Households
Frequency Annual since 2004, Annual regional waves starting in 2015
Coverage Global sample of countries
Public Access Country-level aggregate responses and some breakdowns are reported on TI's website
Description This survey commissioned by TI collects data on households' experiences with corruption and their perceptions of the overall incidence of corruption. Note that we do NOT use data from the TI Corruption Perceptions Index. This is a composite indicator of corruption based on an aggregation of a subset of the data sources that we use in our Control of Corruption indicator. Note that in each year we carry forward scores for those countries that were covered in earlier years (up to two) but not in current year. Beginning in 2015 the GCB questionnaire was fielded in collaboration with a number of regional surveys. The 2015 WGI data reflect the rounds for Africa and for the Middle East/North Africa region that were available at the time of the 2016 WGI update. The 2016 and 2017 WGI data includes all these countries, as well as data from the East Asia/Pacific, Latin America, and Europe and Central Asia rounds that were available as of August 2017. Data for 2018 reflect the latest round of Africa data available as of August 2019.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability																				
NA
Political Stability and Absence of Violence																				
NA
Government Effectiveness																				
NA
Regulatory Quality																				
NA
Rule of Law																				
NA
Control of Corruption																				
Frequency of household bribery - paid a bribe to one of the 8/9 services below	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Frequency of bribes paid to following institution - education	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Frequency of bribes paid to following institution - judiciary	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Frequency of bribes paid to following institution - medical	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Frequency of bribes paid to following institution - police	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Frequency of bribes paid to following institution - permit	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Frequency of bribes paid to following institution - utilities	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Frequency of bribes paid to following institution - tax
Frequency of bribes paid to following institution - land	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Frequency of bribes paid to following institution - customs	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Frequency of corruption among public institutions: Political parties	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Frequency of corruption among public institutions: Parliament/Legislature	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Frequency of corruption among public institutions: Media	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Frequency of corruption among public institutions: Legal system/Judiciary	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Frequency of corruption among public institutions: Public officials*	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
*when "public officials" is not available, the following five indicators are averaged to constitute the "public officials indicator"																				
Frequency of corruption among public institutions: The military	X	X	X	X
Frequency of corruption among public institutions: Education system	X	X	X	X
Frequency of corruption among public institutions: Police	X	X	X	X
Frequency of corruption among public institutions: Registry and permit services	X	X	X	X
Frequency of corruption among public institutions: Tax revenue	X	X	X	X
Frequency of corruption among public institutions: Medical services	X	X	X	X
Frequency of corruption among public institutions: Utilities (telephone, electricity, water, etc.)	X	X	X	X
Country coverage *	111	113	113	112	94	114	114	103	103	75	81	75	78	73	61
Year of Publication	2018	2017	2017	2016	2013	2013	2013	2011	2011	2009	2009	2008	2007	2006	2005

Data Provider World Economic Forum
Description Nongovernmental organization bringing together business, government, academic and media leaders to address economic, social and political issues
Website www.weforum.org
Data Source Global Competitiveness Survey
Type Survey
Respondents Firms
Frequency Annual since 1996
Coverage Global sample of countries
Public Access Full dataset is commercially available. Country-level averages of most variables available in the Global Competitiveness report. Averages of sub-indicators are publicly available in this spreadsheet.
Description This survey gathers the views of domestic and foreign-owned firms on a range of issues related to the business environment. Most questions are scored on a 7-point scale.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability																				
Transparency of government policymaking	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Freedom of the Press	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Favoritism in Decisions of Government Officials	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Effectiveness of Law-Making Body	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Political Stability and Absence of Violence																				
Business costs of terrorism	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Government Effectiveness																				
Quality of overall infrastructure	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Quality of primary education	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Regulatory Quality																				
Burden of government regulation	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Extent and effect of taxation	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Effect of taxation on incentives to invest	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Effect of taxation on incentives to work	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Prevalence of non-tariff barriers	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Intensity of local competition	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Ease of starting a new business	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Effectiveness of anti-monopoly policy	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Stringency of environmental regulations	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Rule of Law																				
Business costs of crime and violence	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Organized crime	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Reliability of police services	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Judicial independence	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Efficiency of legal framework in challenging regulations	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Intellectual property protection	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Property rights	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Informal sector	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Control of Corruption																				
Public trust in politicians	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Diversion of public funds	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Irregular payments and bribes: Imports and exports	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Irregular payments and bribes: Public utilities	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Irregular payments and bribes: Annual tax payments	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Irregular payments and bribes: Awarding of public contracts and licenses	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Irregular payments and bribes: Obtaining favorable judicial decisions	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
State Capture	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Country Coverage:	131	134	135	141	144	148	144	136	140	133	134	130	125	117	104	102	86	76	53	58
Year of Publication	2019	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2001	1999	1997

Data Provider Global Insight
Description Commercial business information provider headquartered in Boston, United States
Website www.globalinsight.com
Data Source Global Insight Global Risk Service
Type Expert Assessment
Respondents Global Insight staff, subject to regional reviews for comparability
Frequency Annual assessments with daily online updates
Coverage Global sample of countries
Public Access Full dataset is commercially available. Averages of sub-indicators are publicly available in this spreadsheet.

Description This rating reflects Global Insight's analysts' assessments of the quality and stability of various dimensions of the business environment. As of the WGI2014 update, the old IHS series has been discontinued and replaced by a new system consisting of revised questions and scorings. These changes are reflected in the WGI2014 update. The table below shows the questions from both the previous and the current version of the Global Risk Service Ratings, that are used through 2013, and from 2014 onwards, respectively. Users should be cautious in interpreting changes over time in the data from this source that cross this break in the IHS Global Insight methodology.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996*
Voice and Accountability																				
<i>Institutional permanence</i> An assessment of how mature and well-established the political system is. It is also an assessment of how far political opposition operates within the system or attempts to undermine it from outside.	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
<i>Representativeness</i> How well the population and organised interests can make their voices heard in the political system. Provided representation is handled fairly and effectively, it will ensure greater stability and better designed policies.	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Political Stability and Absence of Violence																				
Civil unrest How widespread political unrest is, and how great a threat it poses to investors. Demonstrations in themselves may not be cause for concern, but they will cause major disruption if they escalate into severe violence. At the extreme, this factor would amount to civil war.	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Terrorism Whether the country suffers from a sustained terrorist threat, and from how many sources. The degree of localisation of the threat is assessed, and whether the active groups are likely to target or affect businesses.	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
<i>Protests and riots</i> The risk that the nature and impact of protests and riots (excluding those related to labour) cause damage to assets or injure or detain people, particularly if these disrupt normal movement, business operations, and activity.	X	X	X	X	X															
<i>Terrorism</i> The risk that the activities of any non-state armed group or individual cause (or are likely to cause) property damage and/or death/injury through violence. This risk definition includes terrorism, which uses violence (or the threat of) to advance a political cause, and similar tactics used by "for profit" organised crime.	X	X	X	X	X															
<i>Interstate war</i> This risk measures resultant impacts (death/property damage) and means, covering the spectrum from targeted military strikes against limited targets to full-scale war with the aim of changing the government and/or occupation.	X	X	X	X	X															
<i>Civil war</i> The risk of intra-state military conflict, in the form of an organised insurgency, separatist conflict, or full-blown civil war, in which rebels/insurgents attempt to overthrow the government, achieve independence, or at least heavily influence major government policies.	X	X	X	X	X															
Government Effectiveness																				
<i>Bureaucracy</i> : An assessment of the quality of the country's bureaucracy. The better the bureaucracy the quicker decisions are made and the more easily foreign investors can go about their business.	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
<i>Policy consistency and forward planning</i> How confident businesses can be of the continuity of economic policy stance - whether a change of government will entail major policy disruption, and whether the current government has pursued a coherent strategy. This factor also looks at the extent to which policy-making is far-sighted, or conversely aimed at short-term economic advantage.	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
<i>Infrastructure disruption</i> This reflects the likelihood of disruption to and/or inadequacy of infrastructure for transport, including due to terrorism/insurgency, strikes, politically motivated shutdowns, natural disasters; infrastructure includes (as relevant) roads, railways, airports, ports, and customs checkpoints.	X	X	X	X	X															
<i>State failure</i> The risk the state is unable to exclusively ensure law and order, and the supply of basic goods such as food, water, infrastructure, and energy, or is unable to respond to or manage current or likely future emergencies, including natural disasters and financial or economic crises.	X	X	X	X	X															
<i>Policy instability</i> The risk the government's broad policy framework shifts over the next year, making the business environment more challenging. This might include more onerous employment or environmental regulation; local content requirements; import/export barriers, tariffs, or quotas; other protectionist measures; price controls or caps; more "political" control of monetary policy, or simply more direct intervention into the operations and decisions of private companies etc	X	X	X	X	X															
Regulatory Quality																				
<i>Tax Effectiveness</i> How efficient the country's tax collection system is. The rules may be clear and transparent, but whether they are enforced consistently. This factor looks at the relative effectiveness too of corporate and personal, indirect and direct taxation.	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
<i>Legislation</i> An assessment of whether the necessary business laws are in place, and whether there are any outstanding gaps. This includes the extent to which the country's legislation is compatible with, and respected by, other countries' legal systems.	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
<i>Regulatory burden</i> The risk that normal business operations become more costly due to the regulatory environment. This includes regulatory compliance and bureaucratic inefficiency and/or opacity. Regulatory burdens vary across sectors so scoring should give greater weight to sectors contributing the most to the economy.	X	X	X	X	X															
<i>Tax inconsistency</i> Tax inconsistency also captures the risk that fines and penalties will be levied for non-compliance with a tax code that appears disproportionate or manipulated for political ends.	X	X	X	X	X															
Rule of Law																				
<i>Judicial Independence</i> An assessment of how far the state and other outside actors can influence and distort the legal system. This will determine the level of legal impartiality investors can expect.	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
<i>Crime</i> How much of a threat businesses face from crime such as kidnapping, extortion, street violence, burglary and so on. These problems can cause major inconvenience for foreign investors and require them to take expensive security precautions.	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
<i>Expropriation</i> The risk that the state or other sovereign political authority will deprive, expropriate, nationalise, or confiscate the assets of private businesses, whether domestic or foreign.	X	X	X	X	X															
<i>State contract alteration</i> The risk that a government or state body alters the terms of, cancels outright, or frustrates (usually through delay) contracts it has with private parties without due process.	X	X	X	X	X															
<i>Contract enforcement</i> The risk that the judicial system will not enforce contractual agreements between private-sector entities, whether domestic or foreign, due to inefficiency, corruption, bias, or an inability to enforce rulings promptly and firmly.	X	X	X	X	X															
Control of Corruption																				
<i>Corruption</i> : An assessment of the intrusiveness of the country's bureaucracy. The amount of red tape likely to be countered is assessed, as is the likelihood of encountering corrupt officials and other groups.	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
<i>Corruption</i> The risk that individuals/companies will face bribery or other corrupt practices to carry out business, from securing major contracts to being allowed to import/export a small product or obtain everyday paperwork. This threatens a company's ability to operate in a country, or opens it up to legal or regulatory penalties and reputational damage.	X	X	X	X	X															
Country Coverage	204	204	204	204	204	203	203	203	203	203	203	202	202	201	202	186	186	181	181	181
Year of Publication	2019	2018	2017	2016	2015	2014	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
* Same as 1998																				

Data Provider Global Integrity
Description Nongovernmental organization located in Washington, United States, advocating integrity and accountability in government.
Website www.globalintegrity.org
Data Source Global Integrity Index
Type Expert Assessment
Respondents Local country experts and peer reviewers recruited by Global Integrity
Frequency Annually since 2006.
Coverage Mostly developing country sample
Public Access Yes

Description The Global Integrity Index uses around 300 indicators to assess the existence and effectiveness of anti-corruption mechanisms that promote public integrity. They typically pair an indication of the "in law" existence of a particular institutions with an "in practice" assessment of its functioning. We use a simple average of the "in practice" components of each of the indicated GII indicators, in keeping with our practice of relying purely on perceptions-based data in the WGI. Note that in we have carried forward scores for those countries that were covered in previous two years but not in current year. Note also that the Global Integrity Index was not updated in 2012, so we use data from 2011 instead. Starting in 2013 we use data from the African Integrity Indicators also compiled by Global Integrity, for the 54 countries for which they are available. The AII follow a similar methodology and cover similar topics to the GII, but use a different structure of questions. We again use averages of "in practice" questions from this source, corresponding to the categories shown in italics in the table below.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability																				
<i>Civil Society Organizations</i>	X	X	X	X	X	X	X
<i>Media</i>	X	X	X	X	X	X	X
<i>Public Access to Information</i>	X	X	X	X	X	X	X
<i>Voting & Citizen Participation</i>	X	X	X	X	X	X	X
<i>Election Integrity</i>	X	X	X	X	X	X	X
<i>Political Financing</i>	X	X	X	X	X	X	X
<i>Elections</i>	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
<i>Public Management</i>	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
<i>Access to Information and Openness</i>	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
<i>Rights</i>	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Political Stability and Absence of Violence																				
NA
Government Effectiveness																				
<i>Civil Service Integrity</i>	X	X	X	X	X	X
<i>Public Management</i>	X	X	X	X	X	X
<i>Business Environment & Infrastructure</i>	X	X	X	X	X	X
<i>Welfare</i>	X	X	X	X	X	X
<i>Health and Education</i>	X	X	X	X	X	X
Regulatory Quality																				
NA
Rule of Law																				
<i>Executive Accountability</i>	X	X	X	X	X	X	X
<i>Judicial Accountability</i>	..	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
<i>Rule of Law</i>	X	X	X	X	X	X	X	X
<i>Law Enforcement</i>	X	X	X	X	X	X	X
<i>Public Management</i>	X	X	X	X	X	X
<i>Rights</i>	..	X	X	X	X	X
<i>Gender</i>	X	X	X	X	X	X
Control of Corruption																				
<i>Anti-Corruption Agency</i>	X	X	X	X	X	X	X
<i>Accountability</i>	X	X	X	X	X	X
Country coverage	54	54	54	54	54	54	62	70	75	81	79	66	41
Year of Publication	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2011	2011	2010	2009	2008	2007	2006

Notes: Please see each WGI/year tab for exact wording of the questions

Data Provider The Gallup Organization
Description Commercial survey firm based in Washington, United States
Website www.gallupworldpoll.com
Data Source Gallup World Poll
Type Survey
Respondents Households
Frequency Annual starting in 2006
Coverage Global sample of countries
Public Access Full dataset is commercially available. Averages of sub-indicators are publicly available in this spreadsheet. Country level averages of variables from the core questionnaire are freely available through the Gallup World View website (worldview.gallup.com)
Description The Gallup World Poll is a survey polling representative samples of households in a large sample of countries. The core survey instrument asks a wide range of questions, including some related to governance as indicated below. Note that we have carried forward scores for those countries that were covered in previous years but not in current year, up to a maximum of two years.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability																				
Confidence in honesty of elections	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Political Stability and Absence of Violence																				
NA
Government Effectiveness																				
Satisfaction with public transportation system	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Satisfaction with roads and highways	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Satisfaction with education system	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Regulatory Quality																				
NA
Rule of Law																				
Confidence in the police force	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Confidence in judicial system	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Have you had money property stolen from you or another household member?	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Have you been assaulted or mugged?	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Control of Corruption																				
Is corruption in government widespread?	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Country coverage *	141	146	152	151	162	163	161	156	155	153	143	138	129
Year of Publication	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006
* includes countries carried forward from previous years																				

Data Provider International Fund for Agricultural Development
Description Multilateral development institution headquartered in Rome, Italy, financing agricultural investments in developing countries.
Website www.ifad.org
Data Source Rural Sector Performance Assessments
Type Expert assessment
Respondents IFAD country economists, subject to centralized review
Frequency Annual since 2004, every three years from 2015 onwards.
Coverage IFAD client countries
Public Access Yes
Description This source assesses 12 dimensions of the rural policy environment on a 6-point scale. The assessments are used in IFAD's performance-based allocation system for distributing resources across countries. Not all countries are covered in all years, and if a country is missing in a current year, we use data from the most recently available of the previous two years.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability																				
Policy and legal framework for rural organizations	..	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Dialogue between government and rural organizations alleviation	..	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Legal frameworks for and autonomy of rural people's organizations	X																			
Political Stability and Absence of Violence																				
NA
Government Effectiveness																				
Allocation & management of public resources for rural development	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Regulatory Quality																				
Enabling conditions for rural financial services development	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Investment climate for rural businesses	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Access to agricultural input and product markets	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Trade policy	X
Rule of Law																				
Access to land	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Access to water for agriculture	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Control of Corruption																				
Accountability, transparency and corruption in rural areas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Country Coverage	102	102	114	114	99	118	119	115	117	114	104	122	114	121	124
Year of publication	2019	2016	2016	2016	2015	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004

Data Provider iJET
Description Commercial security risk consulting company based in Annapolis, United States
Website www.ijet.com
Data Source Country Security Risk Ratings
Type Expert assessment
Respondents iJET staff
Frequency Annual since 2004
Coverage Global sample of countries
Public Access Commercially available
Description iJET provides assessments of security risks faced by travelers, coded on a 5-point scale.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability																				
NA
Political Stability and Absence of Violence																				
Security Risk Rating	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Government Effectiveness																				
NA
Regulatory Quality																				
NA
Rule of Law																				
NA
Control of Corruption																				
NA
Country Coverage	196	196	196	194	194	194	194	189	203	194	184	183	181	176	167
Year of publication	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004

Data Provider Institute for Management Development
Description Educational and research organization headquartered in Lausanne, Switzerland
Website www.imd.ch
Data Source World Competitiveness Yearbook
Type Survey
Respondents Businesspeople working in countries being assessed
Frequency Annual since 1987
Coverage Global sample of countries
Public Access Available through World Competitiveness Yearbook

Description The World Competitiveness Yearbook ranks countries on a large number of factual and subjective indicators relating to the business environment. We use indicators drawn from their Executive Opinion Survey capturing the views of approximately 4000 respondents.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability																				
Transparency of government policy is satisfactory	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Political Stability and Absence of Violence																				
The risk of political instability is very low	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Government Effectiveness																				
Adaptability of government policy to changes in the economy is high	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
The public service is not independent from political interference
Government decisions are effectively implemented	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	..
Bureaucracy does not hinder business activity	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
The distribution infrastructure of goods and services is generally efficient	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	..	X
Policy direction is not consistent
Regulatory Quality																				
Protectionism does not impair the conduct of your business	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Competition legislation is efficient in preventing unfair competition	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Price controls affect pricing of products in most industries
Capital markets (foreign and domestic) are easily accessible	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Ease of doing business is supported by regulations	..	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Financial institutions' transparency is not widely developed in your country
Customs' authorities do facilitate the efficient transit of goods	..	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	..
The legal and regulatory framework encourages the competitiveness of enterprises	..	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	..
Foreign investors are free to acquire control in domestic companies	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Public sector contracts are sufficiently open to foreign bidders	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Real personal taxes do not discourage people from working or seeking advancement	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Real corporate taxes do not discourage entrepreneurial activity	..	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	..
Finance and banking regulation is sufficiently adequate	..	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Labor regulations (hiring/firing practices, minimum wages, etc.) do not hinder business activities	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Subsidies do not distort fair competition and economic development	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Easy to start a business	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Rule of Law																				
Tax evasion is not a threat to your economy	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	..
Justice is fairly administered	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Personal security and private property rights are adequately protected	..	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Parallel (black-market, unrecorded) economy does not impair economic development	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Intellectual property rights are adequately enforced	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Control of Corruption																				
Bribery and corruption do not exist	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Country coverage	63	63	62	61	60	60	59	59	58	57	57	55	55	51	51	51	49	47	46	46
Year of Publication	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996

Data Provider International Budget Project
Description Nongovernmental organization based in Washington, United States, devoted to developing civil society capacity to influence government budget processes.
Website www.internationalbudget.org
Data Source Open Budget Index
Type Expert assessment
Respondents Local experts recruited by the International Budget Project subject to anonymous peer review
Frequency Approximately every two years
Coverage Global country sample
Public Access Yes
Description The Open Budget Index (OBI) is based on a questionnaire with 122 multiple choice questions on various dimensions of the availability, timeliness and quality of central government budget documents. Note that the 2006 (2008) (2010) index refers to data reflecting conditions in 2005 (2007) (2009). The 2015 OBI (referring to 2014) was released in September 2015, and was used for the 2015, 2016, and 2017 WGI updates. The 2015, 2016, and 2017 WGI updates back-date the 2015 OBI to 2014 as well. The 2017 OBI (referring to 2016) was released in fall 2017, after the 2017. This data is used for 2016, 2017 and 2018.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability																				
Open Budget Index	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Political Stability and Absence of Violence																				
NA
Government Effectiveness																				
NA
Regulatory Quality																				
NA
Rule of Law																				
NA
Control of Corruption																				
NA
Country Coverage	102	102	102	102	102	100	100	100	94	94	85	85	59	59
Year of publication	2017	2017	2017	2015	2015	2012	2012	2012	2010	2010	2008	2008	2006	2006

Data Provider Latinobarometro
Description Nongovernmental organization based in Santiago, Chile
Website www.latinobarometro.org
Data Source Latinobarometro surveys
Type Survey
Respondents Households
Frequency Approximately annually since 1995
Coverage Sample of Latin American countries
Public Access Country level averaged data is available through online data access tool on Latinobarometro website
Description Latinobarometro administers a common questionnaire to households in Latin America with questions on areas such as Economy and International Trade, Integration and Regional Trading Blocks, Democracy, Politics and Institutions, Social Policies, Civic Culture, Social Capital and Social Fraud, the Environment, and Current Issues.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability																				
Satisfaction w ith democracy	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Trust in Parliament	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Political Stability and Absence of Violence																				
NA
Government Effectiveness																				
Trust in Government	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Regulatory Quality																				
NA
Rule of Law																				
Trust in Judiciary	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Trust in Police	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Have you been a victim of crime?	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Control of Corruption																				
Frequency of corruption	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Corruption in Judiciary	X	X
Corruption in Government	..	X
Corruption in Office of the Presidency	X
Corruption in Parliament	X	X
Corruption in Public Employees	X
Corruption in Local Government (Councilors)	X
Corruption in Police	X
Corruption in National Tax Office	X
Country Coverage	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	17	17	17	17	17
Year of publication	2019	2017	2016	2015	2014	2014	2011	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996

Data Provider Political Risk Services
Description Commercial business information provider headquartered in Syracuse, United States
Website www.prgroup.com
Data Source International Country Risk Guide
Type Expert assessments subject to peer review at the topic and regional levels
Respondents Political Risk Services staff
Frequency Monthly since 1984
Coverage Global sample of countries
Public Access Full dataset is commercially available. Averages of sub-indicators are publicly available in this spreadsheet.
Description The International Country Risk Guide includes a Political Risk Index, which in turn consists of 12 components measuring various dimensions of the political and business environment facing firms operating in a country. We use data from December reports of each year.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability																				
Military in politics	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Democratic accountability	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Political Stability and Absence of Violence																				
Government stability	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Internal conflict	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
External conflict	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Ethnic tensions	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Government Effectiveness																				
Bureaucratic quality	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Regulatory Quality																				
Investment profile	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Rule of Law																				
Law and order	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Control of Corruption																				
Corruption	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Country Coverage	140	140	140	140	140	140	140	140	140	140	140	140	140	140	140	140	140	140	140	129
Year of publication	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996

Type Expert assessment
Respondents Coding by Cingranelli-Richards and Gibney teams
Frequency Annually since 1980
Coverage Global sample of countries
Public Access Yes
Description The Cingranelli-Richards dataset is a numerical coding on a 2 or 3 point scale of data on 13 human rights, as reported in Amnesty International Human Rights Reports and the U.S. Department of State Country Reports on Human Rights Practices. It is produced by Professor David Cingranelli at the University of Binghamton, U.S.A. and Professor David Richards at the University of Memphis, U.S.A. and is available at www.humanrightsdata.com. The Political Terror Scale is a numerical coding on a 5-point scale of state-sponsored domestic political terror through imprisonments, torture, disappearances and violations of the rule of law. It is produced by Prof. Marc Gibney at the University of North Carolina and is available electronically at: <http://www.politicalerrorscale.org/>. Note that the two sources are averaged and treated as a single source in Political Stability and Absence of Violence since they are based on the same underlying publications. The last update of the Cingranelli-Richards dataset was in 2011 and the dataset is no longer being updated. We have used the 2011 CIRI data through 2013 in the WGI. Starting with 2014, we use data only from the PTS, in the Political Stability/Absence of Violence indicator.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability																				
Restrictions on domestic and foreign travel (QRI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Freedom of political participation (QRI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Imprisonments because of ethnicity, race, or political, religious beliefs (QRI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Freedom of Speech (QRI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Political Stability and Absence of Violence																				
Frequency of political killings (CFI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Frequency of disappearances (CFI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Frequency of tortures (CFI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Political terror scale (PTS)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Government Effectiveness																				
NA
Regulatory Quality																				
NA
Rule of Law																				
Independence of judiciary (QRI)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Control of Corruption																				
NA
Country coverage (CIRI)	194	194	194	193	192	193	192	190	191	189	189	191	187	184	187
Country coverage (PTS)	197	197	197	195	195	180	180	180	179	181	180	179	179	177	178	179	179	179	178	176
Year of Publication (CIRI)	2012	2012	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2001	1999	1997
Year of Publication (PTS)	2018	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2001	1999	1997

Data Provider Reporters Without Borders
Description International nongovernmental organization headquartered in Paris, France, devoted to the protection of reporters and respect of press freedom.
Website www.rsf.org
Data Source Worldwide Press Freedom Index
Type Expert assessment
Respondents Reporters, researchers, legal experts and press freedom advocates in assessed countries
Frequency Annual since 2002
Coverage Global sample of countries
Public Access Yes
Description The press freedom index is based on a 50-question checklist on the incidence and severity of restrictions on reporters and the media.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability																				
Press Freedom Index	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Political Stability and Absence of Violence																				
NA																		
Government Effectiveness																				
NA																		
Regulatory Quality																				
NA																		
Rule of Law																				
NA																		
Control of Corruption																				
NA																		
Country Coverage	178	178	178	178	178	178	177	175	174	172	170	166	165	165	165	164	138
Year of Publication	2019	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2011/12	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002

Data Provider United States Department of State
Description Foreign affairs department of the United States Government.
Website www.state.gov
Data Source Trafficking in People Report
Type Expert assessments
Respondents US embassy staff worldwide subject to centralized review
Frequency Annual since 2001
Coverage Global country sample
Public Access Yes
Description This report scores countries on a four-point scale based on the extent of government efforts to combat "severe trafficking in persons" defined as (a) sex trafficking in which a commercial sex act is induced by force, fraud, or coercion, or in which the person induced to perform such act has not attained 18 years of age; or (b) the recruitment, harboring, transportation, provision, or obtaining of a person for labor or services, through the use of force, fraud or coercion for the purpose of subjection to involuntary servitude, peonage, debt bondage, or slavery. Note that the reports refer to data from the previous year: we therefore lag the data from this source by one year. The report rates countries as complying (1), not complying but making significant effort to (2), not complying but making some effort (2WL), not complying (3). Some countries are not ranked but receive a "special case" notification, i.e. Somalia and Haiti for some years, these countries are treated as missing values.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability																				
NA
Political Stability and Absence of Violence																				
NA
Government Effectiveness																				
NA
Regulatory Quality																				
NA
Rule of Law																				
Trafficking in People	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	..
Control of Corruption																				
NA
Country coverage	182	182	182	183	185	185	185	184	180	175	173	153	152	149	141	131	116	81
Year of Publication	2019	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2001

Data Provider Vanderbilt University
Description United States university
Website www.lapopsurveys.org
Data Source Americas' Barometer
Type Survey
Respondents Households
Frequency Bi-annual since 2004
Coverage Sample of Latin American countries

Public Access Some country-level aggregates are freely available, the rest of the dataset is available via subscription

Description The AmericasBarometer is an effort by LAPOP to measure democratic values and behaviors in the Americas using common questionnaires to households in Latin America with questions on areas such as Democracy, Politics and Institutions, Social Policies, Civic Culture, and other Current Issues.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability																				
Trust in parliament	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Satisfaction with democracy	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Political Stability and Absence of Violence																				
NA
Government Effectiveness																				
NA
Regulatory Quality																				
NA
Rule of Law																				
Trust in supreme court	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Trust in justice system	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Trust in police	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Have you been a victim of crime?	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Control of Corruption																				
Frequency of corruption among government officials	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Perception of politicians to be corrupt -- % of respondents agreeing with statements: more than half & all politicians are corrupt	X	X	X																	
Country coverage	29	29	29	28	28	26	26	25	25	23	23	22	20	11	11
Year of Publication	2017	2017	2017	2014	2014	2012	2012	2010	2010	2008	2008	2006	2006	2004	2004

Data Provider Varieties of Democracy Project at the University of Gothenberg and University of Notre Dame
Description European and American universities
Website <https://www.v-dem.net/en/>
Data Source Varieties of Democracy Project
Type Expert assessment
Respondents Academic experts recruited by VDEM Project
Frequency Annual

Coverage Global
Public Access Publicly available at link above.

The VDEM project, housed at the University of Gothenberg in Sweden and the Kellogg Institute at the University of Notre Dame, is an expert assessment of various aspects of democracy and political systems across countries. It is a collaboration of around 50 scholars from around the world.

Description

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability																				
Expanded Freedom of Expression (v2x_freexp_alinlf)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Freedom of Association (v2x_frassoc_thick)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Clean Elections (v2xel_frefair)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Political Stability and Absence of Violence																				
NA
Government Effectiveness																				
NA
Regulatory Quality																				
NA
Rule of Law																				
Liberal Component Index (v2x_liberal)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Control of Corruption																				
Corruption Index (v2x_corr)	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Country Coverage	171	170	169	169																
Year of Publication	2019	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2001	1999	1997

Data Provider The World Bank.
Description Multilateral development bank headquartered in Washington, United States
Website www.worldbank.org
Data Source Country Policy and Institutional Assessments
Type Expert Assessment
Respondents World Bank country economists subject to centralized review for comparability
Frequency Annually since 1978 for all World Bank client countries, once every two years for non-concessional borrowers beginning in 2014.
Coverage World Bank client countries. Non IDA-eligible countries are covered every other year starting in 2014, and every three years starting in 2016. We use data from previous one or two years if current year data not available.
Public Access Since 2005, only for countries eligible for concessional lending from the International Development Association.
Description Indicators on 16 dimensions of policy and institutional performance. Responses are coded on a 6-point scale. CPIA indicators are used to allocate concessional lending across countries.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996
Voice and Accountability																				
NA
Political Stability and Absence of Violence																				
NA
Government Effectiveness																				
Quality of public administration	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	..
Quality of budgetary and financial management	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	..
Efficiency of revenue mobilization	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	..
Regulatory Quality																				
Business regulatory environment	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	..
Trade policy	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	..
Rule of Law																				
Property rights and rule based governance	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	..
Control of Corruption																				
Transparency, accountability and corruption in public sector	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	..
Country coverage	119	121	137	136	137	137	136	136	136	137	142	140	136	134	135	136	136	136	136	131
Year of Publication	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000	1998	1996

Data Provider World Justice Project Rule of Law Index
Description Nonprofit organization headquartered in Washington, United States, specializing in rule of law worldwide.
Website www.worldjusticeproject.org
Data Source WJP Rule of Law Index
Type Combination of expert assessment and general public poll.
Respondents Panel of local respondents in each country, subject to centralized review, as well as general public poll
Frequency Annual since 2009 but for a rotating set of countries. We use data only from 2011 and 2012 as earlier rounds not comparable.
Coverage Global country sample
Public Access Yes
Description ROLI rates countries on a variety of subcomponents relating to rule of law based on over 500 questions, some of which are answered by expert respondents annually, others answered in a general population survey once every three years.

	2018	2017	2016	2015	2014	2013	2012	2011	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002	2000
Voice and Accountability																		
Factor 1: Limited Government Powers	X	X	X	X	X	X	X	X
Factor 4: Fundamental Rights	X	X	X	X	X	X	X	X
Factor 3: Open Government	X	X	X	X	X	X	X	X
Political Stability and Absence of Violence																		
Factor 5.2: Civil conflict is effectively limited (Order and Security)	X	X	X	X	X	X	X	X
Government Effectiveness																		
NA
Regulatory Quality																		
Factor 6: Regulatory Enforcement	X	X	X	X	X	X	X	X
Rule of Law																		
Factor 5.1: Crime is effectively controlled (Order and Security)	X	X	X	X	X	X	X	X
Factor 7: Civil Justice	X	X	X	X	X	X	X	X
Factor 8: Criminal Justice	X	X	X	X	X	X	X	X
Control of Corruption																		
Factor 2: Absence of Corruption	X	X	X	X	X	X	X	X
Country Coverage	113	113	113	113	102	99	97	66
Year of publication	2019	2017	2016	2016	2015	2014	2013	2012

Sub-indicadores utilizados por dimensión para Argentina (1996-2018)

Voz y Rendición de cuentas

Representative Sources

EIU	Democracy Index
	Vested interests
	Accountability of Public Officials
	Human Rights
	Freedom of association
FRH	Political Rights (FRW)
	Civil Liberties (FRW)
	Press Freedom Index (FRP)
	Media (FNT)
	Civil Society (FNT)
	Electoral Process (FNT)
GCS	Transparency of government policymaking
	Freedom of the Press
	Favoritism in Decisions of Government Officials
	Effectiveness of Law-Making Body
GWP	Confidence in honesty of elections
IPD	Freedom of elections at national level
	Are electoral processes flawed?
	Do the representative Institutions (e.g. parliament) operate in accordance with the formal rules in force (e.g. Constitution)?
	Freedom of the Press (freedom of access to information, protection of journalists, etc.)
	Freedom of Association
	Freedom of assembly, demonstration
	Respect for the rights and freedoms of minorities (ethnic, religious, linguistic, immigrants...)
	Is the report produced by the IMF under Article IV published?
	Reliability of State budget (completeness, credibility, performance...)
	Reliability of State accounts (completeness, audit, review law...)
	Reliability of State-owned firms' accounts
	Reliability of basic economic and financial statistics (e.g., national accounts, price indices, foreign trade, currency and credit, etc.).
	Reliability of State-owned banks' accounts
	Is the State economic policy (e.g. budgetary, fiscal, etc.)... communicated?
	Is the State economic policy (e.g. budgetary, fiscal, etc.)... publicly debated?
	Degree of transparency in public procurement
	Freedom to leave the country (i.e. passports, exit

	visas, etc.)
	Freedom of entry for foreigners (excluding citizens of countries under agreements on free movement, e.g. Schengen Area, etc.)
	Freedom of movement for nationals around the world
	Genuine Media Pluralism
	Freedom of access, navigation and publishing on Internet
PRS	Military in politics
	Democratic accountability
RSF	Press Freedom Index
VDM	Freedom of Expression
	Freedom of Association
	Clean Elections
Non-representative Sources	
BTI	Political Participation (SI)
	Stability of Democratic Institutions (SI)
	Political and Social Integration (SI)
CCR	Civil Liberties
	Accountability and public voice
GII	Elections
	Public Management
	Access to Information and Openness
	Rights
IFD	Policy and legal framework for rural organizations
	Dialogue between government and rural organizations
LBO	Satisfaction with democracy
	Trust in Parliament
OBI	Open Budget Index
VAB	Trust in parliament
	Satisfaction with democracy
WCY	Transparency of government policy
WJP	Factor 1: Limited Government Powers
	Factor 4: Fundamental Rights
	Factor 5: Open Government

Fuente: datos extraídos de <http://info.worldbank.org/governance/wgi/#doc-sources> [último acceso 07/08/2018].

Calidad Regulatoria

Representative Sources	
EIU	Unfair competitive practices
	Price controls
	Discriminatory tariffs
	Excessive protections

	Discriminatory taxes
GCS	Burden of government regulations
	Extent and effect of taxation
	Prevalence of Trade Barriers
	Intensity of Local Competition
	Ease of starting a new business
	Effectiveness of anti-trust policy
	Stringency of environmental regulations
HER	Investment Freedom
	Financial Freedom
IPD	Ease of starting a business governed by local law?
	Ease of setting up a subsidiary for a foreign firm?
	Share of administered prices
	Does the State subsidize commodity prices (i.e. food and other essential goods, excluding oil)?
	Does the State subsidize the price of petrol at the pumps?
	Importance, de facto, of barriers to entry for new competitors in markets for goods and services (excluding the financial sector and beyond the narrow constraints of the market)... related to the administration (red tape etc.)
	Importance, de facto, of barriers to entry for new competitors in markets for goods and services (excluding finance and beyond the narrow constraints of the market)... related to the practices of already established competitors
	Efficiency of competition regulation in the market sector (excluding financial sector)
PRS	Investment profile
WMO	
	<i>Regulatory burden.</i> The risk that normal business operations become more costly due to the regulatory environment. This includes regulatory compliance and bureaucratic inefficiency and/or opacity. Regulatory burdens vary across sectors so scoring should give greater weight to sectors contributing the most to the economy.
	<i>Tax inconsistency.</i> Tax inconsistency also captures the risk that fines and penalties will be levied for non-compliance with a tax code that appears disproportionate or manipulated for political ends.
Non-representative Sources	
ADB	Trade policy
	Regional integration
	Business regulatory environment
ASD	Trade policy
	Business regulatory environment
BPS	How problematic are labor regulations for the growth of your business?

	How problematic are tax regulations for the growth of your business?
	How problematic are customs and trade regulations for the growth of your business?
BTI	Organization of the Market and Competition
EBR	Price liberalisation
	Trade & foreign exchange system
	Competition policy
IFD	Enabling conditions for rural financial services development
	Investment climate for rural businesses
	Access to agricultural input and product markets
PIA	Business regulatory environment
	Trade policy
WCY	Protectionism in the country negatively affects the conduct of business
	Competition legislation in your country does not prevent unfair competition
	Price controls affect pricing of products in most industries
	Access to capital markets (foreign and domestic) is easily available
	Ease of doing business is not a competitive advantage for your country
	Financial institutions' transparency is not widely developed in your country
	Customs' authorities do not facilitate the efficient transit of goods
	The legal framework is detrimental to your country's competitiveness
	Foreign investors are free to acquire control in domestic companies
	Public sector contracts are sufficiently open to foreign bidders
	Real personal taxes are non distortionary
	Real corporate taxes are non distortionary
	Banking regulation does not hinder competitiveness
	Labor regulations hinder business activities
	Subsidies impair economic development
Easy to start a business	
WJP	Factor 6: Regulatory Enforcement

Fuente: datos extraídos de <http://info.worldbank.org/governance/wgi/#doc-sources> [último acceso 07/08/2018].

Imperio de la Ley

E IU	Violent crime
	Organized crime
	Fairness of judicial process
	Enforceability of contracts
	Speediness of judicial process
	Confiscation/expropriation
	Intellectual property rights protection
	Private property protection
G CS	Business Cost of Crime and Violence
	Cost of Organized Crime
	Reliability of Police Services
	Judicial Independence
	Efficiency of Legal Framework for Challenging Regulations
	IPR protection
	Property Rights
	Informal Sector
	Confidence in the police force
	Confidence in judicial system
	Have you had money property stolen from you or another household member?
	Have you been assaulted or mugged?
H ER	Property Rights
I PD	Degree of security of goods and persons
	by criminal organizations (drug trafficking, weapons, prostitution...)
	Degree of judicial independence vis-à-vis the State
	Degree of enforcement of court orders
	Timeliness of judicial decisions
	Equal treatment of foreigners before the law (compared to nationals)
	Practical ability of the administration to limit tax evasion
	Efficiency of the legal means to protect property rights in the event of conflict between private stakeholders?
	Generally speaking, does the State exercise arbitrary pressure on private property (e.g. red tape...)?
	Does the State pay compensation equal to the loss in cases of expropriation (by law or fact) when the expropriation concerns land ownership?
	Does the State pay compensation equal to the loss in cases of expropriation (by law or fact) when the expropriation concerns production means?
	Degree of observance of contractual terms between national private stakeholders

	Degree of observance of contractual terms between national and foreign private stakeholders
	In the past 3 years, has the State withdrawn from contracts without paying the corresponding compensation... vis-à-vis national stakeholders?
	In the past 3 years, has the State withdrawn from contracts without paying the corresponding compensation... vis-à-vis foreign stakeholders?
	Respect for intellectual property rights relating to... trade secrets and industrial patents
	Respect for intellectual property rights relating to... industrial counterfeiting
	Does the State recognize formally the diversity of land tenure system?
PRS	Law and Order
TP R	Trafficking in People
VD M	Liberal component index (measuring rule of law, judicial independence, checks and balances)
W MO	<i>Expropriation.</i> The risk that the state or other sovereign political authority will deprive, expropriate, nationalise, or confiscate the assets of private businesses, whether domestic or foreign.
	<i>State contract alteration.</i> The risk that a government or state body alters the terms of, cancels outright, or frustrates (usually through delay) contracts it has with private parties without due process.
	<i>Contract enforcement.</i> The risk that the judicial system will not enforce contractual agreements between private-sector entities, whether domestic or foreign, due to inefficiency, corruption, bias, or an inability to enforce rulings promptly and firmly.
Non-representative Sources	
B TI	Separation of powers
	Independent Judiciary
	Civil rights
CC R	Rule of Law
FR H	Judicial framework and independence (FNT)
G II	Public Management
	Rights
	Gender
IFD	Access to land
	Access to water for agriculture
LB O	Trust in Judiciary
	Trust in Police
	Have you been a victim of crime?
PIA	Property rights and rule based governance

VA B	Trust in supreme court
	Trust in justice system
	Trust in police
	Have you been a victim of crime?
WC Y	Tax evasion is a common practice in your country
	Justice is not fairly administered in society
	Personal security and private property are not adequately protected
	Parallel economy impairs economic development in your country
	Patent and copyright protection is not adequately enforced in your country
WJ P	Factor 3.1: Crime is effectively controlled (Order and Security)
	Factor 7: Civil Justice
	Factor 8: Criminal Justice

Fuente: datos extraídos de <http://info.worldbank.org/governance/wgi/#doc-sources> [último acceso 07/08/2018].

Estabilidad Política y ausencia de Violencia

EIU	Orderly transfers
	Armed conflict
	Violent demonstrations
	Social Unrest
	International tensions / terrorist threat
GCS	Cost of Terrorism
HUM	Political terror scale
IJT	Security Risk Rating
IPD	Intensity of internal conflicts: ethnic, religious or regional
	Intensity of violent activities...of underground political organizations
	Intensity of social conflicts (excluding conflicts relating to land)
PRS	Government stability
	Internal conflict
	External conflict
	Ethnic tensions
WMO	<i>Protests and riots.</i> The risk that the nature and impact of protests and riots (excluding those related to labour) cause damage to assets or injure or detain people, particularly if these disrupt normal movement, business operations, and activity.
	<i>Terrorism.</i> The risk that the activities of any non-state armed group or individual cause (or are likely to cause) property damage and/or death/injury through violence. This risk definition includes terrorism, which uses violence (or the threat of) to advance a political cause, and similar tactics used by “for profit” organised crime.
	<i>Interstate war.</i> This risk measures resultant impacts (death/property damage) and means, covering the spectrum from

	targeted military strikes against limited targets to full-scale war with the aim of changing the government and/or occupation.
	<i>Civil war.</i> The risk of intra-state military conflict, in the form of an organised insurgency, separatist conflict, or full-blown civil war, in which rebels/insurgents attempt to overthrow the government, achieve independence, or at least heavily influence major government policies.
Non-representative Sources	
WCY	The risk of political instability is very high
WJP	Factor 3.2: Civil conflict is effectively limited (Order and Security)

Fuente: datos extraídos de <http://info.worldbank.org/governance/wgi/#doc-sources> [último acceso 07/08/2018].

Efectividad del Gobierno

Representative Sources	
EIU	Quality of bureaucracy / institutional effectiveness
	Excessive bureaucracy / red tape
GCS	Infrastructure
	Quality of primary education
GWP	Satisfaction with public transportation system
	Satisfaction with roads and highways
	Satisfaction with education system
IPD	Coverage area: public school
	Coverage area: basic health services
	Coverage area: drinking water and sanitation
	Coverage area: electricity grid
	Coverage area: transport infrastructure
	Coverage area: maintenance and waste disposal
PRS	Bureaucratic quality
WMO	
	<i>Infrastructure disruption.</i> This reflects the likelihood of disruption to and/or inadequacy of infrastructure for transport, including due to terrorism/insurgency, strikes, politically motivated shutdowns, natural disasters; infrastructure includes (as relevant) roads, railways, airport ports, and customs checkpoints.
	<i>State failure.</i> The risk the state is unable to exclusively ensure law and order, and the supply of basic goods such as food, water, infrastructure, and energy, or is unable to respond to or manage current or likely future emergencies, including natural disasters and financial or economic crises.
	<i>Policy instability.</i> The risk the government's broad policy framework shifts over the next year, making the business environment more challenging. This might include more onerous employment or environmental regulation; local content requirements; import/export barriers, tariffs, or quotas; other protectionist measures; price controls or caps; more "political" control of monetary policy, or simply more direct

	intervention into the operations and decisions of private companies etc
Non-representative Sources	
BTI	Consensus Building (MI)
	Governance Capability (MI)
	Resource Efficiency (MI)
IFD	Allocation & management of public resources for rural development
LBO	Trust in Government
PIA	Quality of public administration
	Quality of budgetary and financial management
	Efficiency of revenue mobilization
WCY	Government economic policies do not adapt quickly to changes in the economy
	The public service is not independent from political interference
	Government decisions are not effectively implemented
	Bureaucracy hinders business activity
	The distribution infrastructure of goods and services is generally inefficient
	Policy direction is not consistent

Fuente: datos extraídos de <http://info.worldbank.org/governance/wgi/#doc-sources> [último acceso 07/08/2018].

Control de la Corrupción

EIU	Corruption among public officials
GCS	Public Trust in Politicians
	Diversion of Public Funds
	Irregular Payments in Export and Import
	Irregular Payments in Public Utilities
	Irregular payments in tax collection
	Irregular Payments in Public Contracts
	Irregular Payments in Judicial Decisions
	State Capture
GWP	Is corruption in government widespread?
IPD	Level of “petty” corruption between administration and citizens
	Level of corruption between administrations and local businesses
	Level of corruption between administrations and foreign companies
PRS	Corruption
VDM	Corruption index
WMO	<i>Corruption.</i> The risk that individuals/companies will face bribery or other corrupt practices to carry out business, from securing major contracts to being allowed to import/export a small product or obtain everyday paperwork. This threatens a company's ability to operate in a country, or opens it up to legal or regulatory penalties and reputational damage.
Non-representative Sources	

BTI	Anti-Corruption policy
	Prosecution of office abuse
CCR	Anti-Corruption and Transparency
GCB	Frequency of household bribery - paid a bribe to one of the 8/9 services
	Frequency of corruption among public institutions: Political parties
	Frequency of corruption among public institutions: Parliament/Legislature
	Frequency of corruption among public institutions: Media
	Frequency of corruption among public institutions: Legal system/Judiciary
GII	Frequency of corruption among public institutions: Public officials
	Accountability
IFD	Accountability, transparency and corruption in rural areas
LBO	Frequency of corruption
PIA	Transparency, accountability and corruption in public sector
VAB	Frequency of corruption among government officials
WCY	Bribing and corruption exist in the economy
WJP	Factor 2: Absence of Corruption

Fuente: datos extraídos de <http://info.worldbank.org/governance/wgi/#doc-sources>

[último acceso 07/08/2018].

Matrices de dos modos: Dimensión- Indicador WGI (1996-2018).

	Voz y Rendición de Cuentas	Estabilidad Política y Ausencia de Violencia	Efectividad del Gobierno	Calidad Regulatoria	Imperio de la Ley	Control de la Corrupción
BTI	1	0	1	1	1	1
CCR	1	0	0	0	1	1
EIU	1	1	1	1	1	1
FRH	1	0	0	0	0	0
GCB	0	0	0	0	0	1
GCS	1	1	1	1	1	1
GII	1	0	0	0	1	1
GWP	1	0	1	0	1	1
HER	0	0	0	1	1	0
HUM	1	1	0	0	1	0
IFD	1	0	1	1	1	1
IJT	0	1	0	0	0	0
IPD	1	1	1	1	1	1
LBO	1	0	1	0	1	1
OBI	1	0	0	0	0	0
PIA	0	0	1	1	1	1
PRS	1	1	1	1	1	1
RSF	1	0	0	0	0	0
TPR	0	0	0	0	1	0
VAB	1	0	0	0	1	1
VDM	1	0	0	0	1	1
WCY	1	1	1	1	1	1
WJP	1	1	0	1	1	1
WMO	1	1	1	1	1	1

Fuente: elaboración propia en base a datos secundarios disponibles en Kaufmann y Kraay (2018)

Red de afiliación: Dimensión- Indicador a Indicador (método de proyección por co-ocurrencia).

	BTI	CCR	EIU	FRH	GCB	GCS	GII	GWP	HER	HUM	IFD	IJT	IPD	LBO	OBI	PIA	PRS	RSF	TPR	VAB	VDM	WCY	WJP	WMO
BTI	5	3	5	1	1	5	3	4	2	2	5	0	5	4	1	4	5	1	1	3	3	5	4	5
CCR	3	3	3	1	1	3	3	3	1	2	3	0	3	3	1	2	3	1	1	3	3	3	3	3
EIU	5	3	6	1	1	6	3	4	2	3	5	1	6	4	1	4	6	1	1	3	3	6	5	6
FRH	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1
GCB	1	1	1	0	1	1	1	1	0	0	1	0	1	1	0	1	1	0	0	1	1	1	1	1
GCS	5	3	6	1	1	6	3	4	2	3	5	1	6	4	1	4	6	1	1	3	3	6	5	6
GII	3	3	3	1	1	3	3	3	1	2	3	0	3	3	1	2	3	1	1	3	3	3	3	3
GWP	4	3	4	1	1	4	3	4	1	2	4	0	4	4	1	3	4	1	1	3	3	4	3	4
HER	2	1	2	0	0	2	1	1	2	1	2	0	2	1	0	2	2	0	1	1	1	2	2	2
HUM	2	2	3	1	0	3	2	2	1	3	2	1	3	2	1	1	3	1	1	2	2	3	3	3
IFD	5	3	5	1	1	5	3	4	2	2	5	0	5	4	1	4	5	1	1	3	3	5	4	5
IJT	0	0	1	0	0	1	0	0	0	1	0	1	1	0	0	0	1	0	0	0	0	1	1	1
IPD	5	3	6	1	1	6	3	4	2	3	5	1	6	4	1	4	6	1	1	3	3	6	5	6
LBO	4	3	4	1	1	4	3	4	1	2	4	0	4	4	1	3	4	1	1	3	3	4	3	4
OBI	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1
PIA	4	2	4	0	1	4	2	3	2	1	4	0	4	3	0	4	4	0	1	2	2	4	3	4
PRS	5	3	6	1	1	6	3	4	2	3	5	1	6	4	1	4	6	1	1	3	3	6	5	6
RSF	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1
TPR	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1
VAB	3	3	3	1	1	3	3	3	1	2	3	0	3	3	1	2	3	1	1	3	3	3	3	3
VDM	3	3	3	1	1	3	3	3	1	2	3	0	3	3	1	2	3	1	1	3	3	3	3	3
WCY	5	3	6	1	1	6	3	4	2	3	5	1	6	4	1	4	6	1	1	3	3	6	5	6
WJP	4	3	5	1	1	5	3	3	2	3	4	1	5	3	1	3	5	1	1	3	3	5	5	5
WMO	5	3	6	1	1	6	3	4	2	3	5	1	6	4	1	4	6	1	1	3	3	6	5	6

Fuentes de notas periodísticas Diario La Nación (1996-2018)

Notas que contienen el término “Gobernanza”

- <https://www.lanacion.com.ar/209590-una-brujula-para-la-izquierda>
- <https://www.lanacion.com.ar/449262-la-causa-de-los-males-del-siglo-xxi-la-falta-de-calidad-de-gobierno>
- <https://www.lanacion.com.ar/210348-el-deficit-politico-de-la-globalizacion>
- <https://www.lanacion.com.ar/467218-argentina-claves-para-un-mundo-que-trastabilla>
- <https://www.lanacion.com.ar/530928-sombras-de-vietnam>
- <https://www.lanacion.com.ar/467218-argentina-claves-para-un-mundo-que-trastabilla>
- <https://www.lanacion.com.ar/530928-sombras-de-vietnam>
- <https://www.lanacion.com.ar/725984-vida-empresaria>
- <https://www.lanacion.com.ar/735816-la-iniciativa-clinton>
- <https://www.lanacion.com.ar/756610-internet-debe-estar-al-alcance-de-todos>
- <https://www.lanacion.com.ar/731462-notable-tratado-legal>
- <https://www.lanacion.com.ar/671467-un-libro-para-derribar-mitos-globales>

<https://www.lanacion.com.ar/854485-los-grandes-de-internet-justifican-su-apoyo-a-la-censura-china>
<https://www.lanacion.com.ar/814339-agenda-cultural>
<https://www.lanacion.com.ar/961130-crecer-con-mas-instituciones>
<https://www.lanacion.com.ar/893460-breves>
<https://www.lanacion.com.ar/900710-para-el-new-york-times-wolfowitz-debe-renunciar>
<https://www.lanacion.com.ar/953490-francia-solo-habla-del-divorcio-de-sarkozy>
<https://www.lanacion.com.ar/943223-la-democracia-es-hoy-nada-mas-que-un-sistema-electoral>
<https://www.lanacion.com.ar/991728-malos-habitos>
<https://www.lanacion.com.ar/991665-afirman-que-la-ronda-de-doha-corre-un-grave-riesgo-de-fracaso>
<https://www.lanacion.com.ar/1067543-malvinas-protesta-formal-por-la-nueva-constitucion>
<https://www.lanacion.com.ar/1067356-fuerte-embestida-del-gobierno-al-reino-unido-por-las-malvinas>
<https://www.lanacion.com.ar/1012129-perspectivas>
<https://www.lanacion.com.ar/1009752-gano-el-no-a-un-plan-hegemonico>
<https://www.lanacion.com.ar/1069630-el-fmi-y-el-bm-deben-cambiar-sus-estructuras-directivas>
<https://www.lanacion.com.ar/1050987-el-capitalismo-en-el-espejo>
<https://www.lanacion.com.ar/1019320-cristina-kirchner-el-cambio-que-no-fue>
<https://www.lanacion.com.ar/1176657-visto-y-oido>
<https://www.lanacion.com.ar/1138508-para-amorim-el-g8-esta-muerto>
<https://www.lanacion.com.ar/1155829-se-desacelera-la-caida-de-los-precios-de-las-viviendas-en-los-estados-unidos>
<https://www.lanacion.com.ar/1216656-el-consejo-asesor-se-quejo-de-la-falta-de-informacion-del-indec>
<https://www.lanacion.com.ar/1173293-el-fmi-pide-sostener-las-medidas-de-estimulo>
<https://www.lanacion.com.ar/1169506-geoingenieria-o-panos-frios-para-el-planeta>
<https://www.lanacion.com.ar/1146319-apoyo-de-exportadores-al-senasa>
<https://www.lanacion.com.ar/1108747-base-de-datos>
<https://www.lanacion.com.ar/1175659-hallu-se-aleja-del-consejo-academico-del-indec>
<https://www.lanacion.com.ar/1185704-el-nobel-premio-teorias-sobre-gestion>
<https://www.lanacion.com.ar/1157408-la-institucionalidad-estatal-como-eje-de-la-cultura-politica>
<https://www.lanacion.com.ar/1144651-la-filosofia-politica-no-es-un-lujo>
<https://www.lanacion.com.ar/1206534-italianos-y-latinoamericanos>
<https://www.lanacion.com.ar/1109586-el-g-20-puede-ser-la-salida>
<https://www.lanacion.com.ar/1087128-google-y-el-gran-hermano>
<https://www.lanacion.com.ar/1166647-dialogo-en-buenos-aires-hoy-mas-que-nunca>
<https://www.lanacion.com.ar/1329950-desafios-de-un-ano-electoral>
<https://www.lanacion.com.ar/1326104-recibira-irlanda-un-millonario-rescate>
<https://www.lanacion.com.ar/1271404-cristina-kirchner-no-creo-en-las-brujas-pero-que-las-hay-las-hay>
<https://www.lanacion.com.ar/1284429-cifras-impresentables>
<https://www.lanacion.com.ar/1271665-el-gobierno-festejo-el-nuevo-rol-del-bcra>
<https://www.lanacion.com.ar/1320831-las-razones-detras-del-renacimiento-conservador>
<https://www.lanacion.com.ar/1328362-buenos-aires-entre-las-cuatro-ciudades-menos-sustentables-de-america-latina>
<https://www.lanacion.com.ar/1280024-twitter-la-pesadilla-que-puso-en-jaque-a-la-cumbre-del-g-20>
<https://www.lanacion.com.ar/1260826-europa-analiza-las-lecciones-que-dejo-la-crisis-de-grecia>
<https://www.lanacion.com.ar/1231475-el-principal-objetivo-evitar-el-tan-temido-efecto-domino>
<https://www.lanacion.com.ar/1333908-un-estallido-social-y-politico>
<https://www.lanacion.com.ar/1333221-la-ocde-duda-sobre-la-recuperacion-europea>
<https://www.lanacion.com.ar/1330425-el-corsa-el-auto-mas-vendido-del-ano>
<https://www.lanacion.com.ar/1304665-gobierno-abierto-una-revolucion-que-ya-llego>
<https://www.lanacion.com.ar/1281207-un-g-8-que-promete-pero-que-no-rinde-cuentas>
<https://www.lanacion.com.ar/1328602-hacia-donde-va-europa>
<https://www.lanacion.com.ar/1325513-brasil-marca-del-exito-y-modelo-para-imitar>
<https://www.lanacion.com.ar/1297975-sancho-despues-de-don-quiote>
<https://www.lanacion.com.ar/1272972-fuerte-ajuste-en-alemania-para-servir-de-ejemplo>

<https://www.lanacion.com.ar/1234534-la-fed-sube-la-tasa-de-interes-por-la-recuperacion-del-mercado>
<https://www.lanacion.com.ar/1231659-cobrar-a-los-buscadores-por-el-uso-de-la-red>
<https://www.lanacion.com.ar/1433189-preocupa-la-reduccion-del-area-agricola>
<http://www.lanacion.com.ar/1425857-la-ce-reclama-una-mayor-injerencia>
<https://www.lanacion.com.ar/1430573-francia-retruco-a-sp-tras-la-severa-advertencia-y-crece-la-incertidumbre>
<https://www.lanacion.com.ar/1396771-rebote-en-los-mercados-despues-de-otro-dia-negro>
<https://www.lanacion.com.ar/1357142-via-libre-para-gran-bretana-en-el-basquetbol-olimpico>
<https://www.lanacion.com.ar/1377515-lagarde-prometio-profundizar-la-reforma-del-fmi>
<https://www.lanacion.com.ar/1353125-no-importa-el-g-20-vivimos-en-el-mundo-del-g-cero>
<https://www.lanacion.com.ar/1415421-boda-en-el-reino-de-la-felicidad>
<https://www.lanacion.com.ar/1398477-merkel-y-sarkozy-proponen-quitar-los-fondos-a-los-paises-que-no-achiquen-su-deficit>
<https://www.lanacion.com.ar/1376132-el-fmi-ya-tiene-su-primer-candidato-para-reemplazar-a-strauss-kahn>
<http://www.lanacion.com.ar/1341119-creen-que-el-mundo-no-esta-listo-para-afrontar-crisis>
<http://www.lanacion.com.ar/1414723-15-o-como-se-prepara-la-protesta-planetaria>
<https://www.lanacion.com.ar/1372266-telecom-italia-es-totalmente-independiente-de-telefonica>
<http://www.lanacion.com.ar/1361584-mas-que-un-simple-desaire>
<http://www.lanacion.com.ar/1430486-merkozy-la-union-de-conveniencia-que-intenta-salvar-al-euro>
<http://www.lanacion.com.ar/1429380-sarkozy-propuso-un-acuerdo-con-alemania-para-refundar-europa>
<http://www.lanacion.com.ar/1417039-europa-en-vilo-por-dos-cumbres-decisivas>
<http://www.lanacion.com.ar/1398166-la-cumbre-entre-merkel-y-sarkozy-mantiene-a-los-mercados-en-vilo>
<http://www.lanacion.com.ar/1393553-el-futuro-del-crecimiento-no-depende-de-las-materias-primas>
<http://www.lanacion.com.ar/1370980-los-mercados-desarrollados-cuna-del-fraude-corporativo>
<https://www.lanacion.com.ar/1351268-en-paris-timerman-no-quiso-ni-hablar-de-eeuu>
<https://buscar.lanacion.com.ar/gobernanza/date-20110101,20120101/page-3>
<http://www.lanacion.com.ar/1403615-el-escenario-que-hara-emerger-a-la-region>
<http://www.lanacion.com.ar/1380700-sera-dificil-que-los-europeos-accepten-mas-ajustes>
<https://www.lanacion.com.ar/1359406-el-trato-diferenciado-no-es-la-solucion>
<http://www.lanacion.com.ar/1342900-entre-la-crispacion-y-la-anomia>
<http://www.lanacion.com.ar/1430487-sad>
<http://www.lanacion.com.ar/1418387-crisis-de-ideas-en-la-economia>
<http://www.lanacion.com.ar/1363205-cartas-de-lectores>
<http://www.lanacion.com.ar/1380413-la-provincia-mas-fuerte-es-tambien-la-mas-doblegada>
<http://www.lanacion.com.ar/1484663-los-desafios-globales-bajo-la-mirada-de-un-experto>
<http://www.lanacion.com.ar/1440489-falta-de-liderazgo-global-o-esfuerzos-mal-dirigidos>
<http://www.lanacion.com.ar/1508470-europa-vuelve-a-preguntarse-por-la-mejor-forma-de-gobierno>
<http://www.lanacion.com.ar/1489257-repsol-denuncia-a-ypf-en-la-justicia-de-nueva-york>
<http://www.lanacion.com.ar/1449703-dialogo-y-compromiso-globales>
<http://www.lanacion.com.ar/1536776-sin-titulo>
<http://www.lanacion.com.ar/1477528-pan-para-hoy>
<http://www.lanacion.com.ar/1538648-fabricar-carisma-no-alcanza-para-gobernar>
<http://www.lanacion.com.ar/1534668-el-sueno-obsoleto-de-una-internet-bajo-control>
<http://www.lanacion.com.ar/1481274-por-un-mundo-mejor>
<http://www.lanacion.com.ar/1470136-primera-aparicion-publica-de-lula-tras-su-cancer>
<http://www.lanacion.com.ar/1484887-intelectuales-por-una-democracia-global>
<http://www.lanacion.com.ar/1467411-lorenzetti-alerto-sobre-las-futuras-batallas-por-los-recursos-naturales>
<http://www.lanacion.com.ar/1452566-el-gobierno-britanico-acusa-a-la-argentina-de-recurrir-a-la-confrontacion>
<http://www.lanacion.com.ar/1542049-ejecutar-cambios-contrareloj>
<https://www.lanacion.com.ar/1441996-aftosa-no-hay-que-bajar-la-guardia>

<http://www.lanacion.com.ar/1527513-andrew-wilson-la-argentina-no-se-encuentra-en-una-posicion-saludable>
<https://www.lanacion.com.ar/1522762-como-gobernar-en-un-mundo-globalizado>
<http://www.lanacion.com.ar/1483776-el-nuevo-equilibrio-de-poder-mundial-al-desnudo-en-el-g-20>
<https://www.lanacion.com.ar/1483244-la-argentina-no-a-la-economia-verde>
<http://www.lanacion.com.ar/1479799-buenos-aires-no-es-tan-verde>
<http://www.lanacion.com.ar/1471895-economia-verde-y-sin-pobreza>
<http://www.lanacion.com.ar/1452773-malvinas-londres-apelo-a-la-ue>
<http://www.lanacion.com.ar/1444693-la-ue-logra-un-acuerdo-sobre-el-pacto-fiscal-sin-el-reino-unido-ni-la-republica-checa>
<https://www.lanacion.com.ar/1440321-rebajaron-la-calificacion-financiera-de-francia>
<http://www.lanacion.com.ar/1535275-la-ue-patrimonio-de-la-humanidad>
<http://www.lanacion.com.ar/1532986-la-libertad-en-internet-se-define-en-dubai>
<http://www.lanacion.com.ar/1526476-ciudadanos-en-red-el-quinto-poder-de-la-democracia>
<https://www.lanacion.com.ar/1483162-un-ritual-religioso-con-mucha-hipocresia>
<http://www.lanacion.com.ar/1469520-la-agenda-del-desarrollo-sustentable>
<http://www.lanacion.com.ar/1453001-el-sector-privado-esta-inducido-por-la-sociedad-a-asumir-responsabilidades-que-antes-corresp>
<http://www.lanacion.com.ar/1477102-en-busca-de-una-salida>
<http://www.lanacion.com.ar/1446293-la-germanizacion-de-la-ue-despierta-fantasmas-en-paris>
<https://www.lanacion.com.ar/1477102-en-busca-de-una-salida>
<http://www.lanacion.com.ar/1525478-cont-tras-su-decada-dorada-china-busca-un-nuevo-modelo>
<http://www.lanacion.com.ar/1511746-agenda-cultural>
<http://www.lanacion.com.ar/1489082-en-las-trampas-del-cortoplacismo>
<http://www.lanacion.com.ar/1476676-el-argentino-que-busca-cambiar-la-educacion-de-abu-dhabi>
<http://www.lanacion.com.ar/1446705-la-era-de-la-modernidad-progresista>
<https://www.lanacion.com.ar/1503577-nuestra-vida-esta-reducida-a-la-agenda>
<https://www.lanacion.com.ar/1488215-el-cambio-empieza-por-uno>
<https://www.lanacion.com.ar/1459145-encrucijadas-democraticas-conquistas-deudas-y-desafios-del-continente>
<http://www.lanacion.com.ar/1576609-un-rediseño-de-la-democracia-que-tambien-mira-a-oriente>
<http://www.lanacion.com.ar/1603456-bertrand-badie-seria-una-catastrofe-regresar-al-bilateralismo>
<http://www.lanacion.com.ar/1596990-sintesis>
<http://www.lanacion.com.ar/1579956-la-reina-isabel-prometio-que-protegera-a-los-malvinenses>
<http://www.lanacion.com.ar/1634855-apoyar-la-fuerza-de-lo-local>
<http://www.lanacion.com.ar/1634719-detienen-el-espionaje-las-internet-locales>
<https://www.lanacion.com.ar/1620227-merlo-el-hombre-en-el-centro-de-la-polemica>
<http://www.lanacion.com.ar/1633428-en-america-latina-la-educacion-sera-la-clave-del-desarrollo>
<https://www.lanacion.com.ar/1598037-rodri-guez-giavarini-nuevo-academico>
<http://www.lanacion.com.ar/1618368-moises-naim-hoy-es-mas-facil-obtener-el-poder-y-tambien-perderlo>
<http://www.lanacion.com.ar/1596315-el-insulto-de-duhalde-a-los-que-dice-que-no-hay-hambre>
<http://www.lanacion.com.ar/1638025-graeme-leach-el-inversor-querra-ver-gestos-positivos-hacia-el-sector-privado>
<http://www.lanacion.com.ar/1632057-angela-merkel-espiarse-entre-amigos-es-inaceptable>
<http://www.lanacion.com.ar/1622822-dilma-rousseff-dijo-en-la-onu-que-eeuu-quebro-el-derecho-internacional-con-su-programa-de-es>
<http://www.lanacion.com.ar/1577354-el-surgimiento-del-tigre-azteca-un-cambio-de-direccion-en-mexico>
<http://www.lanacion.com.ar/1552888-acciones-de-prevencion-de-las-zoonosis>
<http://www.lanacion.com.ar/1638006-el-fracaso-de-las-viejas-recetas-economicas>
<http://www.lanacion.com.ar/1632591-la-ue-baja-el-tono-y-pide-nuevas-reglas-para-el-espionaje>
<http://www.lanacion.com.ar/1598666-pasos-ante-un-cambio-mundial>
<http://www.lanacion.com.ar/1595865-reinventar-la-politica-el-desafio-de-gobiernos-desamparados>
<http://www.lanacion.com.ar/1585533-el-rumbo-de-la-innovacion>

<https://www.lanacion.com.ar/1585986-reacomodamientos-la-crisis-altera-la-arquitectura-financiera>
<http://www.lanacion.com.ar/1568948-mil-dias-para-cumplir-la-promesa-del-milenio>
<http://www.lanacion.com.ar/1567105-el-crecimiento-de-empresas-internacionalizadas>
<https://www.lanacion.com.ar/1563404-a-la-espera-de-un-papa-energico-que-saldelas-cuentas-pendientes-de-benedicto-xvi>
<http://www.lanacion.com.ar/1587729-austeridad-light-la-receta-de-europa-contra-la-debacle>
<http://www.lanacion.com.ar/1587484-un-compromiso-contra-la-corrupcion>
<https://www.lanacion.com.ar/1582488-en-eeuu-dicen-que-la-campora-fundio-a-la-argentina>
<https://www.lanacion.com.ar/1575301-la-encerrona-de-la-hegemonia>
<http://www.lanacion.com.ar/1557859-la-redistribucion-del-poder-mundial-empuja-los-acuerdos-interregionales>
<http://www.lanacion.com.ar/1546317-se-apaga-el-sol-de-la-presidencia-perpetua>
<http://www.lanacion.com.ar/1560128-cartas-de-los-lectores>
<http://www.lanacion.com.ar/1597620-agenda-cultural>
<http://www.lanacion.com.ar/1684422-crean-una-comision-nacional-para-la-gobernanza-de-internet>
<http://www.lanacion.com.ar/1755694-gobernabilidad-no-es-lo-mismo-que-buen-gobierno>
<http://www.lanacion.com.ar/1684478-brasil-centro-del-debate-sobre-el-futuro-de-internet>
<http://www.lanacion.com.ar/1685132-la-neutralidad-de-la-red-la-deuda-del-encuentro-internacional-en-brasil>
<http://www.lanacion.com.ar/1684871-netmundial-brasil-gobernanza-internet>
<http://www.lanacion.com.ar/1710880-un-poder-conservador-y-pragmatico>
<http://www.lanacion.com.ar/1702227-eeuu-y-brasil-dan-vuelta-la-pagina>
<http://www.lanacion.com.ar/1728287-el-gobierno-del-pais-vasco-busca-una-ley-para-seguir-el-camino-de-escocia>
<http://www.lanacion.com.ar/1694053-ni-peajes-ni-autopistas-internet-es-internet>
<http://www.lanacion.com.ar/1694255-buscan-crear-una-red-contra-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/1753887-america-latina-y-los-derechos-humanos>
<https://buscar.lanacion.com.ar/gobernanza/date-20140101,20150101/page-2>
<http://www.lanacion.com.ar/1685007-desafio-de-brasil-al-control-sobre-internet-de-eeuu>
<http://www.lanacion.com.ar/1743217-vuelve-la-tension-al-este-de-ucrania-kiev-advirtio-que-se-prepara-para-la-accion-militar>
<http://www.lanacion.com.ar/1667995-ciudades-mas-sustentables>
<http://www.lanacion.com.ar/1709955-china-busca-intensificar-sus-vinculos-con-america-latina>
<https://www.lanacion.com.ar/1708840-la-cultura-del-espionaje-deja-a-obama-en-las-sombras>
<http://www.lanacion.com.ar/1703193-repensar-la-democracia>
<http://www.lanacion.com.ar/1687155-hacia-una-sociedad-mas-plural-y-democratica>
<http://www.lanacion.com.ar/1682595-amorim-el-ejemplo-que-timerman-deberia-imitar>
<http://www.lanacion.com.ar/1755390-del-totalitarismo-al-autoritarismo>
<http://www.lanacion.com.ar/1730314-en-el-pais-de-las-desmesuras>
<http://www.lanacion.com.ar/1722035-segun-le-monde-el-pais-hizo-un-descenso-progresivo-al-infierno>
<https://www.lanacion.com.ar/1721449-llego-la-hora-de-pelear-por-el-mundo-del-orden>
<http://www.lanacion.com.ar/1718701-que-la-oposicion-no-se-duerma>
<http://www.lanacion.com.ar/1712662-brics-el-debate-que-viene>
<http://www.lanacion.com.ar/1710111-los-brics-desafian-al-sistema-financiero-con-un-nuevo-banco>
<http://www.lanacion.com.ar/1708295-se-profundiza-la-renovacion-del-banco-vaticano>
<http://www.lanacion.com.ar/1706248-los-fondos-buitre-una-plaga-global>
<https://www.lanacion.com.ar/1703219-en-el-mundo-ya-hay-tantos-refugiados-como-durante-la-segunda-guerra>
<http://www.lanacion.com.ar/1695827-eduardo-duhalde-creo-que-el-proximo-presidente-tiene-que-asumir-con-una-nueva-constitucion>
<http://www.lanacion.com.ar/1691810-china-transforma-su-relevancia-global>
<https://www.lanacion.com.ar/1674421-el-pais-otra-vez-ante-el-espejo-de-su-ineptitud>
<http://www.lanacion.com.ar/1656356-brasil-el-nuevo-heroe-de-internet>
<http://www.lanacion.com.ar/1655027-el-mundo-no-puede-esperar>

<http://www.lanacion.com.ar/1756241-cartas-de-los-lectores>
<http://www.lanacion.com.ar/1751886-una-ley-con-la-que-no-conviene-apresurarse>
<http://www.lanacion.com.ar/1703881-socios-del-atlantico>
<http://www.lanacion.com.ar/1698170-los-incorregibles>
<https://www.lanacion.com.ar/1687810-las-cinco-principales-inversiones-de-china-en-america-latina>
<http://www.lanacion.com.ar/1683890-acuerdos-multilateralismo-de-unos-pocos>
<http://www.lanacion.com.ar/1656828-el-dilema-energetico-del-siglo-xxi>
<http://www.lanacion.com.ar/1768986-el-papel-del-estado-nacional-en-el-nuevo-esquema>
<http://www.lanacion.com.ar/1825290-rol-institucional>
<http://www.lanacion.com.ar/1816509-quien-gobierna-internet>
<http://www.lanacion.com.ar/1852447-renovar-la-confianza-en-el-deporte>
<https://www.lanacion.com.ar/1831340-cursos-y-jornadas>
<http://www.lanacion.com.ar/1757656-uno-de-los-desafios-que-enfrenta-el-puerto-de-buenos-aires-en-2015>
<http://www.lanacion.com.ar/1801627-actividad-portuaria>
<http://www.lanacion.com.ar/1831810-panorama>
<http://www.lanacion.com.ar/1825634-lula-da-silva-llego-a-la-argentina-y-respaldo-la-candidatura-de-daniel-scioli>
<http://www.lanacion.com.ar/1853143-el-futuro-de-la-ue-una-cuestion-de-politica-local>
<http://www.lanacion.com.ar/1796598-en-campana-horacio-rodriguez-larreta-busca-inversiones-sustentables-para-la-capital>
<http://www.lanacion.com.ar/1788405-whats-news>
<http://www.lanacion.com.ar/1780652-un-ciberataque-masivo-contra-github-tiene-a-china-como-origen>
<http://www.lanacion.com.ar/1841399-pese-a-desacuerdos-entre-rivales-avanza-la-idea-de-una-tregua>
<http://www.lanacion.com.ar/1791606-oliver-stuenkel-brasil-puede-jugar-un-rol-mas-relevante>
<http://www.lanacion.com.ar/1760510-contra-la-corrupcion-china-ensaya-cambios-en-su-sistema-judicial>
<http://www.lanacion.com.ar/1819552-casi-la-mitad-de-las-personas-no-distingue-facebook-de-internet>
<http://www.lanacion.com.ar/1854513-un-problema-de-ab-inbev-tiene-demasiados-hogares>
<http://www.lanacion.com.ar/1853953-por-que-es-legitimo-el-juicio-politico-a-dilma-rousseff>
<http://www.lanacion.com.ar/1779713-la-alegre-danza-del-fin-del-mundo>
<https://www.lanacion.com.ar/1846148-los-paises-africanos-se-vuelven-adictos-a-la-deuda>
<http://www.lanacion.com.ar/1845818-se-agotan-las-herramientas-para-reactivar-el-crecimiento-mundial>
<http://www.lanacion.com.ar/1776145-los-paises-de-bajos-ingresos-seducen-al-capital>
<http://www.lanacion.com.ar/1772848-cuidado-con-los-prestamos-chinos>
<https://www.lanacion.com.ar/1766706-las-10-claves-del-caso-que-amenaza-a-la-politica-y-la-economia>
<http://www.lanacion.com.ar/1834935-las-dudas-sobre-el-plan-de-sucesion-agitan-al-gigante-de-medios-viacom>
<http://www.lanacion.com.ar/1829707-la-zona-euro-enfrenta-los-limites-de-las-politicas-de-estimulo-del-bce>
<http://www.lanacion.com.ar/1760477-empresas-b-un-nuevo-concepto-que-conjuga-el-negocio-con-procesos-amigables-con-el-ambiente-y-la-sociedad>
<http://www.lanacion.com.ar/1825309-jose-carlos-diez-no-se-puede-andar-por-el-mundo-e-intentar-convencer-a-los-inversores-con-una-inflacion-de-30>
<http://www.lanacion.com.ar/1776707-dilma-sin-respiro-tras-la-marcha-acusan-al-tesorero-del-pt-por-el-petroleo>
<http://www.lanacion.com.ar/1768626-europa-en-alerta-por-sus-lideres-populistas>
<https://www.lanacion.com.ar/1759828-confundir-victimas-con-victimarios>
<http://www.lanacion.com.ar/1855568-reparto-de-poder-espana-se-prepara-para-abrir-la-era-de-la-nueva-transicion>
<http://www.lanacion.com.ar/1850520-cartas-de-los-lectores>
<http://www.lanacion.com.ar/1829933-marcelo-leite-hay-que-resolver-la-anarquia-estructural-del-sistema>

<http://www.lanacion.com.ar/1823571-la-carta-de-felipe-gonzalez-a-los-catalanes>
<http://www.lanacion.com.ar/1813992-iniciativas-que-reclaman-toda-la-atencion>
<https://buscar.lanacion.com.ar/gobernanza/date-20160101,20170101>
<http://www.lanacion.com.ar/1951427-macri-entre-el-gobierno-ideal-y-la-lucha-por-el-poder>
<http://www.lanacion.com.ar/1954575-tensiones-de-fondo-el-ejercito-de-perdedores-de-la-globalizacion>
<http://www.lanacion.com.ar/1969256-america-latina-2030-57-millones-mas-de-clase-media>
<http://www.lanacion.com.ar/1887661-el-desarrollo-de-china-impactara-en-el-mundo>
<http://www.lanacion.com.ar/1969244-en-el-foro-de-davos-se-preparan-para-la-cuarta-revolucion>
<http://www.lanacion.com.ar/1969288-rse-el-sector-privado-un-actor-principal>
<http://www.lanacion.com.ar/1932700-china-vuelve-a-ocuparel-centro-de-la-escena>
<http://www.lanacion.com.ar/1896242-la-logistica-portuaria-en-tiempos-de-contraccion-economica>
<http://www.lanacion.com.ar/1912044-acuerdo-por-la-libertad-de-prensa-con-la-unesco>
<http://www.lanacion.com.ar/1967384-quien-quiere-liderar-el-mundo>
<http://www.lanacion.com.ar/1949831-macri-impulsa-un-plan-de-control-y-transparencia-en-40-empresas-del-estado>
<http://www.lanacion.com.ar/1935659-biden-destaco-la-nueva-alianza-entre-eeuu-y-la-argentina>
<http://www.lanacion.com.ar/1932409-una-delegacion-del-pj-encabezada-por-jose-luis-gioja-viaja-a-china-antes-de-la-cumbre-del-g-20>
<http://www.lanacion.com.ar/1938339-agrologistica-holandesa-ofrecen-alimentos-a-menor-costoy-con-menos-perdidas>
<http://www.lanacion.com.ar/1945217-la-creatividad-es-decisiva-para-aprovechar-las-oportunidades>
<http://www.lanacion.com.ar/1958758-facebook-adaptara-su-contenido-en-china-para-no-chocar-con-la-censura>
<http://www.lanacion.com.ar/1923056-inversores-reactivos-frente-a-la-falta-de-transparencia>
<http://www.lanacion.com.ar/1949379-cumbre-del-clima-en-marrakech>
<http://www.lanacion.com.ar/1947680-la-tercera-fundacion-de-buenos-aires>
<https://www.lanacion.com.ar/1945185-para-prat-gay-la-suba-del-gas-no-debe-impactar-en-la-inflacion>
<http://www.lanacion.com.ar/1874745-una-idea-que-pone-a-prueba-el-trabajo-en-equipo-del-gobierno>
<http://www.lanacion.com.ar/1934730-obama-renovo-los-elogios-al-presidente>
<http://www.lanacion.com.ar/1934071-un-poblado-rural-contra-la-corrupcion-toxica-de-kenia>
<http://www.lanacion.com.ar/1932786-un-pasaporte-urbano-al-mundo>
<http://www.lanacion.com.ar/1931709-yo-poldeo-tu-poldeas-el-poldea>
<http://www.lanacion.com.ar/1925634-guardian-argentino-para-el-buen-regreso-del-juego-de-la-ovalada>
<http://www.lanacion.com.ar/1914849-como-mejorar-su-control>
<http://www.lanacion.com.ar/1905266-creen-que-la-argentina-tardara-unos-dos-anos-en-poder-adherirse-a-la-ocde>
<http://www.lanacion.com.ar/1898681-un-llamado-a-la-reflexion-sobre-el-impacto-en-el-mundo-laboral>
<http://www.lanacion.com.ar/1898824-el-primer-escandalo-de-la-era-infantino-en-la-fifa-renuncio-domenico-scala>
<http://www.lanacion.com.ar/1892790-relanzan-en-brasil-una-comision-bilateral-de-comercio-y-produccion>
<http://www.lanacion.com.ar/1937856-una-nueva-generacion-democratica-para-america-latina>
<http://www.lanacion.com.ar/1935978-los-desafios-de-liderar-el-g-20>
<http://www.lanacion.com.ar/1880036-america-latina-le-dice-no-a-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/1879650-la-cartografia-digital-un-mar-de-posibilidades-para-las-comunidades-indigenas>
<http://www.lanacion.com.ar/1872089-negociacion-por-la-deuda-prat-gay-buscara-apoyo-europeo-dentro-del-g20>
<http://www.lanacion.com.ar/1863350-una-disputa-de-poder-pone-en-jaque-el-futuro-de-bitcoin>
<http://www.lanacion.com.ar/1917512-santander-tambien-tropezaba-con-el-brexite>
<http://www.lanacion.com.ar/1909814-la-ciudad-despues-de-los-coches-autonomos>
<http://www.lanacion.com.ar/1906163-sergio-massa>

<http://www.lanacion.com.ar/1967383-balance-2016-jaque-a-la-democracia-liberal-la-antipolitica-llego-al-poder>
<http://www.lanacion.com.ar/1896246-mariano-mayer-las-pymes-estan-en-boca-de-todos-y-en-manos-de-nadie>
<http://www.lanacion.com.ar/1892627-la-bbc-en-una-encrucijada-busca-refrendar-sus-laureles-televivos-en-el-nuevo-ecosistema-digital>
<http://www.lanacion.com.ar/1951903-un-declive-relativo-eeuu-conoce-nuevos-limites-pero-aun-no-tiene-rival>
<http://www.lanacion.com.ar/1945361-comerciar-en-la-era-de-los-algoritmos>
<http://www.lanacion.com.ar/1866676-1866676china-traera-mas-oportunidades-para-el-mundo>
<http://www.lanacion.com.ar/1863868-asi-sera-la-economia-del-futbol-argentino-en-2016>
<http://www.lanacion.com.ar/1863853-los-clubes-prometen-ajustarse-y-lanzan-un-plan-para-devolver-en-diez-anos-los-1200-millones-que-deben>
<http://www.lanacion.com.ar/1918520-ante-el-riesgo-de-utopias-reaccionarias>
<http://www.lanacion.com.ar/1893863-elon-musk-innova-todo-lo-que-toca-incluyendo-la-forma-en-que-se-financia>
<http://www.lanacion.com.ar/1892725-brasil-abre-una-peligrosa-caja-de-pandora>
<http://www.lanacion.com.ar/1878968-un-plan-assertivo-y-eficaz>
<http://www.lanacion.com.ar/1911043-brexit>
<https://www.lanacion.com.ar/1896134-en-una-carta-la-fuente-anonima-de-los-panama-papers-revelo-por-que-filtro-los-documentos>
<http://www.lanacion.com.ar/1987656-articulo-87-estatuto-asamblea>
<http://www.lanacion.com.ar/2087082-pbi-equidad-de-genero-y-corrupcion-una-comparacion-entre-la-argentina-y-el-resto-del-g-20>
<http://www.lanacion.com.ar/2087364-de-cientifico-a-empresario-el-gobierno-busca-impulsar-el-emprendedorismo-en-bariloche>
<http://www.lanacion.com.ar/2094943-la-reunion-de-la-omc-paso-sin-pena-ni-gloria>
<http://www.lanacion.com.ar/2047692-daniel-angelici-fue-recibido-en-conmebol-pero-no-se-llevo-certezas-de-su-futuro-a-nivel-internacional>
<http://www.lanacion.com.ar/2091606-los-think-tanks-comienzan-a-elaborar-propuestas-para-la-cumbre-del-ano-proximo>
<http://www.lanacion.com.ar/2064553-un-encuentro-de-cooperacion-entre-paises-en-desarrollo>
<http://www.lanacion.com.ar/1988942-fifa-y-conmebol-amenazan-con-sanciones-si-la-afa-no-modifica-el-articulo-87>
<http://www.lanacion.com.ar/2045290-angelici-el-vicepresidente-de-la-afa-que-no-puede-representarla-en-el-exterior>
<http://www.lanacion.com.ar/2041050-un-divorcio-que-debilita-el-liderazgo-de-eeuu>
<http://www.lanacion.com.ar/2047535-luego-del-veto-de-la-conmebol-daniel-angelici-busca-una-solucion-en-paraguay-la-respuesta-que-le-espera>
<http://www.lanacion.com.ar/2050949-daniel-angelici-entrego-la-documentacion-faltante-y-espera-el-levantamiento-del-veto>
<http://www.lanacion.com.ar/2061072-media-party-2017-una-nueva-edicion-del-evento-que-reune-a-periodistas-programadores-y-emprendedores>
<http://www.lanacion.com.ar/2045409-la-opcion-del-tas-aparece-como-opcion-lejana-en-el-horizonte-de-daniel-angelici>
<https://www.lanacion.com.ar/2084991-prometea-una-inteligencia-artificial-para-ayudar-a-la-justicia-portena>
<http://www.lanacion.com.ar/2042983-brasil-america-del-sur-y-el-resto-del-mundo>
<http://www.lanacion.com.ar/2095560-rusia-fifagate-y-sampaoli-el-deporte-ejemplar>
<http://www.lanacion.com.ar/2095367-la-agn-alerto-sobre-la-debilidad-del-sistema-de-sorteo-de-causas-judiciales>
<http://www.lanacion.com.ar/2077079-la-importancia-del-g-20-para-la-argentina>
<http://www.lanacion.com.ar/2058577-proponen-despolitizar-el-manejo-de-las-cuencas-hidricas>
<http://www.lanacion.com.ar/2022442-mauricio-macri-los-argentinos-evitamos-una-crisis-de-la-magnitud-de-la-que-esta-teniendo-santa-cruz>

<http://www.lanacion.com.ar/2022429-la-ley-2x1-se-aprobo-liderada-por-zaffaroni-y-otras-frases-de-la-conferencia-de-mauricio-macri>
<http://www.lanacion.com.ar/2048512-por-que-fracasa-el-control-de-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/2073338-en-continua-expansion-china-impacta-en-el-seno-del-mercosur>
<http://www.lanacion.com.ar/2040769-avances-y-frustraciones-la-ciclotimia-del-g-20>
<http://www.lanacion.com.ar/2070432-gianni-infantino-con-la-nacion-el-hombre-que-adora-a-diego-maradona-pero-nunca-se-ocupo-de-bloquear-a-marcelo-tinelli>
<http://www.lanacion.com.ar/2089089-una-nueva-etapa-para-la-estrategia-comercial-externa>
<http://www.lanacion.com.ar/2063123-la-letra-i-abre-el-diccionario-del-campo>
<http://www.lanacion.com.ar/1992023-las-elecciones-en-la-afa-fueron-ratificadas-para-el-29-de-marzo>
<http://www.lanacion.com.ar/1991249-ultimatum-de-la-fifa-gianni-infantino-dijo-que-si-la-afa-no-se-ordena-se-tomaran-medidas-drasticas>
<http://www.lanacion.com.ar/2060411-el-nuevo-desorden-mundial>
<http://www.lanacion.com.ar/2022427-mauricio-macri-siempre-estuve-en-contra-del-2x1-mas-aun-por-crmenes-de-lesa-humanidad>
<http://www.lanacion.com.ar/2057424-despolitizar-el-agua-el-consejo-de-expertos-de-holanda-por-las-inundaciones>
<http://www.lanacion.com.ar/2032878-por-la-cumbre-del-g-20-en-2018-el-gobierno-sale-a-buscar-economistas-por-concurso>
<http://www.lanacion.com.ar/1997441-tres-dimensiones-para-entender-la-omc>
<http://www.lanacion.com.ar/1996248-cual-es-el-pais-mas-feliz-del-mundo-y-que-puesto-ocupa-la-argentina-en-el-ranking>
<http://www.lanacion.com.ar/2038226-irak-recupero-el-control-de-la-mezquita-de-al-nuri-en-mosul-donde-estado-islamico-proclamo-el-califato>
<http://www.lanacion.com.ar/2006005-la-lucha-contralos-desastres-naturales-activa-a-santiago-de-chile>
<http://www.lanacion.com.ar/2060934-mister-korea-y-el-juego-de-la-gallina>
<http://www.lanacion.com.ar/2029604-oportunidades-para-el-siglo-xxi>
<http://www.lanacion.com.ar/1974520-la-conmebol-postulo-a-tres-argentinos-para-ocupar-cargos-en-la-fifa>
<http://www.lanacion.com.ar/1988126-el-articulo-87-ya-esta-bajo-la-lupa-de-la-fifa-y-la-conmebol>
<http://www.lanacion.com.ar/2022495-que-hacer-con-los-anticuados-puertos-latinoamericanos>
<http://www.lanacion.com.ar/2011570-turquia-triunfo-el-si-en-el-plebiscito-y-recep-erdogan-tendra-mas-poder>
<http://www.lanacion.com.ar/2045438-los-entretelones-del-veto-de-la-conmebol-a-daniel-angelici-un-recorte-a-sus-ambiciones>
<http://www.lanacion.com.ar/2005901-intentos-de-volver-al-pasado>
<http://www.lanacion.com.ar/2041049-en-el-g-20-las-potencias-dejaron-expuesto-el-aislamiento-de-trump>
<http://www.lanacion.com.ar/2037864-que-implica-el-acuerdo-sobre-facilitacion-del-comercio>
<http://www.lanacion.com.ar/1987916-la-afa-hace-algunos-deberes-pero-se-expone-a-otros-frentes-de-tormenta>
<http://www.lanacion.com.ar/2022951-empezo-una-nueva-era-en-la-fifa-sin-rastros-de-blatter-y-grondona>
<http://www.lanacion.com.ar/1976392-sigue-siendo-alto-el-optimismo-sobre-el-rumbo-economico-de-la-argentina>
<http://www.lanacion.com.ar/1986991-port-community-system-un-cambio-en-la-gestion>
<http://www.lanacion.com.ar/2042341-integracion-inteligente-una-ventanilla-para-unificar-la-relacion-con-el-mundo>
<http://www.lanacion.com.ar/1980924-ante-los-riesgos-de-implosion-en-el-mundo-globalizado>
<http://www.lanacion.com.ar/1975006-en-tiempos-de-cambio-el-mundo-vuelve-a-mirar-a-la-argentina>
<http://www.lanacion.com.ar/2098283-ricardo-melendez-ortiz-no-hay-urgencia-para-el-acuerdo-entre-el-mercosur-y-la-union-europea>
<http://www.lanacion.com.ar/2099432-michelle-bachelet-ya-consiguio-un-nuevo-empleo-para-cuando-deje-la-presidencia-de-chile>

<http://www.lanacion.com.ar/2100492-en-expansion-los-millonarios-de-monaco-buscan-mas-lugar-para-vivir>
<http://www.lanacion.com.ar/2102233-inversiones-que-prometen-ganancias-para-el-planeta>
<http://www.lanacion.com.ar/2104723-occidente-china-comercio-economia-mercado-ascenso>
<http://www.lanacion.com.ar/2105605-el-nuevo-gobierno-de-merkel-afianzara-la-union-europea>
<http://www.lanacion.com.ar/2106486-el-desafio-de-la-ocde-ante-la-tradicion-populista>
<http://www.lanacion.com.ar/2108200-el-camino-para-certificar-que-una-empresa-es-de-triple-impacto>
<http://www.lanacion.com.ar/2109981-jose-m-fanelli-el-gobierno-es-demasiado-optimista-con-el-fenomeno-de-la-inflacion>
<http://www.lanacion.com.ar/2110744-por-que-los-paises-deberian-parecerse-un-poco-mas-a-apple-y-facebook>
<http://www.lanacion.com.ar/2111478-el-suelo-no-es-un-recurso-fijo-ni-estatico>
<http://www.lanacion.com.ar/2116108-ferran-soriano-director-ejecutivo-del-manchester-city-a-largo-plazo-la-pelota-no-entra-por-azar>
<http://www.lanacion.com.ar/2116243-la-comision-europea-creara-un-grupo-de-expertos-sobre-etica-e-inteligencia-artificial>
<http://www.lanacion.com.ar/2117489-mauricio-macri-recibe-hoy-a-la-directora-del-fmi-christine-lagarde>
<http://www.lanacion.com.ar/2119429-los-riesgos-de-establecer-diagnosticos-equivocados>
<http://www.lanacion.com.ar/2119921-macri-sobre-el-dia-de-la-memoria-es-una-fecha-para-unirnos-y-volver-a-decirnos-nunca-mas>
<http://www.lanacion.com.ar/2122658-el-transporte-fluvial-busca-expandirse-e-integrarse-logisticamente>
<http://www.lanacion.com.ar/2123197-un-tercio-de-la-poblacion-de-la-region-no-logra-acceder-a-la-atencion-de-la-salud>
<http://www.lanacion.com.ar/2124639-mariano-rajoy-espana-y-la-argentina-aunque-quisieran-no-podrian-estar-nunca-alejadas>
<http://www.lanacion.com.ar/2126090-solo-el-10-de-los-latinoamericanos-tiene-acceso-a-banda-ancha-fija>
<http://www.lanacion.com.ar/2130793-mayo-frances-auge-y-caida-de-una-utopia>
<http://www.lanacion.com.ar/2133718-el-futbol-argentino-vuelve-al-escenario-internacional-chiquitapia-es-vicepresidente-segundo-de-conmebol>
<http://www.lanacion.com.ar/2136336-el-canciller-britanico-homenajeo-a-los-soldados-argentinos-caidos-en-malvinas>
<http://www.lanacion.com.ar/2147829-donald-trump-tolerancia-cero-frontera-mexico-ninos-padres-separados>
<http://www.lanacion.com.ar/2148014-la-integracion-es-el-gran-desafio-de-la-region>
<http://www.lanacion.com.ar/2151935-el-mercado-de-capitales-toma-carrera-el-impulso-que-le-da-la-sancion-de-la-ley-y-la-recalificacion>
<http://www.lanacion.com.ar/2152515-se-presento-la-lista-opositora-para-dirigir-la-sociedad-rural-argentina>
<http://www.lanacion.com.ar/2154715-el-sistema-politico-y-economico-internacional-esta-en-crisis>
<http://www.lanacion.com.ar/2155388-larrain-estamos-ayudando-a-la-argentina-a-que-ingrese-a-la-ocde>
<http://www.lanacion.com.ar/2155183-cumbre-del-g-20-luego-del-recipiente-a-christine-lagarde-comienza-la-cumbre-de-ministros-de-finanzas>
<http://www.lanacion.com.ar/2156872-en-sudafrica-macri-defendio-el-multilateralismo-y-alerto-sobre-el-impacto-economico-de-la-guerra-comercial>
<http://www.lanacion.com.ar/2157121-macri-condeno-las-guerras-comerciales-en-una-cumbre-hostil-a-las-politicas-de-trump>
<http://www.lanacion.com.ar/2162680-efecto-cuadernos-la-etica-empresaria-se-cuela-en-la-agenda-del-coloquio-de-idea>
<http://www.lanacion.com.ar/2163196-el-proyecto-del-indec-se-tratara-este>
<http://www.lanacion.com.ar/2165549-una-brujula-algoritmolandia-ese-planeta-habiamos>
<http://www.lanacion.com.ar/2165108-nestor-garcia-canclini-la-corrupcion-lleva-pensarnos>

<http://www.lanacion.com.ar/2166321-algoritmolandia-cumbre-analizar-impacto-inteligencia-artificial>
<http://www.lanacion.com.ar/2162674-barcelona-busca-ser-el-silicon-valley-del-deporte-como-es-el-nuevo-plan-para-facturar-un-billon-de-euros>
<http://www.lanacion.com.ar/2172782-t20-macri-encabeza-apertura-del-encuentro-think>
<http://www.lanacion.com.ar/2173092-nicolas-dujovne-cumbre>
<http://www.lanacion.com.ar/2175513-en-onu-macri-dijo-denunciara-al-regimen>
<http://www.lanacion.com.ar/2177479-una-nueva-mayoria-integridad-publica>
<http://www.lanacion.com.ar/2180707-renovado-apoyo-eeuu-al-acuerdo-fmi-nuevas>
<http://www.lanacion.com.ar/2182135-el-dia-wikipedia-se-apago-decidio-dar>
<http://www.lanacion.com.ar/2183723-arabia-saudita-el-reino-de-intrigas-y-efervescencia-que-inquieta-al-mundo>
<http://www.lanacion.com.ar/2184825-en-kazajistan-lideres-todo-mundo-llaman-impulsar>
<http://www.lanacion.com.ar/2185831-andres-ibarra-lograr-el-deficit-cero-nos-hara-mas-independientes>
<http://www.lanacion.com.ar/2186921-auditorias-transparentes>
<http://www.lanacion.com.ar/2187228-integracion-comercial-desafio-crear-nuevos-marcos-regulatorios>
<http://www.lanacion.com.ar/2187672-las-ciudades-se-comprometen-impulsar-industrias-culturales>
<http://www.lanacion.com.ar/2189869-la-paz-un-bien-comun-en-peligro>
<http://www.lanacion.com.ar/2190719-sin-titulo>
<http://www.lanacion.com.ar/2192541-la-inteligencia-artificial-urbes-permite-saber-como>
<http://www.lanacion.com.ar/2195023-un-gran-desafio-para-el-presidente>
<http://www.lanacion.com.ar/2197345-un-g-20-debil-y-ahora-quien-podra>
<http://www.lanacion.com.ar/2197363-emmanuel-macron-no-estamos-aun-en-situacion-de-concluir-el-acuerdo-mercosur-ue>
<http://www.lanacion.com.ar/2197589-el-primer-ministro-italiano-giuseppe-conte-fue>
<http://www.lanacion.com.ar/2197716-la-verdadera-agenda-internacional-pone-limites-a-la-cumbre>
<http://www.lanacion.com.ar/2198525-cuales-son-acuerdos-firmados-macri-presidente-chino>
<http://www.lanacion.com.ar/2198622-que-dicen-los-34-convenios-que-el-gobierno-firmo-con-china>
<http://www.lanacion.com.ar/2203381-lanzan-hoy-primer-indice-gobierno-corporativo>
<http://www.lanacion.com.ar/2204106-una-llave-para-ingresar-al-mundo>

Notas editoriales que contienen el término “Calidad institucional”

<http://www.lanacion.com.ar/172473-aplazado-en-honestidad>
<https://www.lanacion.com.ar/82773-las-reformas-pendientes>
<https://www.lanacion.com.ar/71383-una-impostergable-exigencia-moral>
<https://www.lanacion.com.ar/101464-ideas-para-una-transicion-con-crisis>
<https://www.lanacion.com.ar/109761-renovadas-presiones-proteccionistas>
<http://www.lanacion.com.ar/112415-el-coloquio-de-idea>
<https://www.lanacion.com.ar/154927-la-idoneidad-un-valor-esencial>
<https://www.lanacion.com.ar/125297-periodistas-en-peligro>
<https://www.lanacion.com.ar/133927-inquietantes-situaciones-en-el-senado>
<https://www.lanacion.com.ar/152896-otra-eleccion-con-listas-sabana>
<https://www.lanacion.com.ar/146628-la-corrupcion-enemiga-de-todos>
<https://www.lanacion.com.ar/148445-falta-conciencia-sobre-el-riesgo-pais>
<https://www.lanacion.com.ar/148830-la-mala-imagen-de-la-justicia>
<https://www.lanacion.com.ar/7410-los-deberes-que-el-congreso-no-hizo>
<https://www.lanacion.com.ar/16449-valiosas-definiciones-de-alvarez>
<https://www.lanacion.com.ar/28238-la-reforma-politica>
<https://www.lanacion.com.ar/36126-las-dos-caras-de-la-crisis-institucional>
<https://www.lanacion.com.ar/311787-para-resolver-lo-urgente>
<https://www.lanacion.com.ar/312962-sin-politicas-de-estado-no-habra-unidad>

<http://www.lanacion.com.ar/327643-senado-que-haya-transparencia>
<http://www.lanacion.com.ar/343448-la-democracia-necesita-propuestas>
<http://www.lanacion.com.ar/348840-estrategias-para-la-ciudad-futura>
<http://www.lanacion.com.ar/352833-el-compromiso-de-la-dirigencia>
<http://www.lanacion.com.ar/354797-la-reforma-que-el-pais-espera>
<http://www.lanacion.com.ar/355258-fortalecer-el-sector-social>
<http://www.lanacion.com.ar/355943-la-mision-de-ramon-puerta>
<http://www.lanacion.com.ar/357724-los-buitres-proprios>
<http://www.lanacion.com.ar/358555-sin-conciencia-del-alcance-de-la-crisis>
<http://www.lanacion.com.ar/372880-hacia-un-cambio-politico-integral>
<http://www.lanacion.com.ar/389251-una-alianza-que-vale-la-pena-alentar>
<http://www.lanacion.com.ar/391130-un-pais-paralizado-y-sin-reglas>
<http://www.lanacion.com.ar/397527-hacia-una-democracia-sin-exclusiones>
<http://www.lanacion.com.ar/416468-la-reforma-del-estado>
<https://www.lanacion.com.ar/413386-la-mesa-del-dialogo-y-sus-propuestas>
<https://www.lanacion.com.ar/419155-escuchar-al-agro>
<http://www.lanacion.com.ar/472408-la-argentina-y-el-mundo>
<http://www.lanacion.com.ar/479396-renovacion-politica-o-mas-de-lo-mismo>
<https://www.lanacion.com.ar/486189-la-desvirtuacion-de-la-historia>
<http://www.lanacion.com.ar/490135-la-cultura-de-la-violencia>
<https://www.lanacion.com.ar/491892-la-hora-de-todos>
<http://www.lanacion.com.ar/533042-la-reforma-politica-sigue-pendiente>
<https://www.lanacion.com.ar/559019-reconstruir-el-sistema-de-partidos>
<https://www.lanacion.com.ar/572884-democracia-y-transparencia>
<http://www.lanacion.com.ar/586527-la-postergada-reforma-judicial>
<http://www.lanacion.com.ar/594679-pasos-hacia-la-reforma-politica>
<http://www.lanacion.com.ar/600056-santiago-sanear-las-instituciones>
<https://www.lanacion.com.ar/601243-familia-fuerte-sociedad-fuerte>
<https://www.lanacion.com.ar/608100-demoras-en-la-designacion-de-jueces>
<https://www.lanacion.com.ar/611355-dialogo-y-participacion-en-santiago>
<http://www.lanacion.com.ar/623627-no-demorar-la-reforma-politica>
<https://www.lanacion.com.ar/663147-preocupante-allanamiento-en-ushuaia>
<https://www.lanacion.com.ar/667862-el-ano-que-quedo-atras>
<http://www.lanacion.com.ar/668283-los-grandes-desafios-del-ano>
<https://www.lanacion.com.ar/720865-el-silencio-de-los-empresarios>
<http://www.lanacion.com.ar/721132-proscripcion-o-trampa-electoral>
<http://www.lanacion.com.ar/723679-reparto-discrecional-de-fondos>
<https://www.lanacion.com.ar/724045-voto-en-blanco-y-reforma-politica>
<https://www.lanacion.com.ar/741068-coparticipacion-no-mas-dilaciones>
<https://www.lanacion.com.ar/741742-con-la-prensa-no-se-habla>
<http://www.lanacion.com.ar/743832-justicia-y-calidad-institucional>
<http://www.lanacion.com.ar/749908-el-voto-instrumento-de-cambio>
<https://www.lanacion.com.ar/758375-otro-avance-sobre-la-justicia>
<https://www.lanacion.com.ar/770695-un-largo-sueno-incumplido>
<http://www.lanacion.com.ar/842514-la-leccion-de-mexico>
<http://www.lanacion.com.ar/864850-sigue-ganando-la-corrupcion>
<https://www.lanacion.com.ar/795959-la-ley-de-la-calle>
<https://www.lanacion.com.ar/813580-antes-que-candidaturas-programas>
<http://www.lanacion.com.ar/770446-no-acostumbrarnos-a-la-pobreza>
<http://www.lanacion.com.ar/776206-entes-reguladores-botines-politicos>
<http://www.lanacion.com.ar/782702-evitar-un-retroceso-institucional>
<http://www.lanacion.com.ar/784506-el-futuro-de-la-corte-suprema>
<http://www.lanacion.com.ar/785088-el-mensaje-presidencial>
<http://www.lanacion.com.ar/807807-decretos-y-calidad-institucional>
<http://www.lanacion.com.ar/808797-tres-anos-de-kirchner-en-el-poder>

<https://www.lanacion.com.ar/809634-que-significa-una-argentina-plural>
<http://www.lanacion.com.ar/825613-las-instituciones-ante-un-coctel-explosivo>
<http://www.lanacion.com.ar/853690-misiones-que-esta-hoy-en-juego>
<http://www.lanacion.com.ar/858586-educacion-y-calidad-institucional>
<http://www.lanacion.com.ar/861530-menos-capital-argentino-en-la-industria>
<http://www.lanacion.com.ar/861946-ha-cambiado-algo-el-presidente>
<http://www.lanacion.com.ar/866274-el-miedo-politico>
<http://www.lanacion.com.ar/872107-graves-sospechas-de-corrupcion>
<https://www.lanacion.com.ar/875111-la-oposicion-y-el-ano-electoral>
<http://www.lanacion.com.ar/886184-como-promover-inversiones>
<http://www.lanacion.com.ar/888166-kirchner-los-dichos-y-los-hechos>
<http://www.lanacion.com.ar/904966-preservar-la-autonomia-del-bcra>
<http://www.lanacion.com.ar/912106-por-la-calidad-institucional-del-pais>
<https://www.lanacion.com.ar/915160-que-modelo>
<https://www.lanacion.com.ar/920009-la-constitucion-ante-todo>
<http://www.lanacion.com.ar/921098-la-justicia-mediatica>
<http://www.lanacion.com.ar/925793-el-escandaloso-indice-k>
<http://www.lanacion.com.ar/927846-cristina-kirchner-el-cambio>
<http://www.lanacion.com.ar/929568-la-negativa-vision-externa-del-pais>
<http://www.lanacion.com.ar/933811-gobierno-y-corrupcion>
<https://www.lanacion.com.ar/937980-dos-caras-de-una-misma-moneda>
<https://www.lanacion.com.ar/941653-publicidad-oficial-y-libertad-de-prensa>
<https://www.lanacion.com.ar/943869-tucuman-una-oportunidad-perdida>
<http://www.lanacion.com.ar/948360-indices-que-duelen>
<http://www.lanacion.com.ar/949542-hasta-cuando-senor-moreno>
<http://www.lanacion.com.ar/953020-la-inmoral-campana-del-oficialismo>
<http://www.lanacion.com.ar/955087-subsidios-nada-transparentes>
<http://www.lanacion.com.ar/957648-primeros-pasos-de-cristina-kirchner>
<https://www.lanacion.com.ar/961625-un-coloquio-auspicioso>
<http://www.lanacion.com.ar/962637-deben-recuperarse-las-instituciones>
<http://www.lanacion.com.ar/963300-el-pacto-del-que-nadie-habla>
<http://www.lanacion.com.ar/969938-la-agenda-de-la-nueva-presidenta>
<https://www.lanacion.com.ar/971755-emergencia-economica-ambigua>
<http://www.lanacion.com.ar/975004-la-vigencia-de-la-vieja-politica>
<http://www.lanacion.com.ar/977926-justicia-un-mal-comienzo>
<http://www.lanacion.com.ar/987507-la-investigacion-presidencial>
<http://www.lanacion.com.ar/997903-hacia-donde-ir>
<http://www.lanacion.com.ar/1001739-el-nuevo-colectivismo-kirchnerista>
<http://www.lanacion.com.ar/1003883-cuando-gobierna-una-mesa-chica>
<http://www.lanacion.com.ar/1009460-la-bomba-de-tiempo-inflacionaria>
<http://www.lanacion.com.ar/1011449-el-ocaso-del-dedo-acusador>
<http://www.lanacion.com.ar/1013121-los-ataques-a-la-prensa-libre>
<http://www.lanacion.com.ar/1019657-repatriacion-y-blanqueo-de-capitales>
<https://www.lanacion.com.ar/1020689-un-gobierno-que-teme-ser-investigado>
<https://www.lanacion.com.ar/1022398-una-rectificacion-esperada-pero-parcial>
<http://www.lanacion.com.ar/1022689-el-papel-de-la-corte-suprema>
<http://www.lanacion.com.ar/1026795-desterrar-la-cultura-del-escrache>
<http://www.lanacion.com.ar/1030197-el-valor-de-la-verdad>
<http://www.lanacion.com.ar/1033635-vergonzoso-canje-de-favores>
<http://www.lanacion.com.ar/1034378-las-confesiones-de-nestor-kirchner>
<http://www.lanacion.com.ar/1035319-jubilados-y-calidad-institucional>
<https://www.lanacion.com.ar/1036496-ni-la-mas-minima-autocritica>
<https://www.lanacion.com.ar/1043729-muerte-a-los-superpoderes>
<https://www.lanacion.com.ar/1049470-un-pais-sin-oposicion>
<https://www.lanacion.com.ar/1052567-evitar-la-defuncion-del-congreso>

<http://www.lanacion.com.ar/1054395-el-pais-reprueba-varias-materias>
<http://www.lanacion.com.ar/1056838-huerfanos-de-calidad-institucional>
<http://www.lanacion.com.ar/1055068-homenaje-a-roca>
<http://www.lanacion.com.ar/1057494-injustificado-aumento-para-la-ex-side>
<https://www.lanacion.com.ar/1058503-sin-gestion-ni-limites>
<http://www.lanacion.com.ar/1065377-la-ilusion-institucional>
<http://www.lanacion.com.ar/1065664-mentiras-presidenciales>
<http://www.lanacion.com.ar/1070221-salud-y-manejos-escandalosos>
<https://www.lanacion.com.ar/1079043-la-libertad-de-prensa-en-america>
<http://www.lanacion.com.ar/1085715-la-institucionalidad-perdida>
<http://www.lanacion.com.ar/1086625-la-afip-en-manos-inadecuadas>
<http://www.lanacion.com.ar/1090981-dos-desafios-para-el-bicentenario>
<http://www.lanacion.com.ar/1097882-mas-clientelismo-menos-democracia>
<https://www.lanacion.com.ar/1099920-coparticipacion-y-federalismo>
<http://www.lanacion.com.ar/1108434-otro-manoseo-institucional>
<http://www.lanacion.com.ar/1111747-el-valor-de-las-palabras>
<http://www.lanacion.com.ar/1118059-el-reino-de-lo-grotesco>
<https://www.lanacion.com.ar/1126268-la-consagracion-del-dedazo>
<http://www.lanacion.com.ar/1128190-el-clima-destituyente>
<http://www.lanacion.com.ar/1129239-plebiscitar-el-modelo-ii-y-ultimo>
<http://www.lanacion.com.ar/1135095-el-mamarracho-electoral>
<https://www.lanacion.com.ar/1142311-pensar-la-argentina>
<http://www.lanacion.com.ar/1144351-despues-de-las-elecciones-de-hoy>
<http://www.lanacion.com.ar/1144752-la-ciudadania-reclamo-un-cambio>
<https://www.lanacion.com.ar/1149539-los-cambios-que-pide-la-economia>
<http://www.lanacion.com.ar/1153151-por-un-dialogo-sin-farsas>
<https://www.lanacion.com.ar/1159045-empecinamiento-destructivo>
<https://www.lanacion.com.ar/1163024-volver-a-la-constitucion>
<https://www.lanacion.com.ar/1173882-las-curiosas-atribuciones-de-kirchner>
<http://www.lanacion.com.ar/1176317-sin-mejoras-en-la-competitividad>
<http://www.lanacion.com.ar/1180863-otra-vez-servini-de-cubria>
<http://www.lanacion.com.ar/1181821-la-cultura-del-estado-de-derecho>
<http://www.lanacion.com.ar/1182879-la-palabra-presidencial-devaluada>
<https://www.lanacion.com.ar/1192652-una-reforma-electoral-sin-consenso>
<http://www.lanacion.com.ar/1193260-la-impunidad-y-su-inercia>
<http://www.lanacion.com.ar/1202735-el-poder-del-chantaje>
<http://www.lanacion.com.ar/1204625-la-hora-de-los-jueces>
<http://www.lanacion.com.ar/1217474-volver-al-equilibrio-de-poderes>
<http://www.lanacion.com.ar/1219928-menos-transparencia-y-control>
<http://www.lanacion.com.ar/1232969-vaciamiento-institucional>
<https://www.lanacion.com.ar/1240632-espiral-autoritaria>
<http://www.lanacion.com.ar/1241232-uribe-y-la-leccion-colombiana>
<http://www.lanacion.com.ar/1248132-el-indebido-uso-de-los-derechos-humanos>
<https://www.lanacion.com.ar/1258197-la-idoneidad-en-la-funcion-publica>
<https://www.lanacion.com.ar/1284429-cifras-impresentables>
<http://www.lanacion.com.ar/1293718-ausencia-de-seguridad-juridica>
<https://www.lanacion.com.ar/1294967-sin-dialogo-no-hay-progreso>
<http://www.lanacion.com.ar/1299369-menos-calidad-institucional>
<http://www.lanacion.com.ar/1303039-sugestivas-coincidencias-en-la-justicia-federal>
<https://www.lanacion.com.ar/1313665-poder-y-obsecuencia>
<http://www.lanacion.com.ar/1320189-la-hora-de-la-concordia>
<https://www.lanacion.com.ar/1325485-llamado-contrala-intolerancia>
<http://www.lanacion.com.ar/1330247-radicales-en-la-encrucijada>
<http://www.lanacion.com.ar/1338830-la-economia-al-inicio-del-ano>
<https://www.lanacion.com.ar/1341880-la-obsesion-reeleccionista>

<https://www.lanacion.com.ar/1342655-indiferencia-e-hipocresia-oficial>
<https://www.lanacion.com.ar/1347670-incumplimiento-de-las-sentencias-judiciales>
<https://www.lanacion.com.ar/1349085-el-valor-de-la-unidad-empresarial>
<http://www.lanacion.com.ar/1354124-un-pobre-mensaje-presidencial>
<https://www.lanacion.com.ar/1363740-cuando-el-silencio-no-es-salud>
<https://www.lanacion.com.ar/1375080-otro-ejemplo-que-nos-da-chile>
<http://www.lanacion.com.ar/1376518-la-corrupcion-privada>
<https://www.lanacion.com.ar/1378828-uso-y-abuso-de-las-encuestas>
<http://www.lanacion.com.ar/1384490-el-unicato-cristinista>
<http://www.lanacion.com.ar/1391373-un-gesto-digno-de-ser-imitado>
<http://www.lanacion.com.ar/1395769-burda-violacion-de-la-veda-electoral>
<https://www.lanacion.com.ar/1398336-el-verdadero-dialogo>
<https://www.lanacion.com.ar/1402138-garantizar-la-transparencia-electoral>
<http://www.lanacion.com.ar/1404073-e>
<http://www.lanacion.com.ar/1407085-tolerancia-a-la-corrupcion>
<https://www.lanacion.com.ar/1417249-la-presidenta-y-la-profundizacion-del-modelo>
<http://www.lanacion.com.ar/1418760-sentencias-testimoniales>
<https://www.lanacion.com.ar/1426779-la-rectificacion-del-modelo>
<https://www.lanacion.com.ar/1446250-la-recesion-democratica>
<http://www.lanacion.com.ar/1453038-enganoso-discurso-presidencial>
<http://www.lanacion.com.ar/1456050-vencer-el-miedo>
<https://www.lanacion.com.ar/1458275-subtes-y-colectivos-y-si-la-prioridad-fueran-los-usuarios>
<https://www.lanacion.com.ar/1463310-tierra-de-injusticias>
<https://www.lanacion.com.ar/1474804-pequeno-error-de-tipeo>
<http://www.lanacion.com.ar/1479542-la-tentacion-de-la-perpetuidad>
<http://www.lanacion.com.ar/1479842-una-toma-de-decisiones-enfermiza>
<https://www.lanacion.com.ar/1483220-macri-y-la-justicia-portena>
<http://www.lanacion.com.ar/1488128-cada-vez-menos-calidad-institucional>
<https://www.lanacion.com.ar/1496211-la-peor-de-las-herencias-i>
<https://www.lanacion.com.ar/1496477-la-peor-de-las-herencias-ii-y-final>
<http://www.lanacion.com.ar/1503665-ante-un-nuevo-ataque-a-la-libertad-de-expresion>
<https://www.lanacion.com.ar/1530073-el-vil-recurso-de-las-acusaciones-de-golpismo>
<http://www.lanacion.com.ar/1547364-malas-notas-para-la-argentina>
<https://www.lanacion.com.ar/1557521-democratizar-la-justicia-un-eufemismo-para-disciplinarla>
<https://www.lanacion.com.ar/1561745-una-decada-ganada-solo-en-el-relato>
<http://www.lanacion.com.ar/1564312-un-estado-cada-vez-mas-ineficiente-y-destructivo>
<https://www.lanacion.com.ar/1592557-la-imperiosa-necesidad-de-recrear-el-dialogo>
<https://www.lanacion.com.ar/1595487-aplazos-en-competitividad-y-respeto-institucional>
<https://www.lanacion.com.ar/1598313-esperanzador-encuentro-empresario>
<https://www.lanacion.com.ar/1609344-que-se-vota-manana>
<https://www.lanacion.com.ar/1612476-las-paso-y-unas-cuantas-asignaturas-pendientes>
<https://www.lanacion.com.ar/1612800-sin-fondos-internacionales-por-falta-de-transparencia>
<http://www.lanacion.com.ar/1628697-la-degradacion-de-nuestro-capital-institucional>
<http://www.lanacion.com.ar/1630727-los-delitos-por-corrupcion-no-deben-prescribir>
<https://www.lanacion.com.ar/1632211-economias-provinciales-ocultas>
<http://www.lanacion.com.ar/1643544-el-abuso-del-secreto-antitesis-de-la-democracia>
<https://www.lanacion.com.ar/1646271-treinta-anos-despues-hay-que-volver-al-preambulo>
<https://www.lanacion.com.ar/1649791-la-idoneidad-en-la-funcion-publica-requisito-olvidado>
<http://www.lanacion.com.ar/1654875-la-mayor-infraestructura-pendiente-la-institucional>
<https://www.lanacion.com.ar/1657049-disparate>
<https://www.lanacion.com.ar/1687192-el-desafio-energetico>
<http://www.lanacion.com.ar/1689563-una-democracia-autoritaria-sin-calidad-ni-consensos>
<https://www.lanacion.com.ar/1692369-la-herencia-kirchnerista>
<http://www.lanacion.com.ar/1713422-el-campo-en-otra-muestra-ejemplar>
<http://www.lanacion.com.ar/1723278-argenzuela>

<https://www.lanacion.com.ar/1725029-declaraciones-juradas-acotadas-y-enganosas>
<https://www.lanacion.com.ar/1725345-mas-presupuesto-para-un-estado-policiaco>
<https://www.lanacion.com.ar/1742246-modelos-de-exito-y-fracaso-en-america-latina>
<http://www.lanacion.com.ar/1746470-debates-presidenciales-y-calidad-institucional>
<http://www.lanacion.com.ar/1759161-politicas-de-estado-en-vez-de-un-estado-para-los-politicos>
<http://www.lanacion.com.ar/1762897-corrupcion-en-el-corazon>
<http://www.lanacion.com.ar/1766101-la-argentina-pierde-libertad-economica>
<https://www.lanacion.com.ar/1776029-ciudadanos-con-mayusculas>
<https://www.lanacion.com.ar/1789487-como-salir-del-cepo>
<https://www.lanacion.com.ar/1791706-la-argentina-ante-su-mayor-derrumbe-institucional>
<https://www.lanacion.com.ar/1805006-coalicion-para-la-independencia-judicial>
<https://www.lanacion.com.ar/1807513-el-valor-de-la-justicia-bajo-la-mirada-empresarial>
<http://www.lanacion.com.ar/1808247-un-salto-cualitativo-en-materia-electoral>
<https://www.lanacion.com.ar/1813754-corrupcion-como-politica-de-estado-ii>
<https://www.lanacion.com.ar/1830909-la-esperanza-en-un-cambio>
<https://www.lanacion.com.ar/1858960-un-gran-salto-cualitativo>
<https://www.lanacion.com.ar/1863300-el-oportunismo-como-sucedaneo-de-la-politica>
<https://www.lanacion.com.ar/1872392-el-pais-del-relato-y-el-pais-real>
<https://www.lanacion.com.ar/1874826-la-cultura-filantropica>
<http://www.lanacion.com.ar/1905214-el-enjuiciamiento-a-venezuela>
<https://www.lanacion.com.ar/1919751-el-numero-de-miembros-de-la-corte-suprema-de-justicia>
<https://www.lanacion.com.ar/1934671-la-argentina-afiebrada>
<https://www.lanacion.com.ar/1938688-un-alentador-paso-para-atraer-inversores>
<http://www.lanacion.com.ar/1945804-un-sistema-electoral-que-no-deje-lugar-a-dudas>
<https://www.lanacion.com.ar/1946141-cuarenta-anos-de-fores>
<http://www.lanacion.com.ar/1957836-pensar-el-largo-plazo>
<http://www.lanacion.com.ar/1960783-el-proyecto-de-ley-de-alquileres-otra-mala-senal>
<http://www.lanacion.com.ar/1961536-el-naufragio-de-la-reforma-politica>
<https://www.lanacion.com.ar/2021315-el-financiamiento-de-la-politica>
<http://www.lanacion.com.ar/2022235-pasos-positivos-en-mendoza>
<https://www.lanacion.com.ar/2030216-una-sociedad-de-espaldas-a-la-ley>
<http://www.lanacion.com.ar/2036527-el-gran-desafio-de-la-politica-financiamiento-transparente>
<http://www.lanacion.com.ar/2053905-menem-el-candidato-fantasma-eticamente-inhabilitado>
<https://www.lanacion.com.ar/2068091-el-huevo-de-la-serpiente-educacion-sin-valores>
<https://www.lanacion.com.ar/2075558-frente-a-una-gran-oportunidad>
<http://www.lanacion.com.ar/2078099-el-camino-del-cambio-hacia-una-republica>
<http://www.lanacion.com.ar/2104413-calidad-institucional-no-bajar-los-brazos>
<http://www.lanacion.com.ar/2104571-calidad-institucional-el-riesgo-de-la-campana-permanente>
<http://www.lanacion.com.ar/2106254-venezuela-nos-interpela>
<http://www.lanacion.com.ar/2107448-san-luis-sigue-esperando-justicia>
<http://www.lanacion.com.ar/2109598-injustificada-oposicion-radical-a-la-venta-de-transener>
<http://www.lanacion.com.ar/2112391-por-que-oponerse-a-la-reeleccion-inmediata>
<http://www.lanacion.com.ar/2127847-miedo-al-peronismo>
<http://www.lanacion.com.ar/2130567-financiamiento-transparente-de-la-politica-ahora-o-nunca>
<http://www.lanacion.com.ar/2149093-las-noticias-falsas>
<http://www.lanacion.com.ar/2151447-preocupantes-actitudes-del-gobernador-mendocino>
<http://www.lanacion.com.ar/2151983-usurpacion-de-propiedades-en-santiago-del-estero-y-santa-fe>
<http://www.lanacion.com.ar/2172422-inadmisibles-prerrogativas-sangre>
<http://www.lanacion.com.ar/2179014-actuar-antes-sea-tarde>
<http://www.lanacion.com.ar/2180185-el-costo-votos-santiaguenos>
<http://www.lanacion.com.ar/2193645-la-cumbre-del-populismo-y-la-demagogia>

Notas editoriales que contienen el término “Ranking” o “Calidad institucional” o versan sobre indicadores de calidad institucional

<http://www.lanacion.com.ar/175346-donde-se-habla-del-agotamiento>
<http://www.lanacion.com.ar/175367-crecio-la-corrupcion-en-la-argentina-desde-1993>
<http://www.lanacion.com.ar/175386-la-corrupcion-disgusta-pero-no-es-nueva>
<http://www.lanacion.com.ar/172469-la-corrupcion-preocupa-cada-vez-mas-al-ciudadano>
<http://www.lanacion.com.ar/172493-los-candidatos-opositores-frente-a-frente>
<http://www.lanacion.com.ar/169682-cavallo-la-corrupcion-detiene-el-crecimiento>
<http://www.lanacion.com.ar/61296-el-congreso-se-poblo-de-comisiones-investigadoras>
<http://www.lanacion.com.ar/62226-se-confia-menos-en-la-justicia>
<http://www.lanacion.com.ar/79502-honestos-o-corruptos>
<https://www.lanacion.com.ar/69306-competitividad-en-jaque>
<https://www.lanacion.com.ar/74063-cartas-giros-y-otra-estirpe-de-mensajes>
<http://www.lanacion.com.ar/73652-donde-se-habla-del-paraiso>
<https://www.lanacion.com.ar/202422-la-corrupcion-no-se-pudre>
<http://www.lanacion.com.ar/89160-la-corrupcion-es-peor-en-eeuu>
<http://www.lanacion.com.ar/94557-paraguay-no-forma-parte-de-mediciones-sobre-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/98073-sube-la-argentina-en-la-lista-de-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/98309-un-informe-del-fmi-molesto-al-gobierno>
<https://www.lanacion.com.ar/111691-un-aplazo-merecido>
<http://www.lanacion.com.ar/111830-actualidad>
<http://www.lanacion.com.ar/122665-etica-publica-propone-un-sondeo-para-medir-el-indice-de-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/86687-el-costo-de-hacer-negocios>
<http://www.lanacion.com.ar/129042-el-gobierno-prepara-un-foro-sobre-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/135812-difunden-bienes-de-funcionarios>
<http://www.lanacion.com.ar/144320-ferreira-intentara-cuantificar-la-corrupcion-en-el-gobierno>
<http://www.lanacion.com.ar/145727-la-argentina-se-hizo-menos-competitiva>
<http://www.lanacion.com.ar/146628-la-corrupcion-enemiga-de-todos>
<http://www.lanacion.com.ar/150156-sindicatos-y-aduana-con-mala-imagen>
<http://www.lanacion.com.ar/150891-el-ranking-de-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/158929-la-argentina-entre-los-paises-mas-corruptos>
<http://www.lanacion.com.ar/159765-cuando-la-corrupcion-se-mide>
<http://www.lanacion.com.ar/160860-la-argentina-es-cada-vez-menos-competitiva>
<http://www.lanacion.com.ar/161174-ordenancistas-versus-competitivos>
<http://www.lanacion.com.ar/2102-el-desempleo-en-la-argentina-y-en-el-mundo>
<http://www.lanacion.com.ar/2306-la-corrupcion-aumenta-en-los-paises-emergentes>
<http://www.lanacion.com.ar/209463-la-corrupcion-es-un-problema-estructural-en-la-argentina>
<http://www.lanacion.com.ar/23905-alvarez-la-confianza-no-se-quebro>
<http://www.lanacion.com.ar/32892-la-argentina-mejoro-su-nota-en-transparencia>
<http://www.lanacion.com.ar/33305-aumento-la-inquietud-social-por-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/41134-la-argentina-pais-inseguro-para-los-inversores-externos>
<http://www.lanacion.com.ar/46319-la-libertad-facilita-la-prosperidad>
<http://www.lanacion.com.ar/210738-la-corrupcion-globalizada>
<http://www.lanacion.com.ar/315865-se-mantiene-estable-la-corrupcion-en-el-pais>
<http://www.lanacion.com.ar/316513-erradicar-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/210534-pueden-ser-mas-que-nosotros>
<http://www.lanacion.com.ar/1655415-mala-nota-para-la-argentina-en-un-ranking-de-libertad-economica-quedo-166-entre-178-paises>
<http://www.lanacion.com.ar/381746-finlandia-ofrece-su-receta-para-la-crisis-argentina-seriedad>
<http://www.lanacion.com.ar/394697-admiten-que-la-lucha-contra-el-delito-en-el-estado-es-deficiente>
<http://www.lanacion.com.ar/395416-el-banco-mundial-se-queja-del-alto-nivel-de-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/402461-uruguay-con-mejor-nota-en-transparencia>
<http://www.lanacion.com.ar/406274-alarma-en-iberoamerica-el-aumento-del-desempleo>

<http://www.lanacion.com.ar/416270-noruega-el-pais-numero-uno-en-desarrollo-humano>
<http://www.lanacion.com.ar/426391-la-argentina-empeoro-13-lugares-en-el-ranking-de-corrupcion-mundial>
<http://www.lanacion.com.ar/426542-la-argentina-elevo-sus-niveles-de-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/427471-corrupcion-y-desconfianza>
<http://www.lanacion.com.ar/437670-bernardo-kliksberg-la-economia-mas-humana>
<http://www.lanacion.com.ar/456812-doce-anos-de-desvelos-por-el-desempleo>
<http://www.lanacion.com.ar/504360-el-senado-la-corte-y-los-sindicatos-los-punteros>
<http://www.lanacion.com.ar/508745-dura-critica-en-el-pais-a-los-partidos-politicos>
<http://www.lanacion.com.ar/533737-crecio-la-corrupcion-en-la-argentina>
<http://www.lanacion.com.ar/533953-la-percepcion-de-corrupcion-en-la-argentina-fue-record>
<http://www.lanacion.com.ar/537710-la-burocracia-el-mejor-aliado-de-la-corrupcion-en-america-latina>
<http://www.lanacion.com.ar/537715-cuba-y-corea-del-norte-ultimos-en-el-ranking-de-libertad-de-prensa>
<http://www.lanacion.com.ar/540468-el-pais-cada-vez-menos-competitivo>
<http://www.lanacion.com.ar/553153-lo-que-olvidan-los-economistas-la-violencia>
<http://www.lanacion.com.ar/585991-ranking-de-los-politicos-mas-corruptos-en-los-ultimos-20-anos>
<http://www.lanacion.com.ar/605955-el-modelo-finlandes>
<http://www.lanacion.com.ar/642873-la-violencia-y-la-corrupcion-inciden-en-las-inversiones>
<http://www.lanacion.com.ar/644586-ranking-de-competitividad-la-argentina-en-los-ultimos-lugares>
<http://www.lanacion.com.ar/644858-el-pais-mejoro-algo-su-competitividad>
<http://www.lanacion.com.ar/645908-competitividad-objetivo-pendiente>
<http://www.lanacion.com.ar/646574-la-percepcion-de-la-corrupcion-no-tuvo-cambios-en-la-argentina>
<http://www.lanacion.com.ar/646858-corrupcion-nuevo-aplazo-para-el-pais>
<http://www.lanacion.com.ar/647124-la-corrupcion-un-mal-que-perdura>
<http://www.lanacion.com.ar/647813-percepcion>
<http://www.lanacion.com.ar/647616-percepcion-y-realidad>
<http://www.lanacion.com.ar/654881-futuro-de-los-organismos-de-control>
<http://www.lanacion.com.ar/661481-la-argentina-segunda-en-un-ranking-de-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/662331-america-latina-llegara-el-dia-sin-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/662885-corrupcion-el-ranking-de-la-verguenza>
<http://www.lanacion.com.ar/663032-bullrich-y-la-rebelion-contra-el-kirchnerismo>
<http://www.lanacion.com.ar/665271-el-crecimiento-la-buena-noticia-que-puede-no-ser-tan-buena>
<http://www.lanacion.com.ar/678820-competitividad-un-objetivo-que-todavia-nos-desvela>
<http://www.lanacion.com.ar/687930-la-argentina-entre-los-paises-mas-corruptos-del-mundo>
<http://www.lanacion.com.ar/688160-critico-informe-sobre-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/688219-denuncian-demoras-en-el-tramite-de-una-causa-sobre-gastos-de-campana>
<http://www.lanacion.com.ar/688254-finlandia-el-pais-mas-transparente>
<http://www.lanacion.com.ar/692290-arriba-la-ignorancia-una-consigna-nacional>
<http://www.lanacion.com.ar/698922-aunque-no-figura-en-el-guinness-kirchner-ya-batio-diez-records>
<http://www.lanacion.com.ar/738662-trabas-para-los-negocios-segun-el-bm>
<http://www.lanacion.com.ar/742681-la-argentina-en-el-puesto-72-de-competitividad>
<http://www.lanacion.com.ar/742957-el-foro-de-davos-critico-la-falta-de-solidez-institucional>
<http://www.lanacion.com.ar/747972-la-casa-se-reserva-el-derecho-de-admision>
<http://www.lanacion.com.ar/748603-la-argentina-entre-los-paises-con-mayor-percepcion-de-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/748835-la-argentina-sigue-siendo-considerada-muy-corrupta>
<http://www.lanacion.com.ar/749094-la-omnipresente-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/749690-argentina-vivir-de-la-herencia>
<http://www.lanacion.com.ar/755903-el-pais-de-la-perenne-inestabilidad-de-las-reglas>
<http://www.lanacion.com.ar/761956-sin-temores-al-futuro>
<http://www.lanacion.com.ar/763281-los-partidos-sospechados-de-corruptos>
<http://www.lanacion.com.ar/796223-inadecuado-clima-de-negocios>
<http://www.lanacion.com.ar/819489-una-dama-con-manas>

<http://www.lanacion.com.ar/839007-el-corrup-to-nace-o-se-hace>
<http://www.lanacion.com.ar/841033-la-argentina-con-mala-nota-en-un-estudio-de-buen-gobierno>
<http://www.lanacion.com.ar/841865-mala-nota-en-clima-de-negocios>
<http://www.lanacion.com.ar/843979-cayo-este-ano-la-competitividad-del-pais>
<http://www.lanacion.com.ar/844284-competitividad-argentina-en-baja>
<http://www.lanacion.com.ar/849268-por-que-las-naciones-ascienden-y-caen>
<http://www.lanacion.com.ar/856117-la-argentina-se-estanco-en-la-lucha-contra-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/856363-un-presidente-al-borde-del-aplazo>
<http://www.lanacion.com.ar/864850-sigue-ganando-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/875728-continua-retrasada-la-argentina-en-el-ranking-de-libertad-economica>
<http://www.lanacion.com.ar/875923-leve-avance-de-la-libertad-economica-en-la-argentina>
<http://www.lanacion.com.ar/878894-el-boletin-de-calificaciones-que-entrega-el-foro-economico-mundial-ubica-a-la-argentina-en-el-puesto-69-entre-125-paises-esto-da-lugar-a-comparaciones-que-duelen-y-asombran>
<http://www.lanacion.com.ar/890125-poder-impune>
<http://www.lanacion.com.ar/900249-los-ochos-indicadores>
<http://www.lanacion.com.ar/900247-que-esta-haciendo-la-argentina-para-atraer-inversiones>
<http://www.lanacion.com.ar/901807-baja-nota-en-libertad-economica>
<http://www.lanacion.com.ar/902633-libertad-economica-y-desarrollo>
<http://www.lanacion.com.ar/903375-la-argentina-uno-de-los-paises-menos-atractivos-para-invertir-en-la-region>
<http://www.lanacion.com.ar/925140-el-pais-decimo-en-la-region-en-calidad-institucional>
<http://www.lanacion.com.ar/935879-estamos-narcotizados-con-el-crecimiento>
<http://www.lanacion.com.ar/947618-se-mantienen-altos-indices-de-corrupcion-en-la-argentina>
<http://www.lanacion.com.ar/947738-no-mejora-la-lucha-contra-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/948174-la-estrategia-de-la-primera-dama>
<http://www.lanacion.com.ar/950683-inseguridad-el-tema-que-mas-preocupa>
<http://www.lanacion.com.ar/964085-democracia-mercado-y-transparencia>
<http://www.lanacion.com.ar/981122-un-reclamo-por-mas-transparencia>
<http://www.lanacion.com.ar/982180-la-argentina-tiene-poca-libertad-economica>
<http://www.lanacion.com.ar/983297-baja-nota-en-un-informe-de-calidad-institucional>
<http://www.lanacion.com.ar/999782-hay-poco-respeto-por-el-derecho-de-propiedad>
<http://www.lanacion.com.ar/1001413-respeto-por-el-derecho-de-propiedad>
<http://www.lanacion.com.ar/1012911-la-argentina-obtuvo-otra-mala-nota-en-calidad-institucional>
<http://www.lanacion.com.ar/1014276-colombia-y-venezuela-en-la-lista-de-los-paises-mas-violentos>
<http://www.lanacion.com.ar/1028374-objeciones-a-la-reforma-de-la-magistratura>
<http://www.lanacion.com.ar/1052604-la-argentina-entre-los-paises-mas-corruptos>
<http://www.lanacion.com.ar/1054395-el-pais-reprueba-varias-materias>
<http://www.lanacion.com.ar/1147031-los-inversores-piden-mas-transparencia-en-el-mercado>
<http://www.lanacion.com.ar/1160127-hoy-maria-julia-alsogaray>
<http://www.lanacion.com.ar/1172391-el-foro-de-davos-advirtio-sobre-la-falta-de-confianza-en-el-pais>
<http://www.lanacion.com.ar/1173518-vidas-de-emprendedores>
<http://www.lanacion.com.ar/1176317-sin-mejoras-en-la-competitividad>
<http://www.lanacion.com.ar/1201790-la-argentina-entre-los-mas-corruptos>
<http://www.lanacion.com.ar/1203445-el-vinculo-entre-los-lideres-populistas-y-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/1205339-hoy-guido-alejandro-antonini-wilson>
<http://www.lanacion.com.ar/1205629-un-duelo-de-estilos-en-las-salas-vaticanas>
<http://www.lanacion.com.ar/1214383-el-peligro-de-un-juego-sin-reglas>
<http://www.lanacion.com.ar/1217143-hoy-la-justicia>
<http://www.lanacion.com.ar/1226948-los-meritos-y-los-contactos>
<http://www.lanacion.com.ar/1254773-detras-de-la-crisis-de-la-deuda-griega-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/1260126-el-pasado-siempre-asoma-en-las-calles-de-budapest>
<http://www.lanacion.com.ar/1272390-honestidad-y-respeto-a-la-ley-las-mayores-demandas-sociales>
<http://www.lanacion.com.ar/1274259-el-mundial-que-pocos-ven>

<http://www.lanacion.com.ar/1281627-mercantilismo-y-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/1302858-inseguridad-juridica-e-inflacion-las-principales-trabas-para-hacer-negocios-en-el-pais-segun-los-empresarios>
<http://www.lanacion.com.ar/1303117-la-argentina-pierde-posiciones-en-el-ranking-de-competitividad>
<http://www.lanacion.com.ar/1303550-wall-street-compenso-el-pesimismo-local>
<http://www.lanacion.com.ar/1305013-competitividad-otra-vez-sopa>
<http://www.lanacion.com.ar/1320521-un-triste-ranking-de-transparencia>
<http://www.lanacion.com.ar/1321851-el-pais-mal-en-un-ranking-financiero>
<http://www.lanacion.com.ar/1322975-burocracia-y-corrupcion-de-la-mano>
<http://www.lanacion.com.ar/1341078-retrocede-la-argentina-en-un-ranking-de-libertad-economica>
<http://www.lanacion.com.ar/1350595-afirman-que-la-argentina-no-merece-permanecer-en-el-g-20>
<http://www.lanacion.com.ar/1355645-la-crisis-de-la-clase-dirigente>
<http://www.lanacion.com.ar/1363917-cono-sur-poca-violencia-mucha-preocupacion>
<http://www.lanacion.com.ar/1378828-uso-y-abuso-de-las-encuestas>
<http://www.lanacion.com.ar/1389365-las-encuestas-bajo-sospecha>
<http://www.lanacion.com.ar/1391986-progresismo-y-pobreza>
<http://www.lanacion.com.ar/1404304-la-argentina-muy-retrasada-en-un-ranking-de-competitividad>
<http://www.lanacion.com.ar/1417210-logros-y-asignaturas-pendientes-del-ciclo-kirchnerista>
<http://www.lanacion.com.ar/1426576-la-competitividad-se-estanca-en-la-argentina>
<http://www.lanacion.com.ar/1436978-el-pais-perdio-us-95800-millones>
<http://www.lanacion.com.ar/1439771-luchar-contrala-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/1440704-menos-libertad-economica-en-el-pais>
<http://www.lanacion.com.ar/1450461-argentina-aparece-en-un-ranking-como-un-estado-de-economia-reprimida>
<http://www.lanacion.com.ar/1488128-cada-vez-menos-calidad-institucional>
<http://www.lanacion.com.ar/1505805-la-argentina-cayo-9-puestos-en-competitividad>
<http://www.lanacion.com.ar/1506322-como-hacer-para-condenar-a-los-corruptos>
<http://www.lanacion.com.ar/1513027-la-argentina-retrocede-en-los-rankings-de-economia-globales>
<http://www.lanacion.com.ar/1515122-brasil-cuarto-en-el-ranking-de-paises-mas-peligrosos-para-los-periodistas>
<http://www.lanacion.com.ar/1533517-la-argentina-logro-otro-aplazo-en-el-ranking-de-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/1535584-uruguay-chile-y-barbados-los-menos-corruptos>
<http://www.lanacion.com.ar/1536736-la-argentina-aplazada-en-transparencia>
<http://www.lanacion.com.ar/1544744-la-argentina-retrocede-en-un-ranking-sobre-libertad-economica>
<http://www.lanacion.com.ar/1547364-malas-notas-para-la-argentina>
<http://www.lanacion.com.ar/1552542-captar-opositores-la-nueva-estrategia-del-chavismo>
<http://www.lanacion.com.ar/1576684-los-sospechosos-de-siempre>
<http://www.lanacion.com.ar/1585338-diez-anos-de-epica-para-resucitar-como-lazaro>
<http://www.lanacion.com.ar/1595487-aplazos-en-competitividad-y-respeto-institucional>
<http://www.lanacion.com.ar/1605341-otra-mala-nota-por-la-corrupcion-en-la-argentina>
<http://www.lanacion.com.ar/1612800-sin-fondos-internacionales-por-falta-de-transparencia>
<http://www.lanacion.com.ar/1613220-un-pais-entre-los-de-mejor-calidad-de-vida>
<http://www.lanacion.com.ar/1616761-fuerte-caida-del-pais-en-un-ranking-de-competitividad>
<http://www.lanacion.com.ar/1617674-el-contrato-de-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/1618395-los-paises-mas-competitivos>
<http://www.lanacion.com.ar/1626580-cuando-los-datos-son-equivocos>
<http://www.lanacion.com.ar/1630159-la-corrupcion-fue-tema-protagonico-en-un-encuentro-empresarial>
<http://www.lanacion.com.ar/1638142-segun-la-onu-argentina-es-en-promedio-el-pais-con-mas-robos-de-america-latina>
<http://www.lanacion.com.ar/1638463-para-la-onu-la-argentina-es-el-pais-con-mas-robos-en-la-region>
<http://www.lanacion.com.ar/1644091-la-argentina-cayo-en-el-indice-de-percepcion-de-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/1645939-sin-voluntad-politica-no-hay-ataque-a-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/1657055-america-latina-no-es-zimbabwe>
<http://www.lanacion.com.ar/1657162-la-impunidad-politica-en-la-argentina-de-las-mayores-en-el>

mundo

<http://www.lanacion.com.ar/1657448-sombrias-expectativas-sobre-los-negocios-en-la-argentina>

<http://www.lanacion.com.ar/1657708-un-gobierno-manchado-por-la-corrupcion-y-los-dobles-estandares>

<http://www.lanacion.com.ar/1658765-la-argentina-pais-impune>

<http://www.lanacion.com.ar/1664078-el-articulo-completo-the-economist-durisimo-con-la-argentina>

<http://www.lanacion.com.ar/1664617-en-eeuu-se-burlan-de-la-eleccion-de-embajadores>

<http://www.lanacion.com.ar/1669648-mala-nota-del-pais-en-materia-de-seguridad>

<http://www.lanacion.com.ar/1676431-el-fraude-corporativo-ya-afecta-4-de-las-ventas-anuales-en-el-pais>

<http://www.lanacion.com.ar/1687937-la-libertad-de-prensa-en-america-latina>

<http://www.lanacion.com.ar/1689563-una-democracia-autoritaria-sin-calidad-ni-consensos>

<http://www.lanacion.com.ar/1707411-las-cosas-no-se-ven-bien-aplazo-popular-a-la-economia-global>

<http://www.lanacion.com.ar/1708941-negocios-y-poder-un-tango-de-dos-que-se-profundizo-en-la-era-k>

<http://www.lanacion.com.ar/1721253-la-argentina-baja-en-el-ranking-de-paises-que-atraen-inversiones>

<http://www.lanacion.com.ar/1722035-segun-le-monde-el-pais-hizo-un-descenso-progresivo-al-infierno>

<http://www.lanacion.com.ar/1724353-foro-economico-mundial>

<http://www.lanacion.com.ar/1724602-la-argentina-entre-los-paises-mas-corruptos>

<http://www.lanacion.com.ar/1738755-carlos-rozen-tener-beneficios-adecuados-es-comportarse-eticamente>

<http://www.lanacion.com.ar/1748993-la-argentina-volvio-a-caer-en-el-indice-de-percepcion-de-la-corrupcion-de-transparencia-internacional>

<http://www.lanacion.com.ar/1749024-cuales-son-los-paises-mas-corruptos-de-america-latina>

<http://www.lanacion.com.ar/1750208-sintesis>

<http://www.lanacion.com.ar/1761209-alerta-de-la-ocde-por-la-corrupcion-en-la-argentina-pidio-medidas-urgentes>

<http://www.lanacion.com.ar/1763625-la-argentina-entre-las-economias-menos-libres>

<http://www.lanacion.com.ar/1767692-la-encuesta-que-alegra-a-macri-y-preocupa-a-scioli>

<http://www.lanacion.com.ar/1770065-el-riesgo-de-naturalizar>

<http://www.lanacion.com.ar/1782338-los-campeones-de-la-evasion-fiscal-en-el-mundo>

<http://www.lanacion.com.ar/1783434-un-pais-indiferente-a-la-corrupcion>

<http://www.lanacion.com.ar/1787317-suiza-primera-en-ranking-mundial-de-felicidad-la-argentina-queda-30>

<http://www.lanacion.com.ar/1791368-en-el-ranking-de-las-empresas-mas-valiosas-de-la-region-solo-se-anotan-tres-argentinas-tenaris-y-pf-y-mercadolibre>

<http://www.lanacion.com.ar/1791706-la-argentina-ante-su-mayor-derrumbe-institucional>

<http://www.lanacion.com.ar/1814335-el-indice-global-de-seguridad>

<http://www.lanacion.com.ar/1819454-la-argentina-se-muestra-limitada-para-el-cambio>

<http://www.lanacion.com.ar/1820003-cristina-queda-en-los-ultimos-puestos-en-un-sondeo-sobre-gestion>

<https://www.lanacion.com.ar/1820254-los-peligros-de-contagio-externo-que-teme-cristina-kirchner>

<http://www.lanacion.com.ar/1829268-al-final-la-verdad-es-lo-de-menos>

<http://www.lanacion.com.ar/1834031-competitividad-nuevamente-en-baja>

<http://www.lanacion.com.ar/1836591-una-idea-generalizada-que-refuto-a-scioli-no-hay-tiempo-para-gradualismo>

<http://www.lanacion.com.ar/1855794-las-leyes-internacionales-obligan-a-jugar-limpio-a-la-hora-del-comercio>

<http://www.lanacion.com.ar/1865599-caracas-sin-control-paso-a-ser-la-ciudad-mas-violenta-del-planeta>

<http://www.lanacion.com.ar/1865607-la-argentina-sigue-mal-ubicada-en-el-ranking-de-percepcion-de-corrupcion>

<http://www.lanacion.com.ar/1867655-corrupcion-otra-mala-nota>

<http://www.lanacion.com.ar/1870905-libertad-economica-otro-fracaso-de-la-ultima-decada>
<http://www.lanacion.com.ar/1875024-la-felicidad-como-bien-publico>
<http://www.lanacion.com.ar/1875648-macri-congreso-sesiones-apertura>
<http://www.lanacion.com.ar/1875715-discurso-completo-de-mauricio-macri-ante-la-asamblea-legislativa>
<http://www.lanacion.com.ar/1876130-roberto-artavia-ante-mayor-corrupcion-menor-progreso-social>
<http://www.lanacion.com.ar/1880239-cual-es-el-pais-mas-feliz-del-mundo>
<http://www.lanacion.com.ar/1891201-el-costeo-oculto-de-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/1904462-un-diagnostico-que-llama-a-un-giro-radical>
<http://www.lanacion.com.ar/1904794-el-40-de-los-argentinos-creo-que-se-va-a-agravar-el-narcotrafico-en-el-pais>
<http://www.lanacion.com.ar/1907856-auspicioso-avance-argentino>
<http://www.lanacion.com.ar/1929338-noah-mamet-necesitamos-que-la-argentina-triunfe>
<http://www.lanacion.com.ar/1935808-cuales-son-los-paises-mas-seguros-e-inseguros-del-mundo>
<http://www.lanacion.com.ar/1943051-la-productividad-es-el-principal-determinante-del-crecimiento>
<http://www.lanacion.com.ar/1946886-chile-una-tardia-regresion-populista>
<http://www.lanacion.com.ar/1949592-cumplir-con-las-normas-un-tema-pendiente-para-fomentar-inversiones>
<http://www.lanacion.com.ar/1951306-que-es-hoy-vivir-bien-del-desarrollo-economico-al-bienestar>
<http://www.lanacion.com.ar/1965471-la-educacion-una-de-las-principales-preocupaciones-de-los-argentinos>
<http://www.lanacion.com.ar/1978758-la-argentina-mejoro-su-indice-de-percepcion-de-corrupcion-pero-sigue-con-niveles-criticos>
<http://www.lanacion.com.ar/1979080-la-argentina-no-logra-mejoras-en-un-ranking-de-crime-y-violencia>
<http://www.lanacion.com.ar/1981706-leve-mejoria-en-la-percepcion-de-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/1986377-la-leccion-de-odebrecht>
<http://www.lanacion.com.ar/1995031-estrategias-para-luchar-contra-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/2030794-la-argentina-mas-transparente>
<http://www.lanacion.com.ar/2043050-corrupcion-en-las-empresas-10-razones-para-portarse-bien>
<https://www.lanacion.com.ar/2044743-el-derecho-de-propiedad-y-el-caso-pepsico>
<http://www.lanacion.com.ar/2048512-por-que-fracasa-el-control-de-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/2059028-este-es-el-ranking-de-los-paises-mas-eficientes-en-el-cuidado-de-la-salud>
<http://www.lanacion.com.ar/2072504-una-argentina-es-la-nueva-presidenta-de-transparencia-internacional>
<https://www.lanacion.com.ar/2003123-contrataciones-de-personal-irregulares-nada-menos-que-en-el-poder-judicial>
<http://www.lanacion.com.ar/2102222-en-peru-el-papa-condeno-el-virus-social-de-la-corrupcion-de-america-latina>
<http://www.lanacion.com.ar/2102443-2102443transparencia-con-cuentas-provinciales-cordoba-la-mejor-san-luis-la-peor>
<http://www.lanacion.com.ar/2103627-tras-reconocer-la-manipulacion-de-datos-renuncia-el-economista-jefe-del-banco-mundial-paul-romer>
<http://www.lanacion.com.ar/2104994-suiza-estados-unidos-y-las-islas-caiman-los-paises-menos-transparentes-del-mundo>
<http://www.lanacion.com.ar/2105181-dinero-de-argentinos-en-los-paises-menos-transparentes>
<http://www.lanacion.com.ar/2106270-escasez-de-aliados-para-avanzar-con-el-cambio>
<http://www.lanacion.com.ar/2111165-leve-mejoria-en-la-lucha-contra-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/2112372-la-urgente-necesidad-de-bajar-el-costo-argentino>
<http://www.lanacion.com.ar/2113492-el-presidente-en-una-carrera-contra-si-mismo>
<http://www.lanacion.com.ar/2113813-a-los-bostezos-por-el-discurso-de-macri>
<http://www.lanacion.com.ar/2114748-burocracia-explicita-158-tramites-para-exportar-un-pollo>
<http://www.lanacion.com.ar/2114695-paridad-laboral-clave-para-el-desarrollo-economico>
<http://www.lanacion.com.ar/2117025-una-mejora-valiosa-pero-insuficiente>

<http://www.lanacion.com.ar/2117024-el-pais-mejora-en-el-ranking-mundial>
<http://www.lanacion.com.ar/2117727-el-desafio-de-la-corrupcion>
<http://www.lanacion.com.ar/2126881-segun-un-indice-mundial-de-calidad-institucional-la-argentina-escalo-19-puestos-este-ano>
<http://www.lanacion.com.ar/2145390-la-desconfianza-en-las-instituciones-es-mayor-en-el-conurbano-segun-la-uca>
<http://www.lanacion.com.ar/2163264-en-medio-del-escandalo-macri-le-envio>
<http://www.lanacion.com.ar/2183702-nunca-mas-el-silencio-nunca-mas-la-impunidad>
<http://www.lanacion.com.ar/2187718-la-argentina-menos-competitiva>
<http://www.lanacion.com.ar/2189297-celebra-gobierno-buena-nota-negocios-banco-mundial>
<http://www.lanacion.com.ar/2189854-la-democracia-pierde-atractivo-en-la-region-la-mayoria-no-la-prefiere-como-form>
<http://www.lanacion.com.ar/2190333-estados-unidos-cae-en-el-ranking-de-facilidad-para-hacer-negocios>
<http://www.lanacion.com.ar/2189063-corrupcion-futbol-felicidad-como-estran-paises-del>
<http://www.lanacion.com.ar/2202351-el-congreso-tuvo-mejoras-pero-no-avanzo-en-el-ranking-de-transparencia>

Fuentes de datos secundarios (revisados al 01/08/2020)

Banco Mundial – <https://www.worldbank.org/en/home>

WGI- <https://info.worldbank.org/governance/wgi/>

Fuentes de datos

BTI- www.bti-project.org/en/data/

CCR- www.freedomhouse.org

EIU- www.eiu.com

FRH- freedomhouse.org/about-us

GCB- www.transparency.org

GCS- www.weforum.org

GII- www.globalintegrity.org/

GWP- www.gallup.com

HER-www.heritage.org/index/

HUM- www.humanrightsdata.com/p/data-documentation.html

IFD - www.ifad.org

IJT- <https://www.worldaware.com/>

IPD- www.cepii.fr/institutions/EN/ipd.asp

LBO- <http://www.latinobarometro.org/>

OBI- www.internationalbudget.org/who-we-are/history/

PIA- <https://datacatalog.worldbank.org/dataset/country-policy-and-institutional-assessment>

PRS- <https://www.prsgroup.com>

RSF- rsf.org/en/presentation

TPR- www.state.gov/j/tip/rls/index.htm

VAB- www.vanderbilt.edu/lapop

VDM- www.v-dem.net/en/

WCY- www.imd.org

WJP- worldjusticeproject.org

WMO- <https://ihsmarkit.com/industry/economics-country-risk.html>